

CONSTANCIA

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA BONAERENSE

SUMARIO—Teoría y práctica.—El espiritismo en Buenos Aires.—Buena nueva.—Carta de D^a Amalia Domingo y Soler.—En el campo, por la misma.—Poesía, por la misma.—Comunicaciones medianímicas intuitivas.—Correspondencia.—El Espiritismo ante la ciencia y la razón.—Avadi.—Ultra-Tumba.—Variedades.—Libros sobre Espiritismo en español, francés é inglés.

Teoría y Práctica

Es una verdad comprobada por la experiencia y el estudio, de que el *Fenómeno* es la base fundamental, la parte práctica, por decir así, de todas las ciencias, tanto físicas como psicológicas.

El efecto para nosotros los incarnados ha precedido siempre á la averiguacion de la causa; y esta no se ha podido investigar sino despues de haberse producido aquel.

Porque el efecto es una fuerza pasiva desde que no existe, *por si mismo*, pero á impulsos de un agente activo en quien concurren poder é inteligencia, voluntad y direccion.

En los efectos que se producen en los cuerpos sólidos y en los fluidicos, observamos la mayor y la mas constante regularidad; la que nos permite establecer una ley; ley que formulamos segun la observacion que hemos hecho de innumerables efectos presenciados, producidos en idénticas condiciones y de una misma manera.

Llamamos ley, á menudo, á cualquiera hipótesis, mas ó ménos lógica, mas ó ménos bien fundada, mas ó ménos probable, y problemática tal vez.

Por eso, la hipótesis de *ayer* que fué aceptada por la ciencia; tiene mañana que ceder su puesto á otra mas probable.

Esto sucede porque la ciencia tiene siempre que trabajar en el terreno experimental, *único* que puede hacerla adelantar en las vias de lo ignoto: de los arcanos de la naturaleza.

El Espiritismo empero, del mismo modo que todas las ciencias tuvo que ha-

cerse presente á los sentidos del hombre en el terreno de los fenómenos materiales.

El fenómeno, la práctica precedió á la teoría, á la filosofía, á la moral: á la comunicacion inteligente, á la Doctrina.

Lo primero que vimos fué una *fuerza material*: un poder tangible á nuestros sentidos materiales.

Pero como á la idea de poder va unida siempre la de inteligencia, á una pregunta que hicimos se nos contestó de un modo inteligente; de lo que deducimos que era un ser dotado de inteligencia el que nos contestaba, y de poder y voluntad para comunicarse con nosotros.

Poco á poco los mismos agentes invisibles nos fueron enseñando á perfeccionar los medios para hacer mas rápida y mas fácil la comunicacion entre ellos y nosotros.

Nos digeron que aquellos golpecitos, los movimientos de taburetes, mesas, sillas, sillones, sofás &c., no eran sino el principio, el a, b, c de una revelacion, de una manifestacion espiritual; que el mundo invisible é impalpable de los Espíritus se iba á poner de un modo mas evidente en contacto con el nuestro material visible; que para obtener ese resultado, preciso era que evocáramos á esos Espíritus, que ellos nos enseñarian lo que teniamos que hacer para atraerlos y ponernos al habla con ellos; que si nos dedicabamos con fé y constancia, obtendriamos los mas brillantes resultados y veriamos cada dia desarrollarse nuestras facultades medianímicas, y los Espíritus pondrian en nuestras manos armas poderosísimas para combatir al fanatismo, al error, al materialismo en su propio ter-

reno: el de los hechos por medio de los fenómenos de efectos físicos, los de materialización, etc.

También nos digeron:

"El árbol del Espiritismo produce muchas mediumnidades; todas ellas se combinan, se prestan mutuamente fuerza, se ayudan y complementan."

"Estudiar ó cultivar una sola mediumnidad, sería lo mismo que si el hombre que posee dos piernas, hiciera uso de una sola; andaría menos, mas despacio y con riesgo mayor de tropezar y caer; y si en vez de emplear ambas manos y ambos brazos, de uno solo de esos miembros usara para trabajar, combatir ó defenderse, su trabajo sería menor, su lucha débil y su triunfo muy dudoso ó muy lento y pausado."

"El que llega á estudiar matemáticas trascendentales, por fuerza tiene que echar mano de las cuatro reglas primeras de la aritmética; sumar, restar, multiplicar y dividir."

"Y no será buen matemático quien no sepa estos primeros cálculos y los haga sin equivocarse!"

"Lo mismo decimos del Algebra y la geometría y Trigonometría etc."

"¿Puede acaso ninguna ciencia, prescindir de su base elemental?"

No; porque el elemento es el principio de todo en la naturaleza. Sin moléculas, sin átomos, sin lo impalpable, sin lo invisible no puede haber cuerpo, ni forma, ni nada tangible; ni lo que no es tangible puede existir sin que tenga, aun en estado fluido, la parte atómica peculiar á su naturaleza, á su esencia, que es materia, aunque invisible é impalpable para nuestros órganos groseros."

"Existen seres fluidicos, invisibles, impalpables."

"Existen los Espíritus. Se hacen visibles, palpables y audibles."

"¿Basta, acaso, que lo digáis los que habeis presenciado el fenómeno de la materialización para que se os crea?"

"No."

"Pues bien: ¿qué aconseja la sana razón? El deseo de hacer una propaganda eficaz ¿qué os dicta?"

"Os aconseja la razón y el deseo os dicta y os dice:"

"Trabaja para formar, para desarrollar las facultades medianímicas de cualquiera especie que puedan existir en vuestros hermanos."

Y nosotros hemos echado mano al trabajo y hemos conseguido algo ya.

Hemos pedido á los Espíritus que nos asisten nos indicaran los mediums que hubiera entre los hermanos de la Sociedad, y sus mediumnidades.

No tan solo nos los nombraron, sino que nos enseñaron el método que teníamos que seguir para obtener lo mas pronto un buen resultado.

Así fué que despues de un año de asiduo y constante trabajo, obtuvimos los efectos físicos con nuestra mesa trípode, que es pesadísima, y la posesión que nos han dado dos mediums Parlantes muy notables y cuyos discursos pueden leerse en el N° 22 de esta Revista, hablados por los Espíritus que los firman, sirviéndose de los órganos de los mediums, como de un instrumento material.

Y seguimos trabajando y recibiendo la recompensa de nuestra constancia.

Hoy tenemos en vías de desarrollo de la posesión para parlantes á cinco hermanos del Grupo "Constancia"; muy pronto hablarán segun nos lo aseguran nuestros Espíritus directores de nuestros trabajos.

Y, por último: obtenemos ya el contacto de manos de diferentes tamaños detras de la cortina y golpes tiptológicos para comunicarse con nosotros; estos son los preliminares de la materialización de los Espíritus, cuyas fisonomías y cuyos cuerpos muy pronto se mostrarán fuera de la cortina, como ya lo han hecho con la misma medium en Montevideo y que hoy pertenece á nuestra Sociedad.

¿Hubieramos obtenido todo esto si nos hubiesemos limitado al cultivo de una sola facultad medianímica?

No, por cierto.

Convénzanse, por lo tanto, que todas ellas son indispensables para la propaganda; que ninguna es despreciable y mucho menos perjudicial.

Cuanto se diga en contra de lo que

dejamos espuesto no pasará de los límites de la razón humana. Porque esta no podrá jamás afirmar ni convencer con meras palabras—que su punto de partida es una ley natural probada en todos los terrenos y en todas sus consecuencias, como vamos á demostrar nosotros con hechos la teoría que hemos planteado al empezar este artículo, teoría comprobada con los mas brillantes resultados :

Los hechos son los que hablan.

Dice el *Banner of Light* de Octubre 12:

“ PROGRESO DEL ESPIRITISMO

“ Cuatro de los hombres científicos los mas distinguidos de la Alemania, despues de haber prestado al asunto la mas concienzuda y minuciosa investigacion, han confesado públicamente su conversion al Espiritismo. ”

“ ZÖLLNER, es el autor de muchas obras científicas y uno de los primeros físicos y astrónomo distinguido de una de las grandes universidades de Europa. ”

“ FECHNER, es reconocido en todo el mundo como un gran filósofo naturalista, y profesor de física en Leipzig ;

“ SCHEIBNER, es un profesor muy inteligente y muy apreciado de matemáticas, y

“ WEBER, es notable por sus profundos estudios de electricidad. ”

“ Todos estaban predisuestos en contra del Espiritismo. ”

“ Su ejemplo tendrá un influjo inmenso para estimular en los hombres de ciencia el espíritu de investigacion en toda Europa; y la investigacion, á no dudarlo, aumentará inmensamente el número de los Espiritistas. *Baltimore Standard*. ”

Ahora bien. ¿ Esta investigacion con quien se ha hecho y por qué ?

Se ha hecho con el Dr. Slade, y por los fenómenos de efectos físicos, admirables, asombrosos é inexplicables, que aquél poderoso medium produce. . . . que han convertido á nuestra creencia á aquellos hombres dotados de tan poderosas y tan cultivadas inteligencias.

Vamos ahora á relatar los fenómenos que hizo presenciar á aquellos sabios el Dr. Slade; no los traducimos *in-extenso*

por el mucho espacio que ocuparian en nuestras columnas.

En el *Banner of Light* de Octubre 5 hallamos la siguiente traduccion de las Sesiones que tuvo el Dr. Slade con el Profesor Zöllner, publicadas por este último en aleman, en un libro dedicado á investigar científicamente las causas productoras de los fenómenos del Espiritismo. He ahí como proceden los hombres de ciencia y de corazon sano; he ahí un ejemplo de buena fé y sano criterio.

A la primera sesion asistieron : el Profesor Zöllner, el Profesor Braune, el Profesor Frechner y Slade.

En ese aposento jamás habia entrado Slade. Habia en el una mesa de las de juego y cuatro sillas que fueron ocupadas por los cuatro caballeros arriba nombrados. En el acto de haberse sentado y teniendo los cuatro las manos sobre la mesa y Slade con las piernas y los piés fuera de la mesa, sentándose de costado, se oyeron golpes en ella. Se obtuvo en el acto la escritura directa sobre una pizarra recién comprada por el Profesor Zöllner; y un cortaplumas que dicho Profesor habia prestado á Slade para cortar los hilos que colgaban de las ataduras de las pizarras, saltó al aire á la altura de un pié, sin movimiento visible por parte de Slade; el cortapluma estaba cerrado y se halló abierto. Se repitió la experiencia con idéntico resultado por varias veces. En seguida Slade colocó sobre la pizarra un pedacito de lápiz sobre una cruz que hizo con el mismo en la pizarra: el cortaplumas fué lanzado con igual fuerza, y Slade mostró la pizarra con el pedacito de lápiz colocado encima de la cruz: Slade no habia podido hacer ningun movimiento para arrojar el cortaplumas.

En seguida Slade colocó las pizarras sobre la cabeza del Prof. Braune, y en el acto se oyó el lápiz que se movia escribiendo, y al abrir las pizarras se halló una estensa comunicacion.

Mientras que se operaba el fenómeno de la escritura directa, una cama que estaba detras de un biombo se movió unos dos pies de la pared, empujando al mismo tiempo el biombo. Cuando esto sucedia, Slade estaba distante de la cama

mas de cuatro pies, de espaldas hacia ella y con sus piernas cruzadas.

Tuvieron otra sesion á la que asistieron Zöllner, el Prof. Weber y el Prof. Scheibner. Se reprodujeron los fenómenos ya citados; pero de repente se oyó una explosion semejante á la descarga de una gran botella de Leyden. Alarmados por el ruido, dirijimos la vista hacia el parage de donde procedia, y vimos el biombo caer al suelo en dos pedazos. Las cuñas de madera del espesor de mas de media pulgada que habia en las dos extremidades del biombo estaban rotas, sin que hubiese mediado ningun contacto visible por parte de Slade. La fractura se habia producido á la distancia de cinco pies de donde estaba sentado el Dr. Slade.

Asombrados al ver tan inesperadamente una manifestacion tan poderosa de fuerza física, preguntaron á Slade les diera una explicacion; y este encogiéndose de hombros, contestó, que semejantes fenómenos algunas veces, aunque no muy á menudo, se producian con su presencia.

En seguida Slade tomó un pedacito de lápiz de pizarra y lo puso sobre la mesa y encima una pizarra de las que el Prof. Zöllner habia traído y limpiado él mismo; despues colocó Slade un dedo de su mano derecha sobre la pizarra y la mano izquierda la estendió en medio de la mesa. Al momento se sintió el ruido de escritura, y al dar vuelta Slade la pizarra se encontró una frase en Inglés que decia: "*No fué nuestro ánimo causaros ningun daño; perdonad lo ocurrido.*" El haber obtenido la escritura bajo estas condiciones les sorprendió, sobre todo por la circunstancia de hallarse las manos de Slade inmóviles sobre la mesa, mientras se oia el ruido de la escritura segun se iba produciendo. Estos fenómenos parecieron tan extraordinarios á los Profs. Zöllner y Weber que resolvieron invitar á varios profesores sus amigos, para que los presenciaran.

El Domingo, Noviembre 18 á las 3 p. m. concurrieron, el Prof. Thiersch (cirujano) y el Prof. Wundt (de Filosofia) y el Prof. Ludwig.

Para esta sesion el Prof. Zöllner habia comprado una mesa nueva de nogal y pizarras igualmente nuevas. Despues de media hora los citados caballeros salieron del aposento, y el Prof. Thiersch declaró que todos los fenómenos de que el Prof. Zöllner les habia hablado se habian producido, y ademas la escritora directa en la pizarra en tres idiomas: Aleman, Inglés y Francés, siendo la forma de la letra completamente diferente una de otra. El Prof. Zöllner conserva las pizarras en su poder con lo en ellas escrito, las que pueden examinarse por si alguno creyese que pudieran haber sido preparadas de antemano.

Con este motivo, dice el Prof. Zöllner en su libro: "Slade volvió á Berlin esa misma tarde; pero lo que se habia visto en su presencia nos pareció á mí y á mis amigos tan extraordinario y de un interés tan grande, y tan digno de una investigacion minuciosa, que en el acto y con mucha gratitud aceptamos la oferta que me hizo mi amigo Oscar von Hoffman, de invitar al Señor Slade á que permaneciera algun tiempo mas en Leipzig, ofreciendo darle hospedage en su propia casa, para que de este modo hallándose libre del contacto con el público, pudiesemos tenerlo enteramente á nuestra disposicion para hacer experimentos científicos. Slade aceptó la oferta, volvió á Leipzig el 10 de Diciembre 1877 y se alojó en casa de mi amigo."

"A la mañana siguiente Slade vino á mi alojamiento. El Prof. Weber, el Prof. Scheibner, Slade y yo nos sentamos en el acto á la mesa, que estaba en medio de la pieza, pusimos las manos sobre ella, y las piernas y los pies de Slade á la vista de los que estaban junto á él. Debajo de la mesa pusimos una campanilla de las de mano, y en el acto empezó á tocar y la lanzaron con violencia á diez pies de distancia. Una mesita que estaba sujeta á un pilar movable de fierro empezó á moverse con tal violencia que echó al suelo con estrépito una silla que se hallaba al lado: estos objetos estaban á la distancia de quince pies de Slade. Al mismo tiempo un estante lleno de libros pesados, y á igual distancia, fueron sacu-

didos con gran violencia. Una pequeña caja de carton de un termómetro que el Dr. Slade colocó sobre una pizarra y que puso á medias debajo de la mesa, desapareció; á los tres ó cuatro minutos Slade nos la volvió á mostrar sobre la pizarra.”

“Al dia siguiente el Prof. Weber colocó sobre la mesa una pequeña brújula cubierta con un vidrio, cuya aguja era visible para todos á la luz brillante de algunas bugias, distancia de mas de un pié; á los cinco minutos empezó la aguja á moverse con violencia describiendo arcos de cuarenta y cinco á sesenta grados, y por último dió la vuelta redonda al círculo. En seguida, Slade se levantó y se alejó de la brújula, creyendo que el fenómeno seguiria produciéndose, lo que no sucedió. Pero en cuanto nos dió las manos y se puso á la distancia de un pié y medio, de nuevo empezó el movimiento de la aguja.

“Para ver si con el Dr. Slade se reproducian algunos de los fenómenos que se han obtenido antes en presencia de Crooks y Hughes con Home, mis citados amigos habian traído consigo, á mas de la campanilla, un acordeon. Por la mañana se puso la campanilla debajo de la mesa y Slade tomó el acordeon (que jamás lo habia visto ni tocado antes) de modo que las llaves quedasen colgando y libres de su contacto. Mientras que Slade tenia su mano izquierda sobre la mesa, con la derecha agarraba la parte del acordeon que no tiene llaves, manteniéndolo á la vista por cima de la mesa: en esta posicion empezó el acordeon á tocar y la campanilla á repicar debajo de la mesa: era evidente que su mano izquierda no podia estar al mismo tiempo debajo de la mesa mientras se producía el repiqueteo de la campanilla.”

“En seguida Slade dió al Profesor Scheibner el acordeon, y le rogó lo agarrase del mismo modo que él acababa de hacerlo: en el acto y sin el contacto de Slade, empezó el acordeon á tocar, mientras que debajo de la mesa con violencia repicaba la campanilla. Mientras tanto las manos de Slade inmóviles permanecian sobre la mesa, y su cuerpo colocado

de costado á la misma, durante esta manifestacion.”

“Animado con tan buen éxito, Slade quiso probar si podia obtener el fenómeno de la escritura directa sobre la pizarra sin su contacto con ella y teniéndola en la mano otra persona. Alcanzó al Profesor Scheibner una pizarra (comprada por mí) rogándole tuviese á bien, en primer lugar de ponerla debajo de la mesa sosteniéndola con su mano izquierda, mientras que él (Slade) la agarraria por la estremidad opuesta. De este modo Scheibner podia en cualquier momento cerciorarse si Slade tenia agarrada siempre la pizarra, con tan solo hacer la mas leve presion. La mano izquierda de Slade y la derecha de Scheibner estaban sobre la mesa. Despues de esperar en vano por algunos momentos, Slade dijo que sentia el contacto de un cuerpo húmedo en la mano que sostenia la pizarra, y el Profesor Scheibner repuso que él tambien experimentaba ese mismo contacto con algo parecido á un objeto de lana tosca. Al sacar Slade la pizarra se la halló mojada en la parte superior, en el centro y tambien á dos ó tres pulgadas del borde y lo mismo las manos de Slade y de Scheibner: Mientras nos perdiamos en conjeturas por averiguar de donde podria provenir esa humedad, de repente apareció sobre el borde de la mesa y cerca del Profesor Weber, una manita rojiza, que se movia de un lado para otro con rapidez y que se desvaneció como á cosa de dos segundos. Esta manifestacion se repitió del mismo modo varias veces.”

“Y, por último, con el objeto de hacer patente el fenómeno de levantar otro cuerpo resonante desde el suelo, habia colocado dentro de una campana de cristal cilindrica de un y medio pié de alto, y medio pié de diámetro, una bola de acero de tres cuartos de pulgada de diámetro, colgada de un hilo de seda. Se puso esta campana debajo de la mesa en lugar de la campanilla de mano, y muy pronto oímos un fuerte y claro repiqueteo, al chocar de la bala contra el cristal. Como ambas manos del Dr. Slade estaban sobre la mesa, sus piés á la vista y vigilados, y aun cuando hubiese podido

hacer uso de estos, el resultado hubiera sido el de amortiguar el sonido, este fenómeno era imposible que se produjera sin levantarse con entera libertad la campana.”

“Y para mejor comprobar que este fenómeno se producía sin el contacto del Dr. Slade, al día siguiente 13 de Diciembre, nos propusimos colocar velas encendidas de modo que alumbrasen la parte baja de la mesa, y nos colocamos á una distancia cómoda para poderlo observar todo. La campana de cristal se puso cerca de donde nosotros estábamos, y el Dr. Slade se sentó del lado opuesto, con sus piés debajo de la silla en que estaba sentado, quedando así á la distancia de tres piés de la campana. Después de un momento de espera, la campana, sin que Slade hiciera el menor movimiento, empezó á moverse con viveza, y á rodar sobre el borde inferior del cristal. La bola de acero golpeaba de lado á al soslayo contra la parte interna del cristal. Esa misma noche obtuvo la escritura dentro de dos pizarras atadas en cruz con una cinta gruesa, colocadas á una estremidad de la mesa sin que nadie las tocara. (En el libro publicado por el Profesor Zöllner se encuentra el *fac-simile* siguiente: “Con placer bendecimos á los que tienen valor de investigar un asunto tan poco popular como lo es el Espiritismo ahora, pero que no lo será siempre así, pues tomará el lugar que le corresponde entre los...? de todos los climas y todas las especies.”)

“Además, pusieron la campanilla grande, que se hallaba á la otra estremidad de la mesa, en mi mano izquierda con mucha suavidad y que yo tenía debajo de la cabecera de la misma, mientras Slade tenía las suyas encima de la mesa á la vista y sus piés vigilados.”

“Por último, Slade propuso un expediente para dejar probado que las pizarras no habían sido preparadas de antemano, ni la escritura previamente hecha en ellas: “Tomó, al acaso, una de las pizarras; sobre ella colocó un pedacito de lápiz de pizarra; la puso en seguida la mitad bajo la mesa, quedando durante toda la operación su mano visi-

ble, y me rogó dijera yo las palabras que yo deseaba se escribiesen sobre la pizarra. Yo dije entonces: “*Littrou, astrónomo.*” En el acto y como de costumbre se oyó el rechinar del lápiz, y cuando Slade sacó la pizarra hallamos las dos palabras escritas con grandes rasgos. Ahora bien—si Slade no pudo escribir aquellas palabras vista la posición en que estaban sus manos, lo que era una imposibilidad para él—seguramente no había podido escribirlas de antemano, desde que me vinieron á mí á la mente de improviso.”

“A la mañana siguiente, sobre una pizarra, siempre preparada y limpiada por mí, puesta en el suelo lejos de Slade y de nosotros y abierta, pusimos un pedacito de lápiz, mientras que todos teníamos las manos sobre la mesa, inclusive Slade, se oyó el ruido de la escritura, y hallamos las palabras siguientes: “*La verdad vencerá todo error.*” Como siempre y estando las manos de Slade y las nuestras sobre la mesa, sentimos el contacto de manos debajo de la misma. Manifesté el deseo de hacer un experimento que probase, de un modo aún mas convincente, la existencia de dichas manos. Propuse al Señor Slade colocar debajo de la mesa una fuente plana de porcelana, llena de harina hasta los bordes, y en seguida, pedir á sus “*espíritus*” antes de tocarnos, que las pusiesen en la harina. De este modo las huellas del contacto de sus manos quedarían impresas sobre nuestros vestidos, y al mismo tiempo se podrían examinar las manos de Slade para ver si alguna harina había en ellas. Slade aceptó la prueba en el acto. Traje una fuente grande de loza de la China, la llené hasta arriba con harina que estendí con igualdad por todo el plato, y lo coloqué debajo de la mesa. Después seguimos nuestros estudios magnéticos sin preocuparnos mas de esto; y estando siempre las manos de Slade sobre la mesa, de pronto sentí que una mano grande oprimía mi rodilla izquierda debajo de la mesa por espacio de un segundo, y al mismo tiempo hacían correr por el suelo el plato de porcelana sin contacto visible, como unos cuatro piés. Tenía yo sobre mis pantalones la impresión hecha con

harina, de una mano poderosa, y sobre la superficie de la harina en el plato, impresos el pulgar y cuatro dedos mas, con todas las líneas y señales del cutis perfectamente marcadas. En el acto examinamos las manos y los pies de Slade y no hallamos en ellos *ni el vestigio mas pequeño* de harina, y al comparar sus manos con las impresiones dejadas en la harina, estas se hallaron ser mucho mayores..... Slade expresó en términos muy calorosos su satisfacción al ver que por primera vez, habia conseguido despertar en el ánimo de hombres sinceramente deseosos de averiguar la verdad de sus facultades medianímicas peculiares, y bajo un punto de vista científico hacer estudios de las mismas..... Pegué con engrudo medio pliego de papel comun de escribir sobre una tabla bastante grande..... lo ennegrecí poniéndolo sobre el tubo de una lámpara de kerosene, y en seguida la coloqué debajo de la mesa en que Slade, el profesor Weber y yo nos habíamos sentado. Con la esperanza de que pudieramos obtener la impresion de una mano como la del día anterior, en el acto dirigimos nuestra atencion al experimento magnético. De repente arrojaron la tabla á la distancia de una vara con violencia; y cuando la fuí á examinar hallé en ella la impresion de un pié izquierdo desnudo. En el acto pedí á Slade se levantara y me mostrara sus piés. Accedió gustoso á mi pedido. En cuanto se hubo sacado el calzado y las medias, los registramos y no hallamos en ellos ni el menor rastro de tizne. Le pedimos dejara medir su pié y hallamos que el impreso era cuatro centímetros mas largo."

(*Por el traductor.*) El profescr (Zöllner) deseoso de ver confirmada su teoría de la existencia de seres de cuatro dimensiones, pidió á Slade que ensayase á ver si se podría obtener una impresion dentro de un libro-pizarra cerrado. Para esto habia de ante-mano comprado un libro-pizarra, y pegado por dentro media hoja de papel ennegrecido.

"Cerré esta pizarra, y previne á Slade que si mi teoría de la existencia en la naturaleza de seres inteligentes de cuatro dimensiones era bien fundada, fácil les se-

ria darnos la impresion hasta ahora obtenida por fuera de las pizarras, tambien, por dentro, en las cerradas. Slade se echó á reir, y fué de opinion que esto seria absolutamente imposible, hasta "sus espíritus," á quienes les preguntó, parecian estar muy perplejos al hacerseles esta propuesta en un principio; pero al fin contestaron en la pizarra con la frase prudente estereotípica de costumbre.....

.... *Probaremos.* Con gran sorpresa mia, Slade convino que yo pusiese el libro-pizarra (el cual no habia salido de mis manos desde que habia ennegrecido el papel) sobre mis rodillas durante la sesion, para que así pudiera siempre ver la mitad de él. Haría como cinco minutos que estábamos sentados en la mesa en el cuarto brillantemente alumbrado, teniendo nuestras manos enlazadas con la de Slade sobre la mesa segun nuestra costumbre, cuando por dos veces consecutivas sentí que hacian presion sobre las pizarras sin causa ninguna aparente ni aun la mas pequeña. Tres golpes dados en la mesa nos avisaron que todo estaba hecho; y cuando abrí el libro-pizarra hallé dentro de un lado la impresion de un pié derecho y del otro un pié izquierdo, este último idéntico al obtenido dos noches antes."

"Mis lectores podrán juzgar por si mismos despues de estos hechos, hasta donde nos seria permitido llevar las desconfianzas, si pudiesemos todavia permitarnos el considerar al Señor Slade como á un impostor ó un cubiletero. El asombro de Slade al ver realizado el fenómeno fué todavía mayor que el nuestro.

A LOS ESPIRITISTAS Y Á LOS QUE NO LO SON :

La Redaccion tiene que dirigirles dos palabras :

A LOS PRIMEROS LES DICE:

"Esta relacion minuciosa de fenómenos espíritas, no os la presentamos con el objeto de convenceros de su realidad, sino para que *todos* se convenzan de lo útiles que son para llamar la atencion de los hombres de ciencia y con su estudio atraerlos á nuestra creencia y probar así que no son los ignorantes, ni los pobres

de espíritu los únicos que abrazan el Espiritismo y confiesan la existencia del alma allende de la tumba y su comunicación con el mundo material que habitamos nosotros; *con nosotros mismos y á cada instante de nuestra existencia material.*"

A LOS SEGUNDOS LES DIRÁ:

"Cuando hombres llenos de saber, de ciencia y avezados á la investigacion del *porqué* de los fenómenos que en las evoluciones de la materia nos ofrece la Naturaleza bajo todas sus fases; cuando Profesores de la Universidad de Leipzig que se llaman Zöllner, Scheibner, Weber, Braune, Rath Thieasch, Wundt, Ludsvig, y otros &, &, y caballeros como Oscar von Hoffman,.... dedican su tiempo al estudio de tan maravillosos fenómenos... y salen convencidísimos de su realidad... bien pueden hacer otro tanto los que sin conocer la doctrina, sin haber estudiado los fenómenos, lo niegan todo... por el mero gusto de darse importancia ante los ignorantes que los escuchan con la boca abierta, cuál si fueran oráculos, no siendo sino!... inconsecuentes con los principios que el materialismo ha sentado: no admitir ni rechazar nada sin previo examen, sin estudio prolijo, porque son tan refractarios á sus propias leyes? Por eso les damos esta pequeña.... reseña, que quiera Dios les sirva de saludable leccion.

La Redaccion.

El Espiritismo en Buenos Aires.

En Dolores se ha formado una Sociedad Espiritista, la que nos ha honrado con un mensaje en que nos comunica tan fausta noticia.

Celebramos infinito que los jóvenes estudiosos, que han alcanzado las borlas doctorales, se ocupen de la Doctrina Espírita y vayan formando núcleos en diferentes puntos del territorio argentino. De ese modo se propagará con mayor rapidez la Doctrina salvadora; y al ver que los hombres de ciencia, avezados á razonar y dilucidar los puntos mas áridos é intrincados del saber humano, á no aceptar sino aquello que matemático ó

lógicamente se pueda probar, consideran al espiritismo digno de ocupar su cultivada inteligencia, otros tambien entrarán á hacer investigaciones á su vez.

Quiera Dios concederles la perseverancia en medio de los obstáculos que se les han de ofrecer en esos trabajos; de las dudas tan llenas de desaliento cuando aún no se conoce á fondo la parte práctica del Espiritismo, de las desconfianzas que á tantos grupos y sociedades han disuelto! Rogamos al Señor les dé paciencia, mucha paciencia para esperar, si estériles fueran sus primeros esfuerzos, y humildad, muchísima humildad, para no envanecerse cuando empiecen á obtener algunos notables fenómenos!

Si; todo cuanto dejamos dicho es el fruto de algunos años de experiencia que hemos adquirido al precio de grandes sinsabores, de desalientos penosísimos, de dolores punzantes, de terrible lucha; sí, de lucha! y con nuestros hermanos y con nosotros mismos.

No siempre hemos salido vencedores, no. Hemos triunfado sucumbiendo, porque todo lo esperábamos siempre de la Justicia de Dios, y poco, muy poco de la de nuestros hermanos.

Y no podía ser de otro modo; porque el único Justo es Dios: los hombres á menudo no lo son, no porque no quieran serlo, sino porque las mas de las veces ofuscados y ciegos están.

Por eso debemos siempre perdonar á los que injustos se nos muestran; que si mas clara percepcion tuviesen, si pudiesen penetrar y en la propia y en la ajena conciencia, verian clara y bien definida la Verdad, y harian cumplida justicia.

Mútua confianza; indulgencia para todos los demás y *mucho rigor para consigo mismo*, amor fraternal y amor á Dios; hé ahí lo que se precisa para que haya union perfecta, armonía en toda sociedad ya sea Espiritista, ya sea de intereses mundanos.

Estos son los consejos que se permite dar un pobre anciano: perdon por el atrevimiento, aunque mas no sea por lo sano de la intencion.

Pasaremos á dar cuenta de los trabajos que las dos "*Constancias*": la Sociedad y el Grupo han hecho durante el mes en que estamos.

Los mediums de materializacion van desarrollándose en esa preciosa facultad, de un modo muy halagüeño, y que, al robustecer nuestras esperanzas con las manifestaciones cada dia mas marcadas del fenómeno, tambien nos recompensa de nuestras fatigas, de la constancia y la fé con que nos entregamos, una noche tras otra y sin descanso, al cultivo de esa preciosa mediumnidad, sin por eso descuidar las de efectos físicos, la Parlante y cualquiera otra que se nos pueda presentar por pequeña é insignificante que á primera vista, pueda parecernos.

Ha sido, es y será siempre para nosotros un axioma, que nada puede ser pequeño ó insignificante tratándose de los fenómenos que las múltiples y variadísimas mediumnidades produzcan. Porque siempre hemos vuelto los ojos del alma á la fuente de donde todo viene: á Dios! Y hemos formulado en nuestra mente esta pregunta: ¿No es Dios quien permite esta manifestacion? Y si Dios la permite, El que es la misma Sabiduria, El que todo lo tiene previsto, desde que es la prevision misma: ¿cómo es posible que permita fenómenos que á nada útil, bueno y práctico conducir puedan? ¿Sería el colmo del atrevimiento que la criatura humana se pusiera á escoger, á apartar, aceptar ó desechar mediumnidades, fenómenos que ella no produce, que de ella no dependen, que Dios permite y que los Espíritus encargados están de dirigir! ¿Cómo! nosotros, *séres pasivos* desde que instrumentos somos en manos de los Espíritus, *séres ignorantes* en esta materia del fenomenismo espírita, desde que no conocemos las leyes que los rijen, puesto que vemos y sentimos *sus efectos* y que no podemos remontarnos á la *causa productora* sino por medio de la comunicacion con los agentes invisibles que son los actores ocultos, pero no los autores, ni los artífices, ni la voluntad, ni el pensamiento creador de ellos: ¿cómo nos atreveremos á formar juicio para aceptar ni para rechazar, para JUZGAR con nuestro

solo criterio en materia tan impenetrable á nuestro cerebro....y decidir de lo que sea *benéfico* en mas ó en ménos, *perjudicial* en mayor ó menor grado?

No olvidemos nunca aquel axioma que el Maestro Allan Kardec repite en su filosofía espírita:

DE PEQUEÑAS CAUSAS GRANDES EFECTOS

Al contemplar las obras de la sabiduria divina, lo primero que nos asombra en cuanto empezamos á investigar las leyes que rigen tanto á lo microscópico como á lo colosal de la Creacion; lo que mas nos admira es la sencillez de esas leyes. Y tanto es así, que muchos se han entregado al materialismo al estudiar las ciencias naturales, por esa misma sencillez que iban descubriendo en la formacion de los cuerpos, en la reproduccion de los fenómenos.

UNA MISMA CAUSA PRODUCE EFECTOS DIAMETRALMENTE OPUESTOS, SEA MORAL Ó MATERIALMENTE HABLANDO.

La química nos lo prueba con su descomposicion de los cuerpos, con el analisis que de ellos hace.

Halla las mismas sustancias simples en dos cuerpos distintos formados con idénticas cantidades de aquellos.

Y el sábio se pregunta ¿porqué? y en vano pregunta: la *causa* de esta diferencia, *de estos dos efectos tan distintos entre sí*, de estos dos cuerpos compuestos de sustancias simples idénticas y en proporciones ó cantidades iguales ó proporcionales, y no la halla y absorto se queda: el *porqué* sigue siendo un enigma.... como otros tantos que en vano se empeña en aclarar, en ajustar á sus sistemas formados, ya *á priori*, ya *á posteriori*; unas veces desdeñando las lecciones de lo *probado*, que le ayudarian á remontarse, de una en otra induccion hasta el origen desconocido; otras sacando consecuencias erróneas tan solo por no querer confesar cuan grande debe de ser quien de tan pequeñas causas, de tan sencillas leyes pudo dar forma, cuerpo, movimiento, vida material á toda la naturaleza, vida material é inteligencia á él mismo: al hombre!

¿Quién será el artífice de tan portentosa máquina?

¡Quién!..... Humillémonos ante tanta magnificencia; que ante *efectos* tan portentosos, nuestra alma se elevará cuanto mas se humille, y oirá una voz que le dirá clara y distintamente: **ESA CAUSA ES DIOS!**

Los que se humillaron se levantarán y pronunciarán ese dulce nombre con amor y gratitud.

Los que permanecieron de pié, erguida la altiva frente; los que no buscaron la Verdad por la Verdad misma; los que con empeño rechazar quieren la existencia de una inteligencia superior á la inteligencia humana que nada, nada ha creado y que no puede hacer sino gozar de lo que en la naturaleza halla, como *usufructuario* y no como *dueño*, porque de él no son los tesoros que están á su alcance, *esos*, por orgullo, por vanidad seguirán negando á Dios é ingratos seran para con El!

Por desgracia tenemos algunos entre los que hermanos nuestros en doctrina espiritista se llaman, que, si bien creen en Dios, parece que mas confianza les merece su propio criterio que la sabiduría de nuestro Padre Celestial. Y por eso han tomado tan al pié de la letra las palabras del maestro Allan Kardec, cuando recomienda á los que tienen facultades medianímicas y á las sociedades que de estudios espiritistas se ocupan, de no aceptar lo que pasar no puede por el crisol del criterio nuestro.

Estamos convencidos que muchos interpretan mal y aplican peor esas palabras del maestro, esa lección de prudencia.

Y nos confirmamos mas en esta idea, en la falsa aplicacion de ese sano consejo, al recordar lo que á menudo repite, cuando compara la clara luz de que gozan los espíritus libres de la materia y la opaca que es la nuestra, pobres espíritus encarcelados en la oscura mazmorra del cuerpo material humano.

Si esto es tan cierto, tan evidente, tan palpablemente probado con los tropezones y caídas que hemos dado y seguimos dando á cada paso, y los errores en que

de continuo caemos: ¿cómo será posible que tanta importancia sigamos dándole al pobre criterio humano que por tantos siglos por sendas tan estraviadas, tan escabrosas ha llevado á la triste humanidad?

El raciocinio solo no fué el que á Sócrates diera la brillante luz que le hizo ver en la naturaleza el Poder y Sabiduría de una sola inteligencia omnipotente y omnisapiente: del Dios Unico, no!

Fué un espíritu que le reveló esa sublime, grandiosa y consoladora Verdad, en pleno politeísmo.

Con su muerte, promovida por la persecucion sacerdotal, casta siempre y en todas épocas opuesta al progreso filosófico, científico y moral de la humanidad, cesaron las comunicaciones de los Espíritus: se reservaron para época mejor; y ese precursor del Cristo, que al fin no sería otra cosa que uno de los tantos Cristos predestinados para la propaganda de esa salvadora y á la par consoladora verdad: la existencia de Dios, inculcadora de la idea del amor perfecto, de verdadera Justicia para todo lo creado, de recompensa para los buenos y de progreso para los estraviados, nos dejó tambien una palabra alentadora, una buena semilla que sus discípulos, trasmitiendola con sus escritos de uno á otro siglo, ha llegado hasta nosotros, para probarnos que Dios no ha abandonado jamás á sus criaturas, y que en todas épocas ha habido obreros que cual Jesús, han trabajado á toda hora en la viña del Señor, y siguen siempre en ella su labor, su árdua y pesada tarea!

Volvamos á la parte narrativa de nuestros trabajos.

Se hallaba, detrás de la cortina la noche del 12 del corriente la medium de materializacion, la Señora R. A los pocos minutos empezó la cortina á moverse y sentimos golpes dados sobre nuestras manos que estaban del lado de afuera de la cortina, por una mano que detrás de ella se hallaba, llegando hasta oprimir las nuestras y tirarlas con fuerza hácia adentro.

Al poco rato se levantó ó levantaron los espíritus del lado derecho, la cortina, y

vimos á la medium profundamente dormida y con sus manos cruzadas sobre el pecho. Una especie de nebulosidad cubria su cabeza y hacia parecer su semblante muchísimo mayor. La cortina fué levantada despues del lado izquierdo, para que los que estaban sentados en ese costado pudieran ver tambien á la medium á su vez.

Este es un pequeño fenómeno que dejaría satisfecho á cualquiera de su realidad, de la verdad de esa manifestacion, del poder que el Espíritu adquiere cuando saca fuerzas fluidicas del perispíritu del medium; por cuyo medio no solo se hacen evidentes á los sentidos del oido y de la vista, sinó á los del tacto, apretando y golpeando nuestras manos, ya con las suyas, ya con un tubo de papel acartonado que el Espíritu empuña, con él da golpes fuertes y por último lo lanza, con mas ó ménos violencia fuera de la cortina, entre los circunstantes.

Tambien hemos tenido manifestaciones de materializacion con nuestro medium parlante C. S., de un efecto muy notable, pues tambien nos lo han mostrado levantando la cortina, y le hemos visto profundamente dormido.

No nos dirán que nos queremos engañar á nosotros mismos, figurando lo que no existe, desde que estas sesiones tienen lugar solamente entre los nombrados por el Espíritu Guia, nuestro querido Hilario, como se puede ver en el discurso de clausura de las Sesiones, en que nos dió sus instrucciones para los trabajos que debiamos de hacer durante las vacaciones para el desarrollo de las mediumnidades de Parlantes y materializacion.

Además, han tomado una campanilla de mano y la han hecho sonar y devuelto á una de nuestros mediums parlantes; la mesa trípode (que nosotros llamamos chica pero que pesa 35 lb) la han levantado por un costado y empujado con fuerza; los Espíritus han dejado que se tocaran sus manos hasta percibir la dureza de sus uñas y la impresion que dejan en las manos del incarnado que las toca, hasta causar el de dolor como la que produce un pellizco.

Estos principios nos prometen magni-

fica cosecha de fenómenos de materializacion y aportes para una fecha no muy lejana.

Tal vez podamos inaugurar en el tercer año de la "Constancia" las sesiones para visitantes, con fenómenos de materializacion y aportes.

¿No servirán estos nuevos elementos para hacer una mas eficaz propaganda con ellos? ¿No debemos suponer con cierto grado de verosimilitud, que será mas fácil llamar la atencion y fomentar el deseo de estudiar la parte filosófica, doctrinal y moral de nuestra creencia, desde que saldrán de ellas con ménos dudas y un poco mas de fé en la existencia de los espíritus y en la realidad de su comunicacion probada de un modo material, tangible, visible, audible é inteligente, verdad hecha patente por medio de todos nuestros sentidos tanto materiales como intelectuales?

De los cuadros que se nos ofrecen con las posesiones de los mediums parlantes, ¿qué podré decir á mis hermanos en creencia, que no quede muy lejos de lo drámático de ellos, de lo conmovedor de esas escenas que representan los atrasados al hallarse reunidos ante nosotros con los buenos, mas adelantados que aquellos, que tanto trabajan para traerlos al camino del bien?

No hay talento que baste ni memoria que pueda bosquejar de un modo un tanto aproximado á la perfeccion del conjunto, ni detallar las tintas y medias tintas que fugaces pasan ante nuestros ojos facilmente; que comprendemos el sentido de esas frases mudas, que con un movimiento espresan lo que no se pudiera con muchas páginas, ni los sentimientos de dolor, de pesar, de horror, de amor y de ternura que tantas lágrimas arrancan á los que los presenciamos!

Cuando de repente toma un espíritu maligno posesion de un medium parlante, y le vemos lanzarse violento é iracundo, como queriendo despedazar al que, por haber abrazado nuestra salvadora doctrina, libre se vé de su influjo maléfico; y oímos sus amenazas, y vemos su altiva y orgullosa apostura; entonces comprendemos que tenemos presente á uno de los

muchos atrasados que, siendo del mundo espiritual, acompañan á los que los atraen y tratan con sugestiones perversas llevarlos al abismo de tinieblas, separándolos del sendero del bien.

Sin embargo, á veces gozamos de un placer inefable, cuando vemos á uno de esos desdichados reconocer su error, confesar su impotencia, elevar su alma á Dios y pedirle perdón. Presenciamos hace pocas noches, una de estas escenas enternecedoras. Vimos trasformarse en espíritu del bien, á uno que lo era del mal al tomar posesion; y uno de nuestros Protectores en posesion del mismo medium que acababa de servir de instrumento para esa conversion, al hermano de quien antes aquél había sido el perseguidor, el tentador, le dijo: *ahora lo tienes á tu lado pronto para inspirarte buenos sentimientos así como antes te los sugiriera malos.*

¿Hubieramos adquirido *estos conocimientos prácticos*, si no cultiváramos todas las mediumnidades? Por cierta que no; ni tampoco hubiesemos conseguido el ponernos al habla de un modo tan evidente con esos espíritus, si á la rutina de lo ya conocido nos hubiesemos atenido.

¡Progreso, progreso en todo! Y para progresar preciso es ir de lo conocido y con lo ya conocido buscando *algo mas*; y esto lo hallaremos con el continuo trabajo, con la aceptacion de todo y cualquier fenómeno que se nos presente, cuya aplicacion práctica y cuya utilidad *el tiempo*, y tan solo *el tiempo* nos lo harán conocer!

Por eso nuestro buen Guia y Protector Hilario aceptó el nombre para nuestra Sociedad que inspirado fué y labios humanos pronunciaron: el nombre de

“CONSTANCIA”

y por lema nos dió:

“HÁCIA DIOS POR LA CARIDAD Y EL TRABAJO.”

que sin Caridad no puede haber salvacion; sin trabajo no habría ciencia ni progreso material é intelectual.

Trabajemos, pues, en el desarrollo de todas las mediumnidades, en el estudio de todas las manifestaciones espíritas: en

todo lo que nos concede Dios para nuestro adelanto en esta triste morada.

Si lo hacemos así, pronto veremos el planeta Tierra trasformarse en un eden!

Z.

Buena nueva

Estamos de plácemes.

Nuestra buena hermana en creencia espírita, la eminente poetisa, la Señorita Da. Amalia Domingo y Soler, cuyas producciones inspiradas amenizan varias revistas que ven la luz en la Peninsula Ibérica y en el Nuevo Mundo de Colon, nos ha favorecido con dos joyas de su ingenio privilegiado, que insertamos á continuacion, acompañandolas con una preciosa cartita, que tanto dice en sus pocos renglones y brilla sobre todo por su sencillez, prueba inequívoca de su mérito y de la sinceridad de quien la escribió.

Contiene, además, una promesa que nos ha llenado de júbilo; nos promete para cada número de nuestra Revista: todos los meses, *sus inspiraciones*; gracias! una y mil veces le daremos las gracias por su generosa oferta! Porque así la lectura de nuestra prosaica revista será menos monótona y mas instructiva!

Los hermanos de la “Constancia” retribuyen en igual cariño el fraternal abrazo que á todos envía, y en particular el Director de la Revista y Hermano mayor de la Sociedad.

Hé aquí las dos bellísimas inspiraciones que nuestra querida hermana nos envía, *con las que nos honra* y que con tanto placer reproducimos, así como la cartita que las acompaña. En ella la bondad y la belleza del corazón brillan á la par del talento, del saber: la inspiracion con la modestia que siempre acompaña al verdadero mérito.

Gracia, 12 de Noviembre de 1878.

Sr. Director de la “CONSTANCIA.”

Hermano mio: Ayer tuve el placer de recibir el número de la Revista en la cual ví reproducidos mis humildes trabajos, y leí una carta que la conservaré to-

da mi vida. Nada soy, nada valgo, pero mis inspiraciones irán mensualmente á Buenos Aires y me creeré muy favorecida si V. las inserta en su "*Constancia*." En cambio le pido que á vuelta de correo me mande todos los números de la Revista, poniendo el sobre á mi nombre: Angel 37. principal (Por Barcelona) en Gracia.

Envío á mis hermanos un fraternal abrazo y los sinceros votos de mi gratitud por su cariño hácia mí. Sí; unámonos y sea la *constancia* nuestra divisa: constantes en el bien, y Dios nos protegerá;

Su hermana—

Amalia Domingo y Soler.

EN EL CAMPO

La generalidad de los hombres salen al campo para correr, gritar, excederse en los alimentos, fatigando el cuerpo sin elevar el alma, sin contemplar los encantos que atesora la naturaleza, sin reflexionar un instante en la grandeza de Dios.

De personas racionales, la mayoría se convierte en *cosas* animadas por el instinto brutal, por el mas grosero apetito, por el desordenado deseo de todo aquello que nos empequeñece.

Parece mentira que la fotografia del infinito no inspire á muchos hombres mas pensamientos que aquellos que les rebajan.

¡Qué contrasentido! cuando el campo es un libro abierto, donde nunca se acaba de leer! No tratamos de hacer pomposas descripciones del sol ni del crepúsculo vespertino; camino es este muy trillado, y se ha dicho mucho y muy bueno, por los primeros prosistas y los mas inspirados poetas; por esta razon nada diremos nosotros, únicamente hablaremos de nuestras impresiones durante los breves dias que permanecemos en una antiquísima casa de campo, cuyo actual propietario conserva con inocente orgullo las escrituras de hace mil años que sus antecesores le han legado.

¡Cuántas historias habrán pasado dentro de sus muros! ¡Cuántos corazones habrán latido en aquellos anchurosos

apuestos! ¡Cuántas almas enfermas habrán pedido allí misericordia!

Cuando llegamos, nuestro primer cuidado fué subir á las habitaciones superiores para contemplar desde sus estrechas ventanas un hermoso y tranquilo paisaje.

Una estensa llanura cubierta de verdes viñedos cargados de sabroso y abundante fruto, se extendía á nuestros pies, la viña estaba rodeada por un gran bosque de elevados pinos, cuyos esbeltos troncos sostenian un espléndido ramaje.

En lontananza se destacaban las cumbres de elevadas montañas, el sol lanzaba sus ardientes rayos, la brisa no movía una sola hoja; la calma era perfecta, el silencio profundo, y nuestro pensamiento fatigado reposó un momento ante aquella quietud majestuosa.

Nuestro corazón dejó de latir apresuradamente; el cristal óptico de nuestros recuerdos dejó de fotografiar las escenas más ó ménos dolorosas que han formado época en nuestra vida. Las imágenes de seres queridos fueron perdiendo su forma, y solo quedaron vagos contornos. Las sombras de nuestros enemigos se disiparon lentamente como se disipa la niebla ante los vivificadores rayos del sol. Miramos al horizonte de nuestro pasado y no le vimos radiante, no; tintas opacas le cubrían, pero no brillaba el relámpago precursor de la tempestad; seguimos mirando y nuestro presente nos pareció la continuacion del pasado, y el porvenir..... ¡oh! el porvenir estaba envuelto en una densa bruma.

Cesó por un momento nuestra vida de relacion terrestre; dejamos de ser uno de los muchos penados que pululan en esta isla del desfierno, y nuestro pensamiento se ocupó únicamente en reflexionar sobre esa hora suprema en que el espíritu se da cuenta de haber dejado su envoltura, y se explique la continuidad de su vida espiritual.

Nosotros al ver aquellos campos tranquilos en su profunda soledad, aquellos azules y dilatados horizontes, que para nuestra vista limitada no tenian límites; aquellas montañas que al parecer nos separaban del resto de la humanidad, la

contemplacion estática que nos dominó admirando la naturaleza, nos separó por un momento de la lucha terrenal; hicimos caso omiso del tiempo que aun nos quede de espiacion en la tierra, y solo pensamos en la sensacion que sentirá el espíritu al verse á solas con su conciencia en medio del espacio, se encontrará turbado, desprendido de su cuerpo, y adherido aún á sus pasiones, recordando su pasado é interrogando á su porvenir.

¡ Cuánto se sufrirá en medio de tanta magnificencia ! Se verá uno tan pequeño! pero si los crímenes no han emponzoñado nuestra vida, si las quejas de nuestras víctimas no han podido turbar nuestro reposo, si no hemos hecho derramar una lágrima, el espíritu se irá serenando, poco á poco, y se quedará en éxtasis cuando su memoria se tranquilice. Sensacion parecida se experimenta cuando uno llega al campo con el objeto de meditar, con el afán de vivir la vida del espíritu. La contemplacion es una necesidad para ciertas almas combatidas por el dolor.

Cuando nos faltan las fuerzas para sufrir, cuando nos vemos impotentes para luchar, cuando nuestra imaginacion conturbada no dá forma á las ideas, entonces no hay mas remedio eficaz que huir de las grandes ciudades cuyo ambiente está inficionado, y buscar en los bosques, en esas primitivas habitaciones del hombre, el purísimo oxígeno que exalan sus frondosos árboles; y lentamente, sin percibirnos de ello, despues de trascurrido algunas horas respiramos mejor, sonreimos con ternura, nuestros miembros adquieren flexibilidad y ligereza, nuestras miradas irradian, nuestras mejillas se matizan con el color de la rosa, nuestra frente pierde su peculiar contraccion, y nuestro cuerpo rejuvenecido y nuestro espíritu casi feliz, adquieren á torrentes la vida que brota á raudales del manantial eterno de la creacion.

¡ Oh ! si, si, el campo es un gran consejero nos predispone para la meditacion, nos recuerda las lejanas épocas en que el planeta tierra se preparaba para recibir el *huesped divino* que hoy ocupa al hombre : complemento de nuestras especies, que encontró todos los elementos

para asegurar su existencia. Sigue nuestra mirada el lento, el laborioso desenvolvimiento de la raza humana ; se detiene despues en el tiempo presente (á nosotros así nos sucede) y creemos que á muchos les sucederá tambien, en particular á los espíritus, que enlazamos íntimamente el ayer, el hoy y el mañana. ¡ Oh ! ¡ oh ! el mañana especialmente es el que á nosotros nos interesa mas. Siempre que vamos al campo y nos quedamos solos entregados á la meditacion, murmuramos con voz apagada : ¿ Qué sentirá el espíritu cuando se encuentre aislado en el espacio ? Si ahora separados momentáneamente de la lucha terrenal disfrutamos de esta calma melancólica y parece que nos desprendemos de nuestras pasiones, y nos quedamos libres del peso de nuestras miserias; si esto nos sucede hundidos en el lodo, ¿ qué trasformacion se operará en nuestro sér cuando dejemos las catacumbas de la tierra y despertamos entre los esplendores del infinito ?

No extrañamos que los antiguos anacoretas cayeran en éxtasis místico viviendo separados del resto de la humanidad.

La vida contemplativa tiene sus escollos, por que nos aparta de este mundo, y no siempre la imaginacion va por el camino recto.

Nos creeríamos egoistas si vivieramos siempre en el campo. Confesamos nuestra debilidad : quizá nos volveríamos ingratos ; de tal modo se apartan de nosotros todos los recuerdos de nuestra historia.

Por esto cuando nos sentimos abrumados por el peso de las contrariedades, vamos á un valle, reclinamos la cabeza en un tronco de el árbol, contemplamos cuanto nos rodea, nos vemos en el espacio, nos asusta la soledad y decimos á nuestro espíritu : Vuelve á emprender tu camino sin lucha ni gloria : si la soledad de tu *monium* te espanta, busca seres amigos que guíen en tu erraticidad. ¿ Sabes donde has de ir á buscarlos ? La *Caridad* y la *Ciencia* te daran razon de ellos.

Estas son siempre nuestras meditaciones en el campo ; allí creemos que estamos mas cerca de Dios ; justo es que nos preocupe nuestro *renacimiento*.

Amalia Domingo y Soler.

¡ TENGO FRÍO !

Hay una enfermedad desconocida,
Sin nombre, sin color, sin forma alguna;
Es el cáncer secreto de la vida,
Que algunos seres hallan en su cuna.

En un dolor extraño; el lenitivo
Para aliviar el mal no está en la tierra;
Y el enfermo infeliz, vive cautivo.....
En una postracion que nos aterra.

Hay seres que al nacer, como si fuesen
Las secas hojas que arrebató el viento,
Que volando al pasar, se detuviesen,
Sin despertar ni un vago sentimiento.

Y que luego siguieran su camino
Sin rumbo cierto; pues del mismo modo,
Es de algunas criaturas el destino,
Que viven sin vivir: solas en todo.

Y suelen ir al pié de los altares,
Se enlazan á otro sér en matrimonio,
Forman familia en sus terrenos lares:
Tienen una fortuna en patrimonio.

Y á pesar de esto viven solitarios;
Su alma es un silencioso anacoreta,
Que no encuentra en la tierra santuarios,
Donde goce la paz su mente inquieta.

Comprenden de la vida los amores,
Amaran sin expresar su sentimiento;
Les hieren las espigas de las flores,
Y el eco no repite su lamento.

Cuando lloran, los suyos se sonrien
Con esa mofa que desgarró el alma;
¡ Ay! del que sufre y los demás se rien
Sin que su padecer turbe su calma!

Cuando yo veo esas hondas divisiones
En el sagrado hogar de la familia,
Que debe ser un foco de afecciones,
Que la ley del progreso las concilia;

Entonces ¡ ay! con pena indefinible
De un gran poeta su recuerdo evoco
Y esclamo con angustia indescriptible:
“ Para qué pensar tanto por tan poco ”

¿ Porqué vienen los seres á este mundo,
Algunos de ellos á llorar, Dios mío ?

¿ Qué misterio es aqueste tan profundo ?
Descifrarlo señor, tan solo ansío.

¿ Son los herederos de la tierra
Criminales de ayer incorregibles ?
¿ Son adalides de sangrienta guerra
Que realizar quisieron imposibles ?

¿ Son los rebeldes de pasados dias
Que del progreso fueron refractarios ?
¿ Que rechazaron bíblicos Mesías ?
¿ Qué derribaron viejos santuarios ?

¿ Porqué unos viven al calor bendito
Del espléndido sol de los amores:
Y otros con la cadena del precito,
Solo tienen angustias y dolores ?

Yo creo en un Dios omnipotente y sabio,
Que la creacion brotó de sus caricias;
Y fuera hacer á su grandeza agravio,
Crear las desigualdades injusticias.

El que llora, sin duda ha merecido
El terrible castigo de sus penas;
Pero nada hay mas triste que el ruido,
Que forma el rechinar de las cadenas.

Un gran hombre español, dijo que España
Un inmenso presidio parecia;
Su afirmacion por Dios, la encuentro es-
Hija de su política mania. [traña,

Debió decir la tierra, en absoluto:
Por que no hay un rincon en sus naciones
Donde al dolor no rindan su tributo,
Mil y mil, y cien mil generaciones.

El *Cain* de la fábula sagrada
Reproduce su fuerza destructora;
La lucha fratricida está empeñada,
Y el *Abel* de los tiempos triste llora.

Y donde quiera que mis ojos fijo
No encuentra mi alma nada que le cuadre;
Me hace sufrir la ingratitud de un hijo,
Me hace llorar el llanto de una madre.

El orgullo del sabio me entristece,
La ignorancia atrevida me subleva,
La helada indiferencia me adormece,
Solo la fé mi pensamiento eleva.

Y cual otro Colon yo busco un mundo
Lleno de amor, de ley y de armonía;
Donde la Caridad, raudal fecundo,
A torrentes derrame la poesía.

Donde los hombres en estrecho lazo
Vivan unidos sin sentir envidia;
Donde el genio no encuentre de rechazo
La calumnia fatal de la perfidia.

Sé que existe la luz, yo la advino
Y presiento sus mágicos fulgores;
Pero entre sombras, por mi mal, camino,
Y yo quiero vivir entre esplendores.

¡Espíritus del bien! prestadme ayuda;
Yo quiero progresar, á todo amo!
Todo sér tiene un genio que le escuda:
¡Angel divino! ven, que yo te llamo!

¡Dame la luz suprema de la vida!
¡Préstame la salud con tu fluido!
¡Soy nave por el viento combatida!
¡Soy náufrago en los mares del olvido!

Oh! guía protector de mi existencia
¡Hazme sentir tu acento soberano!
¡Hazme escuchar la voz de mi conciencia
Que por mí solo es un empeño vano!

¡Dame aliento por Dios! que me parece
Que todo en mí redor esta sombrío.
¡Mí cuerpo fatigado languidece!
Con la fiebre del alma... ¡tengo frío!

Gracia.

Amalia Domingo y Soler.

Comunicaciones medianímicas intuitivas

Comunicacion medianímica obtenida
por un hermano de la Sociedad "*Constancia*" que tiene su residencia en la cam-
paña de Buenos Aires.

Su sencillez está mostrando que sus
facultades medianímicas se hallan en su
albor, pero que la luz pura que despiden
promete mucho para cuando lleguen al
zenit de su desarrollo.

Ademas, transcribimos los consejos de
los Espíritus que sus trabajos medianími-
cos dirigen. Empieza así:

"Amigo mio y protegido Marcelino:
Yo te aconsejo para que puedas seguir
con mas regularidad tus estudios, que ha-
gas lo siguiente:

"1º Todos los días, antes de comen-
zar sesion, debes advertir á tu esposa de
que no estás visible para todo el mundo
(ménos para ella); y que si tiene alguna
cosa que decirte, te lo diga á tiempo,
pues una vez que entregado te halles al
estudio, ya no te perteneces."

"2º Fijar una hora (los días que tienes
libres) para en ella comenzar la sesion,
y no faltar á ella, no siendo por motivos
poderosos ó causas insuperables.

"Yo creo que esto solo bastará para
evitarte disgustos y palabras que á nada
bueno conducen."

"Cierro aquí mis consejos, y me voy
á otro asunto, haciendo punto y aparte."

"Mañana hace años que un niño de tu
Escuela te dió los buenos días, y tú le
diste un peso."

"Vuestra memoria no os es fiel para
recordar, tal vez, ni lo que habeis cenado
la noche anterior si os lo preguntan á la
mañana siguiente; y teneis la osadía de
echar la bravata de que teneis presente
muchas cosas y que las repetis con todos
sus pelos y señales conforme los años van
separando las fechas y acercando los
fines."

"Todo lo que esta noche te digo te
parecen disparates. Lo estoy leyendo en
tu imaginacion. Te se figuran juguetes
de no muy buena especie, pero te aguan-
tas y escribes, porque tienes ganas de ver
en que vienen á parar tantas, para tí,
palabras de más. Voy á sucarte de tu
curiosidad."

"Cuando una mano está trabajando
sin descanso y le duele los nervios de
tan continuo movimiento, la otra y los
piés estan en reposo (aparente) y no se
ocupan mas que de llenar las funciones
materiales de la vida."

"Cuando un pajarito hace su nido,
nuestros sentidos se ponen en actividad
y creemos estar contribuyendo por nues-
tra parte al trabajo del alado obrero;
pero, en apariencia, nuestra materia está
inerte: nada pone de sí para tamaña em-

presa. Sin embargo, creo que cuando la mano derecha traza los caracteres, que mas tarde han de ser leídos por la vista, y por esta transmitidos á nuestra alma, la izquierda sostiene el papel, aun que mas no sea, y contribuye á que el trabajo que parece hecho por la sola mano derecha, resulte ser la combinacion de las dos manos; pues si la izquierda no sostuviese el papel, la derecha no podria escribir con tanta celeridad, ni formar tan igual el carácter.”

“ Cuando el nido se está construyendo, ayudamos mucho al obrerito.”

“ Y ¿ cómo te parece? Es muy sencillo.”

“ Tienen á veces los animales, de cualquiera especie, raza ó condicion que sean, la costumbre de dejarse guiar por su feliz instinto. Pero viene un gato en el momento en que la pobre avecilla está escogiendo una pajita para resguardar su nido, y ya se la considera engullida, cuando un grito vuestro ahuyenta al rastro animal, y librais así de una muerte cierta al inocente que mas tarde alimentará con su piquito una numerosa prole.”

“ Todo esto que digo, amigo mio, no es sin su cuenta y razon, y lo vas á ver por tí mismo.”

“ Todo lo que tú hace días trabajas por la noche en la Santa Doctrina del Espiritismo te parece que está mal hecho, ó por lo ménos que no es de inmediata utilidad, ni para tí ni para otro. ¿ No es cierto? ”

“ Pues bien; la mano que aparentemente no hace nada, el pié que parece permanecer en reposo, nuestras simpatías, por decirlo así, para con el pajarillo que construye su nido, aparecen todas como si inanimadas fueran. Pero la una contribuye á que la otra escriba; el otro, apoyado en el suelo, sostiene una y otra hora el equilibrio del cuerpo y por lo tanto cumple su mision como Dios le mandó cumplirla; por lo tanto trabaja y forma parte del todo armónico que constituye el cuerpo. Las simpatías que tenemos para con el pajarillo que construye su nido, y que parecen dormidas al exterior, son sin embargo los poderosos centinelas avanzados que han salvado al delicioso

animalito de las fauces del traidor gato. Hé aquí como han cumplido su mision! Hé ahí como contribuyen todas las fuerzas, al parecer indiferentes y dormidas, al progreso y al adelanto: hácia Dios, hácia nuestro último fin!”

“ Esto es lo que te sucede estas noches. Te parece que no haces nada; crees que todos estan durmiendo y que tú solo estás despierto ó trabajas; pero no conoces que lo poco que haces un día y otro día, y otros días y otros, lo haces con nuestra ayuda, y por lo tanto todos tenemos parte en el adelanto que hacemos hácia nuestro último fin: hácia Dios!”

“ Todos, todos trabajamos aunque parezca lo contrario y tu aprovechas magníficamente el tiempo, pues caminas entre tanto hácia su fin: hácia la Verdad.”

“ No tengas, pues, ningun temor, ni te asalte ninguna duda á este respecto; que ya te he dicho que aunque *al parecer* nada vale lo que haces, vale mucho, pues estás disponiendote á recibir otras manifestaciones mejores; que te dejarán plenamente convencido de la verdad de cuanto en este momento apuntas.”

“ Todo en la vida tiene un fin. Ese fin es: para unos, la muerte de la materia (en los irracionales) para otros, el comienzo de otra vida. Y esa vida será buena ó mala, segun lo que bueno ó malo presente *al día de su juicio particular* ante el tribunal del Eterno.”

“ Así pues, ánimo! No dejes de ejercitarte todos los dias en estos mismos estudios y en los de la mesita, pues son necesarios para muchas cosas, que mas adelante comprenderás, y para tu mismo perfeccionamiento.”

“ Veo que estás cansado, y te dejo para que descanses. Quisiera estar mas contigo: cuando se desarrollen tus facultades será otra cosa.”

Adios, amigo mio.

Hasta mañana se despide—

Manuel.

Nos permitiremos algunas ligeras reflexiones que la lectura de la comunicacion que precede nos sugiera.

Su forma es de lo mas sencillo; pero

esa sencillez á nuestro modo de ver, encubre un fondo tan profundo, como que nos pone de manifesto y nos prueba una de las múltiples faces de la *solidaridad* que existe entre todo lo por Dios creado.

¿Cómo dejaríamos de reconocer la existencia de Dios, su prevision que á todo alcanza; ya sea para los mundos colosales á quienes guía en esas curvas que describen en los espacios infinitos, curvas que por su inmenso círculo parecen líneas rectas; ya se trate del insecto mas pequeño, de la avecula la mas diminuta á quien salva una exclamacion, un movimiento impensado de la mano, de una muerte segura?

¡Y todo llega en el instante marcado, preciso, fatal, sin que lo pueda acelerar ó retardar voluntad alguna!

Eslabonamiento, concatenacion, continuidad, perpetuidad... eternidad!

Eternidad!... ¿quién no dobla la rodilla al oír tu nombre? ¡Eternidad! Palabra que resuena en los espacios infinitos como el eco de vida de millones y millares de millones de campanas echadas á vuelo por todas las humanidades que pueblan los mundos siderales; que con una sola, poderosa é inmensa voz compuesta de voces sin cuento y sin fin, el *hushua al Señor* que tiene por morada lo Infinito, por existencia la Eternidad!

Y de esa solidaridad que forma la cadena inquebrantable, aunque invisible, que une el destino de un sér con otro; de esa union de todos los destinos, de todas las fuerzas materiales, inteligentes y sensibles, fluidicas, impalpables é invisibles, del choque, del roce, de la atraccion y repulsion de la prueba á que unas sirven para otras y cada una para todas y todas para cada una, se produce el polimiento, y se aquilatan poco á poco, van progresando y llegan purificadas, limpias al fin á que aspiran todas las obras de la naturaleza que por diversos caminos marchan hácia un mismo fin: hácia Dios!

“No os fijeis en la *forma*: buscad el *fondo*” de las comunicaciones inteligentes que os damos, nos repiten siempre los espíritus.

Y nosotros agregaremos: Leed esa comunicacion y hallareis una leccion mo-

ral, filosófica y de doctrina mas profunda y de mayor alcance de lo que á primera vista parece por su misma sencillez.

Empezamos á pagar la deuda contraída con los hermanos que han remitido comunicaciones: seguiremos dando alguna en cada número.

Z.

LA MEDIUMNIDAD COMO FACULTAD INDIVIDUAL

Es tan cierto lo que acabas de decir, que la inspiracion que recibes es tuya, que si se considera al hombre sin recibir una inspiracion esterna, viene á quedar reducido á la categoría de un bruto.

Examinad los mismos brutos: al nacer tienen las mismas apariencias de una materia inerte.

Examinad al hombre en el momento en que el primer rayo de luz hiere su débil pupila ¿qué diferencia notais? Ninguna, absolutamente ninguna:—pues dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí.

Tan materia es el bruto, como el hombre. Menester es que un soplo exterior venga á animar su cuerpo. Menester es que una luz que no le es propia venga á iluminar el fondo oscuro de su cerebro para producir esos rayos de claridad que llamamos inteligencia.

¿Pero esta luz, este aliento exterior, es acaso una propiedad individual que se puede tener ó rechazar; que se puede aumentar en intensidad, por el solo esfuerzo de la voluntad individual? No!

Soplo divino es el que alienta su espíritu.

Luz de extraño foco es, la que ilumina su cerebro.

Inspiracion; esto es: soplo y luz que de lejanos espacios viene por su conducto natural.

Esto es lo que llamamos talento natural y ahora falta complementarlo por la preparacion del estudio.

Es visible que el poeta nace; pero el poeta literato se hace.

Pues así sois vosotros.

No naciste filósofo, no naciste moralista, no naciste creyente porque el espíritu que guiaba tus primeros pasos no

era espíritu filosófico, ni moralista, ni crédulo; pero rechazado por la fuerza de tu voluntad, espulsado, por tu empeño de saber y de mejorar tu condicion, has logrado hacerte dirigir por espíritus mas elevados y que te dirigen porque encuentran en tí la voluntad y la preparacion que el trabajo y el estudio solo pueden proporcionar.

Tu aliento ahora es tuyo, porque por la fuerza de tu voluntad lo has adquirido.

Tu inspiracion es tuya porque por la fuerza moral de tu alma has logrado despojarla de las malas pasiones que la domeñaban; en fin, todo es tuyo hermano mio, porque Dios, el único y grande dispensador de todos los bienes, permite que se te trasmitan por conducto de sus humildes mensajeros, los espíritus, á quienes tambien nos dá esos mismos pensamientos, esas mismas inspiraciones, que en vuestros escrúpulos quisierais indebidamente atribuirnos á nosotros, y que en realidad son tan nuestras como tuyos, por que de ninguno son sino de Dios.

Escribe con fé, que eso es lo que te trae la inspiracion y eso es lo que te pertenece.

¿Tienes fé? Pues tendras inspiracion. ¿Puedes atribuirme á mí tu fé, tu voluntad, tu firmeza para persistir en el buen propósito? No! Pues bien entonces, como aquello depende de esto, no me lo puedes atribuir á mí y es tuyo, muy tuyo, como es tuya la vida, la felicidad, la esperanza. Beneficios todos recibidos de Dios á quien debes adorar á cada instante, por que siempre está contigo como con todos sus hijos, para darle infinitas gracias por tan preciosos dones.

Adios amigo. Hoy hemos necesitado tus oraciones. Te disculpo por lo anormal del día.

Tu amigo—

El arrepentido.

LA ARMONIA UNIVERSAL.

¡Dulce palabra que no todos los espíritus son capaces de comprender! ¿Qué es esta armonía? ¿qué son estos écos, estas melodías que se sienten y no se oyen, que producen palpitaciones tan suaves y que

nos arroban todos los sentidos, arrastrándonos con sus raudales de notas sin nombre pero de una expresion infinita?

¿Qué es esta armonía, que produce en todo nuestro ser fruiciones indescriptibles, que embarga nuestro entendimiento, enmudece nuestra voz y deja nuestros oídos incapaces de escuchar otros sonidos, que los que escapan de su misterioso contacto?

¿Qué es esta armonía que nos oprime al par que nos arrebatada, que nos ofusca al par que nos ilumina, que nos arrastra en su misterioso torbellino, al par que nos extasia y arroba?

¿Qué es, amigo mio, sino los écos que Dios permite se desprendan de sus múltiples creaciones, para que pueda gozar de ellas el espíritu, ya preparado por el cultivo moral é intelectual, que se aproxima á su perfeccionamiento, y unir á ellas los écos de su voz para entonar las alabanzas, los himnos y los hosannas dignos de nuestro Creador?

Amigo mio: Cultiva tu inteligencia al par que tu corazon, no abandones el estudio de las ciencias naturales, aunque te parezca árido é inconducente; porque ese estudio es el que te permitirá disfrutar en la vida espiritual de los verdaderos goces que Dios destina para las almas purificadas por la Caridad y el trabajo.

Cultiva con igual esmero tu inteligencia y tu corazon.—Ambos deben marchar unidos, porque ambos representan en el hombre la imagen fiel de la unidad, armonía y perfecta concordancia que debe haber entre la Ciencia y la Religion.

Esa armonía estrecha, esa solidaridad recíproca, existiendo en el corazon de cada hombre, es la que debe formar, y formará seguramente, el perfeccionamiento de la humanidad.

Cada hombre es parte, aunque pequeña, de esa humanidad, así como cada átomo es parte, aunque invisible de la creacion.

La Unidad de todos, es la que forma la gran obra de Dios.

Procure cada cual que la parte que le corresponda como ser inteligente, sea lo mas elevado posible, para no confundirse con la parte material,

Procure cada uno perfeccionarse á sí mismo y perfeccionar y mejorar á su hermano, y esta es obra de Caridad muy meritoria para Dios, porque contribuye á la gran armonía de su indefinible creación.

Adios, querido; trabaja con fe y perseverancia.—Adios.

Juan.

Recibida por Farenhel, 28 de Noviembre de 1878.

DIOS OMNIPOTENTE

Atribulada vive la criatura, acosada por las duras pruebas que ella misma, antes de incarnar pidiera al Padre Celestial.

Y sabe que ese Padre, todo amor, todo misericordia, todo indulgencia, jamás abandona á los que hácia El vuelven sus miradas, llenos los ojos de lágrimas, pero con fé.

Sencillos de corazón! Vosotros los que mansos cual corderos sois, vosotros sereis los escogidos, si con fé inquebrantable seguís por el áspero sendero que habeis elegido.

El os contempla en medio de vuestras tribulaciones; y cuando ve que el dolor, el sufrimiento, la necesidad se vuelven demasiado apremiantes, os manda el consuelo, el alivio, todo lo que necesitáis, para que la materia no sucumba, para que no se apague la antorcha de la fé ni muera la consoladora esperanza en vuestros corazones.

¿Quereis mas pruebas de cariño, de amor, de misericordia?

Sois ciegos, y por eso os perdona cuando dudais de su amor de Padre.

Sois ignorantes, y por eso os perdona vuestros errores y os manda luz para disipar las tinieblas de vuestra ignorancia.

Sois débiles, y os fortalece con los sabios consejos de sus espíritus superiores que os rodea.

Sois vanos; y á cada paso os presenta pruebas de lo fútiles que son vuestras ideas cuando dais mérito y anhelaís la posesion de lo perecedero y menospreciais los tesoros espirituales que eternos son; que no brillan como el oro acá en la

tierra y las piedras preciosas y el lujoso vestir, y el suntuoso palacio todo alfombrado y colgado de costosas telas, amueblado de tallados y preciosos objetos de ebanisteria; pero que allá en el mundo Espiritual mas rutilantes son que las estrellas que contemplais en noche apacible y serena, cuando la noche os muestra su aterciopelado y negro manto recamado por las delicadas manos de la naturaleza.

Bien aventurados los pobres de Espíritu que de ellos será el reino de los cielos: es decir los humildes, los sencillos, los sanos de corazón que en la tierra no hicieron caudal de lo perecedero, de lo ostentoso, de lo vano; pero que amaron á Dios y á sus hermanos y fueron modelos de humildad, de mansedumbre, de amor y resignacion.

¡Cuántas cosas grandes, nobles, dignas, sublimes y benéficas para la humanidad y para nosotros los Espíritus que traemos una mision de progreso á la tierra; cuántas podriamos hacer, y en breve espacio de tiempo, si la humanidad, en vez de contrariarnos y entorpecer nuestros trabajos, se prestase á seguir nuestros consejos y con buena voluntad nos ayudase!

Mas, ay! que en vano predicamos uno y otro día! en vano! Volamos de polo á polo, de oriente á occidente, y lo que ayer apuntalado dejamos y que estaba próximo á derrumbarse, mañana le hallamos por tierra á impulsos de la vanidad, del orgullo, de la soberbia, de la envidia, de la duda, de la desconfianza, de la calumnia, de la murmuracion!

Oh! triste condicion la nuestra! Siempre levantando caidos para volverlos á ver postrados por sus malas pasiones!

Levántate, hijo de Dios! levántate, decimos á la débil criatura humana, toma mi mano, apóyate en mi hombro, camina sin temor, que si ciego eres, yo tengo luz para los dos; que yo soy el lazarillo de brillantes ojos para quien no hay tinieblas que impenetrables sean, que Dios te envía; levántate y ven conmigo, que yo te guiaré por donde no hay abrojos ni zarzales, ni precipicios ni torrentes, ni abismos insendables, ven!

Y se levanta, y camina, y no siente bajo sus piés ni abrojos, ni punzantes espinas. Liso, terso, alfombrado por blanda, menuda y olorosa yerba halla el camino; y no oye el clamor del torrente, ni el bramar del aquilon, ni el rugido de fieras le espanta; porque todo es paz y tranquilidad en la naturaleza que le hago atravesar; aquí oye el trinar de canoras aves, allí el arrullo de la tierna y enamorada tórtola, mas acá nos llega la brisa embalsamada con los perfumes de miles de variadas flores que á porfía abren sus cálices á los besos que aquella, embriagada de amor y de placer nos trae.

Y se levanta y se apoya en el hombro que le ofrezco y sigue mis pasos, sumiso y satisfecho.

¿Porqué se adelanta ahora y deja atrás á su lazarillo?

¿Porqué tiene el lazarillo que apresurar su paso y seguirle á él, y asirse de la orla de su manto?

¿Porqué toma la carrera, porqué huye de su lazarillo, y solo y abandonado y triste le deja en mitad del camino?

¿Adonde vas, pobre ciego, sin luz, sin rumbo, sin norte, sin brújula: adonde, adonde vas?

Ah! nuevo Prometeo, robaste una chispa de la luz divina, y ya crees que puedes bastarte á tí mismo!

¡Desdichado! Pronto, sí, muy pronto llegarán hasta mí tus lamentos! Pronto, sí, muy pronto oiré tu voz elevarse desde los profundos abismos de perdición, y no podré llegar hasta tí, mientras tú no coloques la escala del arrepentimiento, única que puede servir para sacarte de esa oscura cárcel á cuya honda cima tú mismo te has precipitado.!

Y vuelve el pobre y atribulado lazarillo á emprender la misma tarea por la milésima vez; y no desmaya, y confía, y tiene fé en la proteccion y amparo del Padre Celestial que sobre todos siempre, siempre velando está.

Hé ahí vuestra vida, oh mortales.

Hé ahí nuestra pesada y á menudo ímproba tarea: la de los Espíritus de luz.

Adios.

Hilario.

Medium A. S.

Correspondencia

Uno de nuestros hermanos en creencia, escribe á otro de nuestra sociedad, lo siguiente que ha ocurrido en Montevideo y á que someramente hemos hecho referencia en la carta que dirigimos á nuestra distinguida hermana Amalia Domingo y Soler: la persona que trasmite estos datos es digna, en todos sentidos, de merecer nuestra confianza y nuestro aprecio.

Montevideo, Diciembre 18 de 1878.

“Os remito el detalle de la 3ª sesion á que he asistido y en que he presenciado los siguientes fenómenos de efectos físicos.”

“Una mesa al rededor de la cual nos sentamos se elevó á mas de un metro del piso, tanto con el contacto como sin el de las manos. Golpes repetidos y numerosos resonaron en el interior de la mesa, segun el pedido de los circunstantes y con muchísima fuerza.”

“Habiéndose hecho la oscuridad, los objetos colocados sobre la mesa fueron arrebatados y agitados por el aire;... una mano grande de hombre ha tocado diferentes partes de mi cuerpo, y varias veces he tenido esta entre las mias: llevaba un anillo en el dedo anular. Se produjeron aportes de galletitas, maíz, porotos y castañas;—tambien obtuvimos la escritura directa, y los 3 Espíritus que se comunican han escrito sus nombres sobre una pizarra, y por último una prueba irrefutable ha sido dada al señor D. E. que yo habia llevado conmigo á esta sesion: Pidió el Espíritu que escribiese en la pizarra el nombre de un amigo que vive en el campo y que nadie sino él le conoce, lo que se hizo en el acto.”

A los lectores de la *Constancia* no les sorprenderá la reproduccion de estos fenómenos, porque todos, más ó menos, se hallan en el caso de poderlos verificar muy de cerca; por eso es que no nos detenemos en dar otros detalles mayores. Sin embargo, queremos aprovecharnos de esta oportunidad, una vez más, para confirmar las simpatias que nos merecen esos fenómenos cuya manifestacion robustece la creencia del Espíritu y siembra

en el corazón del incrédulo, que los estudia de buena fé, los gérmenes de un convencimiento sólido y duradero.

Decimos esto porque á ello nos obliga la lectura de algunos apuntes que se nos acaban de remitir y que han sido recojidos de una contestacion que en una Conferencia sobre el Espiritismo se ha dado, y cuyo autor, acérrimo enemigo de nuestra doctrina, la ataca porque así se le antoja, sin conocer entre tanto ni la primera palabra de su filosofía sublime.

Ese caba lero ignora muchas cosas, y entre ellas que el Espiritismo ha entrado hoy en los dominios de la ciencia; que hoy se estudian sus fenómenos por los hombres mas eminentes por su saber en las naciones las mas civilizadas: en Inglaterra, Crooks, Wallace, Varley &; en Alemania Zöllner y otros conocidos en todo el orbe.... Inútil es, por lo tanto, agregar nuevos nombres á los ya citados, y que de nada servirían para el fin que nos hemos propuesto al tomar la pluma.

Sin embargo, no la dejaremos sin haber hecho antes la relacion de una anécdota, que cuadra bien en las actuales circunstancias, y que viene á patentizar una vez más, que el Espiritismo va echando cada dia más profundas raíces.

El 28 de Abril de 1877, en Paris, despues de la representacion del drama Jean Dacier, en 5 actos, de Carlos Lomon, festejaban en un banquete á este recién llegado al Teatro Francés, á este autor aclamado que se estrenaba con una obra maestra. Grandes personajes en literatura y políticos eminentes rodeaban á C. Lomon; y á propósito de la Estrofa muy notable del quinto acto, página 117, declamada con encanto, vigor é inspiracion por Coquelin, el señor X, el gran orador, se expresaba en estos términos: "Hago observar á Lomon que esa Estrofa tiene puntos de contacto con las mesas giratorias de Victor Hugo; bien lo sabeis, señores, Victor Hugo hace hablar los muertos!"

Cárlos Lomon contestó: "Yo tambien pongo en movimiento las mesas, y hablo con los Espíritus."

Cárlos Lomon tiene 25 años y se prepara para llevar á término nuevos trabajos.

A. R.

La Redaccion agradece infinito las líneas, tan de circunstancia, que nuestro buen hermano nos ha proporcionado, que con el mayor gusto publicamos, para que se vea que los primeros génios que ha producido el siglo XIX son *Espiritistas*. En las ciencias, en la literatura, en las artes, las inteligencias las mas esclarecidas, tanto las mas brillantes por su palabra inspirada, como las más sólidas por sus pensamientos profundos y las mas ricas por su inmenso saber en ciencias naturales: el Poeta, el filósofo, el químico, el físico, el astrónomo, el médico, el cirujano..... todos, todos estudian nuestros fenomenismos.... y como lo hacen de buena fé... salen iluminados, convencidos: *Espiritistas*, en una palabra.

Que tomen ejemplo de esas lumbreras de la ciencia, en quienes existe el deseo noble de aprender aquello que ignoran, y que tienen la cordura y la delicadeza de no formular juicio ni emitirlo antes de haber estudiado concienzudamente aquello de que todo el mundo habla.... por mas maravilloso, por mas chocante que les parezca, por contrario que ello pueda ser á sus ideas adquiridas: á las teorías y á los axiomas que como verdades ya habian aceptado.

Depongan su vanidad, y humildes vengán á estudiar nuestros fenómenos; que bien valen la pena de dedicarles algunos momentos, desde que hombres que tanto valen, cerebros tan privilegiados lo han hecho y siguen estudiándolos, porque de ese estudio sacan tesoros de luz, raudales de conocimientos que jamas hubieran hallado en el estrecho horizonte del materialismo, en el árido terreno del positivismo... que nada tiene de científico, desde que se niega á estudiar.... lo que por completo ignora.... la vida de Ultratumba!

Z.

Buenos Aires, Diciembre 16 de 1878.

Señora Doña *Amalia Domingo y Soler*.

Gracia.

Hermana: Hace cuatro dias que en nuestro poder está la carta de V. fecha 12 del próximo pasado; y podrá V. for

mar juicio de la impresion tan grata que ha causado á todos los hermanos de la Sociedad "*Constancia*," con tan solo verla reproducida en las columnas de la Revista, así como las dos preciosas joyas literarias inspiradas que acompañan aquella. Para elogiarlas debidamente bastará decir: *son de nuestra querida hermana Amalia Domingo y Suler.*

Poco nos pide nuestra hermana en cambio de su envío mensual de alguna de las preciosas producciones de su fecunda cuanto delicada pluma: *¿Una coleccion completa de nuestra pobre Revista "Constancia"?* Poca muy poca cosa vale; y para que todavia no valiera menos si retardáramos su envío, nos hemos apresurado á remitírsela, *como lo pide, á vuelta de correo: ... ya vá en camino!*

Seguiremos mandándole la correspondiente á cada mes; rogándole al mismo tiempo, si es que la merece su atencion hasta el punto de leerla con detenimiento, que nos manifieste francamente su juicio y la critica á que puedan dar lugar nuestras apreciaciones respecto á doctrina & : las lecciones de los amigos tienen el inestimable mérito de corregir sin lastimar ni ofender.

Como verá V. en esta Revista del presente mes, nuestros estudios y trabajos de desarrollo de la mediumidad de materializacion van en progreso. Muy pronto veremos salir de la cortina los espíritus materializados por completo: hasta ahora nos tocan las manos, las golpean, tiran fuertemente de los de aquellos que las pusan del lado de adentro de la cortina, y lanzan fuera de ellas los rollos ó tubos de carton que toman de nuestras manos. Hacen tambien sonar las campanillas que les damos y nos las devuelven; nos muestran sus manos y nos saludan al despedirse: no es mucho, pero promete. Se me olvidaba agregar, que esas manos de los invisibles levantan la cortina para mostrarnos el medium profundamente dormido; como para decirnos, ó mas bien á los incrédulos: "*no es el medium que os da la mano, puesto que la cortina se levanta y ahí os lo mostramos en profundo sueño magnético dormido.*"

En Montevideo, en una de esas casas

vulgares, como dirian los aristócratas, de vecindad, acaban de producirse fenómenos de aportes, de materializacion, de ruidos y movimientos de cuerpos sólidos, pesados. . . . producidos todos con el concurso de una anciana y una niña de 12 á 13 años! ¿Porqué estas manifestaciones tangibles, estos fenómenos de efectos físicos que por todas partes se producen ahora, en tanto número, y sin ser pedidos ni solicitados?

Cuando decíamos que el fenomenismo era un auxiliar de la creencia espírita, tanto para los ignorantes como para los sabios, muchos nos criticaron y salieron con mil sofismas para condenar el desarrollo de las mediumidades que para producirlos se necesitan.

No quisieron comprender ó hicieron que se desentendían de las razones en que nos apoyábamos y que, á nuestro modo de ver, estaban ajustadas á la mas sana doctrina: Dios lo manda, Dios lo permite: luego, para algo de bueno, de benéfico debe de servir. ¿Y el hombre pretende enmendar las leyes de Dios!

Caminamos hácia lo desconocido; y ahora buscando vamos las verdades espirituales á que aspiramos, por senderos ignorados de los que en la vida material nos han precedido. No tenemos mas norte ni mas brújula que la luz que Dios nos envia con sus mensajeros que á enseñarnos vienen la nueva ciencia, (nueva para esta generacion de que formamos parte) que se llama Espiritismo. ¿Seríamos *progresistas* en esa ciencia, si nos contentásemos con una parte de ella, si no cultivásemos el fenomenismo bajo todas las fases en que se nos pueda presentar, si abandonásemos la parte práctica, que es la prueba material de la existencia del alma, de la realidad de la comunicacion espiritual que no quedaria su *verdad probada* mientras no presentásemos la idea materializada, al Espíritu flúidico bajo forma tangible, evidente á todos nuestros sentidos materiales?

Por desgracia, y muy probado está, que muchos son los Tomasinos que quieren meter los dedos en la llaga, antes de resolverse á aceptar la doctrina Espírita!

Y ya que Dios, en Su bondad infinita nos hace la gran merced de consentir que se produzcan esas asombrosas manifestaciones, esos fenómenos, que hoy nos parecen contrariar las leyes que la ciencia positivista conoce y acata, pero que mañana, una vez estudiadas y conocidas, veremos que tan naturales, lógicas, matemáticas y sencillas son como las ya conocidas: ¿porqué habríamos de rechazarlas y ponerlas en práctica con tan marcada desconfianza, con recelo tan grande, con tanto temor, dudando siempre de los demás y confiando demasiado en nuestro propio criterio?

Temer tocar desengaños, mistificaciones; recelan de todo y de todos... y no ven que, por ese excesivo desconfiar, flacos y débiles se quedan, porque pierden la fé en Dios que jamás abandona á los que con fé le piden ser iluminados y con fé y constancia trabajan y cultivan, en todos los terrenos, las facultades múltiples que del Espiritismo hacen un vasto jardín en que plantadas se hallan tantas y tan variadas mediuñidades que esperando al jardinero están que el cultivo apropiado á cada una les dé, para de ese modo poderle ofrecer á la humanidad sus ópimos y sazonados frutos: los frutos del progreso moral, material y científico?

Mucho se ha descuidado el estudio del fenomenismo en nuestra querida patria, y también en Francia; y lenta y tardía se iba haciendo, por lo tanto, la propaganda de nuestra salvadora doctrina entre los *sábios* y los *ignorantes*: entre los primeros, porque avezados á manejar la lógica, el raciocinio, oponían siempre á un argumento *en pro*, otro que *en contra* levantaban; y entre los segundos, porque en ellos la falta de cultivo intelectual y la poca costumbre de raciocinar, no les permitía abarcar y asimilarse ideas nuevas, filosóficas y de alta moralidad. Por eso hemos dicho siempre y nos cansaremos de repetir, que á esos dos extremos de la escala social: tanto al *sábio* que pretende saberlo todo, como al *ignorante* que poco se le alcanza porque lo ignora todo, preciso es hablarles á sus sentidos materiales, palpables, contra los cuales de nada sirven los falsos silogismos, ni

las teorías las mas ingeniosas y alambicadas de los primeros, ni las resistencias obtusas de los segundos que en vano la palabra pretendería dominar por medio del raciocinio, si este no se apoyase en hechos tan irrefutables como los que del fenomenismo nacen, únicos que no pueden *negarse* ni *desconocerse* ni por el *sábio*, ni por el *ignorante*.

Le escribo tan largamente sobre este asunto porque hoy se debate entre los Espiritistas de la Península Ibérica esta doble faz del Espiritismo: la comunicacion puramente inteligente y la fenomenal.

Creemos que para progresar en la ciencia espiritista, y hacer una rápida y eficaz propaganda... una y otra deben cultivarse á la vez y con igual empeño.

Temo abusar de la bondad de V. y hacerle perder un tiempo precioso que podría V. ocupar de un modo mas útil y agradable que con la lectura de esta epístola, que va tomando proporciones mayores que las que le corresponden.

A nombre de todos los hermanos de la Sociedad "*Constancia*" la saluda á V. con fraternal cariño, este su hermano.

El Director de la Revista "*Constancia*" y Hermano mayor (visible) de la Sociedad.

El Espiritismo ante la Ciencia y la Razon

Bajo este epígrafe apareció en el órgano semanario anti-jesuitico "*La Luz*" del 21 del corriente mes, parte de la Conferencia dada y leída por su autor en la Lógia masónica "*Caridad*" en contestacion y refutacion á las Conferencias dadas por nuestro querido hermano R. H., en dicha Lógia, sobre Espiritismo.

Como espiritista en primer lugar, y como amante de la verdad y de la razon en segundo; cumplo con un deber al contestar á dicho artículo y al refutar segun mi corta inteligencia, aquello que, queriendo fundarse en la ciencia, nada mas dice que lo que pudiera decir un obcecado negando

aquello que sin haberlo estudiado niega, acusa, estruja, y reduciria á polvo si en sus manos estuviera el reducirlo.

Pero prescindamos de consideraciones y penetremos en los hechos.

El autor del artículo titulado "El Espiritismo ante la Ciencia y la Razon" empieza por tratar al Espiritismo como "una de las tantas manifestaciones de la FLAQUEZA y de la candidez humana, y sigue tratando á los Espiritistas de bonzos, de visionarios, de poseidos, de *médicos de las pobladas salvajes*, de Tata Dios del Tandil, de iluminados, adivinos, duendes y otras tantas invenciones más ó ménos groseras, debidas á la ignorancia general, fundadas en la directa revelacion de Dios y la maléfica influencia de Satanás y aparicion de los resucitados, espectros y ánimas."

Sobre este punto ¿qué diré? nada: pues veo que el autor del artículo no se ha tomado el trabajo, digo: no ha tenido la curiosidad, como hombre de ciencia de estudiar la filosofía espírita, de indagar sus fenómenos, investigar sus principios y de posesionarse de sus fines; por lo tanto nada me estrañan sus comparaciones, nada me estrañan sus palabras, y mucho ménos cuando lei la llamada primera que dice:

"Como se comprenderá fácilmente, el espacio limitado de una conferencia no me permitió entrar en detalles: tuve que concretarme á diseñar rápidamente los principales movimientos de la ciencia, y aun tuve que hacerlo á veces en un lenguaje poco científico, por la especial composicion de mi auditorio que en su mayor parte es lego en ciencias."

Esta nota trasciende á orgullo, esta nota parece ser dictada por un espíritu que se considera el todo, y ve á los demás por muy debajo de él y, por lo tanto, ante esa *infalibilidad*, ante esa ciencia enciclopédica acrisolada en un tan privilegiado sér, debemos inclinar la cerviz: mas, ay! yo la inclino por el peso de sus errores y absurdos.

Empezaremos: Si la filosofía ó simplemente sus manifestaciones tienen sus principios en el imperio del Sol, como dice el autor del artículo: mucha mas

razon para que consideremos y estudiemos esos principios que vienen de tiempos primitivos, desconocidos y que hoy en pleno siglo XIX, siglo de las luces, toma ensanche, se dilata, se esparce, crece y se difunde por do quiera. Como verdad, triunfa del tiempo, y como clara y pura luz se levanta.

Pero así como donde hay luz la sombra también se muestra, así se levanta la sombra del materialismo proyectada por la pirámide del error levantada ante la luz de verdad del Espiritismo.

"Es de todo punto incomprensible y absolutamente ilógico, dice el autor del artículo, que se haya osado formular la atrevida proposicion de edificar este panteon del error, de la supersticion é ignorancia sobre los cimientos del saber, de la filosofía, del estudio razonado, que la Masoneria acumula desde siglos para apoyar con ellos el templo glorioso de la perfeccion humana."

¿Adónde está el error? Adónde la supersticion? ¿Adónde la ignorancia del Espiritismo?

¿Adónde está el cimiento del saber, de la filosofía, del estudio razonado de la Masoneria?

Las tres primeras mas adelante tendrán su contestacion.

Las tres últimas el autor mismo del artículo las contesta en este otro párrafo:

"Esto me ha sorprendido sobre manera; diré mas, me ha aterrado, cuando tuve en cuenta que nuestra institucion no es, y está lejos de ser, lo que debiera en cuanto á la ilustracion de cada uno de sus miembros."

No es mi intencion lanzar sobre la institucion masónica tacha ni mancha alguna; muy al contrario; reconozco y admiro lo mucho que la humanidad le debe; pero es el deber de una conciencia recta dar al Cesar lo que á Cesar pertenece.

La Masoneria ha sido la Sociedad que ha venido arrancando, desde tiempos bastante lejanos, á la humanidad de la esclavitud; que ha venido rompiendo la venda del oscurantismo producido por la *fé ciega*, que ha venido destruyendo el fána-

tismo levantado por religiones positivas que han edificado su poder sobre la punta del puñal y sobre el afilado corte del acero; ella ha venido destruyendo y á la par que destruía levantaba y creaba templos á la caridad; levantaba la base de la fraternidad universal y guiaba á la humanidad hácia destino que ella misma ignoraba; pero jamás se hizo templo del estudio, del saber y de la filosofía; y aunque tenía altares preparados para recibirlos, no tuvo sacerdotes para que funcionasen en ellos.

Hoy que el estudio, el saber y la filosofía se presentan como imágenes en esos altares, y el sacerdote de la investigación también se presenta ante ellos para poner en práctica el ejercicio de sus funciones; se levanta el autor del artículo que contesto y pretende arrojar al sacerdote de la investigación, y destruir la imagen del estudio y de la filosofía que se les presenta.

Llevado por un momento de arrebató me separé de la cuestión; reanudémosla, pues no pretendo penetrar en el seno de la masonería, sino contestar el artículo y defender mi justa causa.

Sigue, el autor del artículo, para combatir el Espiritismo después de haberle hecho pasar por el alambique de los mas bajos é irrisorios calificativos, negando la existencia de Dios y la inmortalidad del alma humana.

Para ello empieza queriendo hacernos ver que los sentimientos del hombre en nada se diferencian de los sentimientos de los animales; y para ello compara á la madre desconsolada por la muerte de un hijo, con la perra, la gata, la tigre y la leona, que combaten y mueren por sus hijos.

No quiero comparar la madre del autor de tan elevadas ideas con una perra, una gata, una tigre ni una leona, pues en mas alto aprecio la tengo.

No quiero detenerme en considerar al teru-teru, usando ardidés para ocultar sus huevos.

No quiero reflexionar sobre los perros que murieron sobre las tumbas de sus amos.

No quiero contemplar á las abejas reu-

nirse para vengar la ofensa inferida á una de ellas.

No quiero oír el lastimero gemido de la hacienda vacuna en el corral.

No quiero presenciar la muerte del palomo por la pérdida de su hembra.

Porque en los dos primeros nada mas veo que el instinto de la conservación de la especie.

En el perro que muere sobre la tumba del amo, no veo mas que la atracción de afinidad hácia aquél á quien en vida seguía y que hasta la tumba lo acompaña por instinto y allí queda esperándolo á que salga como lo esperaría en vida en la puerta de una casa.

Respecto á los dos últimos diré que tan solo es una excepción extraordinarísima de la regla general y por lo tanto se halla fuera del caso de poder servir como modelo.

Ahora me corresponde preguntar: ¿á qué conducen estas comparaciones? ¿acaso á probar la igualdad del sentimiento humano con el sentimiento de los animales irracionales?

Creo que á este fin no nos querrá conducir el autor de ellas, pues comprenderá que es un absurdo, y por su propio peso se destruye.

Pues querer comparar las afecciones del ser racional con el instinto del ser irracional, es querer colcar al hombre al nivel del bruto, y creo que el autor del artículo querrá aun conservar su inteligencia clara y su saber, y por lo mismo no se rebajará á tanto.

Sigue comparando la memoria del hombre con la de los animales, esponiendo por ejemplos perros sábios, caballos danzantes, osos adiestrados, cabras acróbatas, fieras domadas, loros hablantines y cerdos que saben leer!

Cita finalmente al micrócefalo y lo compara con el ínfimo de los animales; y ese cúmulo de citas y comparaciones no me conduce sino á comprender que el autor quiere demostrar tener conocimientos de Historia natural, y á él le conduce á la siguiente alternativa:

“O la tal alma no existe, ó ella es también atributo de los animales.”

El mismo autor se contesta á esta alter-

nativa: si llama *alma humana* á la del hombre, es para distinguirla forzosamente del *alma animal*.

Pero hasta ahora no he encontrado una prueba convincente de la negacion del alma; pues el autor se ocupó tan solo de comparar las afecciones humanas con el instinto del animal, de comparar la memoria del uno con la del otro, y no se tomó la molestia de lanzar un vistazo sobre la idea, el pensamiento y la inteligencia humana, etc.

Pero, me parece ya oír su argumento: "son modificaciones del fósforo del cerebro."

Bien; por falta de espacio y á mas no teniendo á la vista sino parte del artículo hago punto final, prometiendo la continuacion en el próximo número; pero antes permítaseme copiar el siguiente párrafo del autor para que el lector forme juicio sobre él.

"Los cortos conocimientos que me ha sido dado adquirir por mis estudios y durante mi carrera científica me autorizan suficientemente á asentar como base de mi refutacion del Espiritismo, que:

"El alma humana, así como el cuerpo es parte integrante de la Naturaleza; como éste es mortal y se diferencia de la del animal tan solo por su mayor grado de perfeccion."

Aquí admite el alma, ¿para qué entonces los argumentos infructuosos que ha estado desarrollando hasta ahora?

(Continuará.)

Del Banner of Light

AVADI

NARRACION ESPIRITISTA EN EL IDIOMA BENGALÍ, VERTIDA AL INGLÉS PARA EL BANNER OF LIGHT POR PEARY CHAND MITRA, DE CALCUTA.

Capítulo 1º

Anayashan Chandra asiste á la caza en los juncales—
Conversa con los naturales del país y medita sobre religion.

Anayashan—que quiere decir Investigador—era de noble descendencia. Era jóven, poco amigo de discutir y general-

mente reservado; pero, si tomaba la palabra, lo hacia siempre con lacónica precision y acento reposado.

El objeto de su viaje en este momento era el de adquirir conocimientos del corazon humano y al mismo tiempo estender los horizontes de sus ideas religiosas.

Durante su viaje, penetró en un frondoso bosque, lleno de árboles enormes y de una gran variedad de arbustos y enredaderas, guala y adorno del reino vegetal.

Las flores silvestres, desparrramadas en abundancia en derredor de su camino, le encantaban con sus variados y múltiples colores; y al mecerlas la brisa, sus diferentes tintes parecian formar tan solo un color de una hermosura encantadora.

Esta escena selvática que tanta admiracion le causara, se aminoraba en un todo á su modo de ser meditabundo, y despertaba en su mente pensamientos nobles y elevados.

Las sombras de la noche; qué silencio profundo y qué serenidad tranquila traian consigo! Pero el silencio, así como la fortuna, tambien es mudable.

Al rato se oyó la marcha pesada de un elefante, y en cuanto se hizo visible vió que venian sentados sobre él dos jóvenes oficiales y un clérigo anciano.

Los dos primeros habian salido á cazar tigres, y miraban ansiosos con sus anteojos de campaña si descubrian el objeto que buscaban.

De sus cigarros encendidos se desprendian columnas de humo que pronto la brisa arrebatava, con gran satisfaccion de su compañero.

Nuestro anciano clérigo se asemejaba algo á nuestros Bracmanes tan versados en la enseñanza y en el cumplimiento de los deberes religiosos. Las ideas que preocupaban su mente en ese instante eran de esta especie: "Jamás he presenciado cómo se caza un tigre, y ha venido, por lo mismo, para ver como se hace, para poder hablar de ello á mis amigos, y dar una descripcion gráfica de la misma en mi libro. Pero la vista del tigre bien podría espantarme y dar conmigo en tierra; y si muriera seria sin la asistencia de un sacerdote."

Los oficiales notando en el semblante

del clérigo algunas señales de temor, cambiaban miradas en que se descubría lo mucho que gozaban con el miedo de su compañero.

Pero el clérigo notándolo, sacó fuerzas de flaqueza, y trató de poner frente serena y mostrar un aspecto heróico. Lo que surge en el pensamiento no siempre llega hasta los labios. Muchas son las marejadas mentales entre cuyo oleaje el interés es muy breve, siendo así que se manifiesta lo que tiene por motivo una causa externa. Esta es la razón por qué no sabemos ó no podemos conocer todas las situaciones y sentimientos del entendimiento humano.

El elefante se movía con paso tardo, la trompa medio levantada, y el sonido de una voz por intervalos interrumpía el silencio del bosque. De repente oyese el rugido feroz de un tigre á cierta distancia, y los salvajes que habitaban una parte del juncal, prorrumpieron en un alarido gritando: "Ahí viene! ahí viene! Hermanos, avancemos y destruyamos la fiera" En seguida empezaron á tocar sus tambores y á entusiasmarse con una canción, que decía:

"Hermanos, marchemos hácia el tigre para matarle! Hermanos, mirad á la fiera CHALTA PUNT!"

Los salvajes no tenían elefante, ni caballo, ni fusil, ni lanza. Arcos, flechas y espadas eran sus armas; pero con estas avanzaron intrépidos al combate.

El tigre al verlos venir, empezó á azotar sus hijures con la cola, lleno de furor, como si los desafiara á la pelea. Fijando sus ojos ardientes sobre los salvajes, y pronto ya á lanzarse ó saltar sobre ellos, estos le arrojaron una lluvia de bien dirigidas flechas, y habiendo así imposibilitado al animal de hacerles dano, se precipitaron sobre él y le ultimaron con sus espadas. En seguida los shiharis Europeos penetraron en el juncal, admirando y aplaudiendo el valor de los salvajes.

Anayashan, que había desde lejos presenciado esta escena, se aproximó á los salvajes, y estos le preguntaron quien era? El les dijo:

"Un viajero que asombrado admira vuestro valor."

Los salvajes replicaron:

"Lo que acabas de ver, lo hacemos todos los días. El tigre en la mente es mas feroz que el tigre en el juncal. La noche con rapidez se aproxima. Vivimos en lo alto de aquella montaña. Ven, y participarás de nuestra hospitalidad. Mañana podrás seguir tu jornada."

Con esta invitación, el viajero se puso en marcha con sus huéspedes y empezó á ascender la montaña en cuya cima halló algunas chozas construidas con arte y esmero.

En cuanto se hubo sentado, los montañeses y sus esposas le trataron con afectuosa hospitalidad, y le ofrecieron sabrosas frutas de varias clases y agua filtrada tan pura con el cristal.

El viajero les manifestó su agradecimiento por tanta bondad, y al notar la reunión allí de tantas familias, se le ocurrió preguntarles cómo se arreglaban las desavenencias que pudieran suscitarse algunas veces entre ellas.

Un salvaje, ya entrado en años le contestó: "Somos todos agricultores, y vivimos de nuestro trabajo diario. Nunca tenemos disputas. Siempre decimos la verdad, y el fin que todos nos proponemos es el de conservar en toda su pureza las buenas costumbres, tanto por parte de la mujer como por la del hombre. Así es, que somos muy felices. Todos adoramos á un solo Dios, y le rogamos de continuo para que nos libre de la gula y de la lujuria."

Anayashan quedó muy satisfecho con esta conversacion. Se hizo la reflexion, que aun cuando á estos hombres del Juncal se les mira y trata como á salvajes, son muy superiores á los que tienen la pretension de que se les considere como á gente civilizada. La verdadera civilización estriba en elevarse por cima de todo lo sensual.

"Debo ahora reunir," dijo él, "lo que es mas instructivo. No hay duda que la lectura sugiere muchas ideas; pero el pensamiento no se puede sostener por mucho tiempo en una altura elevada. Con el estudio que del hombre hacemos,

se adquiere una sólida instrucción. La meditación religiosa en la soledad es sin duda el medio mas eficaz para exaltar el alma; mas yo quisiera saber con certeza el fin, el propósito de nuestra existencia antes de entregarme á ese ejercicio piadoso. Mucho he leído, y mi mente llena está con una variada instrucción. Lo que haya de aceptarse, como lo que se tenga que desechar, requieren una meditación profunda para resolverlo, y que esta meditación y la voz del alma produzcan un todo unísono y armónico."

A la mañana siguiente el viajero descendió de la montaña, y vigorizado por la brisa balsámica que con delicia aspiraba, continuó su jornada.

Z.

(Continuará)

Martes 24 de Diciembre de 1878

NOCHE BUENA

Eran las 12 de esta que Noche buena llama toda la cristiandad, porque en ella vino al mundo aquél que los siglos siguen y seguirán aclamando el Redentor de la humanidad terrena.

Próximo á entregar el flaco envoltorio del Espíritu al descanso, sentí un deseo vehemente de evocar.

Púseme en situación de recibir concentrando mi espíritu y elevando una plegaria á nuestro Padre Celestial, y mi mano empezó á trazar la siguiente comunicación que ofrezco á mis hermanos:

DIOS OMNIPOTENTE

Sobre la tierra en que ahora estais, tambien mis huellas dejé como hombre. De mis pasos el eco resuena todavia en sus entrañas, y por los aires se oye aún el sonido de mi voz.

Dé mis palabras ¿qué han hecho?

¿Qué fruto, de la moral que enseñé, ha sacado la humanidad?

Mis palabras, torcidas en su sentido recto fueron. De palabras de humildad hicieron peldaños de soberbia que sirvieron á formar la escala de su ambición y por ella se encumbró su orgullo.

Subió de punto su sed de mando, su hambriento deseo de predominio; y la doctrina de Amor y Caridad, de olvido de las ofensas, de perdón, sirvió para remachar cadenas y esposas. En mi nombre llenaron lóbregas mazmorras con inocentes, y levantaron cadalsos en las plazas y en ellas encendieron hogueras. . . . para salvar las almas martirizando y quemando los cuerpos de aquellos que eran los mártires de la fé, de la razon, de la justicia, del verdadero amor, de la caridad: mártires de mi doctrina porque la querian profesar en toda su pureza!

¡Después de la persecución imperial, habian de sufrir mis discípulos la de Roma, la Católica y . . . apostólica!

¿Por quienes hay ateos y materialistas en este siglo XIX sino por los sicarios de Roma?

¿Quién ha hecho que se perdiese la fé en mi doctrina sino la prepotencia de Roma, su loco empeño en tener predominio temporal, olvidando, ó no queriendo tener presente que yo dije:

MI REINADO NO ES DE ESTE MUNDO!

Si hubieran comprendido la misión divina que traje al encarnar allá en la Palestina, jamás hubiesen soñado en levantar esos templos que son la protesta material de la doctrina que yo vine á enseñar.

Porque, decidme:

¿Qué significa esa magnificencia, por fuera, que á los sentidos admira como acabada obra arquitectónica? ¿Qué, el fausto, el lujo, los adornos mundanos y riquezas, por dentro, que en sus altares se ostenta, sino orgullo y soberbia y vanidad de vanidades?

¡Y no quieren que el ánimo se apoque, el corazón sufra y el Espíritu desconsolado llore, cuando contemplando está la ruina de la fé, y el fanatismo, de soberbia lleno, ocupando el lugar de aquella; muerta la creencia en un Dios de amor y sustituida por la credulidad en un Dios vengativo, inexorable y cruel; y desechado, hurlado y escarmentado la Esperanza en ese mas allá, como término de la jornada que promete consuelo, al aquí perseguido, con la recompensa que á la

virtud aguarda, y al culpable el perdón con el sincero arrepentimiento?

¡Y ahora pretenden ahogar en su cuna al Espiritismo, la tercera Revelación, única salvadora que en tan inmenso naufragio á la triste humanidad de este siglo le queda!

Si el Espíritu, si el ánimo sufre al oír tan audaces cuanto absurdas pretensiones, también goza al escuchar la voz del Padre Celestial que nos dice:

“¡Hijos! No desmayéis! Oísteis la voz del águila y no os amedrentó. Rugió luego sobre vuestras cabezas el huracán, sublevó el seno de los mares en su furor y vinieron á estrellarse las potentes olas contra vuestra débil barquilla, y firmes os mantuvisteis: los unos, al timón guiándola con la proa puesta á la estrella que siempre os ilumina; la fé; los otros, empujando con inano fuerte los remos, con la energía del robusto creyente que todo lo espera de mi amor. Luchasteis y vencedores fuisteis! ¡Nada pudo el Águila, nada el huracán, nada las embravecidas olas! Y os vais acercando paso á paso y con faz serena y corazón tranquilo, al puerto de vuestro destino.... adonde, al fin arribareis.”

“¡Seguid, seguid vuestra jornada sin temor, seguid! Sed constantes en la obra que habeis emprendido. ¡Trabajad, trabajad! que yo también con vosotros trabajo, por vosotros velo y con vosotros están mis mensajeros que jamás os abandonarán, con cuya ayuda triunfareis.

¡Gracias, gracias! ¡oh! Padre Celestial y Señor amorosísimo, gracias!

Tú, que todo lo pesas en tu mano omnipotente! Tú para quien todo es presente: lo pasado y lo venidero! Tú sabes cuales son nuestros destinos y que todos hemos de progresar según tus leyes inmutables, conforme á tu justicia, sometido todo á tu amor, pues quieres que la felicidad alcance á todas tus criaturas. Gracias! porque te has dignado disipar nuestras dudas y temores y robustecer has querido nuestra fé! ¡Bendito y alabado seas, oh! Señor! por todos los siglos, amen.

Hilario.

Solución de un problema Evangélico.

A los que no escusando medio alguno de atacar el Espiritismo prefieren á menudo calumniarlo que estudiarlo, venimos á ofrecerles hoy una débil muestra del alcance, propósitos y destinos á que encamina á la humanidad esta santa doctrina, profetizada con tanto acierto por Jesús en diversos pasajes de su predicación y muy principalmente en el que promete su segunda venida al mundo en Espíritu de Verdad.

Sabido es que hay muchos pasajes bíblicos que las ciencias, la filosofía razonada y la teología pura, interpretan en diversos y contradictorios sentidos, de donde han provenido los cismas y escisiones que desgraciadamente han dividido la Iglesia de Jesucristo.

Una de ellas es el siguiente:—“En verdad os digo: que hay alguno de los que estais aquí, que no gustará la muerte, hasta que vean al Hijo del Hombre venir en su reino.—(San Mateo cap. XVI v. 24 al 28).

Siendo evidente que esta segunda venida no se ha verificado antes de la muerte de todos los que *estaban allí* (sus apóstoles) pues consta la muerte de todos ellos, resulta una contradicción flagrante; una verdadera falsedad, un error de Jesucristo que no se puede suponer; una mala interpretación de sus apóstoles que no es admisible, puesto escribían guiados por el espíritu del mismo Jesús, ó una versión equivocada de dos traductores, todo lo cual fuera bastante para amenguar la autoridad del texto sagrado, hacerlo dudoso y botar por tierra su infalibilidad.

La Iglesia Romana no ha resuelto este punto, ni lo resolverá á la luz de sus falsos dogmas; pero el Espiritismo lo ha resuelto clara, perfecta, directa y testualmente.

Una comunicación recibida por uno de los Hermanos de nuestra humilde Sociedad “Constancia” explica el asunto, comenzando así: “Sí; Jesús dijo eso, justamente eso que literalmente está puesto allí; por que así como nada hay

inútil en el Universo, nada hay equivocado ni defectuoso en la Biblia.”

Proponemos pues á los teólogos modernos que nos expliquen satisfactoriamente este punto, asegurándonos que esta comunicacion que se halla en nuestro archivo bajo el N^o . . . lo aclara acabadamente y de suerte que puede entenderlo la mas reducida inteligencia.

Esperamos que “La América del Sud” nos dé sus opiniones, que de buena fé le pedimos, aunque anunciándole que no dará en el *quid* sin declararse Espiritista, lo que en verdad no está lejos, pues nada impide que todos nos confundamos en el santo nombre de Dios bajo la salvadora y pura doctrina de su Hijo.

A nuestros hermanos en creencia y sociedades Espiritistas, les indicamos el punto para que lo sometan á estudio hasta que sea la oportunidad de dar á luz todas las comunicaciones ó cangearlas para formar el cuerpo de doctrina que ya se ha iniciado.

A nuestros lectores

Noche buena, Solución á un problema evangélico y el Espiritismo ante la ciencia y la razon: estos tres artículos no han ido en el Sumario, por un mal entendido: confiamos en que se nos disimulará esta falta agena de nuestros deseos que no ha estado en nosotros ni en el encargado de la impresion el evitar.

NOTABLE

Muy notable, á ser cierta, será la noticia que nos proponemos dar á nuestros lectores y hermanos, de un fenómeno que estamos en vias de averiguar, que probará, *aquí tambien*, la existencia del Espiritismo allende la tumba de un modo material.

La Redaccion.

ADVERTENCIA

Á NUESTROS SUSCRITORES

El repartidor de la Revista, como encargado de la cobranza de la suscripcion, nos ha pedido supliquemos *en nombre de la Caridad*, que aquellos que por sus ocupaciones no se hallasen en sus casas el 30 de cada mes, día en que se reparte la Revista, se acuerden de dejar á la persona que tenga que recibirla—los 10 \$ m/c. de la suscripcion mensual: favor que agradecerá á nombre del repartidor

La Administracion.

ACLARACION—Compréndase que el *tiempo* en Sud América tambien es *dinero*; y que el repartidor y cobrador de la Revista no puede volver muchas veces á una misma casa sin perjudicarse considerablemente, visto que gana un corto salario.

NOTA—Nos ha faltado espacio para publicar noticias de interés que para nuestros hermanos contiene el último número del Espiritista de Madrid: lo haremos en la revista del próximo mes.

La Redaccion.

PUNTOS DE SUSCRICION Á LA REVISTA ESPIRITISTA

“CONSTANCIA”

Librería del Plata, Tacuarí 17.

Pablo Moná, Cangallo 388.

Administracion, Mejico 329.

AVISO

DOMICILIO DE LA REVISTA ESPIRITISTA BONAERENSE

"CONSTANCIA"

Calle MEJICO Numero 329

Mandamos nuestra Revista CONSTANCIA á todas las publicaciones espiritistas cuya lista transcribimos: suplicamos se nos remita el cange, ó se nos explique la CAUSA de no aparecer por esta administracion, habiendo nosotros cumplido con ese deber fraternal: esperando la contestacion, saludan á todos los hermanos

LOS REDACTORES.

- | | |
|--|---|
| "El Espiritismo", Sevilla. | "The Spiritual Magazine", Lóndres, Inglaterra. |
| "La Revelacion", Alicante. | "Human Nature", Lóndres, Inglaterra. |
| "El Buen Sentido", Lérida | "Annali dello Spiritismo in Italia", Turin, Italia. |
| "La Ilustracion Espirita", Méjico. | "L'Aurora", Florencia, Italia. |
| "La Tercera Revelacion", Méjico, Alvarado. | "Spiritual Scientist", New Orleans, Estados Unidos. |
| "La Ley de Amor", Mérida, Méjico. | "The Sun", Filadelfia, Estados Unidos. |
| "El Eco de la Verdad", San Juan Bautista, Méjico. | "La Nueva Era", H. Vera Cruz, Méjico. |
| "El Espiritismo", Lima, Perú. | "Revue Belge du Spiritisme", Liège, Bélgica. |
| "Revista de Estudios Espiritistas", Santiago, Chile. | "Revue Magnetique", Paris, Francia. |
| "O Echo de Alem-túmulo", Bahia, Brasil. | "La Verité", Alejandria, Egipto. |
| "Revue Spirite", Paris, Francia. | "L'Echo d'Orient", Constantinopla, Turquía. |
| "Revue Spiritualiste", Burdeos, Francia. | "Le Messenger", Liège, Bélgica. |
| "The Spiritualist", Lóndres, Inglaterra. | "Le Moniteur", Bruxelas, Bélgica. |
| "The Medium and Daybreak", Lóndres, Inglaterra. | |

N. B.— Pedimos encarecidamente á las Administraciones que esta lista reciban nos hagan la fineza de darle publicidad en las columnas de sus publicaciones.

La Administracion.

CONSTANCIA

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA BONAERENSE

SUMARIO.—Una realidad que parece sueño—Revelaciones de Ultra-Tumba [continuación]—D. Vicente Mantrola y el Espiritismo—Comunicación espontánea—A la libertad [poesía]—Ayer y hoy [poesía]—El Espiritismo y el Materialismo en el terreno de los hechos—Avadí—La Masonería y el Espiritismo—Inauguración en Dolores de la Sociedad Espiritista “La Divinidad”—El Espiritismo en Buenos Aires—El Espiritismo ante la Ciencia y la Razon.

Una realidad que parece sueño

A NUESTROS HERMANOS EN CREENCIA DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO CONTINENTE

Antes de transcribir la notabilísima sesión de Espiritismo que la “Revista de Estudios Psicológicos” de Barcelona inserta en sus columnas á pedido de nuestro distinguido hermano Migueles, vamos á permitirnos cuatro palabras, que, al mismo tiempo que nos permitirán el desahogo legítimo de nuestra satisfacción al ver confirmado cuanto hemos dicho desde que empezamos á escribir nuestra Revista “Constancia,” respecto á la gran propaganda que de nuestra doctrina se haría cultivando las mediumnidades de efectos físicos, de los fenómenos que comprueban *de un modo práctico*, la teoría de la comunicación del mundo espiritual fluídico, con nuestro material terreno, también nos proporcionará la ocasión de felicitar de nuevo al Señor Vizconde de Torres-Solanot por sus continuados triunfos, que, al mismo tiempo que prueban el acierto con que procedía al trabajar aisladamente obedeciendo á los buenos Espíritus que le guiaban en su noble y delicada tarea, *hacen evidente y palpable* el error en que estaban los que le atacaron entonces; error que hoy debe haber cedido el puesto al convencimiento de que en el “Grupo Marietta” está la pura luz de la Verdad.

La filosofía, la Moral, la doctrina que no se apoya en hechos, que no tiene mas que *palabras*, en nuestro siglo tan materialista *poco, muy poco vale*.

Por eso decía Jesús: “Predicad con las obras, que la palabra es eco vano que

un momento por los aires resuena, y luego nada de él queda,”

¿Qué son los fenómenos tangibles del Espiritismo que hoy el mundo llenan y de asombro á los sábios que los contemplan y á su estudio se dedican?

¿No son las obras materiales que presentan á los ojos de la materia los trabajos que hacen los Espíritus en consorcio con nosotros, con nuestros mediums de cuyos fluidos y facultades medianímicas se valen?

¿No son *los hechos* que vienen á echar por tierra todas las teorías de los Buchners, de los Moleschotts, de los Darwins etc., etc., de los gefes del materialismo que creyeron haber levantado baluartes inexpugnables á su decantado positivismo, y que hoy el Espiritismo con su formidable ariete: *el fenomenismo*, viene á echar por tierra, no dejando una piedra sobre otra, reduciendo todos sus sistemas á polvo impalpable?

Hoy el Espiritismo á los sabios les dice: Venid y estudiad esta nueva ciencia, no en los libros, no en sus teorías solamente, ni con el raciocinio, no. Venid á estudiarlo en sus fenómenos tangibles, y decidnos si *las fuerzas* que vosotros atribuíis á la materia inerte pueden producirlos; y tendreis que decir que esas fuerzas que vosotros conoceis, no son las que los fenómenos espiritistas producen; porque estos salen fuera del dominio de las leyes que vosotros conoceis y que son inherentes á la materia bruta inorgánica. A este terreno hemos traído á los sábios, á hacer esta confesión de su ignorancia, de su impotencia para comprender, explicar y reproducir los fenómenos Espiritistas; y todo merced á los trabajos que vienen

haciendo los Espíritus encargados de darnos armas para combatir á los escepticos y medios tan poderosos para traerlos al camino de la verdad, é inspirarles el deseo de estudiar seriamente y en conciencia nuestra doctrina en su parte Religiosa, Moral y Social.

¡ Grande, inmenso y de saludables presentes y futuras consecuencias para el adelanto moral de nuestra humanidad terrena, es el estudio que venimos haciendo; dando pruebas materiales de la existencia del alma allende la tumba, con el desarrollo de estas mediumidades cuyos fenómenos hablan á todos nuestros sentidos, llevan el convencimiento á todos los corazones y conmueven fuertemente todas las conciencias !

Estaba reservado á este último cuarto del siglo XIX preparar el terreno para que vinieran á cultivarlo las grande inteligencias que lumbreras del positivismo hasta ahora habian sido; para que en los surcos hechos en ese terreno de la verdad y de la fé, de la creencia en un Hacedor y en la inmortalidad del alma, echasen la semilla de la ciencia nueva que el estudio del Espiritismo viene á poner en sus manos, para que ellos la fecundaran con la luz de sus cultivadas inteligencias.

Porque á nosotros nada mas nos ha tocado que el dedo del Señor que nos ha dado la fé.

A ellos, que tenian la ciencia, tambien les ha dado con los fenómenos tangibles, la misma fé que á nosotros.

¿ Qué no harán, poseyendo la ciencia investigadora, la fé en Dios, y la creencia en el mas allá que tras la tumba se halla ?

Cortos y oscuros horizontes, limitadísimos espacios estrechaban la mente poderosa de esos hombres dedicados al estudio de la incommensurable Naturaleza.

Allí, atrofiados vivian en una atmósfera cargada de hipótesis, de dudas, de deducciones, que, no teniendo punto de partida claro, sólido y bien definido, jamás les permitía llegar á una conclusion satisfactoria. Porque la verdad de hoy, quedaba relegada al olvido mañana por otra verdad mas probable, que venia á desmentir aquella; pero todo permanecía siempre

circunscripto al horizonte estrecho y cambiante que llaman esos sábios sistemas de probabilidades, y que yo califico de hipotético y por lo tanto falsamente denominado científico.

Vagaban en un mar de dudas. Navegaban sin mas brújula que su perpétua negacion de la existencia de un Ser soberanamente inteligente; mientras que todo cuanto veian: la imponente obra de la naturaleza, su perpetuidad y el órden que la rige, les decia del modo mas sencillo, mas claro y evidente: " Todo cuanto veis es hechura de un Ser Sábio, Omnipotente, fuente de amor inagotable, á quien todo se lo debeis: vuestra existencia material y ese destello de inteligencia que os distingue y os hace superiores á las piedras que vuestros pies hollando van, á las fieras que en torno vuestro rugen, á las flores que rectean vuestra vista y el olfato vuestro agradablemente impresionan, á esos árboles cuya sabrosa y sazónada fruta apaga vuestra sed, calma la fiebre de vuestra enardecida sangre, limpia de malos humores vuestro cuerpo deleznable, y lo prepara para soportar mejor las rígidas impresiones del vigorizante invierno.

Y nada veian de todos estos beneficios, de todas estas pruebas de amor Paternal que ese Ser celestial les prodigaba: para ellos permanecia siempre invisible; es mas: no existía, era un mito, una aberracion de los hombres incultos de las primeras edades, de los que primero habitaron la tierra; era una idea, hábilmente esplotada despues por los sacerdotes de todas las épocas; para ellos no habia mas que nacer y morir; una existencia material... nada, nada mas!

Bandigamos al Señor, por la gran merced que nos hace en estos momentos en que el materialismo orgulloso con sus descubrimientos científicos, mas alto levantaba su atronadora voz, creyendo anonadar al Espiritismo, Bandigamosle, por haber permitido esa comunicacion palpable con el mundo Espiritual que viene á sacar de las tinieblas tantas almas, inundándolas con la purísima y santa Luz de la Verdad.

Esta trascripción la hacemos, no tan solo por dejar satisfecho el deseo de nuestro hermano Migueles, sino porque consideramos sumamente útil la lectura de esos fenómenos aquí en nuestro centro y en todos los demás adonde pueda llegar nuestra Revista "Constancia". . . . Muchos querran probar si ellos también poseen alguna de esas mediumidades, y tal vez aparezca un medium allí donde menos se pensaba; como ha sucedido y sucede en Buenos Aires con los que van á presenciar sesiones de fenomenismo, y al evocar en sus casas se han hallado con mediums notabilísimos, de que hablaremos en otra sección,

•••

Transcribimos del N° 11 de la Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona— el siguiente artículo:

UNA REALIDAD QUE PARECE SUEÑO

Señor Director de la "Revista de Estudios Psicológicos."

Barcelona.

Hace un mes, mi querido amigo, que me dirijí á V. relatándole una bellísima Sesión de Espiritismo, y hoy me impulsa idéntica causa á tomar de nuevo la pluma. Pero los hechos que hoy tengo de referirle son tan asombrosos, llegan á tal grado de maravilla y tan numerosos y repetidos son, que no hay forma de expresarlos, ni habrá quien de quimera ó sueño no los juzgue, á no tener un conocimiento profundo de nuestra verdadera doctrina.

Las manifestaciones que el Sér Incrédulo permite que se vayan presentando á nuestra vista, demuestran en mi pobre criterio que los tiempos llegan. El progreso moral del Planeta Tierra avanza y mal que les pese á los fatalistas que tanto decantan el exceptismo religioso, el materialismo que todo lo invade, el desenfreno de los pasiones, y tantos otros males como afligen á la pobre humanidad; es indudable que cual Pelletan dice el mundo marcha; marcha sí á su mejoramiento moral, á su perfeccionamiento, cumpliendo la divina Ley del Progreso. El Espiritismo que nosotros decimos: las mani-

festaciones del Espíritu desencarnado, tuvieron su origen en el Planeta, como obra divina que son; pero es lo cierto que después de varios siglos dejaron de apreciarse acaso por las miras especulativas del Catolicismo. La humanidad perdió pues estos destellos divinos, y en aquel transcurso de tiempo fué mas bárbara en sus terribles guerras é intransigencias religiosas y más entregada á toda infame pasión si bien cubriéndose con la mas refinada hipocresía. Comparéanse épocas y épocas con la presente y dígame, en verdad, si la Sociedad, en términos generales, no ha avanzado de una manera rapidísima. De aquí, en mi concepto, que el mundo espiritual se aproxima á nosotros considerándonos, sino mas dignos, en mejores condiciones morales para entablar estas mútuas relaciones que tanto nos asombran y que no son otra cosa que el cumplimiento de Leyes formadas por el que todo lo puede.

Dejemos estas reflexiones que solo detenidamente deben considerarse y pasemos á la reseña de la Sesión celebrada en la noche de ayer por el Grupo "Mariateta."

Componían la reunión las mismas personas de que ya di á V. noticia, excepto el ilustrado militar, que se hallaba enfermo, y fué aumentada con el hermano S. O. y su esposa, á quienes V. conoce, y que ambos tienen la hermosa cualidad de ser mediums videntes.

Celebrose aquella en el salón de la casa que habita nuestro medium. Este salón de regulares dimensiones, está completamente ocupado por numerosos muebles y macetas, hallándose á derecha é izquierda de la puerta del gabinete, las mesas escritorios del Vizconde y de Salvador. Alrededor de estas mesas, ya en estantes ó hacinados en el suelo, abundan ejemplares de libros y periódicos. Cerráronse á nuestra satisfacción todas las puertas que comunican, hicimos previo registro en todos los muebles de la habitación; colocamos una cortina negra en la puerta del gabinete y una vez todos sentados en el centro del salón y alrededor de un pequeño velador, apagamos la lámpara que sobre este habia, y todo

quedó en la mayor oscuridad. Añadiré que como complemento de precauciones (exageradas tratándose de una familia dignísima,) la señora de la casa dispuso que los niños y criados marchasen al teatro, precaucion con la cual quería alejar de nuestro ánimo toda sospecha; y aparte de nosotros, solo quedó en una habitacion lejana una señorita que desgraciadamente hace dias se encuentra en el lecho del dolor.

Hé aquí los hechos:

1º Tan pronto como hicimos la acostumbrada evocacion, se cubre el techo de visible claridad, rayos luminosos se distinguen por varios sitios y en las puertas de comunicacion se hacen oír fuertes ruidos que por su estrépito nos demuestran la presencia de espíritus atrasados. En su consecuencia, la medium nos ordena encender luz, abre una puerta y acompañada de S. P. sale á alejar tales espíritus, los cuales vé se dirigen al cuarto de la enferma adonde los sigue y consigue ahuyentar.

2º Vuelta la medium á su sitio y todo en orden, oyense suaves golpes en las mismas puertas y los videntes nos anuncian á C. y á mi, que él tiene á su lado un espíritu y yo otro. Pedimos nos den sus señas y concuerdan con las de la madre de C; y con mi predilecto Espíritu.

3º Oyose tocar la marcha de Fausto en una caja de música (en la casa no tienen ninguna) que alternativamente se aleja ó aproxima á la puerta de la antesala. Llaman en la otra puerta cual si alguna persona quisiera entrar. Siéntese en el gabinete, como el andar de varios individuos. El mucho flúido que hay en el salon nos demuestra la presencia de bastantes Espíritus. Suena la caja con el mismo aire, en el gabinete.

4º A la caja de música se agrega un acordeon y el piano con acompañamiento de confusas voces. Obsérvase que aparte de nosotros, solo hay en la casa una enferma y que son tres los instrumentos que juegan á un tiempo. El acordeon me consta que le tenía el Vizconde al empezar la Sesión en su cuarto, metido en una caja y debajo de varios efectos.

El Espíritu elevadísimo "de Marietta me dice por conducto de la médium, "Miguel, tú pediste á J. A. dia de tu cumpleaños, me preguntára por tu Espíritu querido, y accediendo á la vez á los deseos de este Espíritu tan digno, dispuse esta Sesión, la segunda en tu obsequio. A tu lado tendrás constantemente al Espíritu en quien todo es amor para tí. Tú eres merecedor de mi aprecio aunque algunas quejas pudiera dirigirte, pero tengo la esperanza que aun mejorarás. Esta noche tendreis una Sesión que os satisfará, gracias á varios espíritus, y yo te daré una comunicacion cuyo modo de transmision te sorprenderá. Hazte más y más digno en el cumplimiento de tus deberes y en el amor del Espíritu que te acompaña hoy, y confía en un risueño porvenir"

No tengo frases, ni creo las hay en el vocabulario humano, amigo mio, para expresar toda la emocion que mi alma sintió al escuchar tales palabras. Descender un Espíritu tan elevado hasta mí. Llegarse un ángel hasta un espíritu tan atrasado como el mio! No puedo, no, explicar ni el arrobamiento, en que me vi, ni el hondo pesar que experimenté al considerarme tan indigno de merced tanta.

Prosigo:

5º La misma música continúa. Levántase suavemente y de un modo difícil de practicarlo manos humanas, la cortina del gabinete. Aparece un Espíritu de mujer con manto flúido, llevando en la mano derecha una luz que parece un diminuto quinqué cubierto con una gasa; el resplandor que despide es color rosa. El Espíritu avanza varias veces hasta el salon agitando la luz. Los videntes dicen que aquel Espíritu está acompañado de otros varios todos en traje flúido, y creen reconocer en uno de ellos al que aquí, como en otros grupos, conocemos por el Beato. Al propio tiempo del retrato de Estrella, vemos destacarse una hermosa estrella cuyos rayos parecen una luz de bengala. Se desvanece todo, habiendo sido su duracion como de cinco minutos durante cuyo tiempo cesó todo ruido en el gabinete.

6º Suena otra vez la música y penetran en el salón la caja y el acordeón. Recorren toda la estancia, se acercan á nosotros varias veces, tan pronto tocan sobre nuestras cabezas como en el suelo. Caen abundantes pequeños dulces, sin que uno solo toque á nosotros ni á la lámpara de cristal, no obstante que son muchos los que quedan sobre el velador. Fenómeno digno de notarse. Un Espíritu cuyo nombre no nos dá, por conducto de la médium nos dirige á todos sucesivamente buenas palabras. A mí me dice que esta sesión es para celebrar mi Santo, así como con otra análoga se celebró el de la médium durante mi estancia en el Estrangero. Nos rocían con agua aromatizada y caen mas dulces. La médium nos pide la prestemos fluido y cae en éxtasis.

7º Cesa la música y vuelve á levantarse la cortina.

Hemos encendido la lámpara y como la hayamos dejado á baja luz, la médium se aproxima y la aumenta.

Esta vez, es el Espíritu de la sublime y angelical "Marietta" la que se presenta, con blanco traje y sus espléndidas trezas. Parece que sus diminutos piés van cubiertos con zapatos de raso blanco. Su esbelto talle se inclina hácia adelante. Aproxímase hasta unos 80 centímetros á nosotros. Sus facciones quedan un tanto veladas para el Vizconde y para mí, pero nuestros hermanos las distinguen mas claramente. Graciosamente nos saluda con el brazo derecho y la cabeza, y se desvanece. También la acompaña el Beato. Quedamos á oscuras.

¡Cuanto hubiera deseado Vd., nuestro respetable hermano, encontrarse presente y cuántos y cuántos no repararian en contemplar cerca de sí á tan superior Espíritu! Tan solo hace 24 horas que tal felicidad gocé y ya me parece un sueño, delirio de mi fantasía!

8º Confuso tropel percibimos. Son más y más Espíritus que penetran en el salón. Algunos se acercan á nosotros y nos tributan sus caricias. Ya nos rodean la cintura con un brazo, ya ponen sus manos sobre nuestros hombros y otros en fin pasan las suyas sobre las nuestras.

Uno de ellos, "Marietta" sin duda, se acerca al escritorio del Vizconde y revuelve el papel de escribir que contiene la papelería. Díccele la médium que se busca papel para la comunicacion que se me ha ofrecido; toma del cuadernillo, que ella determina, un pliego, y lo sella con el sello que tiene el Vizconde con sus armas. Sentimos tomar el pliego, y un momento despues oímos el golpe rudo y seco del sello. Sobre la mesa no hay lápiz, pero cuando concluida la sesión encontramos uno sobre el velador, resultó ser el que S. P. llevaba en el bolsillo y que no notó le fuera tomado.

Perfectamente sentimos avanzar por el aire el papel, hácia nosotros, que pasa y repasa rápidamente sobre nuestras cabezas oyéndose distintamente el rose del lápiz al escribir. Algun rato dura este tarea: despues percibimos muy bien el pliegue del papel y una finísima mano se llega á mí, y me coloca entre la americana y el chaleco tan sorprendente escrito. En el momento repite la caja de música la marcha del Fausto y ya ella sola suena hasta el término de la Sesión, alternando aquella marcha guerrera con Mandolinatta. Las dos músicas que mas me agradan. Curioso detalle tambien.

9º La médium me anuncia que mi querido Espíritu vá á colocarme en el ojal una linda rosa y que momentos despues me entregará dos hojas de Císus napolitano que desea conserve yo en recuerdo suyo y de esta noche. En efecto, sin vacilacion una finísima (fluidica) mano, viene á tomarme la solapa de mi americana y en el primer ojal coloca la flor. Vuelven á caer abundantes dulces y arastrán por el suelo desde el gabinete grandes masas de flores, y otras caen sobre nosotros.

La médium nos anuncia que van á obsequiarnos con dulces y agua. Un momento despues y á cada uno nos van poniendo en la boca un exquisito dulce y en pós otro Espíritu nos acerca y hace beber agua en una copa de cristal, que al terminar dejó delante de mí y cuya copa resultó ser una de las que estaban encerradas en el aparador del comedor.

Me colocan en el pecho las dos hojas

citadas. A Salvador le ponen otra flor en la boca y sobre la falda de la médium depositan un buen número de ellas.

10. Otra vez vuelven á acariciarnos y reciben las damas un beso en la frente y todos nosotros en la cabeza. Debo observar que estos besos por su sonoridad y armonía, no pueden compararse con los que los mortales se dan; es una cosa notablemente diferente y debían ser diversos Espíritus los que nos demostraban así su afecto, porque á un mismo tiempo nos besaron al despedirse, y siendo 7 los asistentes no podían ser la obra de uno solo.

Durante la cariñosa demostración indicada, sentí deslizarse una mano en mi bolsillo y con rapidez llevarse cuántas monedas contenía. Y adviértase que la americana estaba completamente abrochada, y que luego he probado á que uno de mis compañeros hiciese esta operación y no ha habido medio posible.

Otro tanto hicieron con C. y sin duda por demostrarnos mas cuanto puede hacerse conociendo la ley de los fluidos, sonaban las monedas en el pavimento, y cada una al chocar contra el mármol, simulaba el sonido de 15 ó 20. Entre mis monedas había una completamente falsa y como yo en broma lo hiciera notar al Espíritu, este cesando momentáneamente el sonido que con ellas hacía, vino á mí y para significar que la había conocido, me tocó cuatro veces en el hombro. La moneda representaba cuatro reales.

11 De dos macetas que hay junto á la puerta, revuelven con gran estrépito el agua que contienen las dos vasijas en que se hallaban colocadas y no obstante, ni una sola gota cayó fuera de ellas.

La música suena con mayor velocidad. A todos nos dan las manos como en señal de despedida. Cuen mas dulces y flores, y el Vizconde nota que un objeto es puesto entre sus manos.

Todo cesa. La sesión ha terminado. Su duración ha sido de 90 minutos que nos han parecido brevísimos. Luego nos han hecho saber que hubiera durado mas, dando lugar á otras manifestaciones; pero llegaron los niños y criados y ante la insistencia con que llamaban había precisión de abrir y por ello el fin de la Sesión.

Encendimos la lámpara y vimos, si no con sorpresa, si con grata admiración, el suelo literalmente cubierto de flores; sobre la mesa-escritorio del Vizconde el dinero de C. y el mio en dos porciones separadas y en medio los pendientes de la esposa de S. P. á quien se los quitaron sin ella apercibirse.

Pero aun nos quedaba por ver un fenómeno extraordinario y á plena luz. El objeto puesto entre las manos del Vizconde era una preciosa flor y este cumpliendo un deber de galantería, se la ofreció á la médium que conversaba con todos nosotros. Esta volvióse y al alargar él la flor, apareció otra igual pero mas hermosa en las manos de la médium. Ninguno de nosotros vió de donde surgía tan notable manifestación, á pesar que como era natural todos mirábamos la acción de adelantar el Vizconde la flor y la acción de recibirla por parte de la médium.

Tal ha sido la Sesión que dejo bosquejada, y que me atrevo á esperar ha de llamar la atención de cuantos me honren leyéndola, por lo asombroso de todas las manifestaciones que han tenido lugar. Dudo, y casi pudiera afirmar en absoluto, que no se ha conocido hasta el día médium de mayores facultades. Los mas notables de que yo tengo noticia y creo me sería fácil nombrar á todos, se han manifestado en Inglaterra y Estados Unidos en su mayor parte, pero sus manifestaciones no son tan múltiples y variadas. En España nada hemos visto que ni aun se aproxime á lo obtenido por esta potente médium á la que con verdadera razón empieza á conocerse por la médium de las flores segun unos, ó por la médium-maravilla segun otros.

No debo ser mas difuso, aunque á largas observaciones se prestan los hechos narrados. Hágalas cada uno por sí. Basta consignarlas y añadir como detalle de valía que ni una sola flor apareció pisada y que las recogidas fueron: 20 dalias blancas, 10 encarnadas, 10 moradas, 26 claveles, 14 rosas, 6 ramas de nardo, muchas variaciones de heliotropos y abundantes yerva luisa, berbena, geranios y grandes hojas tropicales.

Desconociendo, como hoy desconocemos la mayor parte, por no decir todos, las Leyes inmutables que rigen el Planeta, nuestro asombro no tiene límites ante manifestaciones de tal magnitud. Y aquellos que no quieren penetrar en el estudio de nuestra sacrosanta Doctrina y que no se fijan en las manifestaciones sin número que continuamente se evidencian ante toda clase de personas, califican de supercherías, y cuando menos de obcecación tales hechos. Para ellos nada significa que sabios como Crooks, Wallase y Zollner, hayan venido á nuestro campo á observar y estudiar; y que hoy, después de haber reconocido y proclamado cuan reales y positivos son los fenómenos que damos á conocer al mundo, dediquen todos sus afanes, toda su ciencia al mayor estudio de tales hechos y á inquirir las Leyes en cuya obediencia se producen.

Por fortuna y para mayor luz en la tenebrosa ignorancia en que vivimos, el Espíritu elevadísimo de "Marietta" ese Espíritu sublime que tanto amor profesa á este Planeta y al que dedica cuanto puede y cuanto vale: ha comenzado á dictar al Grupo familiar de Córdoba una Serie de estudios científicos que bajo el título de "Monografía fluidica," nos abrirá el estudio de los fluidos imponderables.

Este trabajo creo debe continuarse aquí en el grupo "Marietta" y una vez terminado ya por solo este grupo ó por ambos, se procederá á su publicación y entonces es indudable que la ciencia se enriquecerá con nuevos horizontes, y vendrán á aumentar los huestes esperitistas numerosos adeptos.

De intento y como punto final, he dejado de ocuparme de la comunicación con que fui favorecido, hasta este momento. Tan pronto como tuvimos luz, me apresuré á sacarla de mi bolsillo y con el alma anegada de gratísima emoción, leí su bello contenido. Héle aquí:

"En nombre de Dios: La tierra es un mundo tan pequeño que en él no cabe la dicha; la morada de esa excelsa Señora, necesita un ambiente embalsamado con celestiales fragancias, desconocidas en este pobre Planeta.

"¿Qué es la vida sobre la tierra?

"Un tejido de privaciones y de sufrimientos más ó menos grande, pero que son absolutamente necesarias para purificar vuestra alma, dejándola lavada de las faltas de existencias anteriores.

"No te apesadumbres mi buen Miguel, pues los sinsabores conducen hacia la felicidad suprema.

"Sufrir es mas bien un beneficio de la Providencia que un mal. El que sufre es porque Dios le ama indicándole el camino del progreso moral, y la seguridad de ser contado presto con el número de los elevados Espíritus.

"Si hoy la fortuna material se aleja un poco, la riqueza espiritual en cambio se aproxima para proporcionar al alma su verdadero placer.

"Si la debilidad de espíritu envilece al hombre, la fortaleza le hace grande y le da una superioridad que le distingue de los seres pequeños que le rodean.

"Y además ¿qué son las alajas y las bellezas que brillan un momento y huyen en seguida?

"Son fuegos fatuos que alumbran un instante, para atraer al alma deseosa de placeres no dejando en pos de sí otra cosa que dolor y llanto.

"¿Qué mayor dicha ambicionas, si tienes constantemente á tu lado un Espíritu amándote con delirio? Sigue sus inspiraciones y él te conducirá por la mano hacia la meta deseada.

"Que oigas su cariñosa voz y que ejerza sobre tí un gran ascendiente, es el deseo constante de la que te bendice."

Marietta.

Bendito sea Dios. ¡Gracias mil y mil al sublime Espíritu que de favores me colma llenándome de satisfacción tanta que constituye el timbre mas precioso de mi vida!

Por lo notable de estas fenómenos y porque como dejo dicho no tienen precedente en España, el Grupo "Marietta" en que tienen lugar, determinó se comunicasen á todos nuestros periódicos para conocimiento del mayor número de nuestros hermanos. Al efecto me dió el encargo que con tanto mayor placer acepté,

porque me consideraba ya en el deber de hacerlo así, aunque particularmente; pero cual me ocurrió al dirigir á Vd. mi última carta, carezco de medios materiales para realizar tan grata tarea. Así pues y toda vez que los mas estrechos vínculos de amistad me unen á Vd., es á su ilustrada "Revista", que dirijo el presente escrito, pero ruego á los Sres. Directores de nuestros ilustrados periódicos, se sirvan considerarle como á cada uno de ellos dirigido.

En la confianza de que su amabilidad me dispensará esta nueva prueba de su aprecio, y rogando á Vd. me perdone el verse privado por mi culpa, de dar en el próximo número, original de mayor mérito literario, me repito suyo muy afectísimo S. S. y hermano.

P. Migueles.

P. S.—Es posible, que el día 28 del corriente se verifique una Sesión con carácter muy especial (1)

¿Será cosa de molestar una vez mas á sus lectores?

Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica y Revelaciones de Ultra-Tumba por A. L. Cahagnet.

(Continuacion del número 20)

AGOSTO 23.

La mujer no llena las funciones de guia, sino como complemento que es del hombre del cual ha salido—La relacion que existe entre estos dos seres en el mundo espiritual—Educacion de los niños despues de su espiritualizacion—Los animales carecen de guias—La Tierra no tiene sino guias y carece de alma especial—Cuadros alegóricos vistos por Ravet—Observaciones.

*Pregunta—*Olvidé preguntaros ayer si, en esta sola especie de guias destinados para vigilar á los hombres de la tierra, la mujer cumplia con este deber á medias con el Hombre—Espíritu?

*Respuesta—*El hombre es el todo en esta mision; no tiene mas parte que la que

corresponde á las sensaciones de que ella participa con el hombre-Espíritu.

P. Os pregunto si, ¿una vez espiritualizada la mujer está llamada á guiar á sus hermanas, asi como el hombre espiritualizado destinado está á ser el guia de sus hermanos?

R. No, la mujer no tiene que llenar estos deberes.

P. Sin embargo, muchos lúcidos dicen que sus guias son mujeres.

R. Estos lúcidos solamente reciben los consejos de esas mujeres, las cuales, como amigas, madres ó hermanas, conservan un cariño muy afectuoso hácia ellos. Ningun sér se halla defraudado de esta gracia en el mundo espiritual; pero, tened por cierto, que tanto el hombre como la mujer terrenales no tienen sino al *hombre-Espíritu* por guia.

P. ¿Porqué la mujer se ve privada de esta noble mision?

R. Porque carece de la fuerza y de los medios que para ello se necesitan.

P. ¿Sin embargo, la mujer es un sér igual al hombre, y segun nuestro criterio terrenal, derecho tiene á las mismas prerrogativas?

R. La mujer es igual al hombre; pero como ella ha salido de él, no hubo sino la manifestacion del hombre. . . . Dios halló que era bueno encerrar dos cuerpos semejantes en uno solo. La mujer ha salido del hombre del mismo modo que ella vuelve á entrar en él. En el estado espiritual ella es su complemento; ella es la mitad de todo su sér, de todas sus afeciones y de todos sus amores. Bien comprendéis que allí donde está el hombre la mujer se halla tambien, lo que hace que los guias participen á la vez de ambos los sexos.

P. ¿Entonces la mujer no pasa por esas purificaciones penosas de sus faltas terrenales, como al hombre acontece por tener que conducir á sus hermanos por una via mejor que aquella que él mismo ha seguido?

R. La mujer pasa por las mismas sensaciones, desde que es la mitad del hombre, y que ninguna de las alegrías, asi como ninguno de los pesares que este sufre, pueden dejar de impresionarla.

1—En Diciembre próximo insertaremos otra correspondencia del mismo, verdaderamente notable.

P. Si las mujeres se hallan sujetas á las mismas sensaciones, desde que es la mitad del hombre y nos complementan en todo, ¿ellas no pueden tener reuniones entre sí, ni separarse de nosotros á su capricho por simpatías particulares?

R. Os equivocais. Las mujeres gozan del mismo poder que nosotros á ese respecto, y ellas pueden hacer todo lo que nosotros podemos; solamente que las distancias que nos separan, permiten á las ideas que nos agitan á uno y otro que se sientan por los dos á la vez, del mismo modo que todas las sensaciones de un solo cuerpo se transmiten á todas las partes de este cuerpo.

P. ¿Podrá suceder que una mujer habiendo sido criminal en la tierra, sea el complemento de un hombre que habrá sido virtuoso?

R. Sí.

P. ¿Pero para el alma tierna, afectuosa, pura y honesta, muy penoso debe de serle tener que recibir dentro de sí misma semejante mitad manchada con los vicios los mas reprobables y las costumbres las mas deshonestas?

R. ¿En qué sería este hombre completo, y cómo podría él conocer y apreciar lo que resultaría de bueno, del bien y del mal, si uno solo tuviera conocimiento de los hechos de la vida terrestre de ambos? ¿Qué se haría de los hombres cargados de culpas, si se complementase la virtud con la virtud, y el vicio con el vicio? El que no conoce sino lo que es bueno no puede apreciar su valor. No creais que el hombre ó la mujer que vuelve á hallar su mitad, más ó menos mancillada por los vicios, le acuse de ellos como lo haría en la tierra. Ella se muestra, por lo contrario, á los ojos de ambos, lo que un convaleciente á vuestra vista parece, ó un culpable que sufre el castigo á que se le ha condenado. Si pudierais suspender la ejecucion, así como el devolverle la salud al convaleciente, os apresuraríais á hacerlo. Así sucede entre almas más ó menos manchadas *según vuestro juicio*; sus pretendidas faltas, aumentan su mucho amor. No os apresureis á juzgar de aquello que no podeis apreciar en su justo valor: y tened presente que las

almas se complementan la una por medio de la otra, tanto por el cuerpo como por todo lo que constituye la apreciacion del bien y del mal.

P. Me habeis dicho, además, que, en general, los seres que habian habitado la tierra, debian á su vez convertirse en guías. ¿De qué le serviría al hombre terrenal, un guía que hubiese muerto en la infancia, quien, por consiguiente, no hubiera podido apreciar la vida terrestre?

R. Las criaturas, espiritualizadas antes de la edad de razon, no son llamadas á llenar esas funciones, bien lo comprendereis; no se llama sino á los que han permanecido largo tiempo sobre la faz de la tierra y han tenido lugar para reflexionar acerca de los acontecimientos de esa existencia.

P. ¿Cuál es el destino de esas criaturas muertas en edad temprana?

R. Se les cria é instruye acerca de las costumbres terrestres y los conocimientos espirituales. Al saber cuántos son los dolores que en la tierra se sufren, se hallan muy felices de no haberla habitado por largo tiempo, y soportan con mas amor los estudios á que se les obliga.

P. Si crecen y se hacen hombres, ya no son niños para aquellos que les tienen cariño?

R.—Los que tienen cariño á las criaturas no carecen de ellas en los lugares á donde se hallan. Existe un cielo para las criaturas como lo hay tambien para los hombres. Entre ellas muchas permanecen en estado de infancia, que con tanto placer buscan los Espíritus. Tan solo aquellas que recién empezaban á raciocinar cuando abandonaron la tierra, son las que llegan á ser hombres. Si les faltase á los Espíritus el estado de la infancia, no podrian alcanzar el conocimiento del bien que resulta de la inocencia y que tan deliciosas emociones les hace sentir. Debeis saber que cada estado de ser, de sociedad, de lugares ó de cielos, completa otro estado. Todos son una necesidad para todos. El uno sin el otro, si llegase á faltar cualquiera eslabon de esta cadena de continuidad, seria fatal para la armonía, la que se hallaría perturbada. Como si suprimiesemos una letra de una pala-

bra cualquiera, no podríamos ya pronunciar esa palabra como debe pronunciarse.

P. ¿Tienen los animales guías, según su especie?

R. No, desde que siendo su vida uniforme en su acción, y no estando sujetos al progreso como el hombre, no necesitan de quien los guíe para ese efecto.

P. Sin embargo, tienen los animales momentos durante su existencia en que saber parecen y hacen lo que no parecen saber ni hacer de costumbre; así es, que se les lleva á lo lejos, y ellos vuelven á su morada. Las hormigas son previsoras, y las abejas sienten la muerte de las personas que las cuidan; no les agrada oír jurar y tienen leyes que no serían de menospreciar para los hombres.

R. En eso de volver los animales á su morad, hay una acción magnética del hombre que no podeis apreciar. Los animales ven y sienten por medio del lenguaje universal que algun dia los unirá al hombre. Lo que buscan y lo que necesitan pronto los pone en la huella. En cuanto á lo que se relaciona á las hormigas y á las abejas, su manera de vivir, de prever, de agruparse y gobernarse, son otros tantos ejemplos que se le ofrecen al hombre para estimularle hácia el amor de la armonía. La naturaleza toda no es mas que un libro siempre abierto ante sus ojos; pero demasiado á menudo los tiene cerrados.

P. La tierra, así como los globos en general; ¿tienen acaso un alma especial como el alma del hombre?

R. No; los globos son una agregación de corpúsculos, como ya os lo he dicho, que erráticos en libertad vagaban por los espacios antes de su actual agrupamiento.

P. Estos globos ¿tienen sus guías especiales?

R. Sí.

P. Cada globo ¿tiene uno ó varios guías?

R. Cada globo tiene varios guías.

P. ¿Adonde se hallan colocados estos guías?

R. Por la parte exterior de los globos, así como nosotros lo estamos por fuera de vosotros. Se comunican con el centro de cada globo por efecto de una irradiación,

que hace foco á ese centro, y de este foco salen todas las potencias de las producciones de esos globos.

(Continuará)

Transcribimos del N° 11 de la "Revista de Estudios Psicológicos" de Barcelona lo siguiente:

Don Vicente Manterola y el Espiritismo.

UN VOTO DE GRACIAS

Sabian los Espiritistas de Barcelona, que las conferencias que el Sr. Canónigo D. Vicente Manterola dió en Madrid contra el Espiritismo, aumentó el número de los adeptos de Kardec. El Vizconde Torres de Solanot, con la dignidad y delicadeza que le distingue, refutó victoriosamente al ilustrado orador y le retó en buena lid á una controversia que debía hacerse pública por medio de la prensa; pero el Sr. Canónigo le contestó ofreciendo escribir un libro, que esperamos —inútilmente después de tanto tiempo.

Los sermones del Sr. Manterola en Barcelona, han dado el mismo resultado que en Madrid. Un gran número de Espiritistas han acudido á Santa Mónica para oír algo que pudiera convencerles de error, pero el resultado ha sido contraproducente, puesto que, después de cada sermón, el número de los adeptos se ha aumentado considerablemente.

En resumen; descartados los sermones que el Sr. Canónigo Manterola ha predicado contra el Espiritismo, de todas las consideraciones que le han convenido aducir para su principal objeto, viene á declarar en conclusion, que los fenómenos del Espiritismo, son una verdad, pero que todo es obra de Satanás. Hé aquí la lógica de nuestro contrincante.

No necesitan saber mas las *amadas oyentes* del orador sagrado, para dar el valor que se merecen los argumentos en contra de la salvadora creencia.

Hace tiempo dijimos en las columnas de nuestra "Revista" que las mujeres espiritistas se encargarían de la defensa del Espiritismo contra las débiles razones de los *espiritualistas*, que tienen la pre-

tencion de dar el golpe de gracia á nuestras creencias, como ha dicho el Sr. Monterola.

Veamos ahora lo que dice la eminente escritora Espiritista Da. Amalia Domingo y Soler, en su carta que dirige al elocuente orador en 8 del actual, que copiamos de "La Gaceta de Cataluña" N° 167.

UN VOTO DE GRACIAS

Sr. D. Vicente Monterola.

La escuela filosófica espiritista debe dar á usted un voto de gracias por haberse convertido en propagandista de la religion del porvenir, puesto que en varias veces convierte usted los púlpitos de las iglesias católicas, en cátedras del Espiritismo; y como su elevada inteligencia no se ha desdenado de estudiar detenidamente (1) las obras de Allan Kardec, resulta de ese estudio que nos describe, con minuciosos detalles, las primeras nociones de la doctrina espírita.

No son los estrechos límites de un periódico político, lugar apropiado para escribir largamente sobre las excelencias del espiritismo, pero como usted al propagarlo, (inconscientemente se entiende) emplea cuantos recursos le sugiere su gran imaginacion, para ridiculizarlo y presentarlo como un *monstruoso absurdo*: diciendo repetidas veces que el Espiritismo nos conduce al *esceptismo* religioso y científico, no podemos pasar por alto semejante definicion, y aunque muy á la ligera, creemos cumplir con nuestro deber diciéndole á usted que, apesar de su indisputable talento, padece un grave error en su modo de apreciar el Espiritismo, asegurando que fluctuamos sin saber donde fundar nuestra creencia: y sin duda ignora que tambien tenemos nuestro credo del cual copiaremos fragmentos, para que usted pueda juzgar.

"Creemos en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, inmaterial, omnipotente, so-

beranamente justo, bueno y misericordioso."

"Creemos que este Ser, que reune en si una infinidad de atributos infinitos é infinitamente perfectos, es Dios de toda eternidad."

"Creemos que el hombre, una de sus criaturas, debe á Dios una adoracion infinita."

"Creemos que Dios ha hecho al hombre para que le comprenda y le ame, gozando, cuando lo haya merecido, de la felicidad celeste."

"Creemos que Dios ha impuesto á la Creacion una ley inalterable: *El Bien*."

"Creemos que se debe adorar á Dios, amando y practicando el bien."

"Creemos que para adorar á Dios no hay necesidad de templos ni de sacerdotes, siendo su mejor altar el corazon del hombre virtuoso, y su mejor culto una moralidad intachable."

"Creemos que Dios no exige que el hombre profese determinada religion, sino que sea humilde, bueno, y sobre todo ame á su prójimo como á si mismo."

"Creemos en la existencia del alma ó Espíritu, ser inmaterial, inteligente, libre en sus acciones y estrictamente responsable de ellas ante Dios."

"Creemos en la inmortalidad del alma."

"Creemos que cada Espíritu es premiado ó corregido segun sus obras."

"Creemos que en el espacio hay una infinidad de mundos habitados por seres pensadores, sometidos como nosotros á la ley del progreso universal é infinito que conduce á Dios."

"Creemos en la pluralidad de existencias del alma. ó lo que es lo mismo, en la reencarnacion del Espíritu en mundos adecuados al estado de adelanto ó de inferioridad en que se encuentre, recorriendo así una escala progresiva en el camino de la perfeccion."

"Creemos que la comunicacion con los Espíritus desencarnados es útil, para la enseñanza de la humanidad, porque revela al hombre sus futuros y eternos destinos y las leyes á que están sujetos, teniendo por consiguiente, un carácter moralizador en alto grado; consoladora, porque garan-

1—No comprendemos ni conocemos por los discursos del orador, que el estudio que ha hecho de las obras de Kardec haya sido detenido.—(Nota de la Redaccion.)

tiza al que sufre con paciencia un premio y á los Espíritus que se aman, reunirse en mundos mejores si lo merecen; científica, porque revela al hombre multitud de acciones desconocidas de la naturaleza, que provocan los desencarnados al manifestarse; filosófica, porque asienta la Psicología, sobre bases indestructibles y abre vastos horizontes á la inteligencia humana y religiosa, porque demuestra la existencia de Dios, su justicia, su bondad, su poder y su sabiduría.”

“Creemos por último que el Espiritismo, como ciencia consagrada á tan trascendentales estudios, está llamado á regenerar el mundo, inculcando en el corazón del hombre las sublimes verdades que enseña.”

Ahora bien: ¿tiene base sólida nuestra creencia? Creemos que sí, y que no puede caer en el escepticismo quien reconoce la existencia de Dios, quien comprende la vida eterna del Espíritu, quien admite el progreso como ley universal, quien cree que caridad es religion del Sér omnipotente.

Tratando usted de sembrar la confusion en el ánimo de sus oyentes, describe con elocuente lenguaje, el caos donde se pierde la imaginacion al preguntarse el hombre á sí mismo, cual es su verdadera vida, si cuando está despierto, ó cuando está dormido, pues que dice Allan Kardec que el Espíritu se emancipa durante el sueño del cuerpo á que está unido, y sigue en tanto que aquél reposa, los accidentes y las peripecias de su vida extra-terrenal. ¿Cuándo vive, aquí ó allá? pregunta usted con vibrante acento: y nosotros le contestamos: Aquí y allá, señor Monterola, porque la vida del Espíritu no sufre interrupciones jamás y no hay que apurarse ni confundirse pensando cual es la existencia positiva del alma. Esta vive siempre, demostrando su vitalidad cuando anima el cuerpo del hombre, cuando el sueño domina nuestra envoltura material, y cuando esta se disgrega volviendo sus átomos al eterno laboratorio de la Creacion.

Tratando usted de confundir la doctrina de la reencarnacion con la metempsicosis, dice usted que bien pudiera ser,

que así como muchos espiritistas creen que el alma antes de animar á la raza humana vivificó á otras especies, crea usted muy de ligero que si Dios viera que un hombre, no subiendo resistir las luchas de la vida terrenal, se suicidaba y volvía á encarnar, y volvía á morir violentamente, y tornaba otra vez á la tierra y de nuevo cortaba el hilo de sus dias, viendo que no sabia progresar, nada de extraño tendria que Dios le obligara á descender y á vivificar otras especies en el reino animal, ya que en el hominal no podia vivir.

¿Qué Dios tan pequeño tiene usted Sr. Monterola! El Dios de los Espiritistas es mas grande y mas misericordioso. No crea para destruir, en Dios no se acaba la paciencia como en un hombre de la tierra. ¿El alma de los mundos, el que perfumó el lirio y le dió la electricidad al rayo, le ha dado al hombre la eternidad por patrimonio, y la rebeldía de sus existencias es ménos que una gota de rocío perdida en los espacios!

Dice usted repitiendo las frases de San Pablo *que no se muere mas que una vez*. Los Espiritistas no estamos conformes en esto, ni con usted ni con el santo. Creemos firmemente que no se muere nunca.

Desearíamos que ya que se ocupa usted tanto del Espiritismo, no lo hiciera únicamente donde nadie le puede argumentar en contra, ocupando la cátedra del evangelio, sino que descendiera un poco, y así como en otros tiempos iban los gladiadores romanos á lucir sus fuerzas en los circos, hoy que se han dulcificado las costumbres, los gladiadores de las ideas tenemos al palenque de la prensa, donde en amistosa contienda podemos discutir: que de la discusion brota la luz.

No basta decir que el Espiritismo es un monstruoso absurdo, es necesario demostrarlo. Usted dirá que lo demuestra en sus brillantes discursos; mas hablar sin esperar réplica es una victoria harto fácil, y por lo tanto sin gloria; y ya que usted sin darse cuenta de ello, es uno de nuestros mejores propagandistas, y dice usted, que ha tenido la generosidad, (de la cual no se arrepiente) de conceder á

la escuela espiritista la creencia del progreso eterno del alma, nosotros no queremos ser menos generosos con usted y deseamos que no en el púlpito, donde se vence sin lucha, sino en el estudio de la prensa, revele usted los dotes de su claro ingenio y una á sus muchos lauros, uno mas.

Amalia Domingo y Soler.

Comunicacion espontánea

Mi Dios y Señor! Permitid que me ilumine nuestro Protector y Guia Hilario. Cúmplase vuestra divina voluntad.

Dios Omnipotente.

Querido A....! Hace mucho que conoces la Voluntad de nuestro Padre Celestial; porque te dije: evócame cuando quieras, y yo estaré contigo.

Leo en tu pensamiento. Dudas de tí mismo, del poder de tu facultad medianímica, porque al comunicarme contigo el estilo no es el mismo que aquél que empleo con Julian.

Varias veces tú mismo has explicado la causa de esta diferencia con mucha verdad, diciendo que, cada medium era un instrumento distinto, y que el mismo Espíritu sacaba de cada uno de esos instrumentos sonidos diferentes, más ó menos armónicos ó melodiosos, segun estaba más ó menos bien templado.

A esto agregaré la costumbre de comunicarse el Espíritu con un medium más á menudo que con otro; lo que establece, por la costumbre, mayor intimidad, facilidad y hasta dominio del primero sobre el segundo, pues con el tiempo y el trabajo el Espíritu se hace, hasta cierto punto, dueño del instrumento, y lo maneja mejor.

La costumbre es una segunda naturaleza, ha dicho uno de vuestros filósofos, y, hasta cierto punto, tambien, se puede admitir ese dicho como una verdad.

Pero tambien ha dicho otro observador del corazon humano: *Ahuyenad el carácter natural, y vereis como vuelve y á toda carrera.*

De lo que se deduce como ley natural que, si bien la educacion modifica el carácter de las criaturas, ó mas bien dicho:

oculta con tupido velo los defectos naturales de cada una de ellas, en cuanto se agitan esos defectos que tranquilos yacian en el fondo del corazon bajo el velo tupido que los cubria, aparecen en toda su desnudez y fealdad.

Y esto te lo digo, querido A...., para que veas que yo tambien trato de echar un velo sobre los defectos de cada uno de mis hermanos. Quisiera no verlos yo, ni que vosotros os vieseis tal cual sois; porque me aflige y entristece, aunque no me acobarda, el atraso vuestro; y temo que si os conoceis unos á otros tal como en realidad sois, temo no sea posible que vivais en armonía, en union fraternal; en esa intimidad cordial y sincera que se necesita para que toda Sociedad pueda prosperar.

No temas, A. querido. Sigue tu marcha con paso firme y corazon sencillo y sano. *Los soberbios se vencen á sí mismos*; lo mismo que el roble corpulento que resiste por un tiempo, fiado en sus propias fuerzas, pero cuya caida es instantánea y estrepitosa, en cuanto se inclinó al aflojarse sus raíces.

Deja que murmuren fuera de la Sociedad, que la murmuracion es como la leve brisa, que, si bien mueve las hojas del árbol, jamás podrá desarraigar su robusto tronco.

Deja que maduren proyectos hostiles contra la "Constancia," si es que esos proyectos podrian nunca madurar desde que la "Constancia" no es obra de los hombres. Y cómo no es obra de hombres y lo es de Dios por medio de sus Espíritus escogidos, la "Constancia" no sucumbirá á impulsos de sus enemigos.

•••

Hasta aquí habiamos llegado hacé ya mucho tiempo, quedando interrumpida esta comunicacion. Y esta interrupcion no ha sido un mal, tampoco casual, ni voluntaria por tu parte ni la mia; porque era preciso que pasara en un tiempo dado, para comprobar la verdad de mis últimas palabras; que se desarrollaran hechos en el terreno de la murmuracion, de la calúnia, de las intrigas y de la mala fé, para poner de manifiesto que las raíces que ha

eehado el árbol de la “*Constancia*” son tan fuertes y tan profundamente arraigadas estan en el fecundo terreno en que lo hemos plantado, que solamente la voluntad de Dios ó *nuestra inconstancia* podrían echarlo por tierra.

Dios es justo, es amorosísimo y jamás abandona á los que en Él ponen toda su fé y con sano corazón Le aman.

¿Cómo podría Él permitir que derribasen ese árbol que con tanto amor hemos regado con nuestras lágrimas, cuyo cultivo ni nosotros ni vosotros hemos descuidado un solo momento, sin mas fin, ni mas mira que el verle crecer y dar abundantes flores y sazonado fruto; tan solo por amor á nuestro Padre Celestial, por amor á nuestros hermanos, por amor á nuestra salvadora Doctrina?

Hoy te decian, y con muchísima razón inspirada, que si la “*Constancia*” había podido vivir, cuando tan pobre era de medios materiales ¿cómo era posible que se disolviese cuando se allegaban nuevos elementos *que traían bienes materiales* para darla mayor vida?

No hay duda que toda Sociedad, en este planeta, tiene una faz material; porque muy materializados están todavía sus moradores; pero tambien es cierto que no puede haber *vida espiritual* a donde no llega un rayo de luz, un destello de amor de nuestro Padre Celestial.

La “*Constancia*” (preciso es repetirlo y jamás olvidarlo) *nació pobre de bienes materiales, pero rica de los espirituales.*

Y porque rica es y seguirá siéndolo de estos últimos, mientras sus hijos dóciles y humildes sean, por esos dones y no por los materiales seguirá teniendo larga y robusta existencia.

Amad á Dios cuanto os fuere posible amarle, vista la pobreza del cultivo que haceis de los gérmenes de amor que Dios puso en vuestros corazones; y dareis pruebas de amor á ese Padre Celestial amando á vuestros hermanos como á vosotros mismos.

Si así lo haceis, Dios estará con vosotros porque sanos estarán vuestros corazones, y á nosotros nos permitirá ayudaros

para que sigais por la senda recta y seais fuertes y la “*Constancia*” prospere.

Adios, A! Adios, hermanos míos.

Hilario.

Transcribimos del N.º 6 del “*Lumen*” de S. Juan Bautista (Méjico) la siguiente poesia.

A la Libertad.

ODA

No armada del puñal de la venganza
Ni teñida la veste en sangre impura,
Tal como la forjó vuestra locura

¡Oh torpe iniquidad!

Plácida cual la luz de la esperanza,
Con la paz y el perdón sobre su frente,
Blanda la luz, benigno el continente,—

¡Tal es la libertad!

Hija de Dios, de su bondad esencia,
Dón el mas alto de su amor divino,
Acaso en el mundano torbellino

Al hombre se ocultó:

Negra ambicion, estúpida demencia,
El temor de los buenos, la osadía
De un tirano, el furor de la anarquía

Tal vez la encadenó....

Mas no puede morir: —lozana, fuerte,
Crece encerrada bajo el férreo yugo;
Ni el hacha enrojecida del verdugo

Enerva su virtud.

Del seno tembloroso de la muerte,
Insultada tal vez, jamás vencida
Cual su poder inmortal, torna á la vida

Con nueva juventud!

Poco son á humillarla los tiranos;
Que el mundo vé y conoce sus derechos;
La oprimen ¡ay! con sus bastardos hechos

Mil émulo y mil.

Que sólo el disfraz de nobles ciudadanos,
En su nombre inmortal alzan pendones,
Y hacen servir á pueblos y naciones

A su torpeza vil!

Vosotros sois apóstoles finjidos,
Vosotros, embusteros renegados,
Vosotros, sí, los pérfidos soldados

Del crimen y el error:

No ha menester la Libertad, bandidos,
Del estruendo y el rencor del fiero Marte;
Símbolo del perdón es su estandarte,

¡Su blando imperio amor!

Y lidia, sí,—pero en leal palestra;
Atacada, jamás provocadora:
Siempre grande en la lid, nunca opresora,
Que es númen celestial;

Y nunca armó su prepotente diestra
El odio, ni el temor, ni la venganza;
Jamás para vencer urdió asechanza,
Ni usó traidor puñal!

—Pueblos!—No es el rencor ni la codicia,
Ni la torpe ambición, ni la impía guerra,
Los símbolos que anuncian á la tierra

Que ya lució su edad:
Si veis Orden y Paz, Amor, Justicia
Adunados reinar en grata calma,
Alzad entonces al Criador el alma—
Esa es la *Libertad*!

Heriberto García de Quevedo

Ayer y hoy

POESIA INSPIRADA POR UN ESPIRITU

Esta poesía ha sido recibida medianímicamente, por el medium C. Santos, y dictada por el Espíritu Luciano, conocido antes por el arrepentido. En ella hace un retrato fiel de lo que fué, y de lo que ahora es; *ayer*, espíritu del mal, *hoy* espíritu del bien.

Ayer, errante, descarriado y peregrino.
Vagaba sobre el áspero, duro suelo,
Hollando con mis plantas el camino
Sin siquiera la vista alzar al cielo.
En mi pecho llevaba por divisa
Los placeres, la ambición mundana,
Y en mis labios vagaba la sonrisa
De mofa y burla hacia la raza humana.

La luz del cielo no aclaró mi mente,
La voz de Dios no resonó en mi oído,
Y la noche estampó sobre mi frente
El color de mi pecho ennegrecido.
En la profunda sima del Averno
Solo hebí maligna inspiración,
Y cual aborto horrible del infierno
En mi pecho latía el corazón.

Mis pasos solo guíé á la maldad,
Blasfemias fueron los ecos de mi voz;
Gozaba al contemplar la mortandad,
Me extasiaba al maldecir á Dios!

Hoy que un rayo de luz llegó á mi frente,
Y la voz del Señor sonó en mi oído:
Qué hacer? infeliz, ¡pobre demente!
Pedir perdón, llorar arrepentido.

Llorar, sí; llorar lágrima amarga
Arrancada del fondo de mi ser;
Levantarme de nuevo con mi carga,
Y de nuevo el camino recorrer:
Recorrerlo con la vista alzada al cielo
El corazón puesto en el Señor:
Llevando al afligido mis consuelos,
Tratando á mis hermanos con amor.

No como ayer: que por brújula llevaba
Muerte, destrucción, miseria, luto;
Y el instinto feroz me rebajaba,
Del nivel de hombre á fiero bruto.
No como ayer: que lágrimas veía
Por mi causa tan solo derramar;
E indiferente, con mofa sonreía
Gozando del ajeno mal estar.

No como ayer: cual réptil venenoso
Buscaba solo clavar mi aguijón,
Allá en el seno del hogar dichoso,
Y recoger por premio: maldición!
Hoy: quiero elevarme á otra mansión,
Quiero también llorar allí do illoren;
Quiero de amor saturar mi corazón
Y habitar do las desgracias moren.

Quiero tender mi mano al desvalido,
Quiero del huérfano enjugar el llanto;
Consolador quiero ser del afligido
Quiero... Señor, ay quiero tanto!
Quiero tanto, Señor, que no me alcanza,
Para pedirte un mundo de expresión:
Dame fé y caridad, dame esperanza,
Dame, Señor, tu augusta bendición!
Medium: Carlos Santos

El arrepentido.

El Espiritismo y el Materialismo en el terreno de los hechos

Hace tiempo venimos predicando que el Materialismo debía combatirse, *con hechos, con efectos materiales, con fenómenos que viniesen á probar que la fuerza psíquica existe por sí sola é INDEPENDIENTE VIVE*

FUERA DE LA MATERIA INERTE á que queda reducido el cuerpo humano cuando, de la faz que llamamos *vida*, pasa á la otra faz que llamamos *muerte*.

MATERIA contra MATERIA... digimos, para combatir al materialismo; y nuestro grito de guerra es el que resuena hoy en todos los centros en que se estudia la doctrina y la ciencia espírita.

¿Quien nos habia de decir que los mismos que *ayer* pedian á grito herido: "Dadnos en vez de *palabras*, *hechos* que hagan palpables, evidentes á nuestros sentidos materiales vuestras teorías espíritas;" ¿quién habia de imaginarse que hoy, esos mismos que tanto exigian, para quedar convencidos, los *efectos tangibles*, que hoy habian de ser ellos los que quisieran probarnos con el raciocinio, con la lógica vetusta de la escolástica, que Dios no existe, que esa idea es un absurdo, y la inmortalidad y hasta la existencia del alma, la *supervivencia de la misma*, una vez cesado el movimiento vital en el cuerpo humano, era tambien otro absurdo? ¿Cómo habiamos ni aun de sospechar siquiera que los sábios pretendiesen hoy de nosotros, que á ojos cerrados, y con fé ciega creyésemos en sus *utopías*, en sus hipótesis, deducciones é inducciones, todo sacado de la cámara oscura de sus cerebros y sin darnos ni una sola *prueba material*, ninguna demostracion convincente por lo tangible á nuestros groseros sentidos? y que el Espiritismo habia de venir á darles á ellos, á esos materialistas, PRUEBAS MATERIALES DE LA EXISTENCIA DEL ALMA ALLENDE LA TUMBA, convertida esta alma en Espíritu, y este Espíritu, tomando cuerpo tangible, mostrándose á esos incrédulos y probándoles con la evidencia la mas incontestable y con su *manifestacion material* la realidad de cuanto el Espiritismo viene repitiendo desde hace cuarenta años y probándolo en el terreno mismo de los hechos?

Y de un modo palpable:

Que el mundo espiritual es la continuacion del mundo material en que por un tiempo limitado vive el Espíritu ligado á la forma material humana;

Que el alma humana conserva su identidad, sin lo cual de nada le serviría el ser

inmortal; pues si perdiese el recuerdo de su pasado y olvidase hasta el nombre que durante la vida material llevara, y se borrasen las facciones, y las formas del cuerpo no fuesen idénticas á las que ántes tuvo cuando vivia entre nosotros, aquellas con las que le conocimos, y el sexo á que perteneciera: niño, joven y viejo, segun la edad en que su envoltura dejara;... si todo esto no vieramos... nos quedarian dudas y no se podría saber si se cumplia del otro lado de la tumba la Justicia de Dios; si en realidad se pagaban en el Mundo Espiritual las deudas que en este dejamos pendientes; ¿quién lo hubiera creído?

Ahora es el Espiritismo que viene á arrojar el guante á los materialistas en el terreno en que estos lo desafiaron antes: *el de los hechos tangibles*.

Ahora los Espiritistas, ayudados por los Espíritus á quienes Dios permite materializarse, son los que á su vez dejan la discusion razonada, lógica, filosófica, para ocuparse con preferencia de las pruebas palpables y evidentes á todos los órganos nuestros materiales que el fenomenismo espírita nos ofrece; fenómenos que cada dia van en aumento, en intensidad y fuerza material, presentándose de un modo tal, que el mas escéptico tiene que confesar la verdad que entraña nuestra doctrina: *que el Espíritu vive de su vida propia*, que es su existencia independiente de la del cuerpo humano; que lo abandona y le deja á la orilla del camino de la Vida Material, para, libre de esa cárcel oscura, de esa carga pesada, y veloz como el pensamiento, volar por el eter. Como la agil mariposa que abandona su crisálida, y pasa de una á otro flor libando el nectar de sus cálices, así el espíritu irá recorriendo, uno por uno, los mundos que ruedan en los espacios infinitos, respirando aromas de felicidad, absorbiendo raudales de luz, de ciencia, de verdad y amor, en moradas de mayor adelanto que la última de que mas purificado saliera!

Si fueras oh doctrina salvadora! una ilusion, la ficcion vana de acalorada fantasía y nada mas.... mil y mil veces te bendigera, gozoso te aceptara! y feliz en

esa ficción, en tan grato espejismo, me adormería en los brazos de la muerte... aún cuando de su pesado sueño jamás volviera á despertar y á la *nada* del materialista reducido quedara mi cuerpo *el caudal de mis ideas, mis recuerdos todos, la memoria de los afectos del alma*: EL AMOR DE HIJO, DE ESPOSO, DE PADRE; LAS AFECCIONES MAS DELICADAS! ¡que tan felices nos hicieron.... se extinguieren para siempre! Porque hasta en ese supremo momento en que se ofuscan los sentidos y se agota y extingue la sensibilidad en las fibras todas del cuerpo humano.....siempre y hasta el último instante de vida conciente....*brillaría en el corazon la consoladora imagen de LA ESPERANZA*, mostrando el MAS ALLÁ del otro lado de la tumba al fatigado y rendido, misero mortal!

Comparando consecuencias unas con otras, es como arribamos á un convencimiento moral de la bondad de una idea filosófica sobre otras ideas que se pretende llamar tambien filosóficas, y lo que es mas asombroso, hasta científica.

Si la idea materialista fuese una verdad produciria un desencanto completo; y al aproximarse la vejez, la desesperacion se apoderaria del alma, al ver agotarse las fuerzas vitales del cuerpo, acortarse los goces, aumentar los dolores físicos....y cada golpe del péndulo, en el corazon repercutiria como tañido de fúnebre campana anunciando la muerte de toda esperanza, la NADA como fin de la jornada y la tumba helada como ÚLTIMA MORADA!

¡No así el Espiritismo!

Brillante y perenne arco iris de refulgentes colores, se presenta en la mañana de la vida á la criatura; brilla en todo su esplendor y constante se muesra mientras se eleva hasta el zenit; y al descender hácia el crepúsculo de la tarde de su existencia, sigue ese iris de la Esperanza alentando al pobre mortal, afirmándole en la creencia del MAS ALLÁ que le aguarda, una vez aquí concluida la jornada: *la vida material*,.... para luego empezar la vida verdadera, la espiritual, EN EL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS.

Para el Espiritista no hay vejez, no hay muerte, no hay disolucion del Yo

pensador! Se disgregan las moléculas materiales; no así el alma que continúa su vida eterna, ACA y ALLÁ, ligada á la materia, ó libre de ella, viviendo por sí sola y de su vida propia; progresando siempre bajo distintas formas materiales y en diferentes peldaños de la escala social: HOY: Emperador, Rey, Prelado, Sábio, Millonario, y MAÑANA: Pordiosero, Proletario, Obrero, Ignorante, negro y esclavo &. &. y en todas esas condiciones, la lucha moral y material para aquilatar y moralmente progresar, que es *algo mas* que *la lucha por la vida*, la vida material del materialista del positivista.

¡Cuan inmenso, cuan grandioso y henchido de gratas y consoladoras esperanzas el porvenir que el Espiritismo nos ofrece!

Pongamos cada uno nuestras manos sobre el corazon y preguntémosle ¿cuál de esos dos sistemas prefiere? y vereis cómo todos los corazones alborozados de placer latén, como aceptan el de la doctrina Espírita; y ¿porqué? Porque en él vive la Esperanza en un mas allá después de la tumba!!

¡La tumba!

Antes de generalizarse con las obras doctrinales de Allan Kardec la creencia en la reincarnacion del alma por repetidas veces en diferentes formas humanas, era dogma segun la Iglesia Católica, Apostólica Romana, que aquella *una sola vez anidaba en la materia*; y que, después de la muerte y disolucion del cuerpo material, el Espíritu, libre ó sea desligado de las trabas de su envoltura terrena, vivia en espíritu *el resto del tiempo de su inmortalidad* EN EL ÓCIO, GOZANDO DE SU BIENAVENTURANZA, Ó SUFRIENDO LOS DOLORS DE SU CONDENA... POR TODA UNA ETERNIDAD.... eran los Cementerios un objeto de terror, de espanto para el vulgo que creía en ese dogma tan contrario á la justicia de un Dios de bondad; de inmensas dudas y dolores inconsolables para el pensador, para el filósofo, para aquellos corazones en quienes el amor que empieza en Dios y se estiende, se derrama y abarca á todo lo por él creado y al sér inteligente en primer lugar... para todo el que con buena fé y corazon sano buscaba ese amor, esa sabiduría, esa justicia

sin los cuales no se puede concebir la existencia de Dios.

Para el justo, el virtuoso... que vivió y murió desgraciado;

Para el criminal que bajó á la tumba sin castigo, eludiendo el de los tribunales de los hombres, y á quien la certeza de un castigo eterno ó *la facilidad de una indulgencia comprada... alenó en su criminalidad*;

Para el sábio que vió con tristeza suma cortados sus días en el momento preciso en que cercano estaba á conseguir la solución de un problema científico, ó á probar la bondad de un nuevo sistema social, ó la certeza de explicar con una nueva hipótesis, *mas próxima á la verdad*, uno de los infinitos arcanos que nos ofrece la naturaleza!

¡Sí! grande, muy grande era el pesur que abrumaba á los que buscaban el *porqué* de la vida, el *porqué* de la muerte; de esa muerte que lo mismo cortaba la existencia del mas encumbrado, la del mas sábio como la del mas ignorante: la del virtuoso por excelencia como la del criminal mas célebre por sus delitos!

Un cementerio era la imagen del caos, era un asilo para el bandido que habia eludido la justicia de los hombres y escapaba al castigo merecido. ...

Allí todos confundidos estaban; parecia que la muerte todo lo hubiese nivelado con su inmensa guadaña; como si á ciegas la hubiese estado pasando por el aire y sin cálculo ni tino y su objeto no hubiera sido otro que el cercenar cabezas, sin fijarse á quienes iba cortando el hilo de la vida; y así caía el párbulo, el niño, la jóven, como el vigoroso mancebo, el hombre adulto ó de edad viril, como el septuagenario, el decrepito por las enfermedades ó la edad: el sano y el enfermo! ... todos caían cual si el huracan se desplomara sobre ellos!... y para jamás volverse á levantar... HASTA EL JUICIO FINAL!...

No pudiéndose explicar el amor, la soiduría y la Justicia de Dios al contemplar todo esto en el Santuario de la Muerte, en tan enmarañado, en tan tremendo caos... muchos salían con el escepti-

cismo en la mente, con el ateismo en el corazon, mas fuertemente arraigados.

El verdaderamente sábio... SE ABSTENIA DE JUZGAR.....

“Esperemos, decia. Tal vez mañana “llegue hasta nosotros esa nueva luz “anunciada en el Nuevo Testamento, ese “Espíritu de Verdad, ese Consolador “vaticinado por el Divino Maestro: por “Jesús! Esperemos!”....

Y muchos de los que dejaron esta vida antes de que brillara la luz de la Tercera Revelacion... si bien no proclamaron en alta voz sus nuevas creencias, llevaron en su alma la consoladora esperanza *de que allende la tumba habian de encontrar la solución de esos problemas, de esos misterios*; y con esa solución el consuelo, la felicidad que aguarda á los que tienen fé... *sin haber recibido señal ni prueba alguna*.

Hoy... los Cementerios no son para los Espiritistas sino *depósitos en donde cada Espiritu hace entrega de la materia que nuestra Madre Tierra presta á cada uno para su envoltura durante cada una de sus estadios en esta morada*,

Hoy... los Cementerios no son como se les llamaba antes, *Ciudades de los muertos*. ... porque en los Cementerios no hay sino *materia disuelta ó en vias de disolución: allí no vive nadie*; allí se produce la disgregación de las moléculas; de los átomos que van buscando otros cuerpos ó quienes alimentar para que prosigan su existencia material.

No busqueis al Espíritu sino en la atmósfera terrenal, ó *en los espacios infinitos*; y olvidaos de las Necrópolis... allí no hay sino una pequeña parte del cuerpo humano: la parte calcárea!

¡Evocad!... y bien pronto sentireis á vuestro lado al Espíritu de aquél, ó de aquellos que suponiais dormían tranquilos en sus tumbas... *el sueño de la muerte*.

¡Evocad!... y vereis como la verdadera vida, llena de radiante y clara luz está del otro lado de la tumba... y sentireis los efectos de esa luz que iluminará vuestros cerebros.

¡Evocad!!!... Evocad! sí, evocad! elevando el pensamiento y el corazon hacia Dios... y sereis iluminados!

¿Puede, acaso, decirme otro tanto el materialismo?

¿Cuán horrible es la muerte para el ateo, para el materialista, para el positivista... para el naturalista!

¿Cuán dulce, cuán placida, cuán tranquila... para todo verdadero espiritista... para el mas feliz como para el mas desgraciado;..... para todos los que creen:

1º En la existencia de un Dios justo y amorosísimo;.....

2º En la Inmortalidad del alma.... que conserva sus recuerdos, de amor y amistad, allende la tumba; *para quien no hay solucion de continuidad posible en esos sentimientos los mas dulces y afectuosos; PARA LOS QUE CREEN EN LA COMUNICACION CON LOS QUE AQUÍ DEJAN!*

3º En la misericordia de Dios.... que alcanza hasta al mas criminal.... *para quien no hay penas eternas.... sino pago de deudas;....*

4º En la Justicia de Dios.... que consuela al virtuoso aquí en la tierra con las recompensas que le aguardan allá en el mundo de los Espíritus;

Y para los que tienen fé en el progreso indefinido que puede siempre ir realizando el Espíritu, *acá y allá*: en el mundo material, incarnado; y en el mundo espiritual, desincarnado.

¡Felices los Espiritistas.... que tan halagüeñas esperanzas en sus corazones abrigan! y, felices.... aun cuando fueran doradas ilusiones....; *que no lo son!* pero sí *realidades probadas* de este lado de la tumba con los fenómenos tangibles del Espiritismo!!!

¿Acaso el Materialismo podría probar-nos la realidad de las teorías que adelanta?

¡Pobres materialistas!

Hablan de la eternidad de la materia y no saben, ni pueden decirnos qué cosa es la materia, ni darnos pruebas de su eternidad.

¿Acaso bastan millones de siglos de vidas de sábios para llegar á probar *que la materia no tuvo principio y no tendrá fin?*

¿Quién vió el primer compuesto atómico en el momento en que se unieron las moléculas cósmicas para confeccionar un sólido?

¿Quién puede apreciar por el peso ó el cálculo, si despues de la descomposicion de un sólido, sus partes componentes disgregadas no han perdido *algo* de su peso ó dimension, si una parte, *por infinitesimal que ella sea, no falta para reconstruir el sólido analizado y descompuesto* y que queremos volver al estado en que se hallaba antes de someterlo á la accion de los agentes quísmicos?

¡Vana sombra es el hombre sobre la faz de la tierra!.... la sombra de una nube que pasa ante el Sol.... y huye rápidamente ante el vendabal que con fuerza irresistible empujándola vá! ¿adónde? Ni la nube, ni el hombre lo saben.... porque *aquella... la nube.... materia inconciente es;... este... el hombre... porque si bien sabe que en lo presente existe, ignora de donde viene y adonde va; lo que fué, lo que es y lo que será.* Y ¿por qué?

Porque el orgullo le ciega; porque la soberbia le hace despreciar todo lo que no le sea dado comprender.... con la luz de su cerebro.... y no quiere confesar su debilidad, su impotencia.... porque no busca en Dios la luz y la fuerza!

Z.

Del Banner of Light

AVADI

NARRACION ESPIRITISTA EN EL IDIOMA BENGALÍ, VERTIDA AL INGLÉS PARA EL BANNER OF LIGHT POR PEARY CHAND MITRA DE CALCUTA.

Capítulo II.

Suttee—Reflecciones acerca del alma.

¿Qué tumulto sobre las orillas de río! ¿Qué gentío! Allí reunidos se veían jóvenes y viejos de ambos sexos, dominados por el dolor y bañados en lágrimas.

Bajo la sombra del árbol de numerosas ramas llamado de la Fé Religiosa había un cadáver sobre una choza, y sobre ella sentada una jóven perfectamente desarrollada y encantadora, vestida de seda, su

uecun.

“No podemos soportar el sentimiento que nos causa la muerte de nuestro padre. ¿Qué ha de ser de nosotros, adonde hemos de ir, si también nos vemos privados de tu amor?”

La madre, sin que la conmovieran las desgarradoras expresiones de sus hijos, dijo:

“Por la ilimitada bondad de Dios, hallareis en otros el afecto de un padre y el amor de una madre. Serenidad. No lloreis.”

Los amigos, los allegados de la señora, todos, pero en vano, hicieron los mayores esfuerzos para disuadirla de la resolución que había hecho de entregarse á las llamas; pero nada les contestaba. Cruzada de brazos, levantaba sus miradas al cielo mostrando así su completa resignación. A otros se les presentaba como si su alma estuviese ya separada del cuerpo y libre de toda impresión exterior.

Cuando estuvo lavado el cadáver, dió varias vueltas en derredor de él, pronunciando el nombre de Dios, y en seguida se colocó sobre la fúnebre pira, tan tranquila y apacible como el niño que se reclina en los brazos de su madre. En el acto se le puso fuego, y el cuerpo del marido difunto y el de la mujer viva consumidos fueron por las llamas. Mientras se consumaba este acto, el cuerpo de ella no dió señales de contorsiones. Impasible, tranquila y serena, conservó sus manos cruzadas en signo de humildad y devoción para con Dios. En su semblante se retrataba una sonrisa bondadosa, y sus ojos eran el espejo de los sentimientos de su alma.—Completa absorción en la Divinidad. Hasta el último instante y mientras su alma quedó unida al cuerpo, sus labios no cesaron de pronunciar el nombre de Dios, el santo nombre de Dios, y nada más.

1—Era costumbre en las mujeres que desahaban á las quemase con sus maridos, el pintarse de negro (lo que no se permitía á las que preferían la viudez) y además tener en la mano una rama del árbol llamado *Indico*.

adquirir mayor luz. Si lo consigo tendrá una percepción mas clara de Dios; pues de lo contrario lo que ahora aceptamos como una verdad probada no es definitiva, sino una mera creencia—el resultado de débiles impresiones, de las que surgen tanta variedad de opiniones, tanta controversia, tantas pendentias, y tanto sectarismo. Mucho he leído, mucho me he reflexionado, y sin embargo me he sentido indeciso. He preguntado á muchos personas, las cuales, una vez examinadas aparecen vagas y opacas.

“¡Cúmplase la voluntad de Dios! Seguiré en mis averiguaciones.”

Capítulo III.

Descripción de Lalbafokur en la vida de los santos religiosos.

Lalbafokur vivió en la vida de la fama. Tenía fama de hombre de gran penetración: había visitado las provincias del noroeste. Pero cuando po había vivido en Fondón, sabía lo mismo en Hindi. Era muy hábil para patías de todos, pero nunca hasta el fondo de su pensamiento. Usaba bombachas y un paño en la mano llevaba un rosario. Era tímido y no le gustaba hablar de todo asunto, y desde que había sido una época de gran prosperidad paraba con la edad y la suma inferioridad. Los que tenían la fama contestaba, tras de sí, que los tiempos que los tiempos: tiempo para los gumentos, y tiempo para suciendo la im-

Cualquier conversación, leyes, modo de vida, presencia, moral crítica, arte del que de los

... y ca-
... erida! tú
... me cobi-
... mple y me
... as, despierta,
... oja nueva luz
... clara, mas po-
... dores y que mas
... na ¡luz para tí,

... día hacer lo que el
... lo guarda para sí.
... ofrecer los tesoros de
... recibiera á mis herma-
... ber llamarlos, decirles:
... mado para la humanidad
... bertad del sueño del indife-
... brid los ojos de la materia
... que la inmortalidad del alma
... no, y que la existencia de Dios
... bada con la Inmortalidad del
... la comunicacion de los Espí-
... que vienen á nuestro llamado, que
... á nosotros están, y nos dan prue-
... de su identidad haciéndose visibles
... os ojos de la materia, tangibles ma-
... rializándose, inteligibles para nuestra
... mente con la palabra, hablando cual
... nosotros hablamos, y desarrollando nue-
... vos sistemas de ciencia moral y material;
... enseñándonos leyes para nosotros com-
... pletamente desconocidas y resolviendo
... problemas insolubles para el pobre cri-
... terio humano sin la ayuda de esa luz
... que los Espíritus nos dan y que de Dios
... reciben, para que empiece en la tierra
... el reinado de Dios con la venida del
... Espiritu de Verdad vaticinado por el
... divino Maestro, por Jesús, que nos
... trajo el de Amor y Caridad que purifica
... el alma, y ahora nos envía el de la
... Ciencia sin la cual no se pueden com-
... prender las obras de Dios ni admirar-
... las, ni conocer como se hace Su Justicia
... en la tierra!”

Mas les ha dicho.... pero el espacio nos falta para repetir todo lo que ese buen hermano, inspirado por la luz que Dios envía á los que con fé la piden, ha derramado en esas páginas que componen el folleto en que reasume las conferencias de la lógia Caridad.... que, aparte

rente pintada de punzó, y en la mano tenia una rama del árbol de la Fé. (1)

Sus dos hijitos estaban en su regazo, y decian:

“No podemos soportar el sentimiento que nos causa la muerte de nuestro padre. ¿Qué ha de ser de nosotros, adonde hemos de ir, si tambien nos vemos privados de tu amor?”

La madre, sin que la conmovieran las desgarradoras espresiones de sus hijos, dijo:

“Por la ilimitada bondad de Dios, hallareis en otros el afecto de un padre y el amor de una madre. Serenidad. No lloreis.”

Los amigos, los allegados de la señora, todos, pero en vano, hicieron los mayores esfuerzos para disuadirla de la resolucion que habia hecho de entregarse á las llamas; pero nada les contestaba. Cruzada de brazos, levantaba sus miradas al cielo mostrando así su completa resignacion. A otros se les presentaba como si su alma estuviese ya separada del cuerpo y libre de toda impresion exterior.

Cuando estuvo lavado el cadáver, dió varias vueltas en derredor de él, pronunciando el nombre de Dios, y en seguida se colocó sobre la fúnebre pira, tan tranquila y apacible como el niño que se reclina en los brazos de su madre. En el acto se le puso fuego, y el cuerpo del marido difunto y el de la mujer viva consumidos fueron por las llamas. Mientras se consumaba este acto, el cuerpo de ella no dió señales de contorsiones. Impasible, tranquila y serena, conservó sus manos cruzadas en signo de humildad y devocion para con Dios. En su semblante se retrataba una sonrisa bondadosa, y sus ojos eran el espejo de los sentimientos de su alma,—Completa absorcion en la Divinidad. Hasta el último instante y mientras su alma quedó unida al cuerpo, sus labios no cesaron de pronunciar el nombre de Dios, el santo nombre de Dios, y nada mas.

1—Era costumbre en las mujeres que deseaban se las quemase con sus maridos, el pintarse de punzó (lo que no se permitia á las que preferian la viudez), y además tener en la mano una rama del árbol sagrado llamado *Indico*.

Anayashan habiendo presenciado esta escena, sintió impulsos que le hicieron pensar en el alma, y empezó el siguiente soliloquio:

“Sócrates no manifestó temor á la muerte cuando bebió el jugo de la cicuta. Cristo, mientras se sentía morir, tranquilo y libre de rencores estaba, pero la agonía de la crucifixion conmovió su fé en Dios cuando exclamó: “¡Padre!” ¿me has abandonado? Los héroes contentos sacrifican su vida en el campo de batalla, mostrando así el mayor menosprecio de la muerte. Ha habido santos, quienes por la fuerza de su voluntad, libres se han visto del temor de la muerte. Una cosa es mostrar indiferencia á la muerte cuando nos hallamos en un estado de frenesí, ó fuertemente exitados, y otra muy distinta cuando el espíritu en calma y tranquilo está, y dueños de sí mismo y raciocina, mientras las llamas van despacio consumiendo el cuerpo. Este heroismo es, sin duda alguna, el mas elevado; pero ¿pero de qué modo se llega á adquirir este espíritu de fé heroica?”

“Muchos hay de cultivadísimo ingénio instruidos en las ciencias, que niegan la existencia del alma. Para ellos, la muerte estingue la vida, y la vida es el regulador de todas las funciones del cuerpo. El alma jamás se ha hecho visible á nadie, dicen ellos, y lo que los ojos no alcanzan á ver no se puede asegurar que exista.”

“Hallamos en todos los códigos religiosos consignado el principio de la inmortalidad del alma, pero esto se hace con el fin de comunicar cierto grado de esperanza, y para evitar que la humanidad se estravie. Se supone que si no se creyese en la inmortalidad del alma, no tendrian fin los actos de maldad que se perpetrarian. Y sin embargo nadie puede clara y con toda evidencia probarnos que existe el alma. Teólogos eruditos tan solo pueden argumentar sobre la existencia del alma apoyándose en la historia, en conjeturas y por analogía. El discípulo, una vez que se le dice que el alma existe, no interroga, no busca otras pruebas evidentes, temeroso de que se le tome por ateo.”

“Mas yo debo hacer cuanto pueda para

adquirir mayor luz. Si lo consigo tendré una percepción mas clara de Dios; pues de lo contrario lo que ahora aceptamos como una verdad probada no es en definitiva, sino una mera creencia—el retoño de débiles impresiones, de las que surgen tanta variedad de opiniones, tanta controversia, tantas pendencias, y tanto sectarismo. Mucho he leído, mucho he reflexionado, y sin embargo me hallo aun indeciso. He preguntado á muchos, y cada uno me ha manifestado sus ideas personales, las cuales, una vez analizadas, aparecen vagas y opacas.”

“¿Cúmplase la voluntad de Dios! Seguiré en mis averiguaciones.”

Capítulo III.

Descripción de Lalbofokur en la aldea de Pingala, y de las sectas religiosas.

Lalbofokur vivía en la aldea de Pingala. Tenía fama de hombre de mundo y de gran penetración: había nacido en las provincias del noroeste. Por mucho tiempo había vivido en Fondabad, y se expresaba lo mismo en Hindú que en Fondabadi. Era muy hábil para ganarse las simpatías de todos, pero nadie podía penetrar hasta el fondo de su pensamiento, ni conocer cuales pudieran ser sus propósitos. Usaba bombachas y turbante, y en la mano llevaba un rosario. Estaba acostumbrado á hablar profusamente sobre todo asunto, y decía que el pasado había sido una época de grandeza, si se le comparaba con la edad presente, que lo era de suma inferioridad. Interrumpía siempre á los que tenían la palabra, y de repente contestaba, truncando así las observaciones que los demás hacían, sin dejarles tiempo para concluir de expresar sus argumentos, ó lo que tenían que decir, haciendo la impertinente pregunta, . . . “Y tú ¿qué sabes de eso?”

Cualquiera que fuese el asunto de la conversacion, sobre educacion, religion ó leyes, introducía extemporaneamente su modo de ver y á todos reducía al silencio con su vehemente palabra. Su verdadero nombre era Parmanand, pero, á causa de su modo extraño de inmiscuirse en todas las conversaciones y tomar parte en todos los asuntos, se le puso el sobrenombre de

“Lalbofokur,” cuyo apodo apreciaba él tan solo por espíritu de puro egoismo.

En cuanto se suscitaba algun punto de difícil solución las gentes en tono zumbon solían decir:

“¿Quién podrá resolver este problema sino el gran Lalbofokur?”

Se decía profundamente versado en astrología, quiromancia, influencias astrales predichas en horóscopos, pudiendo contrarrestar la maligna influencia de los planetas, y calmar la ira de los dioses, lo mismo que en encantamientos, amuletos y en el exorcismo de los espíritus. Siempre se hallaba ocupado en alguna de estas numerosas vocaciones, y aseguraba tener un gran conocimiento de ellas. Los Indostanes le respetaban tanto como los Musulmanes. ¿Qué no conseguirán en este mundo la jactancia y la ostentación! Todo consiste en tener audacia, y alabarse hasta tocar las estrellas. El oro puro es menospreciado y se le aparta á un lado como si nada valiera.

La aldea de Pingala estaba plagada de sectas. En donde esto existe la idea de Dios tiene que sufrir las consecuencias modificadoras. Los creyentes de una secta tambien creen en la verdad de sus dogmas, y preparados están, si el caso ocurriese, á morir en su defensa. Por esta razon no es posible reine armonía entre una y otra secta, y cada secta positivamente está persuadida que la verdad y la verdadera religion las tienen en sus manos. En esta aldea se habia inculcado la Idolatría, el Brahmanismo Conservador y el Brahmanismo Progresivo. Había un *musjid* en un lugar apartado de la aldea. Tambien existía una Iglesia para la propaganda del Cristianismo. Cada secta trataba de atraerse prosélitos, y los estrangeros pasaban de continuo de una á otra secta. Los Cristianos seguían atacando á los Brahmanes y estos atacaban á los Cristianos. Trataban de convertirse mutuamente. Los idólatras, en vez de atacar á ninguna secta, se contentaban con decir:

“¿Ay de nosotros! nuestra antigua fé ha desaparecido! Bien sabíamos que este habia de ser el resultado. Tiempo es ya de que muramos, para que no se

quebrante nuestra fé en nuestras ceremonias antes de partir.”

Los Musulmanes, parecidos á serpientes sueltas, terrian el castigo si con espada en mano trataran de inculcar su fé, hacian cuando podian, en ese sentido, empleando el fraude y la superchería.

Los Brahmanes progresistas se quejaban del poco ó ningun progreso que habian hecho. Los Brahmanes carecian de energía; eran meros autómatas. ¿Qué bien puede resultar de un estudio insuficiente y una limitada práctica? No es conveniente enseñar el Brahmanismo tan solo con los Vedas, Upanishads, Puranas y Tantras. Debemos tambien buscarlo en la Biblia, el Koran, el Zenda Vesta, y otras obras sagradas. La verdadera práctica no consiste en el mero cantar del ritualismo. ¿Cómo esperar ninguna mejora á ménos de abolir la casta, apoyar el casamiento de las viudas y los casamientos mútuos, evitar los casamientos juveniles, fomentar la educacion de la mujer, é introducirla en la sociedad? Los que dicen que estas reformas vendrán á su tiempo, hablan de un modo vago, pues mientras no empecemos de veras á dar movimiento á las ideas, los males irán creciendo. La investidura de un Brahmano con hilo sagrado tiene tendencias á perpetuar el fanatismo y la supersticion. ¿Adonde, pues, está el Brahmanismo?

Discusiones acaloradas se oian por toda la aldea sobre estos puntos que despertaban el mayor interés. Las olas del espíritu de secta se levantaban y mugian por todos lados. Se tomaban medidas por la comunidad ortodoxa para castigar á los heterodoxos con espulsarlos de las filas de la casta, prohibiendo al barbero y al lavandero que les prestaran sus servicios, y dejando de invitarlos á las asambleas públicas y privadas. Los independientes, aquellos que en ninguna de las partes contendentes estaban afiliados; gozaban grandemente al ver los estratagemas de Lalbofokur, y con sorna le decian: “Eres el gran depósito de *toda* sabiduría. ¿Por qué no arreglas estas

diferencias y sacas la armonía de entre tanta confusion?

Z.

(Continuará.)

La Masonería y el Espiritismo

La Masonería no puede ni debe combatir al Espiritismo:

1º—Porque la Masonería y el Espiritismo son de origen divino, desde que proclaman la existencia de Dios y la inmortalidad del alma.

2º—Porque la Masonería y el Espiritismo tienen por norte la Caridad, escrito en sus estandartes el progreso, y ambos rechazan el materialismo. (1)

3º—Porque la Masonería hoy está reducida á una SOCIEDAD DE SOCORROS MÚTUOS: se ha estacionado en el campo circunscripto de los sufrimientos y necesidades materiales, abandonando por completo los del alma, y los que le impone la creencia en su inmortalidad y los estudios que demanda esa creencia: la investigacion en esa nueva vida espiritual que empieza donde concluye la material; tan pesada, tan oscura hasta ahora... tan llena de luz, de esperanzas consoladoras desde que el Espiritismo ha venido á rasgar el tupido velo que no permitia al Espíritu incarnado columbrar ese Mundo Espiritual, ni qué era de esos millones de Espíritus que dejando van á miles en cada segundo que el péndulo señala, una envoltura; mientras otros bajan á la tierra á tomar otra nueva... *por la primera ó por la centésima vez!*... todos para progresar entrando de nuevo á la lucha, vistiendo las armas pesadas de la materia: el cuerpo humano, y viviendo la vida material en este ó en otros planetas, mejores ó peores, segun su mayor ó menor adelanto.

4º—Porque la Masonería limpió el terreno de los obstáculos que se oponian al goce de los bienes físicos; hizo luz de

1—Las excepciones no hacen ley: la confirman, probando la verdad del libre albedrio de la criatura, derecho que Dios mismo respeta hasta en las que Le niegan y el error difunden: así se hacen responsables de sus actos.

libertad para los oprimidos; echó por tierra las Bastillas y las Inquisiciones y proclamó la libertad de conciencia al admitir á todos en su seno sin distinción de dogma ó religion, pidiendo tan solo la creencia en un Ser Supremo y en la Inmortalidad del alma, como lazo de unión para todos los corazones sanos; para los que, fuertes y enérgicos para combatir á los prepotentes, á los soberbios, prontos están para inclinar la frente ante el Gran Arquitecto, el Hacedor: ante Dios!

5º—Y porque la Masonería preparó el terreno para que, andando el tiempo, viniese el Espiritismo á sembrar en él la fecundante semilla; esta semilla que nos ha de dar por cosecha las pruebas materiales de la Inmortalidad del alma por aquella aceptada como artículo de fé, *antes de llegar á su alcance los hechos tangibles que hoy el Espiritismo derrama á manos llenas*: con la prueba de la supervivencia del Espíritu, y de su identidad. y preparó el terreno de modo que hoy, *sin temor á las cárceles ni á los hogueras*, cualquiera puede proclamar en alta voz, de palabra y por escrito, su credo: ¡esplendida victoria!

Y por eso el Espiritismo estiende su diestra para que la Masonería le entregue la suya en signo de fraternal unión; le abre los brazos para que se acerquen y unísonos latan sus corazones á impulsos de estas ideas tan inmensas, tan alentadoras, tan regeneradoras que se desprenden de la Doctrina Espírita, que ha resuelto el problema del origen y de los destinos de la criatura humana; *el origen* que en Dios se halla; *su destino* que es: *hacia El* volver purificado y elevado por el Amor, la Caridad y la Ciencia, reasumiéndose el amor y la caridad en la única verdadera Religion: la fraternidad universal.

•••

Nuestro querido hermano en creencia, Rafael Hernandez, con esa fé que transporta las montañas, con ese valor moral que desafía la sátira, la burla y la crítica mordaz, ha plantado el Estandarte del Espiritismo en el seno de la Madre que inoculó en su corazón los gérmenes del amor al prójimo: la Masonería.

No ha ido á renegar de esa buena y cariñosa Madre, no.

Ha ido á decirle: “¡Madre querida! tú que me arrullaste en tu seno, me cobijaste bajo el techo de tu templo y me diste toda la luz que poseías, despierta, Madre! despierta! que tu hijo nueva luz te trae; luz de verdad mas clara, mas positiva, de mayores resplandores y que mas vastos horizontes ilumina; luz para tí, para mis hermanos!

“Porque yo no podía hacer lo que el egoísta, no! que todo lo guarda para sí.

“Yo tenía que ofrecer los tesoros de amor Divino que recibiera á mis hermanos. Era de mi deber llamarlos, decirles: “La hora ha sonado para la humanidad “terrena: despertad del sueño del indolentismo; abrid los ojos de la materia “y veréis que la inmortalidad del alma “es un hecho, y que la existencia de Dios “está probada con la Inmortalidad del “alma, con la comunicación de los Espíritus que vienen á nuestro llamado, que “junto á nosotros están, y nos dan pruebas de su identidad haciéndose visibles “á los ojos de la materia, tangibles materializándose, inteligibles para nuestra “mente con la palabra, hablando cual “nosotros hablamos, y desarrollando nuevos sistemas de ciencia moral y material; “enseñándonos leyes para nosotros completamente desconocidas y resolviendo “problemas insolubles para el pobre criterio humano sin la ayuda de esa luz “que los Espíritus nos dan y que de Dios “reciben, para que empiece en la tierra “el reinado de Dios con la venida del “Espíritu de Verdad vaticinado por el “divino Maestro, por Jesús, que nos “trajo el de Amor y Caridad que purifica “el alma, y ahora nos envía el de la “Ciencia sin la cual no se pueden comprender las obras de Dios ni admirarlas, ni conocer como se hace Su Justicia “en la tierra!”

Mas les ha dicho. . . . pero el espacio nos falta para repetir todo lo que ese buen hermano, inspirado por la luz que Dios envía á los que con fé la piden, ha derramado en esas páginas que componen el folleto en que reasume las conferencias de la *lógica Caridad*. . . . que, aparte

las verdades que encierra, bastaría repetir las palabras de sus opositores para comprender todo su mérito, cuando, esos opositores deslumbrados por la magnífica elocuencia que de la pluma del hermano Rafael Hernández brota, cual de manantial inagotable la pura y cristalina agua, han dicho que eso era copia de Lamartine, de Bossuet, de Chateaubriand y otros eloquentísimos escritores que han defendido, pero tomando otro punto de partida y sacando otras consecuencias, estas dos verdades, que forman la base del progreso humano: LA CREENCIA EN DIOS Y EN LA INMORTALIDAD DEL ALMA.

Si cerramos los ojos al origen de las cosas: ¿cómo podremos alcanzar á comprender los fines para que fueron creadas?

Con sobrada razon el hermano Hernández dice á la Masonería: "Estudie-mos la nueva faz de la ciencia del Espiritismo: la experimental... si queremos llegar al conocimiento de lo que es ese Dios cuya existencia proclamamos y aceptamos... pero sin tratar de darnos cuenta razonada de lo que pueda ser para nosotros; estudiemos los fenómenos del Espiritismo para poder decir: hemos visto al Espíritu que anima la materia, sabemos que el alma existe porque la hemos tocado con nuestras mismas manos. No creamos lo que se nos dice ni en pró ni en contra: metamos los dedos en la llaga.... veamos con nuestros propios ojos!.... que bien vale la pena el objeto que nos proponemos: *descubrir la verdad* para conquistar la tranquilidad de nuestra conciencia que atribulada vive entre la duda y la desconfianza, el temor de ser mistificados, ó el de vivir en el error por mas tiempo."

Naciste oh! hermano querido en la "*Constancia*" á la nueva luz de verdad: ¡que la constancia en la árdua tarea que has emprendido, que el valor en la lucha, querido hermano! jamás te falten!... son los votos que por tí hacen tus hermanos en creencia!

Z.

(Grupo "*Marietta*.")

Madrid, 30 de Octubre de 1878.

Copiamos de la carta de esa fecha dirigida por nuestro hermano D. F. Miguéles al Editor de la Revista de Estudios Psicológicos de Barcelona, los siguientes párrafos:

"Desde largo tiempo y guiados tan solo del afán de estudiar, habíamos pedido á Espíritus tan queridos, nos mostraran, á serles posible y nosotros merecedores, la materialización de un Espíritu. Ellos cariñosos y con nosotros complacientes, no tan solo se prestaron á nuestro deseo, sino que avanzando á nuestro pensamiento nos anunciaron que el Espíritu de "*Marietta*" vendría materializado á visitarnos, y no esto tan solo, si que también á entregarnos á cada uno una delicada flor."

"Desde entonces, y recogiendo nuestro ánimo hasta producir la union armónica de pensamiento y fluido, en casi todas las sesiones habíamos ido obteniendo progresivamente proporciones parciales de materialización, hasta la sesión de antenoche, en que alzándose la cortina fluidicamente y *teniendo la lámpara con toda luz*, se nos presentó el tan amado Espíritu, en blanco traje, con sus blondos rizos y la dorada cruz con cinta azul al cuello. Avanzó cual á Vd. tengo dicho, hasta unos 80 centímetros de nosotros, saludándonos con cariñosas demostraciones. Pero anoche, y despues de permitirnos oír un armonioso coro de voces y distintos instrumentos, la cortina sostenida por el Espíritu del Beato virtuosísimo, se abrió y nuestro Espíritu protector apareció á nuestra vista, ataviado con el mismo traje, pero mas perfectamente materializado, por cuanto el pálido rostro observado antes, le vimos sonrosado y con alguna mas expresion. No mi pluma mal cortada, pero la más perfilada y poética no puede dar ni aun lejana idea del arrobamiento de que nos vimos poseidos ante tal manifestacion. ¡Qué de consideraciones pudieran hacerse! ¡Qué placer igualarse en el mundo puede con el por nosotros sentido! Cuantas alabanzas no debemos al Señor Increado,

que nos concede acaso una de las mayores manifestaciones de toda su grandeza, concedida á planeta tan atrasado como el que habitamos! No, lo repito y mil veces: dichosos los que tanta maravilla hemos podido contemplar. Concesión tan alta, grandes deberes nos impone; ojalá sepamos realizarlos!"

"El Espíritu avanzó; aquella estatua de carne, según la feliz expresión del Vizconde, vino á detenerse á un metro de distancia. Ostentaba en su derecha mano una hermosa camelia, y estendiendo el brazo la dejó entre las manos de la medium. Sucesivamente fué mostrando otras flores, y levantandonos cada uno nos dirigimos á recibir la nuestra, dominados de tan grata y respetuosa emoción que no hay manera de expresar. Mas de diez minutos transcurrieron; despues nos saludó, envió fluido á la medium, y retrocediendo pausada, mejor dicho automáticamente, hasta el gabinete, desapareció."

"Tal es en breves frases expresado, el gran acontecimiento que considero un deber comunicar, ya por cumplir el que para con V. me he impuesto, ya para satisfacer á cuantos profesan la misma doctrina á cuyo estudio práctico y enseñanza dedicamos nuestra actual existencia."

"Confío en que no será esta mi última carta á tal acontecimiento dedicada. Según se nos tiene dicho, el desarrollo de materialización llegará á más y más. Entonces será el momento de reanudar mi correspondencia, que de todos modos me veo obligado á interrumpir por mi próxima ausencia de esta corte."

"El día que los católicos dedican á conmemorar los muertos, tendremos sesión. En ella confiamos presenciar fenómenos tan notables como los obtenidos ayer y anteayer, y de que hoy hago caso omiso temeroso de molestar en demasía la atención de los lectores."

"Reciba V. un fraternal abrazo de su siempre amigo y hermano

(Firmado)

F. Migueles.

Inauguración en Dolores de la Sociedad Espiritista "La Divinidad"

19 DE ENERO DE 1879

Memorable será para siempre esa fecha . . . porque en ese día se echaron los cimientos en Dolores de un templo que se levanta á la Doctrina salvadora: El Espiritismo.

Y se levanta ostentando desde sus primeros trabajos una gran iniciativa, que promete abundante mies cosechada en el terreno de la ciencia que poseen los reunidos para formar esa Sociedad, LA DIVINIDAD.

El discurso del Hermano Mayor, que transcribimos íntegro, dará una idea de lo mucho que debe esperar nuestra creencia con obreros tan inteligentes y de corazones tan sanos.

Sus propósitos están bien clara y terminantemente definidos en ese discurso que es una profesión de fé, un programa y un estudio filosófico que dará mucho que pensar y discurrir á los enemigos de nuestra salvadora doctrina.

Ya era tiempo de que los hombres de cultivado ingenio se presentaran á lidiar á cara descubierta. Porque nuestros enemigos al ver que los hombres de saber se mostraban ó indiferentes, en apariencia, ó abiertamente contrarios al Espiritismo . . . se burlaban de aquellos que, como nosotros, solamente tienen la fé, pero que carecen de instrucción, de ciencia, de esa perspicacia y golpe de vista certero que solamente se consiguen con la costumbre de investigar y someterlo todo á la inflexible lógica del raciocinio ejercitado en la controversia y el análisis.

Damos pues cabida con el mayor placer al bien concebido discurso del Hermano Mayor de la Sociedad Espiritista de Dolores "LA DIVINIDAD," que ha llegado á nuestras manos por conducto de nuestro querido hermano en creencia, Rafael Hernandez.

Queridos hermanos:

"En mi carácter de hermano mayor de esta sociedad, con cuyo nombramiento me habeis honrado, me creo en el deber de dirijiros la palabra; en estos momen-

tos solemnes que vienen á demarcar una nueva época de trabajo y de progreso.”

“En medio de la sonrisa de los más, y del indiferentismo de los ménos, nos congregamos en este recinto, animados de un solo y único deseo: nuestro perfeccionamiento y el de las sociedades de que formamos parte.”

Todos comprendemos, queridos hermanos, que ha llegado el momento que el Espíritu de Verdad se difunda por este planeta que alimenta en su seno una civilización rica en conocimientos científicos y artísticos, y que es fecundo en descubrimientos de todo género; en este planeta que el génio de sus moradores ha penetrado y comprendido con el ojo profundo de su lógica, que ha desentrañado de sus profundidades las grandes verdades que demuestran evidentemente su origen, su formación y su historia, en este planeta cuyos moradores han palpado por medio del estudio la inmensidad de mundos que giran á su derredor y que demuestran su inferioridad en el orden eterno de la creación; en este planeta tan adelantado, tan sábio pero que no ha establecido aun la relación forzosa que debe existir entre lo perecedero é imperecedero, entre lo finito y lo infinito, entre la creatura y su Creador.”

“En efecto, señores: los progresos de la humanidad no han tenido una base segura, porque no han estado en relación con el sentido moral de las sociedades.”

“Este, ha ido perdiendo terreno gradualmente, á medida que la ciencia hacía desmoronar todos los errores que las religiones levantaron en otros tiempos de oscurantismo y de atraso.”

“La potencia investigadora de la humanidad ha echado por tierra los grandes absurdos; pero de esas ruinas no se han levantado aún las fuerzas reparadoras que reconstruyan sobre los cimientos inmovibles de la verdad el edificio indispensable de la moral: es decir, de las relaciones de la humanidad consigo misma.

De ahí proviene que la ciencia lucha con las religiones, y que ámbas no han comprendido su verdadero papel: aquella para destruir no debió haber dejado las

ruinas de una civilización decrepita sin sustituirla por la verdadera; porque en el orden universal si á nadie le es dado destruir sin reedificar, á esta no le ha sido lícito encerrarse en sus dogmas erróneos ante la lógica inflexible del raciocinio, porque mejor que nadie debió comprender que la ley de la humanidad es el progreso y que todo debe ceder su puesto á la verdad constatada.

Estos dos poderes, pues, la iglesia y la ciencia, han contribuido al estado de indiferentismo y de descreimiento que existe en las modernas sociedades: por eso es que la promesa del Cristo se cumple hoy; el Espíritu de Verdad está con nosotros para estrechar las relaciones quebrantadas entre ambas y levantar la creencia, que es la condición indispensable de nuestra perfección, fundándola en la razón que es el atributo más noble de la criatura.

El Espiritismo, pues, ó sea el Espíritu de Verdad, previsor de la promesa de Cristo, ha bajado á la tierra para hacer renacer su fé y enderezar nuestro desconcertado rumbo.”

“En la lucha incesante de la iglesia y de la ciencia, aquella sostuvo sus principios y sus dogmas con todo el poder omnívoto de que entonces disponía; pero este poder, á pesar de los desgraciados excesos que originó, no pudo detener el vuelo del pensamiento libre ni amordazar la conciencia individual del género humano que protestaba enérgicamente desde el fondo de las prisiones, en los campos de batalla, haciendo frente á todas las injusticias y á todos los excesos á que se entregaban los que creían ser ellos solos los dueños de las moradas celestes, ellos solos los dispensadores de su posesión, ellos solos los protegidos y privilegiados.”

“En esta lucha gigantesca de la ciencia y de las religiones, estas, han quedado perdidas en el abismo del retroceso, que no solo desautorizados sus errores sino también olvidadas y despreciadas las grandes doctrinas que enseñaba; desequilibrándose así dos fuerzas que debían siempre haber marchado unidas para conducir á la humanidad por el camino del perfeccionamiento.”

Las consecuencias de este divorcio han sido fatales para la humanidad: la incredulidad, el indiferentismo, el materialismo, la sola aspiración de los goces terrenales, la aspiración de elevarse á toda costa sobre los demás, han sido los efectos de tan graves errores.

El hombre hoy, desprecia todas las creencias como sinónimo de fanatismo, oscurantismo y retroceso; y observamos con verdadero dolor que la ciencia cegada por el orgullo de sus conquistas, ha negado la parte importante que las religiones han tenido en el perfeccionamiento moral de las sociedades y tratado de echar sobre estas toda la grave responsabilidad de la deplorable situación de la humanidad actual."

Pero, pregunto, queridos hermanos: ¿es posible que este estado de cosas sea el estado normal de las sociedades? "es posible que la ciencia se mantenga por mas tiempo divorciada con la religion, que nos pone en relacion con nuestro creador, con la religion que debe ser la expresion sintética de las grandes virtudes?"

"No; el espíritu de reconstrucción moral, Espíritu de Verdad está entre nosotros; el terreno ha sido preparado por la ciencia, la humanidad está en estado de recibir el Gran Consolador que Jesucristo prometió descendería á la humanidad para explicar las grandes verdades no comprendidas y darles su verdadero sentido."

"¿Pero ese espíritu de verdad viene á echar por tierra todas las creencias, todas las relaciones existentes?"

"De ninguna manera: ese espíritu de verdad viene á fraternizar con todas las religiones, viene á descorrer el velo de los errores enseñados, á demostrar que las religiones ó las sectas no poseen las llaves del cielo: que todos los hombres pueden conquistarse su bienestar y su perfeccionamiento por medio del amor á Dios y al prójimo sin necesidad de afiliarse á ninguna secta ó dentro de ellas, que la fé sincera fundada en la razon es la religion verdadera y que la caridad, en fin, es la gran ley que deben seguir los mortales en sus relaciones entre sí."

"El Espíritu de Verdad reconoce que

las religiones han sido y son todavía una necesidad inherente al estado atrasado de las sociedades; reconoce que hasta sus prédicas exageradas, sus confesonarios, sus discípulos y su intolerancia han contribuido al adelanto moral; pero de esto no debe inferirse que el espiritismo venga á afiliarse á la religion deteriorada sino á abrir el camino para que la luz del Sinaí se grave en las conciencias antes que en los edificios suntuosos de los templos destinados á la oración; para que la mansedumbre y humildad del Cristo se imite por todos; para que el orgullo no abra el abismo entre el hermano y el hermano; para que el que hoy se considera el primero se considere el último; para que la ley de amor cubra todos los espíritus bajo una misma aspiración."

"Las religiones pueden todavía tomar dirección de esta gran obra, si, reconociendo las grandes verdades descubiertas por las ciencias, borrando de sus códigos los dogmas imposibles que están en abierta contradicción con la razon y la ciencia espiritual."

"Mientras esto no suceda, las religiones seguirán perdiendo gradualmente la autoridad y el derecho de ser creídas."

"Debo tambien decirlos, queridos hermanos, una vez mas, que á mi humilde juicio, á la obstinación de las religiones en permanecer á retaguardia de todo progreso, se debe en gran parte al descreimiento del siglo XIX."

"Hoy la ciencia irradia por todos los ámbitos del mundo y se difunde hasta en las cabañas; los principios de más seria meditación se han vulgarizado hasta en la forma de novelas; el libre pensamiento del hombre religioso, que ha investigado con entusiasmo y reflexionado ante la lógica de sus investigaciones, ha ido gradualmente abandonando la fé de sus mayores y entrando en el vasto campo de las vacilaciones y la duda."

"Inconscientemente, pues, se ha encontrado con la destrucción de sus creencias en holocausto á las verdades de la ciencia; y sigue desalentado ante la frialdad de la ciencia, que no le anima y el fuego de su corazón que cree y espera, de esa ciencia que no le hace vislumbrar una

esperanza en ese porvenir infinito, á donde deben dirigirse todas sus aspiraciones y deseos.”

De estas vacilaciones y de esta duda ha surgido el indiferentismo en religion y del indiferentismo en religion ha surgido necesariamente el indiferentismo moral—es decir: la tolerancia sin límites y hasta el aplauso de lo malo y pernicioso; ha surgido el desprestigio de las buenas acciones ante los actos audaces impregnados de egoismo con que los farsantes se elevan sobre las multitudes; el aplauso y la recompensa para el que proclama á voz en cuello sus propios actos, y el desprecio para los humildes que, sin ningun género de ostentacion, llenan su destino en provecho de la humanidad, siendo los escribas y fariseos los que llevando van la direccion de los destinos humanos.”

“Todos estos males los estamos palpando, queridos hermanos, porque hemos destruido la religion de nuestros mayores y no la hemos suplantado con la religion del porvenir.”

“Sostengo que la religion es sumamente necesaria á la humanidad y que sin las creencias en Dios y en la inmortalidad del alma, es imposible todo progreso, toda moral, toda vida social.”

“Por consiguiente, es un mal gravísimo mantener la indiferencia en nuestros corazones, porque seca las fuentes de la vida eterna que existen en nuestro espíritu inmortal.”

“Sin religion, el espíritu se materializa, si me es dado expresar así, se vuelve estéril para los grandes hechos, para su propio perfeccionamiento y para toda idea noble y generosa, en fin, que deba vivir en la inmortalidad.”

“Os confieso con ingenuidad, queridos hermanos, qué prefiero la religion de los adoradores del Sol, al estado de indiferentismo que hoy mina nuestras sociedades, porque prefiero la vida á la esterilidad de la nada.”

“Comprendo, hermanos, que hoy es imposible que la fé ciega de las religiones pueda imponerse y que el estado anormal actual proviene, en gran parte, del abuso que se ha hecho de la credulidad de la humanidad; pero, para llenar tal vacío

existe la ciencia espírita, que reconoce las verdades descubiertas por las ciencias, así como las que las religiones enseñan y que no han sido desmentidas por la razon ni por la enseñanza de los elevados espíritus. La doctrina espírita, pues, viene á conciliar todas las aspiraciones y todo progreso, y sobre la conciencia de cada uno levanta el Himno al Creador, interpreta con el auxilio del mundo invisible la verdad del evangelio, lo aclara, lo pone en términos razonables y trata de estrechar los flojos lazos que unen á la humanidad en la tierra, por medio del amor, la humildad, el desinterés y la mansedumbre.”

“Empecemos, pues, por hacer renacer en nuestros corazones el árbol de la fé por medio del estudio de la ciencia espírita, que no deja dudas de ningun género en nuestra alma—para que sus ramajes se extiendan á todas partes donde la humanidad gima bajo el áspid envenenado del desaliento y de la duda.”

“Antes de terminar, debo hacer una franca declaracion.”

“Al afirmar que las religiones pierden terreno y que solo armonizándose con las ciencias pueden reconquistar su perdido prestigio, no he querido afirmar que han terminado enteramente su mision.”

“No: pues, como he dicho ya, es preferible cualquier creencia al indiferentismo que reina hoy en nuestras sociedades y creo que mientras no se proclamen por todo el mundo las grandes verdades del espiritismo, las religiones seguirán rindiendo un gran servicio á la humanidad creyente, pues es el único lazo que existe entre esta y el Gran Arquitecto Creador del Universo.”

“Esas religiones terminarán su mision algun dia; pero ese dia será cuando el Espíritu de Verdad, el Gran Consolador anunciado por Jesucristo, sea admitido por todas las conciencias y tenga un asilo seguro en todos los corazones.”

“Mientras tanto, la Iglesia, sin autoridad y sin prestigio, seguirá siendo el refugio de los corazones que necesiten de una creencia, de una esperanza que fortifique sus pasos en el escabroso sendero de

la vida terrenal y á quienes no les es dado aun, adoptar la religion del porvenir."

"Nuestra mision, pues, está demarcada ya."

"Los que crean que el Espiritismo no tiene otro objeto que divertir el espíritu con pruebas de prestidigitacion y embaucar á los ignorantes, no pueden tener cabida en este recinto; pero los que creen en el espiritismo como un medio de perfeccionamiento; los que estudian sus sanos principios, los que se dediquen á su enseñanza y abjuren de sus errores pasados, esos sí, podrán venir á este recinto sin distinciones de creencias religiosas, nacionalidades, color ó profesion, porque esos son los que han de echar su grano de arena en el cimiento de la gran obra del progreso de la humanidad."

"Hermanos todos: invocando el nombre venerado del Supremo Hacedor del Universo, en nombre de nuestras creencias y con el permiso de todos mis consocios, declaro solemnemente inaugurada la Sociedad Espiritista "La Divinidad."

He dicho.

El Espiritismo ante la Ciencia y la Razon.

(Conclusion)

(Véase la Revista N.º 23)

No quiero detenerme en algunas demostraciones científicas que hace el autor, aunque algunas de ellas erróneas, por tener el convencimiento de que una definición física, una combinacion química, una fórmula astronómica son argumentos muy ligeros para destruir las sublimes, grandiosas y verdaderas ideas de un Dios Creador, de la inmortalidad del alma y la comunicacion del mundo invisible con el visible, cuya ciencia lleva por nombre Espiritismo; pero á detenerme voy en los párrafos donde el autor se refiere al progreso humano.

Comparando los tiempos primitivos de la humanidad con los tiempos actuales vemos clara y evidentemente los progresos y adelantos que la humanidad ha venido haciendo: pero ¿cómo podríamos comprender ese progreso si el hombre esta-

viere desprovisto de una alma inmortal y la ley de reencarnacion no pesase sobre ella? ¿Acaso la leona, el tigre, el perro, el chanco, etc., etc., no son lo mismo hoy que entonces? ¿Porqué si el progreso depende de la materia, esos animales no progresaron tambien en su especie, como el hombre en la suya? ¿Cómo atribuiremos la mayor penetracion é inteligencia entre individuos de la misma familia, entre hermanos, por ejemplo; más: entre gemelos enteramente parecidos y semejantes? ¿No provienen ellos de un mismo origen, no son ellos de la misma sangre? ¿de donde proviene, pues, esa diferencia de penetracion, de inteligencia, de sentimientos; mas bien dicho: de alma, si esa alma es una propiedad inherente á la materia? ¿Cómo explicarse esa desigualdad?

El autor de las demostraciones científicas creo que buscará, pero buscará en vano, solucion á estas preguntas en los tratados de Historia Natural, química, física, astronomía, matemáticas etc.; pero se estrellará siempre ante las barreras que le opondrá la lógica.

Y nosotros, *pobres visionarios*, sin apartarnos de ella, remontándonos en alas del sentido comun y de la razon, comprendemos y *comprendemos bien* esa desigualdad, cual lo pudiera comprender el autor materialista, si se hubiese tomado el trabajo de leer y estudiar un poco la doctrina científica y religiosa que sin conocimiento alguno de ella combate y trata de desprestigiarla con calificativos, dignos tan solo de un hombre que se considera igual á un perro, á un lobo, á un gato, á un tigre, á un leon etc. etc.

Al seguir hablando del progreso humano, nos cita el autor los adelantos hechos por la ciencia médica y nos dice lo siguiente:

"En los últimos 36 años hemos reducido de una tercera parte las enfermedades y la mortandad en la mayor parte de las ciudades; en los municipios nuevos la hemos reducido á la mitad."

Conforme estamos con estos adelantos; pero me tomo la libertad de interrogar al autor: ¿Acaso la ciencia médica ha podido encontrar remedio para los males morales?

Cierto que no; y esa misma falta de remedio material para el alma, mientras aprisionada está en la materia, nos demuestra que la compensacion la encontraremos allá del otro lado de la tumba en manos de nuestro Padre Universal: Dios.

Nada voy á decir de las consecuencias lógicas (segun el señor Catedrático) que del Espiritismo deduce que son:

La idea de un Dios Creador es un absurdo.

La inmortalidad del alma otro absurdo.

Y el Espiritismo fundado en estos dos absurdos debe ser y es un absurdo mayor.

Nada voy á decir, repito, porque durante el intervalo de un mes que ha mediado entre la Revista anterior y esta, varios hermanos, y principalmente nuestro hermano Hernandez, han rebatido por varios periódicos, punto por punto su conferencia hasta el extremo de hacerle retirar de la prensa, usando de un subterfugio pueril para disimular su falta de argumentos y no mostrar en público su completa derrota.

Lo que sí no puedo pasar por alto son las calumnias que el señor catedrático lanza sobre el espiritismo, considerandolas como resultados inevitables de la doctrina.

Sébase el Señor Catedrático, que los espíritus y los médiums no se mezclan en la reparticion de herencias ó el estado de una viuda; pues si tal fuera, pudiera V. contar como cosa segura, que no estaria V. desempeñando el cargo de catedrático en una cátedra de nuestra Universidad.

Sobre lo que V. dice que:

“El espiritismo tiene su camino recorrido ya por la Iglesia Romana. Sus bases son las mismas, sus medios son idénticos, sus resultados serán iguales...”

Deducimos que no conociendo el autor materialista, el Espiritismo, y estando tan enterado de las bases, medios y resultados del romanismo, debe pertenecer á esa secta y como ellos abusa de la calúnia para difamar todo lo noble y pretende cegar con la oscuridad de sus errores á la humanidad, para abusar de ella segun sus ambiciosas miras.

Sébase el señor Catedrático materialista, que el Espiritismo, Religion y Ciencia, no se levanta sobre un pedestal de sangre,

de oscurantismo, de supersticion, fanatismo y aniquilamiento; sino que muy al contrario resplandece ante la luz de la verdad, lucha con sus obcecados adversarios con humildad y resignacion, perdona las injurias que á su rostro lanzan, con amor y Caridad Evangélica, y con confianza espera en su Dios el cumplimiento de los altos fines á que destinado viene.

Cárlos Santos.

El Espiritismo en Buenos Aires

Bastaría decir que al Espiritismo se le combate en todos los terrenos, para que todos creyesen que ya tiene echadas profundas raíces en esta Sociedad.

Bastaría repetir que halla apóstoles ardientes y defensores convencidos en la prensa, para que se comprendiera que llama la atencion, y que si la sonrisa asoma á los lábios de muchos, á muchos tambien la sublime doctrina que enseña, doctrina de verdadero amor, de constante caridad, de perdon de nuestras deudas, de esperanza dulce y consoladora de redencion por medio de la caridad y el trabajo, á muchos les conmueve el corazón y les hace desear que nuestra doctrina sea una realidad.

Bastaría repetir lo que en el seno de la Masonería produciendo está la palabra inspirada, elocuente y conmovedora de nuestro querido hermano R. Hernandez para á una voz exclamar:

El Espiritismo ha adquirido en este centro, antes á él tan refractario, su carta de ciudadanía.

Y la tiene, y muy autorizada....

Porque hoy no son los ignorantes, los pobres de espíritu, los de callosas manos los únicos que profesan nuestra creencia.

Hoy tenemos en nuestras filas las primeras entidades científicas, los primeros abogados, doctores y catedráticos de nuestra Universidad y Colegios.

Hoy la ciencia viene al Espiritismo atraída y convencida por y con los fenómenos físicos, las pruebas materiales é inteligentes del fenomenismo espírita; que nadie puede ya negar su verdad, á méuos que un mal entendido amor propio,

un empeño en hacerle oposicion, ó un temor de conciencia no muy limpia y de castigo merecido, les haga cerrar los ojos de la materia y los de la inteligencia... para engañarse á sí mismos, pareciéndose en esto al avestruz que metida la cabeza en un agujero y no viendo á su perseguidor se persuade que éste no le ha de ver.

En vano son todos los esfuerzos de los materialistas, naturalistas, ateistas, libres pensadores, nihilistas &c., &c., para probar con silogismos mas ó menos bien concertados, las verdades que proclama el Espiritismo:

CONTRA LOS HECHOS NO VALEN RAZONES, NI PALABRAS, NI ARGUMENTOS!

A estudiar en el terreno experimental, Señores todos de la negacion absoluta, cualquiera que sea su denominacion particular con que pretendan distinguirse unas de otras: á estudiar el Espiritismo, revistiéndose de mucha paciencia, de mucha calma, de muchísima humildad y completa resignacion: es lo único que les queda por hacer, si quieren de buena fé buscar la verdad, pues de lo contrario no hallarán á ese gran consolador, y seguirán sumidos en esa duda que, en el bullicio de las pasiones de la edad juvenil poco atormenta, pero que lacera el corazon y acobarda al ánimo mas fuerte cuando los años llegan en que la razon predominio toma, y empezamos á pensar en ese mas allá que á todo espíritu conmueve al acercárenos la hora en que para cada mortal, sea con ó sin su voluntad, ni su consentimiento se ha de resolver el terrible problema de la vida... del otro lado de la tumba!

¿No vale más saberlo antes de emprender el gran viaje?

No digais que dueños sois de la verdad mientras os quede una duda tan solo, aunque mas no sea; pues, al oír á tantos millones repetir: *Hay un mundo de los Espíritus y estos se comunican...* vuestros corazones se conmueven con la duda que estos millones de creyentes suscita.

Pero esa duda se halla mas combatida cada vez que leéis el nombre de algun sábio, y que este sábio confiesa su creencia en el Espiritismo. ; Y son tantos los

sábios convertidos al Espiritismo! Tantos... que hoy el ser sábio y negar el Espiritismo es un contrasentido. Porque, cuando ménos prueba que pertenece á la categoría de los tercos, de aquellos que dicen no creen... porque no quieren creer..... *ante el público!* Su hora les llegará!

Nuestros trabajos de desarrollo de la mediumidad de materializacion y aportes progresando van y dando su fruto.

Nada quereimos anticipar ni prometer... pero pueden nuestros hermanos estar seguros que bastante se ha conseguido apesar de los calores excesivos, que tan contrarios son á las manifestaciones espíritas por la postracion y flojedad en que quedan los médiums en su sistema nervioso.

Como verán nuestros lectores se ha inaugurado el 19 del corriente una nueva Sociedad Espiritista, "LA DIVINIDAD" en Dolores: por el discurso pronunciado por el Hermano Mayor, que publicamos en este número, podrán juzgar nuestros hermanos de la importancia de esa Sociedad: reciban los votos que elevamos á nuestro Padre Celestial por su prosperidad y engrandecimiento ya que otra cosa no nos sea permitido ofrecerles.

A última hora recibimos los nombres de las personas que componen esta Sociedad. Bastará nombrarlas para que se vea con que elementos cuenta.

COMISION DIRECTIVA

Hermano Mayor—D. Cosme Mariño.

Hermano Auxiliar—D. José Maria Sonje.

Secretarios—Dr. D. David S. Fernandez y D. Roman Bourel.

Los socios fundadores son: D. Pedro Bourel; Dr. D. Pedro Belderrain; D. E. S. Becher; D. Gregorio Errecabarde; D. Felipe Aristegui; D. Mariano Artayeta y D. Juan Arguelles.

Acabamos de recibir de oficio la siem pre para nosotros plausible nueva de la formacion en Buenos Aires de una Sociedad Espiritista cuyo nombre es la "CARIDAD": reciban esos buenos hermanos las mas fervorosas y fraternales felicitaciones.

ciones de estos sus hermanos en creencia que componen la Sociedad "CONSTANCIA" y los votos sinceros que hacen por su prosperidad y engrandecimiento; deseándoles en sus trabajos el mejor éxito, así como en la propaganda de nuestra salvadora doctrina la mas abundante cosecha.

El año de 1879 ha empezado bajo inmejorables auspicios.

En Dolores, uno de nuestros pueblos de campaña de mucha importancia, acaba, como ya hemos dicho, de inaugurarse una Sociedad Espiritista, compuesta de hombres instruidos, que no son fáciles de engañar y á quienes no convenceu ilusiones, sino realidades, y este es un antecedente de muy trascendental importancia; pues el hombre acostumbrado á investigar las causas, no admite teorías sino despues que los hechos hayan venido á probar la verdad de aquellas, lo que servirá para llamar mas la atencion de otros hombres de cultivado ingenio hácia la doctrina Espírita.

En Buenos Aires se levanta otro templo, otra academia, para el estudio de la misma doctrina, y tanto los hermanos de Dolores como los de Buenos Aires, fraternizan con los de la Sociedad "CONSTANCIA."

¿Qué significado tiene esto?

Que la "CONSTANCIA" merece ya el amor y aprecio de sus hermanos en creencia.

Que sin haber aspirado jamás al alto rango de *Centro del Espiritismo*, hoy hácia ella dirijen sus miradas con amor, con aprecio los que se reunen para trabajar en el mismo terreno, para fecundar la misma semilla, para fraternizar en nombre de la misma doctrina y cobijarse bajo el frondoso árbol del Espiritismo, para gozar de los beneficios de su grata sombra y de sus sazonados y salutíferos frutos.

Si el espacio nos lo permitiese, daríamos á luz la importante y fraternal nota con que nos han favorecido al darnos aviso de su existencia.

Circular

Copiamos la circular en que se nos avisa haber sido suprimida la Revista quincenal EL ESPIRITISMO. ¡Cuán pobres, cuán rastreros los medios que emplean nuestros enemigos!

Al que no se puede vencer en el terreno de la razon y de los hechos.....SE LE SUPRIME!!!

Señor Don.....

Sevilla, 17 de Octubre de 1878.

Habiendo sido *suprimida* la Revista quincenal EL ESPIRITISMO, por disposicion gubernativa dictada en 28 de Setiembre último, tengo el sentimiento de participárselo á Vd., con el fin de que no estrañe su falta de recibo desde la mencionada fecha.

Al propio tiempo debo manifestarle, se gestiona cerca de la competente autoridad y por los medios legales establecidos, para conseguir sea revocado dicho acuerdo, y autorizada nuevamente su publicacion en la forma prescrita por la ley.

Del resultado definitivo recibirá Vd. conocimiento, bien sea por la recepcion del periódico, de una nueva *circular*, ó por medio de anuncio en las publicaciones de la prensa espiritista española.

Saluda á Vd. respetuosamente su afmo. y S. S.

Q. B. S. M.

J. Bautista Cano.

A los hermanos de la Sociedad
"Constancia"

Se les previene que la reapertura de las Sesiones tendrá lugar el Sábado 8 de Febrero.

La Comision Directiva.

PUNTOS DE SUSCRICION A LA REVISTA ESPIRITISTA
"CONSTANCIA"

Libreria del Plata, Tacuarí 17.

Pablo Moná, Cangallo 388.

Administracion Méjico 329.

Libreria Hispano-Americana de Juan Bonmati, Buen Orden 308.

CONSTANCIA

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA BONAERENSE

SUMARIO.—Reapertura de las Sesiones ordinarias de la Sociedad "Constancia" en el 3er. año—El Espiritista [de Madrid] Revista científica mensual—Centro Espiritista Español—Grupo Espiritista "Marietta" [Madrid]—Transcripciones—Annali dello Spiritismo in Italia—Carta particular de Mr. P. G. Leymarie, Gerente de la Sociedad, para la continuacion de las obras de Allan Kardec—Soplo de Verdad, comunicacion espontanea recibida el 28 de Noviembre de 1878 en Belgrano—A mis enemigos invisibles—Grupo Espiritista "Marietta"—¿Quiénes son los peores enemigos del Espiritismo?—La fuerza de voluntad y la inteligencia son independientes de la materia—El Espiritismo en B. A.—Grupo "Constancia"—La Materializacion—Poetas Uruguayos—Un Medium flotando por el aire á la luz del gas—Comunicaciones Medianímicas—A los Editores y Propietarios del Banner of Light—Aviso

Reapertura de las Sesiones ordinarias de la Sociedad "Constancia" en su 3^{er} año.

DISCURSO DEL HERMANO MAYOR

Queridos Hermanos y Hermanas queridas, de la Sociedad y del grupo "Constancia,"

Permitid á este vuestro hermano en creencia, que en momento tan solemne os dirija la palabra y llame vuestra atencion hácia el objeto que hoy nos reune aquí: el de solemnizar el segundo aniversario de la fundacion de nuestra Sociedad reunidos en familia, y al mismo tiempo daros cuenta de los trabajos llevados á término, bajo la direccion de nuestro Guia y Protector Hilario, por vuestra Comision Directiva, asi como del nombramiento á que debeis proceder de aquella que ha de sustituirla para este nuevo año en que entramos.

El alma siente que sus esperanzas renacen, se fortalecen; los corazones latén apresurados de placer é íntima satisfaccion al contemplar el hermoso cuadro que hoy tenemos á la vista, los que aquí reunidos estamos á la sombra del árbol de nuestra querida madre "Constancia" y del arbolillo que á su lado crece y fragantes flores y sazonado fruto viene dando, que lleva tambien el mismo nombre, como retoño de aquél, ambos plantados y cultivados por el mismo jardinero, nuestro querido Guia, Protector y Maestro Hilario.

Y nuestras esperanzas crecen, aumentan, se multiplican al ver las nuevas

sociedades y grupos que se van formando aquí y en las ciudades de nuestra campana, y vienen luego á fraternizar con los hijos de la "Constancia."

Dolores, ese pueblo importante de esta provincia acaba de fundar una Sociedad bajo el nombre de la "Divinidad:" en el N. 24 de nuestra Revista, habeis leído el discurso pronunciado el 19 del ppdo., día de su inauguracoin, por su digno Hermano Mayor, el Dr. D. Cosme Mariño, notable en todos sentidos, como parto de un cerebro cultivado y de un corazon que palpita con los sentimientos sublimes que de nuestra salvadora doctrina emanan como de manantial inagotable: el amor á Dios y al prójimo, y la caridad, el Progreso indefinido para todas las humanidades, la solidaridad que reina entre todos los mundos y sus moradores, grandes verdades filosóficas, morales y religiosas que algun dia nos darán la fraternidad universal.

En Buenos Aires, tenemos otro grupo formado, cuyo nombre es el de "Caridad," á mas de varios que funcionan aisladamente, pero que muy favorecidos estan, recibiendo la ayuda de espíritus y mediums que producen notabilísimos fenómenos de efectos físicos, de escritura directa, aportes etc.

Si del Sud del Continente Americano lanzamos la vista á la cuna del moderno espiritismo, á N. América, hallaremos que nuestra salvadora Doctrina va haciendo progresos admirables. Allí se multiplican los mediums parlantes, los de materializacion y efectos físicos, y son fre-

cuentas las reuniones en establecimientos públicos, adonde afluyen en número considerable personas de todas condiciones, sexo y edad á escuchar la palabra inspirada que fluye de los lábios de mediums como la célebre Cora Tappan, hoy conocida por Mrs. Richmors, y otros iguales á ella.

En Inglaterra sigue la propaganda, y cunde por Alemania y Rusia, Italia, Bélgica y Francia adonde se hacen estudios Psicológicos muy serios y por personas de reputacion científica y literaria, que no tienen á ménos dedicarse á las investigaciones de los fenómenos que el espiritismo produce, debiéndose al Gobierno Francés la iniciativa en el planteamiento de esa sociedad. Y esto ¿ nada dice á los detractores de nuestra salvadora Doctrina ?

España, hermanos míos, ha dado un gran páso, merced á la alta inteligencia y energia de nuestro hermano en creencias el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, que ha fundado el grupo "*Marietta*" ayudado y dirigido por ese elevado y simpático Espíritu que nos ha honrado una vez con su manifestacion, tomando posesion de nuestro querido hermano el medium C. Santos, dirijiendonos las elocuentes y amorosísimas frases que han visto la luz en nuestra Revista. Con el concurso del medium de las flores sigue ese espiritista elevado asombrando y convenciendo con sus manifestaciones hasta á los mas escépticos.

Y, sin embargo, nuestra humilde Sociedad "*Constancia*" tiene una especialidad: sus cuadros de Ultra-tumba, en que nuestros Espíritus protectores nos hacen ver los sufrimientos de los que pasaron de este al mundo de los Espíritus con las culpas irredimidas, con las faltas que aquí cometieran, esas deudas que allí van á pagar: habeis presenciado algunos de esos cuadros y bastará el recordarlos para que no sea necesario insistir en demostraros su gran importancia, tanto para la prueba de la supervivencia del espíritu concluida la vitalidad material, como para llevar al ánimo de las escépticos la conviccion de que no todo concluye aquí,

que se sigue viviendo allá, sufriendo ó gozando segun fueron nuestras obras aquí.

Y por eso podremos repetir, sin enorgullecernos, pero sí con la satisfacion de ver realizado el pronóstico de nuestros buenos Espíritus Protectores, cuando nos digeron: *La Constancia nació pobre de bienes materiales, pero rica de los espirituales.*

Hasta hace poco, hemos vivido en la oscuridad; trabajabamos en silencio y tan solo se sabía que nos reuníamos y dedicabamos algunas horas al estudio del Espiritismo, por las sesiones semanales de visitantes y por los remedios que, gratis, se han suministrado siempre á los que vienen á pedirlos para aliviar sus dolencias materiales.

Así es que hemos dado salud y para el alma y para el cuerpo.

Así hemos vivido progresando en la oscuridad y en el silencio.

Mas de repente, un viento poderoso levantó la cortina tras la cual trabajabamos; una voluntad euérgica, la del último obrero llegado á nuestro centro nos sacó de esa oscuridad y rompió ese silencio en que viviamos.

Comprendereis que hablar quiero de nuestro querido y buen hermano Rafael Hernandez.

Con un valor poco comun y una fé inquebrantable, llevó al seno de la Masonería el Estandarte del Espiritismo; allí le plantó y por él con denuedo combatió; con valor sufrió el fuego de esos adversarios de toda idea espiritual, que no reconocen ni á Dios ni al alma: ni la existencia de Aquél ni la inmortalidad de esta.

El resultado no podia ser dudoso.

Tuvo el enemigo que batirse en retirada. . . para no sufrir una completa derrota. Esa jornada ha sido gloriosa para la Doctrina y para su mantenedor.

De la masonería pasó la discusion á la prensa; los que no hallaron armas para combatir nuestras creencias con la palabra oral, creyeron que con la impresa tendrían mayores ventajas; pero aquí tambien todo estuvo á nuestro favor. . . porque no era posible retractarse de lo que estampado quedaba. . . y aquí aparecieron de mayor relieve sus contradicciones y

sus divagaciones, probandoseles que no es muy puro el culto que rinden á la Verdad.

Estamos ahora en el terreno de la libre discusion; por todas partes aparecen adversarios... pero eso no arredra á los defensores de las verdades que entraña nuestra salvadora Doctrina.

De este modo se hace conocer y llama la atencion de muchos que suponian que el Espiritismo no era una ciencia, que no era una filosofia, una religion; que no era mas que un pasatiempo, un juego de cubiletes, una destreza de manos, de hábil prestidigitacion.

Y al ver los profundos temas que se desarrollan, los sistemas filosóficos que se inventan y aparecen en su contra, en las publicaciones que ven la luz en varios periódicos de esta culta Capital, muchos cambian de modo de pensar y muchísimos son ya los que estudian nuestras obras doctrinales, primer fruto de esta saludable controversia.

Pero la discusion recién empieza, y con ella la lucha en el terreno del raciocinio, de la lógica: no tardará en plantearse en el de los fenómenos del Espiritismo, en el de los hechos; y para ese momento vienen nuestros buenos Espíritus preparando los elementos necesarios, el desarrollo de todas las facultades de nuestros mediums, para poderles decir á los incrédulos, á los escépticos y á los materialistas y naturalistas: *Venid, ved, oid y juzgad.*

El hermano Secretario General, Carlos Santos, os dará un detalle de los trabajos de la Sociedad, y el hermano Tesorero Jayme Soler el de las finanzas, así como el hermano Administrador de la Revista E. Navajas, de la marcha que va siguiendo nuestra publicacion.

Nos hallamos próximos á un momento solemne. Nuestros corazones presintiendo vienen que la crisis se acerca, que las armas de la dialéctica deben dejarse para empuñar las de los hechos: la materia tiene que chocar con la materia; hay que decir á los materialistas de todos los matices: Hé ahí un *hecho material*: negadlo, destruido, pulverizadlo si podeis, ni

son palabras, ni con vuestro materialismo.

Por todas partes se producen fenómenos tan extraordinarios, de aquellos que antes se les llamaba milagros, en aquellos tiempos de ignorancia en que dominaba el despotismo, y la iglesia perseguia á los *poseidos por el demonio*, como ella decia y sigue diciendo, que no eran sino *Mediums* idénticos á los que hoy abundan por doquier; y esos *milagros nadie puede hoy eritar pue se produzcan*... porque al amparo estamos de leyes liberales y protectoras, y el Espíritu de Verdad está con nosotros.

Por eso sigue y seguirá su marcha triunfal el Espiritismo, mal que les pese á los sábios materialistas, que hoy sacrificarían la libertad de pensar y el derecho de reunion, tan solo por destruir las pruebas materiales que el fenomenismo espírita nos trae de la Inmortalidad del alma allende la tumba, las penas y recompensas en el mundo espiritual segun nuestras obras aquí, en este material; y como corolario, ineludible y complemento, la prueba de la existencia de Dios, del Sér de los séres, nuestro Padre Celestial.

Roguemos á ese Padre bondadoso que nos mande un rayo de su amor, que perdone nuestras muchas faltas en vista de los deseos que nos animan por la propaganda de esta salvadora Doctrina que hemos abrazado con fé; que nos fortalezca para que podamos cumplir con la tarea que nos hemos impuesto.

Mucho quisiera estenderme; pero temo ser molesto; y además, conozco que no me permite mi insuficiencia entrar en asuntos que pertenecen á séres cuyas luces son mayores que las mías: ellos los dilucidarán cumplidamente.

Si algo bueno hemos hecho en este año que viene de fenecer, se lo debemos á nuestro Gufo, Protector y Maestro Hilario, y á los buenos Espíritus que de continuo iluminándonos están.

Por lo tanto:

Despues de elevar nuestras almas con el corazon lleno de amor puro y desinteresado, hácia nuestro Padre Celestial, para darle las mas rendidas y amorosas gracias por tantas mercedes como se ha dignado concedernos....

Tributemos también nuestra gratitud y amor á nuestro bondadoso Guía y á los Espíritus elevados que le acompañan y que protegen y amparan á nuestra querida madre "Constancia", á nosotros sus humildes hijos y al retoño de ella nacido, el Grupo del mismo nombre y sus humildes hijas, nuestras queridas hermanas. Seamos constantes y unidos: seamos hermanos en el nombre de nuestra salvadora Doctrina.

Os saluda y abraza á todos vuestro hermano que lo es de corazón.

El Hermano Mayor.

El Espiritista (de Madrid.)

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

Como saben nuestros correligionarios de aquende el Atlántico, El Espiritista es el órgano del Centro Espiritista Español y del Grupo "Marietta", causa inocente de la escisión que se ha producido entre los hermanos de la Península Ibérica, pero que, según vemos en el número del mes de Diciembre, año ppdo. que tenemos á la vista, se va calmando, disipándose la tormenta que el célebre manifiesto suscitó, y adhiriéndose todos al Grupo "Marietta" una vez comprobada la buena fé del Sr. Vizconde de Torres-Solanot con la realidad de los maravillosos fenómenos producidos en ese Grupo con el concurso de la poderosa y brillante medium de efectos físicos, materialización aportes, & conocida hoy en España y en todos los centros Espiritistas bajo el perfumado y poético nombre de *la medium de las flores*.

¡Espléndido triunfo que no ha costado ni lágrimas, ni dolores, ni derramamiento de sangre!... pero que dejará en los ánimos el sabor amargo que la duda y la desconfianza engendran, que no se disipará sino cuando vengan los arrepentidos á unir sus aplausos á los que toda la prensa y todos los centros Espiritistas prodigan ya á porfía al "Grupo Marietta" á los elevados Espíritus que lo protegen, á su medium y á nuestro querido hermano el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, á cuya fir-

meza y fé inquebrantable, á cuyo sano corazón y buen criterio, á *cuya humildad*... de que ha dado pruebas sometiéndose á la dirección espiritual que Dios le mandara se debe ese triunfo.

¡Orgullo, soberbia, vanidad y amor propio!... ¡vencidos quedasteis en esa lucha y vencidos siempre sereis, mientras haya fé en los corazones, humildad y resignación en las almas de los que trabajan en la propaganda de la Doctrina Espírita!

¿Qué somos, nosotros los que blasonamos de Epiritistas, cuando sobreponer queremos nuestra individualidad á los intereses generales de la doctrina?

¿Qué somos, pregunto, cuando no tenemos bastante dominio sobre nuestras pasiones, para acallar los arranques de un amor propio, de una vanidad que nos ofusca y hace tengamos en mas la luz opaca de nuestro cerebro, que aquella mas clara que de los Espíritus de luz nos viene?

¿Qué somos, pregunto?

¿Acaso Espiritistas, en el verdadero sentido de esa palabra?

No; porque el Espiritista empieza por dudar de sí mismo, desde que sabe que la nueva doctrina, el faro luminoso que lanza sus deslumbradores rayos sobre la humanidad para sacarla del error y hacerle ver la Verdad en toda su pureza, no fué, ni pudo haber sido, engendro ni parto de ningún cerebro humano.

Y desde que convencido está que la sublime filosofía que de su doctrina se desprende, como del árbol cultivado con esmero por el inteligente jardinero, la hermosa, sazónada y salútfiera fruta; que árbol y fruta no son obra del hombre, sino don benéfico de la Inteligencia Suprema: de Dios; que la filosofía y la moral Espírita de Dios emanan y los Espíritus nos las transmiten: el espiritista verdadero humilde se hace, domina los arranques de su orgullo, de su soberbia, y jamás, jamás... se cree infalible.

¿Qué sería de la Doctrina, del sistema filosófico Espírita, como algunos lo llaman porque no creen que sea de origen divino y dictado por los Espíritus; qué

señala, repetimos, de esta salvadora Doctrina, si obra del hombre hubiese sido ?

¿ Si cada uno, según su capricho, se creyese autorizado para agregar, quitar ó enmendar aquello que le pareciese mejor, ocioso, ó mal arreglado ?

¿ Acaso se hubiese afirmado, propagado é invadido todas las esferas de la escala social ? Por cierto que no.

¿ Tendríamos hoy veinte millones de adeptos en solo el N. América, y algunos millones más en lo restante del orbe ?

¿ Qué religion, qué secta, en tan breve espacio de tiempo—en 30 años—ménos de medio siglo, hizo tan rápidos progresos ?

¿ No sentimos á toda hora el influjo de esos seres flúidicos, que con sus emanaciones nos envuelven, no oímos su voz : ya clara como la de cualquier encarnado, ya intuitiva inspirando ideas nobles, elevadas, sublimes ó científicas á los que preparados están para recibir las, facultad adquirida con el trabajo del individuo, en múltiples encarnaciones, ó en otros mundos de instruccion en estado espiritual flúidico ?

¡ Sublime Doctrina, que nos trasporta á mundos para los aquí encerrados en la materia desconocidos, para allí aprender lo que luego vendremos á enseñar á nuestros hermanos en la Tierra ! ¡ Solidaridad de todas las humanidades, maravillosa conjunto, eslabonamiento interminable de la colosal cadena que todo lo liga, que todo lo armoniza, que todo lo complementa, que nada deja desligado que del individuo, libre en su accion, forma la colectividad uniendo todas las fuerzas, todas las voluntades, todas las inteligencias, bajo un mismo, único, poderoso, inteligente, amoroso y solo motor : Dios !

¡ Doctrina que prepara el terreno echando en él el único abono que producir puede la verdadera fraternidad entre todas las razas diferentes que pueblan este planeta : el Amor !

Tú nos enseñas á perdonar las ofensas, y nos muestras que no hay triunfo mayor que vencerse á sí mismo, haciendo callar la voz del Egoismo, que se manifiesta con las susceptibilidades quisquillosas, hijas de nuestra presuncion que nos

quiere hacer creer valemos mas que nuestros hermanos, haciéndonos ver con sus mentidos halagos, talentos y virtudes que no poseemos, y empujándonos para que exijamos consideraciones y respetos exagerados á que no somos ni acreedores, ni dignos.

Por eso, todo aquel que entrar pretende á formar parte de una Sociedad Espiritista, tiene que empezar por hacer consigo mismo lo que un jardinero inteligente con el árbol por mucho tiempo abandonado, que le somete á una poda severa, cortando aquellas ramas secas ó podridas, que ó no dan ya fruto ó lo producen malo, perjudicando á las que aún sanas están : tiene que entrar al fondo de su conciencia, y cortar, una por una, esas ramas que se secaron y aquellas que fruto malsano dán. Porque de no hacerlo así sucederá lo que acabamos de presenciar en la Central Espiritista Española, en que algunos, moralmente enfermos de orgullo y amor propio, se sublevaron en cuanto creyeron que por no admitirlos en los estudios de desarrollo del "*Grupo Marietta*" para los mediums de facultades de efectos físicos &c, se les habia hecho una injusticia ; que no podia haber razon, ni motivo divino ni humano, para que ellos fuesen escluidos, para privarlos de tomar parte, por un tiempo limitado, en esos trabajos.

Si ménos pagados de su saber hubiesen estado ; si mas sencillos de corazon hubieran sido ; si la Doctrina echado raíces profundas hubiese en aquellos corazones el fatal manifiesto no habria aparecido ; porque esos espiritistas no habrian aceptado las sugestiones estrañas que se descubren en él, á pesar del manto hipócrita bajo el cual pretenden ocultarse los enemigos de nuestra salvadora Doctrina.

Algun día, si no es que ya á estas horas se sabe, se descubrirá la mano que quiso sembrar la zizaña entre nosotros ; y entonces verán que es preciso no precipitarse nunca ; que los arrebatos perjudican, sobre todo cuando se eternizan los hechos por medio de la prensa, y que esos pretendidos hechos se convierten en lo que son : en calúmnias, que aun cuando se pruebe su falsedad, dejan un mal

precedente, una mala simiente, un penoso recuerdo, una duda, una desconfianza.

Borremos, borremos con el perdón y el olvido esa página de la historia del Espiritismo.... y no volvamos á admitir en nuestros centros á los que quieren sembrar la duda y la desconfianza entre nosotros... de lo contrario ayudariamos á la disolución de nuestros centros de propaganda, ó cuando ménos, al estacionamiento del progreso doctrinal, entreteniéndonos en estériles recriminaciones, en ataques y defensas que nos distraerian de los estudios que venimos haciendo, privándonos de la calma, de la tranquilidad de espíritu que tan esenciales son para el adelanto del Espiritismo, adelanto que no se conseguirá sin una armonía la mas perfecta entre los espiritistas incarnados y los aéres fluidicos, los espíritus que nos asisten.

El iris del paz brilla en el horizonte; paz y fraternal union viene anunciándonos; y con él, dias mejores que los pasados que amenazaban destruir los edificios levantados, en que tanto se habia trabajado en la grande obra regeneradora de la terrena humanidad.

La opinion se vá uniformando; favorable se muestra y justa con el Grupo "Marietta" que es el faro luminoso hacia el cual todos dirijen ahora las ansiosas miradas, porque de allí empieza á salir Luz de Verdad, poderosa luz, que, sin ofuscar ni deslumbrar, hará ver hasta á los ciegos de voluntad su error; para que conozcan á ese Espíritu que nos anunciará Jesús, no envuelto en parábolas, sino hablando á la vez y á la razon con un lenguaje claro y terminante, y á los sentidos materiales con fenómenos materiales tambien y los mas sorprendentes; tan positivos y reales, que sábios é ignorantes, todos tienen y tendrán en adelante que confesarse convencidos de las verdades que proclama el Espiritismo.... por mas sorprendentes que ellos puedan ser..... por mas inverosimiles, por mas contrarios á lo que acostumbrados estamos.... y por eso no nos chocan.... que tanto es el poder de Dios,

tanto su amor para con sus criaturas que hoy se puede repetir de los fenómenos del Espiritismo, lo que el Génesis al hablarnos de la formacion de la luz—*fiat lux—hágase la luz con ellos para todos los escépticos*, para todos los incrédulos, todos esos para quienes no basta la Doctrina escrita—que la vean en accion—que oigan á los Espíritus, y contemplen los grandiosos resultados que el estudio constante, paciente y humilde á la par que inteligente, viene dando para llegar al convencimiento de la existencia de Dios partiendo del hecho probado de la inmortalidad del alma, de la comunicacion de ese Mundo Invisible adonde ella va á seguir su vida fluidica, con el nuestro material tangible.

La Verdad es como la luz del Sol. En dia nublado, el astro luminoso no se vé; pero su presencia, sin embargo, se hace sensible, y podemos asegurar que la luz que recibimos, del Sol nos viene, aunque las nubes le ocultan.

Las tinieblas que sobre la Verdad lanzan la incredulidad, no por eso la oscurecen del todo, ni apagan su luz; porque la Verdad, si en todo su brillo no aparece, no por eso deja de impresionarnos y hacernos comprender que ella tambien es luminosa como el Sol, y que cual este oculto tras las nubes, ella tras las tinieblas está y las vá desvaneciendo poco á poco, y al fin del todo las disipará.

Estamos en lucha abierta con todo lo carcomido, lo vetusto, lo atrasado, lo estacionario.

El Espiritismo viene á inocular ideas nuevas, de progreso, de adelanto moral é intelectual.

Dogmas.... ¿para qué?

Formularios.... ¿de qué sirven?

Templos.... ¿para quién? ¿Para el Creador, para el Autor de todo cuanto creado fué por su omnipotente voluntad?

¿Creeis que pueda haber para él otro Templo que el Infinito en que todas sus obras girando eternamente van?

¿Sacerdotes!.... ¿Quién se atreverá de entre los incarnados á erigirse en intermediario entre Dios y sus criaturas, quién?

Entonces ¿para qué esos cultos que

á idolatría se asemejan, si toda criatura puede ponerse en comunicacion con ese Padre Amorosísimo, con tan solo elevar su alma con fé hácia Él?

¿No tenemos constantemente junto á nosotros, á mas del Angel de la Guarda, los Espíritus Protectores que Él permite se comuniquen con nosotros?

¿Qué mejores consejeros que aquellos que Él mismo nos envía, que conocen mejor su santa ley de Amor y Caridad y pueden leer en nuestras conciencias y avisarnos de la mala semilla que en nuestros corazones pueda haber, para que la destruyamos ó la arrojemos y así no eche raíces, no germine, no nos cause males y sufrimientos sin cuento?

Ah! los que no conocen del Espiritismo sino su doctrina; los que no han visto los cuadros en que se pintan á lo vivo los tormentos de aquellos que criminales fueron durante su encarnacion: el suicida, el asesino, el avaro, el usurero, el materialista, el ateo, el calumniador, el murmurador, el adúltero y su cómplice, el tirano!... los que no han presenciado cómo trabaja á las conciencias en ese mundo invisible, con el gusano roedor del remordimiento, á esos pobres espíritus que en tinieblas están, ó en una luz vivísima que les hace de continuo ver á los desdichados que sacrificaran á sus malas pasiones;... los que estos sufrimientos no hayan tenido ocasion de ver... no pueden penetrarse de la realidad de las penas que tienen que soportar, ni cómo se cumple la Justicia de Dios, que tantos niegan, pero en vano!

Por eso recomendamos tanto el cultivo de la mediumnidad parlante, que es la posesion del medium por el Espíritu que desea comunicarse, sirviéndose de aquél como de un instrumento para dirigir la palabra á su auditorio.

Estos Mediums de posesion sirven para representar esos cuadros, pues la toman Espíritus que se hallan en sufrimiento y se nos muestran en el mismo estado en que se encuentran en el mundo invisible.

A veces toman posesion cinco ó seis Espíritus de igual número de mediums.

Entonces es que vemos esos cuadros terribles que arrancan lágrimas á hom-

bres que no con facilidad ó por cualquiera cosa lloran.

Vemos á la madre que gime y en contorciones convulsivas se revuelca, y oímos sus sollozos, y nos muestra sus manos que nos dice estan ensangrentadas... nos señala para sus hijos... diciéndonos: "Ahí están! ahí los teneis... yo... yo misma con este puñal (imaginario para ella y para nosotros) que ya hizo callo en mi mano, que jamás lo suelto, y que sangre de continuo goteando está... con este puñal... yo... yo... corté el hilo de sus vidas! ¿Porqué me perseguís? Porqué me llamais ¡Madre! ¡Madre! ¡Madre!... á mí! que fui verdugo para vosotros!... huid! huid de mí!

¡Castigo tremendo!...; mas terrible que el de ese fuego material de que el *Materializando* Romanismo desde sus pulpitos, aun en pleno siglo XIX nos habla!

Allí se nos presenta el Materialista, aquél que no apreció otros goces que los de sus apetitos carnales, empeñado en guardar su tesoro, como el avaro, y siempre temiendo que vengan ladrones ó asesinos á privarle de su único amor. Sigue negando la existencia de Dios, y mostrándonos las llaves de la caja en que todavía supone tener guardado ese tesoro,—llaves y caja, todo imaginario,—nos dice que ese es su Dios. Mas luego á él se acercan Espíritus buenos que tratan de sacarle de su error, y en eso vemos la mano de la Divina Providencia, tratando siempre de traer al buen camino á sus hjos que descarriados andan.

¡Y todavía nos llaman obsesos, ilusos, fanatizados!

Llevemos nuestra cruz con humildad y resignacion, y roguemos á Dios mande un rayo de su luz divina á los que ciegos son, y á las que en tinieblas se hallan.

Centro Espiritista Español.

Carta circular á los Directores de los periódicos espiritistas y á los Presidentes de los principales Centros del extranjero.

Madrid, Diciembre de 1878.

Querido hermano: Tengo el honor y la satisfacción de hacerle saber que, después de un año de no interrumpido trabajo en el Círculo Espiritista que se titula "Marietta" fundado por mi con el auxilio de algunos buenos é ilustrados hermanos en creencia, y contando con un excelente medium cuyas extraordinarias facultades pueden competir con los mediums mas notables conocidos hasta el día;—heinos obtenido los fenómenos mas sorprendentes que estudia la ciencia espírita, incluso la materialización del Espíritu, gran prueba tangible de la existencia é inmortalidad del alma.

El pequeño grupo ó círculo "Marietta" apenas haya terminado sus trabajos científicos, los someterá al estudio de los grandes Centros espiritistas y de las personas que por su buena fé y su ilustración hayan de llevar una piedra al edificio que hoy levanta la investigación espiritista.

Debo también participar á Vd. que aquellos importantísimos trabajos han dado motivo para que los eternos enemigos de nuestra racional y consoladora doctrina, levantasen insólita cruzada que tendía á producir un cisma entre los espiritistas españoles y sumirnos en el descrédito, pretendiendo desprestigiar á personalidades que tienen la dicha y la misión de hallarse entre las que están á la cabeza del movimiento espiritista en España.

Mas por fortuna se conoció á tiempo de donde partía y á qué fin se dirigía el elemento perturbador, y la opinión unánime de todos los buenos espiritistas, se ha manifestado para condenar el conato cismático y mostrar la esterilidad de todos los ataques contra el Espiritismo, que ha triunfado y siempre triunfará de sus enemigos, cuyos esfuerzos resultan á la postre en beneficio de nuestra propaganda.

Así ha sucedido ahora: por eso esperamos con confianza que muy pronto veremos separada la cizaña de nuestro campo, y si con ella se mezcla inadvertidamente algun grano de buena semilla, este volverá al punto de donde no debió apartarse, porque el buen pastor que es nuestra sublime doctrina, tiene poder

bastante para atraer al redil á toda oveja descarriada.

A pesar de estas nubes pasajeras, á pesar de la guerra que ya abierta, ya embozadamente nos hace el ultramontanismo y á pesar del estado por que atraviesa este país, tengo la satisfacción de anunciaros que nuestra doctrina sigue propagándose con extraordinaria rapidez, como lo demuestran los importantes trabajos de nuestras Sociedades espiritistas y las estensas relaciones del "Centro Espiritista Español," que tengo la honra de presidir, y como se vera con estraneza de todos el día que gocemos los españoles de libertad completa para profesar y emitir nuestras opiniones.

Hacia Dios por la Caridad y la Ciencia.
Vuestro afectísimo hermano en creencia.

El Vizconde de Torres-Solanot.

Al Sor Vizconde de Torres-Solanot.

Buenos Aires Febrero de 1879.

Querido hermano: La Redacción de la "Constancia" Revista Espiritista Bonaerense, se hace un honor y un deber en contestar á su circular de Vd. inserta en el número correspondiente al mes de Diciembre año ppdo. de "El Espiritista", Revista científica y órgano oficial del Centro Espiritista Español y del "Grupo Marietta".

Porque tratándose de nuestra salvadora Doctrina, de hacer frente y resistir los ataques, ya descubiertos, ya solapados, todos tenemos el deber de presentarnos en la palestra, de aunar nuestros esfuerzos, de contribuir á la defensa de tan noble cuanto benéfica causa.

Convencidísimos estamos que los enemigos del Espiritismo dirijen sus tiros á los fenómenos de efectos físicos y materialización porque comprenden que ese es el asfete formidable que ha de batir, abrir brecha y por último derrumbar el vetusto edificio en que el Romanismo encastillado se halla.

Saben que desprestigiando á los mediums y negando ó sembrado la duda acerca de la realidad y probada verdad de los fenómenos de materialización que producen, siembran la duda y la desconfianza hasta entre muchos Espiritistas en

quienes la fé no es muy robusta, ni muy profundos sus conocimientos doctrinales, careciendo de la suficiente experiencia en la parte práctica y fenomenal del Espiritismo; y también comprenden, con su refinada astucia que repitiendo las palabras difamatorias que nos asestan, tales como las de *ilusos, fanatizados, far-santes y explotadores*—apagan en muchísimos de los no iniciados, el deseo de acercarse á nuestros centros de estudios y al mismo tiempo tratan de derramar sobre nuestra salvadora doctrina, á más de la duda y la desconfianza, el ridículo, para de ese modo, ya que no puedan anonadarla, á lo ménos detener algún tanto su vuelo y la marcha rápida que vá tomando su propaganda.

Bastonos la simple lectura del manifiesto para penetrarnos de que no podían ser Espiritistas los que habían confeccionado semejante documento; y lamentábamos sobremanera hallar al pié, el nombre de uno de los primeros espiritistas de que España se honra: el del General Bassols, si bien no había mas que el nombre de este ilustre veterano que ahora lleva su señor hijo, y que creemos habrá comprendido ya el lazo que le tendieron y el error en que le han hecho caer.

Aquí también combatiéndonos vienen Romanistas, Materialistas y Naturalistas... ; toda esa falange... que... en nada cree!

Y tenemos que soportar uno y otro día, las injurias las mas groseras, y las mas rotundas negaciones de la realidad y verdad de los fenómenos del espiritismo que por todas partes repitiéndose van, cada día on mayor aumento: en todas partes se hace la luz del Espíritu de Verdad.

¡ Adelante! que el triunfo nuestro será! Hacia Dios por la Caridad y el trabajo.

Saluda con fraternal cariño al hermano en creencia. *La Redaccion.*

P. S.—Los hermanos de la Sociedad "Constancia" felicitan al señor Vizconde de Torres-Solanot y á todos sus hermanos de la Península Ibérica, acompañándolos en los mismos sentimientos el Hermano Mayor de la misma.

Grupo Espiritista "Marietta"

MADRID.

Los obreros de la idea espiritista que formamos este grupo, faltaríamos á un deber de fraternidad si no manifestásemos á nuestros hermanos el testimonio de profundo reconocimiento por las muestras de simpatía, adhesión y aliento que nos han significado escasa compensación á los disgustos y sinsabores porque hemos atravesado y aun estamos atravesando, debidos á quienes, desgraciadamente para ellos, se han convertido en instrumento dócil de los enemigos del Espiritismo.

No hay propaganda sin contrariedades, ni hay apostolado sin martirio; no existe victoria sin lucha, ni sin ésta le es dado á la verdad triunfar sobre el error. Consagrados nosotros á la propaganda de la sublime doctrina emanada de los Espíritus, y habiendo aceptado gustosísimamente el puesto de soldados, no hemos de retroceder ante ningún género de contrariedades; ni ha de arredrarnos la perspectiva del martirio; ¡ Adelante! es el primer mote de nuestra bandera. Fé en nuestras ideas, y Esperanza en su completo triunfo, porque encierra la Verdad y nos muestran la Caridad y la Ciencia como únicos caminos para marchar hacia la Perfección, que es marchar hacia Dios. Compasión y Oración para los desgraciados que tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen. Perdón y Amor hasta para nuestros mas encarnizados enemigos. Frente á las malas pasiones desencadenadas contra quienes sostiene la bandera del Espiritismo científico y moral, oponer las enseñanzas y las virtudes que proclama nuestra sacrosanta doctrina. Y sobre todo, la convicción profunda del que obra bien y, tarde ó temprano, ha de triunfar.

Tales son las ideas y propósitos que animan al Grupo "Marietta", cuyos individuos solo aspiran á continuar siendo dignos de la asistencia y protección de los elevados Espíritus á quienes pertenecerá por completo la gloria de haber difundido la nueva y radiante luz sobre la espírita doctrina. Millares de adeptos

trabajan en esta obra, porque los tiempos han llegado.

“El Espiritismo, como ha dicho Allan Kardec, abre á la humanidad un nuevo derrotero, mostrándole de paso los horizontes de lo infinito, iniciándolos en los misterios del mundo invisible, descubriéndole su verdadero papel en la creacion, y enseñádoles de donde viene, á donde vá y por qué existe. El porvenir se le presenta en la realidad escento de las preocupaciones de la ignorancia y de la supersticion: no es ya una vaga esperanza sino una verdad palpable. Sabe que su sér no está limitado á una existencia efímera, que la vida espiritual no es interrumpida por la muerte, que ha vivido ya, que volverá á vivir, y que todo lo que adelanta en ciencia y moralidad por el trabajo, le servirá para lo sucesivo; encuentra en sus existencias anteriores la razon de lo que es hoy, y de lo que llegue á ser hoy podrá deducir lo que será mañana.”

Los que inspiran estas verdades, los que saben como dijo el Maestro Kardec, *que cuanto más grande y trascendental es una idea más adversarios encuentra, y se puede juzgar de su importancia por la violencia de los ataques que se le dirijan*; han de mirar con serena frente todas las contrariedades, han de arrostrar con heroica resignacion todos los reveses, y han de sostener con viril energia cuantas luchas el destino les depare. Asi piensan quienes con justicia pueden ostentar el título de espiritistas, no como un dictado ó adjetivo caprichoso, sino como hijo del merecimiento adquirido por el trabajo, por el sufrimiento y por la práctica constante de la enseñanza moral que predica el Espiritismo. Trabajar es progresar; sufrir es progresar; practicar el bien es progresar; por eso nuestra doctrina es la doctrina del progreso, que ha de luchar contra todos los oscurantismos, contra la ceguedad de las malas pasiones, contra los vicios ingénitos en los hombres y en las sociedades que no tienen fé ni convicciones profundas, y en primer término, contra el mayor enemigo del Espiritismo, representado por los que se llaman

espiritistas sin tener los caracteres señalados por el maestro.

El Grupo “Marietta,” penetrado de las ideas expuestas, al reiterar el testimonio de su reconocimiento hácia los hermanos en creencia, repitiendo lo que en su última circular ha dicho, debe manifestarles que continuará trabajando en defensa del Espiritismo, que tiene por bandera: “Amor, Caridad y Ciencia.

Madrid, Diciembre de 1878—El Vizconde de Torres-Solanot—Eugenio Couillaut—Manuel de Salvador—Joaquin Diequez—S. O. Ramon—Francisco Migueles.

Transcripciones.

Del ESPIRITISTA de Madrid, órgano oficial del Centro Espiritista Español y del Grupo “Marietta”, copiamos la carta circular á los Directores de los periódicos Espiritistas y á los Presidentes de los principales Centros del extranjero, y algunas de las contestaciones ya recibidas.

Hacemos estas transcripciones para que nuestros hermanos en creencia vean que poco más ó ménos esplicitamente, todos los Centros Espiritistas de Europa y América, concuerdan en lo esencial, en el modo de encarar el manifiesto y el punto de doctrina que de todo lo ocurrido en este ruidoso asunto se desprende, con lo manifestado por la Redaccion de la Revista “Constancia”, que en las ocho páginas reproducidas en *El Espiritista*, ha dilucidado, en lo que sus escasos conocimientos y práctica le han permitido, sino á fondo, á lo ménos en lo mas esencial, tan profundo cuanto delicado problema, aun cuando no crea haber hecho sino una pequeñísima parte del estudio que demanda, estudio que reservado está, sin la menor duda, para inteligencias mas elevadas y para tiempos venideros.

Vemos con júbilo y satisfaccion que las puertas del Grupo “Marietta” van abriéndose para dar entrada á hermanos que desean oir, ver y palpar los fenómenos que allí se producen; que no han condenado ni negado ni puesto en duda antes de presentar lo anunciado por el Señor Vizconde

de Torres-Solanot; que han comprendido no era posible cosechar la mies antes de que sazónada y madura estuviese; que tuvieron *confianza* y *paciencia* para esperar á que les dijeran: ¡Venid!

Y todo el que tenga verdaderos conocimientos en lo que atañe á nuestras relaciones con el mundo Espiritual, que segun nuestro hermano Edmundo Nus llamaríamos tambien el Mundo de los Séres Imponderables, dirá con nosotros que esos séres *algo más al corriente que los pobres incarnados* deben de estar de esas leyes que rigen los fenómenos del Espiritismo.

Y si esto es una verdad á los ojos de todo espiritista despreocupado y convencido de lo oscuro del criterio humano en todo lo que se refiere á lo extra-mundano espiritual: ¿cómo no había el Señor Vizconde de Torres-Solanot, Espiritista envejecido en la práctica de la Doctrina, empapado en los conocimientos que la prensa de todos los Centros del Continente Europeo y del Americano nos trasmite; ¿como no habia, repetimos, de hacer mas caudal del consejo de los Espiritus que asisten á la medium de facultades tan portentosas, para el estudio y desarrollo de los maravillosos fenómenos que le presentaban y los que le prometian, si trabajaba sometido á las indicaciones de aquellos, antes que á las susceptibilidades y pretensiones de los que, incarnados como dicho Señor y cualquiera de nosotros, tienen tan escasa luz cual la que de los pobres cerebros humanos se desprende?

¿Acaso el señor Vizconde renunció á las luces de su propio criterio aceptando los consejos de los Espiritus de no admitir, durante el estudio preparatorio y desarrollo, sino las personas por el Espíritu Guia, por "*Marietta*" indicadas?

Todo lo contrario. Hizo uso de su criterio, diciéndose á sí mismo y con toda humildad:

"¿Conozco yo, por ventura, las leyes que rigen las manifestaciones de los fenómenos que los Espiritus están encargados de producir?

"¡No! muy lejos estoy de pretenderlo."

"¿Qué me aconseja la prudencia la mas sencilla?"

"Lo que nos enseña uno de los sábios de la Grecia, y que siempre debiéramos tener presente:"

"*En caso de duda, abstente.*"

"Y no solamente se trata de una simple duda, pero de la completa ignorancia, de la oscuridad la más completa en lo que relacion tiene con ese mundo que no vemos, pero cuyo influjo sentimos, cuya comunicacion cada día va haciéndose mas clara, mas tangible para todos nuestros sentidos."

"¿Seria cuerdo, que impusiera mis condiciones á ese Espíritu que viene á darme un taro de tan brillante luz, á poner en mis manos las pruebas materiales de la existencia del alma allende la tumba pruebas tan... CONTUNDENTES (perdónesenos ese adjetivo tan material que nos arranca el tan duro materialismo de los escépticos de todos matices) como las que se me presentan y las que se me ofrecen si con fé, constancia y fiel cumplimiento á esos consejos trabajo?"

"Faltaría á un deber el mas sagrado para todo Espiritista: el de ser humilde, conociendo, como conozco, mi propia ignorancia en materia que se escapa á la penetracion de nuestros órganos humanos."

"¿Pierdo algo con probar? ¿La Doctrina desmerecerá en un ápice porque sufra yo, yo, pobre instrumento en manos de la providencia, un desengaño, ó un engaño más?"

"No por cierto. Ni mi amor propio tendria porqué sublevarse, desde que, bien valia la pena correr ese riesgo personal de ser mistificado en vista de los tesoros de luz, de las armas diamantinas que tal vez iba á conseguir para con ellas luchar y vencer en la tremenda lid que nos espera."

Hizo bien el hermano de Torres-Solanot.

Y la prueba la tenemos á la vista, con las adhecciones de tantos centros, de tantas Revistas y Periódicos Espiritistas que hoy vemos reproducidos en el órgano del Grupo "*Marietta*".

Dejemos la palabra á la OPINION ESPIRITISTA.

Trascribimos del "Espiritista" de Madrid, N.º 12, la siguiente carta dirigida al Sr. Vizconde Torres de Solanot, por la sociedad.

Annali dello Spiritismo in Italia

Muy señor mio y querido hermano: He seguido con grande atencion y vivísimo disgusto, los dolorosos acontecimientos que se han producido en esa benemérita Sociedad Española, desde su comienzo hasta hoy, y veo con tristeza que el rompimiento es inevitable y necesario.

Para mi querido hermano, estas primeras batallas que dan los eternos enemigos de toda luz y de todo progreso, deberán producirle honda pena; puesto que todavía es novel en ascender la cuesta del Calvario, que subir debe todo apóstol de la humana generacion. *Excelsior!* Valor y adelante, hermano mio. Cuando V. haya tenido alta la bandera del Espiritismo en España por diez y seis años consecutivos, como yo la tengo in Italia, habrá librado V. otras batallas mucho mayores y más atroces, y estará aguerrido contra las injurias, calumnias, persecuciones, luchas al descubierto, combates subterráneos, engaños, peligros, daños morales y materiales y satánicas astucias de toda especie. Y sin embargo de todo esto, ¿qué han conseguido? *Portae inferi non pravaelebunt*: nuestro camino no puede estar cubierto de rosas; porque entonces, ¿qué mérito tendría nuestra obra?

Compadezca V., perdona, y siga impávido é irremovible su camino, siempre que su razon y conciencia aseguren que defendendeis la verdad. A su lado estarán siempre todos los espíritus iluminados y todos los buenos, cualquiera que sea la escuela á que pertenezcan, mientras tanto que sus pasos sean encaminados por la Caridad y la Ciencia.

Habeis dado pruebas luminosas de firmeza, de sentido práctico, de recto criterio, de animo despasionado y de inexorable crítica respecto á los fenómenos y de los Espíritus que los producen. Estad en guardia, á fin de que no se in-

troduzca en vuestro Grupo, alguien que se deje llevar por el entusiasmo enemigo acérrimo del juicio lógico y de la recta investigacion, precursores de la obsesion y engaño, pariente próximo del fanatismo; peste de las creencias, de la filosofía y de la religion. Cortad sin misericordia de raíz, esta tendencia funestísima; pues de no hacerlo así, vuestro edificio elevado con tanta abnegacion, se desplomaría inevitablemente; ateneos siempre al mas riguroso, inflexible y puro racionalismo; y estad seguro que vuestra victoria será tanto más gloriosa, cuantos mayores habrán sido los sacrificios para obtenerla.

Por mi parte, así como por la de todos los verdaderos espiritistas Italianos, os ofrecemos afecto, auxilio y consuelo en todas las circunstancias y en todas las necesidades; pudiendo desde luego asegurarnos que, nunca vuestros detractores, llenadas las condiciones arriba mencionadas, encontrarán ni la mas pequeña sombra de eco entre nosotros.

Para demostrar con hechos lo que acabo de indicar, insertaré en mis Anales vuestra circular precedida de un llamamiento y traducida.

Ademas, y para darle prueba de mi aprecio, me atrevo á pedirlos el permiso y la facultad de vertir al italiano publicado en mi Revista, su hermosísimo libro "*El Catolicismo antes del Cristo*": de esa manera vuestros adversarios, se convencerán, que todas sus maquinaciones se condenan en absoluto en mi país.

Espero con ansia vuestra respuesta y deseo sea favorable: tanto yo, como tambien todos los buenos espiritistas italianos, rogamos á Dios que le conceda luz y fuerzas para conducir á puerto seguro la obra que tan optimamente iniciasteis y continuais con tanto acierto. Queda siempre vuestro afectísimo.—*Nicéforo Filalete.*

Carta particular de Mr. P. G. Leymarie, Gerente de la Sociedad, para la continuacion de las obras de Allan Kardec.

París 12 de Noviembre de 1878.

A mi amigo Couillaud—Madrid.

Hermano en creencia: os remito dos pergaminos conteniendo su título de miembro honorario de la *Société scientifique d'études psychologiques*, y el del Sr. Vizconde.

Hay cosas que no se explican: "El Criterio" que pertenecía al Sr. Torres-Solanot, llega aquí firmado por Bassola, lo que me prueba que la discordia se ha acentuado, siendo una desdicha, pues divide el Espiritismo español en dos campos.

Valeroso hermano, ilustrad en esta cuestion á vuestro servidor que está perplejo, está desolado al ver los ataques de que sois objeto, á pesar de vuestra abnegacion y vuestra buena fé.

Es muy triste, convenid conmigo, que siendo el Espiritismo un instrumento de regeneracion, de renovacion para los hombres, haya quien á su nombre se goce en turbarlo todo, en dar ejemplo, de la discordia. Pero por los frutos se reconoce el árbol.

Os habeis sometido á comprobaciones severas: Cádiz, Barcelona sobre todo, certifican por medio de investigaciones irrefutables, que el grupo "Marietta" obtiene realmente los fenómenos de que habla, ¿y se quieren negar los fenómenos y las comprobaciones? Esto traspasa los límites de lo concebible.

No tengo el honor de conocer al joven Bassola; quizá sea un hombre de buena voluntad, lleno de ardor, pero parece sobreescitado, bajo la influencia del amor propio, y de amigos imprudentes. Como quiera que sea, hermanos míos, yo siempre haré votos por la paz entre todos nosotros, no queriendo ver mas que hombres entusiastas que comprenden de diferente modo un mismo orden de manifestaciones.

En todo caso, que cada uno se consagre á su trabajo respectivo, pero que en

la polémica se guarde el debido respeto, se aliente el bien y el progreso, y no se empleen palabras ofensivas que, escritas *calamo corriente* producen pena y dolor cuando se ven impresas. *La diversidad en la creencia es causa de la armonía; imitad á Dios, hermanos.*

Quisiera hallarme en Madrid para estrecharos á todos la mano, queridos hermanos, para intentar restablecer la paz entre vosotros, pues temo que mi voz no sea escuchada hablando desde aquí, desde París, tan lejos de vosotros.

Usted ha vivido mucho, hermano, ha trabajado enormemente y sufrido grandes sinsabores: ser filósofo espiritista, colocarse por encima de todas las repriminaciones, y apaciguar los ardores de los jóvenes con la experiencia que teneis, debe ser vuestra mision, amigo mio, y no la hay mas satisfactoria para el práctico Couillaud.

Afectuosos recuerdos á nombre de todos los miembros de la "Société Scientifique" y el abrazo fraternal, queridos asociados á la buena obra.—P. G. Leymarie.

Soplo de Verdad.

COMUNICACION EXPONTANEA RECIBIDA EL 28 DE NOVIEMBRE DE 1878 EN BELGRANO.

Hermano: Toma tu maleta y marcha camino de tu Calvario:

Es decir: Toma tu pluma y escribe lo que te dictaré.

Pedro.

Dios dijo: "Soplo de Verdad bajará," y bajando viene hace algunos siglos; pero la humanidad no podia comprenderlo.

Por muchas razones.

En primer lugar su poca preparacion intelectual no le permitia penetrar en los misteriosos arcanos de las ciencias ocultas que debian revelarsele mas tarde.

En segundo lugar su faz moral demasiado tosca é imperfecta, no estaba aún pulimentada como para poderse grabar de una manera inteligible en ella las palabras de Verdad que nos dan á conocer

la esencia, atributos y perfecciones del espíritu humano.

En tercer lugar, no estando los Espíritus dispuestos moral ni materialmente, no era sábio ni prudente lanzar la semilla al mismo tiempo que se abría el surco, y por tanto indispensable era dar á la humanidad el tiempo necesario para discutir y masticar para luego nutrirse con los fundamentos de la Verdad:

¡Existencia de Dios!

¡Inmortalidad del alma!

antes de ofrecerles los nuevos y succulentos manjares con que hoy le brinda el Espiritismo.

Si pues, la humanidad no estuviese hoy preparada, Dios no consentiría en estas revelaciones; y no lo consentiría como no lo ha consentido antes; y si no lo consentía antes y lo consiente hoy, es prueba evidente de su Santa voluntad.

Nosotros mismos que existimos solo por El y para El—que deseamos y queremos y estamos puramente consagrados á cumplir sus leyes, y que este Cumplimiento es nuestra única é irremplazable felicidad; nosotros, ¡oh! Dios! ¡líbrame hasta de pensarlo! nosotros no intentáramos, no, la mas leve comunicacion con vosotros.

Si en el mundo tuvimos un corazon que nos aconsejó algunas veces el bien para nuestros semejantes, ¿cómo creer que en espíritu, sin egoismo, sin necesidades y sin nada de cuanto puede impulsar al mal, no tuviéramos igualmante propósitos sanos para cuantos nos son y nos han sido afectos?

Pues entonces: ¿Cómo arrastráramos á su perdicion á todos esos seres que amamos con mucha mas intensidad y fuerza de lo que los amamos en la tierra?

¿Cómo creer que la madre busque á su hijo para perderlo? ¿Cómo creer que el hijo, el padre, el esposo, buscando se fatiguen, el medio de llevar la perdicion eterna á esas almas que son pedazos de su alma?

¡Hombres bárbaros! No veis que imaginando esto imagináis lo que vá en contra de la Ley Natural, del egoismo que os domina?

¡Hombres bárbaros! No veis que

Dios, tan grande como es, que ha dado á cada uno un destello de su propio espíritu, no puede consentir que ese destello se pierda en el vacío, que vuelva á la nada ni que sea reducido á una oscuridad perpetua?

¡Hombres bárbaros! No veis, porque no queréis ver, que Dios tan grande como es, no puede consentir en la perdicion de su propio espíritu, que tiene así desparamado, como diríais vosotros, en todos sus hijos, en todos sus mundos, en todas sus atmósferas, formando El sólo un gran foco de luz, de poder; de espíritu, en fin, que todo lo envuelve, lo domina, lo dirige y lo embarga?

¡Vamos, desgraciados! abrid esos ojos de vuestra alma; mirad que con solo quererlo, podeis tener la salvacion eterna! Mirad que basta una voluntad firme para ser bueno, y basta ser bueno para ser feliz!

¡Hombres, no dudeis, no seais tontos, Mirad que el que anhela una cosa y se le pone por delante, y la rechaza.....ese será cruelmente castigado porque rechaza la gracia de Dios.

¡Abrid vuestros ojos, hijos míos! Mirad que os habla quien ningun interés tiene en vuestra perdicion; mirad que os habla quien, en su estado de espíritu, nada quiere, nada ambiciona, ni nada le podeis dar.

Mirad que os habla, quien ha sido hijo, padre, hermano y amigo; y por estos sagrados títulos os jura que solo anhela para vosotros la felicidad que él disfruta.

Mirad en fin, que nosotros no tomaríamos el nombre de Dios, si El no lo consintiera; porque no podemos, porque nada somos, y tan nada, que ni vosotros nos veis, y muchos ni siquiera nos creis capaces de existir, de pensar y de comunicar un pensamiento!

Ved, pues, si somos pequeños.....y ahora juzgad si podríamos hacer algo contra la Voluntad de Dios!

Adios hermano, adios! tu amigo
Medium.

R. Hernandez.

Pedro.

A mis enemigos invisibles

Gracia, 16 Enero, 1869.

Sr. Director de la "Constancia."

Hermano mío; es en mi poder el paquete de periódicos que ha tenido V. la bondad de enviarme, gracias mil.

Le mando una poesía y todos los meses le mandaré un artículo para que no le falte mi colaboración.

Adios hermano mío; recuerdos á todos los hermanos; y Vd. no dude que deseo hacer por la Revista "Constancia" cuanto me sea posible.

Amalia Domingo y Soler.

A nuestra querida hermana Da. Amalia Domingo y Soler:

Querida y distinguida hermana:

Gracias; una y mil repetidísimas gracias, por la poesía que nos mandais para nuestra pobre Revista "Constancia"!

Porque las producciones vuestras son siempre para nuestros lectores, lo que la palmera que crece en el oasis, allá en el ardiente desierto, para el viajero que sed tiene y hambre, y sombra desea adonde cobijarse; palmera que embellece aquel árido cuadro, como la poesía ó la prosa que nos enviais, en medio de las columnas de nuestra árida y pobre "Constancia."

Gracias, de nuevo os da á nombre de todos los hermanos de la Sociedad "Constancia."

El Director.

A MIS ENEMIGOS INVISIBLES.

(La razón ante todo)

Quedé solo en la tierra y anhelante
Fui buscando el porqué de mi existencia:
Ninguna religion me fué bastante
Para calmar mi sed de amor y ciencia.

Y aturdido, cansado y fatigado,
Como aquél que no encuentra á quien es-
pera;

Me quedé en mi progreso estacionado;
Me detuve en mitad de mi carrera.

El que dicen que dicen repetido
Por el eco del tiempo, yo escuchaba;
Y algo extraño, confuso, indefinido....
Mi débil pensamiento conturbaba.
Vislumbre de la vida el hondo arcano,
Atónito miré, y entré en mí mismo:
Y ví que nuestro afán no es sueño vano;
Que el progreso es verdad, no es idealismo.

Que el alma vive siempre, que la vida,
Es infinitá cual de Dios hechura;
Que Dios es nuestro punto de partida
Y que es la caridad su esencia pura.
Pue las almas sedientas de emociones
Nos vienen á envolver con su fluido;
Y nos hablan, nos dicen las pasiones
Que en sus mil existencias han sentido.

Nuestros padres nos aman y nos guían;
Nuestros hijos nos buscan con anhelo;
Nuestros tiernos amigos nos confían
Su angustia, su pesar y su recelo.
Y la eterna familia de los mundos
Se enlaza y se fusiona eternamente;
Los siglos convertidos en segundos
Nos aproximan mas, continuamente.

Y la vida esencial de las edades
espléndida, magnífica y sublime
Perfecciona las torpes voluntades,
Y el progreso á los hombres los redime.
Ante tanta grandeza quedé obsorto,
queria mirar, la luz me deslumbraba;
Y el tiempo del dolor lo encontré corto
Si el dolor á las almas rescataba.

Y fui espiritista con denuedo,
Con entusiasmo, con amor ardiente;
Miré á mi porvenir sin tener miedo:
La fé me daba aliento, y fui creyente.
Creyente, sí; creyente apasionado
Mi espíritu creyó con fé sincera:
Y dije: qué me importa mi pasado
Si hay una eternidad que siempre espera!

Mas no basta creer, es necesario
Pensar y analizar una creencia;
Y ver lo que hay en ella refractario.
Al progreso eternal de la existencia.
Los espíritus viven, convenido;
Se comunican, si; duda no cabe,
De esto estoy plenamente convencido:
Es un hecho probado, bien se sabe.

¡Pero el alma al dejar en este mundo
Su envoltura carnal, pierde con ella
El vicio que abrigara? En un segundo,
¿Se queda pura, deslumbrante y bella?...
¿O guarda los instintos materiales

Del odio y de los celos egoistas?

¿Subsisten las pasiones terrenales
En las almas de cuerpo desprovistas?

¿Siente como nosotros la tortura
De la ambicion terrible y desmedida
Que en criminal convierte á la criatura
Y envenena las horas de su vida?

¿Los ministros de Dios que profanaron
El ara del altar con sus desmanes,
Cuando su tiara y su poder dejaron
Siguen con su ambicion y sus afanes?

El guerrero que muere en la batalla,
Guarda tambien su poderoso brio,
Le exalta el rebramar de la metralla
Y le domina bélico extravío?

El bandido feroz que en la emboscada
Asecha al inocente y le asesina,
El que mancilla á la mujer honrada
Y entre el desórden, y el horror camina:

—¿en la erracticidad lucha y se afana
Queriendo proseguir en su tarea?

¿Es siempre pertinaz la raza humana
En proseguir la primitiva idea?

Sí, no la deja; porque en triste tumba
Se quede el cuerpo: ¿qué le importa al
alma?

Si ella vive y su voz vibra y retumba
Y turba nuestro sueño y nuestra calma.

Los espíritus son nuestros iguales,
Tienen nuestras mezquinas ambiciones
Y nuestros pensamientos ilegales;
Estudiemos, por lo tanto, las cuestiones.

¿Debemos aceptar cuanto nos dicen
Como dogma de fé? fuera irrisorio,
Que tambien al hablar se contradicen:
Hecho que probaré, porque es notorio.

Hay comunicaciones subgetivas,
Que aspiran á tendernos doble lazo;
Que coharten nuestras fuerzas impulsivas,
Y esas en absoluto las rechazo.

La comunicacion que no me inspire
La caridad y la moral mas pura,
Dejo que aquel espíritu delire,
Y digo á mi razon ¿Estás segura?

Solo una ley existe, indestructible,
*No hagas á otros lo que tú no quieras
Que á tí te hagan*; y es indiscutible
Cuanto quiere salir de estas esferas.

No hay nada mas; esta es la ley divina
Por todos los profetas promulgada:
Solo el bien hácia el bien nos encamina:
Sigamos como buenos la jornada.

¡Espíritus! busqué en vuestras leccio-
nes

De la bendita paz la mansedumbre;
Pero no que halagarais las pasiones
Que en la tierra se tienen por costumbre.

Si habeis de confundirme y de aturdirme
Despertando la duda en mis sentidos:
Dejaré de escucharos, de oprimirme
Con temores por mí desconocidos.

Cesad en vuestro empeño, yo os lo rue-
go,

Yo á nadie quiero mal, solo ambiciono
Que vea la luz el hombre que esté ciego;
Que la virtud en la tierra tenga un trono.

¿Qué daño os hice yo? ¿Por qué en
la sombra

Quereis hundirme si al progreso adoro?
Si yo quiero arrancar la negra alfombra
Que tapiza la tierra en sangre y lloro

Si yo quiero la luz, la luz hermosa
La caridad, el amor, la fé sencilla,
Y ante horizontes de color de rosa
Que oren á Dios las almas sin mansilla.

¡Espíritus! seguidme y escuchadme,
Sin prevencion, sin interés ni encono;
Si ayer pude ofenderos, perdonadme,
Que yo vuestras ofensas, las perdono.

Si seguimos así, nos perderemos,
Vosotros quedareis estacionados;
Y es tan precioso el tiempo que perde-
mos,

Que por qué hemos de hacernos desgra-
ciados?

¡Mas ay! si persistís en vuestro empeño,
Si despertais la duda en mis sentidos,
Si mi mente adormís con el beleño
De temor por mí desconocido:

Lucharemos; las luchas desiguales
No me asustan, por Dios, porque yo digo:
¡Todo por la verdad! y almas leales,
No deben temer nunca al enemigo.

Si intentais que del gran espiritismo
Abandone la fé que en mi alma vive,
Estais en un error: no vá al abismo
Quien una vez la perfeccion concibe.

Es el espiritismo la ley justa,
La acepta mi razon y no desmayo;
Vuestro poder oculto no me asusta;
Que solo el cuerpo lo destruye el rayo.

Podreis herirme, anonadar la fibra
Que hoy emociona mi agitada mente;
Dejará de vibrar lo que en mí vibra,
¿Mas perderla mi ser, su ser consciente?

Eso, ¡jamás! Mi espíritu aturdido
Podrá sufrir, gemir en su agonía:
Pero nunca podrá dar al olvido
Que Dios le dijo al hombre: ¡ama y confía!
Si los espiritistas de la tierra
Me miraran en masa, con desvío,
Y los ultraterrenos con su guerra
Quisieran producirme el desvarío,
Con la profunda fé que yo poseo
No me asusta del tiempo la guadaña,
¡Consoladora fé! ¡te adoro, y creo
Que podré traspasar una montaña.

Yo quiero progresar tender mi vuelo,
Difundir la luz con mis cantares,
Y decir la verdad, sin el recelo
De que esto me ocasione mil pesares.

¡Espíritus! ¿me oís? he aquí el programa
De mi existencia actual, no lo varío;
Que hay en mi mente de la fé la llama:
Adoro á un Dios, y en mi razón confío.

Y mi razón me dice que en el mundo
Solo existe una ley indestructible;
Y el dividirla es un error profundo
Porque la ley de Dios no es divisible.

¡Es única, suprema, inmaculada!
La moral en acción, pura y sublime;
Sigamos como buenos la jornada
Que la moral tan solo nos redime.

Es compendio de todas las grandezas
El código de Dios, por él escrito:
Venturoso de aquel que sin flaquezas
Rinda culto á la ley del infinito.

Amalia Domingo y Soler.

Gracia.

Transcribimos del N. 12 del Espiritista
de Madrid lo siguiente.

Grupo Espiritista "Marietta"

Tres de nuestros hermanos, en representación de las Sociedades de Barcelona y Tarragona, y del círculo de Naval Moral, han asistido á las sesiones de materialización celebradas por este Grupo á fines del actual Diciembre.

Antes de dar comienzo, y cumpliendo con un antiguo, pero ineludible deber, hemos rogado de la manera mas insistente, que los nuevos asistentes hiciesen un minucioso registro, á fin de que llevaran

el convencimiento de que no era posible sorprender su buena fé con las habilidades que la maladicencia supone empleadas por nosotros. De igual manera, y con tan noble como desinteresados propósitos, suplicamos que sin consideración de ningún linaje, se sirvieran dirigir al terminar la sesión, cuantas preguntas juzgaran convenientes á esclarecer los fenómenos producidos y su manera de efectuarlos, pues que en ello recibiríamos un beneficio en lugar de causarnos pena, como se ha tentado hacer creer.

Dicho esto y despues de cerrar las puertas que dan entrada al departamento en que tienen lugar las sesiones, despues de dejar en aquellas las llaves para mejor garantía, cortamos dos tiras de papel en las que pusieron sus firmas los representantes de los tres citados círculos, cuyas tiras fueron lacradas y pegadas en las puntas á fin de que los lacres acusaran, si lo hubiera, el mas pequeño intento de fraude.

Terminada esta operación, todos los asistentes recorrimos la estancia moviendo sillas, pegando en las paredes y haciendo cuanto cabe en lo humano, para poder certificar que entre nosotros no habia medio de que penetraran mas que aquellos seres invisibles que nos dan claras y evidentes muestras de su inmenso poder.

Formando la cadena y principiando la sesión, siguió hasta su fin, llenando á los hermanos de este grupo de ese bienestar y dulce contento que solo en estos casos tenemos la dicha de experimentar.

Nada diremos de la impresion producida á los que por vez primera veian destacarse, avanzar y dar ramos de flores á la sublime Marietta, pues la relacion que han hecho á sus centros á los que han llevado el más creciente entusiasmo, habla con elocuente claridad; pero sabemos que la prensa espiritista publicará algo que debe ser grato para nosotros y grato para los verdaderos amantes de la doctrina.

Lo que no debemos pasar en silencio es, que habiendo hecho algunas preguntas los representantes de Barcelona acerca de cómo y por qué se producian ciertos fenómenos en condiciones determinadas, fueron respondidas por el Espíritu director

en la segunda sesion, variando el orden y forma de cada una de las manifestaciones. Asi premian los elevados espíritus á las agrupaciones que se distinguen por su fé, por su amor al estudio, y por la fuerza de voluntad que emplean sus individuos para guardar silencio, cuando se ven atacados de una manera injustificada.

Siguen su curso progresivo los estudios prácticos y teóricos del "*Grupo Marietta*".

Al Señor Vizconde de Torres-Solanot.

Querido hermano :

Vemos confirmadas todas nuestras opiniones vertidas en las columnas de nuestra humilde Revista "*Constancia*", con el número de Diciembre, año ppdo., que tenemos á la vista, debido al *cange* que os dignais hacer

Desde que se empezó la publicacion de la "*Constancia*" se remitió á todas las Administraciones de los órganos espiritistas, cuya lista hallareis en la última página, pidiendo el *cange*, y hasta la fecha no hemos recibido *esa prueba de mera cortesía*, aunque mas no fuera, cuando no por deber, por amor á la santa causa que venimos defendiendo y á la propaganda de nuestra salvadora Doctrina.

Como notamos por las numerosas adhesiones que aparecen en el número de Diciembre del *Espiritista*, que todos relacionados se hallan y en continuo *cange* de sus producciones con la de vuestro Grupo, solicitamos se digne publicar en el "*Espiritista*" la lista que hallareis en la última página de la "*Constancia*"; pues de ese modo subremos si han recibido aquella ó no, y si desean su envío... de lo que nos darán una prueba remitiéndonos el *cange*.

Deseamos hacer una propaganda eficaz; y para ello necesitamos que todos nuestros hermanos, *por distante que de este humilde centro se hallen*, nos suministren materiales con la relacion que encontraremos de los fenómenos que allí se hayan producido y con los adelantos que vaya haciendo la doctrina, pues la lucha crece se hace ardiente en este centro, y es un

deber para todo *Espiritista* coadyuvar á la defensa de la doctrina y apoyar á sus hermanos.

La union constituye la fuerza.

Que la distancia no nos haga mirarnos con frialdad, con indiferencia, ni la diferencia de nacionalidad ni de language: seamos uno para todos y todos para uno, como buenos espiritistas, como de una sola familia: la familia universal: cual verdaderos hermanos!

Mucha es nuestra osadía al pedir á nuestro querido hermano el sacrificio de un espacio en el "*Espiritista*" que estaría mejor empleado de otro modo.

Perdon, por lo tanto, pedimos é indulgencia para nuestra peticion, considerando el fin que nos proponemos.

Hácia Dios por la Caridad y el trabajo.

Os saludan con el afecto de hermanos

Los Redactores.

¿ Quienes son los peores enemigos del Espiritismo ?

Los que estén al corriente de la lucha que la Doctrina Espirista sostiene con Romanistas, Materialistas, Naturalistas, Ateos, etc. creerán que estos son los enemigos que con mas encarnizamiento combaten nuestra salvadora Doctrina.

Estan en un grave error.

Los peores enemigos del Espiritismo son los pretendidos puritanos, que así como los papistas y realistas fanáticos llevan su exaltacion tan alto que son mas papistas que el papa y mas realistas que el rey, aquellos espiritistas que acogen cuanta calúmnia se levanta contra nuestros Mediums de efectos físicos, de Materializacion, aportes etc. etc., sin ponerse en guardia contra las declaraciones y difamaciones de los que, con miras interesadas, por enemiga á la doctrina, ó como instrumentos de opositores astutos que hacen tirar la piedra por mano ajena, aprovechan toda ocasion, en apariencia plausible, que se les pueda ofrecer para desprestigiar á nuestros mediums dotados de esas poderosas facultades que ha-

cen evidente la verdad de la supervivencia del alma allende la tumba y la realidad de la comunicacion del Mundo invisible que nos rodea, con los que aquí envueltos en la Materia terrenal vivimos.

Acaba de probarse hasta la evidencia que los Mediums Rita y Williams, que estuvieron en Holanda y á quienes se acusó de fraude y supercheria, no han cometido semejantes actos de mala fé, ni han hecho aquello de que se les ha acusado.

No basta que se levante la grito contra nuestros mediums, para que nosotros hagamos coro con los que ahullan contra ellos. Guardémonos de prestar fé, toda nuestra fé á los constantes detractores de nuestra doctrina; porque bien sabido es que no se paran en barras tratándose de lanzar el desprestigio, la injuria y el ridículo sobre todo lo que sea concerniente á la doctrina nuestra; lo mismo sobre su filosofía consoladora, su moral sublime, ó la lealtad y buena fé de nuestros Mediums.... en particular tratándose de aquellos que por muchos años han dado tan repetidas pruebas de su perfecta honorabilidad.

Los Mediums Rita y Willims se hallaron solos, aislados de sus hermanos y rodeados de *investigadores* en quienes suele dominar la duda, la desconfianza... tal vez el deseo de hacer aparecer como falsos y embaucadores á esos mediums... que aprovecharon aquella oportunidad que se les ofrecia y... cometieron una felonía, un atentado contra ellos: ó por desconfianza ó *coup-monté*, plan arreglado de antemano. La experiencia nos ha demostrado que los Mediums, sean Parlantes ó de Materializacion, al salir del estado extático ó de embargamiento de sus órganos de percepcion y sensibilidad por medio de la posesion que de ellos toman los espíritus que son los autores del fenómeno, esos mediums al volver á su estado normal, se hallan en el mismo caso de aquél que despierta de súbito de un profundo sueño, que á veces no sabe ni darse cuenta del parage en que se halla, por algunos instantes.

Así les sucedió á Rita y Williams, cuando de improviso penetraron en el

gabinete y empezaron á dar gritos y á registrarlos, pretendiendo que venian preparados con telas y postizos de patillas y bigotes para representar una farsa, *lo que no se ha podido probar, ni se probará....* porque los Sres. Rita y Williams podrian siempre alegar que los que entraron en tropel al gabinete *eran los que traian las telas y los postizos, con el fin de desprestigiarlos.*

Rita y Williams vuelven inmediatamente á Lóndres y se someten á repetidas pruebas en diferentes sesiones..... y tomadas las más escrupulosas precauciones, registrados en sus personas y el mismo gabinete inspeccionado, atados..... y ; quien sabe cuantas cosas más se hicieron para cerciorarse de la perfecta realidad y pureza de las manifestaciones! y ¡oh! asombro! se producen los fenómenos! todos aseveran que son genuinos..... y ; oh! ¡escándalo! ¡oh! vergüenza para los que se llaman espiritistas puritanos! Rita y Williams condenados son por el fraude de que se les acusó en Holanda, y que los jueces de la Sociedad no vieron, ni tienen certeza de su verdad.... y de nada sirven las pruebas de su mediumnidad, las pruebas irrefutables del poder de las facultades medianímicas de Rita y Williams, las pruebas de su honorabilidad.... PRESENCIADAS POR ESA COMISION EN LONDRES, y se aconseja por la Comision nombrada, la expulsion de Rita y Williams de la Asociacion Nacional Británica! de los Mediums Rita y Williams!!.... fundándose en la fútil razon de que si á los Mediums no se les pone bajo condiciones en que no les sea humanamente posible cometer fraude, la libertad en que se les deja durante se produce el fenómeno PUEDE INCITARLES A COMERTERLO!!! Pero ¿se cometió el fraude? No! No! y No! Mr. Williams, que era miembro de aquella Sociedad, envió en el acto su renuncia, pues no podia continuar relacionándose con "*ninguna corporacion que no acreditaba su palabra de caballero ó su honradez como medium.*"

En apoyo de la poca fé que deben merecer á los hermanos los testimonios dados en contra de Mediums extranjeros por los Mediums holandeses, tenemos la

carta de Mr. Firman, que dá la alerta á los Mediums que van á Holanda, que no se fien de los investigadores ni de los mediums particulares que allí existen; pues él, Firman, estuvo muy cerca de ser víctima de sus celos y desconfianzas como los Mediums Rita y Williams lo fueron.

Entratanto, los Espiritistas que no pertenecen á la asociacion, poco ó ningun caso hacen del veredicto tan absurdo dado por la Comision, y tienen en mayor estima que ántes á dichos mediums Rita y Williams.

Y agrega:

Esta será una saludable leccion, especialmente para los mediums, es decir: "No prestarse para el fenómeno entre gentes de toda clase que se revisten del título de investigadores, pues su ignorancia ó su odio hácia la verdad, puede impulsarlos á cualquier tropelia; y además, que nunca esperen ni caridad ni ayuda de parte de una corporacion constituida de Espiritualistas ó Espiritistas: aún cuando les hayan servido con toda fidelidad, siempre tomarán partido con los enemigos del medium—; Es una triste verdad!"

Y para corroborar cuanto hemos dicho respecto á la inocencia de los cargos de fraude que se hicieron á Rita y Williams en Holanda, tomamos del *Bonner of Light* de 6 de Diciembre de 1878, lo siguiente:

"Un Espiritista eminente, domiciliado en Boston, nos hace saber que un caballero que merece todo crédito y de su amistad y que está en Londres, (Inglaterra) le comunica la noticia que el Mayor Tomás Gales Forster, momentos antes de salir de Inglaterra, tuvo una sesion de prueba con Mr. Williams y confiesa haber quedado completamente satisfecho en lo que respecta á la honradez y crédito que merece lo que ha visto. Además el Mayor Forster, aseguró que estaba firmemente convencido de la inocencia de Mr. Williams en cuanto á haber conscientemente tratado de engañar en la Haya (Holanda.)"

Antes de aceptar las difamaciones lanzadas contra nuestros Mediums — aún

cuando lo hagan espiritistas ó que tales se llamen—averigüemos antes y no nos pongamos de parte de los que los atacan... pues hay muchas clases de espiritistas entre los verdaderos, amén de los falsos, de los hipócritas; que no son espiritistas sino en el nombre; que lo toman para mejor perjudicar á la doctrina; lo mismo que de aquellos para quienes nada es bueno, ni genuino, sino lo que en sus centros se hace; que se complacen en murmurar del prójimo; para quienes no hay mas infabilidad que la que de sus juicios emana.... los demás!.... poco ó nada valen!!

¡Alerta! pues; no nos dejemos envolver en las redes que se tienden á nuestra buena fé! desconfiemos de los que tanto se precian de puritanos y tanto desconfían. Menos alardes de virtud, menos teorías y mas juicio práctico!.... desconfiemos de los que de nuestros hermanos desconfían, de los que quieren quebrantar ó romper los poderosos instrumentos que Dios nos envía: los Mediums que demuestran de un modo palpable que la Inmortalidad del Alma es una verdad y la comunicacion nuestra con el Mundo Invisible un hecho.

¡Que los Espiritistas cesen de hacer la guerra al Espiritismo atacando á sus Mediums!

No seamos nuestros peores enemigos; no retardemos, con esas dudas con que algunos de nuestros hermanos ayudan á los enemigos de nuestra doctrina á desparar dudas y desconfianzas; no retardemos, repetimos, la propaganda de esta salvadora doctrina; pues si ven que nosotros acogemos las calumnias, dirán: "desde que los espiritistas confiesan que muchos de sus Mediums se permiten el fraude.... ¡todos deben de ser unos farsantes!"

Y por eso aconsejamos á nuestros Mediums que si tienen que dar sesiones delante de incrédulos, que sean ellos los primeros en pedir que los circunstanciales tomen cuantas precauciones consideren suficientes para que despues de concluida la sesion, ó antes de ella, se levante un Acta en que se consigne que todo estan satisfechos de que al Medium se l

puso en condiciones tales que era de todo punto imposible el menor fraude.

Y además y sobre todo :

Que no verifiquen ninguna sesion sin que se hallen á ella presentes, cuando ménos, dos hermanos, dos amigos del Medium, dos creyentes probados y que posean conocimientos teóricos y prácticos de la Doctrina y del fenomenismo espírita.

De este modo se evitarán disgustos y se hará imposible el fraude ni la difamacion de los investigadores : se sabrá la pura y santa verdad.

Z.

La fuerza de voluntad y la inteligencia son independientes de la materia.

Veamos lo que dice Flammarion en su célebre obra DIOS EN LA NATURALEZA al hablar del ALMA en el libro III pag. 280 y siguientes.

“Preciso es cerrar los ojos voluntariamente á la luz que arrojan los hechos más bellos y más respetables de la historia de la humanidad, preciso es preferir tristes abstracciones á gloriosas verdades, y sacrificar los más venerandos monumentos del humano pensamiento á una idea quimérica, para atreverse á negar el poder de la voluntad, el valor de su energía, la independencia de su resolucion, los milagros, sí, los milagros de su perseverancia, y poner en su lugar una sombra vaga y difusa, dependiente de la posición de un sol de teatro : hablando francamente, no vemos las ventajas que pueda reportar esa sustitucion. El desconocer la grandeza del hombre, el persistir en que no posee ninguna fuerza individual, que todas sus acciones son el resultado necesario y fatal de su constitucion física, de sus tendencias orgánicas, de sus inclinaciones materiales, esto es colocar la dignidad muy por debajo del nivel de la mediana inteligencia, y es ponerse en contradiccion con los mas resplandecientes y admirables ejemplos que centellean en la gloriosa frente de la humanidad.”

Abramos, bajo cada uno de sus aspectos, los anales del humano espíritu ; consultemos sobre todo las páginas de nuestro siglo tan grande ya por las invenciones fecundas y por las potencias que ha revelado, y nos convenceremos de que el génio no es solo una resultante de las condiciones materiales y ménos una enfermedad nerviosa, sino que por el contrario se ostenta firme como una fuerza superior á sus propias condiciones que con frecuencia ha soguzgado, vencido y gobernado. Léjos de consentir en considerar al hombre como un sér inerte cuyas obras no habrian de ser más que el efecto del instinto, de los hábitos, de las necesidades, de los deseos, de las predisposiciones orgánicas, proclamamos con la autoridad irreprochable del hecho, que la *inteligencia gobierna á la materia*, y que el valor del hombre consiste precisamente en esa elevacion, en esa soberanía de su inteligencia sobre su cuerpo.”

Para ilustrar esa proposicion, y para destruir á la vez por medio del ejemplo la afirmacion tristemente osada de los campeones de la materia, echemos una mirada sobre el panorama de las inteligencias humanas, y al propio tiempo, por medio de esos ilustres recuerdos, presentemos á los ojos de todos cuantos sienten latir su corazon por el patriotismo de la humanidad, de todos cuantos, jóvenes aun, al penetrar en el camino de la vida, pudieran sucumbir á la tentacion de escuchar las falaces palabras del materialismo que prepararía la ruina inevitable de su dignidad ; presentémosles el cuadro tan grato á nuestros sentimientos, tan útil á nuestros propósitos, tan imperioso para nuestras aspiraciones, de aquellos hombres enérgicos, que desde las clases ínfimas se han elevado por sus propios esfuerzos á la conquista de un mundo de gloria, al trono del pensamiento soberano.”

“En un hermoso libro cuyo título exótico no es ni asaz claro, ni asaz incitante, pero que debería andar en manos de toda la juventud (*Self-Help, ó sea carácter, conducta y perseverancia, ilustrada por medio de biografías*), un hombre honrado, Samuel Smiles, ha reunido los ejemplos

de aquellos hombres de corazón esforzado, que vencieron y dominaron todas las dificultades y que se constituyeron y levantaron como refutación viva de la singular teoría que tiende á rebajar al hombre en vez de ensalzarlo. Con tales ejemplos se eleva el alma hácia la verdad de su ideal. Creemos un deber nuestro saludar ese panteón auto-biográfico de los hombres ejemplares, cuyo panegírico debería recorrer el globo en alas de los cuatro vientos cardinales.

“Los hechos generales ó particulares que siguen, así como las consideraciones que sugieren, se dedican á los que declaran con los señores Buchner, Moleschott y compañía, que el hombre sigue sus inclinaciones y que nada puede la reflexión contra las disposiciones naturales ó adquiridas.”

„Sábios, literatos, artistas, todos cuantos se consagran al apostolado de las más sublimes verdades, y aquellos cuya nobleza consiste por completo en la valentía de su corazón, jamás pertenecieron en propiedad á ninguna clase, á ninguno de los grados de la gerarquía social. Salieron indiferentemente de todas las clases, de todos los rangos, del taller y de la casa de campo, de la cabaña y de los alcazares. Los más pobres alcanzaron á veces los puestos más elevados, y no hubo jamás dificultades por insuperables que apareciesen, que hayan podido detenerles en su camino. Esas mismas dificultades en muchos casos fueron sus mejores auxiliares, ya que les obligaron á manifestar todo aquello de que eran capaces en lo relativo á trabajo y constancia, y vivificaron sus facultades que sin esto habrían podido permanecer adormecidas. Los ejemplos de obstáculos así vencidos, y de triunfos así alcanzados, son tan numerosos que pueden justificar el proverbio de que *con buena voluntad todo se alcanza*.”

“Gran número de los que más se distinguieron en la ciencia, vieron la luz primera en posiciones sociales en que no podía esperarse encontrar celebridad alguna y ménos una celebridad científica. En vez de las combinaciones químicas del fósforo y del hidrógeno, en lugar de

los efectos de la electricidad nerviosa, presentamos á la veneración universal los grandes caracteres que desde el fondo más obscuro de la sociedad se elevaron á la conquista de la ciencia.”

“Copérnico—hijo de un tahonero polaco; Galileo—perseguido por la causa de la verdad; Kepler—nacido en un cafetín alemán, y mozo de un cafetín, víctima toda su vida de estrechez de fortuna; D'Alembert expósito recogido en una noche de invierno, en la escalera de una iglesia, y criado por la muger de un vidriero; Neuton y Laplace—hijos, el primero de un pequeño propietario de Grantham, en Inglaterra, y el segundo de un pobre Aldeano de Beaumont, en Auge, cerca de Honfleur; William Herchel—organista de Halifax; Arago—que debe su gloria á la estudiosa perseverancia de su juventud; Ampere—trabajador solitario; Humphry Davy—criado de un farmacéutico; Faraday—obrero encuadernador; Franklin, aprendiz impresor; Diderot—hijo de un cuchillero de Langres; Cuvier, Geoffroy Saint-Hilaire y otros ciento; el físico Hautesfeuille, hijo de un tahonero de Orleans; Gassendi, pobre aldeano de los Bajos—Alpes; Haüy, el mineralogista, hijo de un tejedor; Buffon que se hacia echar agua helada sobre el pecho para despertar más temprano y combatir su indolencia (su salud le favoreció muy poco, digan lo que quieran nuestros adversarios, y sus mejores trabajos fueron llevados á cabo durante su larga y cruel enfermedad); el químico Vauquelin, aldeano de San Andrés d'Herbelot (Calvados), quien después de haber servido como mozo de laboratorio á un boticario de campaña, llegó á París sin tener más que su mochila en la espalda y un escudo en su bolsillo. ¿Por qué cantidades entraron el azoe ó el fósforo en la secreción de la voluntad de esos sábios ilustres y de qué manera se introdujo el carbono para conducirlos al pináculo de la inteligencia? A pesar de las circunstancias desfavorables contra las cuales tuvieron que luchar desde los primeros pasos de su vida, se crearon estos hombres eminentes, por el solo ejercicio de sus facultades inte-

lectuales, una reputacion tan durable como sólida, superior á todas las riquezas del mundo.”

“Citaremos además, los cirujanos John Hunter, Ambrosio Paré y Dupuytren, nacidos en las mas humildes condiciones. De Dupuytren se cuenta en la época en que estudiaba en el colegio de la Marche, ocupaba con un compañero de escuela un cuartucho cuyo mobiliario consistia en tres sillas, una mesa y una especie de cama en que por turno descansaban los dos jóvenes. Sus recursos eran tan exiguos, que muchas veces se vieron reducidos á no alimentarse más que de pan y agua. Dupuytren se ponía á estudiar desde las cuatro de la madrugada. Sabe todo el mundo que llegó á ser el mejor cirujano de su tiempo. ¿Citaremos todavía á José Fournier, hijo de un sastre de Auxerre; Conrado Gesner el naturalista, hijo de un curtidor de Zurich? ¿Citaremos á Pedro Ramus, Shakespeare, Voltaire, Rousseau, Moliere, Beaumarchais, grandes obreros del pensamiento, que destrozaron con solo su fuerza mental las barreras que las castas sociales habian estendido sobre el pueblo?”

“Fácil habia de sernos presentar un número infinito de ejemplos de este género. Son tan numerosos en todos los ramos de la actividad humana, ciencias, bellas artes, literatura, negocios, que causa dificultades su misma abundancia, y se hace engorroso elegir entre tan gran multitud de hombres, notables todos por haber debido su triunfo al ardor y entusiasmo por el trabajo y á sus perseverantes esfuerzos. (1) Basta, por ejemplo, echar una ojeada sobre el campo de la geografía para notar entre los autores de grandes descubrimientos á Cristóbal Colon, hijo de un cardador de lana de Génova: Cook, mancebo que fué de una tienda de mercería, en Yorkshire: Livingstone que fué obrero de una fábrica de hilados

de algodón, en las inmediaciones de Glasgow. Entre los papas mencionaremos á Gregorio VII (Hildebrando), que tuvo por padre á un carpintero; Sixto V, que fué pastor de cerdos, y Adriano VI, hojalatero. En su juventud era tan pobre Adriano, que no pudiendo comprar siquiera una vela de sebo, se habia acostado á estudiar sus lecciones á la luz de los reverberos. La influencia del exígeno no se manifestó seguramente en esas voluntades perseverantes.”

“Solo por el libre ejercicio de sus propias facultades puede un hombre llegar á adquirir los conocimientos y la experiencia, cuya union produce la sabiduría; y, segun dicho de Franklin, sería tan vana la esperanza de llegar sin trabajo y sin pena á la posesion de estos bienes, como contar con una rica cosecha donde no se hubiese sembrado ni un solo grano. Podrán dos hermanos, descendientes de un mismo tronco, recibir la misma educacion, tener la misma libertad de accion, vivir juntos, nutrirse con el mismo aire, con el mismo pan, con los mismos manjares; sin embargo, nada se opondrá á que uno permanezca desconocido mientras el otro adquiriera merecida fama. ¿A cuantas familias podrian aplicarse las siguientes palabras del anciano obispo de Lincoln, dirigidas á su hermano, sujeto indolente que habia ido á rogarle que hiciese de él un grande hombre: “Puedo si se te rompe el arado “hacértelo recomponer, y comprarte “otro buey en cambio del que hayas perdido; pero no puedo hacer de tí un “grande hombre: te encontré un pobre “labrador, y labrador pobre he de dejarte por fuerza.”

“Para el desarrollo de las mas altas facultades de la naturaleza humana, no son necesarias riquezas ni comodidades; si lo fuesen, el mundo no habría debido tanto en todos tiempos á hombres salidos de la nada. La química de la nutricion no entra para nada en esos productos intelectuales. La pobreza, lejos de ser un mal, siempre que hay energía de espontaneidad individual, puede llegar á ser un gran bien, porque hace sentir al hombre la necesidad de la lucha con el

1—Flammarion: *Los héroes del trabajo*, discurso inaugural leído en la fundacion de la Asociacion politécnica del Alto-Marne 1866 y Conferencia celebrada en el Asilo imperial de Vincennes.—Se comprenderá que no podemos hacer aquí mas que llamar la atencion sobre estos importantes hechos para oponerlos simplemente á los caprichos materialistas.

mundo; y en esa lucha, en mengua de los que compran sus bienes tan á precio de su propia degradacion, el justo y el esforzado encuentran energia, confianza y triunfo. Con frecuencia la fortuna ha sido muy mala amiga de sus favoritos. En su seno mismo, sin embargo, hallamos ejemplos favorables y honrosos para nuestra tesis, siéndolo todos aquellos que inspirados por la fé y celosos por el bien de sus semejantes, renunciaron voluntariamente á los placeres, al poder y á los honores, y descendiendo de su alta posición se confundieron con la muchedumbre, y prodigaron la instruccion á todas las clases."

"El mundo pertenece á la energia, decía Alejo de Tocqueville, jamás se presenta en la vida una época de completo reposo: los esfuerzos fuera de sí mismo, y mas aun dentro de sí mismo, son tan necesarios y aun más necesarios, en la vejez que en la juventud. Yo comparo al hombre en este mundo, con un viajero que anda sin cesar hacia una region cada vez más fria, y que se ve obligado á agitarse más y más á medida que se va internando. La grande enfermedad del alma es el frio, y para combatir ese mal terrible, conviene no solo conservar vivo el movimiento del espíritu por medio del trabajo, sino tambien acrecentarlo con el contacto de sus semejantes y con los negocios del mundo."

"Confirma estas palabras de un modo convincente por el ejemplo personal de su autor. En medio de sus grandes trabajos perdió la vista, luego la salud, pero nunca su amor al estudio y á la verdad. Cuando se vió reducido á tal estado de debilidad, que era preciso que una enfermera le llevase en brazos de una á otra pieza, como á un niño delicado, no por eso disminuyó jamás su indomable energia, y ciego y todo é impotente como era para término y remate de su carrera literaria dejó escritas estas notables palabras, dignas de figurar frente á frente de la hipótesis materialista:

"Si, como me complazco en creer, el interés de la ciencia se cuenta entre los grandes intereses nacionales, yo he

"dado á mi país lo que le dá el soldado mutilado sobre el campo de batalla: "Cualquiera que sea el destino de mis trabajos, este ejemplo, así lo espero, no será perdido. Quisiera que sirviese al ménos para combatir la especie de debilidad moral que constituye la enfermedad de la nueva generacion; que pudiese atraer al camino derecho de la vida á alguna de esas almas enervadas que se lamentan de no tener fé, que no saben donde encontrarla, y que van buscando por todas partes, sin encontrarlo en ninguna, un objeto de culto y de afeccion. ¿Porqué se han de decir á sí mismos, y repetir con tal descorazonamiento, que en el mundo, tal cual está constituido, no hay aire bastante para todos los pechos, ni empleo para todas las inteligencias? ¿No tenéis ahí los estudios serios y tranquilos? ¿No hay en ellos un refugio, una esperanza, una carrera, al alcance de todos y de cada uno? Con ellos se atraviesan los malos dias sin sentir su peso; cada cual se crea á sí mismo su destino y usa noblemente de su vida. He ahí lo que he hecho yo, y lo que haría de nuevo, si tuviese que empezar otra vez mi camino: tomaría el mismo que me ha conducido donde estoy. Ciego y sufriendo fuertes dolores, tengo derecho á consignar este testimonio que, viniendo de mí, no podrá ser sospechoso: hay en el mundo una cosa que vale más que los goces materiales, más que la fortuna, más que la salud misma; y es el consagrarse á la ciencia. Preferimos esos sentimientos á la química de la inteligencia."

"Nos entretenemos confiadamente en estos ejemplos, porque al paso que atestiguan mejor que los mejores racionios el verdadero carácter del hombre superior, demuestran lo absurdo de las teorías materialistas, que osan reducir este carácter á una simple afeccion de la materia, á una simple disposicion natural del cerebro. No queremos terminar esta tarea sin hablar de Bernardo Palissy el hombre cuya vida es la mas firme y enérgica protesta contra las tendencias materialistas" (Continuará) *Flammarion*.

El Espiritismo en Buenos Aires;

Vamos a dar un extracto de los trabajos que se han hecho en la Sociedad Espiritista "Constancia" durante el año ppto. que empezó el 9 de Febrero de 1878 y concluyó el 9 de Noviembre del mismo año; extracto que sacamos de la memoria redactada y leída por el Secretario General de la C. D. y de la Sociedad, nuestro querido hermano Carlos Santos.

Las sesiones de estudios fueron	38.
Las de efectos físicos.....	89.
Las asambleas.....	3.
Sesiones extraordinarias.....	7.

Total..... 87.

Además las sesiones de desarrollo durante todas las noches en que no hubo sesiones de ordenanza, asamblea ni las sesiones extraordinarias. A las de desarrollo no asistían mas que los mediums, la C. D. y alguno de los hermanos aceptados por los Espíritus.

A los trabajos de desarrollo de mediumidades asisten también las hermanas del Grupo "Constancia" las noches que a ellas les corresponde.

De este modo hemos empleado el año, trabajando bajo la dirección de los buenos Espíritus Protectores a quienes nuestro Guía y Protector Hilario, siempre tan bondadoso y previsor, tiene confiada la guarda de la Sociedad "Constancia".

El no habernos separado en nada de los consejos de nuestro buen Guía y de los por él encargados para dirigirnos, nos ha valido el adelanto que hemos hecho y la existencia misma de la Sociedad, tan combatida y contrariada en su marcha por propios y extraños, dentro y fuera de su seno. Pero Dios tuvo misericordia de nosotros, vió nuestras aflicciones, comprendió que eramos débiles para triunfar con nuestras solas fuerzas en tan fuerte lucha, y nos ayudó, nos amparó, permitiendo a nuestro buen Guía Hilario que no nos abandonara, que siguiera protegiéndonos.

También nos salva la firme persuasión que nos acompaña de que la Sociedad "Constancia" no es obra ni del saber ni de la voluntad de los que la fundaron y

la componen; desde que nuestro Reglamento fue inspirado por el Guía y Protector de la misma, nuestro hermano y maestro Hilario; y los trabajos que hacemos y los que hemos hecho desde el principio, dirigidos son y han sido todos por aquel Espíritu superior que se inspira en los canales de luz que hasta él llegan y de la Inteligencia Suprema emanan.

En este año el número de visitantes no ha alcanzado sino a 221, debido a haber los Espíritus acortado el número de los que se debían invitar para cada sesión; por razones poderosísimas; pero en este año se aumentará el número, mientras algo no venga a obligar de nuevo a reducirlo. La guerra sorda que se hace a la doctrina obliga a tomar esas precauciones.

La asistencia media de socios en las sesiones, ya de efectos físicos, ya de estudios ha sido de 20 por sesión.

Hay que advertir que algunos hermanos se hallan ausentes, y otros forman parte de la Sociedad tan solo como Socios contribuyentes, y por eso no asisten a las sesiones, aun cuando figuren en las listas como socios.

El número de Socios asciende a 43 y el de Socias a 23—total: 66 entre hermanos y hermanas.

Ha sido reelecto para este 8º año el Hermano Mayor, que viene siendo desde la fundación de la "Constancia".

Para 1º Hermano auxiliar, el Socio titular A. Rolland.

Para 2do Hermano auxiliar E. Navajas.

Para Secretario General, el mismo que lo fué el año ppto., el socio titular Carlos Santos.

1º Secretario Auxiliar J. Gonzalez.

2do id id Luis Santos.

Tesorero el mismo del año ppto., el Socio Jaime Soler.

La mayor armonía reina entre los hermanos, debido a las continuas predicas de nuestros buenos Espíritus Protectores y a la docilidad con que los oímos, pues todo cuanto nos dicen está ajustado a la sana moral, a la sublime Doctrina que nos enseñara el mártir del Gólgota, y al convencimiento íntimo de nuestras muchas imperfecciones y de lo opaca de la

luz que ilumina al cerebro humano, ofuscado muy á menudo por la soberbia y el amor propio que domina nuestro sér.

Desde la primera sesion de visitantes tuvimos la satisfaccion de recibir entre ellos, á algunos hombres instruidos; y al ver lo complacidos que quedaron con los fenómenos de efectos físicos y aún mas con el desarrollo dado al tema que uno de esos Sres. propuso, por el medium parlante Cárlos Santos de quien tomó posesion el Espíritu de Luciano (antes conocido por el Arrepentido), pues lo hizo con tal lucidez, lógica y laconismo que á nosotros los que estamos acostumbrados á oírlo nos causó asombro, cuanto más á los que le oían por primera vez; sobre todo al Dr. que propuso dicho tema, por el convencimiento de que no era posible combinacion ninguna, ni arreglo hecho de ante mano, desde que dicho Señor y el medium eran perfectamente extraños uno para otro: no quedaba duda acerca de la inspiracion en este caso, inspiracion espiritual supermundana.

El resultado ha sido que la Sociedad cuenta ya con seis hermanos mas de inteligencias cultivadas, con hombres de ciencia que no se convencen sino con aquello que habla á su razon, con pruebas irrefutables.

Algunos tacharon nuestras sesiones para visitantes de *representaciones teatrales*. Suplicamos á las personas que han asistido á ellas que nos digan si han hallado en ellas algo de impropio, de poco formal ó de trivial aunque mas no sea; y estamos seguros que confesarán no haber visto sino el mayor decoro y la más severa formalidad templada por la cordialidad la más sincera, una vez terminada la sesion, pues durante los trabajos no se permite hablar ni aun en voz baja, ni el uso del cigarro.

No somos puritanos; pero procedemos con delicadeza, moderacion y órden.

El Grupo "Constancia"

SESION DE DESARROLLO DE MEDIUMNIDADES DE EFECTOS FÍSICOS Y PARLANTE.

La última Sesion estuvo magnífica!

Hubo 9 posesiones simultáneas.

Espíritus de toda clase tomaron posesion, y se manifestaron en su estado individual: uno presentando en sus modales tiesos y andar pretencioso lo que fué en vida y continúa siendo en el mundo Espiritual: la personificacion del orgullo, del amor propio. Se atuzaba el bigote, y poniendose delante de un cuadro, cual si fuera un espejo, se componía la corbata y los cuellos, y despues con paso majestuoso seguía su paseo. Cada uno era la personificacion de un estado diferente de moralidad, de atraso ó adelanto intelectual; de mayor ó menor sufrimiento segun habian sido más ó menos grave las culpas ó faltas con que pasara de este al mundo espiritual: la importancia de la deuda que tuviera que pagar.

Era una escena lo mas animada; en ella se veía que los mediums son meros instrumentos pasivos en poder de los Espíritus mientras dura la posesion; escena que nos representava á lo vivo lo que es el mundo espiritual, el modo de ser de cada uno de sus moradores.

Al trabajar en el desarrollo de las facultades medianimicas de los encarnados, estos espíritus, ya sean atrasados, ya sean adelantados, todos ellos progresan; los que estan sufriendo ven minorar sus padecimientos, en recompensa del trabajo que hacen preparando á esos mediums para que una vez completamente desarrollados, con sus brillantes facultades sirvan de prueba evidente, material, palpable de la supervivencia del alma allende la tumba, de su comunicacion con los incarnados.

Y sabiendo que todos los espíritus: desde el mas adelantado que con plena voluntad trabaja en la obra regeneradora del Espiritismo, hasta el más atrasado que se esfuerza, mas en vano, en paralizarla, *todos* contribuyen á su progreso, contribuyendo á producir los fenómenos que llevan la conviccion al ánimo hasta de los más escépticos... por eso nosotros no rechazamos á ninguno... y además: porque sería faltar á la caridad no admitir en nuestros centros espíritas á esos moralmente enfermos, *que tanto necesitan del médico y que son tan herma-*

nos nuestros como los Espíritus mejores y más purificados.

¿Qué sería de esta atrasada y triste humanidad, si los Espíritus buenos, los purificados hoy, que *ayer* tal vez fueron tanto ó más atrasados que nosotros, desdenasen ponerse en comunicacion con los moradores de este planeta. . . . porque no eran tan adelantados como ellos? ¡Jamás progresaríamos!

¿Para quienes, entonces, el médico, el Maestro?

¿Para los sanos, para los instruidos?

¡Seamos más caritativos, más lógicos, más racionales: ménos vanos y no tan orgullosos!

Acojamos á todos los que enfermos vayan en el mundo Espiritual, á los que sufriendo en él están; y á los que enfermos peregrinando con nosotros andan en este planeta de prueba, de aquilatamiento; de trabajo moral, material é intelectual; para la purificacion y progreso de todo Espíritu que atrasado á él viene. Ayudemos al débil, luchemos con el fuerte, no para postrarle, no para como á enemigo tratarle, sino para convencerle del error en que estuviere y atraerle al buen camino, para con él aumentar el número de aquellos que trabajan por la propaganda de nuestra salvadora doctrina.

Observando esta marcha, la "*Constancia*" ha sacado de las tinieblas del error á muchos Espíritus atrasados moralmente é intelectualmente muy adelantados; que de enemigos que eran se han convertido en amigos y protectores de nuestra sociedad y en propagadores de la Santa Doctrina.

Cuanto aconsejamos á este respecto es tan verídico y benéfico, que á los que tengan alguna duda podríamos darles la pruebas las mas convincentes.

La Materializacion.

Cada dia obtenemos estos fenómenos con mayor fuerza. Las manos y brazos salen y permanecen más tiempo fuera de la cortina, apareciendo simultáneamente de ambos lados manos de diferentes tamaños y color más ó ménos blanco, cosa

que la medium nuestra hermana Señora Rolland, ni el medium nuestro hermano Carlos Santos no podrian hacer ni en su estado normal, cuanto mas hallándose profundamente dormidos bajo el imperio de los fluidos que los Espíritus encargados de producir el fenómeno les suministran; y para probarnos que estos se hallan en estado sonambúlico, los Espíritus levantan la cortina, primero de un lado y en seguida del otro, todo á una luz bastante clara. También agarran nuestras manos, con gran fuerza las oprimen y tiran hácia adentro; dan pellizcos, golpean las rodillas de los que están inmediatos á la cortina, y á veces hacen aportes de flores, ó distribuyen las que se les dán, desatando el ramo como pudiera hacerlo cualquiera de nosotros. En una de las sesiones apareció una mano luminosa: de las puntas de los dedos se desprendia una luz fosforescente.

Es todo lo que hasta ahora se ha obtenido; pero los Espíritus nos prometen para dentro de poco tiempo la materializacion completa.

Comunicacion Medianímica.

Reconozco á Dios.

Angel! Nunca olvides que el Señor está siempre con los sanos de corazón.

La verdad es la base fundamental de toda virtud.

Por haber faltado á ella; cuántos en densas tinieblas andan por el mundo espiritual!

¿Puede acaso haber lentitud allí donde no brilla en primer término la verdad?

Todo mal de la mentira nace.

Aquél que disfraza la verdad, el que disimula lo que piensa y envuelve su pensamiento con sofismas, ese cree que no miente; porque no niega rotundamente la verdad, ó porque deja una puerta abierta por donde poder eludir las razones de su contrario, ó *salvar las apariencias* haciendo ver que no se le ha comprendido, y que lo por él dicho no era lo que se le atribuye, ni lo que verdaderamente pensó.

Pero todo eso es vano, es ilusorio y de nada sirve, cuando se trata de Aquél á quien no se le oculta lo mas insignificante

de lo que pensar, decir ó hacer puedan sus criaturas.

Sed verídicos en todas las circunstancias, y sobre todo cuando más pueda la verdad perjudicaros en vuestros intereses ó en el concepto de vuestros hermanos; porque si vuestras faltas confesais ante verdaderos espiritistas, estos en más alto aprecio os tendrán, y os amarán con mayor cariño; y si lo haceis ante los mundanos y estos os llegaren á menospreciar y os hicieren padecer, sonrojando y vituperandoos.... mayor mérito tendreis á los ojos de nuestro padre, quien, por la confesion hecha sin temor al sacrificio de vuestro amor propio, ni á las consecuencias materiales que en vuestro daño se produzcan, os perdonará, absolviendoos de toda culpa y dejará caer sobre vuestros corazones el bálsamo consolador de su misericordia.

Anoche no me comuniqué porque era preciso dejar el campo libre al que hoy ocupa el trono en que yo con tanta soberbia me asenté. Recuerdo amargo y doloroso, de vergüenza y humillacion para mí; sí, para mí que tan ciego era y tan ridiculamente vano cuando osado decía: *Dios, soy yo!* Vergüenza! Ignominia y baldon caigan sobre mí, que fui el primero que á tanta infamia se atrevió! Blasfemó fui del santo nombre de Dios; porque al decir que yo era Dios, no tan solo le negaba pero que al mismo tiempo le rebajaba hasta mi misma nada, y arrastraba su excelsó nombre por el cieno en que yo sumido estaba! Más aun: desprestigiábale á los ojos de los ignorantes y hacia que los sábios ensorbecidos con su saber le rechazaran; porque en vez de mostrarles á un Dios adornado con todos los atributos que del puro y santo amor nacen y le hacen perfecto, les hacia ver en mí el conjunto de todas las imperfecciones morales, mostrándomeles siempre soberbio é irritable, orgulloso é intratable, vano y susceptible, cruel y vengativo, despótico y humillador. Mostrábame de la virtud y sus escrúpulos, del pudor y sus sonrojos, de la inocencia y su candidez, del casto amor de los amantes incitándoles á los placeres sensuales; me burlaba de la jóven y sus temores y de la timidez del

mancebo; y para que aquella cediera, con mi fluido ardiente quemaba la sangre en sus venas é inspiraba audacia á este con pensamientos lúbricos, borrando de su corazon los delicados sentimientos que tuviera antes de que yo á él me acercara y le impregnara el alma con mi aliento corruptor.

Adonde veia la paz sembraba la duda, hacia nacer la desconfianza y por último producía la discordia y la guerra con la lucha entre los corazones que para ser felices se habian juntado.

Talento, saber, experiencia.... todo lo emplee en el mal.... hoy cosecho de la semilla que sembré: crueles remordimientos, dolores continuos.... que mi deuda es tanta, son tantos los males por mí causados.... la suma de lo que tengo que pagar es tan enorme.... que me espanta, me acobarda y me amilana!... ¿Donde está la energía que antes desplegara cuando soberbio y orgulloso, á mí mismo, *Dios* yo me llamaba? Esa voluntad de fierro, indomable ¿adonde fué que hoy la busco para deshacer el mal y no la encuentro?

Oigo una voz que me dice: Luciano! Luciano!... no busques la fuerza para el bien como la buscabas para el mal: no la busques en tí mismo; búscala en Dios; á Dios pídesela, que El te dará más de la que hubieres menester, siempre que para el bien fuerza le pidas."

"Si la criatura humana tuviera más fé en Dios, se centuplicaría su poder; se hallaría más cerca del fin de su carrera, porque Dios estaría siempre con ella."

"Dios la llama con las pruebas que de su amor continuamente dándole está: mas ella sorda es, ciega y vana; y por eso sola y débil vaga entre tinieblas."

"Tú, hijo mío, has puesto tu fé en mí y yo contigo estoy: ¿podrá haber para tí algo imposible, siempre que de hacer el bien trates?"

"No; no! Borra de tu corazon el temor que el cúmulo de males por tí causados te inspira; sabes que no estás solo y que te sostienen en la ardiente lucha que has emprendido contra tí mismo y en la obra de redencion los que yo junto á ti colocado habia, cuando aun no eras mío,

¿crees que ahora podría abandonarte á tus propias fuerzas, cuando tu corazón se eleva hácia mi con amor y humildad y ¡Padre! con acento dulce y cariñoso me llamas?”

Ten fé: que Yo estoy contigo: tu Padre, Dios!

Basta! basta! Dios mio, mi Padre mi único é inextinguible amor. Tu infinita bondad é inagotable misericordia me anonodan, porque indigno soy de tanta indulgencia, de tanto amor!

¡Que eterna sea mi pena, mi sufrimiento que jamás se acabe, para siempre poder sentir lo inmenso de tu cariño de Padre! Porque al ver mis extravíos y al sentir los punzantes remordimientos que me acosan de continuo, y al penetrarme de tu bondad sin limites, del bálsamo de tu amor que sobre mí de continuo derramas.... cada vez me afirmaré más y más en el amor que te debo, y la deuda de mi gratitud será eterna por tantas mercedes concedidas á este tu hijo, apesar de haber sido un tan grande pecador!

Alabemos el Señor, Angel! alabemosle, porque El nunca abandona á ninguna de sus criaturas por estraviadas que del buen sendero anden.

Adios.

Un arrepentido.

Poetas Uruguayos

Los favorecedores de la Revista “*Consistencia*” y nuestros hermanos en creencia lean, no lo dudamos, con mucha satisfacción y placer el más puro, las composiciones poéticas que á Dios dedican los bardos de esta nueva generacion, algunos de ellos hijos de los patriotas generosos que opusieron sus pechos para defender la pátria, en el sitio para siempre memorable de la Nueva Troya. (1)

Seguid, oh! jóvenes poetas, inspirando en esas verdades sublimes y eternas: la existencia de Dios y la Inmortalidad del alma. Enseñad con vuestras inspiraciones cómo se adora á Dios, lo que Dios pueda ser.... que no llegaremos desde esta morada (por ahora) más que á

vislumbrarle: á admirarle, y adorarle en sus obras, pero á comprenderle por completo, no! tan grande debe de ser el que tantos portentos, tantas grandezas produce! ¡Que El os ilumine!

CÓMO SE ADORA Á DIOS

Composicion leida en la Conferencia Literario-musical de San José

Oh!.... no se adora á Dios, como el pre-
(cito

Traficante del templo,
Con palabras vacías de sentido.
Y con jestos extraños, que provocan
La risa y el desprecio.

Se adora á Dios en la abstraccion pro-
(funda,

Que aclara el pensamiento;
Siguiendo en su carrera al infusorio
O pesando los mundos admirables,

Que ruedan en el cielo.
Se adora á Dios con el cincel de Fidias,
Que admira al Universo;

Con la brocha inmortal de Miguel Angel,
Con las sublimes notas de Rossini,
Con los cantos de Homero.

Se adora á Dios al inclinar la frente
Sobre la tierra inculta,

Rasgando sus ropages de esmeralda,
Para incubar en sus entrañas tibias
La semilla fecunda.

Se adora á Dios en el hogar modesto
De la austera familia;

En el beso de amor de los esposos,
Y de la madre que columpia al hijo,
En las tiernas caricias.

Se adora á Dios, viviendo en los hospicios
Consolando al enfermo,

O difundiendo la salud del alma
En los pueblos remotos como el noble,
El grande misionero.

Se adora á Dios bebiendo la ciente
Como el sábio de Aténas,

O ascendiendo a la cumbre del Calvario,
Para rendir la vida en holocausto

Al triunfo de una idea.
Se adora á Dios con la cabeza erguida,
En medio del combate

Despreciando las iras del protervo
Y hundiendo á los tiranos en el polvo

Con su hueste execrable!...

1.—Alejandro Dumas, padre, así llama á Montevideo.

Oh!... no se adora á Dios, como el pre-
(cito

Traficante del templo,
Con palabras vacías de sentido
Y con jestos extraños, que provocan
La risa y el desprecio.

J. Batlle. y Ordoñez.

A DIOS

*Composicion leida en la Conferencia Lite-
raria musical de San José*

Señor del Universo, yo soy tu criatura!
El aire que respiro, la luz que viene á mí,
La voz de la tormenta, del sol la lumbre
(pura,

Todo, Señor, es tuyo y todo habla de tí!
Y más que el sol y el aire y el trueno y la
(tormenta

De tí da testimonio del hombre la razon,
Que siempre á lo infinito aproximarse in-
(tenta

Porque es de lo Infinito, celeste emana-
(cion.

Si alguna vez errante la la loca fantasía
Del mundo los arcanos queriendo pene-
(trar,

En dédalo de errores confusa se extravia,
Cual nave que perdiera su brújula en el
(mar.

Señor, la culpa es nuestra. Tu paternal
(clemencia

Dió un faro luminoso á cada humano sér;
Existe en nuestro pecho; su nombre es la
(conciencia;

Su norte es la justicia; su guía es el de-
(ber.

¿De quién será la culpa, si torpe el fana-
(tismo

En monstruo de venganza convierte un
(Dios de amor?

¿De quién será la culpa, si ciego el ateís-
(mo

Contempla el mundo y niega su soberano
(Autor?

¡ Señor, te reconozco! Yo siento tu mi-
(rada

Que el corazon penetra y sus misterios vé;

Reflejo es de tus ojos la bóveda estrellada:
El mar lleva en sus olas la huella de tu
(pié.

Recuerdos, esperanzas, ensueños de la
(vida,

Poéticas visiones, misterios del amor,
Heridas incurables del alma dolorida

¡ Allá vá, todo junto al seno del Creador!

¡ Allá va todo junto, como en revueltos
(giros

Va el agua de los rios al seno de la mar;

Y penas y placeres y risas y suspiros,

Serán nuestras ofrendas ante su inmenso
(altar.

Jacinto Albistur.

A los editores y propietarios del Banner of Sight.

Distinguidos Srs. y hermanos en cre-
encia:

La Admidistraccion de la Revista Es-
piritista Bonaerense "*Constancia*" y su
redaccion, despues de agradecerles las
lisongeras frásas con que dan cuenta de
los trabajos de dicha Revista, lo que pro-
viene más bien de la benevolencia que
los anima que del mérito de esas produc-
ciones, pasan á pedirles una gracia y es
la siguiente:

Que en vista de lo relacionada que se
halla la Administracion del "*Banner of
Sight*" con las de casi todos los centros
Espiritista de ambos continentes, segun
podemos juzgar por las reseñas mensua-
les que se publican en el *Banner*, reseñas
concienzudas y que hacen conocer los
progresos del Espiritismo en todas partes,
pedimos á los Editores y Propietarios del
Banner, se dignen permitir la reproduc-
cion de la lista que la "*Constancia*" en
su última página publica de aquellas ad-
ministraciones á quienes constantemente
se remite la Revista y cuyo cange no se
recibe talvez por no llegar á su destino.
Este aviso en el *Banner*, que tiene tanta
circulacion, llegará al conosimiento de
aquellas administraciones, y pronto sal-
drán de duda los que de ante mano les
dan las gracias por esta prueba de frater-
nidad, que no duhan les darán Vdes. á

estos sus affmos S. S. y hermanos en creencias de la—

Administracion y Redaccion.

Un Medium flotando por el aire á la luz del gas

Tomamos del N^o 13, fecha 21 de Diciembre año ppdo. del "*Banner of Light*" la relacion de este notable fenómeno, transcrito del "*London Spiritualist*," que dice así :

" El Sr. Eglinton ha sido elevado con luz delante de siete testigos. Se hallaba en éxtasis y se levantó perpendicularmente hasta el cielo raso; bajó y volvió á elevarse cuatro ó cinco veces. Volvió á elevarse en el aire, tomando una posicion horizontal, y se acercó hasta siete pulgadas del gas encendido á media luz, poniendo las palmas de sus manos ante sus ojos como para guarecerlos de la accion de la luz. Todos pudimos verle claramente, y notamos que se hallaba en estado sonambúlico. El dice que esta es la vez primera que, á su conocimiento ha sido visto flotar á la luz, y yo considero este hecho un gran triunfo obtenido contra los escépticos.

En siete ó ocho ocasiones nos ha constado que flotaba por el aire hasta la altura del cielo raso; pero como esto siempre sucedía en la oscuridad, esa circunstancia militaba contra nosotros, aun cuando nos hallásemos en una posicion de poder lógicamente arguir de que el hecho era positivo. Cuando se le elevaba en la oscuridad, por lo regular se hallaba despierto y nos hablaba; los que sentados estaban á uno y otro lado, cuando el medium ascendía, tenían que subir á las sillas, y por último sobre la mesa: algunas veces tuvieron que soltarle las manos. Golpeaba el cielo raso con las manos y con sus botines, y una ó dos veces escribió una palabra, ó hizo una señal que yo le indiqué y que se me ocurrió en aquel momento: las palabras estan todavía en mi cielo raso. Hemos sentido el contacto de su calzado con nuestras ca-

bezas mientras recorría el círculo que formabamos, pero con suavidad, mientras Mr. Eglinton seguía hablándonos. Un Señor Hugh Fisher (un medium particular) ha sido elevado en el aire varias veces del mismo modo, y ha escrito su nombre en mi cielo raso.

Mr. Eglinton ha sido elevado en el aire en otra casa particular, y la señora en cuyo aposento se hizo la sesion fué elevada al mismo tiempo, siendo ella tambien medium. Como en la oscuridad no tenemos mas sentidos que el del oido y el tacto, las gentes creen que nos hemos dejado engañar; pero la escritura permanece todavía en el cielo raso, y la elevacion en la luz, con siete personas de testigos, nos dan la mejor parte del argumento.

He obtenido algunos resultados importantes que deseo dar á conocer referentes á la desmaterializacion del cuerpo del medium hasta el pecho. Esto no sucedió con Mr. Eglinton, pero con Mr. Fisher. Arrojarán mucha luz en los experimentos de tomar el peso de los mediums que se estan haciendo en las salas de la Asociacion Nacional Británica de Espiritistas.

Cape Town, Africa del Sud, Octubre 12 de 1878.

Advertencia.

SOCIEDAD ESPIRITISTA DE DOLORES " LA DIVINIDAD "

En una carta que el Hermano mayor de "*La Divinidad*" dirige al Secretario General de la "*Constancia*", agrega la nota siguiente :

" Aparte de agradecer debidamente á la Redaccion de la "*Constancia*" las palabras de aliento que nos dirige, debo hacer presente que al dar cuenta de los miembros que componen la Sociedad, se han omitido los siguientes :

D. Justo Rico.

D. Francisco Fleury". Vale.

Queda salvada esa omision con lo publicado ut supra.

Aprovecha esta oportunidad para saludar con fraternal afecto á los hermanos de Dolores

La Redaccion.

A V I S O

DOMICILIO DE LA REVISTA ESPIRITISTA BONAERENSE

"CONSTANCIA"

Calle MEJICO Numero 329

Mandamos nuestra Revista CONSTANCIA á todas las publicaciones espiritistas cuya lista transcribimos: suplicamos se nos remita el cange, ó se nos explique la CAUSA de no aparecer por esta administracion, habiendo nosotros cumplido con ese deber fraternal: esperando la contestacion, saludan á todos los hermanos

LOS REDACTORES.

"La Revelacion", Alicante.
"El Buen Sentido", Lérida.
"La Ilustracion Espirita", Méjico.
"La Tercera Revelacion", Méjico, Alvarado.
"La Ley de Amor", Mérida, Méjico.
"El Eco de la Verdad", San Juan Bautista, Méjico.
"El Espiritismo", Lima, Perú.
"Revista de Estudios Espiritistas", Santiago, Chile.
"O Echo de Alem-túmulo", Bahia, Brasil.
"Revue Spirite", Paris, Francia.
"Revue Spiritualiste", Burdeos, Francia.
"The Spiritualist", Lóndres, Inglaterra.
"The Medium and Daybreak", Lóndres, Inglaterra.

"The Spiritual Magazine", Lóndres Inglaterra.
"Human Nature", Lóndres, Inglaterra.
"Annali dello Spiritismo in Italia", Turin, Italia.
"L'Aurora", Florencia, Italia.
"Spiritual Scientist", New Orleans, Estados Unidos.
"The Sun", Filadelfia, Estados Unidos.
"La Nueva Era", H. Vera Cruz, Méjico.
"Revue Belge du Spiritisme", Liège, Bélgica.
"Revue Magnetique", Paris, Francia.
"La Verité", Alejandria, Egipto.
"L'Echo d'Orient", Constantinopla, Turquía.
"Le Messenger", Liège, Bélgica.
"Le Moniteur", Bruxelas, Bélgica.

N. B.— Pedimos encarecidamente á las Administraciones que esta lista reciban nos hagan la fineza de darle publicidad en las columnas de sus publicaciones.

La Administracion.

CONSTANCIA

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA BONAERENSE

SUMARIO.—Por qué publicamos las cartas Odico-Magnéticas—Las obras de Dios—La fuerza de voluntad y la inteligencia son independientes de la materia—El alma humana—El caso de Mis Faucher en sus relaciones con la ciencia y el cristianismo—La religion antigua, poesía—Quiero desaparecer—La hermana de la fé—El Espiritismo se desborda—Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica ó Revelaciones de Ultra-Tumba, por A. L. Cahagnet—Daniel Dunglas Home, revelaciones sobre mi vida sobrenatural—Comunicaciones Medianímicas—El Espiritismo y la locura—Aviso.

Por qué publicamos las cartas Odico-Magnéticas.

Hace tiempo que tenemos en nuestro poder dichas cartas; y á pesar del deseo que sentíamos de publicarlas, no sabemos explicarnos la razon ó la causa que nos lo ha impedido hasta ahora.

Sucede á menudo que un acontecimiento inesperado viene á decidirnos, y es lo que nos acontece en este momento, debido á algunas palabras pronunciadas acerca del FLUIDO-ÓDICO—por los lábios de un medium parlante, fluido desconocido para este y que el Espíritu le inspiró, del cual jamás nuestros Espíritus protectores nos habian hablado, ni tan siquiera para indicarnos que ese era el fluido que ponía en comunicacion al mundo invisible con el nuestro—fluido simpático—como lo llamó el Espíritu que tomó posesion de nuestro hermano Carlos Santos para continuar el exámen de admision á nuestra sociedad sobre Doctrina Espírita, y sin el cual no se admite á nadie en el seno de nuestra "Constancia" como sócio y hermano de la Sociedad, ó hermana y sócia del Grupo.

Nos causó sorpresa y satisfaccion, todo á un tiempo; porque el examinando y dos miembros más de la C. D. y examinadora, tenían nociones de dicho fluido por haber leído ya las Cartas Odico-Magnéticas del Caballero de Reichenbach, traducidas del alemán al francés por el Sr. D. L. A. Cahagnet, y que ahora á nuestra vez vertimos al castellano, con las observaciones con que las acompaña el traductor francés y que hallarán nuestros lectores al fin.

Nos permitimos llamar la atencion de nuestros hermanos en creencia hácia este fluido; deseamos despertar en ellos el deseo de verificar por sí mismos la existencia de ese fluido universal que se halla unido á todas las sustancias, de ese agente imponderable, invisible para los que no están dotados de cierto grado de sensibilidad, cuya existencia ni se sospechaba tan siquiera por los hombres de la ciencia positiva, y que mal podian ellos descubrirlo desde el momento que desconocen ó niegan ó no admiten sinó aquello *que ellos mismos pueden ver, oír y palpar* con sus sentidos pesados ó poco sensibles. Hé ahí lo que gana la ciencia con encerrarse en el estrecho recinto de su *materialismo*. (Perdónesenos el pleonismo en razon del deseo de espresar con mayor energía nuestro pensamiento, con mas claridad la idea que despierta en nuestro cerebro el materialismo en toda su crudeza.)

Esto probará una vez más que no en todos nosotros se *hallan esos sentidos* en igual estado de desarrollo; que el hombre cuyas facultades intelectuales se hallan mas cultivadas puede no ser *sensitivo*, y que necesita de los que lo son en alto grado para hacer los estudios tan delicados de los fluidos imponderables é invisibles, que tan solo puede *sentirlos y verlos un sensitivo de algun grado de sensibilidad*.

Hemos dicho que el Espiritismo no rechazaba la ciencia; y hoy afirmamos que el Espiritismo con sus mediums, *que son todos sensitivos en mayor ó menor grado*, es la única Doctrina que puede ayudar á la ciencia á marchar con paso firme y vista clara en ese laberinto tan intrincado, tan

imperetrable, tan oscuro para la ciencia positivista, que es ciega y vaga sin guía en las sendas lóbregas del materialismo.

Invitamos á todos los centros Espíritas á que se dediquen á esos experimentos y publiquen luego lo que obtuvieren, lo que prometemos hacer por nuestra parte.

Hé aquí para el Señor Vizconde de Torres-Solanot un nuevo campo de investigación; una invitación que acogerá con gusto desde que su lema es: HACIA DIOS POR LA CARIDAD Y LA CIENCIA;

Lo mismo decimos á los demás centros Espíritas; que á todos nuestros hermanos los consideramos animados de iguales deseos de manifestar y probar que el Espiritismo es filosofía, religión y ciencia—todo trascendental y progresista.

La Redaccion.

CARTAS ÓDICO-MAGNÉTICAS DEL CABLE-RO REICHENBACH.

1852.

1.^a Carta.

En el transcurso de vuestra vida ¿no habeis encontrado cierto número de personas que tenían la peculiaridad rara de serles antipático cuanto era amarillo? Sin embargo un limon, el oro brillante, ó una hermosa naranja presentan un aspecto agradable. ¿Qué podrán tener de repulsivo? Preguntad á esas personas qué color les agrada, y todas de comun acuerdo os dirán: el azul. El azul de los profundos cielos es de un aspecto benéfico; pero si por la noche este azul se halla rodeado como de un marco de oro, lo bello se une á lo mas bello—lo magnífico se nos aparece. Si se me dejase libre para escoger para mi vivienda entre un aposento tapizado ó pintado de amarillo y otro de color celeste claro, es muy probable que yo daria la preferencia al amarillo: todos los enemigos del amarillo á quienes hablaba de este modo, se burlaban de mí y lástima tenían de mi gusto. Doy vuelta á la pregunta: deseo saber si habeis alguna vez hallado un hombre que os haya dicho que detestaba el azul? por cierto que no; ni uno solo ha tenido horror del color azul. De dónde proviene

esta conformidad entre varios hombres para disgustarles el amarillo y preferir el azul? Sabemos por los estudios hechos de los colores, que el amarillo y el azul se hallan en ciertas correlaciones: son colores complementarios que forman una especie de antítesis polar. ¿Habria, por casualidad, algo más que pudiera quedarnos oculto, afuera de la simple actividad óptica producida sobre nuestra visual?

¿Seria una diferencia desconocida mas profunda que la sencilla diferencia óptica de los diferentes colores que todos conocemos? Y ¿habria tambien para las percepciones de semejante diferencia, una diferencia entre los hombres, de modo que unos estarian en estado de percibir lo que otros no podrian reconocer? Y ¿habria hombres dotados, por así decir, de dobles sentidos? Seria una cosa bastante singular: tratemos de seguirla un poco más de cerca.

Una jovencita le echa de buena gana una mirada al espejo. No deja tampoco de haber hombres que ven con cierto placer reproducirse sus facciones. Mas ¿seria posible que hubiese jovencitas, mujeres y hombres á quienes el espejo repugna, que de él se alejan y que no pueden soportar el reflejo de su propia imagen? Y en verdad sea dicho, existen semejantes seres. Hay hombres, y no escasean, á quienes el espejo produce un sentimiento de inquietud, como si un soplo tibio, desagradable, llegase á ellos y fuese la causa que no les permitiese permanecer un minuto delante de un espejo. El espejo no tan solo les envía su imagen, pero además les proyecta una impresion indecible y dolorosa: á unos con más fuerza, á otros con ménos; á algunos tan poco sensible, que la repulsion es dudosa.

¿De dónde proviene esto, y que podrá ser? ¿Porqué algunas personas solamente son las que sienten esta contrariedad, y no todas?

Habeis viajado mucho, y es imposible que en los carruajes públicos, omnibus, ó ferro-carriles, hayais dejado de encontraros con hombres que exigian con insistencia y constancia que estuviesen las ventanillas de los vehículos abiertas: que ventase ó fuese el frío intenso, sin mira-

miento alguno por los compañeros de viaje arromadizados, reumáticos, etc.; estos hombres, según vuestro juicio, eran insoportables? A eso llamabais una falta de educación; mas, contened un poco vuestro juicio, os lo ruego, á lo ménos hasta que algunas de mis cartas hayan pasado ante vuestra vista; tal vez adquirirais entonces la convicción, que en el recinto de una sociedad muy compacta suceden cosas desconocidas, bastante poderosas para que lleguen á hacerse insoportables para algunos, mientras que otros ni aun de ellas se aperciben.

¿No conoceriais entre vuestros amigos alguno caprichoso, que, en la mesa, en el teatro, en sociedad, en la iglesia, no quiere sentarse en las filas entre los demás, y que constantemente tiene la pretension de ocupar un rincón? ¿Observad á este ser! es nuestro hombre: pronto trabajaremos con él un conocimiento más íntimo.

¿Sin duda, habreis notado mujeres que gozando de buena salud, sin embargo se enferman hasta la síncope en la iglesia?

Muchas personas no pueden conciliar el sueño sobre el lado izquierdo, y que se adormecen en cuanto se acuestan sobre el lado derecho. Otros lo mismo duermen bien del lado derecho como del izquierdo. Hay hombres que (?) al comer con cuchara de metal ó de plata de la China, sienten la mayor repugnancia, mientras que otros no hacen caso ninguno. A muchos les repugnan los alimentos calientes ó muy cocidos, las gorduras, los dulces: prefieren las comidas sencillas un poco ácidas. Muchos tienen una predilección por la ensalada, y repiten que darían de buena gana los demás manjares por un poco de ensalada. Otros no pueden comprender este capricho extravagante y anormal. Hay para quienes es insoportable que alguien se coloque detrás de ellos; estos huyen de las muchedumbres, de las reuniones numerosas de hombres y de los mercados.

Algunos se disgustan cuando se les ofrece la mano; no pueden sufrir que se retenga un rato la de ellos; se sueltan, y se van. Cuantos hay que no pueden soportar el calor de una estufa de hierro, y

muy bien el de un horno de porcelana. Hay centenares de hechos de esta especie que no se pueden atribuir ni á la imaginación, ni á la educación, ni á la costumbre. Estas apariciones jamás se hallan aisladas, pero por lo contrario, asociadas entre sí. El enemigo de lo amarillo teme al espejo. Aquél que quiere sentarse en un rincón, exige que se abran las ventanillas del carruaje. El que bien duerme del lado derecho se enferma en la iglesia. Los que temen comer con los metales ya citados, prefieren los manjares frios y sencillos, rechazan los dulces y las gorduras, y prefieren la ensalada. Así continúa la cadena en los mismos seres y sin interrupción desde la antipatía hacia lo amarillo hasta la del azúcar; del amor por el azul, al gusto ávido por la ensalada. Existe una solidaridad de estas singularidades especiales entre los que las poseen. La experiencia nos prueba que el que conoce á los unos, conoce á los otros.

De esto resulta claramente, que se hallan entre sí en una relación evidente, que su lazo de unión tiene un origen común desconocido.

Mas si este origen se halla en algunos hombres y no en los demás, claro es que desde este punto de vista hay efectivamente dos clases de hombres; los ordinarios que no poseen ninguna de estas irritabilidades, y en particular los irritables quienes, por el más pequeño motivo se excitan en el sentido ya expresado. A estos se les puede llamar sensitivos, pues, á menudo, son mas irritables que la planta llamada sensitiva (*mimosa pudica*): lo son por su naturaleza que no pueden desechár ó vencer aun cuando lo quisieran. Su número no es pequeño: pronto veremos hasta qué profundidad llegan estas cosas en la sociedad humana, de las cuales no he querido aquí daros sino una pincelada superficial.

2ª Carta.

EL OD, LOS CRISTALES Y LA CÁMARA OSCURA.

Según las indicaciones que os he dado, habéis conseguido hallar entre vuestras relaciones alguno que pertenezca á los

que yo llamo sensitivos. No es muy difícil hallarlos; en todas partes abundan; y si no os es dado encontrarlos que gocen de perfecta salud, informaos de aquellos que tienen el sueño penoso, que arrojan las cubijas, hablan durante el sueño y hasta se levantan, padecen cortas jaquecas, y á menudo dolores de estómago que rápidos desaparecen, que se quejan de disonancias nerviosas, no gustan de la alta sociedad, se ciñen con preferencia á algunos amigos, ó buscan la soledad. Con cortísimas excepciones, todos estos individuos son más ó ménos de una naturaleza sensitiva. Pero todo esto no es sino el lado trivial del asunto acerca del cual me consultais; bajo el punto de vista de la piedra de toque científica, aparecen cosas de una mayor importancia. Hacedos de un cristal de roca natural tan grande como posible sea, un espato gipsoso, como de dos palmos de largo, por ejemplo, ó un tungstiro, ó un cristal de roca del monte Gotardo, de un pié de largo; colocadlo horizontalmente sobre la esquina de una mesa ó de una silla, de tal modo que ambas estremidades sobresalgan libremente. Colocad en seguida delante del cristal á una persona sensitiva, pidiéndole que presente la palma de la mano izquierda á las estremidades de dicho cristal, á tres, cuatro ó cinco pulgadas de distancia; no pasará medio minuto sin que el sensitivo os diga que, de la estremidad de la punta superior del cristal, le viene un soplo fino y fresco contra la mano, y que, por el fondo sobre el cual el cristal ha hecho su crecimiento, le viene algo de tibio hácia su mano. Hallará que el soplo fresco es agradable y refrescante, y el tibio desagradable y acompañado de una sensación contrariante y que hasta cierto modo repugna, y que, si durase por algun tiempo más, se apoderaría de todo el brazo produciéndole una impresión de cansancio. Cuando hice por primera vez este experimento, era tan nuevo como enigmático para mí; nadie quiso creerlo. Entre tanto lo he repetido en Viena con centenares de sensitivos: se ha comprobado en Inglaterra, en Escocia, en Francia, y cada cuál puede hacer la prueba, pues

en todas partes hay sensitivos. Poned vuestra mano izquierda próxima á otros puntos del cristal, por ejemplo, contra sus aristas laterales, sentireis igualmente ya algo de tibio, ya una sensación de frescura, pero siempre y por comparación más débil que á las dos estremidades que se hallan en oposicion polar. Como estas sensaciones opuestas se producen sin que se toque á los cristales, hallándose á la distancia de varias pulgadas, se hace evidente que algo sale de estas así llamadas piedras semi-organizadas, que de ellas fluye é irradia, lo que la física no conoce aún y que anuncia su presencia con impresiones materiales, aún cuando no poseamos la facultad de verlo. Pero, como los sensitivos, por su impresionabilidad, son notablemente mas aptos para percibir que otros hombres, se me ocurrió la idea de averiguar si no podrian tambien sernos superiores bajo ciertos puntos, por el sentido visual; si tal vez no se hallasen en estado de apercibir algo de esas emanaciones de los cristales en una profunda oscuridad.

Para tener de ello una prueba, llevé en una noche sombría (mayo 1874) un grande y poderoso cristal de roca á casa de una señorita Doña Angélica Sturman, sensitiva en alto grado. Quiso la casualidad que su médico el profesor Lippioh. de gran reputacion entre los patólogos, se hallase presente. Establecimos una perfecta oscuridad en dos piezas, en una de las cuales puse el cristal. No necesitó mucho tiempo para que me designase el parage en que yo lo habia depositado. Me dijo ella que todo el cuerpo del cristal estaba penetrado de parte á parte de una luz ténue, y que sobre la punta se elevaba una llama azul del tamaño de una mano, que tenia un movimiento ondulatorio y constante, á veces centelleante, forma de tulipán y que por lo alto se disolvía en un vapor fino. Cuando di vuelta al cristal, ella vió elevarse del lado obtuso un humo húmedo, colorado-amarillo. Ya podeis imaginaros el placer que esta declaracion me causó. Esta fué mi primera observacion. Entre miles que he hecho despues sobre los cristales con innumerables variaciones, y por las

cuales el hecho quedó bien establecido por un número considerable de sensitivos que, las percepciones sensuales, que llegan por los cristales, vienen acompañadas de apariciones luminosas que se siguen unas á otras poco á poco, siendo azules, rojas ó coloradas, los colores están polarmente opuestos unos á otros, y no pueden ser vistos sino por personas sensitivas. Si quereis repetir esos ensayos, preciso será que os diga que tan solo en una oscuridad absoluta podreis obtener resultados favorables. La luz del cristal por lo general es tan fina y tan débil, que si el indicio de otra luz se percibiese en la cámara oscura, bastaria para deslumbrar al observador, es decir: para amortiguar momentáneamente su aptitud sensitiva para percibir una luz tan débil. A más, pocas son las personas tan fuertemente sensitivas como la señorita ya citada. Los sensitivos medianos necesitan por lo general permanecer una ó dos horas en la oscuridad, hasta que el ojo quede bastante libre de la excitación de la luz del día ó de la lámpara, y bastante preparado por lo tanto para poder reconocer la luz del cristal. Si! en muchas circunstancias me ha sucedido con sensitivos débiles, que á la tercera hora no habian visto nada, y que, sin embargo á la cuarta, han llegado á ver claramente lucir los cristales y se convencieron de la realidad de la proyección luminosa de los mismos. Ahora estareis impacientes por saber qué significado se debe dar á esto, y qué lugar deben de ocupar estas apariciones entre los fenómenos de la física y de la fisiología. Según su consistencia subjetiva y objetiva, ellas no son calor (calórico) aun cuando produzcan sensaciones que se asemejan al tibio y al fresco; porque en esto no se puede imaginar un foco de calórico, y, si hubiese uno, no tan solo sentirian su presencia los sensitivos, lo mismo que los no sensitivos, y mejor todavía un termómetro fino. Estas apariciones no provienen de electricidad, pues les falta la excitación al effluvio eterno que de ello emana. El electrómetro nada siente, y un derivado según las leyes eléctricas permanece sin movimiento. No puede ser ni magne-

tismo ni dia-magnetismo, desde que los cristales no son magnéticos, y que el dia-magnetismo no obra en el mismo sentido en todos los cristales, pero sí en sentido muy diverso y opuesto; lo que no sucede en este caso por manera alguna. Tampoco puede ser la luz ordinaria que conocemos, pues, aun cuando esta luz apareciese aquí, esta luz no produce en ninguna parte sensaciones tibias y frescas. En resumen, ¿qué son estas apariciones descritas? Si absolutamente deseais saberlo, me obligais á confesaros que yo mismo lo ignoro. Tengo á la vista las manifestaciones de una dinámica que no puedo asentar entre aquellas ya conocidas. Si no me equivoco en mis juicios acerca de los hechos adquiridos, esto se colocará entre el magnetismo, la electricidad y el calórico; pero ello no puede identificarse con ninguno de los tres, y en esta perplejidad, lo he, entre tanto, designado ó dádole el nombre de *Od*, cuya etimología dejaremos para más adelante.

3ª Carta

EL SOL, LA LUNA Y EL ÍRIS

Conoceis los sensitivos así como el elemento en el cual se manifiestan, es decir el dinámico á que he dado el nombre de *Od*; pero con esto no hemos tocado sino un ángulo de la cenefa de la gran vestimenta con la cual se ha envuelto toda la naturaleza con él. Esta fuerza maravillosa no tan solo fluye de los polos de los cristales, brota además de muchos manantiales diversos del universo con una fuerza igual sinó superior. Para empezar voy á conducirlos, por lo pronto, delante de los astros, del sol. Colocad á una persona sensitiva á la sombra, poned en su mano un tubo vacío de barómetro ó cualquiera otro tubo, aunque sea un baston: haced que ponga ese tubo en los rayos del sol mientras que el cuerpo y la mano permanecen en la sombra. Pronto oireis algo de este sencillo experimento que os asombrará. Esperais tal vez que la persona que practica este experimento ha de sentir el calor? Ella os dirá precisamente lo contrario. La mano sensi-

tiva percibirá impresiones diversas, pero el resultado será el frescor. Cuando coloque el tubo á la sombra el frescor desaparecerá, y sentirá que el tubo se calienta. Si lo vuelve á poner en el rayo del sol, sentirá otra vez volver la frescura: así podrá ella misma verificar alternativamente la exactitud de su propia sensacion. Existen, pues, circunstancias muy sencillas que hasta ahora no se habian observado, en las cuales el rayo de sol inmediato no tan solo comunica calor, pero á la vez frio del modo más inesperado y singular. Los sensitivos os dirán que este frescor es análogo en su modo de obrar al que poseía la punta del cristal de roca. Si pues este frescor es de la naturaleza del *Op*, preciso es que de un modo ó de otro él se deje espresar como aparicion luminosa en la oscuridad: y lo conseguireis si quereis repetir el siguiente ensayo. Llevé de una pieza alumbrada un alambre de cobre á las tinieblas de la cámara oscura; despues coloqué la extremidad opuesta de este alambre en los rayos solares. No bien lo hube colocado de este modo, cuando la parte del alambre que estaba en la pieza empezó á hacerse luminosa, y que á su extremidad se elevó una especie de pequeña llama del tamaño de un dedo. De este modo, el rayo solar derramó *Op* en el alambre de cobre, que los sensitivos vieron fluir en la oscuridad bajo la forma de luz. Pasad un poco mas adelante: haced caer el rayo solar sobre un buen prisma de cristal y lanzad los colores del iris contra el muro mas cercano; haced que pruebe estos colores una persona sensitiva teniendo el tubo de vidrio con su mano izquierda. Si lo coloca de modo que tan solo reciba en el aire el color azul ó el violeta, la sensacion será la del frescor de un modo muy agradable y mas frescamente que lo que sentia con el rayo del sol en toda su integridad.

Si por le contrario ella coloca el tubo en el rayo colorado, entonces desaparecerá de repente la frescura bienhechora, para dar lugar al calor; una tibieza y un malestar pronto se apoderarán del brazo. En vez del tubo podreis tambien hacer que el sensitivo meta el dedo des-

nudo en los colores, el resultado será el mismo. He dado la preferencia al tubo para neutralizar la cooperacion de los verdaderos rayos del calórico sobre la mano por un mal conductor del calórico. Los productos descompuestos de la luz del sol fueron exactamente semejantes á los de los polos de los cristales. Resulta de ahí que hay *Op*, en ambos modos de operar, en los rayos solares; fluye á cada momento en una cantidad inconmensurable de nuestro astro del dia con la luz y con el calórico, y forma un nuevo y poderoso agente en él, cuyo alcance no nos es dado todavía entrever. Permitidme que ahora eche una mirada retrospectiva sobre los enemigos del amarillo y los amigos del azul de que se trata en mi primera carta. ¿No hemos visto que el polo del cristal que ha exhalado un fresco agradable ha dado una luz azul, y no volveis á hallar aquí por otro camino diferente, que la luz solar, con su rayo azul, dá un fresco agradable? del mismo modo el rayo amarillo y colorado ¿no ha producido sensaciones dolorosas con un soplo tibio y contrario para el sensitivo? Veis que en ambos casos, tan infinitamente distintos uno de otro, al azul acompañan siempre sensaciones agradables, y al rojo-amarillo sensaciones contrarias. Por lo tanto, obteneis un primer indicio que os pondrá en guardia contra un juicio precipitado acerca de los caprichos así llamados de las personas sensitivas. Notad que con efecto algo más debe existir oculto en el amarillo y el azul de nuestros colores que la sencilla accion óptica sobre el tejido de nuestro ojo, y que en esto un profundo instinto guía el juicio de nuestros sensitivos para ese *algo* tan sutil y desconocido; esto merece todos los esfuerzos de nuestra atencion. Pero haciendo abstraccion de los colores, quiero presentaros otro ensayo fácil que hice á menudo para averiguar cuanto *Op* contenian los rayos solares. Polarizad estos del modo usual, y dejadlos caer bajo 35 grados sobre un conjunto de una docena de láminas de vidrio; dejad que el sensitivo sumerja el tubo, que tomará con la mano izquierda, unas veces en la luz rechazada, otras en la que ha pasado; le

oiréis siempre decir que la primera da un fresco ódico y la última un tibio desagradable. Si os sentís de buen humor, podreis con lo siguiente embromar un poco á los químicos. Tomad dos vasos de agua iguales; colocad uno de ellos en la luz solar rechazada y el otro en aquella que ha pasado. Transcurridos 6 ú 8 minutos, haced que un sensitivo paladee el agua. En el acto os dirá que el agua que ha estado en la luz rechazada está fresca y es un tanto ácida, y que la de la luz pasada es tibia y ligeramente amarga.

Haced otra cosa todavía: colocad una pequeña vacija de vidrio llena de agua en la luz azul del frís, y otra en el rojo-amarillo, ó colocad uno á la estremidad de la punta de un gran cristal de roca y otro debajo del lado obtuso, podeis estar seguro que en ambos casos el sensitivo hallará siempre el agua que sale de la luz azul agradable, delicada, acidulada, y la que sale del rojo-amarillo repugnante, un poco amarga y acerba. Beberá la primera con placer, si se lo permitís; pero si pretendéis obligarle á beber la otra, os sucederá tal vez lo que á mí, que al rato el sensitivo la arrojará del estómago con grandes bascas. Entregad ahora esas aguas á los señores analizadores químicos y que os estraigan el *amarum* y el *acidum*.

Haced lo mismo con la luz de la luna como lo hicisteis con la del sol; obtendreis resultados análogos pero en parte polarmente inversos. Un tubo en la mano izquierda de un sensitivo sumergido en la pura y plena luz de la luna no le producirá frescor; le parecerá tibio. Un vaso de agua que habrá permanecido á la luz de la luna le parecerá mas tibia y de peor gusto que aquella que, por igual espacio de tiempo habrá permanecido á la sombra. Todos saben la gran influencia que la luna ejerce sobre una cantidad de hombres; las personas todas que se hallan bajo su presion son sin escepcion sensitivas y por lo general, bastante delicadas. Como está probado que la luna emite productos ódicos y que su influjo sobre los lunáticos concuerda perfectamente con los que se pueden ob-

tener de otras fuentes ódicas, este astro se nos presenta ahora revestido de un gran significado como emanando el Od. Así que la luz del sol y la de la luna nos irradian tan pródigamente la fuerza ódica, que podemos recoger fácilmente y conservarla con los sencillos experimentos que os he descrito. Pronto recibireis pruebas de su incommensurable influjo sobre el género humano y por lo tanto sobre el reino animal, y vegetal. El Od se halla en todo como dinámico cósmico: irradia de estrella á estrella, y, así como la luz y el calórico, abarca el universo entero. (Continuará)

Las obras de Dios

¡Grandioso, sublime es el panorama que nos ofrecen las obras del Creador!

El alma al contemplarlas se ensancha, se dilata, quiere desprenderse de su estrecha cárcel material, y al sentirse apisionada languidece, defallece y en estasis queda!

Un mundo de goces se confunde con un mundo de tristezas; mil ilusiones se estrellan contra mil realidades; el pensamiento quiere penetrar en el infinito y el infinito se aleja de él; el alma quiere remontar su vuelo y sus alas se tronchan, abismada queda; la vida obra sobre el organismo, la sangre fluye en las arterias, y el alma inmóvil adormida queda, columpiándose sobre el inmenso océano de la contemplacion.

¡Sublime momento!

El alma admira la grandeza de la obra, é inconscientemente, arrullada por la grata y dulce armonía del Universo, eleva himnos de alabanza á su Creador.

Se deja impulsar por la suave brisa de la meditacion, y se remonta en alas del mas puro goce en busca de tan sublime Arquitecto: Dios!

Al sentirse elevada por las etéreas regiones, lanza una mirada sobre la tierra y allí vé:

Del pequeño manantial, que brota allá en la cumbre de una elevada montaña, desprenderse un finísimo hilo de plata que abriendo surcos entre las rocas, des-

ciende la inclinada falda, y vá á lanzarse mas robusto, mas fuerte, con mas impetuosa corriente en el pintoresco valle que sirve de base á esa inmensa mole de granítica roca.

Sigue su curso la débil corriente, y habiendo encontrado un suelo mas grato, va profundizando su lecho, ensachando su superficie, bordando sus orillas con suaves ondulaciones, deteniéndose de trecho en trecho para recuperar sus fuerzas y prosigue su marcha tan pronto como ha recibido el impulso que necesitaba. El volúmen líquido vá aumentando, y su roce sobre el fondo de fina arena va produciendo un ruido progresivamente mas perceptible, mas ronco.

En sus orillas tapizadas de yerbecillas, pacen ininidad de rebaños que de vez en cuando van á apagar en él su sed; sobre su límpida superficie destaca el cisne la blancura de su plumaje; la masa de sus aguas al lanzarse precipitadamente sobre un terreno mas bajo que de improviso encuentra á su paso, forma esas bellas y sonoras cascadas que en lontananza se oyen, y al aproximarse á ellas se percibe esa lluvia menuda que se levanta de las rocas, se estiende por el aire como una niebla y cae sobre las tierras adyacentes para fecundarlas, sobre el cáliz de las flores para robarles sus perfumes y en forma de vapor remontarse al cielo, ó sobre el verde musgo, donde se asemeja á un pequeño brillante incrustado en un verde fondo de esmeraldas.

Sin embargo, esa caída, ese choque no son suficientes para detener su carrera.

Muy al contrario: la caída y el choque le dán empuje, y sigue con mas impetuosidad su curso.

El arroyo se trasforma en rio; la corriente se vuelve mas rápida y caudalosa; sus costas mas escarpadas, y sembradas de ciudades, villas, pueblos y aldeas donde millares de seres con el trabajo y la práctica de la virtud adoran al Creador; en sus turbulentas aguas, sobre las cimas de sus olas, el blanco velamen de los barcos sustituye la blancura y balanceo del cisne; las obras de Dios van formando contrastes con las obras de los hombres;

aquellas son perfectas y eternas, estas imperfectas y perecederas,

El rio sigue su marcha, arrastrando en su rápida corriente la civilizacion y el progreso; hasta que, buscando siempre un mas dilatado campo de accion, vá á confundir su agua dulce y potable con las amargas aguas del océano.

El Océano! perfecta imagen del infinito, donde la vista del marino se pierde.

Cuadro fiel de la grandeza del Creador!

Verdadero retrato del corazon humano!

La calma reina. Un cielo claro y puro se retrata en su límpida y cristalina superficie; con suave y dulce movimiento ondulatorio besa la playa produciendo sobre la blanca arena un murmurio grato, que se asemeja al amoroso canto de la madre al arrullar sobre su regazo el fruto querido de sus entrañas.

Todo es calma, grandeza, inmensidad y pureza!

Parece que con su mudo lenguaje, pretenda decir al hombre de virtudes lleno, y de corazon sano: Mírame; compara la quietud de mis aguas con la tranquilidad de tu conciencia; compara el puro surco de blanca espuma que dejo sobre la playa con la pureza de tu corazon, compara el inmenso tesoro que encierro en mi seno con el foco de virtudes que encierras en tu pecho.

¿No te dice todo con elocuente voz que eres dichoso, que eres feliz?

Si; los efectos de la práctica de las virtudes son la calma y la tranquilidad del alma.

Tú eres virtuoso, por lo tanto tu alma estará tranquila y limpia como tranquila y limpia está la superficie de mis aguas que con tanto interés contemplas.....

Se encapota el cielo! Negros nubarrones sustituyen el celeste del firmamento; Eolo empieza á dejar en libertad sus furiosos hijos; el huracan se desata; el Océano agita con violencia sus verdinegras aguas; inmensas montañas líquidas se levantan y chocan unas contra otras; la calma huye, la tempestad reina.

Todo es horrible, amenazador, espantoso!

Parece que el Océano muestra el rever-

so de la medalla para retratar en su superficie al hombre criminal, vicioso, desapiadado.

¡Hombre descarriado! contempla el aspecto amenazador y sombrío de mis aguas; prueba la amargura que ellas encierran, vé qué confusión, qué desórden, qué horror, y compara todo ello con tu negra conciencia!

Todos huyen de mí porque mi seno tan solo les ofrece la muerte; compara mi soledad con la tuya: que todos huyen de tí porque en tu pecho solo se abriga la maldad y la destruccion.

Oigo por doquiera el grito del marino, grito que llega hasta las últimas concavidades de mi lecho, lanzando blasfemias y maldiciones contra mí, que me estasío en su desesperacion, así como tú oyes de continuo el grito de tus victimas maldiciendo á su infame verdugo.

Lanza tu vista al firmamento, y verás que se oculta tras el denso velo de negras nubes para no contemplar el horrible aspecto que presento; así tambien la humanidad se oculta de tí para no contemplar tu negro corazon, y no chocar con tu horripilante é inquieta mirada.

Lánzate sobre mis olas, hombre descarriado; ocúltate en el más tenebroso antro que encuentres en la profundidad de mis abismos; huye de la mirada del hombre, esquivate del ojo del Creador.

Ayl es en vano; la mirada del Señor penetra hasta el infinito, y el reproche de la humanidad perennemente repitiendo está su éco en el fondo de tu conciencia.

Pide perdon á Dios por tus estravios, y á la humanidad por el mal que has hecho; desecha el vicio, abrázate á la virtud, y la calma reinará en tu pecho y la tranquilidad en tu espíritu.....

Cesó el Océano de mugir, las nubes se desvanecieron, el cielo se mostró claro y brillante, la calma sustituyó la tempestad....

Sigamos las obras de Dios.

Grandiosa solidaridad!

Las mismas aguas amargas del Océano, evaporadas por el calor de un sol deslumbrante y resplandeciente, son las que se remontan en la atmósfera condesandose y forman esas nubes que despues fecun-

dizan la tierra con la lluvia bienhechora; son las mismas que dieron origen á aquel fino hilo de plata que vimos nacer en la cumbre de la elevada montaña y morir en el Océano prestando así su contingente para mostrar á los hombres la grandeza de Dios y la armonía y soladadidad de su sublime obra.

El alma estasiada en la contemplacion, se deleita con el cuadro que le presenta la cultivada campiña; se abisma al contemplar el volcan que amenaza sepultar bajo su lava la ciudad vecina; su mirada se fascina al penetrar en la vírgen selva donde mil pintados y canoros pajarillos confunden sus suaves y armoniosos gorgoros con el bramido del leon, el rujido del tigre, el mujido del toro salvaje.

Aparta su mirada de la tierra, la eleva al cielo y allí vé millares de mundos rodar por el espacio infinito atrayendose y repeliendose; ve esos inmensos globos seguir con inmutable ley su curso señalado, recorrer sus órbitas sin variar su direccion, sin retardar ni avanzar un segundo más del tiempo marcado para su revolucion...

¡Grata armonía, órden sublime, admirable concepcion de tan divino Creador!

¿Es posible que ahora me estasie en tu contemplacion, que me émbriague en tu grandeza, y que mañana, ¡horror causa el recordarlo!, la muerte venga á tronchar mi existencia y que el sepulcro haya de servir de opaco velo que los oculte para siempre de mi vista, mientras ellos ruedan, .. ruedan y rodarán por toda una eternidad?

¿Es posible, sublime Arquitecto, que Tú que formaste Tu creacion toda solidaria, que hiciste con ella un círculo infinito sin principio ni fin, do todo se eslabona do todo se une, do todo sigue sin solucion alguna de continuidad por la perpetuidad del tiempo; es posible, repito, que hayas formado mi alma para que hoy te contemple y te admire y mañana á la nada se reduzca?

No, y mil veces no; horror tan solo me dá el pensarlo! y sería ofender á Dios conservar si mas no fuera por un solo momento, la duda en mi corazon.

Oigo un éco que se desprende de la armonía universal y que llega á mi oido y me dice:

“Sigue tu marcha, hijo de tan amoroso Padre, sigue tu marcha; que el término de tu jornada es el infinito y el tiempo para recorrerla la eternidad.

“Sigue tu marcha con resignacion y fé; porque la vida inmortal de tu alma no se estingue bajo la losa de la tumba.”

Oí ese éco, y él me despertó de la abstraccion en que estaba.

Abandoné la contemplacion, la meditacion de la obra de Dios, y volví á continuar mi marcha por este mundo de prueba, buscando purificar mi alma por medio de la caridad y el trabajo.

Quiera Dios que esta mi alma al desprenderse del cuerpo material que la sujecienciente en los espacios siderales luz en sus pupilas y espresiones en sus lábios para elevar himnos de alabanza y de gratitud á su Creador: Dios.

Cárlos Santos.

La fuerza de voluntad y la inteligencia son independientes de la materia

[Continuacion del núm. 25]

“Empezaremos por recordar que Bernardo Palissy, nacido hácia los años de 1510, era hijo de un pobre vidriero de Chapelle-Biron. No recibió educacion alguna, ni tuvo jamás, como dice él mismo, otro libro que el cielo y la tierra, que todos pueden conocer y leer por igual. A la edad de 28 años estaba muy pobre y se estableció en una miserable choza en Saintes como pintor sobre vidrio y agrimensur: era casado y tenía muchos hijos, á cuya subsistencia no podia subvenir. Entónces se le ocurrió la idea fija de hacer porcelana á imitacion de Luca della Robia. En la imposibilidad de hacer el viage á Italia para aprender el procedimiento por aquél empleado, tuvo que resignarse á buscarlo á tientas en medio de la oscuridad en que se encontraba.”

“Al principio no tenía más que congeturas respecto de las materias que entraban en la composicion del esmalte. Hizo repetidos experimentos para asegurarse de cuales eran realmente: reunió las substancias que suponía poder entrar en esta composicion, compró cacharros de tierra

comun, los hizo pedazos, cubriendo estos fragmentos con las materias que tenía preparadas, y las sometió al calor de un horno que al efecto había construido. Todas estas tentativas fueron vanas, dándole por único resultado una gran cantidad de cacharros rotos y una pérdida considerable de leña, de substancias químicas, de tiempo y de trabajo. A pesar de las quejas de su pobre muger, del llanto de sus hijos y de las burlas de sus vecinos, continuó sus pruebas y ensayos. Su compañera no veía seguramente con mucho gusto disiparse en humo los recursos harto escasos de la pobre familia; sin embargo, tuvo que sucumbir, porque Palissy estaba predominado por una resolucion que por nada del mundo habría abandonado. Y durante meses y meses, años y años, continuó sus experimentos. Disgustado de su primer horno, construyó otro fuera de su casa. Allí quemó más y más leña, gastó nuevas drogas y otros cacharros, y perdió tanto tiempo y tanto dinero, que acabó por verse á sí y á su familia víctimas de la miseria. Y persistió no obstante con una obstinacion cruel.”

“No pudiendo ya cocer en su horno, hubo de llevar sus cacharros á una fábrica distante legua y media de Saintes, pero siempre con malos resultados.”

“Contrariado, mas no vencido, determinó construirse un horno de vidrio cerca de su casa, y se puso á fabricarlo con sus propias manos. Iba á buscar los ladrillos al tejat, los llevaba á cuestras y los colocaba por sí mismo, siendo esmaltador, albañil, peon, etc., todo en una pieza. Al cabo de otro año tuvo un horno y sus cacharros preparados para una nueva prueba. A pesar de la falta casi completa de recursos, pudo hacer una gran provision de leña. Dió fuego al horno, y empezó de nuevo la operacion. Palissy no perdía de vista ni un solo instante el horno. Así pasó el dia entero y luego la noche. Palissy, siempre en pié, siempre vigilante, siempre alimentando el fuego; pero á pesar de todo el esmalte no se fundía. El sol vino por segunda vez á alumbrar sus trabajos; su muger le llevó la parte que le correspondía del escaso desayuno de

la familia. Por nada del mundo habria abandonado su horno en que iba echando con desesperacion su última provision de leña. Y pasó el segundo día sin que el esmalte se fundiese. Vino la segunda noche que Palissy pasó en claro, pálido, hosco, desesperado: pero sin rendirse por esto, permaneció al pié de su horno, fijos los ojos centelleantes en el esmalte que continuaba sin fundir. Así un tercer día y una tercera noche; y luego cuatro, cinco, seis más!... Durante seis eternos días y seis interminables noches el invencible Palissy, á pesar de ver perdidas todas sus esperanzas, siguió velando y trabajando... pero el esmalte no se derretia."

"Entonces se lanzó á pedir prestado, á comprar, como quiera que fuese, otros cacharros y más leña para preparar otra nueva prueba... Los cacharros, debidamente bañados, fueron colocados con esmero en el horno, y ardió nuevamente la leña. Esta tentativa habia de ser la última; era la tentativa de la desesperacion: Palissy mantuvo un fuego horroroso; pero á despecho de calor tan intenso, el esmalte no se derretia. Ya empezaba á faltarle la leña: ¿cómo mantener hasta el fin ese fuego infernal? Palissy echó una mirada en torno suyo y se fija en la empalizada de su huertecito, madera seca que habia de arder admirablemente. ¿Qué valia ese sacrificio en comparacion de la grande prueba cuya feliz terminacion tal vez dependia de algunos haces de leña? La empalizada fué arrancada y echada al horno. ¡Vano sacrificio; el esmalte no se derrite! ¡Diez minutos más y mayor calor era quizás todo lo que faltaba! ¡Falta leña, un poco mas de leña, leña á cualquier precio! Antes quemará sus muebles que dejar en tal punto su último experimento. Un ruido terrible se percibe en el interior de su casa, y en medio de los gritos de su muger y de sus hijos, que esta vez creyeron que de veras se habia vuelto loco, sale Palissy cargado con las tablas de su cama y con las maderas de las arcas destruidas, y todo lo arroja al horno. ¡Y á pesar de todo, el esmalte no se derrite aun! ¡Ya no queda mas que las tablas del entarimado de

la casa!... Oyese de nuevo un ruido de martillazos y de tablas destruidas, y en pocos momentos todo el entarimado hecho astillas fué á parar al horno. En tal estado, la esposa y los hijos se lanzan fuera de la casa, y desesperados van recorriendo la aldea, publicando á gritos que el pobre Palissy se ha vuelto loco, y que quema su casa para cocer sus cacharros."

"En aquellos momentos el inventor estaba absolutamente aniquilado, rendido de cansancio, de ansiedad, de ayunos y vigiliias. Arruinado y escarnecido, parecia haber caído en un abismo sin fondo... ¡Pero acababa de encontrar el secreto! ¡El último soplo de calor acababa de fundir el esmalte! Sus groseros cacharros de greda negruzca se encontraron transformados en hermosa porcelana blanca, que al pobre trabajador hubo de parecerle muy hermosa."

"Desde aquel momento Palissy podia llevar con paciencia las burlas, los ultrajes y el menosprecio. El hombre de génio, gracias á la tenacidad de su inspiracion, habia triunfado, habia arrancado á la naturaleza uno de sus secretos, y podia ya esperar mejores dias que le permitiesen sacar provecho y ventaja de su descubrimiento."

"Al cabo de diez y seis años de trabajos incesantes, durante los cuales hubo de aprenderlo todo por sí solo, recogió el fruto de sus esfuerzos y sacrificios. Como empero, profesaba en materia de religion opiniones sumamente independientes, sufrió una delacion, y los emisarios del tribunal entregaron su taller á la turba ignorante y fanática que destruyó ó se llevó sus preciosos artefactos, y él fué conducido á Burdeos, donde se le encarceló mientras esperaba el verdugo. Debió su salvacion y libertad al condestable de Montmorency, que interpuso su valimiento, tal vez ménos por sus opiniones que por sus porcelanas."

"Trasládose á París, donde le llamaban los muchos encargos de obra que se le habian hecho por el condestable y por la reina madre. Durante estos trabajos, tuvo hospedage en las Tullerías; mas la guerra incesante que hacia á los astrólogos, hechiceros y alquimistas, le valió una nue-

va delacion como hereje. Fué de nuevo preso, estuvo cinco años en la Bastilla, donde murió en 1589 á la edad de ochenta años. Así terminó su vida y así fué recompensado el pobre obrero de tierra, inventor de la loza esmaltada." (1)

"Ante este elocuente ejemplo de valor y de perseverancia, *no de valor escitado por el enardecimiento del sistema nervioso, y por la cólera, por el recelo de un peligro, por el olor de la polvora, ó por música militar*, pues en estos casos espontáneos podrían nuestros adversarios invocar la sensación, sinó de una energía que supo sostenerse diez y seis años consecutivos sin desmayar ante los contratiempos, de una voluntad que se sobrepuso á todos los obstáculos, y dominó la materia, como habia dominado el cuerpo mismo de Palissy y todas sus afecciones del corazon; ante estos ejemplos, decimos, ante tantas glorias de la familia pensadora, ante tantos héroes, ante tantos lumináres que se consumieron para guiar á las generaciones, ante tan altos testimonios de la conciencia humana, ¿quién osará acusar á la voluntad de ser una pura ilusion, y á la fuerza moral de ser esclava? ¿Con qué derecho podrá negarse la energía independiente y el carácter dominador de esas almas tan bien templadas? ¿Con qué pretexto se reduce el poder de esos grandes corazones á las condiciones fisiológicas del ser corporal, ó al impulso de circunstancias siempre transitorias? ¿Y de qué modo se lleva la fantasía hasta el extremo de elevar á principio que nuestras resoluciones varían con el barómetro? ¿Se objetará que el ilustre alfarero fué un loco y una escepcion en la historia humana? Semejante evasiva podria solo justificarla la ignorancia y el desprecio de toda clase de observacion. Hay nombres mas ilustres por otros títulos que el de Palissy, en quienes admiramos la misma perseverancia, la misma obstinacion. Buffon escri-

be que el génio es la paciencia. ¿Hablaremos de Kepler, que durante diez y siete años anduvo buscando las tres leyes inmortales que legaron su nombre á la posteridad, y que rigen el sistema del mundo lo mismo en las lejanas profundidades de los cielos donde se mecen las estrellas dobles, que en el movimiento de la Luna al rededor de la tierra? ¿Hablaremos de Newton contestando modestamente á quien le preguntaba cómo habia encontrado la atraccion; "*pensando siempre en lo mismo*? ¿Presentaremos esa hermosa pléyade de sábios ilustres á quienes solo el espíritu sostuvo en sus combates con la materia? ¿Recordaremos los trabajos solitarios de Harvey, de Cárlos Bonnet, de Jenner? (1) ¿Enumeraremos las dificultades invencibles que tuvieron que dominar esos inventores, animados por el fuego sagrado, que se llamaban Watt, Jacquard, Girard, Fulton, Stephenson? ¿Explicaremos á qué série trabajos intelectuales debemos nuestros caminos de hierro, nuestros buques de vapor y nuestros télegrafos eléctricos, inventos magníficos en que no admiramos seguramente la materia sinó el espíritu? ¿Evocarémos la memoria, las divinas inspiraciones de los artistas que saludamos con los gloriosos nombres de Miguel Angel, el Ticiano, Murillo, Velazquez, Claudio Lorrain, Callot, Benvenuto Cellini, Nicolás Poussain, Flaxman? ¿Reproduciremos las célebres frases que en 1820 escribia Bayle desde Milan sobre un trabajador llamado Meyerbeer;" es un hombre de algun talento, pero sin génio, vive como un solitario y trabaja 15 horas por dia?" Si, empero, hubiesemos de hacer la histo-

1—Esta narracion está extractada del *Self-Help*, edicion de A. Tallandier.

Otro mayor número de tipos podríamos presentar á favor de las fuerzas y de la independencia de voluntad, pero nos distraerian demasiado. Si nos hemos estendido sobre la vida de Palissy, es porque ofrece uno de los más elocuentes ejemplos, que destruyen la teoría materialista.

1—La manera como fué recibido el descubrimiento de la vacuna es un ejemplo peculiar de los obstáculos que por lo general se oponen á todas las ideas nuevas, y que van de rechazo contra los sábios y los inventores. "No faltaron, dice Smiles, caricaturas ridiculas sobre ese descubrimiento, presentandolo con tendencias á bestializar á los hombres introduciendo en su sistema un pus de lo peor de las vacas enfermas. LA VACUNA FUE ACUSADA DESDE EL PULPITO COMO COSA DIABOLICA. Se llegó hasta el extremo de asegurar que los niños vacunados tomaban, cuando mayores, una fisiología bovina, formándose en su cabeza tumores que indicaban el sitio de los cuernos, y que el conjunto de la cara habia de tomar, andando el tiempo, la expresion de la vaca, y la voz convertirse en mugido de toro.

ria de las rudas pruebas porque hubieron de pasar los géneos más vigorosos, tendríamos que descender hasta los nombres desconocidos de todos aquellos que sucumbieron en este mar tempestuoso, víctimas de la suerte, pero no de su valor, golpeándose la frente al pié del cadalso como Chenier, luchando como Gilbert, contra el egoísmo universal."

"Tendríamos que evocar á todos los que sucumbieron gloriosamente: á Jordano Bruno, que prefirió la muerte á una retractacion, y se dejó quemar vivo por sus doctrinas astronómicas y religiosas; á Campanella, que sufrió SIETE VECES LA TORTURA, SIETE VECES DERRAMÓ SU SANGRE, y sucumbió corporalmente á la fuerza del dolor y SIETE VECES VOLVIÓ A REPETIR SUS AMARGAS NÁTIRAS CONTRA LOS INQUISIDORES; á Juana de Arc, que salvó la Francia; á Sócrates que salvó la filosofía, y prefirió la muerte á una simple retractacion; á Cristóbal Colon, preso y muriendo entre el abandono y los pesares; al viejo Pedro Ramus, degollado en la noche de San Bartolomé, en la que habia de ser víctima tambien Ambrosio Paré, si Carlos IX no se hubiese empeñado en salvarle por sus servicios personales; á todos los mártires de la ciencia, á todos los mártires del progreso, á todos los mártires de la religion, que sucumbieron en el circo romano entre las garras de los leones y tigres, rogando á Dios por sus hermanos. (Como quiera que pensase cada uno acerca de las ideas religiosas, y cualesquiera que fuesen las que cada mártir haya profesado y sellado con su sangre, las víctimas que en holocausto de estas ideas se sacrificaron, merecen nuestro mas profundo acatamiento, nuestros inmortales homenajes.) Aquellos sacrificios, casi siempre voluntarios, raras veces esquivados, demuestran con toda evidencia que el hombre es algo más que una masa organizada; y que la energía, la perseverancia, el valor, la virtud, la fé, no son propiedades de la composicion química del cerebro; y desde el fondo de sus sepulcros estan proclamando esas víctimas, que los supuestos sábios que osan identificar al hombre con la materia inerte, están sumidos en la más crasa ignorancia respecto

de las eternas verdades que constituyen á la vez la gloria y la honra de la humana inteligencia."

(*Flammarion*).

(*Continuará*).

El alma humana. El caso de Miss Fancher en sus relaciones con la ciencia y el cristianismo.

I

Bajo este epígrafe hallamos en el número 17, de Enero 18 de 1879 del Banner of Light un artículo interesantísimo, pero cuya longitud no nos permite insertarlo íntegro en esta Revista.

Vamos, por lo tanto, á dar un breve extracto, pues el asunto lo merece.

Desde hace trece años Miss Fancher se halla tullida y ciega, postrada en cama, y no toma otro alimento que algunas gotas del jugo de frutas, y cada vez que le han hecho comer alimentos sólidos, á los pocos instantes los ha devuelto, pues su estómago se niega á digerirlos. Explicar el cómo pueda vivir es un imposible, segun las leyes conocidas de nutricion del cuerpo humano. Sin mas alimento que el jugo líquido de algunas frutas, y este en cantidad tan reducida que lo tomado por ella en un año no bastaría para alimentar ni un dia á cualquier persona de mediano apetito, no se comprende cómo es que haya vivido y siga viviendo: es decir, que mientras el cuerpo queda inerte, sin evacuar por ninguna vía... su inteligencia conserva toda la lucidez, toda la energía y la mayor sagacidad, sin que se haya agriado su caracter durante esa prueba tan prolongada, tan dolorosa y tan sin esperanzas de alivio ó de mejoría. ¡Trece años de martirios sobrellevados con entera resignacion, elevando siempre su alma á Dios, se puede decir que la han beatificado.

Asombra el poder del Espíritu que, anidando en una materia que ni funciona ni se descompone, sigue sirviendole de envoltura, para poder, visible, audible y palpablemente, comunicarse con los incarnados; y que, en vez de disminuir sus facultades intelectuales y perceptivas, se

aumentan, llegando su doble vista á tal grado de poder que, ni las distancias le son obstáculo para ver lo que se pasa en cualquier parage que se le indique, ni los sobres los mas tupidos le impidan leer lo escrito en ellos, ya sean cartas enteras ó cortadas á pedacitos y en desórden colocados dentro de los sobres.

No olvidemos que está completamente privada de la vista y que no tiene libre sinó un brazo y una mano, y los dedos de la otra.

En ese estado hace bordados (sin ningún modelo) con dibujos los mas preciosos y matizados de colores, cuyo matrimonio es tan perfecto, tan bien graduadas las tintas y medias tintas, que no tan solo causa admiracion el trabajo tan perfecto en cuanto al bordado, sinó que el asombro llega á su colmo cuando se la ve trabajar con ambas manos colocadas sobre la cabeza sujetando con los dedos de la una la labor mientras que la otra vá haciendo el bordado... y matizando los colores sin trepidar jamás ni engañarse en el color de la seda, estambre ó lana que haya de usar!!

Los periódicos se los colocan sobre una mesa que está en el centro de la pieza, y lee en ellos mejor que los que gozan de vista; así es que está al corriente de cuanto ocurre en política nacional ó extranjera ó en lo que concierne á cualquier ramo del saber humano, ciencias ó artes.

Sucedió una vez que necesitando más lana negra, un señor llevó una muestra, y de la tienda que le indicó la enferma trajo una madeja. En el acto le dijo la cieguita que no era igual; todos los presentes sostenian que lo era, Entónces ella suplicó al jóven señor que volviese á la tienda y pidiera al dueño de ella, que era el que habia despachado la lana, que llamase al jóven encargado de ese ramo en dicha tienda, y que este, como perito, decidiese si la piecita de lana era igual á la muestra. Volvió el señor á la tienda, se consultó al perito y este en el acto contestó que la piecita y la muestra no eran del mismo tinte; sacó de otro paquete otra piecita y se la entregó al señor; este se la presentó á Miss Fancher, la cual en el acto la reconoció como igual á la mues-

tra, con asombro de cuantos allí presentes estaban.

Si se le presentan fotografías de personas que ella conocia cuando gozaba aun de la vista, inmediatamente las nombra, y á veces antes de que el portador de las targetas las haya sacado de su bolsillo ó de la cartera.

Lo mismo sucede con las cartas. Antes de sacarlas, ya ella dice de quien son y lee su contenido.

Si alguno llama á la puerta de calle de la casa, en el acto dice quien és, ó si es una persona estraña, y si desea ó no recibirla; pues su sensibilidad está tan desarrollada que á esa distancia percibe la sensacion de simpatía ó antipatía, de atraccion ó repulsion.

Escribe con suma facilidad y se expresa con precision, elocuencia y sentimiento segun el caso lo requiere.

Lo que sobre todo la aflige es la idea de no poder morir; porque siendo su existencia material milagrosa, segun nuestras nociones de la vida orgánica y de la nutricion, le parece imposible que se pueda efectuar la separacion definitiva del espíritu de con la materia.

Ha sido siempre muy religiosa, en el sentido moral de la palabra y en el de las creencias religiosas.

Dice la familia de Miss Fancher que no se publicará todo lo que sucede de maravilloso con ella, hasta despues de su muerte; pues ella les ha rogado y aun prohibido que lo hagan antes de ese término; agregando que lo que el público conoce es nada para lo que sabrá entónces.

Muchos son los hombres de ciencia que han presenciado alguno de los fenómenos que se producen con esta Señorita; y entre ellos bastará citar al Dr. Prof. J. R. Buchanan que regentea la Cátedra de Fisiología y Antropología en el Colegio de Medicina Eclectico.

En el próximo número daremos algunos detalles mas.

Transcribimos del N° 17 de "El Espíritu Nuevo" de Montevideo, las siguientes poesías:

A D. Antonio de Trueba

Su mas sincero y constante admirador.

Fernando Velarde

I.

La Religion Antigua.

Fatum, sacerdos, fides, rex.

Omnia tempus edax de pascitur omnia carpit....

Todo el tiempo lo destruye,
Todo el tiempo lo arrebató;
Los más altos monumentos
Como vil ortiga arranca.
A su paso silencioso
Se deshacen las montañas,
Desaparecen los ríos
Y enjutas quedan las playas
Y el mar prófugo á otros mundos
Rugiendo lleva sus aguas.
¿Por qué hablo de tan breves
Y peregrinas mudanzas,
Si las bóvedas del cielo,
Las estupendas Galaxias,
Han de hundirse en los abismos
Insondables de la nada?
Vanidad de vanidades
Son las últimas palabras
De todos los testamentos
De toda la especie humana.
Vanidad de vanidades
Son las únicas palabras
De todos los epitafios
De las grandezas humanas.
Vanidad de vanidades
Es la catástrofe infausta
De tragedias espantosas,
De eternidades pasadas.

II.

La Religion del Porvenir.

*Deus, homo, ratro, libertas,
Si fractur illabatur orbis....*

Sin embargo, pensamiento
Tiende intrépido tus alas,
Y en medio de torbellinos
Y catástrofes avanza,
Con la fuerza inagotable,
Con la profética audacia

De la razon que es eterna,
De la justicia que es santa.
Morir otra vez.... qué importa?
Hemos muerto tantas.... tantas....
Qué hemos sido.... qué seremos....
Flores.... estrellas.... almas?
Sueños de Dios, misteriosos,
Noches de paz, estrelladas,
Auroras verdes y azules,
Tardes de amor y de lágrimas
Que en los círculos del tiempo
Descendieron á la nada
Y renacieron mil veces
Y murieron y.... mañana
Renacieron mas perfectas,
Mas inocentes.... mas santas....
Metemfisosis gloriosas,
Transmigraciones que avanzan,
A universos muy lejanos
Por la eterna via láctea.
Cada ser en lo infinito
Tiene fórmulas innatas
Que inconscientes realizan
La luz, el oro, las plantas;
Pero nosotros debemos
En la conciencia inspirada
Perfeccionar nuestra fórmula,
Con la virtud realizarla
Y subir del Universo
Por la magnífica escala
Hasta el seno de Dios mismo,
Que es la causa de las causas.
Pensamiento! sí invencible
De la vida en las jornadas,
Como en los tiempos heroicos
Lo fueron los argonautas,
Como en los tiempos modernos
Los semidioses de España,
Que dando la vuelta al mundo
Con bandera castellana,
Resolvieron los problemas
Mas profundos de Pitágoras,
Y cumplieron la mas grande
La mas estupenda hazaña,
Que han presenciado en los tiempos
Generaciones humanas.
Pensamiento! pensamiento!
Siempre audacia, siempre audacia,
Como Cortés en Otumba,
Como Alejandro en Asia.
Siempre espíritu! adelante.
Tiende intrépido tus alas
Y discipa de la muerte

Los sacrílegos fantasmas
Que ha engendrado el fanatismo
En la serpiente enroscada
En los infiernos horribles
De todas las teocracias,
Adelante! no vaciles;
Pensamiento! marcha! marcha!
Triunfarás aunque sucumbas
En olímpicas batallas,
Como Focion en Atenas
Como Caton en el Africa,
Morir otra vez.... qué importa?
Hemos muerto tantas.... tantas.....
En dónde están.... no murieron
Tus existencias pasadas?
Y tus glorias.... y tus sueños.....
No murió tu dulce infancia,
Tu feliz adolescencia,
Tu juventud entusiasta!
Resurrecciones gloriosas,
Paligenesias muy santas
Necesita en su camino
La humanidad fatigada.
El porvenir es muy grande
Y es divina la esperanza.....
Pensamiento! pensamiento!
Tiende intrépido tus alas.
Hasta el seno de Dios mismo,
Que es el centro de las almas.

Fernando Velarde.

Al mismo tiempo que damos las gracias á la Administracion del "Espíritu Nuevo" por el cange, aprovechamos la oportunidad que nos ofrece para felicitar al poeta inspirado, al autor de la composicion poética que de aquella publicacion hemos transcripto, la que prueba que realmente patrocina las ideas nuevas, que nosotros llamaremos tambien innatas y eternas en la humanidad.

Quiero desaparecer.

Leyendo en un periódico la ejecucion de dos criminales, nos llamó la atencion el encargo que hizo uno de ellos á su padre: diciéndole que de su cuerpo dispusiesen como quisieran, pero que de ningun modo sacasen cópias de su cabeza *porque quiero desaparecer para siempre*; estas fueron sus palabras testuales, y

estas palabras despertaron en nosotros un mundo de pensamientos, y nos hicieron pensar en las diversas emociones que habrá sentido este espíritu al desprenderse de su miserable envoltura.

Se comprende que queria huir de sí mismo, tratando de borrar todo recuerdo de su nombre, y de su triste historia. ¡Desgraciado!

Esto nos hace recordar una comunicacion que se obtuvo en un grupo familiar de Madrid, por conducto de un medium escribiente, el cual se sintió dominado por una emocion penosa, y escribió convulsivamente lo que sigue:

—¿Alguno de vosotros es vidente? decidme la verdad.

—Ninguno de nosotros posee esa doble vista, contestó el presidente.

—¿No me engaíais?

—¿Y qué interés tendríamos en engaíarte?

—El interés de verme, porque si ayer corristeis para contemplarme cuando iba al patíbulo, (hombres sin corazon, más criminales aún que el que vá al cadalso) mirad si ahora en espíritu tendríais mas afan de contemplarme.

—Ten en cuenta buen espíritu que no sabemos quién eres: se conoce que aún estás muy turbado.

—¿Con que ninguno de vosotros me conoce? ¿Ninguno me vé?... Desde que dejé la tierra este es el primer momento de tranquilidad que disfruto. ¡Qué felicidad! no me veis ni me conocéis, no me miráis!.... ¡Cuán buenos sois!

El medium respiró con mas libertad y siguió escribiendo mas pausadamente el relato que copiamos á continuacion.

—Hace algun tiempo que dejé la tierra; hijo de buena familia, seguí la pendiente resbaladiza del vicio; del vicio al crimen no hay mas que un paso, y fui criminal. Sediento de oro no perdoné medio alguno para ser dueño de una gran fortuna, y una noche.... nunca debia ser de noche en la tierra, porque casi siempre la noche es la consejera de los malhechores, y.... una noche fui.... una noche.... cubrí mi rostro con un antifaz, y di la muerte á un anciano, porque se negó á entregarme las llaves

de su caja de caudales. Yo era torpe, no supe matar con persteza y el viejo gritó pidiendo auxilio, la gente acudió, yo quise huir pero no pude, un brazo de hierro me sugetó, y una mano de acero me arrancó el antifaz. Resonó un grito terrible, uno solo, y aquel hombre que me detuvo cayó muerto á mis piés, sin que yo hubiese herido su cuerpo; pero habia herido su alma. Aquel hombre era mi padre, y al convencerse que el heredero de su nombre era un miserable, murió de espanto y de vergüenza, y yo creo que estuve mucho tiempo loco.

Me redujeron á prision y estuve no sé cuántos años preso; mi familia hizo cuanto pudo por salvarme la vida, diciendo que yo estaba demente, y en parte decia la verdad, porque perdí la razon al ver caer muerto á mi padre, pero no lo estaba cuando me convertí en asesino, y como los hijos de la víctima eran hombres influyentes, no hubo perdon para mí, y al fin me pusieron en capilla.

¿Sabeis vosotros lo que es estar en capilla?.... Es el prólogo de la ejecucion, mucho peor que el epilogo; llamaos dichos vosotros que estais libres de ese trance fatal.

¡Ay! me parece que estoy en ella!... ¡cuánto sufro al recordarlo!

El medium se detuvo, se llevó la mano á la frente, lanzó un profundo suspiro y siguió escribiendo.

Efectivamente yo estaba loco; siempre veia á mis dos víctimas, á mi padre, y al anciano que me miraba con una fijeza espantosa. Cuando entré en capilla dejé de verlos, y sentí una alegría tan intensa que comencé á gritar y á reir como un verdadero demente; pero cuando el sacerdote me suplicó que me serenara, que pensara que iba á comparecer en la presencia de Dios, entonces fué cuando comprendí que iba á morir, y mi desesperacion no tuvo límites; pero lo que mas daño me hacia eran las miradas de cuantos me visitaban. Sus palabras de consuelo me parecian un sarcasmo, una horrible burla, una ironía cruel; y si á solas con mi conciencia veia á mi padre y al anciano, rodeado de gente me encontraba peor. Parecia que alguien me

decia al oido: Esos que te miran hoy, han sido tan criminales como tú..... y de cuán buena gana con mis cadenas les hubiera abofeteado el rostro.

¡Cuántos misterios guardan las últimas horas de los reos! Todos pensaban que yo iba á morir contrito y arrepentido y ¡ay! si yo hubiera estado libre en aquellos momentos no dejo á uno con vida de cuantos me miraban, tal furor me inspiraba su hipócrita compasion, que no era en el fondo mas que una infame curiosidad.

Al fin llegó el momento de salir de capilla, pero cuando mi desesperacion llegó á su colmo fué cuando me ví en la calle.

Una inmensa concurrencia me aguardaba; todos los semblantes respiraban satisfaccion, todos me señalaban con el dedo, todos me acusaban, y yo los acusaba á todos, busqué una lágrima, una sola, y nadie me la quiso dar....

Cuando yo miraba con mas afan á la multitud, para calmar mi sed, con algunas gotas de llanto, sentí caer una lluvia menuda y entonces miré al cielo, y dije: las nubes son mejores que los hombres, las nubes lloran por el pobre que se vá á ajusticiar.

Siguió lloviendo y pronto llovió á mares, y muchos espectadores se fueron, como si el llanto del cielo les avergonzara. Llegué al patíbulo, lancé á la multitud mi postrer mirada de odio, y á las nubes mi última mirada de agradecimiento. El sacerdote me dijo no sé qué, y despues.... no recuerdo lo que pasó; únicamente sé que me dejaron solo, y entonces ví mi cuerpo sin cabeza, y algo mas lejos estaba la parte superior de mi cuerpo, livida, espantosa, repugnante; parecia imposible que allí dentro se hubiese podido albergar la enérgica voluntad de un hombre. No hay nada mas feo que un muerto, y siendo un despojo de la justicia humana, mucho más.

Yo no sé cuánto tiempo estuve allí. Mi padre y el anciano que maté vinieron por mí, y yo al verlos me horroricé, y corrí... no sé en qué direccion, pero volví á ver la muchedumbre que me acompañó al cadalso, y huí de nuevo, porque sus

miradas maliciosas despertaban mi furor adormecido; pero al huir me encontraba con mi padre y con el anciano que iba rodeado de una especie de bruma luminosa, como sucede en la tierra las mañanas de neblina, que al quererla deshacer el sol, la niebla se ilumina, y parece una nube fosforescente. La claridad de ellos me envolvía, y era lo que mas me mortificaba, porque me veía con la amarillenta hopa y yo no quería ni verme, ni que me vieran; quería las sombras, las sombras de un abismo, y no los resplandores del cielo.

Yo me decia: ya se hará noche, pero; ay! este dia nunca se acaba, y yo reflexiono y digo: ¿Y cómo sali yo de la tierra? y tanto he reflexionado, y tanto he pensado, que no sé quién me ha dicho desde muy lejos: Saliste por medio de la muerte, y por primera vez me quedé solo y á oscuras, no veía á nadie, ni á mí mismo; y entónces, ¡oh! entónces... me creí feliz. Respiré libremente y sentí un triste bienestar, luego os he oído á vosotros, y se han disipado lentamente las sombras que me envolvían; y como si fuera la hora de anochecer, veo muchas cosas pero todo confusamente, y os veo á vosotros, y segun me asegurais no me veis á mí.

— No, no te vamos buen espíritu, le dijo el presidente, y aun cuando te viéramos no te harían daño nuestras miradas: puedes creerlo; porque en nuestros ojos verías la verdadera compasion, y en nuestras almas el más delicado sentimiento.

— Bueno, bueno, gracias, yo os lo agradezco; pero prefiero que no me veais; cada vez que alguno me mira siento la misma impresion que cuando me arrancó el antifaz. No, no quiero que nadie me vea, y el medium se agitó convulsivamente.

— Tranquilízate buen espíritu, no temas: no te vemos ni deseamos verte; lo que queremos es oírte, ven siempre que te sea posible.

— Si, si vendré, vendré, os lo prometo, os lo prometo, adios.

Aquella misma noche se concentró un medium parlante, y se obtuvo una co-

municacion en estos 6 parecidos términos:

— “ Hermanos en Jesucristo: rogad por mi pobre hijo; rogad por ese desgraciado, que ha estado hace pocos momentos entre vosotros; ¡ infeliz! tiene crueles alternativas entre una terrible turbacion y una admirable lucidez.

Hacedle amar la luz con vuestros consejos. Este desgraciado fué débil, se alucinó con las superfluidades de la tierra, pero no es criminal en el fondo; se averguenza de sí mismo; señal de que en él hay algo noble todavia. Llamadle, llamadle entre vosotros; hacedle comprender que la tierra es un correccional del universo, que vosotros sois los penados de esa penitenciaría. Decidle que la luz es universal, y que tambien para los criminales hay rayos de sol; que nadie puede vivir eternamente en la sombra, que se acostumbre á vivir entre vosotros, que estudie vuestra historia y verá que él no es el único Cain que ha tenido la humanidad. Trabajad conmigo buenos obreros; mi luz le deslumbra y le hace daño, y con vosotros se encuentra mejor; trabajad, trabajad en bien de los enfermos del universo.

Aquel grupo cumplió religiosamente el encargo que le hizo el padre del pobre ajusticiado, el que algunos meses des pues nos decia entre otras cosas.

— ¡ Cuán ofuscado estaba yo, hermanos míos! no queria ver la luz y la luz es la vida. Yo queria desaparecer, queria confundirme en la nada, y la nada no existe mas que en el turbado entendimiento del hombre. Ya no me asusta la luz; recuerdo, mejor dicho, veo cuanto he sufrido, y creedme, os lo aconsejo: nunca váyais á mortificar á un pobre reo en sus últimos momentos; cruel es el criminal, cruel la justicia humana; y mas cruel que el juez, y el homicida, es la muchedumbre que acude gozosa á ver morir á un hermano suyo.

“ Yo no pensaba en Dios, yo no esperaba en su misericordia, yo no queria mas que morir, para que no me mirasen mas.”

Esto mismo sin duda debia pensar el reo que dijo últimamente á su padre:

quiero desaparecer para siempre, que no saquen fotografías de mi cabeza.

¡Cuán engañado vive el hombre en la tierra! muchos creen, la generalidad, que todo termina aquí, y ni aquí comienza nuestra vida, ni aquí acaba; únicamente escribimos un capítulo de nuestra historia, cuyo prólogo está escrito en la noche del pasado, pero nunca se escribirá su epílogo en el eterno día del porvenir.

¡Espiritistas! sigamos escribiendo la novela histórica de nuestra existencia, y hagamos lo posible por dejar este mundo sin miedo del ayer, y sin temor al mañana, que nuestra muerte sea un tranquilo sueño, y nuestro despertar una sonrisa.

Roguemos por aquellos que quieren desaparecer para siempre, y trabajemos para difundir la luz; porque el día que la humanidad se convenza que el hombre no muere, entonces, no serán necesarios los patibulos en la tierra.

Amalia Domingo y Soler.

La hermana de la fé

Dice un espíritu que la resignacion es la hermana gemela de la fé y sobre este profundo pensamiento, sobre este tratado de moral tan lacónico y tan elocuente á la vez, vamos á hacer algunas consideraciones.

La resignacion filosóficamente considerada es la madre de todas las virtudes, el principio de la esperanza, el raudal inagotable de todas las creencias religiosas.

El que se resigna espera, el que espera confía, el que confía cree, el que cree ama algun ideal, y el que ama un ideal reconoce á Dios.

No hay fé sin resignacion, ni resignacion sin fé; por esto la resignacion es una creencia convertida en humilde y santa voluntad.

Si la felicidad deja sus huellas en este planeta, solo encuentran la marca de sus pasos las almas resignadas.

Si la dicha terrena convertida en olorosa flor, esparce en este mundo su fra-

gancia, únicamente los seres resignados aspiran su preciado aroma.

Aumenta los grados de nuestros goces, aumenta nuestra resignacion y desaparecen nuestras alegrías si nos tornamos impacientes y desconfiados.

El barómetro de nuestro progreso es nuestra relativa resignacion.

El espíritu embrutecido por los arrebatos de la ira, y por los mas groseros apetitos no sabe resignarse jamás. La exasperacion es su patrimonio, y el suicidio muchas veces es la herencia que deja á su desgraciado porvenir.

Hay que advertir que no debe confundirse el quietismo religioso, el anonadamiento del ser, con la resignacion; por que muchos creen que esta última es la inercia, es la falta de iniciativa, es la calma de los idiotas, es el *hágase su voluntad* de los ilusos fanáticos, es la masedumbre estúpida del hombre que se convierte en cosa, de aquel que cree en Dios por que le ordenan imperiosamente que debe creer. La resignacion no es eso; por que la conviccion de la fé no es el estacionamiento del espíritu, no es la muerte de la voluntad, no es la abdicacion del criterio propio, no es la abstraccion de la razon natural.

La resignacion es más grande, y más lógica que todo eso. El hombre que tiene fé, pero fé razonada, no fé ciega, comprende todos aquellos caminos que él cree que le pueden conducir al valle de la felicidad. Vá cruzando senderos, vá buscando veredas, y cuando los zarzales de las amarguras no le dejan andar libremente, no se desespera, y ni avanza con terquedad, ni retrocede con temor; se detiene á examinar el terreno que le rodea, se resigna á esperar, porque sabe que todo tiene en el mundo solucion; pero esperando trabaja, y trabajando confía, y confiando cree en una omnipotencia divina superior á todos los humanos.

Decia Dumas (padre) y decia muy bien que la subiduria de la vida estaba comprendida en dos palabras; *confiar* y *esperar*.

El hombre resignado es el mas sábio, es el que mejor comprende el glorioso destino del espíritu.

La escuela filosófica espiritista es lo que puede dar á la resignacion culto mas ferviente, por que para ella nunca se acababan los dias.

¿Porque se desespera el hombre?

Por que le falta el tiempo para realizar sus deseos; y como el epiritista no se concreta nunca á una sola existancia, como sabe que una encarnacion no decide de su porvenir, por esto se resigna más fácilmente con las contrariedades de la vida.

El materialista que dice, nada fui, nada soy y nada seré, le concede á los momentos que está en la tierra una importancia innmerecida; mas el que dice: esencia fui de Dios. su aliento soy, y su manifestacion seré, ese se alimenta con manjar más suculento que el materialista, y no se apura por que transcurran los años sin realizar su intento.

Entre las muchas ventajas que tiene el espiritismo, para cimentar en la humanidad los más sanos principios de moral evangélica, uno de ellos es la predisposicion que despierta en el hombre para seguir el sábio consejo de la mas razonada resignacion: por esto solo debe considerarse el espiritismo como elemento primordial para la regeneracion de los terrenales.

La persona que se resigna con las contrariedades, que lucha, y en la lucha es vencido, su aparente derrota le sirve para sembrar los laureles de su victoria, y en época no lejana recoge el fruto de su paciencia, y de su inquebrantable fé.

¿La resignacion es la esencia de la religion!

- ¡Es el culto del alma pensadora!
- ¡Es la melancolia de la esperanza!
- ¡Es la melodía de la fé!
- ¡Es el credo de la razon!
- ¡Es la oracion del sábio!
- ¡Es el gérmen de la vida!
- ¡Es la semilla del progreso!
- ¡Es la felicidad de la tierra!

Es el árbol frondoso que presta sombra á los desheredados de este mundo, y le dá flores y sazonados frutos á las almas humildes y cristianas.

Es la balanza divina que sostiene el equilibrio social; sin la resignacion este

planeta sería un caos, con ella es una penitenciaría soportable.

¡Bendita sea la resignacion! y bien venido sea el espiritismo que ha dicho á los hombres: Resignaos con vuestra pequeñez, trabajad en vuestro perfeccionamiento, que los criminales de hoy podrán ser los justos de mañana.

El verdadero espiritista debe ser profundamente resignado: por esto decimos nosotros que el espiritismo es la abolicion de la esclavitud de las pasiones.

Ayer el hombre era esclavo de la duda y de la impaciencia; no podia resignarse por que eran muy pequeños los límites de su porvenir.

Hoy dueño de su mañana, artista de su progreso, con tiempo indeterminado para embellecer su obra, bien puede esperar el que siempre ha de servir; bien puede ser resignado el que ha de ser inmortal.

La resignacion es el gran legado de Dios. Por ella comprendemos la sublimidad de las leyes eternas. Por ella creemos y esperamos.

¡Espiritistas! amemos por gratitud y hasta por egoismo á la hermana gemela de la fé.

Si la resignacion viviremos en las sombras, y con ella convertiremos la noche mas sombría en un hermoso dia de sol.
¡Bendita sea la herencia de Dios!

Amalia Domingo y Soler.

El Espiritismo se desborda

Los tiempos están próximos.

La hora se acerca.

La gran revolucion no se hará esperar y muy pronto el Espiritismo se habrá difundido sobre la faz de la tierra.

Yo, que vinjo constantemente en los pueblos Rio Platenses, he tenido oportunidad de juzgar de esos admirables progresos.

Parece que los espíritus se hallan ansiosos de aprovechar el permiso que tienen, para establecer la comunicacion con el mundo material.

Basta que se reúnan tres ó cuatro personas al rededor de una mesa, para que

en el acto esta se ponga en movimiento, produciendo el fenómeno más vulgar, pero en mi opinion el mas portentoso: la animacion de la materia inerte y su manifestacion inteligente.

En todas partes se revelan *mediums* de admirables y variadas facultades.

La tiptología se está manifestando mucho y la mediumnidad parlante no deja de tener sus instrumentos; pero como es la que necesita mas desarrollo y cultivo constante, encuentra más dificultades para progresar en los que la poseen. ¡Cuan bella y convincente es esta facultad!

¡A cuanta observacion se presta, y sobre todo, cuanto facilita el estudio del mundo Espiritual!

Hermanos que gozais tan sublime privilegio, elevad el corazon á Dios y entregaos confiadamente á disposicion de nuestros protectores espirituales.

No temais que ellos os abandonen un instante; al contrario, os harán progresar y sereis sus niños mimados, pues hemos visto que los espíritus prestan una decidida proteccion á estos *Mediums* sin duda por ser los más escasos á la vez que los más útiles en sus manos.

La mediumnidad escribiente es la más comun; pero la que sobre todas atrae es la de efectos fisicos en el trípode.

Con estos fenómenos sucede lo que con la fisica y la química recreativas—Se aprende viendo.

Hemos visto reuniones ligeras en donde en medio de la algazara y los epigramas, el espíritu ha dado una contestacion llena de sabiduría y de verdad, que tornaba sérios todos los semblantes é incitaba á la meditacion los espíritus pensadores.

Como opinion individual, no rechazo en absoluto estas reuniones ligeras con tal que sean cultas las formas para no alejar á los espíritus buenos y morales.

Quien desea convencer, no siempre va á encontrar círculos de personas serias y dispuestas á creer, aunque estos son preferibles, pero no se debe contar de seguro con la asistencia de los espíritus elevados para reuniones en que solo se inician en-

sayos, como quien hace bombas tonantes de jabon.

Dejad hacer.

Dejad hacer muchas veces—Alguno habrá que descubra la verdad en el fondo de ese recreo inocente.

Incarnados y desincarnados, ellos se buscarán por sus afinidades recíprocas, y poco á poco irán progresando.—Abrid la comunicacion y haced que el pueblo se acostumbre á ver que el Espiritismo no es una supercheria.

Haced que todos conozcan lo que es el *Espiritismo*, y su triunfo queda asegurado.

Lo demás corre de cuenta de los Espíritus elevados. Nuestra mision consiste en llamar sobre ellos la atencion del mundo, para que los escuche con respeto.

Ellos subrán convencer mejor que nosotros.

En Montenideo progresa, aunque con menor rapidez que entre nosotros, á causa de que las principales sociedades establecidas, se han concretado á la propaganda doctrinaria, descuidando los efectos fisicos que apoyan y dan autoridad incontestable al razonamiento filosófico.

Numerosas personas de las mas ilustradas de allí, algunas como el Dr. Santurio, el Dr. Alejandro Magariños Cervantes y muchos otros, son Espiritistas decididos, y anhelan ver propagarse esta doctrina sublime apoyada en los fenómenos portentosos que producen. Pero los centros no han ayudado con su dedicacion al desarrollo de *mediums*.

Ahora se empieza á agitar un poco la idea de los ensayos, en la sociedad que tiene la *Biblioteca Popular Espiritista*, calle Arapey.

Es tan vehemente el deseo que algunos hombres ilustrados tienen de ver los fenómenos fisicos, que dias pasados he tenido que ceder á las instancias de un alto dignatario de la Iglesia, estrangero allí, para llevarlo á presenciar los fenómenos que se producen en una reunion de familia bien humilde, pues viven en una pieza redonda de una casa de inquilinato.

Resultó una cosa nada extraña:—él mismo era un médium.

Tan luego como se sentó con los demás al rededor de la mesa, esta se puso en movimiento.—Dió los nombres de cuatro espíritus (los familiares) y saludaron á nuestro amigo con manifestacion de simpatía.

Después de un rato de comunicacion le dijeron que era *medium escribiente* y tomando un lápiz, se manifestó claramente esta facultad por rasgos violentos y aun palabras casi inteligibles.

De repente su mano se detiene, cierra los ojos, caen sus brazos á lo largo del cuerpo, su cabeza se reclina hácia un costado y queda en éxtasis como cinco minutos, guardando nosotros el mas profundo silencio.

Al cabo se despertó diciéndonos lo que ya suponíamos. Que un fluido extraño se habia apoderado de todo su ser y quedado profundamente dormido.

Se quejaba de un ligero dolor en los brazos.

En consecuencia de esto ha resuelto hacer experimentos diarios con un joven médium, escribiente inconsciente, que pertenece al grupo.

En consecuencia de esta adquisicion será de grande importancia para la doctrina, y si así fuera se debería al estudio de los fenómenos, pues la doctrina por su misma sublimidad, parece á veces increíble á los mejor intencionados.

En Buenos Aires hay muchos grupos en donde se manifiestan mediums que producen fenómenos admirables y hasta de aportes.

Pero ninguno de estos tan notable, como una señora que hemos visto varias veces en la calle de Chacabuco, hácia el sud de la ciudad.

¡Qué poder medianímico en ella y en los espíritus que se dignan comunicarse!

Uno sobre todo.—Es un señor Lasans que fué fundador del Instituto Sanitario Modelo y falleció en la fiebre amarilla.

Produce fenómenos admirables y todos siempre con luz.

Levanta la mesa Trípode que pesa treinta y siete libras, y la hace bailar,

agitarse y girar rápidamente á una vara de altura.

Se comunica por golpes fuertes dados debajo de la mesa y hallándose la *medium* y los concurrentes á distancia de una vara de ella y sin tocarla.

Reproduce debajo con admirable exactitud todos los golpes, signos, rayas y rúbricas que se hacen con un objeto duro sobre la mesa.

Y finalmente: dá sus comunicaciones escritas con lápiz en pequeñas tiras de papel que él mismo trae, habiendo usado hasta ahora, papel del telégrafo.

En esas comunicaciones contesta á las preguntas y temas del momento, dando los nombres de las personas á quienes se dirige y que nadie podia saber si asistirían ó no á la reunion.

A una de estas asistió un médico de los mas notables del Rosario.

Hizo varias preguntas mentales que fueron contestadas satisfactoriamente.—

Una de ellas lo fué por escrito poniendo la comunicacion en el seno de la médium sin haberse apagado la luz que consiste en una vela de estearina asentada en el medio de la mesa.

La comunicacion fué leída y se refería á una pregunta mental *sobre si hay cielo*.

Segun el Doctor la contestacion era digna de Flaminiano.

Es su mejor elogio.

Estas comunicaciones escritas son colocadas entre los sombreros, en los cuadros, sobre el piano ó bajo la mesa y algunas veces se las vé caer del techo.

Teniendo la luz como hemos dicho sobre la mesa, y colocando cada uno de la reunion una mano encima y otra debajo, se ha materializado hasta el punto de hacer sentir el contacto de sus dedos en las manos de los concurrentes y sacar de una un objeto como cortaplumas, lapicero, cigarros y caja de fósforos y aparecer en el sofá ú otro punto á cuatro ó seis varas de distancia.

Haciendo la oscuridad, se deja sentir de todos y ha habido vez de desatar la corbata á un concurrente, quitarle un cigarro que al efecto se puso en la boca, y ponerselo á otro.

En la Sociedad "Constancia" hay diez medium parlantes, mas de 15 escribientes, dos dibujantes, dos de materializacion y se hacen estudios para constatar fenómenos fisicos muy notables.—Invitamos á los grupos á hacer lo mismo y comunicarnos su resultado.

Tales son los principales fenómenos de que tenemos conocimiento.

Sabemos que en un grupo de la calle Sarandí se obtienen aportes y otros fenómenos, y en otro de la calle de San Martín se hacen grandes progresos.—Les pedimos tambien nos los comuniquen, pues deseamos tener á nuestros hermanos bien al corriente de cuanto sucede.

Trabajad, con fé y perseverancia.—Confiad en el éxito de esta gran doctrina.

No rechaceis ni trateis con desden por palabras ú obras á los espíritus que se comunican, aunque os parezcan á veces inferiores; y sobre todo, no se lo digais á ellos en su presencia, pues os esponeis á alejar por un acto de orgullo impremeditado, un espíritu que tal vez despertándose sus facultades latentes, os ofrezca portentosos resultados.

Tenemos muchos ejemplos de esto.

Antes de terminar debemos decir: que la mediunidad curativa en las sociedades bien organizadas ha dado hasta ahora pasmosos resultados; y hay muchos, quizá todos los hermanos y hermanas de La "Constancia" que son asistidos ellos, sus familias y amigos por nuestros espíritus protectores, valiéndose de nuestros mediums.

En estos dias el señor Eirin de Montevideo, calle 18 de Julio 286, ha sido curado en horas y radicalmente de una sordera que tenia ya ocho meses de arraigo.

Esta es la mas preciosa facultad pero solo puede confiarse á mediums en perfecto desarrollo.

Hermanos míos: desarrollad, desarrollad los mediums y el materialismo caerá vencido á los golpes de la materia regida por el espíritu.—En todas partes encontrareis elementos que utilizar por que hoy el *Espiritismo se desborda*.

Andrés A. Farnhel.

Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica y Revelaciones de Ultratumba, por A. L. Cahagnet.

[Continuacion del núm. 24.]

Pregunta. ¿Quién dá esa potencia á estos guías?

Respuesta. Están bajo el influjo de guías mas elevados. Esa es tambien la escala cuya cima toca á Dios.

Observaciones. El guía de Ravet, antes de terminarse esta sesion, le hace ver los tres cuadros alegóricos siguientes, que corresponden al órden de preguntas de que hemos tratado.

El primero representa una fuente que derrama un agua muy pura. El guía le dice: "Para ascender al manantial de esta fuente, se costea remontando la corriente de agua que la alimenta. Lo mismo acontece para con los misterios de la creacion: preciso es ascender hasta á Dios."

En el segundo cuadro, le presentan un antejo de larga vista (catalejo) con el cual Ravet se figura que vé á gran distancia, mientras no vé sinó los objetos que le rodean; pregunta ¿para qué sirve este antejo? A lo que su guía le contesta: "Para que adicireis lo que tan cerca teneis, antes de tender la vista mas lejos. Estudiad el foco, el punto central de cada cosa, antes de estudiar la circunferencia estendida de ese punto ó de ese foco."

El tercer cuadro le presentaba un rico propietario, que se paseaba en un magnífico jardin que encerraba todas las riquezas de la vegetacion; pero este propietario es ciego. Ravet pregunta, ¿de qué le sirven cosas tantas y tan ricas, tan bellas, á un hombre que no puede verlas? Su guía le responde: "Le sirven lo mismo que á vosotros aquellas que os rodean. Si no sabeis apreciarlas, sereis los hombres mas pobres en el seno de las mayores riquezas."

Observaciones. Algunos amigos nuestros se hallaban en esta sesion y quedaron tan sorprendidos como satisfechos de estas estrañas alegorias y de su gran significado.

Varias revelaciones, muy interesantes, nos han sido hechas en esta sesion.

1ª—Que la mujer no concurre que á medias en la mision de los guías respecto á los hombres de la tierra: esto nos parece concordar con lo que antes se nos dijo respecto á la unidad de los dos cuerpos en uno solo. Hemos comprendido el cómo esta unidad parecia posible, y creemos haberlo demostrado suficientemente en las precedentes observaciones. Si segun la química las sales de cada sustancia aparecen siempre las mismas despues de la separacion de la mixtura que se hace para ciertas composiciones, debemos pues admitir que la individualidad no se pierde ni en la colectividad, ni en la fusion. Si en fisica dos llamas de bugías pueden formar un solo foco sin dejar de ser cada una lo que son, la individualidad no se pierde pues en la union. Si en metafísica, el alma puede vagar libremente en el dominio de su pretendida imaginacion, como los sábios lo afirman, el contenido puede á su vez contener al continente, sin que ninguno de los dos sufra pérdida. Si en espiritualismo, el extático puede vivir, sentir, juzgar y apreciar en el dominio de sus pensamientos, estos pensamientos estando en él nos prueban todavia que esta fusion en nada altera la individualidad de cada uno. La mujer, pues, tambien puede estar en el hombre, como el hombre en la mujer en el estado de preñez. Verdad es que se nos objetará que ese estado es enteramente material, y presenta una facilidad de comprension mayor que la revelacion que se nos hace; pero á eso contestaremos: que el hombre que así se halla en gérmen en la mujer para allí revestirse de un vestido material, no por eso deja de tener en sí mismo otros hombres y otras mujeres que está llamado en algun tiempo dado á depositar en otra parte. No queremos estendernos mas sobre este punto, por creer que el lector no necesita ya de otras comparaciones.

2ª—La de admitir que las almas manchadas de crímenes, segun nuestro modo de juzgar, deben unirse sin distinción á su complemento que habrá podido ser

muy virtuoso sobre la tierra, parecerá mas refutable; pero si se reflexiona acerca de lo que se debe entender por *virtud*, y nos preguntamos si ese estado existe, despojado de cuanto pueda corresponderle, inevitablemente en cuanto al hombre, no se trepidará en responder que ese estado los hombres en general no le conocen. El crimen no consiste siempre en la puñalada, en el robo, en la prostitucion ó en la venganza de cualquiera clase que sea. Cuantos hombres hay á quienes se reputa virtuosos que, al oir de un hecho que les repugna, exclaman: "Si tal cosa me hiciesen, me vengaria de este modo!" Verdad es que entre el dicho y el hecho media toda la distancia del crimen segun la ley de los hombres; pero, para nosotros, el crimen en su totalidad se encuentra dentro del pensamiento de cometerlo. No conocemos cuales puedan ser las fuerzas que impiden ó arrastran hácia su perpetracion. Hay potencias, apetitos, delirios de los sentidos que no se hallan sometidos á la voluntad del alma. Relegar á perpetuidad el alma á cualquiera parte que sea, es condenarla; y condenándola condenamos los medios de apreciacion que se nos ofrecen, segun la ley de nuestra materializacion misma, con el fin de desear ese mismo bien que no supimos conocer durante nuestro primitivo estado. Condenar, es conocer el punto de partida y el fin propuesto. ¿Quién podrá jactarse de que conoce esas palancas poderosas de todos los actos humanos sumidos como estamos en las tinieblas de nuestra existencia terrenal? ¿Cuántos que condenan el robo conocido, y á hurtadillas roban? ¿Cuántos que vituperan el asesinato, al mismo tiempo que preparan sus armas de guerra? ¿Cuántos condenan la seduccion, y entretanto versifican una mentira seductora? ¿Cuántos se sublevan contra la tiranía, mientras son unos tiranos en su hogar, y, en política, cargan de cadenas á sus adversarios, mientras las miran con horror si de oprimirlos á ellos con las mismas se tratara? ¿Cuántos, con el corazon de religion lleno, enseñan la paz y la fraternidad, y piden que la cólera de Dios caiga sobre

aquellos que no pueden hacer ó no hacen como ellos? Ay de mí! no siempre al crimen se le vé sobre el cadalso ni en el lodazal de la Sociedad; lo mismo se le encuentra al pié de los altares como en los corazones los mas puros *en apariencia*; por lo tanto, no rechazemos la revelacion del guía de Ravet sobre este asunto: todo lo contrario, estudiémosla.

3ª—La de no tener guías los animales para que los dirijan, probada queda por su estacionamiento, diremos, de su saber y de sus costumbres.

4ª—La que se refiere á los guías de la tierra pide se la estudie, y por lo mismo volveremos á hablar de ella.

5ª—Las vistas alegóricas presentadas á Ravet deben despertar en nosotros un poco mas de amor hácia la tierra. Verdad es que, por lo general, miramos con demasiado desden una obra tan hermosa. Lo que sabemos de esta inmensa creacion se halla á la altura de nuestro orgullo y de nuestra cobardía. Basta una infiltracion de aire en una muela cariada para que detestemos, no el aire ó la muela solamente, pero hasta la naturaleza entera, y hasta á su autor; para que exclamemos, en un acceso de soberbio desden, del Rey de la tierra: Quisiera morirme! ¿Qué podemos esperar en este valle de lágrimas, sino el fastidio y el sufrimiento? ¿Si Dios fuese tan bondadoso como dicen, sufriría yo acaso? ¿Habria choques furiosos entre los elementos, la guerra, el odio y el dolor se encontrarían por ventura en todos los corazones? Y cien acusaciones de esta especie prueban que esta hermosa inteligencia humana, de que tanto el hombre se enorgullece cuando le atrae la admiracion de parte de sus hermanos, no sabe cuidar su dentadura, evitar los aires colados, y sobre todo levantar del suelo la planta que la mano previsor de Aquél á quien acusa ha depositado allí con el fin de sanarle? Yo mismo soy personalmente muy culpable á este respecto, pues bastante he maldecido, y demasiado á menudo me sucede todavia el maldecir lo que constituye la base de mis futuros cielos. Entonces en verdad exclamo: "Sí, Dios mio, indigno soy de que me

llamen hijo tuyo, de habitar en el seno de creaciones que mi perezosa é indiferente observacion no sabrán jamás apreciar, y aún ménos el agradecérselas. Me uno al guía de Ravet para esperar y para pronunciar sentencia sobre las faltas de mis hermanos; porque yo mismo necesito de una gran dosis de indulgencia, y recomiendo, sobre todo á mis hermanos, que estudien con más amor y más empeño las producciones tanto de la tierra como del entendimiento humano, desde que en estas cosas hallaremos cien veces más RIQUEZAS y ARMONIA que las que suponer podamos.

(Continuará.)

Daniel Dunglas Home

REVELACIONES SOBRE MI VIDA SOBRE-NATURAL.

CAPITULO III

(Continuacion. Véase el núm. 20)

En Enero de 1855, el frio fué mayor que lo de costumbre, y mi enfermedad de tal modo habia tomado creces, á mas de otros síntomas de naturaleza mas alarmante, que fué preciso abandonar del todo la idea de acabar mis estudios. Los hombres del arte á quienes consulté fueron unánimes en el parecer de que la única esperanza de poder prolongar mi vida estribaba en viajar por Europa. Fué para mí una áspera lucha, al considerar que tendria que separarme de aquellos cuyo cariño me habria colmado de cuidados afectuosos, y que iba á ser arrojado, como un desterrado, á playas extranjeras. Desde mucho tiempo mi familia se habia establecido en América, y en toda Inglaterra no contaba con un solo amigo. Por cierto que no hubiera dado oídos á los consejos de los médicos, y hubiese permanecido en el terreno en que debía concluir mis dias; pero los Espíritus amigos me dijeron que debía marchar, y sus consejos no podia yo menospreciarlos. Por lo tanto fuí á hacer la visita de despedida á los amigos que tan amables se habian mostrado conmigo, y

tanto ellos como yo, presentiamos que aquella seria la última vez que nos hallaríamos juntos *envueltos en la carne*. Durante una de estas visitas en Hartford, en el mes de Marzo, di una sesion cuyos detalles son los siguientes:

“ Las manifestaciones de que voy á dar un detalle, tuvieron lugar el 14 de Marzo por la noche en esta ciudad. Una reunion de algunas personas se hallaban sentadas con Mr. D. D. Home, que tal vez sea el mas notable de los mediums modernos para las manifestaciones espiritas de un órden físico ó tangible. Se hizo comprender que, si nos haciamos de una mesa y la cubriamos con un tapete, los invisibles que nos rodeaban se manifestarian levantado el tapete. Con ese motivo nos hicimos de uno, lo colocamos sobre la mesa y el candelero encima; en seguida nos alejamos lo bastante para que imposible fuese á cualquiera de los del círculo el tocarlo á ménos de hacer un movimiento hácia adelante. Agreguemos sin demora que la menor tentativa en ese sentido hubiera sido notada. Un instante despues el tapete *fué levantado* con limpieza del lado opuesto al del medium, y á plena luz de la lámpara. Presentaba la apariencia de algo que por debajo *corriese* ya de un lado, ya de otro de la mesa. En breve, el objeto desapareció, pero no sin haber levantado antes el tapete *delante de cada una de las personas* sucesivamente. De este modo fué qué esta fuerza, ó esta cosa sustancial [pues era verdaderamente una, semejante á una mano,] *hizo su despedida* á los asistentes al traves del paño; parecia una mano; pero, al contenerla para examinarla mas de cerca, pareció que *se evaporaba* ó *se disolvía*, y desapareció con suma rapidez. Por su naturaleza y su composicion, tenia gran semejanza con la mano y el brazo que se manifestaron en una ocasion anterior en una reunion de seis personas, y de la que hemos hablado ya en otro artículo. ”

“ De repente la cosa [sea cual fuere su naturaleza] levantó de nuevo el tapete de la mesa, y parecia que corria de uno al otro lado; en seguida lo abandonó otra vez y *tocó* á una de las personas de la reunion, volvió á retirarse bajo la cubier-

ta, y de allí se lanzó de nuevo para tocar á otra persona. De este modo fueron tocados todos los allí presentes en los brazos, las piernas, las espaldas, el pecho, la cabeza, pero sin que se pudiese *ver nada*. Si, por ejemplo, se pedia que fues tocado el hombre derecho, tocaban el *izquierdo*; y si se deseaba que tocasen la pierna era el pecho ó la mano del que la solicitaba que recibia la impresion, como si hubiesen querido dar á comprender claramente que el poder ó la inteligencia oculta no se relacionaba en lo mínimo con el pensamiento del círculo. El agente invisible tocó de este modo al autor de esta reseña, primeramente en la rodilla; despues elevándose por grados le tomó por fin la mano; pero aun cuando este hecho se produjo en una zona de suficiente claridad (un poco mas abajo del borde de la mesa) ninguna huella de la mano *tangente* se percibió. ”

“ Una guitarra de proporciones y peso poco comun, fué colocada bajo la mesa, con la esperanza que se conseguirian de los Espiritus algunas sonatas. Coloqué además encima del instrumento un cuadernillo de papel de cartas con un lápiz, para facilitarles los medios de darnos algunas muestras de *escritura directa*, caso de que tuviesen la facultad y el deseo de hacerlo, sin que interviniese para ello mano humana ó mortal. (Ambos fenómenos se han obtenido en varias reuniones, en New-York y otras partes.)

En cuanto nos hubimos colocado en nuestros asientos, y se hizo reinar un silencio absoluto, la guitarra produjo sonidos, y despues *tocó sonatas*, evidentemente por el contacto de verdaderos dedos palpables, pues su efecto sobre las cuerdas se producía vigoroso y acentuado. ”

“ En seguida el cuadernillo de papel fué arrojado de sobre la guitarra al piso, á la distancia de tres ó cuatro piés, y el sonido de la música se produjo en un todo mas alto que antes. Entonces la guitarra á pesar de su volúmen y de su peso, fué arrancada de su lugar, y arrastrada hasta cerca de una puerta, á la distancia de cinco piés de la mesa, en donde la música empezó de nuevo á sonar con mas fuerza y claridad que nunca. Esto sucedia mien-

tras todos permanecían tranquilos sentados en derredor de la mesa. Habiéndome entonces inclinado hacia adelante para mejor examinar el fenómeno manifestado á esa distancia, sin quererlo apagué la lámpara que estaba sobre la mesa; pero, como una buena luz se proyectaba de un excelente fuego de carbones ardientes, colocado delante del círculo, convinimos en no disminuirlo, dejando apagada la lámpara, y la manifestación continuó de este modo.”

“Entonces la guitarra, á la distancia de cinco á seis piés de la sociedad, tocó de un modo esquisito, sin que contribuyese ninguno de los de la reunión con su cooperación. Parte del instrumento estaba en la sombra, y no se podía ver la mano que oprimía las cuerdas; pero la música era bellísima. Era, para cuantos la escuchaban, de un carácter enteramente nuevo, y más suave, más tierna, más armoniosa que cuanto hasta entonces había oído. Tenía trozos llenos de cierta melodía blanda y suave, que parecían ser los ecos de otras músicas lejanas, inefables en su exquisita dulzura.

Música. . . que se estiende mas suave que las hojas de rosa al caer sobre el césped,
y que de la noche el llanto sobre el terso cristal
del agua adormecida al pié de un antiguo muro de granito
bajo los rojizos esplendores de una aurora ideal.

“De repente el carácter de la música cambia: es un período sonoro de notas armoniosas que llenan la casa con sus tempestuosos sonidos.”

“Una señora que vivía en otro departamento de la casa, la oyó, y pidió de ello explicaciones al día siguiente; lo que prueba la realidad y el poder de esta música inmortal.”

“Uno de los del círculo preguntó: “¿Podeis golpear todas las cuerdas á la vez?—Contestación inmediata con todas las cuerdas: “Si.” Se hizo en el acto.”

“La guitarra después fué llevada á un punto mas distante, á un rincón: apenas estuvimos sentados, empezó á tocar á esa distancia; en seguida, manos invisibles la

trajeron cerca de la mesa. Mr. Home declaró que todo esto sobrepasaba é cuanto había, hasta entonces, presenciado en sus anteriores experimentos. y propuso, para ver qué se podría obtener, trasportando la guitarra al rincón mas lejano de la pieza. Le observamos que todo sería inútil, pues á esa distancia de su persona los Espíritus no tendrían ningún poder; pero, desde que él ocupó su lugar, los Espíritus empezaron á tocar la guitarra á esa extrema distancia! (como después se verificó) á once piés del círculo, ó del medium. Después la guitarra abandonó su puesto y se dirigió hacia el círculo; pero, hallando en su camino una silla pesada de caoba, el instrumento fué dejado en el suelo, y la silla separada de algunos piés á un costado; hecho esto la guitarra fué llevada en torno del círculo por los invisibles, y por último colocada en el rincón opuesto! Un momento después, la ví balancearse por el aire, y elevarse todavía casi por encima de mi cabeza!!

“Se hizo esta observación: “Pues bien, si yo no lo hubiese visto con mis propios ojos, no querría creerlo bajo el testimonio ajeno.”—A estas palabras, el instrumento marchó hacia adelante, y golpeó como bromeando, tres veces en el hombro al que había hablado. Acto continuo atravesó la mesa por cima de la cabeza de este último, y se dirigió hacia Mr. Home á quien tocó varias veces en la cabeza. Me hallaba muy cerca de la guitarra cuando se producía este fenómeno, y lo examinaba con toda mi atención á la luz que despedía el hogar. La parte inferior del instrumento casi tocaba mi cara, cuando el extremo opuesto ejecutaba los actos ya dichos: no se hallaba, en verdad, á más de seis pulgadas sobre mi cabeza, y lo veía directamente delante de mí. La forma poco marcada de una mano humana se dibujaba, agarrando el instrumento un poco más abajo del centro.”

“Incorporándome de pronto, me apoderé con ambas mis manos de la guitarra sujetándola con fuerza y la sostuve sobre mi cabeza, pidiendo que aquél que de ella había sacado sonidos tuviera la bondad de producirlos de nuevo. Inmediatamente resonaron las cuerdas, como pulsadas por

dedos humanos, aunque invisibles, y el instrumento resonó de nuevo tan armoniosamente, en medio del aire, como lo hiciera un momento antes sobre el piso.”

“El cuadernillo de papel de que se habló al principio *fué entonces levantado del suelo y colocado despacito sobre la mesa, en cuanto me sea permitido afirmarlo, sin la intervencion de ningun agente humano.* Sentado en el extremo de la mesa adonde esto sucedió, me hallé en el caso de seguir el fenómeno en todos sus detalles. El cuadernillo de papel fué puesto sobre el borde de la mesa, cerca de mi mano, tanto así que casi lo tocaba. Esto se hizo con lentitud y sin titubear, y esta vez á lo ménos pude ver clara y distintamente *la mano que lo sostenia.* Era á todas luces *una mano de mujer*, muy delgada, muy pálida, y notablemente demacrada. La forma de esta mano era muy especial: los dedos eran de una longitud sobrenatural, y parecían *separados estensamente entre sí.* También era muy notable la estrechada palidez de la mano. Pero lo que mas chocaba en ella era la forma de los dedos, los cuales, además de su tenuidad ó delgadez y su longitud, en su estremidad eran extraordinariamente puntiagudos; remataban rápidamente y de un modo uniforme en punta hácia sus estremidades. (1) La mano también se estrechaba partiendo de las últimas coyunturas hasta la muñeca, en que terminaba. Yo podía observar todo esto con la luz que había en el aposento, durante los pocos momentos en que la mano sostuvo el papel sobre el borde de la mesa. Desapareció de golpe, y el lápiz, arrojado de alguna parte, cayó sobre la mesa, en donde la mano volvió á aparecer, se apoderó de él, y empezó á escribir. *Esto sucedia en plena luz, sin mas sombra que la proyectada por el cuerpo de uno de nosotros, interpuesta entre el hogar y la mesa.* Las

manos de los allí presentes repasaban sobre la mesa, de modo que la que escribía no podía pertenecer á ninguna de las personas de la reunion.”

“Siendo yo el que mas cerca estaba de la mano, me incliné sobre ella para verla más distintamente. Se terminaba en la muñeca. Con un sentimiento muy natural de curiosidad en semejante circunstancia, acerqué mi semblante *muy cerca* de ella, á fin de ver exactamente cómo era; pero tal vez con esto destruí el influjo magnético ó eléctrico que la permitía funcionar; pues, en el instante mismo, el lápiz resbaló y la mano se desvaneció. Esta escritura que trazaba el nombre de una señora muerta hacia ya algun tiempo, se ha conservado, y queda como una prueba evidente de la realidad del hecho. El que haya podido ser producida por la mano de alguno de los allí presentes corpóreamente á la sesion, *yo sé y afirmo lo contrario.*

“La mano volvió á aparecer en seguida y *apretó la de cada uno de nosotros.* Se hizo simétricamente y bastante bien, aunque no con toda perfeccion; era floja y un tanto caliente, y *concluía en la muñeca.*

(Continuad.)

Transcribimos del Espiritista (de Madrid) lo siguiente:

El Espiritismo y la Locura

“Léjos de admitir el espiritismo como una causa de crecimiento de locura, decimos que es una causa atenuante que debe disminuir el número de casos producidos por las causas ordinarias. En efecto, entre esas causas deben colocarse en primer término los disgustos de toda clase, las decepciones, las afecciones contrariadas, los reveses de fortuna, las esperanzas frustradas ó desengaños.—El efecto de estas causas está en razon de la impresionabilidad del individuo; si hubiese un medio de atenuar la impresionabilidad, ese seria sin duda el mayor preservativo; pues bien, el medio lo tenemos en el espiritismo, que amortigua las consecuencias de los golpes morales, dándonos resignacion

1—El autor de esta relacion despues de esto ha visto un retrato al daguerrotipo de la señora cuyo nombre se halla escrito en él, como se refiere mas adelante, y cuya enfermedad habia sido una tisis. El retrato se habia sacado poco antes de su muerte, y las manos así como los dedos, en el daguerrotipo, aunque confusos, tienen el mayor parecido con la mano descrita mas arriba.

para sufrir las vicisitudes de la vida, paciencia para soportar las desgracias y razon fría para conservar la fé inalterable en el porvenir haciéndonos ver, comprender y esperar la vida que sigue á la muerte del cuerpo. La manera como el espiritista mira las cosas de este mundo y del otro le conduce al dominio de sus mas violentas pasiones.

Esto decia Allan Kardec (1) apoyándose en el razonamiento para contestar á los que sin razon alguna fundada consideran el espiritismo como una causa de alineacion mental. Catorce años despues el Dr. Crowell, apoyándose en los hechos y cofehacientes datos estadísticos, demostraba (2) que á medida que en los Estados Unidos se ha extendido el espiritismo han disminuido los casos de locura debido á las ideas religiosas, desmintiendo al propio tiempo la errónea asercion de que los manicomios norte americanos estaban llenos de espiritistas. Con pruebas y argumentos irrefutables, hemos demostrado las afirmaciones de aquellos sábios, (3) sosteniendo que la creencia espiritista, eminentemente racional y consoladora, lejos de llevar á la alienacion mental, destruye en el individuo los gérmenes de esa enfermedad, armonizando siempre las tendencias del pensamiento y los impulsos del corazon, explicando satisfactoriamente la razon de cuanto en el órden moral más nos afecta, dando divina fé para todas las esperanzas justas, lenitivo para todas las desgracias y consuelo para los más acerbos dolores.

Ahora bien, mas de veinte años hace que se viene repitiendo que el espiritismo conduce fatalmente á la locura, y que los manicomios estaban llenos de espiritistas; con el razonamiento, con el hecho y con los números se ha probado la inexactitud de tales asertos, sin que en contra de lo que decimos se haya presentado un solo argumento. Por lo contrario, nosotros hallamos cada dia nuevas confirmaciones de la verdad sostenida

por los partidarios del espiritismo, que aumenta considerablemente, pero que no dan contingente alguno á las casas de alienados. Si otra cosa sucediera, no podia ménos de haber llamado la atencion de quienes se dedican al estudio y curacion de las enfermedades mentales, y hubiera sido asunto que no dejara de tratar el "Congreso internacional de medicina mental", reunido en Paris en Agosto último, y organizado por la sociedad médico sicológica de la capital de Francia.

Gran número de médicos y magistrados correspondieron á la invitacion del comité de organizacion. El congreso se ocupó de diferentes comunicaciones que se presentaron acerca de materias cuya eleccion se habia dejado á los autores, y discutió importantes cuestiones, mas no trató del Espiritismo como nueva y alarmante causa de la locura,

Si cuando comenzaba á estenderse nuestra doctrina y contaba relativamente pocos adeptos, nos decian que estos llenaban los manicomios, hoy que se ha centuplicado el número de los espiritistas, debia necesariamente haber llamado la atencion del "Congreso de medicina mental", lo que habia llegado ya á llamarse *epidemia espiritista*. Pero léjos de eso, ninguno de los médicos ni de los magistrados que se reunieron en Paris trató de ese asunto, porque realmente no habia motivo para ello. Esto ha venido á demostrar una vez más lo infundado de la acusacion. El raciocinio, la estadística y los hechos se han encargado y se encargarán siempre de desvanecer el infundado ataque y de atestiguar lo que dijo Allan Kardec y sostienen todos los que conocen nuestra doctrina: "*Lejos de ser el Espiritismo una causa productora de la locura, es una causa atenuante que debe disminuir el número de casos producidos por causas ordinarias.*"

Torres-Solanot.

1—Revue Spirite de 1863 pág. 57.

2—Religio Philosophical Journal de Chicago, N.º 26 del vol. XXI correspondiente al 10 de Marzo de 1877.

3—Defensa del Espiritismo, cap. II, 1878.

Comunicacion Medianímica.

Dios Omnipotente.

Breves serán mis palabras, pocas: el tiempo vuela y los tiempos vaticinados hace diez y ocho siglos se acercan; se cumplen las promesas de Jesús: Visiones, ensueños, vaticinios tienen ya y por do quier en el planeta Tierra, las Vírgenes, los ancianos y los niños! Hablan los espíritus de los que fueron incarnados en la materia, hablan por boca de los mortales, de los mediums; ya hablan los espíritus materializados y se hacen visibles, merced al fluido que les prestan los mediums en ese estado semi-estático, semi-sonambúlico.

La materia pasa al través de la materia, sin fractura, sin que se produzca solución de continuidad; y en vano el sábio escéptico busca con la ayuda del microscopio la mas leve señal, ni la mas pequeña raya ni incision que le diga: "Por aquí se introdujo una en otra anilla; por este lado se hizo el eslabonamiento: hé aquí la rotura, la fractura, el resorte que dió entrada á una de las anillas."—No; queda la materia inerte así eslabonada; el fenómeno no habla al cerebro del sábio, porque este no halla ley entre las que la naturaleza, *hasta ahora*, ha querido permitirle descubriera y que rigen á la materia tangible; y el cerebro se confunde, y se oscurece la razon; su ciencia calla, y nada encuentra, *nada*, para poder con su positivismo de siempre, *de ayer*, explicar como uno de tantos fenómenos conocidos ya, el maravilloso que el Espiritismo hoy pone ante su vista, diciéndole en su mudo pero elocuente lenguaje: "Busca la causa, el por qué, la ley en tu ciencia puramente materialista busca... sí, busca la solución de este problema material."

"Materia contra materia! Ya no son argumentos; ideas, filosofías.....son hechos materiales que vienen á desafiar tu ciencia materialista; que te arrojan el guante en el mismo circo, en la misma arena, en el terreno por tí mismo preparado para la lucha. "Ven, si; ven á combatir con todos tus silojismos los mas intrincados, con todas tus deducciones,

que tu consideras las mas profundamente filosóficas, que cimentadas están en la mas severa lógica, segun los métodos probados de controversia, pero que cual humo se desvanecen ante el leve soplo de un Espíritu que produce un fenómeno de efecto físico, de combinacion de fluidos, de manipulacion de materia inerte, de materia cósmica, que ningun mortal ha podido producir *hasta ahora, ni nunca sin la ayuda de los poderosos espíritus que conocen los arcanos de la Naturaleza, arcanos que vosotros por completo aún ignorais.*"

Dios, por medio de sus mensajeros de luz, viene desde siglos hablando á vuestros corazones, ó mortales, á vuestra inteligencia, ó sábios, y todo en vano!

Dios, en su bondad infinita, quiso proporcionaros un triunfo mas espléndido: el de la fé en su Doctrina que Jesus vino á proclamar. Y rechazasteis ese triunfo de la humildad, porque pudo mas vuestro orgullo encastillado en las tinieblas de la ciencia que poseis, tan limitada, que la doctrina de vastísimos horizontes que predicara Jesus; doctrina que todo lo abarcaba, que ligaba lo pasado, lo presente y lo futuro; que explicaba el origen de las cosas, sus destinos, y quitaba á la muerte su horrendo ropage material de gusanos roedores, de fétida podredumbre, para revestir al espíritu con el brillante y albo ropage de la inmortalidad.

Así fué como Jesús en la tumba venció á la muerte, saliendo de ella radiante para la vida del mundo espiritual.

Sublime aureola fué la que adornara las cienes de Jesús despues del cruento sacrificio; sacrificio que ha sido estéril ó esterilizado por tantos siglos, mientras de ese augusto símbolo y prueba de la inmortalidad del alma, se hizo una mercancía que se viene vendiendo y explotando por hombres que se dicen sacerdotes de la doctrina del Crucificado, pero que no son mas que nuevos mercaderes del templo que, ¡mas en vano! trató con el látigo echar de allí para siempre!

¡Pobre humanidad! Has sido el juguete de tus hermanos, de aquellos mismos que debían guiarte por la recta senda que trazara Jesús, que debían enseñarte á practicar su ley de amor y caridad con

ejemplos de amor, con pruebas continuas de caridad, y te han llevado por la torcida senda de corrupcion de que están llenos sus corazones; que adoran el becerro de oro, porque todo es egoismo en ellos, apetitos desordenados de bienes perecederos, de poder temporal, de fausto, de pompas y vanidades!

Quiso Dios llamar á sus hijos por medio de la palabra dulce y persuasiva, y sus hijos digeron: "Palabras no nos bastan, no nos convencen. Palabras tambien las decimos nosotros; mas no sabemos si son palabras de verdad, ó de mentira y engaño."

Y entonces dijo Dios: "Yo os mandaré hechos tan portentosos que hablarán mas alto que las trompetas á cuyo sonido cayeron por tierra los muros fortisimos de Jericó. Mas entonces disminuirá el mérito de vuestra conversion; porque no tendreis la fé en vuestros corazones; no alcanzareis sino á tener *creencia*; y volvereis á reencarnar en mas humilde condicion; si ahora sois sábios y orgullosos estais de vuestra ciencia, volvereis á la tierra en envoltura de oscurantismo é ignorancia; sereis pobres de espíritu; pero en recompensa de vuestra humildad y resignacion, ricos de fé y de esperanza sereis en el MAS ALLA que hoy á la fuerza aceptais, ó por el poder incontrastable de los hechos materiales que os prueban la Existencia de una inteligencia Suprema, de un creador, de un regulador de todas las cosas: de Dios, en una palabra, y la supervivencia de los Espíritus allende LA TUMBA y su comunicacion con vuestro mundo incarnado: la inmortalidad del alma. ; Como pudo mas en vosotros LA MATERIA que el ESPIRITU, volvereis á incarnar en la materia terrenal humana, para acabar de desmaterializáros!

Adios.

Hilario.

FÉ DE ERRATAS

En el N^o 23 de la Revista, correspondiente al mes de Diciembre, en la poesia TENGO FRIO—de Doña Amalia Domingo y Soler, se han deslizado los siguientes errores que nos apresuramos á corregir:

En la estrofa 7^a verso 2^o dice:
Amaran sin espresar su sentimiento;
léase:

Aman sin espresar su sentimiento;

En la estrofa 10^a verso 4^o, dice:
Para qué pensar tanto por tan poco.
léase:

Para qué penar tanto por tan poco.

En la estrofa 12^a verso 1^o, dice:
Son los herederos de la tierra.

léase:
Son los desheredados de la tierra.

AVISO

Administracion de la Revista Espiritista Bonaerense

“CONSTANCIA”

329--CALLE MEJICO--329

329

Suplicamos a cuantos nos favorecen con el canje de sus publicaciones, nos las dirijan

329-CALLE MEJICO-329

329

A V I S O

DOMICILIO DE LA REVISTA ESPIRITISTA BONAERENSE

"CONSTANCIA"

Calle MEJICO Numero 329

Mandamos nuestra Revista CONSTANCIA á todas las publicaciones espiritistas cuya lista transcribimos: suplicamos se nos remita el cange, ó se nos explique la CAUSA de no aparecer por esta administracion, habiendo nosotros cumplido con ese deber fraternal: esperando la contestacion, saludan á todos los hermanos

LOS REDACTORES.

- | | |
|--|---|
| "La Revelacion", Alicante. | "The Espiritual Magazine", Lóndres, Inglaterra. |
| "El Buen Sentido", Lérida | "Human Nature", Lóndres, Inglaterra. |
| "La Ilustracion Espirita", Méjico. | "Annali dello Spiritismo in Italia", Turin, Italia. |
| "La Tercera Revelacion", Méjico, Alvarado. | "L' Aurora ", Florencia, Italia. |
| "La Ley de Amor", Mérida, Méjico. | "Spiritual Soientist", New Orleans, Estados Unidos. |
| "El Eco de la Verdad", San Juan Bautista, Méjico. | "The Sun", Filadelfia, Estados Unidos. |
| "El Espiritismo", Lima, Perú. | "La Nueva Era", H. Vera Cruz, Méjico. |
| "Revista de Estudios Espiritistas", Santiago, Chile. | "Revue Belge du Spiritisme", Liége, Bélgica. |
| "O Echo de Alem-túmulo", Bahía, Brasil. | "Revue Magnetique", Paris, Francia. |
| "Revue Spirite", Paris, Francia. | "La Verité", Alejandria, Egipto. |
| "Revue Spiritualiste", Burdeos, Francia. | "L'Echo d'Orient", Constantinopla, Turquía. |
| "The Spiritualist", Lóndres, Inglaterra. | "Le Messager", Liége, Bélgica. |
| "The Medium and Daybreak", Lóndres, Inglaterra. | "Le Moniteur", Bruxelas, Bélgica. |

N. B.—Pedimos encarecidamente á las Administraciones que esta lista reciban nos hagan la fineza de darle publicidad en las columnas de sus publicaciones.

La Administracion.

CONSTANCIA

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA BONAERENSE

SUMARIO—Cartas Odico-Magnéticas—La fuerza de voluntad y la inteligencia son independientes de la materia—Los fenómenos que produce el Espiritismo son la muerte del materialismo—Del Banner of Light Avadi, Narración espiritista en el idioma Bengali;—¡Ser, y no ser! leyenda por Da. Amalia Domingo y Soler—Revelaciones de Ultra-Tumba, por A. L. Cabagnet—Daniel Dunglas Home—Correspondencia—Carta del Vizconde de Torres Solanot—Contestación al Vizconde de Torres-Solanot.—Correspondencia de Madrid, Un parrafito de nuestra salvadora doctrina—Importantísimo—Aviso.

Cartas Odico-Magnéticas

4.^a Carta.

Estas cartas se llaman Odico-magnéticas. ¿Porqué magnéticas? ¿qué hay en ellas de magnético me preguntáis? Ganas me dan de contestaros, que poco ó nada. Pero los hombres, por gusto, se han empeñado en llamar magnéticas á cierto número de manifestaciones que tienen cierta relacion con el magnetismo, y me veo forzado, por lo tanto, á someterme á esta nomenclatura. La causa proviene de la circunstancia que el magnetismo trae consigo fuerzas ódicas, tales como las que la luz del sol y de la luna tienen en su séquito, así como las que salen de los polos de los cristales, y las que surgen tambien de numerosos manantiales, que nada tienen que ver con el magnetismo, segun hasta ahora lo hemos comprendido.

Permitidnos echar una mirada sobre las relaciones recíprocas entre el Od y el magnetismo.

Colocad una buena barra de fierro montada sobre uno de los ángulos de una mesa, de modo que ambas extremidades sobresalgan á uno y otro lado de la mesa, como lo hicisteis ya con el cristal.

Poned la mesa de modo que la barra se halle colocada en la direccion del meridiano, como lo está la aguja imantada (en la brújula); el polo norte hácia el Norte, y el polo sud hácia el Sud; colocad á un sensitivo delante, y permitidle que acerque lentamente el hueco de la

mano izquierda, ya á un polo, ya al otro, á la distancia de cuatro ó seis pulgadas.

Con este proceder obtendreis del sensitivo las mismas declaraciones que ya os ha dado acerca de los cristales, es decir: que un polo, aquél que hácia el Norte está dirigido, envía un ambientecito frio contra la mano, y el otro vuelto hácia el Sud, un soplo tibia y desagradable. Podeis tambien poner á cada uno de los polos un vaso de agua, y despues de seis ú ocho minutos, dársela á probar á los sensitivos. Dirán que el agua puesta en la direccion del Norte es fresca, y la que ha estado en el polo Sud es tibia y desagradable; y si de nuevo quereis dar una bromita á nuestros químicos, se disgustarán, y para salir de apuros, negarán rotundamente vuestros experimentos; aun cuando sean tan claros como la luz del dia, os dirán que no es cierto.....

Podemos reirnos de la desnudez total de argumentos con que aparece acá y acullá nuestra cátedra doctoral, puesto que la verdad de la naturaleza no puede ser transformada en mentira por meras contradicciones ó negativas sin pruebas.

Apesar suyo, esos señores tendrán muy pronto que retractarse.

Hallareis natural que las suposiciones que me han conducido en la oscuridad con los cristales, han debido surgir tambien en mí con motivo de los diamantes. Hice el primer ensayo con la señorita María Nowstry en Viena (en Abril de 1844) y despues la repetí un centenar de veces con otros sensitivos en la cámara oscura. Con gran satisfaccion mia ví mis suposiciones justificadas cuando la per-

sona ya citada me declaró que de cada extremidad de la barra se desprendía una llama luminosa, ardiente, humeante, y que arrojaba chispas, hácia el polo norte azules, y hácia el polo sud amarillo-rojo. Mas haced vos mismo ese fácil ensayo; variadlo en seguida; colocad un fierro imantado en sentido vertical y que el polo sud esté arriba; oireis decir al sensitivo que la llama crece. Si el iman posee una fuerza bastante considerable, aquella se levantará hasta tocar el cielo raso de la pieza, y producirá allí un redondel luminoso de uno, dos y hasta tres piés de diámetro, tan claro, que el sensitivo, si es bastante irritable, podría detallar las punturas que allí notará. Pero os lo prevengo, no descuideis absolutamente las reglas que la prudencia prescribe y que os he indicado para conseguir una oscuridad absoluta, así como para preparar los ojos de vuestro sensitivo durante horas enteras, pues de lo contrario nada verá, trabajareis gratuitamente, y la puntualidad de mis palabras riesgo correria de una suposición innecesaria.

Esta aparicion luminosa aparecerá todavía mas hermosa á la vista, si empleais un iman en forma de herradura, y si lo colocais con las dos puntas hácia arriba. Poseo uno en forma de herradura compuesto de nueve láminas, de una fuerza de atraccion de 100 libras; todos los sensitivos ven desprenderse de cada uno de sus polos una luz fina; y así como dos luces al lado la una de la otra no se atraen, no se aniquilan, no obran una sobre otra á la manera de las fuerzas magnéticas de dos polos, pero que se elevan en alto y pacíficamente, la una al lado de la otra, produciendo infinidad de pequeños puntos de un blanco luminoso que hormiguan, y formando juntos una columna de luz del tamaño de un hombre: cuantos la han visto la han descrito como admirablemente hermosa. Se eleva verticalmente hasta el cielo raso y allí forma un espacioso redondel iluminado de un diámetro de cerca de una toesa; si el experimento dura algun tiempo, todo el cielo raso no tardará en hacerse visible. Si un iman como éste se coloca sobre una

mesa, su emanacion flamígera alumbrará su superficie y cuantos objetos haya sobre ella. La sombra se dejará percibir detras de la mano que pasará al través de la luz. Si se pone un cuerpo plano, una planchuela, una hoja de vidrio ó de metal, sobre la aparicion flamígera, se la verá doblegarse contra ellos, y pasar por debajo, exactamente como una llama cualquiera cuando sobre ella se coloca una caserola ó un puchero. Cuando se sopla hace un movimiento ondulatorio igual á la luz de una bugía. Si sobreviene una corriente de aire, ú os moveis con el iman, la llama se acuesta siguiendo la direccion del aire, tal como una antorcha que se halla en movimiento. Si se coloca un vidrio lenticular cerca de ella, se podrá recojer la luz en su foco, y condensarla. Por lo tanto, esta emanacion es material, y muchas de sus propiedades pertenecen tambien á la llama. Si se juntan dos, de modo tal que se crucen, no se unen por atracciones y repulsiones, pero se penetran recíprocamente, y las dos siguen su camino sin obstáculo. Supongamos que una de ellas sea más fuerte y esté provista de una fuerza de proyeccion mayor, penetrará á la mas débil de modo tal que la dividirá en dos partes, y estas partes resbalarán al rededor de aquella. Lo mismo sucede cuando se introduce en la llama una baqueta ó una barra; hien de la llama, la cual se reune despues detras de ella. Y así como los sensitivos han visto los cristales con su fina luz que penetraba toda su substancia, del mismo modo ven el acero del iman de parte á parte, como si estuviera en un brasero blanquecino. El electro-iman se conduce enteramente del mismo modo. Estas propiedades, como lo reconocéis fácilmente, no tienen ningun paralelismo con el magnetismo. Son peculiarmente ódicas.

Si se compara un espato yesizo con una barra de fierro imantada, ambas de casi igual peso, se verá que las emanaciones ódicas de los polos similares no difieren esencialmente ni en su accion de sensibilidad ni en su luz. Si! encontramos que el cristal es todavía superior al iman en fuerza ódica, que la frescura y

el calor se acentúan más, y su fuerza luminosa es mayor. Pero el cristal no contiene magnetismo.

Así es, que aquí tenéis "Od" con magnetismo, y "Od" sin magnetismo; en ambos casos Od con fuerza igual. No se puede, por lo tanto, de ningún modo decir que "Od" se une, ó no es sino una de las propiedades del magnetismo propiamente dicho.

El Od se presenta completamente separado del magnetismo en el cristal; y podría producir todavía un número considerable de ejemplos tan poderosos como estos, en que el Od comparece en su mayor fuerza mientras que ningún magnetismo en el sentido general se halla presente. Es preciso, pues, considerar el Od como un dinámico subsistente por sí mismo, que viene en pos del magnetismo como se presenta en pos de los cristales, de los rayos solares, y en muchas de las apariciones de la naturaleza, de las cuales nos hemos de ocupar. Conocemos las grandes semejanzas que existen entre el magnetismo y la electricidad; sabemos que se presentan uno en pos de otro, sin guardar orden de precedencia, alternándose, de modo que casi estuvimos por creer eran idénticos. La luz y el calórico se conducen del mismo modo; la una hace surgir á la otra, á todo momento se confunden, y sin embargo, no nos hallamos en estado de juzgar ó indicar cual pueda ser la comun procesion de donde derivan. Lo mismo acontece con el Od. Presentimos, sin duda alguna, que en última instancia estas apariciones dinámicas salen de un mismo manantial; pero mientras no nos hallemos en estado de hacernos de la unidad del frís, obligados estamos á tratar la electricidad, el magnetismo, la luz y el calórico como un grupo cada uno, de apariciones separadas entre sí.

Puesto vemos que las numerosas apariciones ódicas no pueden afiliarse entre ninguna de las dinámicas conocidas, nada más nos resta sino reunir las entre sí, y colocarlas como en grupos aislados ó peculiares. Mis cartas siguientes probarán que no ceden ni en extension ni en

significado á los que ya gozan del derecho de ciudadanía en la disciplina de la física.

5ª Carta.

MAGNETISMO ANIMAL.

Mucho se oye hablar actualmente y de nuevo del singular fenómeno al qué desde hace mas de ochenta años, Mesmer le dió el nombre de magnetismo animal. Nuestros padres, nuestros abuelos y visabuelos lo rechazaron de plano; sin embargo, vuelve siempre á levantarse y no quiere morir. ¿En qué reposa, pues, esta vida tenáz? ¿Acaso es sobre la mentira, sobre el fraude y la supersticion, como lo ha pretendido lacónicamente un fisiólogo de nombradía de Berlín? (1)

Veamos si, los que por no tener otra cosa de que ocuparse, han hecho bien repitiendo semejantes palabras.

Tomemos sin más preámbulos, por las astas el asunto por esta vez. Conducid un buen sensitivo mediano y un alto sensitivo en la oscuridad; tomad un gato, un pájaro, una mariposa, si tenéis como haceros de una, y varias macetas con flores. Despues de algunas horas de oscuridad oireis decir á los sensitivos cosas muy curiosas: las flores saldrán de la oscuridad y se harán perceptibles; al principio se aislarán de lo negro de la oscuridad general bajo la forma de una nube gris; más tarde se dibujarán puntos mas claros; por último se separarán, las flores aisladas aparecerán cual son, y sus formas se harán á cada instante más visibles. Un dia coloqué una maseta con flores delante del Sr. Eudlicher, profesor de botánica de fama, que era un sensitivo mediano: exclamó con un asombro mezclado de miedo; "¡Es una flor azul! es una gloxinia!" Con

(1) Hemos aquí con otra prueba mas de la ligereza con que juzgan de todo lo que choca sus convicciones positivistas, los sábios los mas eminentes y que gozan de gran reputacion en el mundo científico; con que falta de criterio lanzan sus absolutas, niegan rotundamente y tratan de absurdo, ... hasta lo que no se han tomado el trabajo de estudiar, sin haber previamente dedicado el tiempo suficiente para investigar los hechos, desde que de fenómenos materiales se trata, y no de palabras, de sofismas: entodo son lo mismo.

NOTA DEL TRADUCTOR.

efecto era una gloxinia speciosa, var. cœrulea, que habia visto en la oscuridad absoluta y que reconoció por la forma y por el color; pero sin luz nada se puede ver en la oscuridad. Se ha precisado de la luz, de su presencia para ver la planta con tal evidencia que no tan solo se pudo reconocer su forma, sino además el color. ¿De donde provenia y llegaba hasta aquí esa luz? Salía efectivamente de la misma planta; ella alumbraba. Gérmenes, florescencias, pistilos, colores, tallos, todo en fin se hacia ver delicadamente alumbrado; las hojas se podian ver aunque mas mates; todo se presentaba á la vista envuelto en una delicada incandescencia; las partes generadoras mas marcadas, el tallo mas claro que la hoja. La mariposa, el pájaro, el gato, todos se harán visibles en la oscuridad. Varias partes de estos seres se harán luminosos y se moverán cuando os movais de acá para allá; pero muy pronto el sensitivo os declarará que os vé á vos mismo. A veces le parecereis cual un hombre de nieve deforme, otras como si estuviesséis con coraza, y con casco de fierro prominente sobre la cabeza; en fin, temible como un gigante reluciente. Haced que el sensitivo se mire á sí mismo: su forma algo confusa, se verá reluciente; verá no tan solo sus brazos, pero sus piés y tambien sus piernas, su pecho, su cuerpo entero al través de sus vestidos: todo lo verá envuelto en una sutil incandescencia. Llamad su atencion hácia sus manos: al principio tendrán una pequeña semejanza con un humo gris; en seguida se asemejarán á una silueta sobre un fondo débilmente alumbrado; en fin los dedos aparecerán con su luz propia; parecerá que aumentan de volúmen, como al poner la mano delante de una vela encendida y cerca de la llama se hace transparente. La mano parecerá mas larga de lo que es en realidad. A la extremidad de cada dedo hallareis una prolongacion reluciente y que, segun las circunstancias, esa luz será de la mitad mas larga que el tamaño de los dedos. Con estas colas flamígeras que se desarrollan de la extremidad de cada dedo, la mano parecerá ser el doble del tamaño real; las últimas falanges de los dedos serán las mas iluminadas, y la

raíz de las uñas dará una luz mas poderosa.

Cuando la primer sorpresa acerca de la facultad luminosa de todos los hombres, desconocida hasta ahora, se haya pasado y queráis dirigir la atencion de vuestro sensitivo y pedirle detalles acerca de los colores, oireis, tal vez, con nueva sorpresa que los colores que aparecen en las diferentes partes del cuerpo no son iguales; que las manos derechas lucen con un fuego azulado, mientras que las izquierdas aparecen de un amarillo-rojo, y que por esa razon aquellas son mas sombrías y estas mas claras; que la misma diferencia existe entre los dos piés; y hasta todo el costado derecho de vuestro cuerpo es azulado y algo mas oscuro, mientras que el lado izquierdo es rojizo-amarillo y aparece sensiblemente mas claro. En el acto recordareis que os hallais en presencia del mismo contraste de colores que habeis encontrado en la luz del cristál, en los rayos solares y en la llama del iman.

¿Podráse hallar y dar la prueba de que el paralelismo que existe en todas partes entre la luz óptica fresca y azul, como entre lo tibio y el rojo-amarillo, tambien se encuentra en la luz del hombre? Os parece dudoso, y sin embargo, si semejante hecho no se pudiera probar, la naturaleza de la luz humana permaneceria enigmática. En 1845, hice con Bollmann, carpintero en Viena, de cincuenta años de edad y sensitivo mediano, el ensayo siguiente. Puse mi mano derecha en su mano izquierda, de modo que nuestros dedos se cruzaban sin apenas tocarse. Despues de un minuto cambié mi mano derecha por los dedos de la izquierda, mudé consecutivamente varias veces de mano, y supe qte el sensitivo sentia mi mano derecha *de luz azul* mas fresca que la izquierda *de luz amarilla* que le parecia mucho mas caliente. ¡El objeto de mi pesquisa le habia hallado! Repetí los hechos adquiridos sncesivamente con mas de cien sensitivos, que los confirmaron otras tantas veces. Entonces extendí mis experimentos á los piés, sobre los costados del cuerpo, sobre las mejillas, las orejas, los ojos, las ventanillas de la nariz, la mitad de la lengua, variando así

hasta lo infinito. Obtuve siempre un mismo é idéntico resultado: que con la mano izquierda sensitiva se sentia que todo el costado derecho de cada persona, fuese del género femenino ó masculino, es mas fresco, y por lo contrario que el costado izquierdo es mas caliente. Así es, que podeis por esto llegar á ver que el hombre de la derecha á la izquierda está polarizado bajo las mismas condiciones que el cristal entre los polos de su gran eje. Del mismo modo que el iman en su norte y sud, como la luz entre el azul y el rojo-amarillo; así como estos efectos con sus caracteres son idénticos . . . tenemos el derecho de deducir como consecuencia que las causas son tambien las mismas; que por consiguiente el hombre tambien mana OD, exactamente bajo las mismas dobles formas que hemos observado hasta aquí en todos los demás manantiales ódicos. Hice la prueba con gatos, gallinas, patos, perros, caballos, bueyes etc. . . . todos dieron el mismo resultado. Las plantas que hice examinar desde las raices hasta las hojas, han hecho ver que ellas tambien sometidas estan á las mismas leyes. Por lo tanto: la naturaleza toda, orgánica viviente, reluce y se desborda en ella la riqueza torrencial de dinámicos ódicos; y si quereis echar una mirada sobre este hecho tan extensivo en su inmensurable alcance á todo lo que constituye el universo creado, vereis como ante vuestra vista despunta la aurora de un nuevo día, una luz nueva que alumbrará los hechos de los cuales se ha nombrado tan solo una pequeña fraccion, y de un modo muy impropio, bajo la denominacion de MAGNETISMO ANIMAL. Procuraré, con la antorcha de la teoría en la mano, recorrer con vos rápidamente este laberinto intrincado.

Acabo de entregaros la llave de la puerta.

(Continuará)

La fuerza de voluntad y la inteligencia son independientes de la materia

(Continuacion del núm. 26)

” ¿Pensais acaso que sea necesario demandar á la fama y á la historia estos ejemplos de heroismo con que se contesta irremisiblemente á los que niegan los hechos del órden puramente moral, y con que se hace al propio tiempo justicia á la moral y á la espiritualidad? Pues no: en todas las esferas, altas é ínfimas, desde el principio de la ciencia hasta la ignorancia, desde el trono á la choza, donde quiera verá el atento observador, en la vida cotidiana, en el santuario de la familia, actos incesantes de abnegacion ó de valor, de paciencia ó de grandeza de alma, de poder ó de virtud; actos que no por ser desconocidos merecen ménos el aprecio, la admiracion: yo creo que lo merecen todavía mas esas almas que sufren en el misterio, sin atreverse á confiar á nadie sus sufrimientos, perseguidas por la injusticia, víctimas de la suerte ó de una fatalidad inexplicable que pesa sobre tantos seres buenos y justos (1), ¿Cuántos corazones grandes se ven agitados por esas terribles palpitaciones, capaces de arrancar conmovedoras frases, de sublevar al mundo, si en vez de perderse en las tinieblas del retiro, se hiciesen sentir á los rayos del sol de la fama? ¿Cuántos génios desconocidos se pierden en la soledad infecunda? ¿Cuántas obras sublimes se deben á manos desconocidas? ¿Cuántas almas santas y puras se consagran sin reserva á una vida de completa abnegacion, de caridad y de amor? ¿Y cuántos, como toda recompensa de la virtud mas probada, de los mas perseverantes sacrificios, de la mas humilde paciencia y de la solicitud mas cariñosa, no reciben mas premio que un trato duro, la mas negra ingratitud de las personas queridas, y la desdeñosa sonrisa de los transeúntes que no comprenden ni la grandeza del sacrificio, ni el sublime lenguaje de tales ejemplos?”

(1) *Inexplicable!* . . . para todas las filosofías, para todos los sistemas, para el materialista sobre todo; y *explicable* tan solo, según la razon y la justicia, por el Espiritismo. (La Redaccion).

"El último refugio de nuestros adversarios es el sistema de las disposiciones naturales, declarando que todos estos hechos del orden mental no son mas que el resultado de inclinaciones de los seres en quienes los admiramos: así, si Palyssy se obstinó durante diez y seis años en la fijación de los esmaltes, fué porque á ello le arrastraba una inclinación especial; si Colón no se descorazonó ni ante el escepticismo burlón de sus contemporáneos, ni ante las insurrecciones tremendas de sus tripulaciones, fué porque habia en su cerebro una tendencia irrevocable hácia el nuevo mundo; si Dante terminó su *Divina Comedia* aun entre los hierros de su prisión y en el destierro, fué porque la memoria de su Beatriz y las guerras civiles de Italia excitaban su estro, su fibra poética. Si Galileo, ya septuagenario, se vió forzado á arrodillarse, á retractarse de sus mas íntimas y profundas convicciones, á dictar y suscribir una declaración infame, y á someterse á la sentencia insensata que prohibía á la tierra moverse al rededor del sol, no sufrió tanto como presumimos con semejante humillación, habiendo solo sentido que sus inclinaciones naturales experimentasen una ligera contrariedad. Si Carlota Corday se marchó de su país y se fué á París para dar de puñaladas á Marat, no fué esto por una convicción íntima de salvar á la patria de su pretendido salvador, sino una simple sobrescitación del cerebro. Si durante las terribles escenas del terror muchas mujeres pidieron al verdugo les concediese la dicha de morir con sus esposos, y subieron con firmeza las gradas del cadalso; si en todas las épocas de la historia se han visto víctimas voluntarias lanzarse á una muerte segura para salvar á personas queridas ó bajar con ellas al sepulcro, todo esto no ha sido mas que el resultado de una inclinación natural, de ciertos movimientos cerebrales. En una palabra: los actos los mas sublimes de virtud, de piedad filial, de grandeza de espíritu, de amor, de apasionada abnegación, son debidos solo á disposiciones orgánicas ó á algun estravío momentáneo de las funciones normales del cerebro. Si Jesucristo subió al

Calvario, no vemos allí el sacrificio sublime de un ser divino, sino el movimiento revolucionario de algunas moléculas imprudentes. . . . ¡A tan miserables oropeles quedan reducidos los mas ricos florones de la corona de la humanidad!"

"La humanidad, sin embargo, no permitirá que así la roben, y nunca consentirá que una mano sacrilega le arrebate de la cabeza tan preciosa diadema. Para acometer y llevar á cabo esos actos sublimes de energía y de valor, se necesita algo mas que una agregación de átomos de carbono ó de hierro, algo mas que una combinación molecular. ¡Atrás, negadores insensatos que pretendéis reducir á semejantes mezquindades el valor y la virilidad de la inteligencia! ¡Predisposiciones orgánicas, inclinaciones naturales y educación! ¿qué son todas esas palabras si se limitan á las manifestaciones de la materia bruta y ciega, y se niega al propio tiempo la existencia del espíritu? ¿Qué son la química, la física, la mecánica ante la voluntad que obliga al mundo á doblegarse ante su ley, dirigiendo á su gusto la dócil materia? ¿Hubrá quien se atreva á sostener que el valor moral, el vigor intelectual, la afección profunda de los corazones, el entusiasmo de las almas ardientes, la inmensidad de la mirada de la inteligencia, las investigaciones del pensamiento, que escudriña el espacio y allí estudia y fija las leyes organizadoras del universo, habrá quien ose sostener, repito, que las contemplaciones sublimes, los descubrimientos y las obras maestras de las ciencias, de la poesía y de las artes, pueden explicarse por medio de transformaciones químicas—y químéricas—de la materia en el cerebro? ¡Acaso para sostener esa energía del alma, no se necesita una fuerza soberana, superior á los cambios de la substancia, capaz de dominar todos los obstáculos y cuyo alcance vaya mucho mas allá de la visión física, fuerza que sea por decirlo así, su base, su substrato, su apoyo y condición de su poder? ¿Puede acaso la virtud residir en otra parte que en el espíritu, en el alma independiente á donde no llegan las tergiversaciones del mundo material; en el alma espiritual que oye perfec-

tamente la voz de la verdad, y que marcha directamente á su objeto ideal, cualesquiera que sean los obstáculos que se atraviesen, y las dificultades que se opongan á su marcha triunfal?"

"La humanidad entera protesta contra tan locos alegatos, y protesta, no por uno de esos juicios basados en la observacion de los sentidos externos que podrian engañarla como sucedió respecto al movimiento de los astros, sino por un juicio íntimo que arranca de nuestra propia conciencia. La nacionalidad, el clima, la calidad de los alimentos, la educacion, no bastan para constituir voluntades inteligentes é indomables. En el carácter humano la energia forma la piedra angular, el eje de la rueda, el centro de gravedad. Ella sola es la que dá impulso á sus actos, direccion y vida á sus fuerzas. Esta fuerza mental es al propio tiempo la base y la condicion de toda esperanza legitima; y si es cierto que la esperanza es el perfume de la vida, cabe decir que el poder mental es la raíz de esa planta querida; y aun cuando se desvanezcan las esperanzas y sucumba el hombre en sus esfuerzos, sírvele todavía de gran satisfaccion el convencimiento de haber trabajado para vencer, y sobre todo, de que lejos de ser esclavo del poder material, ha permanecido dentro del valladar, muchas veces mezuquino, levantado por el buen parecer. ¿Hay espectáculo mas hermoso y digno que el de un hombre que lucha de una manera enérgica en la adversidad, manifestando en su conducta que le alienta una fuerza imperecedera, oponiendo la paciencia al dolor, que triunfa al fin por la grandeza de su carácter, y que cuando sus piés ensangrentados se niegan al movimiento y sus rodillas se doblan, anda todavía sostenido por solo su valor?"

"En un órden menos general que el de los hechos antes relatados se han visto ejemplos particulares de voluntades poderosas, que han emprendido y llevado á cabo verdaderos milagros. Nuestros deseos no son las mas veces sino los precursores de los designios que tenemos, la facultad de ejecutar, y en ocasiones basta una intensa aspiracion, para transfor-

mar lo posible en real. Si por un lado las voluntades de Richelieu, de Napoleon, berraron del diccionario la palabra *imposible*; por otro lado los espíritus tímidos, lo encuentran todo imposible. "Sabed querer enérgicamente, decia Laménais á una alma enferma; fijad, concentrad en un punto vuestra vida flotante, y no os dejéis llevar por los lijeros y variables soplos de las circunstancias, como una hoja de yerba seca."—Hemos conocido personalmente á algunos hombres de voluntad ardiente, que llegaron hasta el borde mismo del sepulcro, en que puede decirse tenían ya un pié, y que retrocediendo de horror al contemplar el brillo seductor de la vida que iban á abandonar, resolvieron conservar esta vida y la conservaron. Tales ejemplos son raros, porque solo son posibles cuando el cuerpo no ha sido todavía herido por la mano de la muerte; pero existen. Un escritor inglés, Walker, autor de *El Original* (que no deja de presentar cierta originalidad por su determinacion), resolvió un día dominar la enfermedad que le aquejaba, y recobrar la salud; obrando así, en adelante, lo consiguió. Los lastos militares ofrecen el ejemplo de muchos gefes viejos ó enfermos, que viendo en el momento decisivo de una batalla que sus soldados se retiraban, se lanzaron fuera de sus tiendas, reunieron los dispersos, los condujeron á la victoria; y despues de realizado tanto heroismo, cayeron las mas de las veces aniquilados por aquellos mismos esfuerzos supremos, exalando el último suspiro. La historia consigna un número considerable de esos rasgos notables. No es solo la voluntad, sino tambien la imaginacion, la que domina la materia, niega el testimonio de los sentidos, y produce á veces ilusiones enteramente ajenas al mundo fisico. Que se nos explique cómo un hombre puede llegar á morir, cuando los médicos le pinchan ligeramente las venas, y le hacen creer que se desangra; y muere sin haber perdido mas que algunas gotas de ese precioso licor. (Este hecho y otros análogos se hallan comprobados judicialmente.) Que se nos explique cómo la imaginacion se crea un mundo quimérico que obra frecuente-

mente con excesiva actividad sobre el organismo y la salud."

"Por otra parte, la voluntad es tan fuerte é independiente, las influencias que nos rodean son tan insuficientes para explicar la marcha de nuestra vida intelectual, que las mas de las veces esas influencias no hacen mella en dicha vida, y lejos de esto, no parece sino que nuestro poder aumenta á medida que son mas considerables los obstáculos que se nos oponen. Cuantos se dedican á trabajos intelectuales, dirán con nosotros, que la época de su carrera en que más trabajaron fué precisamente aquella en que más y mayores dificultades tuvieron que vencer; y que si nuestras voluntades, á la manera de los rios, siguen en cuanto pueden, y siempre que los distinguen, los cauces naturales, no por esto se desvian ante los diques que se les imponen, sino que por el contrario, se enfurecen con frecuencia y se muestran tanto mas poderosas, cuanto mas alta y sólida es la valla que se les opone. Cuando el buen éxito y la gloria coronan nuestras empresas; cuando despues de haber sostenido por largo tiempo la accion, viene en pos la reaccion invitándonos al reposo, mecándonos suavemente y adornándonos tal vez, entonces nos afeminamos con las delicias de Cápuá, y los rayos precursores de la inspiracion no brillan ya sobre nuestra frente. **EL TRABAJO PERSONAL DE LA VOLUNTAD ES LA CONDICION MISMA DE NUESTRO PERFECCIONAMIENTO (1).**

(*Flammarion*)

(*Continuará*)

(1) El trabajo personal de la VOLUNTAD es la condicion misma de nuestro perfeccionamiento. En esta sublime frase axiomática se concreta y hace mas evidente la verdad que venimos sosteniendo y que hemos concretado tambien en la frase que forma el epígrafe de este artículo: "*Que la fuerza de voluntad y la inteligencia son independientes de la materia*" Y no tan solo el trabajo de la VOLUNTAD es una condicion para nuestro perfeccionamiento, sino que impide nos degrademos y nos ayuda á ennoblecernos por medio de la lucha con nosotros mismos, el sacrificio y la abnegacion para con los demas.

La Redaccion.

Los fenómenos que produce el Espiritismo son la muerte del Materialismo

Vamos á probar la verdad del axioma que dejamos asentado como epígrafe de este pequeño artículo.

Y lo probamos con tan solo preguntar:

Los ataques de los Materialistas ¿ á qué se dirijen ahora?

A los fenómenos:

A la realidad de esos fenómenos, desde que se empeñan en probar que no existen tales fenómenos; que son hijos del fraude, ó que tan solo existen en la mente calenturienta de los fanatizados por la doctrina espírita, ó que son alucinamientos, enfermedad orgánica de los sentidos de la percepcion ó reblandecimiento del cerebro !!!

Dudar sin haber visto, y negar sin haber estudiado, es lo mismo que cerrar los ojos de la materia para no ver, y los de la inteligencia para que la luz de la verdad no penetre en el etendimiento.

¡Triste condicion la de esos desgraciados, en quienes reconocemos dotes intelectuales y que esterilizan esos dotes tan solo por terquedad!

Si despues de haberse dedicado á un estudio sério y constante de la parte filosófica de nuestra doctrina, á una investigacion minuciosa y concienzuda de la parte práctica.... si despues de haber hecho ese trabajo y con pleno conocimiento del asunto bajo sus dos fases: filosófica y práctica, nos dijese, cuál era su opinion.... ya fuese favorable, ya adversa.... nada tendríamos que reprochar; no nos quedaria otro recurso que el de callar y.....esperar!

Porque es tal lo profundo de nuestro convencimiento....; de nuestra creencia....de nuestra fé en la realidad de cuanto decimos y sostenemos.....que estamos segurísimos que esos adversarios que hoy por completo ignoran nuestra doctrina.... si la conociesen bajo todas sus fases.....serian Espiritistas de corazon,

La fuerza del Espiritismo la ven nuestros adversarios en los fenómenos extraordinarios que se producen en los centros

Espiritistas: en N. América y en España, en Francia é Inglaterra.....y en Buenos Aires tambien!

Tengan corazon para sentir y verán como nuestra consoladora doctrina los penetra, los convence y los consuela hasta en los últimos momentos de la vida material; momentos tan angustiosos, tan terribles para el materialista que espantado mira el pavoroso vacío que la disolución de la materia va cavando en torno de él....cuando piensa que la esposa adorada, los hijos queridos, los amigos de tantos años, objetos todos de cariño, ya no ha de volverlos á ver!!! porque entre él y ellos.....se interpone *la nada*! el olvido completo de todas las afecciones!!!

¡Cuán horrible, espantosa y apenadora es la idea del silencio absoluto de todo sentimiento afectuoso y tierno! Las tinieblas impenetrables del no ser, absoluto y perpétuo!

¡Huye, huye! fantasma del aniquilamiento, que matas toda esperanza en el mas allá tras de la tumba!

¡Ven! ven! Espiritismo consolador que nos muestras las puertas de la eternidad siempre abiertas! y para el espíritu cuando en la materia encarna, haciéndole ver con la comunicacion de los Espíritus que nos rodean, desligados de la materia que al salir de esta envoltura material, empieza á vivir otra vez de la vida Espiritual, que podrá comunicarse y con la esposa y con los hijos queridos, con los amigos que aquí dejó; que allá nos esperan siempre, á los que seguimos viviendo en la tierra, los seres queridos que nos han precedido, y que nos recibirán con los brazos abiertos.....como amigos ó hermanos á quienes se vuelve á ver despues de una larga separacion, de un largo viaje!

Pero no; digo mal: no hay tal separacion, desde que siempre, *siempre*, en contacto estamos unos con otros: el mundo material que habitamos por un tiempo dado y el Espiritual adonde cada uno de nosotros y por turno, todos, todos, más tarde ó más temprano, tenemos que ir.

Para los materialistas, la muerte está llena de terrores.

Para los Espiritistas....no hay muerte!.....no pueden temer á una sombra, á un mito....parto de la ignorancia de los destinos del alma, que inmortal es como Aquél que la hizo y que es el único increado y eterno: Dios!

¡Pobres materialistas encerrados en los estrechos horizontes del planeta Tierra! planeta tan pequeño que pasa inapercibido entre los demas mundos!

Z.

Del Banner of Light

AVADI

NARRACION ESPIRITISTA EN EL IDIOMA BENGALI, VERTIDA AL INGLES PARA EL BANNER OF LIGHT POR PEABY CHAND MITRA, DE CALCUTA.

Capítulo IV.

(Continuacion del N.º 24)

Informe de Baboo Sahib y Jako Baboo (vanuglorioso Baboo)—Sus ideas acerca del alma—El viajero entra en la aldea de Pingala.

Al sur de la aldea había una estensa planicie. Cerca de la aldea se levantaba una casa bien construida, cuyo frente daba á un precioso jardin. Una brisa fresca y agradable soplabá de continuo. Pero pocas personas transitaban por allí. De vez en cuando pasaba cerca alguna carreta, con su especial rechinado, como el de la máquina del aceitero. Los bueyes apenas si podian arrastrar la carreta con su pesada carga, pero los carreteros los obligaban á cumplir con su dura tarea torciéndoles la cola, y así conseguian llegar al fin de su jornada. Algunos vendedores de hortaliza venian con sus vegetales sobre la cabeza, bañados en sudor y marchando con suma rapidéz. El portador de *ouah* con sus jarras llenas de agua, cantando iba mientras hacia su trabajo.

En la casa de que hemos hablado vivia Baboo Sahib. Se ignoraba su verdadero nombre. Como había desde mucho tiempo fraternizado con los Eurasia-

nos, había adoptado sus costumbres. Vestía como ellos, y como ellos hablaba y andaba. Cuando estaba solo, ponía sus piernas sobre la mesa, ó de pie con las piernas abiertas, gozábale en un arrobaamiento que amenizaba silbando. Sus prolongadas relaciones con los Eurasios y Europeos habían engendrado en su ánimo una profunda aversión hacia sus paisanos, á los que motejaba llamándolos por menosprecio Bengalis ignorantes. Baboo Sahib, recibía en su casa y obsequiaba á un gran número de visitantes; pero su amigo de mas confianza era Jako Baboo, hombre que poseía un conocimiento superficial sobre multitud de cosas, en general, y pretendía saber todas las ciencias. Pero acerca de la ciencia del alma era de una ignorancia completa. Ostentaba sus conocimientos superficiales tan solo por grangearse el aplauso general, costumbre muy vulgar en aquellos que no han bebido lo bastante de las aguas de la fuente del saber.

Los que no hacen un estudio detenido del alma, y que, descuidando buscar las pruebas de las causas ocultas, no se fijan sino en la elaboracion externa de las obras de la Naturaleza, poseen un conocimiento muy imperfecto de Dios y del otro mundo. Rechazan los conocimientos esenciales y duraderos, y se contentan con los efimeros. Baboo Sahib y Jako Baboo, de continuo se preocupaban de adquirir conocimientos de aparato con que deslumbrar, haciendo de ellos ostentacion. No tenían la menor idea de la vida espiritual, y eran completamente materialistas. Cuando se promovía el asunto de la inmortalidad del alma, asumían un aire de gran sabiduría, y decían:

“Lo que no se puede probar, no se debe de aceptar. El alma es semejante á una lámpara: mientras en ella hay aceite y el viento no sopla, arde y luz dá; pero en cuanto cesa de arder, deja de dar luz. Algunos dicen que han visto el espíritu de tal ó cual persona. Esto, que toman como una realidad, á menudo proviene de una alucinacion del cerebro. Si no puede probarse la existencia del alma despues de esta vida, tampoco puede haber otro mundo despues de este. Al-

gunos dicen que el mundo venidero está en la luna; otros dicen que en la via láctea; otros dicen que está compuesto de varias esferas, y que el alma se eleva á mayor altura segun va progresando en amor y sabiduría. Todo esto no pasa de una simple tontera: ¿adonde está la prueba? Los que no hacen un estudio completo de las ciencias físicas, é ignoran el método verdadero para asegurarse de la verdad, estan de continuo sumergidos y vagan por los tenebrosos abismos del error. Los psicólogos debieran disipar esos errores con la luz de sus conocimientos exactos. Pero como esto no se hace ay de mí! esta aldea caerá en poder de los perros”

Así hablaban y se repetían los que así mismos se daban el nombre de sábios: Baboo y Jako.

Aayashan, en el transcurso de su viaje llegó á la aldea de Pingala. Era en la primavera, en una preciosa tarde de primavera; en los jardines, en los campos, gran cantidad de árboles y arbustos se veían cargados de flores y de fruta; los pájaros saltaban de una á otra rama ostentando su rico y variado plumaje de mil colores, y llenaban los aires con los dulces trinos que sus delicadas gargantas formaban, mientras la luna con su luz argentina contribuía á embellecer el lugar y la hora haciendo de todo aquel conjunto una amable y deliciosa morada. Los templos estaban brillantemente iluminados, mientras que de sus abiertas ventanas y puertas salía el perfume grato del *dhup* y del *dhoona*. La música sagrada del *chauk ghunta*, de los tambores etc. se oía por varias partes, y á veces los sonidos de una alta plegaria á Shiva. El tiempo, el lugar y las circunstancias solían despertar pensamientos solemnes. Paseábase Anayashan en medio de estas escenas en tranquila y profunda meditacion. Adelantó algunos pasos y se encontró con un Brahmo Somaj, en donde los Brahmos con profunda veneracion, oraban. El predicador hablaba sobre el tema de la inmortalidad del alma. Su punto de mira se relacionaba con la historia de lo pasado, y fundaba sus argumentos afirmando que el hombre sería

muy desdichado sino creyese en su propia inmortalidad. Se veía con toda certeza en el semblante de sus oyentes, que poco aprecio hacían de sus esfuerzos, mientras que los semi-cerrados ojos de unos y el cabeceo de otros, mostraban á las claras que el servicio divino les fastidiaba.

Cuando hubo concluido el servicio, el viajero preguntó á algunos de los Brahmos, ¿Qué Somaj es este? Contestáronle: Es el viejo y el adi (primero). Adelántate un poco mas y verás el Somaj Progresivo.

Mientras iba en la direccion indicada, se encontró con una procesion con banderas coloradas desplegadas, y acompañada con música que taladraba, por decir así, los aires, mientras que el canto era tan apasionado que enloquecía á los oyentes. Los Brahmos que la formaban iban andando con los ojos cerrados, con vestidos de seda y descalzos. Llegados al coro se sentaron, y el prelado habló acerca del arrepentimiento, el carácter espiritual de los santos, Chotyna, Nanac, Cristo etc. Pero de todos estos, dijo que Cristo fué el que poseyó los principios mas elevados de amor, y otras cualidades superiores.

Capítulo V.

LA CASA DE BAISTAB Y SU SABER ACERCA DEL ALMA

La casa de Baistab era bastante sombría. Se componía de un gran salon que la atravesaba en toda su longitud, y de cada lado un aposento, con el frente hacia un campito en el cual había un cobertizo para vacas. Baistab había madrugado, y despues de cumplir con sus deberes religiosos, se ocupaba de instruir á sus discipulos. Algunos leían el Numa Bhagavad, otros el Gita, otros el Vyasa por Sankara.

Anayashan se le acercó y le dijo:

“Señor, me considero dichoso en haberme puesto en contacto con vos. Tened la bondad de prestarme vuestras luces acerca de la ciencia del alma.”

Baistab contestó:

“Cuanto yo sepa os lo manifestaré; pero me reputo igual á la vaca con su saco de azúcar sobre su lomo. Cuanto yo sé lo debo á los libros que he leído. Puedo argumentar y discutir, pero carezco de luz de origen interno. Esa luz tan solo pueden darla los Yogis ó los que han emancipado su alma de la esclavitud. La creencia general es que el alma muere con el cuerpo. Esto es una equivocacion. Sabeis con que gran énfasis Gita enseña la inmortalidad del alma. Os proporcionaré la enseñanza de Numa Bhagvat: la muerte no es mas que la separacion de la parte sutil de con la grossera del cuerpo. El alma es distinta del cuerpo. Es pura luz ó espíritu que no participa de las cualidades de la materia. Es una causa: el creador del *nonego*. Puede ir á donde le plazca, y doquier vaya se sumerge ó atavía en la materia. Aquel que hallándose incarnado pueda conocer el alma, se hallará libre de las trabas del cuerpo. El alma es inmortal, libre de miras parciales, pura, omnisciente, simple é inconexa. Las fases de la luna no representan el estado actual de la misma luna: así que, cuando á los sentidos terrenos les parezca que el alma no existe, esta apariencia de inexistencia se debe al estado del cuerpo, y no á la ausencia del alma. Mientras exista la supremacia del cuerpo, nuestro modo de ser es fenomenal, y el alma está encadenada, y mientras encadenada se halle damos pruebas de un temor de Dios. La alegría, el pesar, el temor, la cólera, la gula, las tinieblas, el nacer y el morir no pertenecen al alma”

Anayashan agradeció esta instruccion y dándole las gracias por habérsela comunicado, se despidió de su instructor.

¡Ser, y no ser!

[Leyenda por Doña Amalia Domínguez y Soler]

INTRODUCCION.

I

En la feria de Madrid
Rebuscando libros viejos,
Encontré una leyenda
Escrita en fáciles versos.

La lei con suma atencion,
 Me interesó su argumento :
 Y aunque no soy muy curiosa,
 (Al menos yo así lo creo :)
 No sé por qué me sentí
 Impresionada en extremo ;
 Y eso que en aquella historia
 No habia lances estupéndonos,
 Ni duendes, ni aparecidos
 Ni espantosos esqueletos.
 Era un episodio triste,
 Si se quiere un simple cuento :
 Pero en fin, me impresionó,
 Y como siempre al efecto
 Yo busco causa, pensé
 Ver si aclaraba el misterio ;
 Mas no queriendo llevarme
 De la impresion del momento,
 Guardé la leyenda aquella,
 Dejé pasar mucho tiempo,
 Mas siempre me atormentaba
 Un triste y vago recuerdo ;
 Cuando por fin, una noche
 Que estábamos discutiendo
 (Algunos espiritistas
 Y otros que pretenden serlo)
 Sobre la mediumnidad,
 Como prueba, y como hecho
 De la gran verdad espírita,
 Discutimos muy en serio ;
 Unos en pró, otros en contra,
 Pero sin ganar terreno ;
 Hasta que propuso uno
 Escribir un pensamiento,
 Y que un medium contestára
 (Ignorando, por supuesto,
 La pregunta que le hacian.)
 Que este es el único medio
 De convencer al que duda.
 El plan en obra fué puesto,
 Y éxito satisfactorio
 Dos preguntas obtuvieron.
 Súbitamente, sentí
 Que me asaltaba un recuerdo,
 Y dije : ¡ buena ocasion !
 A ver si mi pensamiento
 Adivinan los espíritus
 Y aclaran este misterio.
 Tomé un lápiz y un papel
 Y escribí así.—“ Yo no tengo
 Costumbre de preguntar
 Por simple entretenimiento ;
 Pero ha tiempo que encontré,

Rebuscando libros viejos,
 Una historia, cuyo asunto
 Me interesó, lo confieso.
 No sé por qué me figuro
 Que no es fábula ni cuento
 Que los héroes de mi historia
 Entre nosotros vivieron.
 Y yo quisiera saber
 Si los finge mi deseo
 O realmente han existido
 Tal como yo los presiento.”
 Le dí el papel á un incrédulo
 Que lo guardó sonriendo ;
 Y un medium tomó la pluma :
 Reinó profundo silencio ;
 Y un rato despues leyó
 Con melacólico acento,
 Una comunicacion
 Que escucharon con respeto ;
 Y mucho mas al leer
 Mi pregunta, porque vieron
 Que hay algo que nos rodea
 Que lee nuestros pensamientos.
 El escrito decia así :
 “ Son justos todos los hechos ”

II

“ La historia que te interesa
 No es ficcion, es realidad.
 Esos dos seres vivieron,
 Viven hoy, y vivirán
 Siempre el uno tras el otro,
 Que esa es su fatalidad.
 Luengos siglos así llevan,
 Y otros muchos llevarán ;
 Que hay algo que los separa. . . .
 Que hoy no te puedo explicar ;
 Y sin embargo se atraen
 Como el acero al imán.
 Hoy están en el espacio,
 El uno quiere encarnar,
 Y el otro por intuicion
 Sueña con un mas allá ;
 Piensa en la tierra, suspira,
 Y su hermosa libertad
 Quiere perder nuevamente,
 Porque quiere progresar.
 Te inspiraron simpatía
 Y nada mas natural ;
 Porque Magdalena y tú,
 Tuvisteis gran amistad,
 Justamente en la existencia

Cuyo episodio final
Encontraste en la leyenda
Que leiste con ansiedad.
Lloraste con su dolor,
Y fuiste el ángel de paz
Que en su última hora le hablaste
De Dios y la eternidad.
Ya comprendes el por qué
Sentiste súbito afán
Al leer aquel episodio,
Porque en él, tiempos atrás....
Tomaste parte también
Y mil horas de ansiedad
Sufriste por Magdalena.
Su cuerpo al desencarnar
Por tí solo acompañado,
Fué á la mansion sepulcral.
¡Nada hay extraño en el mundo!
¡Nunca la casualidad
Eslabona los sucesos!.....
¡Que es todo providencial!
Cuando sea tiempo, hija mia,
Mas pormenores sabrás,
De esa leyenda que tanto
Te llegó un día á interesar.
¡No hay problema indescifrable
Y este, lo descifrarás!"

III

Inútil creo repetir
Que esta comunicacion,
En alto grado, en mi mente
La curiosidad escitó.
Y si antes por Magdalena
Sentí dulce compasion,
¿Qué no sentiría al saber
Que el cariño nos unió?
¿Y que yo elevé en su tumba
Mi mas ferviente oracion?

.....
.....
.....
¿No es verdad que el sentimiento,
Como el humo del vapor,
Necesita evaporarse
Y perderse en la estension?
¿Y que á ese amigo invisible
Que hay en el mundo, al lector,
Le decimos cuanto siente
Nuestro amante corazon?
Hoy de la antigua leyenda
Que há tiempo me impresionó,

Voy á contaros la historia
Que no sé quien la escribió:
Tan solo sé, que hay en ella
Un triste sueño de amor.

IV.

En una estancia bella y reducida
Se hallaba un jóven de color moreno,
De una mirada ardiente y atrevida,
En la que habia algo malo y algo bueno.
Era uno de esos seres cuya vida.
Se deslizó primero sobre el cieno,
Después... oyó una voz, entró en sí mismo
Y se salvó en el borde del abismo.

Y á tiempo fué, que en su fatal locura
Solo hallaba en los vicios sus placeres,
Cifrando su ilusion y su ventura
En ir en pós de impúdicas mujeres.
De la ignorancia entre la niebla oscura,
Siempre en contacto con mezquinos

seres,

Su existencia era un sueño sin memoria,
¡Pobre episodio de la humana historia!

Mas á pesar de todo, tenia un alma
Enérgica, entusiasta, y solo había
Que arrebatarse de la inerte calma
En que su génio colosal yacía.
Que puesto en relacion, quizá la palma,
Del martirio con gusto llevaría;
Poseyendo ese aplomo, esa firmeza
Del que solo obedece á su cabeza.

Su corazon de fuego dormitaba
Sin que una pulsacion, sin que un latido,
Revelase que dentro se agitaba
El germen de un amor desconocido,
Era un sér que tranquilo murmuraba:
"Si una pasion ardiente es un gemido,
Fuego del hoy, ceniza del mañana,
Divina aparicion, y sombra vana,

"Dejémosla pasar, y analicemos
La esencia misteriosa de la vida,
Y á la helada razon someteremos
La emocion que á los goces nos convida.
Antes que todo, meditar debemos,
Buscando ese gran punto de partida
Que nos lleve á la nada sin memoria
O á los mundos divinos de la gloria."

Pero por Dios que haciendo reflexiones
Hemos dejado la cuestion primera,
Que fué escribir en fáciles renglones
Una historia curiosa y verdadera.
La lucha de dos grandes corazones,
La lealtad mas profunda y mas sincera :
Un amor por la duda combatido,
Un sueño de placer desvanecido.

Nuestro objeto esta fué ; por consiguiente
Tomemos nuestro punto de partida,
Y veremos que Carlos tristemente
Mira la luz de una muger querida.
En ambas manos apoyó su frente,
Pensó tal vez en su pasada vida :
Preguntando quizás á su futuro,
Por un amor desconocido y puro.

Ya hemos dicho que Carlos poseía
Un alma grande, un corazon entero ;
Y por nada del mundo asaltaría
Límite que él pusiera en su sendero.
Tenia esa voluntad, esa energía
Que dice : esto ha de ser, porque yo
quiero ;
Y aunque se hiciera un corazon pedazos
El desataba los amantes lazos.

Pero escuchemos de sus lábios rojos
Estas frases, mas tristes que un lamento.
Fija de nuevo sus hermosos ojos
En el retrato, y con amargo acento,
Murmura así : “ ¿ Qué tengo ? ¿ Me da
enojos
Mirar á esta mujer ! ¿ Qué experimento ?
¿ Será el amor eterno de mi vida
O lágrima en los mares confundida ? ”...

“ Yo su voz escuché, y ansiosamente
Le dije ¿ dónde estás ? quiero mirarte :
Tú despiertas mi sér indiferente,
Yo te quiero, y anhelo contemplarte.
Mi corazon, no sé, pero algo siente . .
Presiento que tal vez podré adorarte :
Ven á mi lado, ven ; que yo te mire . . .
Y que de amor ó de dolor suspire. ”

“ Y su retrato dulce y silencioso
Vino hasta mí, y al verle desfallezco ;
Es un semblante triste y amoroso :
Pero le miro, y tiemblo y me estremezco.

¿ Me oprime un no sé qué tan doloroso !
No me puedo explicar, mas yo padezco ;
Yo quiero á esta mujer ; pero la miro
Y mis lábios escalan un suspiro. ”

“ Pero no ese suspiro de ternura
Que es del cielo la célica armonía ;
Es el eco de un mundo de amargura
Que sin piedad desgarró el alma mía.
¿ Porqué no encuentro en tí esa hermo-
sura
Que en mis amantes sueños yo veía ?
¿ Porqué ? ¿ porqué te busco y no te veo
Cual te forjó mi amor y mi deseo ? ”

Y Carlos delirante contemplaba
Aquel retrato triste y amoroso ;
Y una dulce sonrisa iluminaba
Su semblante irritado y angustioso.
Después á su delirio se entregaba
Tornando luego á su fatal reposo.
Y así se fué pasando día tras día,
Sin poder definir lo que sentía.

V

Pero Carlos lentamente
Iba perdiendo la vida,
Trás de una sombra perdida
En las brumas del no ser.
Siguió escuchando en la brisa
Algo cadencioso y grato ;
Siguió mirando un retrato
Imágen de una muger.

Siguió preguntando ansioso
A su alma lo que sentía,
Y su alma le respondía :
Vé á preguntar mas allá.
Y él preguntaba al espacio :
“ ¿ Qué domina en mi existencia ? ”
Y le decía su conciencia :
El tiempo te lo dirá.

Situacion insostenible
Era esta, por vida mía ;
¿ Indefinible agonía !
¿ Incomprensible dolor !
Adorar hasta el delirio
Y odiar hasta la locura,
Buscando en su desventura
A la sombra de su amor.

Al fin dijo: "Es necesario
Que yo á esta mujer la vea;
Necesito que una idea
Domine solo en mi sér,
Para estrecharla en mis brazos
Con frenético delirio,
O apurar en mi martirio
La copa del padecer."

Y febril, loco, anhelante
Cruzó campiñas desiertas,
Hasta llegar á las puertas
De antiquísima ciudad.
Y por calles solitarias
Llegó á un palacio sombrío;
Se paró, y dijo: "Dios mio!....
Cúmplase tu voluntad."

VI

En un salon decorado
Con sencillez y elegancia,
Donde esparcen su fragancia
Bellas rosas del Japon,
En un diván reclinada
Se halla una mujer; no es bella;
Pero en su frente hay la huella
De que tiene corazon.

Era una de esas mugeres
Que para querer nacida,
Pasó su lánguida vida
En un incierto soñar.
Yo no sé, cómo ni cuándo,
Cárlos y ella se entendieron;
Y cuentan que algo sintieron.....
Que ya es mucho asegurar.

Y hubo cambio de retratos,
Y con placer se miraron,
Y tal vez los dos soñaron
Con un porvenir de amor.
Mas como nunca en la vida
Nos hallamos satisfechos,
Y consumados los hechos
Pierden casi su valor,

Los dos sus cartas benditas
Juzgaron delirio loco,
Los dos tuvieron en poco
Aquel cariño ideal.
Y los dos ambicionaron
Conocerse para amarse;
(O tal vez para olvidarse)
Que es lógico y natural.

Soñar con un paraíso
Y con un amor eterno,
Que á veces en un infierno
Se trueca, no sé por qué.
Mas lo cierto y evidente
Es que el milagro se hace:
¡El amor! ¡el amor nace!.....
Crece....y enferma su fé.

La plétora del cariño
Produce la parálisis;
A la que sigue la tisis,
Muriendo por consuncion.
Esto es tristemente cierto,
Pero ninguno escarmienta;
Que todos se hacen la cuenta
No hay regla sin escepcion.

Esta sin duda se hizo
En su ilusion, Magdalena;
Por eso hoy se encuentra llena
De indescriptible ansiedad
Porque Cárlos le habia escrito
Que llegaba sin demora,
Y habia llegado la hora
De tanta felicidad.

Escuchó voces confusas,
Oyó pronunciar su nombre,
Y el fuerte paso de un hombre
Se detuvo, ella tembló.
Levantaron las cortinas
Y un criado con voz sonora,
Dijo, don Cárlos de Mora,
Y Cárlos apareció.

(Continuará)

Magnetismo ó sea Mediumnidad So-
nambúlica y Revelaciones de Ultra-
Tumba, por A. L. Cahagnet.

[Continuacion del núm. 26]

AGOSTO 24.

*Poder de los guías de la Tierra sobre ella
y sobre las estaciones.—La vida y sus pro-
ducciones.—Lo que se debe de entender por
el orden.—De donde provienen los vientos.
—Poder del hombre sobre los elementos.—
Qué son los elementos.*

*Pregunta.—Nos habeis dicho ayer que
la tierra se hallaba bajo el influjo de guías.
bajo la direccion de sociedades superio-*

res para ese fin, las cuales gradualmente van elevándose así hasta Dios. Estos guías ¿son numerosos? ¿Tienen ellos atribuciones diferentes? ¿Colocan ellos los reinos á su antojo ó en donde esos reinos deben ser colocados?

Respuesta.—Estos guías son numerosos. Tienen atribuciones distintas, aunque todas ellas concurren hácia la ley que las manda, y contra la cual nada pueden. La colocacion de los reinos es el hecho poco reflexionado ó voluntario del hombre. Figúrenos, para formaros una idea de estos guías, que veis funcionar á un gobierno con sus ministros, rodeado de toda su gerarquía, cada uno con sus atribuciones, manifestando tan solo á su tiempo y en la hora precisa lo que le está encomendado.

P. No puedo darme cuenta exacta de este influjo, careciendo de cuadros impresionables que me lo hagan comprender.

R. Os he dicho que estos guías se hallaban fuera de la tierra, influyendo sobre ella por un acto de su voluntad, del mismo modo que nosotros lo hacemos sobre vosotros. Esta potencia tiene momentos de arranque que producen las estaciones y las diferentes fases necesarias á los movimientos de la tierra; pero las voluntades de todos estos guías no constituyen sino una sola voluntad perfectamente armónica. ALLÍ ESTÁ LA LEY DIVINA que lo ha combinado todo, y que, sin embargo, deja una parte de su ejecucion á los hombres. Esta VOLUNTAD de todas las voluntades de los guías de la tierra, contiene pues dentro de sí misma el poder necesario de movimiento para todas las producciones de nuestro globo. Se la dirige hácia el centro de este último, como ya os he dicho, y purifica su esfera rearmalizando y haciendo converger hácia su centro todo cuanto se halla bajo forma de gas ó en vías de descomposicion en su circunferencia, á lo que llamamos cambio de estado. De este modo es que todas sus emanaciones se condensan en agua y vuelven á entrar en él, así como salieron. Vuelven á entrar disgregadas, para volver reagregándose, á formar cuerpos sólidos. Esta agua filtra por los poros de la tierra,

viene á refrescar, vivificar y conservar en movimiento el trabajo de las agregaciones de todas sus producciones internas, y este devuelve por compensacion á la circunferencia lo que ha guardado y fecundado en su seno.

Por efecto de la irradiacion de la voluntad de sus guías, sucede que la tierra, como ya os lo he dicho, vuelve á absorber todo lo que de ella emana continuamente en su esfera, puesto que esta irradiacion hace presion sobre ella hasta su centro; pero un doble efecto de esta presion se produce del centro á la parte de su circunferencia que no se halla sometida á la presion; es decir, que lo preparado por el centro vuelve á salir por el lado opuesto á la presion. Al girar la tierra sin cesar sobre sí misma, produce un efecto contrario en la parte en que no se ejerce presion, lo que hace, como bien lo veis, que todo lo que entra por un lado sale por el otro. Por eso es que la tierra produce sin interrupcion, y doblemente en las estaciones, cuando esos momentos de arranque, de que os he hablado ya, tienen lugar.

P. En esa irradiacion de las voluntades de los guías de la tierra de que hablais, ¿existe una perfecta distincion ó separacion de los fluidos necesarios á la vibracion de cada una de las producciones de la tierra?

R. No hay sino efectos de movimientos, puesto que cada corpúsculo, cada grano ó semilla, contiene todo lo necesario á su vibracion.

P. ¿Cómo se opera este milagro de la vegetacion en que la violeta, por ejemplo plantada en el lugar del clavel, no producirá ni las mismas hojas, ni las mismas flores, ni los mismos colores? ¿hay tantos hilos fluidicos como hay formas, matices ó aromas de flores? es decir, ¿los corpúsculos que constituyeron la hoja de la violeta no constituyen siempre sino ese género de hojas?

R. No; las hojas, la madera y la vegetacion en general no son sino la vestimenta del gérmen. Tan solo los gérmenes, entre todas las cosas, no pueden ser sino lo que son; pero lo que constituye su astitimenta se extrae del depósito general

que sin cesar se alimenta de la descomposicion de todas esas cosas. Esta descomposicion se hace y permanece en la superficie de la tierra; vuelve á entrar, en cierto modo, en la corteza de esta para habilitar de nuevo los gérmenes que el hombre deposita en su seno. Es un estanque de corpúsculos creados con ese fin, como el depósito de la luz se estiende por doquier.

P. ¿Hay producciones en los vegetales que no tienen semilla, y que, por lo contrario, se reproducen de estacas?

R. Es en la estaca que se hallan el germen de vida y la fuerza de accion de todo ese vegetal.

P. Los guías de la tierra son acaso hombres especiales, quienes, cuando la habitaban, estudiaban sus leyes y sus producciones, como lo hacen los químicos, los mineralojistas, los físicos etc.?

R. No; puesto que estos conocimientos se adquieren muy pronto en el mundo espiritual y que aquellos que no tenían esos gustos en la tierra, los adquieren fácilmente en los estados subsiguientes. Estos guías son un conjunto de todas las almas las mas purificadas, las mas estudiosas, y las en quienes hay mas plenitud de amor, de orden y armonía. Mucho tiempo precisan para llegar á conocer el orden de la creacion y para merecer que se les llame para hacer ejecutar las fases.

Creéis tener conocimiento del orden que en vuestra tierra existe; ¡ay de mí!; cuánto os falta para llegar á saber lo que nosotros sabemos! ¿En dónde hallais el orden en vuestra morada en el ejemplo que os voy á citar? Dos hombres aman á una misma mujer, y uno solo es dueño de ella; se encuentra en el seno de las felicidades que entre vosotros constituyen el orden, desde que le prefieren á su rival, y que vuestra ley, basada sobre el consentimiento de ambos, hace el orden de la union. Sin embargo, este orden, á pesar de todo, no ha dejado de enjendrar un desorden espantoso para aquél que fué rechazado! Si esta mujer llegase á dejar de amar á su predilecto y y le abandonase, el orden entraria en el corazon de aquél que veía esta union con agitacion, y el mismo desorden iria á

reinar en el corazon del que hubiera sido abandonado. Bien podreis ver que con elementos morales de esta especie, no podeis formaros una idéa exacta del orden verdadero que aquí y entre nosotros reina. Y ¿por qué? por hallaros en el seno de cosas que no tienen estabilidad duradera. El orden establecido hoy por vuestros mas aventajados legistas, mañana baja á la tumba con ellos, y será reemplazado por un orden de otra clase que sus sucesores querrán establecer. Así es, que cuando entraís en el estado espiritual, aun siendo sábios de la tierra creéis que lo conoceis y podeis resolverlo todo. Y es todo al revés; puesto que si os empeñais en no cambiar de modo de ver vivis en el error por un tiempo infinito; hasta que hagais completa abstraccion de vuestro pretendido saber terrenal. Cuando volveis á la humildad, vuestro criterio cambia; así es que las cosas se os presentan bajo un aspecto muy distinto al que antes parecian tener. Despues del transcurso de muchos siglos es que llegais á comprender el orden del cielo. Oh! cuan pequeños os parecerán desde allí estos niños que ahora llamaís hombres, y cuan dignos son de la indulgencia que nos inspiran! Sus quejas y sus insultos ya no llegan hasta vuestro corazon, pues ya no sabeis qué significado puedan tener ni el orgullo ni la ofensa; estais ya envueltos en el orden al que preside el amor el mas tierno, y elevais vuestras plegarias para que cuanto antes caiga la venda que sus ojos cubre.

P. ¿Será el efecto de la irradiacion de los guías que es el origen de los vientos?

R. No; los vientos son engendrados por las maceraciones internas de la tierra, maceraciones que ponen en estado de gas los corpúsculos infiltrados allí donde no debieran estar; lo que es causa de que de ella salgan con mayor ó menor fuerza. Los vientos no están bajo el influjo de los guías de la tierra.

P. ¿Los hombres de la tierra tienen algun poder sobre los elementos, como lo han afirmado los cabalistas y como de ello tenemos algunos ejemplos en los libros de los cristianos, en los cuales el Cristo ocupa el primer lugar?

R. Sí; el hombre puede mandar al FUEGO, al AIRE y al AGUA; pero no tiene poder sobre la tierra. El hombre tiene esta facultad, porque *él es en estos elementos el ser mas adelantado y el mas poderoso*. Posee una accion magnética que vosotros mismos no podeis apreciar; pero esta accion se halla en relacion con la cordura que emplée en hacer uso de ella, como con la *concordancia que existe entre esta cordura con la armonía de la naturaleza y las necesidades del hombre*. Cuanto mas puro sea el hombre en sus actos, tanto mas poder tendrá.

P. Los cabalistas habian anticipado tambien que los elementos eran una creacion de ciertos Espíritus con forma humana, pero que no gozaban de la inmortalidad como el hombre de la tierra, ó que la conseguian por medio de la union con este?

R. En esta parte existe un error: los elementos no son sino Espíritus corpusculares, como ya os lo he dicho; pero pueden ser habitados por hombres espiritualizados, si ese es su deseo! No; los elementos no son un compuesto de semejantes espíritus mortales; no hay en la creacion un solo corpúsculo que no sea inmortal.

P. Si es así como nos lo decís, comprendo que para el hombre ha de haber una eternidad de estudios; es el infinito en el estudio que se ofrece á su espíritu, como es tambien el infinito en sus tareas que á su cuerpo espera.

R. Cuando el hombre haya llegado al conocimiento de este infinito, aun le quedarán estudios infinitos por hacer acerca de lo que no puede descender hasta vosotros en el estado en que ahora os hallais.

OBSERVACIONES—Ante una sesion como esta, es mas digno de encomio el meditar sobre las novedades que ella contiene, que el pretender presentar á primera vista observaciones acerca de estas mismas novedades. No hemos llegado aún á correr parejas; estamos frente á frente de un Espíritu que tiene contestacion para todo y que es mas cuerdo preguntarle que explicar lo que él dice.

(Continuará)

Daniel Dunglas Homme—Revelaciones sobre mi vida sobrenatural

Capítulo IV.

EN INGLATERRA

(Continuacion del N.º 26)

El 31 de Marzo de 1855, salí de Boston para Inglaterra sobre el buque *El Africa*, mandado por el capitán Harrison, que ya dejó la envoltura material.

Al noveno día de viaje avistábamos las costas de Inglaterra, y un cañonazo fué la señal de nuestra llegada. Jamás olvidaré los sentimientos que me agitaron al contemplar á mis compañeros de viaje: unos iban á reunirse á su familia, y sonreían de alegría con la idea de ver otra vez á los amigos que los esperaban; otros eran viajeros que, á la vista del viejo mundo que ostentaba delante de ellos sus tesoros de maravillas, se alegraban porque cesaba lo monótono que es siempre una travesía por el océano. Y yo allí estaba, solo, sin amigos que vinieran á festejar mi llegada lleno el corazón de entusiasmo, con mi salud quebrantada, y mis mas bellos ensueños de mi juventud, para mi convencimiento, desvanecidos para siempre. No tenía ante mí otra perspectiva, sino la de algunos meses de sufrimiento, y despues..... dejar la tierra. Tenia en mí ese poder extraño que atraía las miradas de compasion de algunos hacía mí, que no veían en mí sino á un pobre ilusionado, un enviado de Satanás para tan solo conducir las almas á su perdicion, mientras que otros iban hasta el extremo de tratarme de vil impostor. Allí estaba, de pié, sobre la cubierta del buque, entre la multitud de pasajeros, sintiendo que dentro de mí se producía esa sensacion terrible de un aislamiento completo, de una soledad sin límites, hasta tener que ceder á la ola que me empujaba. Me dirijí, pues, á mi camarote, y rogué á Dios se dignase enviarme un rayo de esperanza que me sirviera de consuelo; algunos momentos despues sentía agitarse torrentes de alegría dentro de mi corazón, y al incorporarme, me hallaba tan dichoso como el mas feliz de la muchedumbre.

Pronto se desparramó la nueva de mi llegada á Inglaterra, y antes de un mes recibia mas invitaciones que aquellas con que pudiera cumplir. No tenia un momento libre, pues á pesar del estado de mi salud tan delicado, no cesaba de dar sesiones ante toda clase de gente curiosa, desde el par hasta el artesano, *sin olvidar á los sábios, los artistas y los literatos.*

Después de una corta permanencia en Jermyyn-Street, fuí á vivir á Ealing en casa de M. Rymer, que simpatizó conmigo y que tenia un especial interés en este asunto. La casa de mi nuevo amigo, durante mi permanencia, estuvo sitiada de continuo por muchísima gente que deseaba presenciar el fenómeno. Centenares vieron sus deseos satisfechos; comprendieron que desde ese momento, desde ese nuevo punto de partida, su existencia cambiaba de rumbo y que sus nociones de escepticismo y de materialismo, esas ideas que aun en el día de hoy se hallan por desgracia tan arraigadas entre las gentes de alta esfera, no tenían ya ninguna razon de ser. Pero aun cuando yo gastase mis fuerzas con las fatigas y las excitaciones de esas sesiones constantes, no tenia motivo para enorgullecerme de mi suerte; *pues el buen pastor de Ealing creyó que era de su deber de predicar públicamente contra mí, y atribuir estas manifestaciones al demonio.* (1)

La posicion asumida por la mayoría del clero es para mí, en sí misma, una manifestacion extraordinaria; pues, en verdad sea dicho, que la causa de estos fenómenos debe tener su origen en Dios ó en el diablo, lo cierto es que en el espacio de diez años han convertido un número mayor en la creencia de las grandes verdades de la inmortalidad del alma y de la comunicacion con los ángeles, y en las consecuencias que de ellas se desprenden, que todas las sectas juntas de la cristiandad en igual espacio de tiempo.

1.—Lo mismo sucede actualmente en la culta Buenos Aires con los oradores sagrados, *que no creen en el demonio* y sin embargo predicán desde el púlpito y ante un auditorio *que tampoco cree en ese personaje fantástico*, que las manifestaciones que hoy se producen por todas partes con el Espiritismo, son obra del demonio. (Nota de la Redacción.)

En verdad: mientras las iglesias pierden sus adherentes, la fé en las leyes espirituales producida por estas manifestaciones externas, gana terreno sobre el escepticismo de las masas. Y nada de extraño sería que estas, á su vez, siguiendo en sus nuevos estudios, al fin convirtieran al clero á sus creencias en las leyes espirituales.

Durante mi permanencia en Ealing, un novelista de nota acompañado de su hijo, asistió á una sesion durante la cual se manifestaron algunos hechos muy curiosos, relacionándose con él la mayor parte. En el acto se produjeron golpes dados en la mesa, de una naturaleza escepcional, sonores y enérgicos. A su pregunta: “¿Qué Espíritu es el que se presenta?” se recurrió al alfabeto, y dió por respuesta: “Soy el Espíritu que os hizo escribir Z....” “En verdad, repuso él, desearía me dieseis una prueba palpable de vuestra presencia”—“Sí”—Y poniendo en el acto su mano bajo la superficie de la mesa, fué agarrada por otra mano con tanto vigor y fuerza que lo obligó á levantarse de golpe, evidentemente conmovido, y, por un instante, con la sospecha que había sido objeto de una broma; pero al ver á los demas tranquilamente sentados en su derredor, con sus manos estendidas sobre la mesa, recobró su serenidad, pidió se le disculpase de la emocion que no había podido dominar, teniendo presente lo inesperado de la demostracion, y volvió á ocupar su lugar.

En seguida se deletrearon las palabras siguientes:

“Deseamos que creais en el.....” Se detuvieron aquí. Se preguntó al Espíritu: “¿En que debo creer? ¿En el medium?”—“No”—“¿En las manifestaciones?”—“No”—En este momento el investigador recibió un golpe suave en la rodilla, y como llevase á ella la mano halló allí una cruz que habia dejado el Espíritu, con lo que la frase quedaba completa de un modo significativo.

La cruz era de carton y había estado sobre una mesita junto con otros objetos de adorno, y en la parte mas lejana del salon y del lugar en que estaba reunida la sociedad. El investigador á quien este

incidente habia vivamente impresionado, se dirigió á Madama Rymer y le pidió le permitiera quedarse con la cruz como un recuerdo: Madama Rymer consintió en ello, agregando que el único mérito que para ella tenia era el de haber sido hecha por uno de sus niños que perdiera hacia poco, pero que no tenia objecion ninguna que hacer en cuanto á que el investigador se quedase con ella, con tal, sin embargo, de que recordase el deseo manifestado por el Espíritu. Un movimiento afirmativo respondió á sus palabras, y el novelista, colocando el recuerdo en la faltriquera de su paletot, se llevó consigo la cruz.

Otro dia, los niños habian jugado en el jardin con flores recién cortadas, con las que habian trenzado una corona. Se propuso una sesion. Era una noche apacible de verano; en el horizonte subia por grados la órbita enrojecida de la luna; tómose una de las mesas redondas del salon, cuya posicion, á pié llano del jardin, dejaba, al través de sus grandes ventanas á la francesa, penetrar la luz de la luna, lo bastante para hacer visible cualquier objeto del aposento.

La sociedad se colocó y ocupó el semicírculo al rededor de la mesa, dejando vacante la otra mitad cercana á la ventana. Despues de algunas manifestaciones de menor importancia, la mesa se levantó lentamente de sobre el piso, y alcanzó hasta el cielo raso, adonde nadie podia alcanzarla, escepto M. Coleman, que era de estatura bastante elevada para poder tocar el borde exterior. Despues descendió verticalmente y se posó sobre el piso con tanta suavidad como si fuera una pluma.

En cuanto la reunion hubo tomado de nuevo asiento al rededor de la mesa, una mano femenina, admirablemente formada se presentó de repente á su vista. Salió de la parte desocupada de la mesa y en vano trató de apoderarse del mango de una campanilla que se habia colocado allí. En breve las carnes de un brazo delicadamente contorneado se hicieron visibles hasta el codo, bajo la transparencia de una manga de gasilla que lo envolvía. Entonces los dedos se apoderaron de la

campanilla, la levantaron un momento, la agitaron, y tocando con ella la fueron bajando hasta colocarla debajo de la mesa. M. Coleman al sentir que la campanilla golpeaba su rodilla, llevó allí su mano y en ella la recibió, colocándola otra vez sobre la mesa. Preguntó en seguida si podria sentir el contacto de la mano; y esta, que no estaba ni caliente ni fria, pero de una suavidad aterciopelada, se colocó sobre la suya con una ligera presión.

A la primera aparicion de esta mano teniamos las nuestras cada una en la de cada otro, y las mias, á pedido de M. Coleman, habian sido colocadas bajo las de él.

Nos hallabamos en esta posicion, cuando vimos la corona de flores que los niños habian trenzado, elevarse sobre mi cabeza: pocos momentos antes, por juguete, tambien me la habian colocado los niños. Mano alguna se hizo visible: despues la corona bajó hasta una pulgada de la mesa, atravesó por medio del círculo, y volvió adonde estaba M. Coleman, quien se quedó con ella y la tuvo en su casa hasta marchitarse las flores.

En otra sesion, todas las personas del círculo que tenian anillos en sus dedos sintieron que con toda delicadeza se los sacaba la mano de un Espíritu: en seguida se vió la mano, y sus dedos con todos los anillos en ellos colocados, jugando con ellos, haciendo mover la mano, dándole vuelta en sentido inverso, y por último dejándolos caer sobre la mesa.

Una noche, en Ealing, Sir Davis Breuster, el escritor, madama Trollope y su hijo, y otras personas más, se hallaban reunidas. La mesa ante la que estaban sentados era un mueble de corredera bastante largo, soportado solamente por dos piés colocados á cada una de sus estremidades. A una de estas se hallaban sentados M. Trollope, Sir Davis Breuster y una señora. Me senté hácia el centro de uno de los costados teniendo á madama Trollope á mi izquierda, y los demas de la sociedad ocupaban el resto de la mesa, que no tenia encima ni tapete ni cobertura de ninguna clase. Se suplicó á Sir Davis mirase bajo la mesa y que

hiciera la inquisición la más escrupulosa, á cuya invitación accedió cumpléndola del modo más riguroso, sea antes, sea durante la manifestación de los sonidos. En esta ocasión, Sir Davis trató de levantar la mesa; algunas veces lo consiguió y otras no pudo, lo que le hacía decir que *"la mesa era pesada y liviana, según la voz de mando"*.

En seguida trajeron un acordeón, al que se hicieron tocar varias sonatas sin la ayuda de un agente visible. — Cuando la sesión hubo terminado, Sir Davis en el transcurso de la conversación empezó á decir: "Me hubiese gustado ver á la mesa elevarse mientras estábamos en pié." Sir Davis, M. Trollope y M. Rymer se sentaron en seguida y trataron de mover la mesa ó levantarla por los esfuerzos reunidos de sus piés. Sir Davis fué invitado para el día siguiente por la mañana para asistir al experimento de su anterior pedido, pero un compromiso ulterior se lo impidió.

Esta mesa, de doce piés de largo, ha sido á menudo dado vuelta lo de arriba abajo, vuelto á colocar en su primitiva posición, y de nuevo la han vuelto lo de arriba abajo, cuando nuestras manos estaban encima. A veces se ha movido, aun cuando estábamos de pié, sin el menor contacto con ella.

(Continuará)

Correspondencia

Carta del Señor Visconde de Torres-Solanot á la Redacción de la "Constancia."

A continuación publicamos la carta que de dicho Sr. hemos recibido y la contestación que á ella damos.

Nuestro objeto es que todos conozcan las malas artes (por no aplicar calificativo más duro aunque merecido,) de que se valen y siguen valiéndose los enemigos de nuestra Doctrina, arrebujados, aunque torpemente, con el manto del Espiritismo, para que, cual nosotros lo hicimos desde el principio de sus maquiavélicos ataques todo buen espiritista los juzgue y en alta voz los condene; pues en cuanto á castigarlos... bastante deben ya estarlo con

los gritos y los remordimientos de sus conciencias. Que Dios tenga de ellos misericordia!

Madrid 8 de Enero de 1879.

Sres. Redactores de la Revista "Constancia."

Muy Sres. míos y queridos hermanos en creencia: Tiempo ha que estoy en deuda con VV., pero no me ha sido posible pagarla antes de hoy. Mis trabajos de propaganda, la múltiple correspondencia que sostengo, mis actuales estudios á los que consagro preferentemente el tiempo, las polémicas que en la prensa sostengo contra nuestros impugnadores, y sobre todo el trabajo estéril y los sinsabores proporcionados por los que llamándose espiritistas están haciendo más daño á nuestra causa que entre todos sus enemigos juntos; todo ello me ha impedido hasta hoy tener un rato de tranquilo tiempo para dedicarlo á mis buenos hermanos bonaerenses de la Sociedad "Constancia." Dispénsenme la falta en gracia á los motivos que la excusan.

Por su excelente Revista veo que siguen las peripecias de la lucha titánica que me es preciso sostener con la bandera del Espiritismo científico y moral, frente á algunas descarriadas ovejas que abandonan el redil de la fé, la esperanza y la práctica de la caridad. Desgraciados seres en que han hecho presa la obsesión, el orgullo y otras malas pasiones, y que han cegado hasta el punto de dejarse conducir por un elemento que llevó la perturbación á varios centros espiritistas, elemento que secunda los planes *espiritistas* (pase la palabra) del jesuitismo, vencido siempre en lid abierta, pero incansable en sus maquiavélicos propósitos.

La opinión espiritista así de España como del extranjero, está, como no podía ménos, al lado de los que defendemos la fuerza de los principios aprendidos en las magistrales obras de Allan-Kardec; he recibido numerosísimas cartas de adhesión de todas las principales asociaciones espiritistas de España y de la mayor parte de los espiritistas de nombre conocido; al propio tiempo los disidentes reciben numerosas protestas contra su conducta, devuélvenles el periódico y co-

lectiva é individualmente muestran su desagrado los buenos hermanos; pero nada basta á detener á los que se han lanzado por la pendiente del escándalo y sordos á la voz de la conciencia espiritista reuiegan de todos nuestros principios.

De cuantos disgustos me han proporcionado, estoy suficientemente recompensado con los resultados de mis trabajos y las numerosas pruebas de fraternal cariño y las frases de aliento de los buenos hermanos. Pero en mí no se han cebado con la cruel saña que en la mártir de la idea, en nuestra incomparable medium y en su familia; con la cual vivo, para estudiar mejor, y á la cual quiero como á mí propia familia. La gratuita suposición, la injuria, la calumnia y cuanto puede dañar la buena reputación y fama, de todo se ha echado mano. Solo se puede formar idea viéndolo de cerca. Los continuados sufrimientos y el trabajo medianímico que agota fuerzas, han ido debilitando á la medium y le han ocasionado grave enfermedad que la tiene postrada en cama. Confío en Dios y en los buenos espíritus y espero verla pronto restablecida para continuar nuestros trabajos hasta terminar la materialización. Una vez concluido este, iremos á París y Londres para ofrecer á aquellos grandes centros el resultado de nuestros estudios.

4 de Febrero.

Suspendí hace cerca de un mes esta carta, porque mi ánimo era escribirles muy extenso y no hallé tiempo disponible. Desisto de ese propósito, prefiriendo escribir menos á que se retrase esta indefinidamente.

Por "El Espiritista" habrán visto y seguirán viendo que la opinión unánime de la prensa, de las asociaciones espiritistas y de los buenos hermanos condena la infundada disidencia, y reconoce la importancia de los trabajos del Grupo "Marietta" ó cuando ménos guarda la actitud expectante que hemos recomendado.

Van asistiendo á nuestras sesiones (siempre con permiso del Espíritu director) representantes de los círculos de provincia, que tienen ocasión de cerciorarse

de la rectitud de los fenómenos. ¡Qué importa que algunos desventurados nieguen! ¡y de qué serviría nuestra afirmación sino estuviésemos en la verdad! Pero el espiritista sensato debe comprender, dados mis antecedentes, que no me hubiese atrevido á afirmar tan rotundamente sin tener respecto á los fenómenos que estudiamos, la misma evidencia que respecto á las verdades axiomáticas.

Después de todo si nuestros enemigos que son los enemigos de la espírita doctrina, se hubiesen limitado á controvertir los fenómenos, la conveniencia ó la inconveniencia de su estudio, la oportunidad en darlos á conocer, y otras cuestiones que pueden debatirse en el terreno espiritista, estaban en su derecho y se podía pensar que les guiaban el amor á la doctrina y móviles levantados; pero no ha sido así, sino que con la cuestión espiritista han involucrado cuestiones personales, y por los más reprobados medios han intentado desacreditarme y deshonestar á la familia de excelentes espiritistas con la cual vivo, desde que tuve la inevitable dicha de cerciorarme de la portentosa mediumnidad de la señora que es el blanco principal de los ataques, así en su persona como en la de su honradísima familia, paisana y amiga mía desde hace muchos años.

La mentira, la injuria y la calumnia; el anónimo, la delación, el espionaje, el soborno y todos los medios mas bajos, viles y reprobables se han empleado contra nosotros, y sobre todo contra esta mártir de la doctrina, por cuya vida he temido algunos momentos, y cuya salud está muy quebrantada. A pesar de todo nuestros trabajos continúan con más admirables resultados cada vez, y á medida que los sinsabores y las penas aumentan, nuestros protectores se complacen en mostrarnos más luz. Por esto nuestra fé no puede decaer, nuestra esperanza es más firme cada día, y estamos seguros de que si no nos hacemos indignos de la asistencia hasta ahora tenida, llevaremos á cabo nuestra obra.

Perdonamos y compadecemos á nuestros enemigos y oramos por ellos, ya que nuestros consejos y reflexiones y la opi-

nion que en contra suya se ha levantado no pudieron traerles al redil. ¡Desdichados! Pretenden hundirnos en el desprestigio, quieren matar el Grupo "Murieta", y se han propuesto hacer que el error triunfe. ¡Insensatos! No ven que su anti-espiritista conducta les ciega y les condena; no ven que al intentar deshonorar á la gran medium le tejen una corona de gloria, porque sabe perdonarlos y rogar por ellos; no ven que cuanto en nuestro desprestigio hicieren solo sirve para que se multipliquen los testimonios de adhesion y simpatía; no comprenden, ¿cómo han de comprender? que sus esfuerzos en pró del error solo contribuye á levantar el pedestal que tratamos de formar para que sobre él se asiente la verdad!

El elevado Espíritu de "Murieta" nuestro director, cuya materializacion se nos presenta á la luz, está largo rato entre nosotros, nos permite contemplarla detenidamente y tocarla. (¡Dicha sin igual!); aquel Espíritu se ha presentado en varios centros, como ahí, sin duda para alentar más nuestra fé y para estrechar los lazos de fraternal union entre los buenos espiritistas, que tenemos que luchar no solo contra los enemigos de la espírita doctrina, sino, y esto es lo más doloroso, contra quienes llamándose hermanos se han olvidado por completo la enseñanza moral que predicamos y debemos ser los primeros en practicar. Paciencia y resignacion; fé y adelante, compasion y perdon para todos nuestros enemigos. ¡Que los buenos Espíritus les iluminen y que se hagan pronto dignos del perdon de nuestro Padre!

Agradezco á VV. infinitamente, hermanos míos, las lisonjeras cuanto inmerecidas frases que me dedican en su interesante Revista. Antiguo impugnador de la idea espiritista, que conozco desde 1862, y soldado incansable desde que ingresé en sus filas el año 1871, vengo consagrando á ella desde esa época todo mi tiempo y mis afanes, estando dispuesto á arrostrar todo género de sacrificios en defensa de la doctrina que sintetizó nuestro maestro Allan Kardec, y cuyo estudio y propagacion he decidido constituyera la ocupacion de mi actual vida

planetaria; con estos antecedentes, y con la seguridad de que *el sacrificio acompaña el apostolado como la sombra al cuerpo*, según he dicho repetidas veces, comprenderán VV. que ni me han entrañado ni dejé de esperar las contrariedades que hoy experimento, como vienen experimentando VV.; pero la fé y la constancia, el trabajo y la esperanza, como dice la sin par Murieta, vencen todos los obstáculos, y darán el triunfo, no á nuestras personalidades, pues somos pequeños instrumentos, sino á la grande idea bajo cuya bandera combatimos.

La luz se hará y ante ella se ostentará el grandioso edificio del Espiritismo. Felices los que á él hayan llevado una piedra, por insignificante que sea, desgraciados de los que entorpecieren el trabajo del voluntario y desinteresado obrero!

.....
Nuestro espíritu director ha confirmado aquí la comunicacion bellísima que les dió á VV., diciéndonos que estará á su lado, en union de los buenos Espíritus que les protejen, siempre pue el trabajo por el Bien y los estudios serios constituyan, como ahora, la ocupacion de esa Sociedad, contribuyendo á alejar los Espíritus lijeros y obsesores que intentasen perturbarles en su buena marcha—"El Espiritista" de Febrero reproducirá aquella comunicacion.

He de terminar esta sin referirles, como deseaba, algunos detalles de lo que se refiere á la insensata cruzada emprendida por desdichados seres en cuyos corazones no han penetrado los efluvios de la fé y de la caridad, y por algunos víctimas de terrible obsesion.—Otro dia será.

Aprovecho esta ocasion para ofrecer á los hermanos queridos de la Sociedad "Constancia," el testimonio de fraternal cariño de los hermanos del Grupo "Murieta," repitiéndome suyo afmo. S. S. y hermano.

El Vizconde de Torres-Solanot.

Contestacion al Sr. Vizconde de Torres-Solanot

Buenos Aires, Abril de 1879.

Señor Vizconde de Torres-Solanot.

Madrid

Muy Sr. nuestro y querido hermano en creencia: Empezaremos diciéndole á V. que jamás podrá V. estar en deuda con nosotros, desde que nos cabe el convencimiento de lo abrumado de trabajo que se halla V. siempre, y ahora con mayor motivo; sabiendo además que si le falta el tiempo material para contestar, le sobran los deseos; razon más que suficiente para que nadie pueda ni deba ser exigente con V. en el pago de deudas de esta clase.

Esto nos hace decirle que con nosotros, en particular, nunca lo estará, sintiendo únicamente que sus atenciones no le hayan permitido dar á esta su carta las proporciones que V. pensaba al empezarla: tal como es, se la agradecemos infinito, sin por eso dejar de echar de ménos los detalles que V. pensaba darnos.

Dice V. en el primer párrafo de su muy grata, entre otras consideraciones: y *sobre todo el trabajo estéril y los sinsabores proporcionados por los que, llamándose espiritistas, están haciendo más daño á nuestra causa que entre todos nuestros enemigos juntos.*

Y á esta parte del párrafo contestaremos que, si bien en general participamos de la opinion de V. respecto á esos que *llamándose espiritistas están haciendo más daño á nuestra causa que entre todos nuestros enemigos juntos*—opinion que hemos sostenido en la Revista "Constancia" y con especialidad en el artículo publicado en ella en el N° 25 de 28 de Febrero de este año, bajo el título de: *¿Quiénes son los peores enemigos del Espiritismo?*—sin embargo, agregaremos que peores son los hipócritas, los que se jactan de un puritanismo que nada tiene de real, para quienes lo de los demás poca ó nada vale, que dudan de todo y de todos desconfían, que vituperan en cuanto oyen vituperar, y aplauden tan solo porque otros aplauden—que son partidarios del que triunfa, jamás en la *víspera*, siempre el *día después*

en que triunfó—esos son los peores enemigos del espiritismo, porque prontos estan y en cualquier momento á la crítica, aun cuando esa crítica iniciada haya sido por enemigos declarados de nuestra santa y salvadora doctrina, bastándoles ver que apoyan sus erróneas ideas acerca del fenomenismo espiritual, de que han sido, son y seguirán siendo opositores acérrimos por ese prurito de llevar la contra y el de aferrarse con empecinamiento á sus falsas ideas, hasta el extremo de preferir el estacionamiento propio y de los que les siguen, antes que confesarse vencidos aprobando nuestros trabajos de fenomenismo para de ese modo entrar en el sendero del progreso, de la gran propaganda de que se lleva la palma N. América con sus mediums viajeros que van derramando la semilla del Espiritismo por toda Europa, la Australia, el sur de Africa y nuestra América del Sur: pero siempre luchando con la opinion de estos pirronistas, de estos tomasinos, apóstoles de la duda y de la desconfianza que enervan y matan.

La lucha es la vida; sin lucha no hay progreso. Sin el movimiento material é intelectual ¿que sería de los mundos, qué de las humanidades que los pueblan?

Si algo tiene de bueno la Revista "Constancia", que con tanta amabilidad califica V. de *excelente*, lo debe sin duda á la actitud decidida con que aborda todas las cuestiones, y al cuidado que pone de pesar en la balanza de la justicia, de la razon y la experiencia, lo que pueda haber en pro ó en contra del asunto que en debate se ponga. Toma por punto de partida que todo cuanto sucede en este planeta y en el orbe entero—*tiene su razon providencial de ser*—que lo que Dios permite, siempre es justo y lo mejor que podia suceder; y desde que—no se mueve la hoja del arbol sin la voluntad de Dios—cuanto El nos envia, cuanto permite ó sucede, todo lo debemos acatar con amor,—cultivarlo y sacar el mejor partido que nuestras cortas facultades nos permitan; partido que será grande si á nuestras facultades agregamos la mas enérgica, constante y decidida voluntad: la fé, el trabajo y la constancia.

Con motivo de la cuaresma retumban las bóvedas de las Iglesias con la crítica audaz y falsa que los predicadores desde el púlpito y á *mansulva*, de nuestra santa doctrina hacen. Conoce V. lo atrevidos y soberbios que son esos santos varones; sin embargo, la prensa les contesta en el mismo tono, y ellos vuelven desde el púlpito á lanzar improperios en un lenguaje que dista muchísimo de la humildad, amor y mesura, cultura y dignidad que debieran usar los que se llaman ministros del manso cordero, del crucificado, á quien en nada imitan, ni en lo verdícos, ni en lo humildes, sacrificando la verdad á sus intereses materiales, tratando de dominar, con tal arrogancia, que prueba que todo podrán ser menos discípulos sinceros de Jesús.

Preferimos esta lucha abierta á la que han iniciado los enemigos de nuestra doctrina en España, en donde veo que han tomado el manto del Espiritismo para mejor sembrar la zizania y con ella traer la discordia, las desavenencias entre los verdaderos espiritistas y producir así la disolución de nuestros centros de propaganda.

Felizmente, á lo ménos hasta ahora, poco ó ningún talento han desplegado en el manifiesto y mucho ménos en el opúsculo en que los del círculo de Córdoba hacen una reseña torpe y falsa de lo que dicen presenciaron en el "Grupo Marietta": pretendiendo ridiculizar lo que vieron, no han hecho más que cubrirse ellos mismos de ridículo, atrayéndose el odioso título de calumniadores.

Al que con ánimo imparcial lo leyere, aun cuando no sea espiritista, no podrá ménos de ocurrírsele que *aquello no es ni puede ser obra de verdaderos espiritistas*; si se detiene á reflexionar algo más, dirá: "Los que emplean un lenguaje tan acre, tan incisivo, que tanto se empeñan en desprestigiar los fenómenos del espiritismo, pueden ser sino enemigos decididos, aunque solapados, de esa doctrina." Si despierta en el lector la curiosidad, y las dudas acerca de la veracidad de los autores de semejante libelo: ¿cual será el resultado? Todo lo contrario de aquél que aquellos se propusieron. Tendrán

deseos de ver, de averiguar lo que pueda haber de cierto en esos fenómenos tan extraordinarios que unos afirman y otros niegan. Irán al Grupo "Marietta", si están en Madrid, ó á otros centros espiritistas de la localidad en que cada uno se encuentre, y así se hará propaganda con los mismos medios que para ponerle trabas se emplean.

Lo que más debemos temer es el silencio del menosprecio ó la frialdad de la indiferencia.

Que se hable mucho, muchísimo, ya sea en pro, ya en contra; que del movimiento se produce el calor, la luz, la verdad, y al fin la victoria.

Felicitémonos porque vienen á lalid abierta, aunque muy á pesar suyo; y tienen que venir á ella, porque el Espiritismo ha entrado en su faz experimental—*la de los hechos*. Sus efectos propagandistas no se contienen ya; ni podrán contenerse en adelante con trabajos de mina y zapa—mas con lanza en ristre y en palenque cerrado—que si el oscurantismo tiene sus púlpitos desde donde fulmina sus iras envueltas entre falsedades y exageraciones torpes—nosotros tenemos nuestros centros en que con hechos probamos la verdad de nuestra doctrina, y la prensa en que con el raciocinio llevamos el convencimiento á la razón y la fé á los corazones probando su bondad.

Empieza una nueva era para la propaganda del Espiritismo.

Preciso es que todos los Centros trabajen en el desarrollo de las facultades medianímicas de efectos físicos de todo género: de materialización, de parlantes, de posesion para representar con cuadros la vida verdadera del mundo Espiritual. Esto lo hemos aconsejado, no como idea nuestra, sino por lo que vemos en nuestra "Constancia" y por los resultados que en este centro van dando esos trabajos.

La lucha vá á ser, de hoy en adelante, lucha de materia contra materia, de materia fluidica espiritual, hecha tangible, contra la materia que toman como Dios, aun negándolo, los materialistas: contra el Dios Materia. Y es por eso que nuestros enemigos, tanto los materialistas

ateos, como los materialistas Romanistas —unos y otros— trabajan con tanto empeño en desprestigiar á nuestros mediums y anular ó desvanecer el prestigio de los fenómenos que ellos producen, sembrando la duda ó la desconfianza en su realidad.

Triunfando el fenomenismo espírita mueren con el mismo golpe de maza todas las Hidras—y se entroniza la Doctrina Espírita: trabajemos, pues, sin descanso en el desarrollo de los mediums y estudiemos los fenómenos que producen; cuidando mucho de no rechazar á esos espíritus que, por ponernos á prueba, se presentan á veces como ligeros, siendo á menudo los que más nos han de ayudar en estos trabajos.

Debe servirle de consuelo muy gaande á la digna matrona, á la medium de las flores, á la *mártir de la idea*, como V. con tanta verdad la llama, el convencimiento íntimo de su propia inocencia, de la verdad de cuanto por ella se produce, y de que no hay mérito en lo que podamos hacer en este nuestro planeta, si no vá acompañado de algun sacrificio, de algun dolor moral ó físico, todo sobrellevarlo con paciencia y resignacion. ¡Que medium habrá que no haya tenido que soportar las calumnias, los improperios, las persecuciones, así de los enemigos de la doctrina, como de muchos que, llamándose espiritistas, son más desconfiados, más exigentes y más exagerados en sus pretensiones, en las pruebas que piden, que los mismos enemigos de la doctrina? El único lenitivo para esos pesares lo hallará siempre en el perdón, en la indulgencia para con aquellos mismos que tanto mal la hacen—pero sobre todo practicando aquellas virtudes que más nos robustecen y dan mayor ánimo para sobrellevarlo todo, y que nuestros buenos Espíritus Protectores siempre nos repiten: la *calma*, la *paciencia*, la *humildad* y la *resignacion*.

En todo lo que hemos dedicado en nuestra Revista al hermano Torres-Solanot, ya sean palabras de aliento ó de elógio, no ha habido sino justicia y un deber con que cumplir: así es que nada más nos debe que la satisfaccion de ver que

se le comprende, se le aprecia mucho y se le habla con franqueza y sinceridad desde tan retirado centro.

El mas ardiente defensor de la Doctrina del Crucificado fué Pablo, que antes bajo el nombre de Saulo fuera su mas terrible peseguidor. Dios se sirve de los arrepentidos á veces con preferencia á los que siempre fieles fueron; porque aquellos, perdidos andaban y lejos de El, y estos, tranquilos y seguros gozaban de El y al lado suyo siempre estuvieron.

“Marietta! ¡Jamás olvidaremos la noche en que se nos presentó el Espíritu protector de ese Grupo entra nosotros, en medio de la sesion de nuestra “Constancia” tomando posesion de nuestro jóven medium y hermano Carlos Santos! La suavidad, la dulzura de la posesion nos indicó la presencia de un espíritu bueno y elevado. ¡Cual no sería nuestra sorpresa, la gran satisfaccion que experimentamos, cuando nos dijo su nombre! ¡ese nombre que todo espiritista conoce, ama y venera! Lo demás V. lo sabe por la Revista; pero lo que ahora nos deja completamente satisfechos es que dicho Espíritu ha confirmado en esa su presencia entre nosotros, y asegura á V. haber pronunciado la bellísima comunicacion que hemos publicado. Estas pruebas obtenidas á tantas leguas de distancia alientan, dan nueva energía y nos estimulan á continuar con los trabajos medianímicos que hemos emprendido. La reproduccion que V. nos ofrece de esa comunicacion en “El Espiritista” de Febrero, dará márgen á observaciones por parte nuestra que serán muy provechosas para algunos que todavía están en contra de nuestros trabajos en el terreno experimental espírita.

Además... la confirmacion dada por el Espíritu de “Marietta” en el Grupo de su nombre, en Madrid, de haber tomado posesion de un Medium Parlante de la Sociedad “Constancia”, y asegurado que, sirviéndose del Medium como de un instrumento, pronunció dicho discurso, vendrá, hasta cierto punto, á acallar ciertas habillitas que se permiten algunos que en poca muy poca estima tienen los trabajos medianímicos de la “Constancia”; tambien hará que vean no está tan mal asis-

tida nuestra Sociedad, que no son espíritus vulgares, lijeros ni mistificadores los que nos asisten; y que, si bien y como en toda Sociedad acontece, se presentan y vienen á nosotros espíritus malos y perturbadores, tambien es cierto que los buenos que nos protejen los ponen á raya cuando se desmandan; además, como se puede ver en el Reglamento que nos rige, en nuestras oraciones—por caridad, por amor hácia los descarriados—no rechazamos á esos espíritus, ya sean lijeros, atrasados ó malignos—pues como dice nuestra oracion para empezar las sesiones: “No pretendemos rechazar los espíritus atrasados que quieran asistir á nuestras asambleas, no:—porque ELLOS y NOSOTROS, NECESITAMOS DE LAS SALUDABLES LECCIONES DE LOS ESPÍRITUS ELEVADOS etc.....y “*Marietta*” en la contestacion que á V. le dió, confirma nuestro modo de ver y de sentir, y que ella y los buenos Espíritus protectores de nuestra sociedad nos ayudan á combatir á los malos *que no tenemos el derecho de rechazar*, que no nos podrán perjudicar sino cuando nosotros nos apartemos del buen sendero y nuestros estudios dejen de ser serios.

Con esa doctrina estamos y estaremos siempre conformes; por que el mundo Espiritual que nos rodea y el material en que vivimos, no forman, para nosotros, sino *un solo mundo de hermanos*; y tanto *allí como aquí*, tenemos deberes que llenar de amor, de caridad, para con los que atrasados y enfermos del espíritu *aquí y allí* viven, y siempre en contacto con nosotros están.

Al abrazar la Doctrina Espírita, al decir: “Espiritista soy y creo en la doctrina y en la comunicacion del mundo invisible con el nuestro; al proclamarnos hermanos de todas las humanidades que pueblan los mundos todos que forman el Universo, contraemos deberes de tal magnitud que para cumplir con ellos, se necesita elevarse en espíritu hácia Dios, fuente de todo Amor, del Bien absoluto; para templar nuestros corazones en las aguas de ese manantial inagotable de caridad, que en Dios nace y en donde Jesús bebió el inmenso amor de que satu-

rado estaba su elevado Espíritu, cuando nos dijo: *Amad á vuestros enemigos!*.... y por eso la Sociedad “*Constancia*” no rechaza ni á los enemigos del Mundo invisible ni á los de este planeta que encarnados están.....porque *todos* tenemos que aprender para progresar, todos necesitamos del maestro y del médico.

Los hermanos de la “*Constancia*” agradecen los recuerdos cariñosos y fraternales de los del Grupo “*Marietta*” y ruegan á V. se sirva manifestárselo; repitiéndome suyo affmo. S. S. y hermano.
A. S.

Hácia Dios por la caridad y el trabajo.
El Hermano Mayor de la Sociedad “*Constancia*” y Director de la Revista.

Correspondencia.

UN PARRAFITO DE NUESTRA SALVADORA DOCTRINA.

En carta particular que desde Madrid con fecha 14 de Marzo ppdo. nos escribe un hermano en creencia y Sócio de nuestra “*Constancia*,” bajo el epígrafe que mas arriba se lee, nos dice lo siguiente:

“Al segundo dia de llegar á esta (Madrid) con recomendacion de nuestro buen hermano el Señor Fernandez de (Barcelona) me presenté al Señor Vizconde de Torres-Solanot, el cual me recibió como verdadero hermano, como si siempre nos hubieramos conocido, é igualmente los hermanos del Grupo “*Marietta*” particularmente la medium. Al saber procedia de esa Sociedad Espiritista, todo les parecia poco para hacer manifestos sus afectos, pues tienen en mucho á esa nuestra “*Constancia*,” y no olvidan la buena y oportuna, cuanto justa *defensa* que la Revista ha hecho de la verdad de los fenómenos de este grupo, contra los ataques que por los malos espiritistas se le han hecho y se le están dirigiendo. Así es que no saben como expresar á ese Centro su gratitud; tanto es así, que á pesar de mi primera entrevista ser de visita, y en ocasion de estar suspendidas las sesiones por el mal estado de salud de la medium (consecuencias de los muchos

disgustos, más que otra cosa), esta, inspirada en aquel momento, se prestó gustosa y de motu propio, invitándome á que me quedase. De modo que *llegué y vi* (palabras de "Marietta," que me dirigió en posesion de la Medium.) La sesion principió á las 9 $\frac{1}{2}$ y duró hasta las 11 $\frac{1}{2}$, próximamente. ¡Ah! no sé como explicarle mis impresiones! pero ya que no todo, les diré lo que mas recuerde de lo que ví."

"Antes de dar principio á la Sesion, me hicieron presenciar un registro sumamente escrupuloso, mirando los muebles, bajo los cuadros, las mesas y demás objetos, rincones &, y firmar, con otro hermano, dos tiras de papel que se lacraron en las únicas puertas que habia donde tenian que producirse los fenómenos. Nos sentamos, formando la cadena en derredor de una mesa frente á la cortina, como unos once ó doce, y entonces empezaron á producirse los fenómenos."

"Primeramente, en la oscuridad, tomé posesion de la medium el Espiritu de "Marietta" la que con voz dulce y melodiosa, al mismo tiempo que una lluvia de flores nos inundaba, nos dirijía á cada uno en particular la palabra y nos aconsejaba, mientras que descorrida la cortina y detras de ella, se presentaba el Espiritu del Beato Simon de Mojás con su hábito, dentro del cual y en la parte en que debia de estar el cuerpo, alumbraba un globo luminoso de la forma y tamaño de un limon grande, que nos iluminaba perfectamente bien, nos permitia ver claramente la cabeza y los brazos materializados, cuyos brazos concervaba, en general, en una postura como para ahuecar el sayal ó hábito que formaba, como si dijéramos, las paredes de esta especie de fanal, sin que esto le impidiese hacer señales con las manos á las preguntas mentales que se le hacian, dejandome satisfecho en cuanto á la que yo le hice. Giraba para presentarnos todos sus perfiles, acercando el globo luminoso hacía la parte ó partes que más en detalle desenháramos ver. Lo admirable de este fenómeno, es, ver la cabeza y los brazos á la altura de un cuerpo que no se vé, mientras que el saco en que debiera estar lo demás del cuerpo sirve de

fanal al globo luminoso. En el momento de retirarse se sintió la caída de un cesto, entre la cortina y la medium (esta se encontraba dentro del círculo que con la cadena formabamos, siendo yo el segundo y próximo á Ella.) este cesto lo habian trasportado los Espiritus desde las habitaciones interiores y medía unas dos tercias por una vara de circunferencia."

"Despues y á media luz, estando en éxtasis la medium, se materializó el Espiritu de "Marietta" haciéndose visible, con estatura natural, mas bien elevada para mujer, vestida de gasas blancas, con suma elegancia, con guantes puestos, cayéndole por los lados del pecho unos tirabuzones de pelo rubio y en la mano izquierda una camelia; por último su preciosa cara, tan preciosa como sea dable imaginarla, en sus menores detalles se nos mostraba y en toda su realidad. Al presentarse saludó graciosamente, dando las buenas noches, con voz tan clara que todos pudieron oirla, haciendo ademanes demostrativos de su afecto hacía todos y especialmente para con la medium, saliendo casi por completo de la cortina, y girando de modo que pudieramos ver todos sus perfiles, mientras que la medium dormia; por sí misma daba toda la luz á la lámpara que nos alumbraba y que al empezar el fenómeno habia estado á media luz. Mientras giraba el Espiritu y al presentarnos el perfil izquierdo de su frente al dar la vuelta, vimos, (en plena luz) el aporte de un hermoso ramo en su mano derecha que echó dentro del espresado cesto, que estaba entre ella y la medium, estando esta de espaldas; concluido lo cual y al retirarse nos dijo bien claro: adios!"

"Mientras duró el fenómeno, se oyó una música, que se escuchaba más ó menos cercana, y á veces se alejaba por grados hasta hacerse imperceptible al oido. Lo que hallamos de particular en el ramo que estaba dentro del cesto, fué que las flores se aumentaron considerablemente, sacando mayor cantidad que las echadas á nuestra vista por el espíritu."

"Y por último y de nuevo en la oscuridad: posesion de "Marietta" de la medium, haciéndonos preguntas á todos e

general y tambien á cada uno sobre varias cosas; aportes de flores, y una regazon de dulces. Se veian muchas lucecitas y se oia como el éco de silbidos; por el espácio que recorria iba sonando una campanilla que no teniendo mango, la hubiera sido muy difícil á un incarnado hacerla sonar bien, como lo hacian los séres invisible que con ella jugaban, manos que nos tocaban y á mí varias veces dándome golpes de asentimiento á mis preguntas mentales, llegando hasta posarse por algunos momentos una mano sobre mi frente: impresion que jamás olvidaré!”

“Terminada la sesion se procedió al reconocimiento de las puertas: se hallaron las llaves puestas y aquellas cerradas tal como se habian dejado despues de colocar las precintas, *que encontramos intactas.*”

“En medio de la satisfaccion y arrobamiento que me produjo cuanto ví, que me es imposible espresarlo, me retiré con el corazon angustiado, recordando cuanto me habia contado la medium, explicándome el modo como la habian tratado y la opinion en que la tenian algunos malos espiritistas, sin respeto á su clase de Señora y de origen, suponiendo que para portarse tan indignamente con ella, sin duda alguna debían hallarse bajo el dominio de algun poderoso influjo á obsesion, refiriéndome que para sufragar gastos que le ocasionan sus muchos hijos y su mediumidad, hace poco tuvo que vender una finca, pues vive de sus rentas y no de otra cosa. ¡Cuantas miserias, cuantas infamias han hecho y puesto en juego, para desacreditar á tan digna familia! ¡Gracias sean dadas al Espíritu de “Marietta” que la consuela diciendola que lo tome todo como una espiacion!”

“El Grupo “Marietta” me ha honrado tanto que me ha considerado como del mismo, instándoseme para que frecuente á todas horas la casa, por lo que despues de haberles manifestado mi aceptacion y reconocimiento en nombre mio, lo he hecho tambien en el de ese Centro, la “Constancia”, centro donde he empezado á conocer dónde y de qué modo hé de alcanzar á ver la luz que ha de disipar con el tiempo mis tinieblas! Todo lo debo á la

“Constancia;” á sus buenos Espíritus protectores, que veo no me abandonan!”

“Mi buen hermano D. A: si las impresiones manifestadas de lo que ví en el Grupo “Marietta” cree Vd. oportuno publicarlas en la Revista, no hay inconveniente alguno.

Adios, mis queridos hermanos; un abrazo os dá este que no puede olvidaros; y con afectos á las buenas hermanas, queda á la disposicion de todos, su constante hermano en creencia.

F. R. R.

Al hermano F. R. R. todos sus hermanos y hermanas de la Sociedad y “Constancia” le agradecen recuerdos y la reseña que de los fenómenos que ha presenciado en el Grupo “Marietta” corroborando así cuanto la Revista “Constancia” ha publicado en justa defensa de los hermanos de dicho Grupo tan indignamente ultrajados, especialmente la digna matrona, la medium de las flores, y al hermano Torres-Solanot. Cuando tomamos la defensa del Grupo “Marietta”, no teniamos documento especial de ninguna especie que pudiera servirnos de prueba material y moral de la realidad de los fenómenos en ese Grupo. No teniamos motivo el mas leve para poner en duda la buena fé ni el criterio con que procedido habia en sus estudios de efectos físicos, materializacion, aportes, escritura directa y demás fenómenos nuestro buen hermano Torres-Solanot, y por lo tanto pesaban mas en la balanza de nuestros juicios los antecedentes de dicho hermano, que cuantas dudas y desconfianzas desparramar pudieran los adversarios del fenomenismo espírita; porque estos, además de confesar su ignorancia, manifestaban, aunque solapadamente, las heridas de su amor propio, mostrando al ménos avisado que un espíritu de animosidad hacía el hermano Torres-Solanot era el que los impulsaba á atacarle y no el amor á la Doctrina, y todo... por haberseles excluido del Grupo *durante los estudios, el desarrollo de las facultades de la mediumidad para producir los fenómenos en toda su plenitud.* Los autores del célebre manifiesto, y aun mas los del libelo difamatorio de Córdoba, bien claro y con sus mismas palabras confiesan sus tor-

cidas intenciones. Siguen aun con tonacidad, incomprensible en quienes se llaman espiritistas, su insensata cruzada, no tan solo contra los fenómenos del Grupo "Marietta" pero tambien en contra del fenomenismo espírita en general.

Los que así proceden son los peores enemigos de la Doctrina espírita, desde que se empeñan en desprestigiar á los que se dedican al desarrollo de los mediums que producen los fenómenos y á los que á ellos se dedican.

Pero ahora tenemos en nuestro poder una relacion de lo que ha visto nuestro buen hermano en el Grupo "Marietta" de Madrid; y como nos es conocida y probada la veracidad de este buen hermano, *de este hijo de la "Constancia"*, su delicadeza y buen criterio, ahora como lo hicimos antes, y mas que nunca afirmamos y seguiremos afirmando que los fenómenos que produce la Medium de las Flores en el Grupo "Marietta", asistida por "Marietta" su Espíritu Protector y los otros Espíritus que la ayudan *son fenómenos espiritistas reales y verdaderos*, sin que para ello intervenga ni haya intervenido, ni jamás intervendrá la accion ó *ayuda material* de ningun incarnado mientras siga el grupo bajo la direccion de nuestro buen hermano Torres-Solanet; quien no permitirá nunca se haga una farsa del Espiritismo aun cuando hubiese poderosas probabilidades de hacer la mayor de las propagandas de tan santa Doctrina; porque tenemos el íntimo convencimiento que no participa de la jesuítica máxima de que *el fin justifica los medios*, como por desgracia para la humanidad y la Doctrina algunos que se llaman Espiritistas así lo creen; estos, á lo ménos por esta incarnation, no serán sinó Espiritistas de conciencia no muy ajustada á la Doctrina, de manga ancha, como vulgar-

mente se dice, pero de criterio muy menguado; ardientes apóstoles de la palabra que alucina, pero falsos y tenebrosos, ó audaces en la práctica; unas veces levántanse atrevidos con las emponzoñadas armas de la mentira, de la calumnia y del ridículo en sus manos; y otras siegan la yerba bajo los pies de los que quieren hacer sus víctimas con la guadaña de la murmuracion, difamando para desprestigiar, calumniando para matar la buena fama de aquellos que estorbo les hacen, para llevar á cabo con plena libertad sus maquiavélicos propósitos.

Si fueran Espiritistas ¿procederian del modo que lo hacen?

¡No!

Porque aun suponiendo que hayan recibido realmente comunicaciones de Espíritus cuales son las que publican: ¿Podrán ellas ser dictadas por Espíritus algun tanto purificados de las pasiones que á los incarnados aquejan y dominan? Basta leerlas para sospechar de la pureza de su origen... sean desincarnados ó incarnados los que las hayan dictado! Pero el espacio de que podemos disponer es demasiado corto para entrar á rebatirlas; además, sería tiempo muy mal empleado, sobre todo desde que juzgadas y condenadas han sido ya por todos los Espiritistas de sano corazon; que duerman el sueño del olvido!

Los hermanos de la Sociedad "Constancia" agradecen á los del Grupo "Marietta" y á su distinguido director la fraternal acogida que les ha merecido nuestro buen hermano, suplicando al Sr. Vizconde los ponga á los pies de la digna Matrona "*La medium de las flores*"; y en prueba del cariño y aprecio que la profesan las hermanas de nuestro Grupo "Cons-

tancia", le mandan un abraze y un ósculo de paz, fraternidad y amor, como sincera, aunque pequeña manifestacion de que la acompañan en los dolores de las duras pruebas porque pasando está.

Z.

Importantísimo

En el Banner Light de Marzo 15, próximo pasado, encontramos en una correspondencia de Colfax (Indiana) de Febrero de este año, que en Terre-Haute, (Indiana) con la medium de materializacion Mrs. Stewart, en las sesiones en que se produce ese fenómeno, su Espíritu Protector en vez de retirarse tras la cortina para desmaterializarse, lo hace fuera de ella y dando las manos á uno por uno de los asistentes, y en ellas y á la vista de todos se va evaporando, por decir así, hasta no quedar nada de la forma visible y tangible. Vuelve en seguida á salir y de nuevo toma las manos de otro visitante y empieza á empequeñecerse hasta desaparecer, para volver otra vez á salir de la cortina y repetir el fenómeno con otro de los visitantes: en una sesion lo produjo *ocho veces*, con los señores cuyas firmas se hallan al pié de la relacion de que hacemos este pequeño extracto, en fé de la autenticidad de cuanto en aquella se dice, siendo personas conocidas y todas caracterizadas.

Hé aquí sus nombres: R. C. MILBURN; H. F. KINGSHERRY; B. F. HAYDEN Y SEÑORA; G. C. HARBAUGH; J. E. MILBURN; M. B. WAUGH; J. C. CLARK; M. DUNBAR.

Esto viene á confirmar lo que siempre

hemos dicho: *El fenomenismo Espiritista es el golpe mortal para el materialismo.*

..

A nuestra querida hermana en creencia la Señora Doña Amalia Domingo y Soler, la pedimos nos perdone si no contestamos á su siempre grata fecha 11 de Marzo próximo pasado: no tenemos espacio en este número: en el próximo irá. Salud, paz y constancia le desean sus hermanos en creencia.

La Redaccion.

AVISO

Administracion de la Revista Espiritista Bonaerense

“CONSTANCIA”

329--CALLE MEJICO--329

329

Suplicamos á cuantos nos favorecen con el canje de sus publicaciones, nos las dirijan

329-CALLE MEJICO-329

329

Imp. del Porvenir, Defensa 139

A V I S O

DOMICILIO DE LA REVISTA ESPIRITISTA BONAERENSE

"CONSTANCIA"

Calle MEJICO Numero 329

Mandamos nuestra Revista CONSTANCIA á todas las publicaciones espiritistas cuya lista transcribimos: suplicamos se nos remita el cange, ó se nos explique la CAUSA de no aparecer por esta administracion, habiendo nosotros cumplido con ese deber fraternal: esperando la contestacion, saludan á todos los hermanos

LOS REDACTORES.

"La Revelacion", Alicante.
"El Buen Sentido", Lérida.
"La Ilustracion Espirita", Méjico.
"La Tercera Revelacion", Méjico, Alvarado.
"La Ley de Amor", Mérida, Méjico.
"El Eco de la Verdad", San Juan Bautista, Méjico.
"El Espiritismo", Lima, Perú.
"Revista de Estudios Espiritistas", Santiago, Chile.
"O Echo de Alem-túmulo", Bahía, Brasil.
"Revue Spirite", Paris, Francia.
"Revue Spiritualiste", Burdeos, Francia.
"The Spiritualist", Lóndres, Inglaterra.
"The Medium and Daybreak", Lóndres, Inglaterra.

"The Espiritual Magazine", Lóndres, Inglaterra.
"Human Nature", Lóndres, Inglaterra.
"Annali dello Spiritismo in Italia", Turin, Italia.
"L' Aurora", Florencia, Italia.
"Spiritual Scientist", New Orleans, Estados Unidos.
"The Sun", Filadelfia, Estados Unidos.
"La Nueva Era", H. Vera Cruz, Méjico.
"Revue Belge du Spiritisme", Liége, Bélgica.
"Revue Magnetique", Paris, Francia.
"La Verité", Alejandria, Egipto.
"L'Echo d'Orient", Constantinopla, Turquía.
"Le Messenger", Liége, Bélgica.
"Le Moniteur", Bruxelas, Bélgica.

N. B.—Pedimos encarecidamente á las Administraciones que esta lista reciban nos hagan la fineza de darle publicidad en las columnas de sus publicaciones.

La Administracion.

CONSTANCIA

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA BONAERENSE

SUMARIO—Cartas Odico-Magnéticas—El Espiritismo en la muger—Los fenómenos que produce el Espiritismo son la muerte del materialismo—Daniel Dunglas Home—¡Ser y no ser! leyenda por Da. Amalia Domingo y Soler [fin]—Carta al Sr. D. E. L. Kasproicz—Contestacion á la carta de Da. Amalia Domingo y Soler—Del Banner of Light—Avadi, narracion espiritista en el idioma Bengali—La fuerza de voluntad y la inteligencia son independientes de la materia—El Dr. Slade en San Petersburgo—Amar á Dios, poesia—Revelaciones de Ultra-Tumba.

Cartas Odico-Magnéticas

6ª Carta

EL HOMBRE PORTADOR DE OD.

Habéis notado que si colocaba mi mano derecha en la izquierda de un sensitivo, producía yo en aquella una sensacion fresca y agradable, pero que si ponía mi izquierda, la impresion era caliente y desagradable, tibia y nauseabunda. Tambien se puede hacer este experimento invirtiendo el orden, es decir: colocando en la mano derecha del sensitivo nuestra izquierda: la impresion en ese caso será fresca y agradable; pero si colocamos nuestra mano derecha, la sensacion será tibia y provocará á náusea. De esto resulta la siguiente ley: las conjunciones de manos isónomas-ódicas (izquierda con izquierda ó derecha con derecha) serán tibias ó nauseabundas; las conjunciones de manos heterónomas-ódicas (la derecha en la izquierda) son frescas y agradables.

Os pido ahora que recordéis la observacion que he presentado en mi primera carta; que hay hombres que sienten cierta contrariedad cuando se les ofrece la mano, y procuran librarse de su contacto si se trata de prolongar la presion durante algun tiempo; ahora bien, como siempre se ofrecen simultáneamente las manos derechas, se hace una conjuncion de manos isónomas-ódicas que producen la sensacion tibia nauseabunda, lo que es muy doloroso para los sensitivos y pronto se hace para ellos insoportable; por eso sueltan con presteza la mano.

Dad otro paso más: pasad los dedos de vuestra mano derecha sobre el brazo izquierdo sensitivo, sobre la espalda, bajo el sobaco, bajo las sienas, en los riñones, sobre las rodillas, el pié, las estremidades de los dedos del pié, por todo el costado izquierdo del cuerpo todo del sensitivo: los dedos de la derecha han de sentir un fresco benéfico, por ser conjunciones heterónomas. Haced lo mismo sobre el costado derecho del sensitivo con vuestros dedos de la mano izquierda, producireis la misma sensacion de frescor; porque tambien son conjunciones heterónomas. Pero si practicais este tacto sobre el costado izquierdo del sensitivo con los dedos de vuestra mano izquierda, y sobre el derecho de aquél con los de vuestra mano derecha, ambas sensaciones serán tibias, y cada contacto será de un efecto desagradable, puesto que son contactos isónomos. Someted á la prueba esta indicacion, y escojed otra forma de *pareo* en la vida habitual. Colocaos junto á un sensitivo tan cerca como lo hacen los soldados formados en línea ó en las filas; todo vuestro costado derecho tocará el costado izquierdo del sensitivo. Nada sentireis que os sea desagradable; pero girad sobre vos mismo de modo que consigais poner en contacto vuestra izquierda con la izquierda del sensitivo, en el acto oireis formularse quejas, porque sentirá un malestar tibió nauseabundo, y si no os dais pronto vuelta, no podrá soportar la impresion que le causais y se alejará.

En el primer caso, habéis efectuado una conjuncion heterónoma, en el segundo una isónoma.

Buscad otra relacion: colocaos muy cerca detras de vuestro sensitivo, la parte delantera de vuestro cuerpo frente á su espalda, ó bien, poneos delante de él dándole la espalda; en ambos casos vuestro costado derecho se hallará frente al derecho del sensitivo y el izquierdo contra el de aquél. Son, por tanto y por ambas partes conjunciones isónomas-ódicas. El sensitivo no podrá soportarlas, y si no cambiáis muy pronto de postura, lo hará él yéndose.

En este punto, debo rogaros de nuevo echeis una mirada retrospectiva sobre mi primera carta, en la que llamaba vuestra atencion hácia cierta clase de hombres que por nada toleran que nadie se coloque muy cerca, ni detrás ni delante de ellos, los que, por este motivo, huyen de las reuniones numerosas y de los mercados públicos.

Ya veis con cuanta razon lo hacen. Conozco á jóvenes, de génio vivo, vigorosos que no gustan de pasear á caballo; esto está casi en contradiccion con la naturaleza del hombre; el goce mayor para la fuerza juvenil es el ejercicio á caballo.

Pero tambien á caballo se ponen en contacto los lados isónomos-ódicos del gineté con los del animal. El caso, pues, es el mismo como aquél en que se tiene la espalda de un hombre muy cerca delante de si. Los hombres en quienes he hallado esta aversion eran todos sensitivos. Me permito dar como ejemplos de lo dicho, á los caballeros Augusto y Enrique de Oberloendor.

Tambien hay mujeres que no pueden llevar un niño sobre las espaldas, ni por algunos minutos ni por juguete.

Este caso es casi idéntico con el que antecede. Es el mismo que aquél en que se tiene por delante y muy cerca á alguno. Estas mujeres son todas sensitivas.

A muchos hombres les es imposible dormir con otro en una misma cama. De esto proviene el adagio, *ser de mal dormir*; la causa es bien patente. Pero tambien la costumbre general entre todos los pueblos civilizados de ceder la derecha á la persona preeminente, ya sea

colocándose ó sentándose á su izquierda, ya sea conduciéndola con el brazo izquierdo se halla grandemente fundada en nuestra naturaleza ódica. Se dice, en verdad, que se procede así, para dejar libre el uso de la mano derecha á la persona preeminente. Esto podria ser una parte del motivo de esta costumbre; pero el influjo de la sensitividad pesa con mayor fuerza en la balanza.

Cuando dos hombres se hallan colocados cerca el uno del otro, acostados, descargan recíprocamente su OD el uno sobre del otro: el que se halla á la derecha recibe del que está á la izquierda una carga de OD negativo. El que se encuentra á la izquierda recibe del otro OD positivo. El de la derecha gana tanto en negatividad como pierde el de la izquierda. Por otra parte, el de la izquierda gana tanto en positividad como el de la derecha descarga sobre él; pero el estado mayor de negatividad ódica es como sabemos, lo fresco y lo agradable, y el de la mayor positividad, lo mas tibia y lo mas nauseabundo. Así es, que la mujer á quien colocamos á la derecha gana tanto en bien estar como el hombre absorbe malestar. La clave de esta antigua costumbre no obra tan solo en razon de su proveniencia, sino que existe y nace de la intimidad de nuestra naturaleza. Esto va tan léjos en sus efectos, que personas fuertemente sensitivas no pueden de manera alguna continuar sobre el costado izquierdo.

Casos semejantes y numerosísimos se nos presentan en la vida humana, en millares de enlaces, y de variaciones; todos pueden esclarecerse y ser juzgados segun el desarrollo de la ley citada. Pero se comprenderá tambien cuan fundado es el derecho de los sensitivos cuando reclaman para sí consideraciones y miramientos.

7ª Carta.

EL MESMERISMO, LOS PASES Y LOS MÉDICOS

Me preguntareis ahora qué hay de cierto acerca de la así llamada magnetizacion de un hombre. Desde nuestro punto

de vista, y lo tomareis tal vez por el punto angular sobre el cual se apoyan mis cartas, no es, sin embargo el caso; no obstante, es un lado de los fenómenos ódicos que es muy digno de nuestra atención. Esta nos conduce á la práctica de lo que se llama mesmerismo, es decir: al método que el doctor Mesmer, ha introducido en la medicina para utilizar el dinámico ódico como medicamento. Mesmer, según el estado de la ciencia en aquel entonces, creyó era magnetismo, y le nombró magnetismo animal. Las palabras *on* y *mesmerismo* no se chocarán. Una pertenece á la física, y desfigura una fuerza universal; la otra ejerce un empleo especial de esta fuerza en la terapéutica, y pertenece el arte de curar.

Volvamos á la quinta de nuestras cartas, en la que os rogaba recorrieseis conmigo con la antorcha de la teoría en la mano y rápidamente, este terreno enmarañado del así llamado magnetismo animal.

Sabéis que en cualquier parte que sea en que toqueis á un sensitivo con vuestros dedos, ejercéis sobre él un influjo sensible, que se hace visible en la oscuridad. No es absolutamente necesario que este contacto se realice. Basta que se aproximen vuestros dedos para producir efectos de consideración; la emisión, que en la oscuridad visiblemente depasa con mucho la extremidad de vuestros dedos, alcanza incontinentemente el cuerpo á que se les acerca y opera sobre él.

Podreis todavía producir fuertes irritabilidades á la distancia de varios decímetros, y aun á 33 centímetros; á una distancia de varios pies, los sensitivos medianos experimentarán todavía vuestra influencia. En los grandes sensitivos, se extiende á mayor distancia: por toda la extensión de un aposento. He presenciado casos en que el influjo se hacía sentir á la sorprendente distancia de 20 á 30 y mas pasos.

Hasta aquí, limitamos nuestras observaciones á los contactos inmóviles y conjunciones sin movimiento; ahora os invito á hacer un movimiento continuo desde un punto del cuerpo del sensitivo hacia otro, sea con los dedos puestos en

punta, sea con la palma de la mano, ó con el polo de un cristal ó el de un imán. Colocad, por ejemplo, las estremidades de vuestros dedos rectos sobre el hombro izquierdo del sensitivo, y pasad, bajando suave y lentamente, hasta la coyuntura del codo, ó, si lo preferís, descended toda la longitud de los brazos hasta por encima de los dedos. Por el contacto movable continuo, producireis sobre toda la línea el mismo efecto que habeis obtenido con los contactos inmóviles; establecereis una sensación de frescura, que se puede considerar como una cadena compuesta de innumerables puntos refrigerados. Hé ahí, lo que los médicos llaman un pase. Haced lo mismo sobre otros puntos, por sobre el costado izquierdo, de la cabeza, el izquierdo del cuerpo, el pié izquierdo, hasta por encima y mas allá de los dedos del pié... transmitiréis por toda la longitud de la línea una sensación de frescor. Si efectuáis los mismos movimientos con la mano izquierda, por sobre el costado derecho, hasta abajo, producireis iguales efectos. Son conjunciones heterónomas. En fin, haced con ambas vuestras manos á un mismo tiempo los pases indicados, á derecha é izquierda, sobre el sensitivo, desde la cabeza hasta por encima de los dedos de los pies, acontecerá que el hombre tocado de este modo experimentará una sensación agradable de frescor y bienestar. Lo que acabais de hacer há poco, es lo que los discípulos de Mesmer, y los que se dicen ser médicos magnetizadores llaman un pase magnético-animal mesmérico.

Desde este momento podeis magnetizar. Como notareis fácilmente, es, en realidad, indiferente que operéis los pases con las manos, los polos de un cristal ó con imanes; que sea sobre la piel desnuda, por sobre la ropa, á la distancia de algunos centímetros ó de un metro.... siempre producireis los mismos efectos según las circunstancias: la intensidad será mas débil en razón del aumento de la distancia.

Así es, que la influencia que ejercen las emanaciones ódicas heterónomas extrañas, sobre los costados de un sensitivo constituye la esencia de la así llamada

magnetizacion. Si obráis en la oscuridad, los sensitivos ven los penachos ígneos de los dedos que pasan sobre los polos, tocarlos someramente hasta abajo. Ellos ven además, en el punto hácia el cual las llamas se dirigen, surgir una luz mas intensa sobre su propio cuerpo; luz que descende con el excitador luminoso por encima de ellos. Con este fenómeno luminoso, tanto como por la sensacion de frescor, reconocéis claramente que el que hace los pases produce sobre el organismo del que los recibe una irritacion tal, que nos obliga á concederle un grán significado; que el OD, que emana con la luz azul, influye como existiendo de un modo especial con la luz roja, sobre los que conducen OD, es decir: heterónomos sobre heterónomos. Como el cuerpo del hombre conduce una gran cantidad de OD, y que la sustancia ódica tiene una parte poderosa en su profundo anterior, se concibe que los pases ódicos puedan penetrar profundamente en la economía física y espiritual del hombre, cuya parte es la productora de sueño ó de inquietud, de influencias sobre los trastornos enfermizos en el cuerpo; influencias que se convierten en benéficas ó perjudiciales segun sea la imposicion de las manos y la direccion de los pases. Y estos hechos no son por lo tanto un error, compuesto de falsedades, de fraude y supersticion, como se tiene la pretension de sostenerlo en ciertas partes; son, por el contrario, hechos fisiológicos bien fundados en la experiencia, y muy conformes á las leyes naturales. Tan solo aquellos que no han querido jamás tomarse el trabajo de profundizarlos, son los que pueden esparcir juicios tan prematuros.

Pero si me preguntais ¿qué beneficio verdadero el arte de curar puede obtener con los pases ódicos, estoy dispuesto á asegurar que llegará á ser extremadamente grande, cuando la física y la fisiología del OD se hayan desarrollado. Confieso, sin embargo, que hasta ahora me parece muy limitado y poco seguro. Si se da oído á los magnetizadores y se leen sus obras, estan seguros, como lo estuvo Mesmer hace ya 88 años, de curar casi todas las enfermedades. Cada mé-

dico, sea cual fuere la escuela á que pertenezca, se imagina que él y su arte han curado al enfermo cuando este recupera la salud. ¿Qué razon habria para que el médico magnetizador dejase de abrigar la misma pretencion para su propia satisfaccion personal? Nosotros sabemos muy bien, que entre veinte personas restablecidas, diez y nueve lo han sido por sí mismas, y se han puesto de pié á pesar del médico. Entre tanto, he hallado generalmente como cosa probada, que sobre cada parte del cuerpo humano sobre el cual se apoya la mano, ó que se la mueva con conjuncion heterónoma ódica, se produce un refuerzo de actividad vital, no de un modo superficial, pero introduciéndose profundamente en los órganos los mas recónditos. Por ejemplo, adonde hay atonía, relajacion, puede comunicarle vitalidad y un aumento de actividad. Este es un gran resultado general, de un alcance inmenso, q' los médicos ilustrados sabrán apreciar.

Tengo como punto averiguado de un modo particular el influjo del OD sobre los calambres; muchas veces los he apaciguado ó suprimido segun mi voluntad, y del mismo modo los he producido.

He visto á médicos operar junto al lecho de un enfermo; los he visto con cortas escepciones, hacerles dar saltos tan contrarios á la sana física del OD, que era imposible que pudiese de ello resultarle nada de bueno al enfermo. ¿Qué provecho han podido sacar de esto hasta ahora, sin conocimiento alguno de la sustancia y de las leyes de una fuerza tan poco conocida, como lo es la del OD? No se ha hecho sino andar á tientas como el ciego; pero es de esperar que una vez conocidas la naturaleza del OD y sus complicaciones con las fuerzas del cuerpo viviente, y que se desarrollen estas fuerzas científicamente, nuestros médicos empezarán á dar lugar á un proceder racional y establecerán reglas fijas de la accion del OD sobre el cuerpo humano enfermo en vez de sus tanteos actuales, y entonces sacarán de estos hechos extraordinarios algun fruto saludable para la humanidad, como hace tiempo que á ello tiene derecho. (Continuará)

El espiritismo en la mujer

Gracia, 19 Abril 1879.

Sr. director de "La Constanca."

Hermano mio: del año actual solo he recibido el número de Enero y yo le he mandado á V. orijinal el 16 de Enero, el 15 de Febrero dos artículos, el 15 de Marzo una larga leyenda y hoy un artículo. Ya deseo ver á "Constancia" á ver que trae de bueno.

Nuestro querido hermano Romero Ramos está en Madrid, y ha sido muy bien recibido del grupo Marietta: él se lo merece todo.

Adiós hermano mio: recuerdos á cuantos espiritistas piensen en mí, y para V. el sincero cariño de su hermana.

Amalia.

EL ESPIRITISMO EN LA MUJER

En todas las edades la mujer por su género de vida mas retirado del bullicio, mas apartado de la lucha social, mas separada de las grandes agitaciones, que son la vida normal del hombre, se ha entregado con preferencia al misticismo religioso, por que este es un entretenimiento, y es una especie de autoridad que la mujer necesita, por que las mugeres son como ha dicho un escritor *niños grandes*.

Las mugeres no viven en su centro sino obedecen á un poder superior á ellas y al mismo tiempo les gusta ejercer cierta autoridad; si se repara en los juegos de las niñas, casi siempre se verá que todas quieren hacer el papel de reina, de madre ó de maestra. La cuestion es mandar en algo, y en el papel de devotas la mujer está en su elemento; obedece á su padre espiritual pero se impone á la generalidad, en particular á la familia que la rodea; por que no hay nada mas intolerante ni mas despótico que una mujer devota. No se acuerda que fué jóven: por que generalmente las mugeres se hacen devotas radicales cuando ya no tienen que esperar nada del mundo; pues bien, lo repetimos, no consideran ni compadecen á la juventud, y sacrifican á

las pobres jóvenes, sin importárseles un bledo de truncar las leyes de la naturaleza: la cuestion es ser obedecidas y dominar como soberanas.

Como la sociedad es tan imbécil, y siempre aplaude lo que en el fondo es mas censurable, la mujer devota es muy bien acogida en todos los círculos sociales, pasa por mujer respetable, de rígidas costumbres, como que vá mucho á la iglesia, tiene grandes influencias, y el prestigio que pierde en hermosura lo gana en consideracion social, y váyase lo uno, por lo otro.

A nosotras nos gusta mucho leer en la historia palpitante de la humanidad, y en las iglesias hemos estudiado algo á la mujer devota; se la distingue entre mil, revela cierta superioridad, mira con orgullosa satisfaccion, parece que está muy contenta de si misma, se cree santa y heredera de la gloria eterna, y es implacable con los herejes.

Profundamente ignorante, sin saber de qué se compone el aire que se respira, anatematiza la ciencia, por que la ciencia es la perdicion del hombre, segun le dice su confesor, aquella mujer es un instrumento dócil, y es un arma poderosa.

La mujer devota es el espia de su familia, pierde la sensibilidad natural, deja de amar á su marido como la esposa debe de amar á su esposo, por que no basta que la mujer casada entregue su cuerpo á su marido. . . ¿que es el cuerpo sin el alma? El matrimonio no lo compone la union material de los seres; ese acto brutal y natural obedece al instinto, principalmente á ese algo inexplicable que enlaza á los sexos femenino y masculino.

El matrimonio es otra cosa. es la union de las almas, es la fusion de los sentimientos, es la amistad íntima, es la confianza ilimitada del uno, en el otro, es el secreto inviolable guardado en el arca santa del hogar doméstico, es el trabajo de dos inteligencias para formar una sola voluntad; y la mujer devotamente fanática pone un intermediario entre ella y el compañero de su vida; entre ella y el padre de sus hijos hay un hombre. . . y un hombre, es la personificacion del pecado, no hay voto, no hay abstinencia, no hay poder humano que destruya la ley de la naturaleza, y un hom-

bre en intimidad espiritual con una mujer, principia por dominarla, por subyugarla, y concluye por hacerla suya, no diremos materialmente, pero si espiritualmente: esto último es una consecuencia tan lógica, tan natural, que sucede por que es el cumplimiento de la ley.

¡ Ah! la muger devota apaga el fuego sagrado del hogar, se entrega á su marido como la meretriz al libertino, y no es este el ideal de la familia, no; la familia es el idilio eterno de la humanidad, es el nido donde se anidan todas las virtudes, todos los deberes, y todos los goces de este pobre mundo.

La muger es la sacerdotisa de ese templo ¡cuan pocas cumplen con su sacerdocio! llevan la vida como una carga, pesada su peso les abruma, la ilusion del amor muere ante la prosaica realidad de la existencia, y muchos matrimonios permanecen unidos por que su lazo es indisoluble. La fuerza de la ley los enlaza ¡que triste es la vida así!

El espiritismo no diremos que venga á santificar la sociedad, pero si viene á quitar muchas zarzas espinosas del camino que á la muger le toca recorrer en este mundo.

El espiritismo despoja el alma pensadora del fanatismo religioso; nos hace comprender que el hombre no es santo por los votos que hace, sino por la conducta que observa, y que tan reprehensible es el abuso en el sacerdote como en el seglar; que no hay estado que autorice la inmoralidad de las costumbres, y como al clero le han puesto sus leyes tantas cortapisas, y estas son tan contrarias á la ley natural, que de los extremos nacen las franquicias, lo absurdo crea el desorden, viene á ser su consecuencia lógica; pero la sociedad acomodaticia en sus costumbres, tolera y santifica en unos lo que vulnera en otros, y el espiritismo viene á decir á la muger, que cada sér tiene obligacion de progresar, pero para conseguirlo ha de trabajar por si solo, ha de aprender á sufrir, por que no lava nuestras culpas el sufrimiento de los penitentes, hemos de aprender á orar, por que no nos sirven las oraciones que pagamos. Dios no reconoce el valor del oro: eso se queda para los comerciantes de la tierra. Dios no admite mas moneda que la sinceridad del alma; para llegar á Dios no sirven los lu-

josos funerales, sino la limosna dada al pobre, con tierna solicitud y con santa espontaneidad.

El espiritismo enseña á la muger que si ama á su marido, si ha realizado sus sueños al casarse con él, si está ávida de su compañía: puede prolongarla identificándose con él, viviendo de su misma vida, adivinando su pensamiento, depositando en él todas las inquietudes de su alma, contándole todos los sucesos que le ocurran, refundiendo en él el amor de la esposa, el respeto de la hija, la condanza de la amiga, todos los amores, en fin, que engrandecen nuestro sér: todos los puede tener la muger á su marido; y de este modo, estando tan íntimamente enlazados, la muerte no los separa, por que sus espíritus se siguen á traves de multiplicadas existencias.

Si una muger se casa *por que la casaron*: el espiritismo le hace comprender que si su cruz es pesada, mucho mas peso merecia, por que nadie llora sin haber hecho llorar á otro.

La muger madre conociendo el espiritismo puede engrandecer su mision en la tierra, que sin duda alguna puede llegar al heroismo.

El amor maternal que de sí es tan inmenso: acompañado de la certidumbre que cuanto mas progreso haga el espíritu, mas pronto llega al colmo de la felicidad, la madre espiritista puede hacer de sus hijos modelos de virtud, por que ella puede convertirse en su mejor espejo.

El espiritismo en la muger puede verificar un gran desenvolvimiento en el orden moral. La muger, como dijo Michelet "puede ser una religion" y aunque Proudhon la llamó "la desolacion de lo justo" puede ser la armonía del universo si se la educa sin las trabas de ninguna religion positiva.

El espiritismo racionalista le dice á la muger: Ama á Dios en absoluto; si te enlazas con un hombre mira en tu marido tu padre y tu confesor; en tus hijos depósitos sagrados siendo tú responsable de los desaciertos que cometan si tu á ellos les impulsas. No son los hijos los que heredan las culpas de los padres, son los padres los que tienen que pagar las culpas que á sus hijos hicieron cometer por su negligencia en educarlos, por darles motivo de escán-

dalo, por no guiarlos con su ejemplo práctico.

El espiritismo dice á la muger: No seas avara, no lo guardes todo para tus pequeños, enséñales á mirar en la humanidad su familia del infinito; por que el pordiosero que hoy pasa junto á tí, ayer quizá le llevaste en tu seno, y el asesino que ves morir en infamante patíbulo, pudo muy bien haberte dado su nombre en otra existencia.

No digas nunca: ese hombre que persigue la ley, ó esa muger prostituida son extraños para mí, no los conozco, no sé quien son; di mas bien no los recuerdo, pero no olvides que todos son hermanos tuyos.

¡Oh! la muger espiritista puede hacer un gran bien á la humanidad, por que la muger es la maestra del hombre.

Ella le dá el primer alimento, ella le enseña á rezar, ella es la primera que le habla de Dios; y si no, reparad, cuantos niños pequeños cuando se les pregunta ¿donde está Dios? ellos levantan su manecita señalando el cielo, piadoso ademan enseñado por su madre.

¡Oh! ¡la muger! ¡la muger! la esclava de ayer, es hoy la compañera del hombre; pero es necesario, está llamada á ser su adelanto, su redencion, su ángel de luz, su guia en la tierra para iniciarle en el bien, para trazarle los sagrados deberes que le imponen su progreso infinito.

La muger devota es una *cosa*. La muger espiritista puede compartir con el hombre la proscripcion de hoy, y la gloriosa libertad de su eterno porvenir. Entre la sombra y la luz está la muger.

¡Oh Sér omnipotente! ilumina al sexo débil de la tierra, que solo es débil por su fanatismo y por su ignorancia.

Amalia Domingo y Soler.

Buenos Aires, Mayo 15 de 1879.

Señorita Doña Amalia Domingo y Soler.

Gracia:

Distinguida hermana mia: Con su favorcida del 19 de Abril ppdo, nos llegó el artículo de V. intitulado "El Espiritismo en la muger," á tiempo para darle cabida en el número de este mes junto con el final

de su preciosa leyenda "Ser y no ser" que como V. supuso tan acertadamente, no podia publicarse en uno solo.

No nos esplicamos el retraso que sufre el envio de nuestra Revista á esa, pues la Administracion no olvida ni deja de hacer las remesas para el extranjero, para los canjes y para aquellas personas con quienes un deber especial nos obliga á ser puntuales. ¿Cómo podríamos dejar de serlo con nuestra buena hermana y colaboradora, á quien debemos tan finas cuanto fraternales atenciones? Las demoras y el extravio que suelen sufrir á veces las Revistas que remitimos á Europa deben tener un origen de que no poseemos el menor indicio. Sospechas vagas, alusiones que nos hacen nuestros buenos Espíritus cuando les hablamos de este asunto, y nada más. Apenas sale la Revista se ponen las que se han de mandar al correo bajo faja con su correspondiente direccion y franqueo: despues... corren contingencias que no están en nuestras facultades el evitar.

Poco de bueno lleva la "Constancia", y lo sentimos por V., que al leerla perderá esa ilusion, y por nosotros que no habremos podido proporcionarle algo que satisficiera la deje.

Convenimos con V. querida hermana, que nuestro buen hermano Romero Ramos es digno de todo aprecio, bastando verle y hablarle pocos momentos tan solo para conocer que es todo un caballero, tanto por sus modales como por los sentimientos que su corazon abriga; pero esto no quita que los hermanos de "La Constancia" estén sumamente gratos á la fraternal acogida que les ha merecido, tanto de parte de los de Barcelona como del grupo "Marietta" de Madrid. Estrechemos, estrechemos los lazos que nos unen, mostrando á todos que los Espiritistas de todas las nacionalidades no forman más que una sola familia de hermanos, y para esto bastará imitar el ejemplo que nos dan V.V.

Adios, hermana mia; esté V. segura que cumpliré con los recuerdos de que V. me encarga para todos los espiritistas... *que me pregunten por V.* porque en cuanto á dárselos á los que *piensan en V.*... sería cuento de nunca acabar. ¿Quién podrá dejar de pensar en Amalia siendo espírita,

desde que por sus obras debe de conocerla, admirarla y amarla?

Las hermanas y hermanos de "La Constancia" os mandan su afecto sincero y fraternal, así como el Director de la Revista su cariño de hermano.

Angel.

Los fenómenos que produce el Espiritismo son la muerte del Materialismo.

Quando con el mismo epígrafe escribíamos el artículo que publicamos en el número anterior, no se nos ocurrió que podría servirnos de título permanente y seccion especial para consignar en ella cuanto ocurra en el extranjero en el vasto campo del fenomenismo espírita.

La lectura de las revistas y periódicos que de Norte-América y Europa llegan á nuestras manos, los sorprendentes fenómenos de efectos físicos y materialización que traen, y el convencimiento profundamente arraigado, que los hechos vienen corroborando, de la gran propaganda que esos fenómenos vienen haciendo entre sábios é ignorantes, escépticos y fanáticos opuestos á nuestra salvadora Doctrina—*tan solo porque les probamos que los Espíritus se manifiestan y se comunican con nosotros*—nos ha decidido á dedicar á los fenómenos producidos en el extranjero esta seccion, para que los que siguen la marcha de aquellos, fácilmente encuentren, en cada número, lo nuevo que en ese género nos sea dado hallar en las publicaciones que recibimos. Para aumentar nuestro caudal de noticias espíritas rogamos á los hermanos en creencia, sino les sirve de molestia, tengan á bien comunicarnos cuanto de nuevo sepan á este respecto, para de ese modo dar mayor interés á la Revista, y sobre todo con *el caudal de pruebas materiales* acabar con las dudas de muchos, y las sátiras y calumnias de todos los interesados en que el Espiritismo no sea una verdad probada en el terreno experimental, *único* que ha de poner en evidencia y de un modo palpable que los espiritistas ni viven alucinados, ni son farsantes, y que su Doc-

trina, que á muchos parece fantástica é hija de imaginaciones calenturientas ó extraviadas por lo maravilloso ó sobrenatural, es la única verdadera, positiva, racional y natural: porque se apoya en hechos materiales, hechos de que la historia desde los tiempos mas remotos, viene atestada y que hoy, como nunca, esos hechos se producen por todas partes, tanto entre los mas favorecidos por la inteligencia y el estudio, como entre los ménos capaces y más ignorantes. sin distincion de sexos ni edades, de creencias ni posicion social; pues el pobre como el rico tanto derecho tienen á la comunicacion espiritual como el sábio y el ignorante, mal que les pese á los Doctores y á los aristócratas. Que unos y otros tengan el corazon sano, que se despojen del orgullo, de la vanidad que infunde á los primeros su saber adquirido en los libros de los hombres y vengan á estudiar las leyes que rigen al fenomenismo espírita; y que los segundos echen á un lado la trivialísima vanidad que fundan tan solo en sus riquezas, tal vez mal adquiridas; y que vengan *unos y otros á ver, con el propósito de aprender, de averiguar, de convencerse* de que el Espiritismo es la única Doctrina salvadora—que prueba lo que afirma—que con la práctica demuestra la realidad de su filosofía, lo sublime de su moral—en una palabra: que en el Espiritismo está el progreso de la humanidad.

* * *

En el núm. 27 de nuestra Revista, bajo el epígrafe **IMPORTANTISIMO**, publicamos el extracto de una sesion de materializacion, que tomamos del *Banner of Light*, llamando la atencion al hecho sorprendente y *muy significativo* de desmaterializarse los espíritus entre las manos de los visitantes, de los *escépticos*, consiguiendo con este simple hecho dos objetos esencialísimos:

1º—Probar la realidad del fenómeno del modo mas completo.

2º—Hacer imposible el fraude, la imitacion del fenómeno espírita.

Por eso dijimos que este fenómeno era

importantísimo; por eso llamamos sobre él la atención de un modo especial; y por las mismas razones continuaremos reproduciendo en estas columnas todos los que revistan ese carácter especial, para así ir poco á poco disipando las dudas, las desconfianzas que á muchos inspiran tan extraordinarios fenómenos, que, según se vé, van tomando cada día una faz mas positiva por lo tangibles, mas probados por lo material, mas estupendos! porque ya no van detrás de una cortina á dejar su forma adquirida, sino que se despojan de ella y se desvanecen entre las manos y ante los ojos del que las suyas enlaza con las del Espíritu: de los que presencian el fenómeno y que, se puede decir, *toman parte en él*.

Lo que se lee en el *Banner* de 22 de Marzo respecto á la medium Miss Laura Morgan de Terre-Haute (Indiana) merece referirse.

“Para evitar la sempiterna desconfianza de los escépticos, y para no dejar la menor duda acerca de la realidad del fenómeno, se colocó á la medium en tales condiciones que hacian imposible por su parte el menor fraude: las manos de la medium se las llenaron de harina y se las pusieron á la espalda, cosiendo los puños de las mangas del vestido, para que no pudiera mover los brazos en ninguna direccion; se le puso un cinturón de metal al rededor de la cintura, cerrado con un candado por delante; con una correa de cuero, que pasaba por el cinturón de metal, se la sujetó á la silla dejándola atada como si fuera un fardo. Todos estos preparativos se hicieron en presencia de los visitantes que presenciaron la sesión para que no les quedase la menor duda de que la medium no era dueña de hacer movimiento alguno, ni podía levantarse del sillón, y para que, una vez concluida la sesión pudiesen cerciorarse y atestiguar que la habian hallado en la misma posición que antes de empezarse aquella, es decir: atada en el sillón y con las manos llenas de harina; así se evita el fraude; así se prueba la realidad de los fenómenos y se hace enmudecer á la crítica y á la calumnia.

Prosigamos con nuestro relato.

“Una vez tomadas todas estas minuciosas y eficaces precauciones, á la media hora y sucesivamente, se presentaron seis formas que fueron reconocidas por diferentes personas de los allí asistentes; un Juez de gran fama, de Michigan, reconoció á su esposa, á una hija, un hijo y un amigo que dijo llamarse “Jack.”

“El juez dijo á uno de los visitantes que antes de ponerse en viaje, un medium le habia dicho que si llegaba á Terre-Haute que se le manifestarian tres ó cuatro de sus relaciones y amigos espirituales, y á la vista ejecutarian piezas de música en el piano, y que habia, por lo tanto venido y hecho colocar un piano en frente de la puerta del gabinete.

“Sin embargo, en esta primera sesión los Espíritus dijeron que no podian satisfacer los deseos del juez, pero que tratarian de complacerle en la próxima.

“Con efecto; al día siguiente y en sesión, se presentaron los Espíritus de la esposa, la hija y el hijo del juez; le llamaron, se acercó á ellos, y estuvieron conversando por espacio de media hora de asuntos de familia, y también acerca de la prueba, la primera en la historia del mundo de los Espíritus materializados, de hacerse visibles á ojos mortales y ejecutar piezas de música en el piano. Ellos dijeron que creian se podría hacer y que lo harian. La hija afirmó haber sido, en la vida espiritual, discípula de Mozart, el cual se hallaba allí presente, y que, muy en breve, se manifestaria y ejecutaria en el piano sus composiciones, ayudado por la mediumnidad de Miss Morgan. La hija del juez, vestida de blanco, llevaba sobre su frente una luz brillante en forma de media luna y sobre la muñeca un brazalete luminoso y brillante, cual si fuera de oro bruñido. Como la luz se hallaba en un rincón del aposento, y su claridad podía decirse que imitaba la del crepúsculo, se hacia evidente que la luz que iluminaba al Espíritu no podia provenir de la que producía la lámpara. Por último, y despues de haber salido del gabinete y entrado á él varias veces, salió, cerró la puerta, se sentó al piano y tocó una deliciosa pieza de música, volvió luego á entrar en el

gabinete, apareció de nuevo y tocó otra sonata. Por tercera vez entró al gabinete, salió y tocó otra tercera pieza de lo mas delicado, diciéndonos que habia sido compuesta por ella en el mundo espiritual. Agregó que habia sido nombrada directora de las sesiones musicales de esta medium, que continuarian de hoy en adelante. Su hermano "Eddie" tambien tocó, pero su ejecucion quedaba muy lejos de la de su hermana en cuanto á brillantez y gusto. La esposa del juez tambien se presentó, con un precioso vestido blanco que arrastraba por detrás á lo ménos una vara, y un velo blanco que cubria su cabeza. Se me permitió tocarlo. Tambien tocó en el piano la "Batalla de Praga," bastante bien.

"Despues se acercó adonde estaba el juez junto á mí, asemejándose, en verdad, á un angel de luz segun se nos aproximaba.

"En seguida salió un amigo del juez, llamado Jack y tocó parte de una pieza. Dijo que estaba aprendiendo. Este espíritu tenia patillas y en nada se parecia á "Eddie." Asi es que los cuatro Espíritus se nos presentaron y á nuestra vista tocaron en el piano, *cada uno de ellos una pieza cada vez.*

"En seguida la esposa del juez salió, y este se acercó á ella y le rogó le dijese de qué modo podria él manifestarle su gratitud por el placer que le habia proporcionado; á lo que ella contestó diciéndole: "*Bésume,*" y el juez la besó dos veces. Estos son hechos tal cual ocurrieron delante de todos los que se hallaron en esta sesion.

"Conversando con el juez, nos refirió que con otros mediums se le habia presentado varias veces materializada su señora, y que hacia algunos meses, con la medium Mrs. Annie Stewart, de Terre-Haute, habia manifestado el deseo, si posible era, de volverse á casar con su esposa, en forma materializada, y afirmó que delante de treinta personas, ella salió del gabinete ataviada con un elegantísimo vestido de novia, cubierta toda con un velo; que su aspecto era mas angelical y mas encantador que lo son las

novias por lo general: que la ceremonia nupcial la celebró un juez.

"Desde mi vuelta de Terre Haute, he recibido cartas del juez en que me dice que se han repetido las sesiones musicales, con la presencia de su esposa, su hija é hijo, tocando el piano, iluminando sus formas una brillante luz que provenia del gabinete. Tambien dice que en lo de Mrs. Stewart, además de las repetidas manifestaciones de su familia (estando su esposa vestida de negro como yo mismo la he visto en lo de Mrs. Stewart) se sacaron para él algunas fotografias de formas espirituales una de ellas teniendo al lado del Espíritu á la medium; otras de espíritus de la antigüedad, tan preciosas, que el arte jamás ha podido igualarlas. Estas fotografias no se sacaron ni á la luz del dia, ni á la del gas; pero en la oscuridad y con luz llamada "*luz eléctrica espiritual,*" y que se dice producida por espíritus químicos.

"Esta faz medianímica de la medium Mrs. Stewart, me dicen que ha producido una gran sensacion entre los fotógrafos, pues desde hace algunos meses está sacando fotografias de espíritus en cámaras oscuras, siendo muchísimos reconocidos por parientes y amigos.

"He hecho sacar varios retratos para mí, preparando yo las planchas y vigilando su desarrollo en la cámara oscura, teniendo así la certeza de que los negativos no se hallaban en ellas de antemano, y que ninguna luz visible se emplea para el resultado obtenido. Como he estado diez ó doce veces en mis viages por negocios en Terre Haute, y en cada viage he asistido á diez ó doce sesiones en lo de Mrs. Stewart, he podido averiguar con la mayor minuciosidad todos los incidentes de los fenómenos y quedar plenamente convencido de su realidad.

"Los hechos que voy á relatar se produjeron en mi presencia: he presenciado en diferentes veces, desde 6 hasta 13 formas en cada sesion, ya en la puerta del gabinete, ya fuera de ella y sobre la plataforma. Las mas de las veces se reconoció su identidad por los allí presentes. Mi hijo, el Mayor E. F. Young, se ha presentado seis veces en lo de Mrs. Ste-

wart y dos en lo de Miss Morgan, dándome varias pruebas que me convencieron de que no era una ilusión, ni una figura simulada. Muchas veces se vé á la medium y á la forma materializada simultáneamente. He visto á la forma dejar la plataforma, sentarse al lado de la pared, luego levantarse y entrar en un cuarto contíguo, cerrar la puerta, mientras que el Espíritu Protector "*Minnie*" hablaba con alguno de los presentes en el estilo peculiar á los indios. En seguida volvía la forma [la de una señorita,] y entraba otra vez en el gabinete. He visto una hija del señor y de la señora Scribner, de Fredonia, N. I., sentarse entre sus padres y escribirles una carta en la oscuridad [se había disminuido la luz mientras se hallaba allí] y sin embargo la escritura seguía perfectamente sobre las líneas. Los padres á quienes se les había prometido esto, afirman que era su hija. He visto una india, una *squaw*, de mas de seis piés de estatura, que dice ser el Espíritu director de la medium, siendo su voz la misma que cuando toma posesion de aquella y habla por medio de su órgano vocal. Estaba ataviada con su vestido de india, y le aventajaba á la medium á lo menos en un pié de alto. He visto una india doncella con su vestido corto hasta la rodilla, con sus brazos desnudos, con atacados, adornados con mucho gusto, tomar una caja de música que pesaba cincuenta libras, colocarla sobre su cabeza y girar rápidamente con ella sin tocarla con las manos. He visto á muchas de las formas materializadas, hundirse por grados bajo la plataforma (compuesta de algunas tablas colocadas sobre caballetes de un pié y medio de alto.) He visto mas de sesenta formas materializadas de esta especie, y puedo con toda seguridad declarar que nadie podrá tener razon alguna plausible para decir que estas manifestaciones sean fraudulentas.

B. T. YOUNG.

Núm. 501, Calle North La Salle—Chicago.

NOTA.—Cuando se quiere probar la realidad de los fenómenos espíritas y el poder de las facultades medianímicas de un medium, deben tomarse las precau-

ciones las mas minuciosas y al mismo tiempo las mas severas, de modo que puedan responder á todas las objeciones que la desconfianza, la malevolencia y el escepticismo mas incrédulo pudieran sugerir; pues de este modo y solamente así podráse afirmar sin temor de recibir un desmentido, que no hubo posibilidad de fraude, ni ilusiones. Hagamos nuestra jornada en esta senda con piés de plomo, para que marcadas queden las huellas de nuestros pasos de una manera clara, evidente, indeleble; así cada fenómeno será un hecho probado en el terreno experimental científico, ya que tanto se pide al Espiritismo que pruebe la realidad de sus fenómenos científicamente; es decir: que sean tan palpables á los sentidos del materialista, del positivista como lo es el fenómeno de la luz. . . . sin que por eso pueda decirnos el sábio positivista, de qué se compone esa luz que ilumina con sus brillantes resplandores el magnífico panorama de la naturaleza. ¿No es esto lo que pedís, señores escépticos? Pues ya se os va complaciendo. . . . *tal vez mucho mas de lo que deseabais.* . . . porque con estas pruebas tendreis que abdicar de todas vuestras erróneas teorías, de vuestras falsas hipótesis, de vuestras ideas materialistas. . . . y convertiros al Espiritismo. . . . que si no podemos mostraros al Autor, al Artífice, al Arquitecto, en una palabra: á Dios. . . . os mostramos los Espíritus de los que *antes*, cual vosotros y nosotros *ahora*, estuvieron incarnados en la forma material humana: al alma que desde el otro lado de la tumba vuelve á mostrarsenos en este mundo material que habitamos, á departir amistosamente con nosotros y probar así su supervivencia á la materia, su inmortalidad, dándonos una prueba cumplida de que la criatura humana se compone de espíritu y de materia; que mientras la materia queda aquí para descomponerse, el espíritu sigue viviendo en el mundo espiritual de su vida especial, inteligente, que no depende de la forma material que aquí nos deja, probando así que el espíritu es la fuerza y no está sugeto á la materia, sino está al espíritu.

Un buen amigo y hermano en creencia nos ha facilitado las notas que William Crooks, miembro de la Sociedad Real de Londres, publicó por segunda vez el año de 1874, acerca de las investigaciones y el estudio especial que dicho sabio hizo durante cuatro años: desde el 1870 al 1873, y al ponerlas en nuestras manos, nos indicó lo oportuno que sería dar á conocer el método que observó Crooks para cerciorarse de que el médium era un agente meramente pasivo, desde que se le colocaba en situación de no poder mover ni manos ni piés, ni eludir la vigilancia de los asistentes á las sesiones y á cuya vista se producian los fenómenos.

Pero como al relatar los famosos fenómenos de materialización que producen los médiums de Terre Haute—Miss Morgan y Mrs. Stewart,—se explican detallada y minuciosamente las precauciones que con ellas se toman *antes de empezar las sesiones*, verificándolas despues de concluidas aquellas, no haremos sino sucintamente citar las palabras de este sabio y sincero investigador, en sentido general, y son las siguientes:

“Que generalmente he tomado todas las precauciones necesarias para evitar toda especie de fraude.”

Y nosotros agregaremos: Que los médiums verdaderos y leales jamás se niegan á las condiciones que se les quieran imponer, no siendo contrarias á la producción del fenómeno; es decir: que para los que necesitan de la oscuridad no se ha de pedir la luz, como son los de efectos luminosos que precisan, *para hacerse visibles*, de la misma oscuridad.

Tomen posesion del médium, átenlo, métanlo en un saco, agarrenle las manos y sujéténle los piés. en fin: colóquenlo en la imposibilidad material de hacer uso de sus cuatro remos, para que, una vez producidos los fenómenos *nadie pueda atreverse á decir*: fué ligereza de manos, prestidigitacion ni compadrazgo lo que hubo en la producción de los fenómenos. Y, por último:

Que ningun médium se preste á dar sesiones sin exigir el mismo el primero, que se le coloque bajo las condiciones de prueba arriba indicadas. (La Redaccion.)

Daniel Dúnglas Home—Revelaciones sobre mi vida sobrenatural.

Capítulo IV.

EN INGLATERRA

(Continuacion del N.º 27.)

M. Trollope vino á verme al día siguiente, y tomamos asiento en torno de la misma mesa, como habíamos hecho la precedente noche; se consultó el alfabeto, y á tres de nosotros los Espíritus nos rogaron que fuésemos á traer de la pieza inmediata una mesa mas pequeña, y que, esta vez nos pusiésemos en pié. Obedecimos dichas súplicas, y muy pronto una mesa pesada de juego, colocada sobre pilares macizos que terminaban en forma de garras y delante de la cual jamás nos habíamos puesto, la vimos levantarse y separarse del piso á lo ménos de veinte pulgadas.

Una noche, le anunciaron á uno de los señores presentes á la sesion y por medio del alfabeto con golpes dados en la mesa, que su tia Dorotea se hallaba allí presente; esto le sorprendió, y nos aseguró que eso no podia ser, por la sencilla razon que jamás habia tenido tia alguna; en seguida escribió á su hermana que vivia en el norte de Inglaterra, y hé aquí la respuesta que obtuvo:

“Jamás he oido decir que nuestro padre hubiese tenido una hermana: eran cuatro varones, y su padre murió siendo ellos aun muy jóvenes; pero pronto espero ver á mi hermana la mayor, que sabe mas que yo acerca de nuestra familia. y le preguntaré.”

“P. S. Acaba de llegar, y me dice que nuestro padre tenia una hermana, y que nuestro abuelo se habia casado dos veces: de su primera esposa tuvo una hija llamada Dorotea, que murió siendo muy niña, y que, por lo tanto, era tia nuestra.”

Otro dia, mientras M. Rymer atravesaba la sala en que nos hallábamos, se detuvo breves instantes á la estremidad de la mesa. Atrajeron su atencion algunos sonidos, y pronto supo que los producía su hijito muerto hacía algunos años. Le preguntó el padre si recordaba, cuando

estaba en vida con cuanto gusto la traía una silla para que él se sentara cada vez que volvía á casa; inmediatamente la silla dobló la esquina de la mesa, movida por un agente invisible, y se colocó detras de M. Rymer, que se sentó en ella.

Esto sucedió delante de cinco personas, siendo una de ellas el director de una obra muy conocida sobre las *Ciencias ocultas*. Todos vieron á la silla dirigirse hácia el lugar donde el padre estaba de pié. Todas las manos estaban sobre la mesa; nadie sabía que M. Rymer tenia la intencion de pedir una silla; y él mismo confesó que no había pensado en ello, hasta el momento en que el fenómeno se produjo.

En otra circunstancia, se nos dijo, por medio del alfabeto, que el mismo niño se hallaba presente en espíritu. Se le preguntó si podría escribir como cuando se hallaba en la tierra, y contestó que probaría. Una hoja de papel de carta, limpia y sin traza alguna de escritura, fué colocada sobre el tapete. Las chapas de cobre que cerraban la mesa fueron sacadas y cayeron al suelo una tras otra, y la mesa se abrió por sí sola, á la vista de todos, cuyas manos reposaban sobre la superficie. Se preguntó en seguida si era preciso colocar el lápiz y el papel sobre la mesa, cerca de la separacion y bajo el tapete, á lo que con tres golpes respondieron: "Sí." En el acto se vió dibujarse bajo el tapete la forma de una mano pequeña; varias personas pudieron apreciar su presencia por medio del tacto. El papel y el lápiz desaparecieron en seguida y con ellos la forma de la mano. Despues, y pasados algunos minutos, se vió á esta colocar sobre la mesa el papel y el lápiz, y el alfabeto consultado dió las siguientes palabras: "Querido papá, querida mamá," y firmaba: "Wat."—Watty era el nombre del niño. Nadie sabia de antemano que se hubiese tenido la intencion de obtener esta demostracion.

En Sandgate, en el condado de Kent, adonde permanecí algun tiempo, nos hallábamos trece en una sesion. La mesa fué elevada á lo ménos á la altura de dos piés, y un acordeon se puso á tocar. La sonata era desconocida para todos nosotros: en contestacion á la pregunta de cómo se in-

titulaba, se nos contestó que su nombre era *El canto de la mar*. Una mano y un brazo aparecieron bajo un ropaje blanco; durante la sesion varias veces se hizo visible para la sociedad, que pudo examinarla con cuidado y minuciosidad.

Algunos dias despues, la mesa estaba cerca de la ventana. Era en el momento del crepúsculo. Se oyeron sonidos de acordeon. La sonata era desconocida para todos nosotros, y se nos dijo que era: *El Canto de los ángeles para aquellos que lloran*. En seguida tocaron un himno que ya habíamos oido varias veces. Deletrearon por medio de golpes la frase siguiente: *Varios espíritus os mostraron esta noche sus manos*. La mesa fué levantada suavemente varias veces, una mano se presentó sobre su superficie, la que desprendió un broche con miniatura del vestido de una señora y lo pasó á las manos de varios miembros del círculo. *Manos y brazos de todas formas y tamaño se vieron entonces claramente por toda la asamblea*; á veces las manos estaban unidas, como en oracion, otras veces nos mostraban el cielo; un momento despues, se oyeron sonidos y se produgeron comunicaciones, y de nuevo manos y brazos velados bajo telas blancas aparecieron á la vista de los circunstantes.

La mano de un Espíritu tomó una Biblia que se hallaba sobre la mesa, y la abrió á la vista de todos. Una hoja fué doblada en dos, y la mano, tomando un lápiz, señaló los dos versículos XVI y XVII del capítulo décimo tercero de San Mateo; "Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven: y vuestras orejas, porque oyen. Porque en verdad os digo, que muchos profetas y justos codiciaron ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que ois, y no lo oyeron."

En este momento y con frecuencia se hacian visibles manos y brazos; por varias veces las personas del círculo sintieron su contacto de un modo tan material como si hubiesen sido las manos y los brazos de seres vivos, y repetidas veces les dieron apretones de mano tan enérgicos y de un modo tan palpable como cuando un hombre oprime la mano de otro.

Entre los hechos referidos en el ácta de estos fenómenos, ninguno iguala al del

Dr. S. S. G. Wilkinson, quien escribió, hacia el fin de la controversia Brewster, una carta al *Morning Advertiser* bajo el pseudónimo *Verax*. Había asistido á muchas sesiones, y tenía títulos eminentes no solamente bajo el punto de vista de la investigación en sí misma, pero además acerca de lo que se refería al alcance y á los resultados filosóficos de dichas manifestaciones; creo no necesitaré rogar que se me perdone si intercalo aquí en toda su extensión la narración que el intitula: "*Veladas pasadas con M. Home y los Espíritus*."

¡ Ser, y no ser !

[Leyenda por Doña Amalia Domingo y Soler]

(Conclusion)

VII

Entró en la estancia, y se quedó aturdido,
Quiso andar, y no pudo, y Magdalena,
Sintiendo lo que nunca había sentido :
Supo luchar, y se quedó serena.

Cárlos la contempló y en su mirada
Se reflejó el dolor y la agonía ;
Mas se llegó á vencer, y acentuada
Pudo decir su voz,—" Amiga mía :"
" Ansiaba conocerte, y yo bendigo
Este instante supremo de mi vida :
Mi amistad te ofrecí, Dios es testigo :
Que tú serás mi hermana mas querida."
Y estrechando sus manos cariñoso
Miraba á Magdalena dulcemente ;
Esta encontraba un algo doloroso,
Pero dijo serena y sonriente :

" Yo tambien, Cárlos, con afán profundo
Busqué de la amistad los dulces lazos,
Sola el destino me dejó en el mundo :
Feliz si encuentro fraternales lazos."

" Quieres mi hermano ser, y tu ternura,
Acepta con amor el alma mía :
Y quiera Dios que una afección tan pura
Nos brinde horas de paz y de alegría."

La voz de Magdalena era suave
De vibración tan dulce y candenciosa,

Que al escucharla Cárlos, (esto es grave)
Encontró á Magdalena mas hermosa.

Y revelando en sus hermosos ojos
La emoción deliciosa que sentía,
Le dijo así : " Olvida tus enojos,
Olvídalos por mí, querida mía."

" Nuestras almas se unieron, solo ansío
Que esperes en la santa providencia ;
Que no veas un mañana tan sombrío
Porque yo velaré por tu existencia."

Y de nuevo los dos se contemplaron,
Y tanto en su mirada se dijeron
Que un suspiro dulcísimo exhalaban
Y los dos tiernamente sonrieron.

Mas renunciarnos á seguir pintando
Una escena por tantos repetida ;
Que es drama que están representando
El hombre y la mujer toda su vida.

Solo diremos, sí, que al separarse
El dijo para sí ;—" Me causa pena ;
¿ Por qué la perfección no ha de encon-
(trarse?
¿ Por qué no es mas hermosa Magdalena?"

¿ Por qué ese amor inmenso que atesoro
Tan solo lo agradece el alma mía ?
¿ Por qué mi corazón suspira y llora ?
¿ Por qué no hallé mi sueño todavía ?"

En tanto Magdalena tristemente
Murmuraba tambien :—" ; Loco es mi em-
(peño!
Cárlos me quiere, sí ; pero no siente ;
; Yo no he llegado á realizar su sueño !"

VIII

Pasaron los dias ;
Y Magdalena y Cárlos prosiguieron
La penosa tarea
De mirarse y hablarse, y se quisieron ;
Y alguna vez los dos hasta creyeron,
Que tan solo una idea
En sus mentes de fuego germinaba ;
Cárlos ya no dudaba,
Magdalena otros mundos presentía ;
Mas este bienestar solo duraba
Lo que dura la luz de un bello día.

Una sombra, fatal, un esqueleto.....
Entre los dos, audaz se interponía,
Y Carlos delirante, febril, loco,
En su dolor profundo así decía:
“¿Qué fuego es este que en mis venas arde
Que en nieve se convierte en un segundo,
Que la busco afanoso, y luego... luego....
Quiero que de ella me separe un mundo?
Yo la miro en mi hogar, lleva mi nombre,
Vela mi sueño, dulce y amorosa,
Calma con su ternura mis dolores
Y es el amor feliz de mis amores.
Pero despues, despues...yo la abandono,
Que otra muger mas bella me extasía;
Y Magdalena sufre, llora y muere
Sin que yo la consuele en su agonía!
¿Qué haré, gran Dios! ¿qué haré?...
; Me vuelvo loco!....
Me inspira compasion, porque es muy
(buena
Pero adorarla siempre, es imposible:
Necesito romper esta cadena.
Le diré la verdad, no hay otro medio.
Voy á escribir de un alma la sentencia;
Es un golpe fatal, lo reconozco,
Pero me obliga á hacerlo mi conciencia.”

IX

Magdalena comprendía
Lo que á Carlos le pasaba;
Y hasta le compadecía;
Viendo que el jóven luchaba
Con algo que lo vencía.

Por eso cuando llegó
A sus manos un papel
Temblando lo recibió:
Diciendo “Que nunca él
Sufra tanto como yó.”

“Yo sé lo que viene aquí,
No necesito leer
Lo que con mis ojos ví;
Que no me puede querer.....
Que Dios lo aparta de mí.”

“Es cierto, tiene razon,
Y no le debo culpar
Si no hay en su corazon
Ese algo que ha de formar.....
La cadena de atraccion.”

Abrió la carta y serena
Contempló su contenido
Y fué tan grande su pena,
Que no exhaló ni un gemido.....
¡Pobre! ¡pobre Magdalena!

Sin duda nuestros lectores
Querran saber qué decía
Aquella carta de amores;
Estas frases contenia
Tristes como los dolores:

X

“¡Perdon te pido, Magdalena mía!
¡Perdon te pido con dolor profundo!
Porque á quererlo Dios...te adoraria
Y te rindiera culto en este mundo.

“Sé que me quíeres, que en tu pecho arde
La pura llama del amor bendita:
Que por mí ruegas al llegar la tarde,
Y que tu sér mi aliento necesita.”

“Que no te importan las mezquinas galas,
Que te bastan tus grandes sensaciones;
Que tu ambicion se cifra en tener á las
Para volar conmigo á otras regiones.”

“Comprendo lo que vales, Magdalena,
Eres un alma enamorada y pura;
Eres dulce y sencilla, eres muy buena;
Puedes hacer de un hombre la ventura.”

“Quisiera ese hombre ser; pero me asalta
Una duda fatal que me horroriza:
Te quiero, sí; pero á tu sér le falta...
Eso que á los sentidos volcaniza.”

“No encuentro en tí, lo que mi ser des-
(pierta,
Te quisiera querer; loco es mi empeño.
Preganto á mi razon, que triste y yerta
Me dice sordamente: ¡no es tu sueño!”

“Mas como veo tu amor, siento perderte
Y un instante mi mente se extasía:
Mas me dice una voz que al poseerte,
Aun tu nombre quizá maldeciria.”

“Te quiero demasiado, Magdalena,
Para darte martirio tan profundo;

¡ A qué he de unirme á tí, si esa cadena
Yo la he de deshacer en un segundo ? ”

“ Magdalena, perdon, perdon te pido ;
Te quisiera querer, pero no puedo,
Hay algo fatal desconocido.....
Que me aleja de tí, y tengo miedo. ”

“ Miedo, sí ; de oponerme á la influencia
Que separa mi sér de tu destino ;
No ; no quiere la santa providencia
Que juntos prosigamos el camino. ”

“ ¡ Magdalena! perdon; sé que en tu pecho
Se queda el germen de un dolor profundo,
Que está tu corazon pedazos hecho
Y un cementerio te parece el mundo. ”

“ Tu llanto es para mí la hirviente lava
Que abrasara las horas de mi vida ;
Yo sé que para tí todo se acaba,
Que es incurable tu profunda herida. ”

“ Si con mis ruegos el Señor te diera
Lo que hoy tu suerte te arrebata impía,
¡ Oh! cuan dichosa mi existencia fuera !
¡ Cuántas gracias al cielo yo daría ! ”

“ ¡ Magdalena! perdon, el hado quiso
Que yo formara parte de tu historia :
¡ Pensamos encontrar un paraíso !...
Que no maldigas nunca mi memoria. ”

“ ¡ Adios, ! ¡ adios. ! En mi agitada vida
Te guardaré un recuerdo tan profundo,
Que serás para mí la más querida
De todas las mugeres de este mundo. ”

XI

Magdalena quedó petrificada ;
Y á la verdad que hablando francamente,
La cabeza mejor organizada
Leyendo esos renglones se resiente.
Y desgraciadamente,
Lo que causa mas pena,
Es mirar esta historia repetida :
Que esta historia es la lucha de la vida.
Y aun el drama conviértese en tragedia,
Que en la humana comedia,
Se encuentran pocos hombre como Carlos.
La generalidad siente un deseo ;
Satisface su afan, sigue adelante ;

Y la muger se queda analizando :
Si el placer es la herencia de un instante,
Y el hogar queda triste y solitario :
Sin el temor del padre crece el hijo
Y se llaman tormento necesario
Los que un día el sacerdote los bendijo.
Carlos mas grande en su ilusion ardiente,
No le bastaba el sueño de un minuto :
Necesitaba amar eternamente,
Y á un solo sér rendirle su tributo.
Por eso á su pasion le preguntaba
Si siempre su delirio existiría ;
Si la duda un instante le asaltaba
Al momento en su empeño desistía.
Magdalena tan noble pensamiento
Lo supo comprender; vió que aquel hom-
Buscaba en su elevado sentimiento (bre,
La familia, el hogar, la paz divina
Que hacía la perfeccion nos encamina.
Por esto aunque con mano vacilante
Una carta escribió, que á su destino
Con presteza envió; esto decía
El adios que á su amor le dirigía :

XII

“ Porqué perdon me pides? acaso necesito
Que tú de mí lo implores? si ya te per-
doné
Si ha tiempo que mis ojos leyeron ; *está*
escrito!
Si tiene que cumplirse lo que dispuesto
fué. ”

—
“ Te amaba con locura, con ciega idolatria
Y no podia en la tierra hallar compensa-
cion.
¡ Mi amor era mas grande que cuanto
aquí existía
Por eso libre y sola se eleva mi pasion. ”

—
“ Comprendo lo que valies, admiro de tu
alma
La fé que en ella alientas, tu amor á la
verdad,
Y anhelo que tu vida deslice en dulce
calma,
Y encuentres de tus sueños, la bella rea-
lidad. ”

—
“ ¡ Adios! el cielo quiso ponerte en mi
camino,
Pasaron como el humo las horas que viví;

Si alguna vez abrojos te ofrece tu destino,
Si lloras triste y solo, acuérdate de mi.”

—
“Mi amor no es de este mundo ; mi amor
se eleva y vive
En otros luminare de dulce resplandor :
Por eso no se apaga, porque la luz recibe
De un foco que á la tierra arroja eterno
amor.”

XIII

Cárlos leyó esta carta, y conmovido
Se fué á dar un adios á Magdalena ;
Pero esta se habia ido,
Sin que nadie supiera
Adonde fué á formar su triste nido.
Cárlos, entonces con afán profundo
Fué la tierra cruzando ;
Y se encontró tan solo en este mundo,
Que á veces murmuraba :
¡ Si llegara á encontrar á Magdalena
Le habia de dar mi nombre : ¡ era tan
buena !!

XIV

La crónica no cuenta si algun dia,
Cárlos llegó á encontrar lo que buscaba ;
Algo difícil es por vida mia.
¡ Ahí es nada lo que él ambicionaba !
¡ La perfeccion y ¿ en dónde ?
¡ Aquí en la tierra !
Nos hace recordar lo que decia
Don Pedro Calderon :
Que un sueño realizarse no podía,
¡ Porque siempre los sueños, sueños son !

XV

Aunque bien considerado,
Como tiene nuestra vida
Un tiempo indeterminado,
È ignoramos el pasado
Que es el punto de partida.

Es vano querer decir,
Que los sueños, sueños son,
Si siempre hemos de vivir,
Siendo eterno el porvenir :
Bien nos dice la razon.

Que cambiará nuestra historia,
Que siempre no hemos de estar

Sumergidos en la escoria,
Y los mundos de la gloria
Los podremos conquistar.

Ciñéndonos á la tierra
; Dónde todo es tan pequeño !
; Donde tanto mal se encierra !
En esta continua guerra
Nadie realiza su sueño.

Pero existiendo el mañana
Sin limitacion alguna
Levántate, ¡ raza humana !
El tiempo todo lo alluna :
No hay sepulcro ni cuna.

La vida siempre es igual,
No hay ni el *morir*, ni el *nacer* ;
Lo han entendido muy mal :
Que la esencia universal
Nunca deja nuestro sér.

¡ Magdalena ! si algun dia
Mi llanto vertí en tu tumba,
Sin duda yo no sabria
Que el alma nunca moria,
Que siempre su voz retumba.

Mas hoy que el Espiritismo
Me ha hecho saber la verdad,
Comprendo que al *fatalismo*
Lo hundirás en el abismo
Que es tuya la eternidad !

Quien lucha, llega á vencer
Si vá del progreso en pos ;
Y no hay en el orbe un sér
Que no llegue á merecer
Las bendiciones de Dios.

Por esto llegará un dia
Que tu angustia cesará :
No te espante tu agonía,
Porque hay ¡ Magdalena mia !
Un eterno mas allá !

Amalia Domingo y Soler.

Gracia.

Carta al Sr. D. E. L. Kasprovicz

Sr. D. E. L. Kasprovicz, fundador y Presidente de la Sociedad de Estudios Espiritistas en Leipzig.

Buenos Aires Abril 30, de 1879.

Distinguido señor y hermano en creencia: Ha llegado á nuestro poder el discurso pronunciado por V. para establecer la diferencia que existe entre el Espiritualismo y el Espiritismo, y demostrar la verdad de la doctrina espiritista. Apuntais al mismo tiempo el mal que causa la teoría infundada del Espiritualismo desde que proporciona un apoyo y dá armas al materialismo que niega la existencia de un Sér Supremo, rechaza la inmortalidad del alma y con esto establece la irresponsabilidad individual, una vez concluida la vitalidad material del cuerpo humano.

Afortunadamente, el gran desarrollo que vá tomando en Norte América la mediumnidad que produce la materialización completa de los espíritus que se presentan bajo la forma idéntica que en vida tuvieron, y prueban á los que son parientes ó amigos y presencian ese maravilloso fenómeno, la realidad de su existencia como espíritus en el ambiente que nos rodea, viene de un mismo golpe á echar por tierra tanto la teoría dubitativa del espiritismo como la negativa del materialismo.

La identidad de cada espíritu queda probada desde que se presenta cada uno con el aspecto, el semblante, la voz y los sentimientos que su corazón abrigara durante su permanencia en la forma material, ante aquellos que aquí quedaron en ella y que reconocen á esos espíritus con quienes hablan, contestando á las preguntas que se les hacen y manifestando la esposa al esposo su cariño, los hijos al padre, los hermanos á los hermanos y los amigos á los amigos; probando además, que no hay solución posible de continuidad en la cadena fluidica de las afecciones del alma que liga uno á otro sér en las varias existencias porque pasan los humanos que habitaron este planeta y

aquellos que otras mas elevadas mansiones ocupan en los mundos siderales y que con nosotros vienen á comunicarse.

Hoy los espíritus se desmaterializan entre las manos de los incarnados; siendo este un gran adelanto hecho en el terreno experimental que acabará con los escépticos, con los materialistas, y hará entrar á los espiritualistas en la verdadera doctrina: La Espiritista.

De la revelación, de la filosofía, de lo especulativo y metafísico, hemos alcanzado á lo positivo, á lo tangible, á lo práctico material.

Por eso fué que digimos en esta revista, que de hoy mas, la lucha era de

MATERIA CONTRA MATERIA

Porque no habiendo la discusión dado los resultados que se debían esperar, preciso era hablar á los sentidos materiales de los incrédulos con fenómenos espiritistas materiales.

Ahora el triunfo es seguro; y como toda victoria que viene á confirmar una verdad trascendental produce beneficios tanto á los vencidos como á los vencedores, deben estar de parabienes los espiritistas á cuya constancia en los estudios del fenomenismo espírita, se debe el poseer hoy armas tan poderosas, fenómenos tan convincentes.

Era de todo punto indispensable probar que la hipótesis materialista estaba en un grave error cuando afirmaba que el sér pensador, la criatura humana, *no tenía individualidad*; que la criatura humana de hoy, *no tuvo pasado y no tendrá un mañana*; qué lo *presente* es lo único que la pertenece, que con el último soplo de vida, se cortan las relaciones de amor entre los esposos, entre los padres y los hijos, entre los hermanos nacidos de un mismo seno y alimentados y cuidados por una misma madre, con solícito é igual entrañable cariño; que la amistad sagrada muere indefectiblemente con el cuerpo del amigo, y que aquel que con vida queda es mas desdichado que el que cesó de existir; porque *éste ya nada siente...* y *aquel, el superviviente*, tiene que sufrir el pesar que le debe infundir la

horrible idea de una separacion eterna, mientras tanto, á este *le queda en el corazon esa amistad, ese cariño* hácia el amigo cuyo cadáver yerto contempla... y ese sentimiento afectuoso que la amistad engendrara, que le proporcionó tantos momentos felices, *ahora* se convierte en un aguijon punzante que desgarrá su corazon... y lo desgarrá sin piedad, sin consuelo, porque mata de golpe esa creencia en un mas allá... *que esos profundos pensadores, los sábios materialistas enseñan*, que despues de la disgregacion de los átomos corpóreos... *ya nada existe del sér inteligente*.

¿Y los sentimientos del corazon, las afecciones del alma, los vínculos morales, las ideas nobles, generosas y elevadas ¿qué se hicieron? ¿Acaso se habrán disuelto con la disgregacion de los átomos que formaron el cuerpo humano?

Habéis concedido la eternidad á la materia ¿por qué no reconocéis igualmente en el elemento pensador y sensible que durante la vitalidad del organismo humano existe y se individualiza y dá pruebas de voluntad, por qué no le reconocéis tambien iguales derechos á la eternidad de existencia?

Dirán que no aceptan sino aquello que pueden percibir con los sentidos materiales, lo que á ellos se hace tangible.

Pues bien: ahí os presentamos los espíritus materializados y tangibles, bajo condiciones que no ha de dejar la mas pequeña duda ni al mas acérrimo escéptico de vuestra escuela fatal.

Y llamamos *fatal* á vuestra escuela, porque esa mal llamada filosofía materialista deja al hombre abandonado á sí mismo, sin freno y sin riendas, cual un potro salvaje que vaga por las estensas llauras de nuestra pampa Sud-americana, que si bien goza de plena libertad y es feliz en sus vastas soledades, lo es porque la Providencia que le negara *inteligencia*, lo dotara del *instinto*; pero tambien es cierto que al conceder al hombre *inteligencia*, como compensacion de lo escaso de su instinto le dotó de *ingenio* para progresar, para perfeccionarse y purificarse de sus groseras pasiones, y,

luchando con ellas y dominándolas, elevarse cada vez mas, hacerse digno de habitar en morada mejor que esta y vivir con séres despojados de vanidad, de orgullo, de envidia y de egoismo.

El verdadero materialista, una vez ofuscado con la falsa idea de que no tiene mas existencia que *una sola*, y concluida esta *nada queda de su individualidad*, se vuelve egoísta y se encierra en su egoismo; trata de aprovechar los momentos efimeros de la vida material gozando cuanto pueda de los placeres físicos; y como cree que, muriendo, *nadie le ha de pedir cuenta de sus actos*, no se detiene ante ningun crimen.

Y si son hombres de talento y de verdadera instruccion, de saber profundo en cuanto á las leyes materiales que rigen al universo; si han echado una mirada tranquila, despojándose del orgullo de su saber hácia esas obras estupendas que constituyen el universo; y al ver como todo marcha en un órden tan regular y armónico, en tan perfecto equilibrio, tanto las moles colosales que constituyen los mundos y los sistemas planetarios que ruedan sin término y sin fin en los espacios siderales, como el infusorio, el sér microscópico, *todo obedeciendo á una misma ley constante é inmutable*, confesarán con Kepler, que para tanto órden, simetría y armonía, *se necesitaba una inteligencia superior* que presidido hubiese á la confeccion de la portentosa obra, como para hacer la rica ensalada que le presentaba su esposa, *las proporciones de aceite, vinagre, sal, pimienta y huevos duros*; lo que no se hubiera conseguido lanzando al acaso y por el aire todos aquellos condimentos, y esperado á que ellos *de por sí* viniesen á juntarse, sin la intervencion de la inteligente esposa, en materia de condimentar y preparar ensaladas apetitosas.

Y ¿podrá ninguno de los sábios materialistas modernos compararse á ese profundo pensador, que supo descubrir las leyes que rigen lo mismo á los mundos que á los átomos?

Aquí han tomado vuestras quejas al hablar de lo poco que adelanta el Espiritismo en Alemania, mientras el espiri-

tualismo ha invadido las esferas sociales mas elevadas, como una confesion de lo impotente que es el primero; y aun cuando yo no comprenda el aleman, me parece que por Alemania sucede con la ciencia del moderno Espiritismo, lo que con toda idea nueva, que al principio tan solo halla opositores, sobre todo en los sábios ó en los que pretenden serlo; porque unos y otros no quieren tomarse el trabajo de hacer nuevos estudios, y su amor propio los aconseja mal. Les duele tener que ceder y confesar el error en que por tantos años han vivido, les cuesta convertirse de maestros y oráculos en discípulos y oyentes, *pues su ciencia no les vale para adquirir los diplomas de doctor en nuestras universidades.*

Existe, además, un motivo poderosísimo que influye para que esos sábios rechacen nuestra salvadora doctrina.

Como todos no son sanos de corazón, y como para los espíritus no hay conciencia cerrada, que somos para ellos libros abiertos, y que en ella leen lo pasado y lo presente, los actos todos que hemos cometido, buenos ó malos, tiemblan ante la posibilidad de ese escrutinio, y no quieren someterse al estudio del espiritismo, trabajan por desprestigiarlo, por anonadarlo cubriéndolo de ridículo y negando la realidad de los fenómenos que producen nuestros mediums, esa parte práctica material que comprueba y confirma la verdad de la parte espiritual y filosófica de nuestra Doctrina. Hacen como el avestruz de nuestras pampas, que al verse perseguido y acosado, si halla un agujero, mete en él la cabeza, creyendo que no lo ven porque él no vé á los cazadores; lo mismo sucede con los materialistas; cierran los ojos para no ver á los espíritus, *no van á estudiar los fenómenos y los niegan porque no los han visto*, sin considerar que no por eso dejarán de existir los Espíritus ni de continuar produciéndose los fenómenos que prueban su existencia.

Aquí tenemos ya muchos hombres de ciencia que han abrazado nuestra Doctrina; se han formado y siguen formándose sociedades en todas las esferas y clases, grupos y reuniones particulares.

Todos los dias aparecen nuevos mediums dotados de notables facultades medianímicas para efectos físicos, aportes, escritura directa y materialización; mediums parlantes los hay muy notables; en nuestra sociedad tenemos ya dos completamente desarrollados y siete mas en via de desarrollo que prometen en breve estarlo lo bastante para poder dar sesiones que, á no dudarlo, llevarán el convencimiento al ánimo de todos los que vengan á presenciarlas.

Cultivad todas las mediumnidades, *sean del género que fueren*, y pronto vereis los brillantes resultados que obtendreis, y la gran propaganda que con esos elementos llegareis á hacer.

Os remitimos el reglamento de nuestra Sociedad "Constancia": ha sido dado por nuestro Guia y Protector Espiritual Hilario.

Agradeciendo de nuevo el envio del discurso, y en prueba de los deseos que nos animan de entablar fraternales relaciones con esa Sociedad, os remitiremos mensualmente nuestra Revista, solicitando el canje de lo que vuestra Sociedad publique para hacer la propaganda de nuestra salvadora doctrina.

Nos felicitamos de que en esa tierra clásica de profundos pensadores y de sábios eminentes, haya empezado á encontrar entre ellos un eco nuestra doctrina; confiamos que su semilla hallará arraigo en ella, desde que el Espiritismo es ciencia especulativa, metafísica y científica-positiva, y su realidad probada está con los fenómenos de efectos físicos en el terreno experimental. Estudiad, cultivad con fé y constancia el fenomenismo—y, una vez desarrolladas las facultades de los mediums, llamad á los escépticos, á los indiferentes, á los incrédulos—á todos los que burla y mofa hacen del espiritismo, y decidles: "Hé ahí los fenómenos: explicadlos con vuestra ciencia, oh sábios! Hé ahí los espíritus, hablad con ellos, tocadlos, cercioraos de su existencia... y luego, si os place, seguid negando segun vuestra inveterada costumbre."

Perdonad si tomamos el tono del maestro en ciencia aún tan poco conocida; pero nos perdonareis en vista de nuestro

buen deseo. Sin embargo, probad, y pronto obtendreis los mismos benéficos resultados que hemos alcanzado en este centro, en esta populosa ciudad, en Buenos Aires, antes tan refractaria á la doctrina y en que hoy abundan los mediums de toda clase y la creencia tan rápidos progresos va haciendo.

Los estrechos límites de una carta no nos permiten dar todo el ensanche que quisiéramos á nuestras ideas, ni bosquejar mas que á grandes rasgos el cuadro que hoy ofrece el espiritismo aquí... todo debido á los estudios de efectos físicos, al cultivo de las mediumnidades parlantes de posesion de los espíritus y materializacion, así como de la mediumnidad curandera, en que pudiéramos presentar muchísimos casos de enfermos deshauciados por los médicos y á quienes se les ha devuelto, no la vida, pero sí la salud—todo gratis.

Hago punto final, muy á pesar mio, saludando á todos los hermanos de esa, á nombre de los de esta Sociedad, esperando lo hagais tambien de la mia, y á tan digno Presidente, de la de este vuestro hermano en creencia.

El Director de la *Revista* y Hermano Mayor de la Sociedad *Constancia*.

Correspondencia

Copiamos en seguida la cartita que nos dirige nuestra querida y distinguida hermana doña Amalia Domingo y Soler.

En esos cortos renglones se retrata con toda fidelidad el carácter de la inspirada escritora que tan popular se ha hecho en todos los centros Espiritistas, tanto en aquellos del habla castellana, como en los del extranjero, pudiéndose repetir sin que á plágio suene, lo que de todos los génius siempre se ha dicho: Su patria es el orbe entero, ciudadanos del mundo son! Y ¿siendo espiritista? Entonces diremos.....Vuela, vuela! elévate! recorre uno y otro planeta, pasa de uno á otro sistema, que en todos hallarás hermanos prontos á recibirte; por que tu nombre por todos los ámbitos habitados

resonando va! ¡Felices los que cumplen con la mision que al encarnar trajeran, porque de ellos será la dicha de los buenos!

Gracia, 11 de Marzo de 1879.

Señor Director de la "*Constancia*."

Hermano mio: Ayer recibí "*La Constancia*" de Enero, que ya la echaba mucho de ménos.

El 16 de Enero le mandé una poesía, el 15 de Febrero dos artículos, y hoy le mando una leyenda que por sus largas dimensiones tendrá que publicarla en dos veces. Pero esto no implica para que mensualmente les mande original, porque quiero mucho á mis hermanos de Buenos Ayres.

Adios, amigo mio; recuerdos á todos los hermanos, y me alegro muchísimo que haga tantos progresos el espiritismo en esa localidad.

Salud y paz.

Amalia.

Buenos Aires, Marzo 30 de 1879.

Señora doña Amalia Domingo y Soler.

Distinguida y muy querida hermana en creencia: Su muy apreciada fecha 15 de Febrero ppdo. acompañada de dos artículos suyos llegó sin haber sufrido retardo alguno y á tiempo para dar un lugar á aquellos en las columnas de la "*Constancia*", que no es el que mas se merecen.

La sorpresa que V. manifiesta por haber hallado publicada su carta en nuestra Revista de Diciembre, nos deja en la duda de si fuimos bien ó mal inspirados al publicarla; si tal vez offendimos su delicadeza; si seria digno de reproche ese acto de impremeditacion, pero que jamás pudo ser dictado por otro sentimiento que el del aprecio más sincero y la admiracion la más merecida y profunda.... únicos móviles que nos impulsaron á publicar su carta, que calificaís de *pobre* no pudiendo nunca serlo: 1º por ser vuestra, y 2º por haber sido escrita al calor del profundo sentimiento de vuestra gratitud, segun lo confesais.

Además: Los géneos inspirados que por la humanidad y para la humanidad viven, palpitando siempre el corazón de amor, anhelando el bien moral y material para todos, que velan y de continuo trabajan para disipar el error y propagar las grandes verdades regeneradoras entre los moradores de este atrasado planeta; verdades que han de contribuir á la union fraternal, sin cuya union jamás se alcanzaria á extirpar el egoismo que divide y causa es de los males que nos aquejan, ni á entronizar el amor en todos los corazones, única fuente inagotable de eterna felicidad; esos géneos, repito, que se olvidan de sí mismos, que viven de la vida de todos, porque sufren y lloran con los que gimen y padecen, y gozan y sonríen, se regocijan al ver gozar y sonreír á sus hermanos, esos... son como la luz para que á todos ilumine, como el aire para que todos lo respiren, como el calor para que á todos cobije y aliente... Luz, aire y calor ¡quién podrá decir: míos son! No... porque á todos nos pertenece un destello, una parte, un rayo de esa luz, de ese aire, de ese calor!.. porque de todos y de cada uno son, como cada línea, cada pensamiento, cada produccion que de la pluma delicada de Amalia Domingo y Soler brota, ya sea que en verso poetice el pensamiento, ó que de filosofía y moral trate en su abundante y sonora prosa: por eso publicamos aquella cartita *tan rica de generoso y fraternal cariño*.

Pero si con todo esto se nos considere todavia culpables y no válidas nuestras disculpas... pronto estamos a sufrir el condigno castigo... siempre que no sea el de privarnos de vuestra colaboracion: lo consideraríamos una gran pérdida por lo irreparable!

Direis que esas son flores del verjel de la lisonja... mas al recordar que los que os las ofrecen son hermanos vuestros, *hermanos en creencia*, desechareis las dudas y aceptareis como sinceras, como verdaderas, esas flores, siendo la justicia y el amor quienes os las presentan: justicia al mérito, amor á la infatigable hermana, cuya inspirada palabra vuela de uno á otro continente proclamando la buena nueva.

Hemos hecho presente vuestra peticion á los hermanos y hermanas de esta Sociedad y del grupo "Constancia": creo que reuniremos una buena parte, sino todos los retratos de los socios y socias.

Y ahora, en nombre de todos, tenemos á nuestro turno que haceros tambien una peticion: vuestro retrato; no para colocarlo entre las hojas de un álbum, sino para hacerlo sacar en punto mayor y ponerlo en nuestro salon de sesiones, puesto humilde sin duda alguna, para quien lo merece tan alto.

"Nadie es profeta en su tierra"—dijo el Maestro de los maestros; y esta gran verdad se confirma con nuestra pobre Revista "Constancia." Aquí pasa inapercibida; su palabra no se oye, su voz no produce sonido, nadie dice si vale poco ó mucho; vejeta y vive vejutando; su vida lánguida se consume en la oscuridad; y tan solo se la escucha, se la dá alguna importancia, se la saca de las tinieblas, de debajo del celemin y se la pone en el candelero... allá á la distancia... en suelo extranjero: en Norte América, en el *Banner of Light*... y en las páginas del *Espiritista*, órgano del Centro Espiritista Español y del Grupo "*Marietta*", dirigido por nuestro distinguido y muy querido hermano el Vizconde de Torres-Solanot: no podemos negar que esto sea una prueba de que *si no vale mucho*... algo vale, dejando á un lado la falsa modestia que tan mal parece bajo la pluma de espiritistas.

Decis, querida hermana, que celebrais se generalice el estudio de los fenómenos; y yo en particular celebro tambien que participeis de esa opinion que es la mia, y por la cual he batallado de palabra y por escrito, y seguiré batallando por ella, al ver los magníficos resultados que nos está dando el fenomenismo espírita en este centro, entre cultos é ignorantes, que de otro modo continuarían haciendo oposicion á nuestra doctrina y harían la mirasen con indiferencia—*creyendo siempre que era obra de los hombres*—si el fenomenismo no viniese á probarles del modo más palpable—*que es obra de los Espíritus, por mandato de Dios!*

Lo escrito por la Redaccion de la

"Constancia" contra el famoso y pobre manifiesto, que de ambas condiciones participa: famoso, por la bulla que ha metido, y pobre por los pobrísimos resultados que ha dado para los que lo lanzaron al público creyendo que iban á anonadar al Grupo "Marietta" y á todos los que lo componen, empezando por nuestro hermano Torres-Solanot; repetimos que lo escrito en la "Constancia" que publicado ha sido en el "Espiritista" de Madrid, dictado fué, tanto por un sentimiento de simpatía hácia Torres-Solanot, como de interés por nuestra salvadora Doctrina que sería cual alma sin cuerpo, si se estudiase únicamente su filosofía y abandonásemos el fenomenismo espírita: la comunicacion con los espíritus por todos los medios que, las tan variadas mediumnidades que hoy se van manifestando y desarrollándose, nos ofrecen como armas para combatir á los adversarios y para convencer á sábios é ignorantes..... á los Tomasinos que no se dan por satisfechos si no meten los dedos de su incredulidad en todas las llagas de este nuevo crucificado.

En el artículo que hallareis en el número 26 de la Revista—*El Espiritismo se desborda*—vereis confirmado lo que anunciábamos en números anteriores acerca de la gran propaganda que de nuestra doctrina se va haciendo en Buenos Ayres—merced á los fenómenos de efectos físicos y materialización—y lo dice un hermano que une á una inteligencia cultivada, una incansable actividad y una mediumnidad desarrollada en poco tiempo del modo mas brillante: es un obrero de la última hora, pero uno de los obreros que hoy están formando en primera línea: también irá su retrato y los de nuestros mediums... en fin, de cuantos podamos reunir.

..

Escrito lo que antecede, llega con algun retraso "El Espiritista" de Madrid y al mismo tiempo una estensa carta de nuestro querido y buen hermano el Vizconde de Torres-Solanot de 8 de Enero del corriente año, que copiamos y contes-

tamos en el número anterior la que nos ha sido muy satisfactoria, pues confirma la opinion de nuestra querida hermana acerca de lo que valer pueda nuestra humilde Revista "Constancia", calificada de excelente por aquel hermano, mientras que nosotros la damos tan solo el calificativo de sincera y verídica: ese es su mérito intrínseco.

Pero lo que nos ha llenado de... espanto; (iba á decir indignacion, mas luego he recapitado que nuestros buenos Espíritus protectores nos recomiendan siempre la calma, la paciencia, la humildad y la resignacion, y el perdon de las ofensas) pero el espanto es tan natural que, en casos como el presente, en nuestro ánimo se produzca, desde que son espiritistas envejecidos en la Doctrina los que emplean armas tan desleales y viles como la falsía, la mentira, la burla, el ridículo y la difamacion!

¡Dios de bondad! ¿Por qué no disipas las negras sombras en que envueltos están los espíritus de esos hermanos que espiritistas se llaman, que tanto ensalzan las sublimes máximas de nuestra salvadora Doctrina, que tantas muestras dan de conocer su teoría, pero que tan mal la ponen en práctica llegando el caso, como ha sucedido con el Grupo "Marietta" y sus fenómenos, que han tratado de desprestigiar haciendo dudar de su autenticidad, de la buena fé de la noble Matrona, presentándola como falsa medium, y del criterio, rectitud y honradez del Vizconde?

Los veo á aquellos desgraciados sumidos en la obsesion, presa de la envidia ó descarriados por ese orgullo que pretende aniquilar las mediumnidades que producen el fenomenismo espírita, rebajando su mérito y poniendo en duda su utilidad para la propaganda de nuestra salvadora Doctrina.

Lo que nos entristece es ver á los que se dicen espiritistas, emitir una opinion tan falta de lógica, hasta del mas vulgar sentido comun, que raya á nuestro juicio en lo absurdo.

Cuando dicen que no deben provocarse los fenómenos de efectos físicos, de materialización, etc., etc., al momento recor-

damos las palabras de Jesús: *Llama, y te abrirán; pide, y te darán; pregunta, y te contestarán; BUSCA Y ENCONTRARAS.*

¿No os parece, hermana querida, que Jesús no hubiera formulado esos consejos, si debiéramos estar siempre de brazos cruzados y con los labios sellados, esperando que viniesen á impulsarnos, á movernos para que trabajásemos, á abrirnos la boca para que hablásemos?

¿No nos dicen de continuo los Espíritus: "Si no nos ayudáis con vuestra voluntad, si no tomáis la iniciativa manifestando vuestros deseos, poco ó nada podremos para vuestro adelanto y el nuestro; estéril á vuestro lado sería nuestra permanencia, y tendríamos entonces que buscar otros centros mas dispuestos al desarrollo de las facultades medianímicas de todo género, mecánicas, intuitivas, parlantes, las que producen los efectos físicos y la materialización de los espíritus y las posesiones que hacen ver el estado en que se encuentran en el mundo espiritual los que allí sufriendo están, sufrimientos con que os presentamos esos cuadros que tanto impresionan, que conmueven los corazones los mas frios, que á los escépticos, á los materialistas dejan pensativos, y en vez de la negación absoluta con que entraron á presenciarlos, llevan la duda de sus arraigadas creencias y el deseo de averiguar la verdad estudiando la salvadora doctrina?"

Y aun cuando ellos no nos lo dijiesen, bastaría recordar las palabras ya citadas del divino Maestro, para que vinieran por tierra tan infundados escrúpulos, tan inesplicable inercia; para que todos los espiritistas se decidiesen á trabajar como lo hacen tantos sábios en Norte América, como Torres-Solanot en España, como los hermanos y hermanas de la humilde *Constancia* en Buenos Aires, como las nuevas Sociedades que formándose están en Alemania, que estudian los fenómenos á imitación del profesor Zollner y sus compañeros de la Universidad de Leipzig con el Medium N. Americano el doctor Slade; como Kasprowicz, el fundador de la Sociedad de Estudios Espiritistas y Presidente de la misma en Leipzig....

como el químico Crooks, Wallace, Varley, Payley, en Inglaterra, y otros muchos.... Mas ¿para qué cansaros repitiendo los nombres de otras tantas celebridades científicas de Italia, de Rusia, de Bélgica, Holanda, etc. etc. : DEL ORBE ENTERO, que hoy son espiritistas tan solo por los fenómenos del espiritismo?

En Montevideo el Espiritismo permanece estacionario.

Preguntareis: Y ¿por qué?

Porque allí no hay sino racionalistas; porque allí... esperan que los fenómenos se produzcan espontáneamente... sin provocarlos!!! sin trabajar!!!

Porque allí circula la idea errónea de que siendo los fenómenos físicos *producidos por espíritus inferiores* no se deben solicitar; y porque esos fenómenos ponen en ridículo la doctrina!!!

Decidme, hermana querida: ¿no os ha sucedido á veces encontraros en sociedad con algunos individuos muy serios, cuyas campanudas frases os hacian reir porque en ellas no habia mas que un sonido hueco, muy sonoro por cierto, pero vacío de sentido? Y ¿no habeis oido con interés, con placer, la charla alegre de algunos que decian grandes verdades en tono ligero y festivo?

¿No es cierto que habeis preferido al del estilo chancero y zumbón?

¿No aceptásteis el pensamiento profundo de este, no os compadecisteis de la prosopopeya y necedad de aquél?

Pobre es nuestra Sociedad *Constancia*, no hay la menor duda; pero más lo sería en dones espirituales si hubiese rechazado á espíritus, que por probarnos, se nos presentaron en un principio con alegre semblante y chancera palabra, pero que al poco tiempo nos dieron pruebas de que eran espíritus serios, elevados. Si no los hubiésemos acogido con benevolencia, como la caridad y nuestro Reglamento nos lo prescriben; si guiados ó mal aconsejados por el orgullo y el amor propio, en vez de atraerlos por nuestra condescendencia, los hubiésemos alejado con el menosprecio.... no tendríamos hoy estos buenos consejeros, ni los guardianes que tanto velan por la *Constancia*, y

que al menor peligro nos dan el grito de alerta con que nos ponen en guardia.

Así es que hoy poseemos 17 mediums, entre intuitivos, parlantes, de posesion, efectos físicos, materialización, aportes, videntes, curanderos, dibujantes, etc.

Tenemos Mediums, entre los mas desarrollados, que poseen varias facultades á la vez, y todo esto ¿á qué se debe? Al continuo trabajo para obtener el desarrollo de las facultades medianímicas de cada uno.

¡Se trabaja mucho, y por eso mucho se consigue!

¡Pedimos, solicitamos, provocamos los fenómenos, y por eso se nos conceden!

La semana está dividida así:

LUNES: Sesión de hermanas del Grupo *Constancia* con asistencia de la Comisión Directiva de la Sociedad "Constancia", para estudiar por evocación, desarrollo de facultades parlante y físicas. **MARTES:** Trabajos de desarrollo de los hermanos de la Sociedad en efectos físicos y materialización. **MIÉRCOLES:** Sesión para visitantes; efectos físicos y parlante para desarrollo de temas filosóficos, morales, religiosos, científicos, de interés general, propuestos por los visitantes al espíritu en posesión. **JUEVES:** Sesión de hermanas del Grupo *Constancia*, para trabajos de desarrollo de efectos físicos, posesión y parlante. **VIERNES:** Los mismos trabajos que los martes. **SABADO:** Sesión para evocación intuitiva sobre temas dados por los espíritus protectores para la formación del libro que ha de publicarse á nombre de la Sociedad *Constancia*.

Durante la semana se dan á toda hora del día recetas para enfermos, consiguiéndose curaciones admirables, hasta de muchos deshauciados por los médicos y á quienes estos habian recetado el último remedio: el atahud!

¿No os parece, hermana mia, que con este trabajo continuo y constante se ha de progresar en cualquiera estudio que se emprenda?

¡Y todavía tenemos que oír con calma que lo mejor es dejar que vengan espontáneamente los fenómenos, no hacer nada para atraer, para estimular á los espíritus que nos rodean á que los produzcan!!!

¡Ah! ¡qué sería del progreso si á tales seres únicamente fuese encomendado! ¿Para qué la voluntad en la criatura si esta no hubiese de hacer uso de ella? Y ¿cómo progresar sin trabajar?

Al leer algunas de las adhesiones remitidas á nuestro buen hermano Torres Solanot, mas bien que adhesiones parecen ecos lejanos del famoso manifiesto; forzosas en vez de espontáneas; arrancadas por la fuerza de los hechos en vez de nacidas de la sinceridad de un convencimiento arraigado desde muchos años en el ánimo de los que las escriben; convencimiento reciente que en su manifestación deja traslucir la oposición sistemada hecha por largo tiempo, de donde nacen las reticencias, las condicionales y las excepciones de que están las tales adhesiones llenas.

En pocas palabras: falta en ellas la franqueza, la espontaneidad, el profundo y verídico convencimiento: la aprobación rotunda y despojada de condicionalidades que desvirtúan cualquiera adhesión, produciendo en el ánimo de los que las leen el efecto del agua fría sobre un fierro candente: enfriar el fierro disipando el calor en nube de vapor, dejándonos tan fríos como antes, tan vacilantes é indecisos... tan inmóviles y fríos como el sistema expectante de los esculapios modernos, que no sabiendo ó no queriendo tomar la iniciativa, dejan que siga obrando la naturaleza: que la enfermedad triunfe ó que la naturaleza venza á esta! Los Espiritistas no pueden ni deben pensar así. Tienen que imitar á los que, como apóstoles de toda idea benéfica ó regeneradora, trabajaron con ardor y entusiasmo, inspirados por lo grandioso de la obra y lo noble del triunfo; en lucha encarnizada, sí, pero pacífica; levantando á los vencidos y elevándolos hasta nuestra misma altura, abrazándolos como á hermanos, y derramando en sus heridos corazones el bálsamo consolador de la verdad que cicatriza las profundas heridas que la duda hubiere antes hecho en ellos.

Mas esta carta va tomando proporciones tales, que de seguir escribiendo la convertirán en artículo ó folleto: perdon,

hermana querida, por tanta charla insustancial. Haced lo que el buen labrador: separad lo malo y quedaos con lo bueno, si algo de bueno halláis en ella.



Abril 13.

Acaba de llegar una de sus siempre deseadas cartitas, cortita sí, pero con mucho, *muchísimo*, bajo el mismo sobre: mucho bueno! ¡Una leyenda! que trataremos de insertar *íntegra*, en un solo número, tanto para no demorar su publicación un mes, privando así á los lectores del gusto de leerla y suborcarla de una vez y hasta el fin, como para dejar satisfecha á nuestra buena hermana que tantas pruebas de cariño nos dá y de aprecio á la pobre Revista—*echándola de ménos*! ¡Desconfiad de vuestro propio criterio, querida hermana, desconfiad! desde que os hace tener en tanta estima... lo que tan poco mérito tiene! ¡Mirad que sois la única que así piensa, que estais sola, que nadie os acompaña en ese sentimiento, que correis riesgo de que os tschen ó de mal gusto, ó de parcialidad! Os lo prevengo á fuer de buen amigo, sincero y leal; pues sentiria os desprestigiaseis en la opinión de los muy entendidos que la consideran buena cuando mas..... para envolver especias, azúcar y café molido! Andad, por lo tanto, con mucho tiento en vuestros elogios... y perdonad la franqueza, aunque mas no sea en razon de mis buenos y fraternales deseos de que conserveis vuestro buen nombre de sesuda y entendida escritora, cuanto de justa apreciadora del mérito literario y filosófico de las obras ajenas.

Ya es tiempo de que os deje respirar diciendoos tambien: Adios, amiga mia! y de que os participe los recuerdos cariñosos de todos los hermanos, asegurándoos de nuevo que progresa el Espiritismo en este centro y... progresará!

Salud, paz y constancia: hé ahí lo que os desea vuestro hermano en creencia

Angel.

Director de la Revista y Hermano Mayor de la Sociedad Constancia.

Del Banner of Light

AVADI

NARRACION ESPIRITISTA EN EL IDIOMA BENGALI VERTIDA AL INGLES PARA EL BANNER OF LIGHT POR PEARI CHAND MITRA DE CALCUTA.

Capítulo VI

Anayashan tiene nuevas ideas respecto al alma, y oye la voz del Espíritu de su padre.

Es mediodia. Brilla el sol con gran poder. Los pastores van en busca de su ganado que paciende está en la pradera para uncirlo al arado, y labrar con él surcos profundos en la endurecida tierra. Pronto agota sus fuerzas el ganado con su pesada labor, y necesita de agua para apagar su sed. Y no obstante, el arador no se cuida de ello, y obliga á sus bueyes á continuar el trabajo. Hé ahí como la codicia induce al hombre á ser cruel con la muda creacion. En toda la pradera no hay suficiente sombra que pueda prestar abrigo, aun cuando acá y acullá aparezcan árboles aislados. De un lado de la pradera un pastor conduce una majada de ovejas, y de otro una tropa de búfalos se precipita en rápida carrera. Troncos de árboles secos se ven en diferentes puntos de esta pradera, sobre cuyas ramas tronchadas numerosas bandadas de gorrones y otras pequeñas especies de pajarillos que buscando van moscas é insectos, lanzan sus sencillas notas inarmónicas. El pastor, para mitigar su cansancio, consecuencia del calor del dia y su labor, cantando va en discordes y pausados tonos. Hacia el norte de la pradera habia un estanque, y sobre sus bordes un Bokul y un árbol de Kodamb, cuyo ancho y espeso follaje prestaba su sombra protectora al viajero cansado de su jornada. Anayashan sentóse á la sombra de estos árboles y se entregó á la siguiente meditacion:

“Muchos de mis amigos y parientes han pasado al otro mundo. ¿Cual es nuestro modo de ser despues de la muerte? Ni Sócrates, ni Platon, Cristo, Pablo, Vyas ó Upanishad nos contestan acerca de tan importante pregunta.

“Pablo dice: cuando el cuerpo natural muere, nos queda el cuerpo espiritual. El

sicologista Hindu nos dice que cuando el cuerpo grosero se vá, nos queda la *lingua sanku*. Pero ¿cómo podremos cerciorarnos de esto? La cremacion de la Señora que he presenciado, claramente prueba que el alma ó el espíritu es diferente del cuerpo, porque los sufrimientos que soportó no la perturbaron. Los Yogis muestrense tambien superiores al dolor que pueda sufrir el cuerpo.—Aun cuando los despedacen, insensibles permanecen. El mesmerismo y la claravidencia hacen al cuerpo insensible, y, libertando el alma de la esclavitud de la carne, la ponen en estado de desprenderse de ella, ir y volver á distancias, revelándonos asombrosas verdades. Lo que Baistab ha dicho tiene un sentido profundo: el alma tiene facultades y poder asombrosos. Si se puede llegar á conocer el alma, entonces gozamos de la vida; conocemos á Dios en toda claridad; sabemos cual ha de ser nuestro destino en el mundo verdadero, y lo que debemos de hacer en este. Pero esto lo consiguen únicamente aquellos que profundamente meditan en la Existencia de Dios.

“Adorar á Dios con el alma es lo que mas se debe apetecer, pero al mismo tiempo es el culto mas difícil. Lo que vemos, lo que oímos y hacemos, todo es una sombra pasajera; el alma está repleta de cuanto es real y soportable. Nuestros ruegos son, por lo tanto, como que emanan del alma, mas ó menos naturales. El alma no se apoya verdaderamente en Dios hasta que deja de ser dominada por lo externo. Lo que se está haciendo en sentido religioso en diferentes países puede ser el resultado ó producir una especie de ejercicio interno, y en ese sentido servirle de provecho al que adora. No censuro ni trato de desprestigiar ninguna secta. Ahora ó á su debido tiempo mejorará. Pero es de nuestro deber averiguar con empeño por qué método, por qué prácticas, podemos llegar á un estado mas adecuado al culto divino. Esto tan solo puede hacerse por medio de una íntima y profunda meditacion acerca de Dios.

En este país y desde tiempos remotos existia el Monoteismo. Bahmohun Roy trabajó con actividad para llamar la atencion de sus paisanos hácia la adoracion de

un solo Dios espiritual.” Lo que enseñaba acerca del otro mundo, no tiene ninguna importancia.” Si se afirma que no existe otra vida futura, todas las sociedades humanas habrán de disolverse. “Los que siguieron las huellas de Rahmoun Roy han iluminado este país con sus incansables trabajos, pero de sus himnos, instrucciones y discursos no aparecen que sean partidarios de la espiritualidad. Ellos en sí mismos son elevados, pero, sea por temor ó esperanza, han creado una variedad de infiernos y de cielos. Este es, realmente, un estado primario, pero Dios se halla por cima de todas las ideas y las emociones humanas. Padre omnipotente! líbrame de pensamientos terrenales.”

Mientras estaba preocupado con esta meditacion, Anayashan vió una luz dentro de sí mismo y halló el bien en todo. Le pareció que la virtud y el vicio pertenecian más á la mente que al alma, siendo ambos fenomenales. Colocando su mano sobre sus hojos dijo:

“¿Qué es esta ilusion? Tal vez me halle mejor despues de haberme bañado.”

Al ratito empezó á orar, pero su mente estaba llena de pensamientos naturales; no podia entregarse á Dios. Haciendo un gran esfuerzo era como conseguia tranquilizarse por un breve instante, pero, y casi de repente, su pensamiento se distraía y vagaba. Esto le produjo una penosa sensacion de desengaño y exclamó:

“Es imposible. Druba, Prolad, Kapela y Jarabharut podian permanecer en un estado inmutable. ¿Cómo podré yo imitarlos?”

En esta agitacion, oyo las palabras afectuosas del espíritu de su padre.—

“Ana! no desmayes! Tu aspiracion no es vulgar. Obtendrás un éxito feliz, á fuerza de trabajo. No dejes de orar.”

Anayashan miró en su derredor, pero á nadie vió. Empezó el pesar á apoderarse de su ánimo con los recuerdos del padre que se agolpaban á su mente. Pero los pesares, los dolores y las alegrías son de corta duracion. Huyó rápido el pesar y se halló tranquilo cual ante estaba.

Z.

(Continuará)

La fuerza de voluntad y la inteligencia son independientes de la materia.

(Continuacion del N.º 27)

“En una discusion sobre la existencia de la voluntad, no puede faltar un interrogatorio sobre el libre albedrío, cuestion tan profusa como vanamente controvertida. Nuestros adversarios lo niegan en absoluto, y proclaman, como acabamos de ver, que todos los actos humanos son resultado necesario de causas de ocasiones que los prepararon, sin que la reflexion alcance á desviarlos de su curso. El pensamiento no es mas que un movimiento material de la sustancia encefálica, movimiento procedente del sistema nervioso, provocado á su vez por otro exterior; el movimiento-pensamiento obra por reaccion sobre los nervios y los músculos, y produce nuestras acciones. En toda esta sucesion ven tan solo una transmision de movimientos materiales. Imagínome que un cristiano, al encontrarse y departir amigablemente con un partidario de Holbach, en la trastienda de una de esas oficinas cuyo despacho se ve protegido por la clásica estatua ó busto de Hipócrates entabla con él el siguiente diálogo:

—Que el pensamiento sea un movimiento de la materia, dice el segundo al primero, es cosa fácil de demostrar. Ejemplo: viene sobre vos á gran velocidad una locomotora. Su vista, ó hablando mas en pura física, el rayo luminoso que parte de ese aparato, al llegar á vuestro ojo, excita cierto movimiento en la abertura de vuestro nervio óptico. Este movimiento por medio de dicho nervio se trasmite al cerebro. En seguida el movimiento del cerebro, convirtiéndose á su vez en causa, pone en accion los nervios correspondientes y en relacion con los músculos de las piernas, y estas echan á correr llevando vuestra persona fuera de la vía férrea. Es evidente que en todo eso no ha habido el menor uso de la libertad. Vuestras acciones derivan necesariamente de la impresion producida por la vista de la locomotora sobre vuestro cerebro.

—Pero, señor, responderá el espiritua-

lista, si por un capricho de suicidio, como se ve por desgracia con harta frecuencia, hubiese resuelto no huir, sino tenderme á lo largo del rail, y esperar á que la locomotora destrozase mi cuerpo, ¿no habría aquí un acto de voluntad y de libre albedrío de parte mia?

—Por ningun estilo. En el caso de no estar loco, y que vuestro proyecto de suicidio se hubiese combinado lenta y friamente, semejante acto sería la resultante de ciertas causas que os hubiesen inducido á tal extremo, y en este caso tampoco sería libre vuestra accion.

—La admito por un momento respecto de la resolucion, pues sería en efecto una insigne imbecilidad matarse sin causa; pero en cuanto á la eleccion del genero de muerte, ¿no habría podido preferir colgarme de una cuerda, ahogarme, asfixiarme, tomar un veneno, arrojarme de lo alto de una torre, dejarme morir de hambre, saltarme la tapa de los setos, abrirme las venas en un baño, lo mismo que dejarme destruir por una locomotora? ¿Me quitareis hasta la libertad de escoger?

—De ningun modo. Si os habeis decidido á favor de la locomotora, es por haberos encontrado cerca de una vía férrea, ó porque pensasteis que la muerte sería así mas tranquila, ó que los demás generos de muerte os repugnaban, ó que, &c.

—Pero en fin, quede consignado que yo escogí...

—No señor; precedieron algunos movimientos en el órgano de vuestra reflexion. Uno os presentaba el aspecto de un ahorcado, otro el de la esposicion pública del cadáver, este un cráneo destrozado, aquel los dolores de un pistoletazo no bien certero, ese otro las angustias del hambre, &c. Y el movimiento que os representaba el destrozo instantáneo causado por la locomotora, os pareció el ménos desagradable, dominó sobre los demás y al fin decidisteis cual había de ser vuestra suerte.

—Pero si en vez de colocarme yo mismo sobre el rail, hubiese tenido desavenencias con un hermano ó una hermana, y si en virtud de esas desavenencias, que produjeron el mismo movimiento en mi

cerebro, con la ligera diferencia de significar homicidio en vez de suicidio, hubiera llevado durante la noche sobre el rail, el cuerpo de mi hermano ó hermana, ¿habria sido libre? ¿seria culpable?

—Dejemos por Dios estos pequeños detalles á jurisperitos.

—¡Ah! Muy bien; comprendo; pues bien, volviendo á nuestro suicidio, decís que el que escoge un género de muerte ha tomado esta determinacion por una causa cualquiera. No veo inconveniente, porque, hablando con franqueza, escoger sin causa determinante seria muy estúpido: decidme, empero, ¿cómo acontece que esas causas producen una fuerza material?

—Por un revés de fortuna inesperado perdisteis de repente vuestras comodidades y bienestar. Acostumbrado á comer, beber y dormir bien, os encontrais de repente rodeado de privaciones en medio de la miseria. La decepcion de vuestro organismo opera sobre el cerebro que, ante la perspectiva de sucumbir lentamente, prefiere acabar de un golpe. En todo esto no hay sino movimientos físicos.

—Pero, ¿y si son disgustos de familia, penas del corazon, el temor de la deshonra, en una palabra: causas del orden puramente moral?

—El orden moral no existe.

—Esperaba semejante respuesta. ¿Y sois vos quien osa afirmar que nada admite sin prueba y que os limitais á interpretar fielmente la enseñanza de la ciencia? Vengamos á otro ejemplo. Vamos á ver; ahí teneis mi mano derecha en estado de reposo. Nada me obliga á levantarla, y sin embargo quiero levantarla, y la levanto. ¿Es esto una accion libre?

—No; vos la levantaís por una razon, para convencerme de que sois libre; y ese deseo proviene de nuestra conversacion, y la conversacion de otros hechos que la precedieron; y de este modo llegaríamos hasta vuestro nacimiento. La vida mental, de la propia suerte que la física, ó por mejor decir, la vida en absoluto no es mas que una sucesion necesaria de causas y de efectos naturalmente encadenados.

—Observad todavia: mi mano está le-

vantada; por medio de un movimiento curvilíneo vuelvo la parte interior hácia mi cara, y por medio del mismo movimiento curvilíneo la lanzo hasta que su superficie exterior vaya á aplicarse sobre vuestras mejillas. Recibís un bofetón que enciende vuestro rostro, que os irrita: vuestros ojos se inflaman y prorrumpís en exclamaciones. Pero ¿qué hay? ¿qué teneis? ¿de qué os admirais ó quejaís? ¿era acaso yo libre de daros ó dejaros de dar el bofetón? ¿No era por ventura ese golpe la consecuencia inevitable de mi mano, del capricho de mi lóbulo cerebral que funciona encima de mi oreja hácia las regiones que protegen la apófisis mastoidea y la sutura oscipito-parietal, & &; y no podriamos ancontrar el origen de ese golpe retrocediendo de etapa en etapa hasta el principio del mundo?.....

—Teneis, caballero, ejemplos muy contundentes y vuestro proceder me afecta muy de cerca. Para mí es cosa evidente que todo esto es una secuela necesaria del *dipotasshydorylhydroxaminal*, en vuestro lóbulo frontal; y si acaeciese que por la continuacion de esos movimientos cogierais un cuchillo para abrimme en canal, no podria en rigor formalizarme. Terminemos esta discusion, pues tengo que retirarme: ¿no creéis con Spinoza que nuestra pretendida libertad no es mas que una apariencia, y “si tenemos conciencia de nuestros actos, no la tenemos de la causa de los mismos?” ¿No admitís con Hume, que “el hombre tiene conciencia, no del principio de sus actos, sino de sus actos mismos, considerados como meros fenómenos?” Todo movimiento del cerebro viene de fuera, por medio de los sentidos; la excitacion del cerebro, es decir, el pensamiento es un fenómeno material, como el mismo movimiento. “La voluntad es la expresion necesaria de un estado producido por influencias exteriores. No hay voluntad libre; no hay tampoco hecho de voluntad que sea independiente de la suma de influencias que á cada instante determinan al hombre, y levantan en torno, aun del mas poderoso, límites insuperables”

Flammarion.

(Continuará)

El Dr. Slade en San Petersburgo.

Este célebre medium que no hace mucho visitó las capitales y principales ciudades de Europa, al hablar de San Petersburgo, se espresa en los términos siguientes:

"En esta capital di sesiones al gran duque Constantino, al consejero Aksakof, al profesor Boutlerow y á varios miembros de la nobleza, tratándome todos con la más exquisita amabilidad. Allí fué donde encontré la mas grande simpatía desde mi salida de New-York, y puedo asegurar que tendré siempre presente la excelente acogida que los rusos me hicieron. Los periódicos trataron espontáneamente la cuestion del Espiritismo, y hasta los mismos escépticos que encontré á mi paso, me hablaron con gran moderacion. En la alta sociedad rusa es donde he encontrado los más esclarecidos espiritistas, de todos los que he visto hasta la fecha."

En ellos no existe la prevencion contra los honrados mediums que se hacen pagar y tienen en cuenta, QUE EL ALTERAR LA SALUD, AGOTAR LAS FUERZAS Y EMPLEAR EL TIEMPO EN LO QUE SEA, DEBE SER DE ALGUNA MANERA RECOMPENSADO.

"Dejé á San Petersburgo con sentimiento. En el momento de mi salida, recibí un espléndido presente que consistia en un estuche con ocho joyas enriquecidas de diamantes. Ignoro todavia el nombre del donante."

"Volví á pasar por Bruselas, Lieja y la Haya; por todas partes escitaba el Espiritismo el más grande interés."

"Me encuentro en este momento, Junio 1878, en Lóndres, en medio de mis antiguos amigos de la "Asociacion Nacional de Espiritistas" y del brioso periódico el "Espiritualist."

Y la Redaccion celebra ver confirmada una vez mas su opinion acerca de los mediums que se hacen pagar; esos mediums que van difundiendo la Doctrina Espírita por nuestro planeta—Mediums viajeros—que van dando las pruebas materiales de

la existencia de los Espíritus y de su comunicacion con nosotros—dando su tiempo su salud y agotando sus fuerzas mal podrán trabajar y en pais extraño mucho ménos, para ganar el pan de cada dia. Lógico será que se les remunere de algun modo para que puedan vivir—que si no viven de ese modo, mal podrán continuar la mision que traen de hacer la propaganda vinjando.

Si su salud se quebranta, si sus fuerzas disminuyen—mal podrán trabajar—y de no poder trabajar—imposible les será ni ganar para su sosten, ni producir los fenómenos con sus cuerpos cansados y debilitados.

Los que viven tranquilamente en un punto fijo, y dedican las horas perdidas á los trabajos medianímicos, pueden hacer esa propaganda de balde.

No así los que todo lo abandonan y se lanzan á recorrer distancias enormes por Oceanos, Mares y Continentes, yendo del nuevo al viejo mundo, del Atlántico al mar del Norte, del Mediterráneo al Pacífico—gastando sumas considerables en vapores y ferro-carriles—tiempo y dinero, salud y fuerzas."—Y todo esto ¿quo merecerá ninguna recompensa?

Los que hablan de oídas de los fenómenos de efectos físicos, materializacion y posesion no saben lo que sufren los mediums física y moralmente. Pero los que de cerca y todos los dias estudiamos esos fenómenos, sabemos cosas que aquellos ignoran.

Por ejemplo: En una posesion fuerte un medium ha perdido siete libras; es decir, que momentos antes de la posesion fué pesado, y al salir de ella y vuelto á pesar de nuevo tenia siete libras ménos; todo esto en ménos de media hora.

Cuando un medium de efectos físicos y sobre todo de materializacion ha trabajado mucho y seguido, se halla enervado, y tiene que suspender los fenómenos, someterse á un régimen vigorizante, y en tranquilidad de espíritu por algun tiempo, para poder de nuevo emprender las tareas, de su árdua mision, tan mal recompensada y tan llena de sinsabores y disgustos, causados no tan solo por los enemigos de nuestra Doctrina,—pero tambien,—y esto es lo

mas doloroso,—por muchos de los que creen ser espiritistas, que así se llaman á sí mismos, y no son más que desprestigiadores de esos preciosos instrumentos que Dios en su alta sabiduría y prevision jamás desmentida, nos manda para que podamos convencer á los sábios que no se pagan de palabras, y á los ignorantes para quienes las sólidas razones son incomprensibles.

Guardaos vuestras dudas y temores; y si quereis disiparlos ó afirmaros en ellos con su cuenta y razon—estudiad los fenómenos y á los mediumus que los producen.

Z.

Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica y Revelaciones de Ultra- Tumba

POR A. L. CAHAGNET.

(Continuación del número 27.)

2 SETIEMBRE

Causas de las epidemias, de las hambres y las revoluciones.—Poder de los Espíritus y de los hombres sobre las cosas.—Modos para hacer salutar las moradas de los hombres.

Pregunta—¿Podeis decirme cual es la causa principal de las epidemias y de las hambres?

Respuesta—La cólera de los hombres.

P.—Tendrían acaso el poder para satisfacer su odio con esta especie de creacion, como lo han pretendido ya los cabalistas, ó estos azotes de la humanidad serían producidos por Espíritus malignos que errando van en derredor de la tierra?

R.—A unos y á otros se deben.

P.—Qué relacion puede haber entre la cólera de los hombres y estos azotes?

R.—La cólera de los hombres está siempre saturada de deseos de destruccion y de venganza. Es esta emanacion corpúscular que se desprende de todo su ser en ese estado de cólera que los Espíritus recojen para de ella servirse en caso necesario; pues sin este socorro material no podrian tener influjo sobre la materia.

P.—Podria, hasta cierto punto comprender, que en seguida de revoluciones como las de 1830, 1840, y aun los trastornos de guerra de 1853, los hombres muy irritados entre sí esparciesen una influencia agitada y maléfica entorno suyo, influencia que, doblemente agitada ó corrompida por los Espíritus malignos, podria causar las epidemias, las hambres y las inundaciones que sucedieron entonces; pero hay países en que las hambres y las enfermedades epidémicas se hallan casi en estado crónico; esos países no pasan por las agitaciones que sufre nuestro continente.

R.—¿Lo creéis así? Sabed que en todas partes el hombre es lo mismo, más ó menos fogoso, más ó menos ambicioso y lleno de odio. En los pueblos en donde esas cosas no se manifiestan por medio de explosiones, se encuentran en estado permanente. La causa es la misma.

P.—Lo que estáis diciendo es incompatible con la armonía terrestre y la presunta libertad de cada sér; pues esas enfermedades atacan indistintamente tanto al bueno como al malvado, al padre de familia y al niño, y los Espíritus que desparan esas calamidades lo mismo pueden atacar á los suyos como á sus enemigos presuntos, todo al acaso y sin querer.

R.—Justamente eso es lo que causa su desesperacion; sin lo cual, destruirian pueblos enteros; harían desaparecer ejércitos como por encanto: pero en estos trastornos se hallan combatidos por los guías de aquellos que tienen mis on de proteger.

P.—¿Pueden proteger con especialidad á los suyos?

R.—Su influjo lo lanzan por lo general al aire; allí se encuentra por capas y por corrientes, lo que es causa de que allí donde pasa ó se estaciona este aire, haya mas trastornos que en otras partes. Los espíritus de su sociedad que colocan junto á los hombres de la tierra, que sienten las mismas afecciones que ellos, hacen lo posible por desviar este aire pestilencial de la esfera de sus protegidos, pero no siempre lo consiguen, como nos sucede á nosotros á vuestro respecto.

P.—Es cierto que las epidemias atacan indistintamente á los hombres; mas las

hambres no alcanzan generalmente sino á las clases pobres: no es en ellas que suelen encontrarse los enemigos de esos Espíritus; no pueden, pues, obtener lo que se proponen.

R.—¿Creeis que los grandes y los ricos no pasan tambien por hambres? ¿Acaso un decreto, una mudanza de gobierno, una revolucion ó una innovacion en las artes, empresas gigantescas que absorben otras menores, no son otros tantos motivos de trastornos, de ruinas y de muerte? No conseguir lo que se codicia, ó no poder conservar lo que se posee, acaso no son hambres iguales á las del pobre? Penetraos bien de esta verdad, que todas estas cosas tienen su compensacion, y que no siempre es más digno de lástima aquél que más se queja.

P.—¿Pues bien! ¿Qué es lo que hacen en aquél entonces los Espíritus de Armonía que guían la tierra? ¿Cómo, pues, esta buena influencia que decís de ellos emana para llevar al centro de la tierra todas las fuerzas y las potencias productoras de esta, no puede impedir estas cosas?

R.—Es por el mero hecho de que estas cosas salen de la parte de libertad que posee el hombre, como ya os lo he dicho, libertad á la cual ningun guia puede poner trabas. Los guías de la tierra no cesan de dirigir su buen influjo sobre ella; pero este influjo se halla detenido ó paralizado por la voluntad humana, que no lo acepta, como vosotros no aceptaríais el amor de una mujer por la que no tendríais simpatía. El estado colérico y vengativo del hombre influye sobre el estado de calma y de fraternidad.... Convenios de que si la influencia de los guías de la tierra no venciera, la destruccion de la humanidad tendria lugar.

P.—¿Entonces Dios no ha previsto estas calamidades?

R.—Por lo contrario, Dios las ha previsto, como os lo explico, por el poder de conservacion que ha concedido á los guías de la tierra. Ha previsto, como vosotros mismos podeis preveer, todo el trastorno, el ruido y el desorden que habria en un colegio de jóvenes en las horas de recreo; pero Dios, mucho ménos que el profesor, no teme las consecuencias muy desagra-

dables que pueden resultar, que es la muerte, haciendo de ella un medio de libertad, una puerta de salida para el condiscípulo á quien sus compañeros persiguen. Dios, lo mismo que el profesor á quien tomo como ejemplo, manda la paz, cuando la algazara es excesiva, y todo entra en su quicio; pero creed, sobre todo, que ningun mal tiene su origen en Dios, ni en los guías de la tierra.

P.—Si el hombre tiene el poder, en su estado colérico, de engendrar esas malas influencias, debe de tener tambien, en su estado de paz, el de engendrar lo contrario, y por consiguiente alejar de su morada los gérmenes de destruccion.

R.—Sí, el hombre puede hacerlo; pero ahí tambien se halla el poder de los números. Es por eso que cuanto ménos se estiende á lo lejos ese poder, mas dueño de el es en su interno, y allí es donde lo necesita para vencer. Todo punto prolongado lleva sus fuerzas del centro á las circunferencias, *por consiguiente las divide y las pierde.*

P.—¿No admitís, por lo tanto, que un hombre por sí solo, por su estado de paz y de saber, pueda proteger una casa ó una ciudad, como aseguran los cabalistas que lo puede hacer?

R.—Os repito, que eso no se puede hacer sino con el poder de los números. Los cabalistas tienen otros que los ayudan en esto y les dan la victoria.

P.—¿Creeis, sin embargo, que el hombre pueda precaverse de esas epidemias pidiendo socorro al reino animal, al mineral ó vegetal?

R.—Sí; hay preservativos.

P.—¿En qué se hallan?

R.—En los aceites fuertemente aromáticos y en las aguas aromatizadas con sustancias resinosas, como sea el alquitran; beber un vaso de agua de alquitran, y en seguida frotarse la cabeza, las ventanillas de la nariz, los lábios, el pescuezo, la boca del estómago, la espina dorsal, las partes genitales *sobretudo*, las rodillas y los tobillos con aceite alcanforado ó aromatizado con plantas sobre las cuales no se hallen insectos.

Z.

(Continuará)

CONSTANCIA

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA BONAERENSE

SUMARIO—Necrología—Cartas Odico-Magnéticas—La fuerza de voluntad y la inteligencia son independientes de la materia—¡Ángel! por A. D. y Soler—La madre de familia [poesía] por A. D. y Soler—Magnetismo ó sea mediunidad somnambúlica y Revelaciones de Ultra-Tumba.—El Espiritismo en Buenos Aires—Terapéutica Magnética—Amar á Dios, [poesía]—El Espiritismo en Norte América—Aclaración—Variedades.

Necrología Espiritista.

RAFAEL MURIEL Y MOYA

Nuestro hermano en creencia y socio de la Sociedad Espiritista Bonaerense "Constancia" dejó la envoltura material el día 9 de Mayo de 1879 en Chivilcoy; su espíritu se halla libre de los lazos materiales en ese mundo á donde, en estado flúidico, va á continuar su existencia inmortal, llevando consigo las pruebas de su adelanto moral é intelectual obtenidas con la caridad y el trabajo, para luego prepararse con la meditación y el estudio para nueva peregrinación, encarnando, sea en este planeta ó en otro á donde le destine la justicia divina y sus aspiraciones.

Muriel no ha muerto para nosotros, para los que tenemos arraigada la verdad de nuestra doctrina con fé robusta en los corazones: Muriel vive! ¡sí! ¡vive! y vendrá algun día á comunicársenos, saludándonos con el cariño de hermano espiritual, como tantos otros que le han precedido en esa transformación que todavía llamamos *muerte*.

Como mason fué un modelo de amor, de justicia y caridad.

En la lógica se hacia oír su voz para defender á los pobres abogando por sus derechos y arrojando con serena faz el influjo y la prepotencia de los que, por sus riquezas ó posicion social encumbra-da, querian conculcar las leyes de la justicia, de la equidad, de la razon y del amor al prógimo!

Como espiritista, fué ardiente en la

propaganda de la doctrina, costearo solo y de su bolsillo una publicacion en aquel sentido, que no dudamos la hubiera continuado si sus circunstancias pecuniarias se lo hubiesen permitido.

Consuélese, por lo tanto, los seres queridos que aquí ha dejado, con el recuerdo de sus virtudes y la certidumbre de que allá en la morada de los invisibles velando estará siempre por ellos, que vendrá á comunicarse su espíritu, á fortalecerlos y consolarlos dándoles pruebas de su inextinguible amor!

Sus hermanos y hermanas de la Sociedad y grupo *Constancia*, á la compañera y al hijo del hermano y socio Rafael Muriel y Moya, les dicen: No lloreis hermanos, que ahora Rafael está gozando de la vida verdadera!

Calma, paciencia, humildad y resignación, os recomiendan vuestros hermanos y hermanas en creencia, como único lenitivo en vstra dolorosa situación, tributo que la débil materia paga el espíritu en esta triste morada á donde á luchar viene para purificarse sufriendo sumiso y resignado.

Adios.

Vamos á dar algunos pormenores que un hermano en creencia establecido en Chivilcoy refiere en carta dirigida á un hermano de la *Constancia*; dice así: Querido hermano en creencia: Voy á darle algunos detalles sobre la muerte de nuestro hermano Muriel. El Domingo 8 del presente estuvo en mi casa, como de costumbre hasta la oración, y despues se retiró á la suya. Ese día estuvo muy con-

tento; cenó, y á las ocho de la noche abrió la sesión, rezando las oraciones con que solia empezar, dirigidas á los espíritus, y luego se despidió de ellos tocando el piano y cantándoles versos que él les componia. Concluida la sesión del modo referido, tomó café con leche como acostumbra hacerlo y se acostó muy contento. A las 4 1/2 de la mañana del día 9 se bajó un momento de la cama, volvió de nuevo á acostarse, dió en seguida un fuerte suspiro... y con ese suspiro, su alma se desprendió de la envoltura material, sin esfuerzo, sin sacudida, sin el mas leve dolor... sin que su semblante hiciera el menor gesto ni contracción alguna: su salida de la vida terrenal fué tranquila como el sueño de un niño.

El que muere como el hermano Muriel, es porque ha vivido según la ley de amor y caridad: conciencia limpia, muerte sosegada, apacible y dulce! Hé ahí la verdad de la Doctrina Espírita, sus consecuencias morales probadas con el fácil, tranquilo y apacible desprendimiento del espíritu de con la materia en el último supremo momento! Felices los que salen de este mundo material para el espiritual, como el hermano Muriel!!!

La Redaccion.

Cartas Odico-Magnéticas

8ª Carta

LA QUIMICA

[Continuación del núm. 28]

Os he hecho ver, por último, qué se entiende por magnetismo animal. No es un influjo magnético, sino un influjo ódico sobre el cuerpo humano que es tan bueno ó mejor conductor de OD que el iman, que en este caso solamente obra por acaso como conductor de OD y no como iman. Echamos á un lado la palabra *magnetismo animal*, como impropia. Nació en un tiempo en que se tenían las ideas las mas enmarañadas y confusas acerca de estas cosas, y ya no corresponde al estado actual del progreso de las ciencias. Sin embargo, antes de introdu-

ciros mas adentro por este lado de la cuestión, debo haceros conocer mejor la estension de la naturaleza del OD.

Conoceis el OD que emana, por causas desconocidas, eterna é invariablemente de los polos de los cristales. Conoceis el que emana del acero, manantial que va debilitándose, y desaparece. Conoceis el OD que surge, pero de un modo transitorio de una fuente de vida: del organismo viviente. Ahora quiero llevaros junto á aquel que se inflama instantáneamente y rápidamente se apaga; es el que proviene de la química. Digo de la química para establecer con toda propiedad la diferencia de la afinidad que designa esta fuerza y la química.

Destapadle á vuestro sensitivo una botella de Champaña en la oscuridad; prorrumpirá en un grito de admiración y de alegría al ver ese rayo ígneo, que desde el cuello de la botella sigue el vuelo del tapon que se eleva hasta el cielo raso. Toda la botella aparece entonces en un estado de blancura incandescente, semejante á reluciente nieve, y sobre ella se mecera una nube luminosa y ondulante. Como nada podeis ver de este precioso fuego de artificio, presumis que debe de ser un fenómeno ódico; y si quereis comprenderlo, venid conmigo y haremos algunos experimentos. Poned en un vaso de agua una cucharada de azúcar bien pulverizada, ó de sal de cocina calcinada. Al principio vuestro sensitivo poco ó nada vé de uno y otro; pero en cuanto los movais juntos en el agua, verá el agua y el vaso hacerse luminosos. Si toma el vaso con la mano izquierda, siente el agua muy fria; así que, esta simple solución desarrolla OD, es un manantial de OD. Introducido un alambre de fierro, ó de cobre, ó de zinc, en una vasija de cristal que contenga ácido sulfúrico diluido, todo el alambre se pondrá en un estado incandescente, y de su estremidad superior saldrá un reflejo bastante parecido á la llama de una bugía, pero infinitamente mas débil en potencia luminosa. En la parte superior pasará como humo con muchas chispas sutiles que saltan verticualmente. El alambre parecerá mucho mas frio en la mano izquierda que antes.

La disolucion es tambien, por lo tanto, un manantial de *od.* Haced un agua acidulada con un polvo aeriforme, disolveis primero en la oscuridad el bicarbonato de sosa en medio vaso de agua, en el acto se hará luminosa. Disolved el ácido tartárico en otro medio vaso de agua. se hará igualmente y aún mas fuertemente luminosa. Cuando despues de algunos minutos habrán entrado ambas en la oscuridad, mezclad juntas estas soluciones, instantáneamente la mezcla se hará fuertemente luminosa; producirá una impresion glacial en la mano izquierda, y una nube poderosa de un claro blanquecino se amontonará sobre el vaso. La descomposicion química desarrolla pues activamente un rico *od.* Haced una solucion de azúcar de Saturno, y echad en ella una solucion de alumbre; en el acto todo este líquido se hará visible en la oscuridad. Llevad los dos hilos polares de un aparato de Volta al agua; vuestro sensitivo verá brillar el agua y por grados más clara desde que empieza la descomposicion. Pero notará que la vasija que tiene en su mano izquierda está fria. Por lo tanto, toda operacion química desarrolla *od.* La química es un manantial impetuoso de *od.*, que de pronto aparece, pero que instantáneamente desaparece en cuanto el juego de las afinidades cesa. Si en la oscuridad se destapa una botella de alcohol ó de eter, de espíritu acético, ó aún mejor, de cupion puro, y que el aire esté tranquilo, detenido el movimiento respiratorio, una persona sensitiva verá ascender perpendicularmente del orificio de la botella una columna luminosa con una velocidad en proporcion á la tension de la sustancia. Mientras esto se opera, el líquido tambien se hace luminoso, y no solamente las sustancias cuya volatilizacion es tan rápida, como las ya citadas, sino las de otros cuerpos, el mercurio, por ejemplo, con su tan débil poder de evaporacion desprenden un humo luciente por el orificio de la botella. Las materias sólidas, como el alcanfor, producen el mismo efecto. El iodo en particular da un humo claro, reluciente, y se vuelve al mismo tiempo luminoso. La evaporacion espon-

tánea, y por consiguiente la destilacion se hacen con un continuo desarrollo de *od.*

Cada líquido azucarado en fermentacion reluce constantemente. Las burbujas de aire suben á semejanza de perlas ígneas. El mosto en fermentacion es uno de esos líquidos químicos que siempre son luminosos. Podreis ahora esplicaros vos misma sin necesitar de mi concurso, la ascension de vuestro vino de Champanña en forma de fuego y llama.

La putrefaccion es tambien una especie de fermentacion, y todo lo putrefacto es luminoso. En verdad sea dicho, la doctrina de la fosforescencia nos ha enseñado esto mismo desde hace mucho tiempo, pero no hemos dicho todavia hasta qué grado la fosforescencia se aproxima á la luz óptica. Cuando, los que no son sensitivos no ven ya ningun rastro de fosforescencia en las materias putrefactas, los sensitivos las perciben aun en pleno estado luminoso, y como precisamente hablamos de putrefaccion, no nos hallamos lejos de los difuntos.

Seguidme por un instante hasta el país de los muertos, bajo la fé de mi palabra que en breve os volveré á traer aquí enriquecida con la instruccion que adquirireis con una sola ojeada, acerca de sus ocupaciones nocturnas. No ignorais que las almas de los finados se pasean bajo la forma de fuego sobre sus tumbas, hasta que libres se hallen y hayan purgado todo aquello de terrenal de que se hallaban cargadas, y que hayan encontrado el reposo eterno. ¿Parece que dudais de mis palabras? pues con toda seriedad os lo digo, pues se ven los espíritus. Podeis cercioraros de ello preguntádoselo á muchos que los han visto. Vuestra nodriza os habrá dicho por cierto que no es dado á todos el poder ver los fantasmas y las almas de los difuntos. Que solamente cierta clase de hombres privilegiados pueden verlos. Todo esto se me vino vivamente á la memoria cuando trabajaba con buenos sensitivos sobre la putrefaccion de los pescados. Quería saber si podria ponerme en contacto con los muertos en fuego. La señorita Leopoldina Beichel consintió en dejarse conducir una noche muy

oscura, al cementerio de Gränzin, cerca de Viena, no muy lejos de mi casa. En efecto, ella vió allí (1º de Noviembre de 1844), apariciones ígneas sobre varias tumbas. Conducida entonces sobre los inmensos cementerios de Viena, vió sobre gran cantidad de tumbas lucecillas movibles. Hacían movimientos parecidos á los que hacen los que bailan ó los soldados cuando se ejercitan, yendo y viniendo; algunas eran grandes como hombres, otras pequeñas, se deslizaban como enanos contrahechos sobre la superficie de la tierra. Pero todas se hallaban en las filas de las fosas recién abiertas. Las tumbas antiguas no tenían guardianes ígneos. La señorita Beichel fué hácia ellas con timidez y lentitud; á su llegada las formas humanas desaparecieron. Reconoció que no eran sino nieblas luminosas, iguales á las que había visto de mil maneras en la cámara oscura. Tuvo valor para ir mas adelante, pero nada mas halló que un vapor claro. Se introdujo resueltamente en uno de ellos: este le subió hasta la garganta. Podía disiparle con el movimiento de su saya. El baile y el ejercicio se confundieron con el movimiento del viento que había jugueteado de un modo uniforme con estos difuntos luminosos. En otra ocasion envié cuatro personas sensitivas al cementerio de Siring; eran tan densas las tinieblas, que varias veces tropezaron y cayeron. Pero una vez que estuvieron sobre las tumbas, todas ellas vieron formas de espectros más ó menos pronunciadas, según el mayor ó menor grado de su irritabilidad sensitiva. Vieron algunas que eran cual aire reluciente sobre las fosas recientes. Una de ellas dibujó sobre estas tumbas algunas figuras con la estremidad de su paraguas. Las facciones subsistieron con luz mas fuerte sobre la tierra grietada.

¿Qué podía ser? Y ¿qué es eso?

Nada mas que miasmas pútridos que las tumbas exalan, y que sobre ellas se elevan por el aire, donde con ellas juega el viento, y que el miedo transforma su movimiento giratorio producido por la corriente de aire, en danza de espíritus vivientes. Es carbonato de amoníaco, hidrógeno fosforado, y otros productos co-

nocidos é ignorados de la putrefaccion, que por la evaporacion desarrolla la luz óptica. Cuando la putrefaccion llega á su término final, las lucecillas cesan, los muertos se han reconciliado.

Pero, amigo mio, debemos dar una satisfaccion á nuestras viejas, y pedirles perdon de una injusticia que les hemos hecho. Los espíritus ígneos existen pues de hecho y en realidad; su presencia no puede negarse ya más. Es preciso, de bueno ó de mal grado, concederles eso, y ellas tendrán razon, aun diciendo que los espectros no los ven todos, esceptuando los privilegiados—los sensitivos. Preciso es que confesemos otra verdad: no es culpa suya si nosotros no hemos comprendido durante tan largo espacio de tiempo lo que ellas nos habian asegurado desde tantos millares de años.

(Continuará)

La fuerza de voluntad y la inteligencia son independientes de la materia.

(Continuacion del N. 28)

Así hablaria y así hablan en efecto los discípulos de Holbach. Según este (*Sistema de la naturaleza*, parte 1ª, cap. XI, pág. 223): "La libertad no es mas que la necesidad encerrada dentro de nosotros mismos. La única diferencia que existe entre un hombre á quien se arroja por la ventana, y otro que se arroja á sí mismo, consiste en que el impulso que obra sobre el primero, viene de afuera, y el que determina la caída del segundo, viene del interior de su propia máquina." Hay casos perentorios en que creemos comprobar el libre albedrío, como por ejemplo, en la accion de un hombre que terriblemente sediento, en el instante de llevar el vaso á sus lábios, se detiene, porque se le anuncia que el agua está envenenada. Hacemos mal, por lo visto, en creer que esa accion es libre. "La voluntad, ó mejor, el cerebro se encuentra á la sazón en el estado de una bala que á pesar de haber recibido un impulso que la arrastrara en línea recta, se desvia

de esa direccion en el momento en que una fuerza mayor que la primera á ello la obliga."

Holbach nos presenta una fórmula aritmética de la libertad: "Las acciones del hombre están siempre en razon compuesta de su propia energía, y de la de los seres que obran sobre él y lo modifican" (1).

A esa negociacion completa de la libertad contestaremos con una doctrina que sin otorgárnosla por completo, puesto que las influencias exteriores se interponen constantemente para atenuar lo absoluto, no por esto deja de concedernos una libertad real, una responsabilidad íntima, un libre albedrío incontestable. Asunto es este que se presenta más complejo de lo que creen los profanos, y encontramos una manifestacion permanente de sus dificultades en la sucesion secular de las creencias religiosas que se balancea entre el fatalismo y la gracia divina. Mahoma enarbola la bandera del fatalismo: Calvino no vé más que la predestinacion. Lutero proclama el más absoluto libre albedrío. Paréceme que la verdad está entre los dos extremos. Es innumerable el número de libros teológicos escritos sobre las variedades de la gracia divina. En nuestra época se comprende que es tiempo perdido el consagrado á semejantes lucubraciones; pero siempre será útil saber á qué atenerse respecto de la libertad. Así, por lo me-

nos, pensamos con Spurzheim, que ha escrito algunas páginas juiciosas y racionales sobre este particular en la forma que van á ver nuestros lectores, en su *Ensayo filosófico sobre la naturaleza moral é intelectual del hombre*:

La palabra libertad se emplea en sentido más ó menos lato. Filósofos hay que atribuyen al hombre una libertad ilimitada: segun ellos, el hombre crea, por decirlo así, su propia naturaleza dándose las facultades que desea, y obrando con absoluta independencia de toda ley. Semejante libertad está en contradiccion con un sér creado, y todo cuanto puede decirse en su favor no serán más que declamaciones enfáticas, vacías de sentido y desprovistas de verdad:

Otros admiten una libertad absoluta en cuya virtud el hombre obra sin motivo: pero es suponer un efecto sin causa, ó esceptuar al hombre de la ley de la causalidad. Semejante libertad estaria en contradiccion consigo misma, porque en un mismo caso dado podria el hombre obrar racional é irracionalmente, bien ó mal siempre, empero, sin motivo. En fin, todas las instituciones que tienen por objeto el bien de la sociedad y del individuo, serian inútiles: las leyes, la religion, los castigos, las recompensas de nada servirian, puesto que el hombre se determinaria sin consideracion á cosa alguna. ¿Por qué esperaríamos de alguno amistad y lealtad mas bien que odio y perfidia? Promesas, juramentos, votos, nada tendria objeto. Así, pues, tal libertad nada tiene de real, siendo solo especulativa y absurda además.

Es preciso, por el contrario, reconocer la existencia de una libertad que esté de acuerdo con la naturaleza del hombre; una libertad tal cual la legislacion la supone; una libertad racional limitada.

La verdadera libertad se funda en tres condiciones. Ante todo es preciso que el sér libre pueda escojer entre muchos motivos. Al seguir el motivo más poderoso ó al obrar por solo su gusto, no se obra con libertad. El gusto no es mas que una falsa apariencia de libertad. La oveja que padece la yerba con placer, no ejecuta un acto de libertad; y el animal ó el hombre

[1] Claro está que sin libertad no hay virtud ni moral. Despues de haber hablado de las fuerzas predominantes, de las leyes indestructibles, que violentan, añade A. Jaine, ¿quién se indignará contra la geometría, y sobre todo contra la geometría viviente? Entonces el autor, á propósito de un pasaje de Lord Byron sobre los amores de Hayde, pregunta como cabe negarse á reconocer lo divino, no solo en la conciencia y en la accion, sino tambien en el goce! "¿Quién al leer los amores de Hayde, esclama, ha tenido otro pensamiento que el de la envidia y la compasion? ¿Quién, en presencia de la magnificencia de la naturaleza que le sonríe y favorece, puede imaginar para ellos otra cosa que no sea la sensacion que les une?"

Bayle, por otro lado, admite que nuestras virtudes tienen el mismo origen que nuestros vicios y la fuerza de las pasiones. Á esta manera de ver, añade aquel célebre dicho: *castus est quam nemo rogavit*, etc., etc. La mujer mas virtuosa se detiene por la mala fama mejor que por el fruto prohibido.—En cuanto á nosotros, preferimos pensar que la virtud es mucho más sólida que estas fútiles teorías.

que se deja llevar del deseo más enérgico no es tampoco libre.

La principal condicion de la libertad es la inteligencia ó facultad de conocer los motivos y de escoger entre ellos. Cuanto mas activa es y más superior la inteligencia, mayor es la libertad. Los idiotas de nacimiento, los niños antes de cierta edad, sienten algunas veces deseos muy enérgicos; y sin embargo, no se les considera libres, porque no tienen la inteligencia suficiente para distinguir lo verdadero de lo falso. Los hombres que recibieron una buena educacion, ó están dotados de una inteligencia distinguida, son mas censurables por sus faltas, que las gentes ingnorantes y estúpidas. A medida que los animales se elevan mas en la série de las facultades intelectuales, son más libres; y modifican más personalmente sus acciones, á tenor de las circunstancias exteriores, y de las lecciones de su experiencia anterior. Si se emplea la violencia para impedir que un perro persiga á una liebre, recuerda los latigazos que recibió y cuya repetición teme, y por más que el ardor de su natural deseo le haga temblar, no se atreverá á lanzarse en persecucion de su adversario. El hombre, superior á todos los animales de la escala zoológica, es el sér que por su propia naturaleza goza de la libertad en el grado mas eminente; solo él busca el enlace de las causas y de los efectos; compara con más acierto lo presente con lo pasado y saca consecuencias para el porvenir; pesa el valor de los motivos, y fija su atencion en los que le parecen preferibles; conoce la tradicion, su razon decide y forma lo que se llama voluntad ilustrada, contraria no pocas veces á sus deseos.

La última condicion de la libertad es la influencia de voluntad sobre los instrumentos que han de ejecutar sus órdenes personales. El hombre no es responsable de sus deseos ni de sus facultades afectivas, que no dependen de él. La responsabilidad individual empieza con la reflexion y con la potestad que le compete de obrar voluntariamente. En el estado de salud, los instrumentos de las acciones están bajo la influencia de la

voluntad. El hambre es involuntaria; pero si á pesar de sentirla, me niego á comer, ejerzo la influencia de mi voluntad sobre los instrumentos del movimiento voluntario. La cólera es asimismo involuntaria; pero nada me fuerza á apalea á los que me han ofendido, porque la voluntad ejerce su influencia sobre los brazos. Cuando el hombre llega á perder esa influencia de voluntad, deja de ser libre. Esto es lo que sucede con frecuencia á los dementes, que experimentan deseos fuertes, reconocen su inconveniencia, y los reprueban con la parte de razon que les queda, mas no se sienten con la fuerza necesaria para contener los movimientos de su voluntad, y llegan á veces hasta el punto de pedir que se les impida entregarse á ellos.

La libertad moral es la base de la sociedad, y si esta libertad no es más que una ilusion, el género humano entero, tanto las naciones inferiores que empiezan á conocer el bien, como las civilizaciones más adelantadas que cultivan las ciencias y dominan la materia, así los pueblos que vivieron hace ya millares de años, como aquellos de que en la actualidad formamos parte, el linaje humano entero, repetimos, es víctima del error más colosal que se haya visto jamás y se halla comprometido en procedimientos los más falsos y los más injustos que imaginarse puedan. ¿Qué decimos *injustos*? Esta palabra debe borrarse de los diccionarios porque no expresa nada segun ese sistema; y ya que no exista lo bueno ni lo malo, ya que no hay orden moral, claro es que todas las palabras que se refieren á la designacion de ese orden de ideas, todos los pensamientos, todos los juicios, carecen de toda razon de ser. A no hacer, empero, abstraccion completa de su conciencia, nadie puede admitir tales conclusiones. "Cualesquiera que sean las consecuencias teóricas á que lleguen los lógicos, acerca de la cuestion del libre albedrío, decia Samuel Smiles, nosotros todos sentimos perfectamente que somos en la práctica libres de escoger entre el bien y el mal; que no somos como el leño que arrojado al torrente no puede hacer más que indicar el curso del agua que le

arrastra, sino que tenemos en nosotros mismos los recursos necesarios para nadar, pudiendo escoger la dirección que nos convenga, luchar contra la corriente, ir á poca diferencia donde queremos. No hay ninguna fuerza absoluta que se sobreponga á nuestra voluntad, y sentimos y sabemos que por lo que hace á nuestras acciones no hay magia alguna que pueda sojuzgarnos. Todas nuestras aspiraciones hácia lo bello y lo bueno, quedarían paralizadas si de otra suerte diferente pensásemos. Todos los negocios, toda la conducta de la vida, nuestros arreglos domésticos, nuestros reglamentos sociales, nuestras instituciones públicas, están basadas sobre la noción práctica del libre albedrío. ¿Qué sería sin esto la responsabilidad? ¿De qué serviría enseñar y aconsejar, predicar, reprender y castigar? ¿A qué vendrían las leyes, si no existiera la creencia universal, como es universal el hecho, de que depende de los hombres y de su determinación individual conformarse ó no con ellas? El hombre que manifiesta mayor valor moral es sin duda aquel que se observa á sí mismo, dirige sus pasiones, vive de conformidad con la ley que se impuso, y estudia sus aptitudes y sus defectos. Tal ha de ser el verdadero hombre: la libertad constituye su mayor grandeza. Si el hombre, empero, no fuere libre, no le sería permitido tener hambre ni sed, ni comer ni beber, ni dominar en nada las tendencias de su cuerpo.”

El orden social no habría podido constituirse. En rigor no necesitamos pruebas exteriores para afirmar nuestra libertad. Nadie lo sabe mejor que nuestra propia conciencia. Es la sola cosa que sea completamente nuestra, y su dirección, buena ó mala, depende solo y exclusivamente de nosotros mismos. Nuestros hábitos y nuestras tentaciones, no son nuestros señores, sino nuestros siervos. Aun al ceder, nos dice nuestra conciencia que podríamos resistir, y que para vencer en ese conflicto no es necesaria una resolución más enérgica de la que nos sentimos capaces de adoptar al querer ejercer un acto de decidida voluntad. Por el libre uso de nuestra razón nos ha-

ceamos lo que somos. Si solo tiende á los placeres sensuales, la voluntad es un demonio de que la inteligencia se hace vil esclava; pero dirigida por el bien, es esta misma voluntad una reina poderosa que tiene por ministros nuestras facultades intelectuales, y que al frente de ellas dirige el desenvolvimiento más sublime de que la naturaleza humana sea capaz.

Flamarion.

(Continuará.)

| Angel |

I

Es costumbre popular el decir cuando se vé á una familia abrumada por la desgracia: ¡Jesus! ¡sobre esa gente pesa una maldición! Nada más cierto, y aunque nosotros no les damos á las maldiciones poder ninguno, en el sentido que muchos le dan, pero si comprendemos que cuando un hombre maldice á otro hombre, es por que el primero tiene poderosos motivos y terribles quejas, que manifiesta por medio de un arranque semi profético; pues muchas maldiciones se cumplen no por que el maldiciente tenga ningún poder, si no por que el maldecido tiene que pagar irremisiblemente lo que debe; y unos lo pagan en la tierra á renglón seguido de haber hecho un mal, y otros lo pagan más tarde.

Hace muchos años ocurrió una catástrofe que llenó de asombro á una provincia, no diremos cuál, por que aun existen varios personajes de los que tomaron parte en aquel drama cuyo desenlace hizo exclamar al pueblo: ¡Jesus! ¡sin remedio esa gente estaba maldita de Dios!

Absurdo impleo proferido por la mas crédula ignorancia. Dios que es todo amor no puede maldecir á sus hijos: esos desahogos pertenecen únicamente á la humanidad, la maldición la formamos nosotros; atraemos la tormenta de las desgracias con nuestros desaciertos, nuestro orgullo y nuestra impiedad.

Los grandes de la tierra tienen tanta responsabilidad sobre si, que con raras

scepciones salen triunfantes de tan alta prueba: es verdaderamente difícil resistir al incienso del mundo; un noble, un potentado, un alto funcionario siempre está rodeado de aduladores que lo agasajan, y lo elogian y le hacen creer que es infalible. Las leyes del mundo no sirven para levantar el espíritu, sino para hundirlo en el caos; pero dejemos reflexiones y contemos una historia tristemente cierta.

II

Magdalena era una hermosa mujer que se quedó viuda de un médico, cuando contaba 22 años; le quedaron cuatro hijos sin mas patrimonio que la providencia, y parientes poderosos que le daban cierta sombra, y cierto respeto, pero no los medios materiales para educar y mantener á sus hijos; pero Magdalena tenía en su abono el ser un espíritu muy listo, y tan emprendedor, que para ella en el mundo no había fronteras: así es que desafió á la miseria con su enérgica resolución, colocó á su hija desde pequeña en un colegio de las hermanas de la caridad, muy bien recomendada por su familia, diciendo—bueno! por este lado ya estoy tranquila, mi hija no sufrirá ni hambre ni frío y recibirá una buena educación. ¡Pero, y con los varones, qué haré? yo no les puedo dar carrera, lo mejor será un oficio; consultó con sus hijos y estos dijeron que los tres querían ser militares y sucesivamente fueron ingresando en el ejército en calidad de soldados distinguidos.

El mas pequeño que se llamaba Angel era un hermoso niño blanco, rubio, delicado, de mirada triste y melancólica sonrisa, de imaginación exaltada y soñadora, que encontraba el mundo pequeño para él; á los 16 años lleno de esperanzas, y de encantadoras ilusiones cubrió su juvenil cabeza con el pesado casco que usan los soldados de caballería, y sus manos blancas y delgadas acariciaron á un hermoso caballo perla que le tocó en suerte, y un general despues de la victoria no irá mas gozoso que iba Angel el primer día que salió con su escuadron para asistir á un simulacro. Como él era

tan simpático sus compañeros lo querían mucho y le perdonaban de buen grado su debilidad física y el que fuera el niño mimado de todos los gefes, le distinguían primero por su atracción especial, y segundo por que Angel estaba enlazado á una gran familia.

Durante un año Angel fué dichoso, no hemos conocido á nadie que abrigara las esperanzas que él; aun nos parece escucharle, aun nos parece verle, ¡era tan confiado! no es extraño, ¡era tan bueno!

Una noche que estaba de guardia en su cuartel se pronunciaron otros batallones, y una gran parte del pueblo y el peloton en masa vino sobre el cuartel. Angel que cumplía aquella noche 17 años permaneció firme en su puesto sin saber el pobre jóven qué hacer, pero como la ordenanza prohibe el abandonar la guardia él resistió cuanto pudo, hasta que lo derribaron, y magullado sin saber lo que le pasaba lo confundieron entre los alborotadores, y algunas horas despues se restableció el orden, y Angel con otros muchos fué reducido á prision é incomunicado. Su pobre madre desde que oyó los primeros tiros se echó á la calle y se dirigió hácia el cuartel de su hijo, y vió salir tropas y comprendió que Angel estaría mezclado en aquel enredo, dando gracias á Dios que sus otros dos hijos estuvieran fuera de la capital, libres de aquella tremenda algarazara.

Como ya hemos dicho que Magdalena era una mujer de un gran talento práctico, comprendió á primera vista las consecuencias que podría tener aquella asonada, y aun en la madrugada corrió presurosa á avisar á sus parientes y todos se prepararon para influir poderosamente en bien de Angel, poniendo cada cual en juego sus numerosas y valiosas relaciones consiguiendo que dos días mas tarde saliera Angel del calabozo, y se lo llevara un tío suyo que era alcaide de la cárcel, el cual respondió de él y quedó retenido en su casa; favor inmenso fué este; pero el alcaide hacía mas de cuarenta años que desempeñaba su destino y era una persona tan respetabilísima que autoridades civiles y militares le tenían en mucho, y aunque el pobre Angel estaba

considerado como un reo de estado, le fué entregado á su tío.

Los interrogatorios llovieron sobre Angel, él que nada tenia que contar mas que lo venció el número; sus gefes todos declararon satisfactoriamente respondiendo de su buena conducta, de su excelente comportamiento, de su candidez, de su ingenuidad, de su ignorancia en tramas políticas y todos dijeron que Angel era un niño que estaba muy contento con su traje de soldado, sin experiencia y sin doblez. Mas á pesar de todo, aunque los procesos militares son mas rápidos que los civiles, el de Angel nunca terminaba, sus compañeros quedaron absueltos y aquel criminal con cara de niña y pensamientos de justo, siguió preso. Su madre se desesperaba, se perdía en un mar de conjeturas, y se decia: ¡Aquí hay algo! mi hijo es objeto de alguna venganza, y pensando y cavilando y divagando por todos lados, supo que el capitán general tenia gran ojeriza á su familia por cuestion política y que habia dicho al saber que Angel era miembro de ella:—Gracias á Dios! ya tengo uno por quien empezar.

Magdalena entonces vió un abismo ante sus pies y contempló á su querido Angel perdido para siempre, y loca, frenética, desesperada se presentó en el palacio del general y se arrojó á los pies de este pidiendo gracia para su inocente hijo.

Personas que presenciaron esta escena nos dijeron que Magdalena estuvo elocuente, arrebatadora; capaz de conmover á un tigre hambriento; pero el general se mantuvo inflexible, mudo, helado, no tuvo una palabra de consuelo para aquella pobre madre, no le dirigió ni una mirada compasiva y solo demostró impaciencia y contrariedad, y Magdalena salió como una leona herida; pero encontrándose á su paso á la esposa del general le suplicó ardientemente, le pidió que por el amor y la vida de sus hijos se interesara por Angel, le dijo en fin cuanto puede decir una madre, pero la noble dama en vez de conmoverse dijo con tono imperioso y despreciativo:

—Que se lleven á esta muger que está loca.

—Teneis razon, dijo Magdalena estoy

loca de dolor, vuestro marido tiene la culpa, y "permita Dios, señora, que veais morir á vuestro esposo y á vuestros hijos con las mismas angustias que hoy tengo yo," y la infeliz madre salió del palacio huyendo de cometer un asesinato.

El general que entonces tenia el poder, hizo la grande hazaña de condenar á Angel á 6 años de prision en una plazá fuerte cuyo presidio nunca cuenta con muchos presidiarios, por que estos, si bien llegan en gran número, mueren al poco tiempo vencidos por la fiebre; de consiguiente el hombre que vá á aquel punto, es hombre al agua.

Cuando Magdalena supo la sentencia, su dolor no tuvo límites, y solo el gran poder que tenia Angel sobre ella la contuvo de cometer un crimen; pero Angel siempre la decia:

¡Madre! no te desesperes, y sobre todo no seas vengativa; déjame que me vaya tranquilo á cumplir mi condena: no quiero tener cargos de conciencia, y si tú haces una muerte causarías la mia, por que me moriria de reinordimiento.

Magdalena solo contestaba con sollozos á las sensatas palabras de su hijo, que quiso y obtuvo ver á todos sus amigos. Nosotros tambien fuimos á decirle adios al jóven prisionero.

Aun nos parece verle; estaba un poco triste, pero en cuanto su madre lo miraba se sonreia. Tratamos de conversar un momento y nos fuimos á un pequeño patio con honores de jardín; allí Angel nos miró tristemente, diciendo con irónica amargura:

—No me puedo quejar: pronto he hecho mi carrera. ¡Parece un sueño! yo que pensaba morir en una batalla defendiendo mi bandera, glorificado y ensalzado y ahora moriré como el último criminal; ya no nos veremos; ¡Amalia! ya no.

—Si que nos veremos, le digamos queriendo reprimir nuestro llanto.

—Vernos sí; pero será en el cielo.

Magdalena se reunió á nosotros, y á poco vinieron á avisar que venian por Angel.

El general, mal intencionado en todo, no solo le condenó sino que le obligó á ir de carcel en carcel guardado por un

piquete de la guardia civil. Entraron los civiles y Angel resuelto y sereno se adelantó y los saludó, y el jefe dirigiéndose al alcaide le dijo: entregadnos el prisionero.

—Ahí le teneis; dijo el anciano señalando á Angel.

—¿Cómo? dijo el oficial: es este niño el delincuente? y lo miró con la mas profunda compasion.

Magdalena felizmente perdió el sentido, su hijo la besó en la frente y se fué con su escolta.

Angel llegó á su destino, y seis meses despues murió victima de las calenturas del país, rogando á su madre en su última carta que no le guardara rencor al que causaba su muerte.

III

Magdalena trató de obedecer á su hijo, pero era madre, y madre muy buena; de consiguiente no podia olvidar que habian asesinado á Angel, declarado por sus gefes inocente: solo un odio, y un orgullo político lo condenó. El general dejó de desempeñar su alto cargo y se quedó viviendo en la misma poblacion para tormento de Magdalena que le espiaba siempre para ver si sufría alguna desgracia; y cuando lo encontraba con su esposa y sus hijos y su pequeña corte, pues vivía fastuosamente, lo miraba con dolorosa envidia y decia: ¡Señor! si no habrá Dios? ¡Ay! pobre Angel de mi alma! si no fuera por tu memoria tomaria la venganza por mi mano.

Una mañana se supo que el hijo mayor de dicho general habia muerto casi de repente, pues solo tuvo una hora de horrible agonía; y que sus padres estaban verdaderamente desesperados, pues era el primero que perdían.

Cuando Magdalena lo supo tuvo un momento de cruel satisfaccion, ella tambien habia perdido un hijo ¡pobre muger! ¡pobre madre!

Algunas semanas despues el cólera apareció en la capital, y todos los que pudieron se fueron huyendo de la peste; y el general con su familia fué de los primeros que se trasladó á una hermosa casa de

campo: pero no se libró del contagio, y de 15 personas que fueron, en dos dias murieron once! siendo el general el último que murió, viendo morir á dos hijos, á dos hermanas de su esposa y á 6 criados, y entre aquella angustia, en aquel desamparo y aquel abandono, murió el general, dejando á su esposa aterrada, en medio de tanta desolacion.

Los once cadáveres estuvieron sepultos siete dias y la esposa del general con dos niños pequeños y un niño de tres meses huyó de la casa infestada, pero no la quisieron recibir en ninguna parte; en todas las casas de las cercanías la despidieron, y á la noche tenia que volver al pequeño cementerio de su quinta; y así estuvo siete dias, hasta que á fuerza de oro consiguió que le enterraran á sus muertos.

Algunos meses despues volvió á la capital con sus tres hijos; y durante mucho tiempo, dicen, que pedía á sus doncellas que derramasen en su gabinete las mas fuertes esencias, y los mas penetrantes perfumes y las aguas mas odoríferas por que le parecia que olía á muerto.

Magdalena le pidió una entrevista, y Clotilde se la concedió; al verla, dice Magdalena que la reconoció en seguida y tendiéndole la mano le dijo con amargura:

—¡Señora! estais vengada; podemos firmar la paz. V. le pidió á Dios que yo viera morir á mi marido y á mis hijos con las mismas angustias que V. sentia; y no solo los he visto descomponerse; yo he tenido que huir de ellos horrorizada: créame V., señora: si su hijo de V. ha muerto está bien vengado.

—Señora, dijo Magdalena, cuando erais dichosa os odiaba, por que vuestro esposo condenó á mi hijo siendo inocente, y este murió en tierra estraña sin que yo pudiera cerrar sus ojos; hoy os compadezco, y os ofrezco mi amistad.

—Yo la acepto; cuando pueda trasladar los restos de mi esposo vendreis conmigo á perdonarle en su tumba.

Magdalena y Clotilde se siguieron tratando y llegaron á quererse.

El dolor es la fraternidad universal.

El dia que el niño de Clotilde cumplió 6 años estaba asomado á una ventana del

piso segundo de su palacio y se cayó al patio quedando como muerto, pero sin sufrir la menor fractura.

Clotilde avisó en seguida á Magdalena y esta acudió presurosa, aterrada ante aquella nueva desgracia; el niño no murió pero quedó semi-atontado, y con la única persona que se animaba y hablaba mas acorde era con Magdalena: esta vino á vernos una mañana diciéndonos:—Esta noche he soñado con Angel, y estoy no sé como; he visto á mi hijo tan claro, tan claro como si estuviera vivo; estaba tan hermoso! ¡si supieras! tenia una aureola como un santo! y me ha dicho:—Estoy muy contento que quieras á Clotilde, y ruega mucho por el general; yo estoy muy bien, desde que tu no sientes rencor por nadie; y me ha dado un beso y me desperté llorando, no se si de pena ó de alegría: ¡vaya un sueño particular! ¿no te parece que es muy raro?

Nosotros entonces no éramos espiritistas y no apreciamos en toda su valia el sueño de Magdalena; hoy comprendemos perfectamente que el espíritu de Angel habló con su madre.

El ya en la tierra tenia buenos instintos y en el espacio es lógico que estos se desarrollaran, y de seguro que si le ha sido dable habrá sido de los primeros espíritus que saldrian al encuentro del general, no para amenazarle, ni recordarle su asesinato, sino para decirle: ¡Pobre ciego! ¡ven á ver la luz!

El general y su esposa fueron crueles con Magdalena, y el primero fué el verdugo de Angel; pero pocas veces se ve en la tierra un castigo tan directo, y tan ejemplar como recibió aquel hombre sin corazón.

Entre estas dos existencias preferimos la de Angel que murió sin remordimientos; y el general ¡quien sabe! tal vez veria en sus últimos momentos ¡un promontorio de escarpadas rocas! ¡en su cúspide un torreón! ¡en el torreón un lecho, y en este á un jóven que agonizaba llamando á su madre!

¡Quizá! y sin quizá, veria al inocente deportado, al soldado aun adolescente! ¡al pobre Angel! ¡á aquel pobre niño que murió perdonando á su verdugo!

¡Oremos por un ciego de la tierra! ¡bendigamos la memoria de Angel!

Amalia Domingo y Seler.

Gracia.

La madre de familia

La educacion de la niña es hacer una armonía, es armonizar una religion.

La muger es una religion.

La madre sentada ante la cuna de su hija debe decirse:

Tengo aqui la guerra ó la paz del mundo, lo que turbará los corazones ó les dará la paz y la rica armonía de Dios.

Michalet.

¡Respecto á la muger, cuanto se ha escrito!

Unos dicen que es ángel de consuelo;
Y otros la imagen del Luzbel maldito,
Que ha plantado la lucha en este suelo.
Cuando el hombre comete algun delito,
Que difunde en la tierra amargo duelo,
Buscando de la causa la honda huella,
Se dice vulgarmente: *¿Quién es ella?*

Mas la muger ni es ángel ni es demonio;
Es un compuesto mixto de ambas cosas;
Es la guerra y la paz del matrimonio,
Y tiene sus espinas cual las rosas;
Aseguran que tuvo San Antonio
Algunas tentaciones peligrosas;
Que formas de muger le sonrieron,
Y un mundo de placer le prometieron.

De la muger en todas las edades
Los críticos mordaces se ocuparon;
¡Se han dicho tan profundas necedades...
Que hasta el alma en un tiempo le negaron!
Y entre tantas mentiras y verdades,
Las mugeres vivieron y esperaron;
Prestando sus cuidados mas prolijos
A los hombres ingratos y á sus hijos.

Cuando oimos murmurar de las mugeres
Con sátira profunda, meditamos,
Y escuchando contrarios pareceres
Con amargura á veces exclamamos:
¡Hombres que así olvidais vuestros deberes....!

Contestad á lo que ahora os preguntamos;

Si respetais en algo á vuestro padre. . . .
¿Porqué así despreciáis á vuestra madre?

¿No sabéis que sin ellos vuestra vida
No se pudo formar? ¿que en este mundo,
El hombre y la muger pareja unida
Por voluntad de Dios, su amor profundo
Es la generacion? ¿la ley cumplida?
¿Que el uno sin el otro va errabundo?
¿Y uniéndose uno y otro solitario,
Levantán del hogar el santuario?

¡Oh! ¡muger! ¡oh! ¡muger vilipendiada!
Escucha de mi voz el eco amigo;
Por igualdad del sexo á ti ligada,
Ha tiempo que te observo y que te sigo.
Te miro por los hombres adorada,
También de tu abandono fui testigo,
Te he visto desposada entre caricias
Y vendiéndole á un hombre tus primicias.

¡Muger! ¡muger! ¡tesoro de ternura!
¡De abnegacion! ¡de amor! ¡de fé sencilla!
¡Y otras veces cruel, y tu hermosura,
Sirviéndote tan solo de mancilla!
¿Por qué esa transicion, débil criatura?
¿Por qué tu alma se eleva, ora se humilla?
¿Por qué? porque no á todas las mugeres
Sus padres les enseñan sus deberes.

¡Oh! ¡madre de familia! á ti dirijo
Mi consejo leal, atenta escucha;
¡Tú que comprendes lo que vale un hijo.
Comprenderás que mi razon es mucha! . . .
No basta que le des tu amor prolijo;
Es necesario presentir la lucha
En que ha de entrar mañana, y precaverle
De todo cuanto pueda sucederle.

¡Muger, esposa y madre! escucha atenta!
¡Tú eres de Dios llamada y elegida!
¡Y tú tienes que dar estrecha cuenta
De todas las acciones de tu vida!
La niña que en tu seno se alimenta,
La que te dice, ¡ven, madre querida!
Convertida en muger, será mañana
Honra ó desprecio de la raza humana.

Será lo que tú quieras que ella sea;
De ti depende ¡oh! madre su destino,
Por que el alma del niño juguetea
Entre las piedrecitas del camino
Sin norte fijo, sin ninguna idea;

En su candor hay algo de divino
Parece que te dice, "Yo aquí estoy;
"Dime: ¿de donde vengo? ¿adónde voy?"

Y la madre cogiéndole en sus brazos
Le dice: "Tú has venido para amarme;
"Para estrechar mis terrenales lazos,
"Y en divinas caricias embriagarme.
"Un hijo es deuda que se paga á plazos!
"Y Dios en su bondad quiso prestarme
"Tu tesoro de amor ¡hermoso niño!
"Que pagaré con mundos de cariño!"

Y la madre contempla al pequeñuelo,
Sus juegos le embelesan y se rie:
Con esa risa que emanó del cielo.
¡Nadie como una madre se sonrie!
¡La esperanza la cubre con su velo!
¡Un orgullo dulcísimo la engrie!
Y dice, respondiendo á su deseo:
¡Mi hijo será un gran hombre! lo preveo!

¡Oh! ¡madre de familia! si tu quieres
Ver cumplidos los fines que deseas,
Si anhelas que tus hijas sean mugeres
De noble elevacion en sus ideas;
Si á tus hijos varones los profieres:
Que antes de ser valientes en peleas,
Sean dignos y profundos pensadores,
Y que adoren al Dios de sus mayores.

En tí el poder está, lo puedes todo;
Representas á Dios en este mundo,
El su gracia te dá, te inicia el modo
De ser un ángel en el bien fecundo.
En la ignorancia encontrarás el lodo,
Y en la instruccion un goce tan profun-
do. . . .

¡Tan íntimo! ¡tan puro! tan sublime!
Que la instruccion al hombre lo redime.

Por esto si tu quieres que mañana
Sean tus hijos modelos de ternura,
Enseñales á amar, que el alma humana
Necesita sentir por la dulzura;
Diles la omnipotencia soberana
¡Del que le dió á los mares su bravura!
¡Diles que Dios es la bondad suprema!
¡Qué no lanza á sus hijos anatema!

De los niños el tierno sentimiento
Se necesita herir, dando á su vida
Ejemplos de virtud; que el pensamiento,

Se fije en un buen punto de partida.
Educar de los niños el talento,
Con estudios sujetos á medida;
Por que si el árbol crece con presteza
Suele doblar muy pronto su cabeza.

La madre previsora que no vista
A sus hijos con lujo inusitado;
Que toda su ambicion solo consista
En hacerles amar lo mas sagrado;
Que á sus almas les dé vuelo de artista;
Y que el niño contemple armonizado
Su trage, su alimento, su morada:
De niños orgullosos no hareis nada.

Y el orgullo con suma lijereza
Se despierta en el niño, si afanosa
La madre imprevisora con presteza,
Del lujo la serpiente venenosa
Al pequeñuelo ofrece; su torpeza,
A la niña la vuelve vanidosa;
Crece la niña, el lujo la fascina,
Y á un abismo sin fondo se encamina!

Por esto la muger que en este mundo
Es madre de familia, considere
Que ha de hacer un estudio muy pro-
fundo:
Que en cualquier posicion, sea la q' fuere
Que se encuentre, no pierda ni un se-
gundo:
Que es grande todo aquel que serlo quiere;
Y que la muger madre es la elegida!
Es el alma suprema de la vida!

¡Ella es la luz! ¡reflejo sobrehumano
Del astro Dios! ¡dulcísima! ¡sublime!
¡Ejemplo santo del amor cristiano!
El amor maternal, ¿qué no redime?...
Nunca un hijo á su madre ruega en vano,
Nunca se aparta de él, cuando este gime;
¡Ella pronuncia la mejor homilia!
Bendita sea la madre de familia!!....

¡Bendita! sí, muger! ¡Tú que has nacido
Para guiar á seres pequeñuelos
Seas tú la encarnacion del buen-sentido
Prodigando á tus hijos tus desvelos.
¡Génio de luz de todos bendecido!
¡Sacerdotisa del que está en los cielos!
¡Calma del mundo la espantosa guerra!
¡Por que tú eres el ángel de la tierra!

Amalia Domingo y Soler.

Magnetismo ó sea Mediunidad Sonambúlica y Revelaciones de Ultra- Tumba

POR A. L. CAHAGNET.

(Continuacion del número 28.)

SEPTIEMBRE 6.

*Naturaleza, poder é impotencia de la magia.
Observaciones.*

El aceite de tomillo es muy bueno. Estos aceites dejan en los poros de la piel corpúsculos aromáticos que son contrarios de los pestilenciales que en estas epidémias el hombre absorbe por sus poros. Ventilar los aposentos, quemar en ellos plantas aromáticas en relacion á la calma que producen, y al placer que se siente al respirar su olor.

P.—¿Hay para los Espíritus aromas malos y buenos?

R.—Todos los aromas son igualmente buenos; el estado en que se absorben los hacen parecer buenos ó malos. Así es que aquél que hoy lo buscais, mañana huiréis de él: Poned en oposicion lo que os parece bueno á lo que suponeis malo, la calma á la agitacion, y sobre todo: la confianza á la desesperacion.

OBSERVACIONES. Las revelaciones del guia de Ravet, acerca de las carestias, las epidémias, las inundaciones, etc, en nada se parecen á las que acaban de hacer varios obispos de Francia, acerca de estas calamidades, que, segun ellos dicen, Dios nos las envía para inducirnos á ir á la iglesia á oír misa el Domingo, en vez de trabajar para llenar nuestras necesidades. Nos parece que es mucho mas respetuoso y lógico para el hombre el admitir las revelaciones del guia de Ravet que las de los obispos. Si estos nos digesen que estas calamidades son el hecho de un compromiso acordado entre los ambiciosos de la tierra con los de sus grupos espirituales, serían mas verídicos; y al mismo tiempo más religiosos. Hacer salir estos castigos del corazon mismo de Dios, para conseguir semejante fin, es rebajar el amor de este gran Sér, hasta el extremo de hacerle que castigue sin piedad al que no le ruega á ciertas y determinadas horas. Es ordenar la adulacion que es el alma del orgu-

llo; pues si no hubiese aduladores, ménos orgullosos habría. El Dios que os presentamos y que adoramos en nada se parece al Dios de estos obispos. No tiene en sus vastos almacenes, agentes de desorden como aquellos ya citados, seguros estamos de ello, y estamos aun mas seguros que jamás ha solicitado ninguna adoracion, y aun ménos ninguna adulacion, del género de aquellas del Capitolio romano. Que se tranquilicen nuestros hermanos, que estudien sin temor las precitadas revelaciones y con la luz con la cual alumbran estas cuestiones oscuras, que juzguen si las propuestas de los ya citados obispos no serian mucho mas aceptables, si se dirigiesen mas bien á los siervos que al señor! Si me permito suponer que los católicos puedan tener toda la caridad que posible sea, tambien se me debe permitir que suponga en ellos toda la posible ambicion de predominio, y como ellos mismos lo repiten, *los fines justifican los medios.*

Pregunta.—Me habeis dicho, en la última sesion, que las epidemias eran engendradas por la cólera de los hombres, en cuya cólera se encuentra algo de malféfico que los espíritus saben aprovechar en determinadas circunstancias. Sin embargo, si la cólera de los hombres produjera semejante desorden sobre sus hermanos, debíanse tener pruebas de ello en las maldiciones que tienen lugar de hombre á hombre, de familia á familia y de los pueblos para con los reyes. Explicadme lo si podeis este resultado negativo.

Respuesta.—Estos hechos son poco comunes, y se producen ménos por los flúidos de los hombres que por el estado de su espíritu; pero existen.

P.—La magia admite el poder de los brujos para lanzar sortilegios, anudar agujetas, hacer morir gentes y animales á su voluntad, crear instantáneamente animales roedores ó insectos inmundos; ¿se puede hacer esto, ó tiene origen en un arcano ó en una ley?

R.—Eso existe, y arranca de un arcano que es la ley de esos arcanos.

P.—¿Por qué la magia sostiene, que un hombre puede matar á otro á la distancia por el mero hecho de su voluntad,

como nos acontece el agitar nuestros lúcidos por el efecto mismo de la voluntad y al ver que son tan escasos esos hechos no tenemos el derecho de recusarlos?

R.—Estos hechos no se deben de recusar, pueden existir y existen; dependen del arcano que constituye su ley.

P.—¿Hay otros medios que el flúido magnético ó la voluntad para producir esos resultados? ¿Se dirigen á espíritus que tienen ese poder? ¿Cuáles son esos espíritus? ¿Tienen horas señaladas en que desplegar pueden su poder y en que se deban evocar?

R.—El hombre terrenal no podría operar en ese sentido sin la ayuda de los Espíritus. Estos son los que conducen esos hechos; pero con ménos éxito de lo que podais creer.

P.—¿Son las mujeres tanto ó más poderosas en ese género que los hombres?

R.—Cada uno tiene su poder: la mujer puede, en ese género, lo que puede el hombre.

P.—¿Por qué signos se pueda conocer á la mujer ó al hombre que posee esas facultades?

R.—En la mirada á veces inflamada de esos seres, mirada que vacía instantáneamente al hombre que á ella se halla sometido hasta el extremo de doblegarse bajo el peso de su cuerpo.

P.—Me decís que estos hechos son el resultado de un arcano. ¿Este arcano puede generalizarse? ¿Se halla escrito en los libros de magia, y puede enseñarse con completa certeza del éxito?

R.—Está escrito, puede averiguarse y enseñarlo; pero no emplearlo con éxito seguro, pues nada en la creacion se halla sujeto á mayores trabas; comprendéis que si así no fuera, el hombre no podría vivir en paz.

P.—Ya os he preguntado si habia Espíritus especialmente encargados de esta especie de manifestacion, y si hay horas señaladas para evocarlos, como lo aseguran los libros de magia?

R.—Ningun Espíritu tiene mision especial para esas manifestaciones, desde que pertenecen al dominio de la libertad del hombre. No hay sino Espíritus que tienen esas afecciones y que son los pri-

meros, á cualquiera hora que sea, en suscitáros esa especie de venganza, ó en recibir vuestro llamado para satisfaceros. Si invocáis á un Espíritu determinado, para producir ese efecto, por su nombre, no podrá venir cerca de vos, si ya ha pasado al estado de purificacion; pues entonces ya no puede obrar del mismo modo. Sucede lo mismo que entre dos asesinos (por ejemplo) que han cometido un crimen juntos, de los cuales, uno se halla en el mundo espiritual y el otro sobre la tierra. Si aquel que se halla en el mundo espiritual ha conservado la afición al crimen, y, ante todo, si algo le debe al de la tierra, ó que le profese alguna grande amistad, este Espíritu estará tan dispuesto á pagar su deuda como á satisfacer su cariño, viniendo á socorrer á su amigo; mas si, por lo contrario, hubiese pasado al estado de purificacion, no podría contestar á ese llamado.

P.—¿Sin embargo, vemos á pastores que obran á golpe seguro en ese género?

R.—Os equivocáis. No se puede obrar casi á golpe certero que para hacer el bien. Sobre treinta votos de este género, veintinueve serán satisfechos, mientras que para el mal solamente uno se realizará, y todavía, eso depende mas del estado en que se halle el espíritu de las víctimas que os lo podeis imaginar.

P.—¿Ciertos arcanos de llamados á los Espíritus parecen sin embargo ser infalibles?

R.—Si lo fuesen, vuelvo á repetiros, el hombre no existiría sobre la tierra. Cada uno trataría de matar á aquel á quien pudiera sacarle algun dinero ó alguna posesion ó posicion. El hecho existe; pero se halla muy restringido. Donde se halla mas permanente, es en ciertas familias que tienen la fama de poseer semejante arcano de padres á hijos; estas gentes imploran á los suyos, quienes, por el amor propio de su antigua reputacion, se hallan siempre dispuestos á protegerlos; pero aun ahí existen fuerzas contrarias que paralizan sus votos; pues sin esto un solo hombre bastaria para anotar á todos los que dudasen, de su poder, ó que no le adulasen.

P.—¿Entonces quiere decir que segun

vuestra opinion, se puede evocar el Espíritu de uno que conocimos directamente en la tierra, ó de oídas, para obtener sus consejos ó su apoyo para el bien ó el mal que nos propongamos hacer?

R.—Sí; pero os lo repito, con tal que este Espíritu se halle bajo el dominio de las mismas afecciones que tuviera en la tierra; pues de un círculo de más ó de ménos depende que pueda ó no servirlos.

P.—¿Entonces para vos la magia negra se reduce, en general, en estas palabras: Dirigirse mentalmente, sin fórmula alguna, sino la de pedir lo que se desea, á tal Espíritu espiritualizado que se ha conocido durante su vida en la tierra, ó por la historia, y que poseia semejante afeccion y tal poder como aquellos que quereis obtener?

R.—Sí.

P.—¿Resumis de nuevo que el hombre material no puede operar en este género por sus propias fuerzas, y que si no hace la evocacion á tal Espíritu, no faltan Espíritus que le sirven y le sugieren y facilitan el cumplimiento de sus votos?

R.—Sí.

P.—¿Resumis tambien que ciertas mujeres, cuyas emanaciones pútridas, durante su menstruacion, y despues de ella, no pueden producir mas trastornos que otras mujeres mas sanas de cuerpo?

R.—Sí.

P.—No os comprendo, pues siempre he creido lo contrario.

R.—La maldad y el cumplimiento del acto no relevan positivamente de los fluidos emanados por los hombres en este caso; *releian del estado de su espíritu*, de la manifestacion de cierto orden de ideas, ideas que pueden surgir tanto del cuerpo mas sano como del mas enfermizo. Es UNA POTENCIA de los PENSAMIENTOS que, dirigidos por la voluntad del hombre, componen todo el arcano, toda la ley y toda la fuerza de accion en este género!....

OBSERVACIONES.—Esta sesion responde perfectamente á todo lo que he presentido y escrito en la Magia Magnética; ella por sí sola constituye un libro completo de magia para el que sepa leerla y com-

prenderla. Ese cuerno de abundancia lleno de libros que pretenden ser la CLAVICULA sin igual, la LLAVE, LA VIVIFICACION de la magia, que tantos autores á porfía publicaron y nosotros entre ellos, no contienen una sola palabra que no se halle en lo que nos acaba de decir el guía de Ravet. Este pequeño y sencillo capítulo pasará inapercibido en esta obra como otros tantos que ya hemos escrito, pero no por eso se venderá el libro mas caro, ni creerán que su autor sea ménos loco, ni le respetarán más por eso; pero confiamos que todo estudiante aplicado dirá, aun cuando esta verdad no nos haya sido anunciada á son de trompa, la tenemos, sin embargo, en nuestras manos; vale por sí sola algunos millares de volúmenes que aun tratando de ella nada nos dicen. No abrumará con su peso los estantes de nuestra biblioteca, no calentará nuestro cerebro con el fuego del orgullo, ni consumirá nuestro espíritu con el azufre del infierno; héla ahí tan sencilla, tan pura y tan virgen como todas las verdades de ese género; alabado por ello sea Dios, y que rabie el diablo si le place.

No era yo de la opinion del guía de Ravet acerca de su última contestacion, pero despues de haber reflexionado mucho, he visto que si las cosas hubiesen sido como yo creia, no habria ni una sola vieja coqueta que no tratase de marchitar, como se han ajado las suyas, las facciones de las jóvenes que les dan celos. No habria leproso, cotoso, escrofuloso que no tratase de comunicar sus males á sus hermanos, más hermosos pero ménos benévolos que ellos á su respecto. Se produciria una transfusion de llagas, dolores, putrefaccion, diria yo, y sobre todo de pensamientos asquerosos que no tendrían freno. Es mas cuerdo admitir lo que dice el guía de Ravet sobre este asunto que lo que yo pensaba. Admito con este guía: que todas las perturbaciones mágicas no deben ser sino el efecto de *pensamientos perturbadores*, y nada mas, y admito además que ellos son los motores de los trastornos de la carne en este género. *El que coloca, por medio del pensamiento, un asiento de mal hácia cierto órgano cualquiera, este asiento se arraiga,*

crece y domina como todas las creaciones de la materia. Tenemos una prueba muy patente de esta proposicion en los antojos que experimentan las embarazadas, *antojos enteramente morales*, que producen, sin embargo, creaciones puramente materiales. (Véase el tomo 3º de los *Arcanos*.) Tenemos además pruebas de esta proposicion en los enfermos, cada uno de ellos redobla ó disminuye su mal por el mero hecho de preocuparse de él, y del diagnóstico que de él hace el médico. Las perturbaciones de los primeros no son ménos terribles, segun mi modo de ver, que las producidas por los venenos ocultamente propinados. (Vuélvase á leer nuestra *Magia-magnética*.)

Vamos á pasar á otro estudio no ménos interesante.

(Continuará).

El Espiritismo en Buenos Aires

GRUPO DE HERMANAS "CONSTANCIA."

Sesion del 29 de Mayo de 1879.

18 Hermanas presentes y la C. D. de la Sociedad "Constancia."

Vamos á dar una relacion detallada del cuadro de Ultra-tumba, de una de esas escenas que allí tienen lugar entre los que pasado han al Mundo de los Espíritus con grandes deudas que pagar, por haber faltado á la ley de Amor y Caridad durante su encarnacion en la materia planetaria en donde á vivir fueron; y estos cuadros vienen á ser lecciones prácticas para todos, una especie de *memento homo*, voces de alerta! para que viviendo sobre aviso, no perdamos ni un momento de vista que, si bien se puede eludir la ley y el castigo de los hombres... jamás se puede evadir el criminal de la justicia de la ley divina, que es la que castiga y no Dios; porque las faltas que cometemos nuestras son, las infracciones á los preceptos de moral eterna que grabados están en todos los corazones, son las deudas que volutariamente contraemos y que tenemos que

pagar en este mundo antes de dejar la envoltura material, ó en el otro que nos espera despues de despojarnos de ella.

Pasemos á la descripcion del cuadro que vinieron los Espíritus á poner ante nuestros ojos, y luego juzguen de su poder moralizador:

Un Espíritu toma posesion de la joven Medium (Amadea). * Este Espíritu por sus ademanes parece como si recién despertase despues de una noche de reposo. Se levanta, hace el simulacro de vestirse, de tomar una herramienta, de echársela al hombro y con ella ponerse en marcha. Despues de dar la vuelta á la sala de sesiones varias veces, se detiene y empieza como á examinar el paraje adonde se encuentra con mucha atencion, echando al suelo la herramienta que simulaba llevar al hombro, cuyo paraje parécenos ser ó pantanoso ó cercano á un rio, pues el Espíritu hace como si se arremangara el pantalon y tomara ciertas precauciones, tratando de elegir el árbol que ha de cortar.—Empieza su trabajo; se apodera con la mano de las ramas que tiene á su alcance, las doblega y retuerce para separarlas del tronco, y tomado en seguida su herramienta prosigue con su tarea.... De vez en cuando se detiene para arrancarse las espinas y las astillas que se clavan en sus manos y en sus piés, y tambien para hacer montoncitos de la leña cortada, descansar de su trabajo y enjugar el sudor que inunda su rostro.... Esto se repite varias veces.... Por último y para hacer de mayor provecho su trabajo, hace como si buscara otro árbol, y acaba por fijarse en uno mas elevado y corpulento que los demás, pues trata de levantarse lo mas posible sobre la punta de sus piés como para poder alcanzar sus ramas. Pero, su exceso de buena voluntad no le deja tomar las necesarias precauciones para evitar el riesgo de resbalar... resbala, el desdichado, su cuerpo pierde el equilibrio y se precipita en el rio... Trata de salir del agua, pero vanos son todos sus esfuerzos... y presenciamos aterrados, todas las ansias, la desesperacion, las peripecias de la muerte de uno

que se ahoga y lucha en vano con la muerte!

Apenas acaba su cuerpo de tomar la rigidez cadavérica con las últimas convulsiones de la muerte material, otro Espíritu toma posesion de la Medium D^a J. de N. y de un salto poderosísimo se lanza hácia el lugar del fatal suceso; inclina su cuerpo y despues de repetidos esfuerzos, únicamente consigue sacar del agua.... un cadáver!.... Loco de dolor se abraza con él, le estrecha fuertemente como si tratara de devolverle la vida con el calor de su pecho; vuelve á abrazarle con frenesí y de nuevo le coloca á sus piés, le frota todo el cuerpo con fuerza, aproxima su boca á la del ahogado y le hace insuflaciones.... pero todo en vano!.... Penetrado de la realidad de su desgracia, que muy grande era, pues este Espíritu nos parecia ser el padre del ahogado, y perdiendo toda su energia y toda su confianza en Dios.... se arroja al agua y podemos de nuevo seguir en todas sus apenadoras fases, la agonía del ahogado... trata de luchar con el agua por ese instinto natural de conservacion de la vida material que todo ser orgánico siente, pero el agua le envuelve, le oprime, le aprisiona, su pecho se hincha, se contrae su semblante y su boca se abre convulsivamente para aspirar un poco de ese aire benéfico de que tanto necesita: dominado, vencido queda; se paralizan sus movimientos.... y sucumbe!

Un tercer Espíritu toma posesion del medium Carlos Santos: el Espíritu de Juan. Se aproxima á los dos cadáveres, se arrodilla é implora para esos desdichados la misericordia de Dios.... les dirige la palabra, su voz consigue animar el alma de esos dos Espíritus, que todavia no tienen conciencia de su verdadero estado; pues creen que están muertos y sin embargo tienen la percepcion clara de su individualidad. "*Duda terrible que se apodera, despues de la muerte del cuerpo, de todos aquellos que solamente creyeron en la materia.*"

Juan, con su palabra simpática, consigue dar luz á su entendimiento y hacerlos salir de la postracion en que se hallan sumidos, facilitándoles así la entrada en

*—Esta joven tiene 13 años de edad.

la verdadera vida.... "Tú, dice él, dirigiéndose al hijo, tú has sido una víctima, un mártir del trabajo; la hora de tu libertad sonando está; levanta tus ojos hacia el Soberano Señor y ruegale te conceda las mercedes á que te da derecho tu buena voluntad para llevar á cabo tus pruebas.... Y tú, padre avaro, que no tenias más ambicion que la de acumular riquezas.... contempla ahora cómo todo ha mudado de aspecto.... cuan grande ha sido tu culpa al someter duramente á tu hijo á un trabajo tan superior á sus fuerzas, que le ha conducido fatalmente á la muerte.... Medita, pues, y dime cuan grande no es tu dolor en este momento de no haber soportado con resignacion la prueba que te habia sido impuesta para tu adelanto moral y que tu falta de confianza en Dios ha hecho estéril! Reflexiona con madurez mis palabras, y ruega al Dios Todopoderoso y bueno te conceda los medios de rescatar tus faltas."

Un cuarto Espíritu—el de la esposa de uno de los ahogados y madre del otro—toma posesion de la medium E. M.... á quien el pesar de la pérdida simultánea de aquellos dos seres tan queridos causara la muerte.... y que, desde muchísimos años recorria el espacio, pidiendo á todos noticias del paradero de su hijo y de su marido.... Juan se le aproxima y con palabras persuasivas y conmovedoras (que tanto nos agrada oírle pronunciar) le dice á esta madre desconsolada:.... Tú tambien, oh! madre! has faltado á la resignacion y á la confianza en Dios;.. pero como El es soberanamente justo y bueno, te anuncia y hace saber que el número de años, que en vano has estado buscando esos dos seres queridos, han tenido su término.

Únete á esos seres amados, y todos, lleno el corazon de humildad y de amor, dad gracias á nuestro Padre Celestial, quien, por la organizacion admirable de sus leyes, permite que, á pesar de todo, el progreso se cumpla, y que todos los que se han amado en la tierra vuelvan algun dia á reunirse mas purificados."

Así concluyó este cuadro conmovedor, representacion fiel de los sufrimientos del

Espíritu en ese mundo invisible para nosotros, pero tan real, tan positivo.... mas positivo y real que este en que habitamos.... porque allí nada se puede ocultar, ni lo bueno, ni lo malo; porque la virtud brilla en ese ambiente puro en todo su esplendor, que es el ambiente que en torno suyo esparca la Verdad; la hipocresia no tiene cabida allí, porque no hay manto ni antifaz que cubrir pueda su maligno semblante ni su torcida figura.

Se puede eludir la justicia de los hombres, pero nunca, jamás la de Dios.

Terapéutica Magnética

ANÉMIA Ó CLOROSIS.

(Del Journal du Magnetisme, de Mayo 10 de 1879.)

Cura de un kisto del ovario.

La parte séria del Magnetismo, á mi modo de ver, es su poder curativo. Todas las veces que lo he aplicado en ese sentido, con el único deseo de devolver la salud á mis enfermos, jamás me he preocupado de la idea de producir en mis enfermos el sueño, la doble vista, la catalepsia ó el éxtasis. Cuando estos fenómenos se han presentado durante el curso de mis magnetisaciones, he dejado que se manifestasen libremente, aprovechando entonces esa ocasion de estudiarlos, pero jamás hice de ello un pasatiempo, como es muy general, y he tratado de emplearlos en beneficio de la salud que deseaba producir.

Entre los sonámbulos que la casualidad me ha hecho encontrar, hay uno cuya asombrosa lucidez no solamente me ha proporcionado el hacer los experimentos los mas curiosos de transmision del pensamiento y de doble vista, sino que me ha dado los medios para poder llevar á buen término una cura la mas interesante de cuantas se puedan emprender.

Mi sonámbula era una encantadora señorita de 24 años, Luisa R....

Hacia ya algunos años que esta desgraciada criatura se aniquilaba rápidamente sin que se pudiese atinar con el nombre de su enfermedad. Habia con-

suncion general, y los médicos consultados atribuyendo á esta causa vaga, indefinida, que se ha convenido en llamarla anémia, los progresos incesantes del mal, habian recetado, como siempre, pero sin buen resultado, el fierro, la quinina, el aceite de bacalao, un régimen vigorizante, etc.....

Los padres, que con justo motivo se alarmaban al ver ese estado de languidez que nada podia vencer, tuvieron la buena inspiracion de recurrir al magnetismo.

Cuando por primera vez ví á Luisa R.... su color era horriblemente amarillo y terroso; sus ojos cavernosos y amoratados; su frente, nariz y barba cubiertas de una multitud de pequeños puntos negros, certero indicio de un desorden interno. Faltábale por completo las fuerzas musculares, y la profunda perturbacion sobrevenida en la digestion y en el mes, que uñas abundantes flores blancas venian á complicar, habian producido una postracion completa.

El primer efecto que produjo el magnetismo fué el de sumergir á Luisa en un marasmo próximo al atontamiento; despues de cada magnetizacion permanecia por muchas horas postrada, muda, anquilada; si trataba de dar algunos pasos, volvía á caer de nuevo sobre un asiento, inerte, atolondrada, semejante á un niño acostumbrado á beber agua y á quien se le hubiese presentado un vino puro, generoso; estaba como ébria á consecuencia del flúido todavia demasiado fuerte para su sangre debilitada.

Tuve que moderar sus efectos y suspender por varios dias las sesiones de magnetismo.

Desde los primeros pases, habia obtenido el sueño sonambúlico; pero el estado de torpor de la enferma era tal que la lucidez no habia podido desarrollarse inmediatamente.

Pasáronse tres semanas. Luisa empezó á salir de ese embotamiento mórbido; el estado lúcido sobrevino y el magnetismo dispersó el dolor al desgarrar el velo que oscurecia la penetracion.

El interior de su cuerpo se le presentó tan claramente como si se reflejara en el mas puro y fiel espejo; vió la inflamacion

espantosa que roía sus entrañas y devoraba la matriz, declarándome que si no hubiesen puesto pronto remedio, una fiebre peritónica aguda mortal era inminente.

Los dolores se hacian de cada vez mas intensos durante las sesiones; la imposicion de las manos causaba á Luisa los mas crueles sufrimientos: decia que mis diez dedos, le producian el efecto de diez fierros rojos que cayesen sobre una llaga viva y la hurgasen en todos sentidos.

Pero siempre admirablemente previsora, cuando manos tan inespertas como culpables no le ponen trabas á sus esfuerzos y no la desvian de su objeto, la naturaleza obraba con precaucion, midiendo su trabajo segun la debilidad de la enferma.

Una crisis anunciada hacia mucho tiempo durante el sueño, se produjo; la regla que sobrevino decidió la explosion. Luisa me esplicó de donde provenia esta enfermedad de la matriz, que podia sorprender en una jóven: desarrollada siendo aun muy niña, á los once años, su sangre estaba ya empobrecida en la edad ordinaria en que la mujer llega á la pubertad: hubiera necesitado renovarse por medio del matrimonio; en vez de esto, una existencia concentrada, monótona, enteramente contraria á las aspiraciones ardientes de una naturaleza amorosa y activa, habia agotado el manantial de la vida en ella. Flores blancas continuas, reglas muy frecuentes, forzando la matriz á un trabajo incesante, habian hecho lo demas.

La crisis fué muy fuerte, los dolores incesantes y los ardores de quemazon eran tan agudos que pasé un dia entero sin magnetizarla. El flúido perforaba la matriz, cubierta de granos purulentos, con tal intensidad que la jóven enferma no tenia aun fuerzas para soportarlo.

A ruego suyo le hice aplicar sobre el vientre una cataplasma de harina de lino, hecha con agua magnetizada, destinada simplemente al reblandecimiento de las carnes, preparandolas para cierta especie de granos que ella preveia. Esta erupcion se produjo abundante, ardiente, y causó un doloroso prurito interno y externo;

pero la matriz quedó provisoriamente libre, y Luisa salió ya de esta crisis ménos débil y se recetó abluciones frias, con el fin de devolver el vigor á sus nervios relajados.

Algunos dias despues, se produjo otra crisis; pero esta vez, recuperadas las fuerzas, pudo Luisa soportar el magnetismo: nueva erupcion de granos mayor que la primera: comezion insoportable en las partes tumefactas.—Durante la magnetizacion, las punzadas eran tan violentas que Luisa separaba mis manos con rabia; retorciase los brazos; sus dedos contraidos crugian, un sudor frio inundaba todo su cuerpo sacudido por violentas convulsiones; corrian por sus mejillas abundantes lágrimas; los nervios de su semblante se contraian... y en medio de estos sufrimientos inauditos, ella aseguraba con conviccion y serenidad su curacion, todavia indeterminada, pero segura!

Otras dos crisis se sucedieron así, cada vez mas fuertes segun iba disminuyendo la debilidad; crisis con derrames fétidos; entre los cuales se hallaban pedacitos de piel delgada y negruzca, desprendidos de la matriz.

Su estado era mas satisfactorio; la mirada volvía á recobrar cierta animacion; las funciones intestinales se cumplian con regularidad, y la lucidez sonambúlica se hacia mas brillante y penetradora. Durante el transcurso de una de las sesiones, Luisa vino á descubrir, al examinarse como lo tenia de costumbre, pegado á las paredes del ovario izquierdo, inmóvil, y medio oculto bajo la inflamacion, un tumor del tamaño de una nuez, pero oblongo como una almendra. Ella no por eso se asustó; si veía el mal, con la misma seguridad encontraba el remedio. Cada crisis, cada dolor era un paso adelantado en la via de la salud. ¡Tan perfectamente lo comprendia ella en su maravillosa lucidez! Su cuerpo sufría, pero su alma se elevaba por sobre la tierra, admirando y bendiciendo esta voluntad dueña y soberana que con un solo esfuerzo la sumergia en un profundo sueño,—reposito benéfico que le permitia soportar

los tormentos que, despierta, jamás le hubiera sido dado el sufrir!....

El quinto asalto fué terrible! Afectando todas el mismo carácter y produciendo los mismos resultados, estas crisis no se diferenciaban entre sí más que por su mayor intensidad, que iba siempre en aumento.

La matriz mejoraba, pues estas erupciones repetidas cinco veces, la habian poderosamente aliviado; tenia buen apetito y ménos agitado el sueño; la vida corria mas calurosa y con mayor rapidez por sus venas regeneradas.

Un dia, despues de una magnetizacion vigorosa, durante la cual Luisa sufrió tantísimo que la veía mesarse los cabellos y dar rancos y salvajes alaridos (habiendo tenido que recurrir á un asistente para poderla contener), y despues de insuflaciones ardientes sobre los lomos ó riñones y el costado, un choque se produjo dentro de su cuerpo; ¡era el tumor que se desprendía! Bajo el influjo poderoso del magnetismo Luisa sintió sus latidos, que se agitaba! no cabia ya la menor duda: se habia hecho movable! Nada mas se precisaba sino desear el éxito feliz!

Llegó una sexta crisis. La sangre hasta entonces en estado de agua rojiza, empezaba á condensarse; la regla venia ahora á épocas fijas, lo que desde diez años atrás no habia sucedido!

La naturaleza perseguía su obra con notable circunspeccion. Todo se hallaba preparado para la suprema lucha: la vida y la muerte, frente á frente, iban á combatirse por última vez.

Tan perseverante como la misma naturaleza de quien es el agente mas solícito, el magnetismo redobló sus esfuerzos. Rugidos sordos, semejante á quejidos inarticulados, ruidos espantosos por lo sonoros y duraderos, se hicieron oír en el ovario y en las visceras. Era el enemigo que acorralado en su guarida, se preparaba á abandonar su puesto.

Como adversario hábil é implacable, el magnetismo habia atacado el tumor por el centro, y, semejante á la fruta que un gusano le roe el corazon, este empezó á corromperse, á disolverse, y se disolvía por evacuaciones.

Así fué, á lo ménos, como Luisa me hizo la descripción de las últimas fases de la cura, y al cabo de un tratamiento de seis meses, ella recobró completamente la salud.

Durante estos seis meses, Luisa en su sueño sonambúllico siguió paso á paso los progresos de su curación; anunció de ante mano las épocas precisas de cada crisis; recetó cuanto pudiera mejorar su estado ó acelerar su cura, y dió sorprendentes pruebas de lucidez que suscitaron la mas viva admiración en todas aquellas personas que fueron testigos de esos extraños fenómenos.

A. Bué.

Los lectores de la Revista, creemos verán con gusto en sus columnas la transcripción que les ofrecemos, para que se penetren de lo que tantas veces hemos dicho: que tratándose del progreso, fuera del camino trillado de la ciencia material, los sábios de todos los tiempos y con pequeñas excepciones, han sido opositores acérrimos de todo lo nuevo que venir pueda á contrariar sus erróneas cuanto arraigadas hipótesis que llaman científicas, que en ellos se convierten al fin en preocupaciones acérrimas é incurables que les hace negar y rechazar hasta los hechos los mas patentes.

El magnetismo, conocido desde la mas remota antigüedad, ha luchado con la prevención de los sábios, á pesar de las pruebas las mas palpables y concluyentes por los efectos estupendos producidos sin mas instrumento ni agente visible, que el magnetizador con su voluntad poderosa y el magnetizado ó sugeto, sometido al influjo y voluntad de aquél.

Del mismo modo lucharon la electricidad y el vapor, cuando la primera dirigida era con el pararrayos de Franklin, y el otro aprisionado y empleado como fuerza motriz, por Wata, Fulton y otros: los sábios. . . siempre celosos ó escépticos, opusieron siempre su veto, sus mal encubiertos celos, su escépticismo. . . pero en vano! que el tiempo vino á poner al fin en el candelero todas las verdades, así como á hacer ver los errores que la huma-

nidad comete para que de lección saludable le sirvan.

Así sucederá con el Espiritismo, esa *verdad eterna*, coetánea de la Electricidad, del Magnetismo, del Vapor; del vapor que siempre fué una potencia, aun cuando pasara inapercibida como tal para la humanidad por tantos siglos; el Espiritismo, que existió en la tierra desde que el Espíritu viniera á habitarla dentro de la forma material humana; el *Espiritismo*, repetimos por tercera vez, afirmará su estandarte en el campo del combate á que le llama la ciencia positivista material; porque el Espiritismo hoy es ciencia experimental por sus extraordinarios fenómenos tangibles á todos nuestros sentidos materiales, y porque habla á la inteligencia del hombre. El mundo espiritual invisible fraterniza hoy, qual nunca, con la humanidad terrena, con los espíritus incarnados que en la tierra moran; la barrera que se oponía á la libre comunicación entre el mundo invisible y el nuestro ha desaparecido: los muertos, que somos nosotros, han despertado al contacto, al soplo flúidico de los vivos, que son los Espíritus de aquellos que nos han precedido en ese mundo de luz, dejando aquí la materia, esa cárcel que hoy todavía nos aprisiona: felices ellos!

Z.

Transcribimos del Núm. 24 de "El Espíritu Nuevo" de Montevideo lo siguiente.

Amar á Dios

No es el amar á Dios, estar metido
En un confesionario,
Ni mostrarse contrito, arrepentido,
Rezándole el rosario.

No es el amar á Dios, golpearse el pecho
Ni rezar oraciones,
Que un pecador mortal talvez haya hecho
Para embaucar sencillos corazones,

No es el amar á Dios, rezarle el credo
Por creerlo iracundo,
Que no es ningún sayon que infunde mie-
El redentor del mundo. (do

No es el amár á Dios, quemarle incienso /
Ni mirra en los altares,
Ni ostentar ese lujo tan inmenso
De que usan sus ministros á millares.

No es el amar á Dios, ponerse un traje
Ridículo, irrisorio,
Y explotar con descaro y con ultraje
Infierno y purgatorio.

Dios no exige á sus hijos monumentos
Ni altares, ni opulencia
Ni farsas de vigilias y sacramentos
Como la penitencia.

Dios que es todo bondad, jamas consiente
Que sus hijos amados
Sean en la otra vida eternamente
Por el fuego abrasados.

Dios no puede admitir que un hombre sea
Como él mismo infalible
Perdonando á un igual; y el que tal crea,
Cree hasta lo imposible.

Dios acoge lo mismo la plegaria
Del que ferviente reza
En la cumbre de monte solitario,
Erguida su cabeza,

Que la que envia el pobre penitente
En un altar postrado,
Implorando del Dios justo y clemente
El perdon del pecado.

El que ama á Dios admira su grandeza
En el globo que gira,
En el cielo que cubre su cabeza
Y el aire que respira.

En la naturaleza variada
De múltiples colores,
En la verde pradera matizada
De aromáticas flores.

En los astros que pueblan el espacio
Y en todo lo infinito

Vé el hombre que medita algo despacio
El nombre; Dios! escrito.

Ama á Dios el que al prógimo no oprime
Y al desvalido ayude,
Y cuando há menester con fé sublime
En su demanda actúe.

Dios al hombre dotó de entendimiento,
De conciencia y razon,
Y no puede existir buen sentimiento
Donde no hay religion.

El hombre es un arcano consagrado
Expresamente á Dios.
Y del fiel penitente al degradado
Todos claman á Vos.

Todos conocen tu poder supremo
Tu infinita bondad,
Unos te amamos con amor extremo,
Pero hai contrariedad

Entre el amor que tienen los que te aman
De todo corazon,
Y el que tienen los séres que profanan
Tu santa religion.

Tus ministros, Señor, escandalizan
Con rastro egoismo
Y tus máximas santas fanatizan
Invocando á Dios mismo.

Tu sagrada palabra escarnecida
Con impía maldad,
Se halla por tus ministros ofendida,
Mas ten ¡ oh Dios, piedad!

Yo te adoro, Señor, y á tí de hinojos,
Hoy me vengo á postrar
Fijos en el trasparente azul mis ojos
Sin templo y sin altar.

Yo te adoro, Señor, como se adora
Donde no hay fanatismo,
Y el que hoy tu gracia con fervor implora
La pide por sí mismo.

No me valgo de ritos ni oraciones
Para adorarte á tí.
Te dedico, Señor, meditaciones
Que han nacido de mí.

Pobres serán, porque la mente humana
No te puede ensalzar
Cual merece tu ciencia soberana,
Ni aun en el mismo altar.

Admiro tu saber, tu omnipotencia,
Tengo mi religion,
Y te amo como dicta mi conciencia,
Con la fé y la razon.

E. S. Bombin

El Espiritismo en N. América.

Vamos á extractar someramente del B. of Light algunas noticias acerca del desarrollo de nuestra Doctrina en ese pais que fué la cuna del Moderno Espiritismo y los sorprendentes fenómenos que allí se producen, que van siempre en aumento, bajo formas cada vez mas convincentes hasta para los mas empecinados escépticos, los pirronistas mas endurecidos y los tomasinos mas desconfiados.

Ya hemos hablado del modo como se desmaterializan los Espíritus en las sesiones que dan, en Terre-Haute, las médiums Stewart y Laura Morgan: *entre las manos de los asistentes á esas sesiones.* De modo que, no tan solo se ven, se oyen y se palpan los Espíritus, sino que á la vista y bajo el tacto, *los fantasmas*, como les llamaban nuestras nodrizas y las viejas de antaño y ogaño, se desvanecen, vuelven á hacerse invisibles, dejándonos el convencimiento, sin embargo, de que existen en estado flúidico en el espacio en que nosotros vivimos, viviendo á la par nuestra: nos miran, nos oyen, y si los evocamos nos contestan, empleando mil medios, segun las facultades medianímicas que podamos poseer, pero que es preciso que las cultivemos, pues á menudo los Espíritus necesitan del ejercicio de nuestra voluntad que los atrae, para ponerse en comunicacion con nosotros.

El Banner del 3 de Mayo, en la seccion FENÓMENOS ESPÍRITAS, y bajo el epígrafe NOTAS DE WASHINGTON, por A. E. Newton, hace una descripcion de los que ha observado durante su permanencia en la Capital Nacional de la gran República,

con especialidad en las sesiones dadas por la Medium Mrs. Lowe. Dice así:

“Los fenómenos consistieron en su mayor parte en hablar, cantar, escribir y tocar varios instrumentos, bajo la accion al parecer, de los espíritus, en oscuridad absoluta. Por lo general no me han hecho una impresion favorable los *círculos en la oscuridad*, sobre todo cuando se componian de un modo heterogéneo, y que no se habian tomado las precauciones necesarias para evjtar el fraude, haciendo ya muchos años que no he asistido á ellos. Pero esta sesion fué escepcional á ese respecto. No solamente era la sociedad selecta, sino que las manifestaciones fueron de un caracter, la mayor parte, como para escluir la idea de fraude por parte de ninguno de sus miembros. Y sin embargo no hay palabras que puedan valer lo bastante para dejar convencidos de la realidad de los fenómenos á los que no los hayan presenciado. Las voces, al hablar y al cantar, unas veces parecia que salian del suelo, otras de la altura de nuestras rodillas, y en ocasiones como si los séres que formaban esas frases y entonaban esos cánticos estuviesen sobre nuestras cabezas ó tocando el alto cielo raso. Habia voces de niños, (debiendo tener presente que todos los que estaban en el aposento eran adultos) voces de mujeres, de hombres; algunos hablaban en buen inglés, y otros como si fueran extranjeros, con mal acento y pronunciacion defectuosa. Varias voces de niños nos pidieron permiso para cantar canciones infantiles; no podria describir el sonido aninado de esas débiles vocecitas que parecian salir del piso cuando entonaban la cancion “*Yo quiero ser un ángel*,” y otras por el mismo estilo: este fenómeno era inimitable, pues no se concibe que ninguno de los adultos ni el medium, pudieran hallarse en estado de producirlo artificialmente.

NOTABLE ESCRITURA.

“Mi amigo el Prof. Lyman, sacó de su faltriquera una tarjeta-postal, que colocó sobre la palma de su mano, y preguntó á los Espíritus si querrian escribir algo en ella. “Probaremos,” fué lo que contesta-

ron, agregando una voz que contase, según la escritura iba haciéndose, para que pudiésemos juzgar del tiempo invertido en su ejecución. Asentimos, é inmediatamente sentimos el lápiz escribir en la oscuridad casi con rapidez eléctrica sobre la superficie de la tarjeta. El Profesor apenas había contado hasta cinco, con bastante rapidez, cuando el sonido cesó y la escritura había concluido, calculando el tiempo invertido en tres ó cuatro segundos. Concluida la sesión el profesor me permitió examinar la tarjeta. Encontré una comunicación de varias líneas que contenían 26 palabras, con una firma escrita con letra perpendicular tan diminuta que era casi microscópica. Estoy seguro que con mi escritura yo no hubiera podido en el mismo espacio de tiempo escribir tres palabras, y en la letra menudita tal vez ni una sola, tanta era su delicadeza. También V. señor Editor, recordará que recibí en otra sesión, sobre una tarjeta, treinta y cinco palabras en cinco segundos, y en completa oscuridad.

“Saqué mi cartera, la abrí y la coloqué sobre mis rodillas, en la oscuridad, y pedí mentalmente á los Espíritus que escribieran algo en ella. Ninguno de los presentes podía ver lo que yo hacía ni adivinar mi pensamiento; de modo que, si se producía la escritura, no podría caberme la menor duda que era por medio de los invisibles que se había efectuado. Pocos momentos habrían pasado, cuando sentí que me la arrebataban; y después de la sesión vine á encontrarla en la falda de una señora que era completamente desconocida para mí. Hallé en la cartera dos ó tres nombres escritos—uno de una niña.—“*Dais y Lowe con cariñosos recuerdos,*” y otros de amigos.

UNA NIÑA MEDIUM

Grande será la propaganda que harán los niños cuando se generalice en ellos la mediumidad; pues convencerán mucho mas por su misma inocencia y sencillez.

Una señora inteligente, espiritista de corazón, nos contaba el hecho siguiente: La madre de una niña de seis para siete años de edad, le referia los temores que

tenia de que su hija hubiese tomado la costumbre de mentir ó que sufriera de principios de alucinación, porque de repente empezaba á llamarla para decirle que veía niñas de su misma edad que traían juguetes y muñecas para jugar con ella, y conversaba y se reía con estas como si estuvieran allí en realidad. La señora comprendió que la niña era medium vidente auditivo. Pronto tuvo una prueba de ello. Fué á casa de un fotógrafo una Miss A. . . . que en sus éxtasis tomaba posesión de ella un Espíritu sumamente inteligente y que decia llamarse el Dr. W. . . . En una de esas posesiones instó á los parientes de Miss A. . . . que la indugieran á que fuese á casa de cierto fotógrafo de Washington que tenia fama de haber sacado retratos de espíritus varias veces, diciendo á Miss A. . . . que si iba á casa de él trataria de darle su retrato.

Cuando estaba pronta para sentarse delante de la cámara, Miss A. . . . de pronto sintió un gran deseo de preguntar al artista si no la permitiría permanecer sentada ante la cámara hasta que su retrato quedase completamente quemado ó borrado de la plancha, pues no queria que apareciese su semejanza en ella, y solamente la del Espíritu. El artista le observó que jamás había sacado un retrato de ese modo, pero que probaria por darla gusto.

Para abreviar diremos: que en el negativo salió una sola figura; que no era la de Miss A. . . . pero si la de un hombre de cara juvenil. . . . pero de pelo y barba gris, única diferencia con la cabellera y barba del Dr. W. . . . que murió jóven y las tenia muy negras; pero este dijo que provenia de efectos de luz que no era posible evitar.

Ni Miss A. . . . ni ninguno de sus parientes podían atestiguar la identidad de este Dr. W. . . . pues nadie le había conocido en vida. Pero muy pronto se ofreció la oportunidad de verificar la exactitud de la semejanza.

Otra niña que veía personas en los aposentos en donde los demás á nadie veían, que tenia iguales facultades videntes á las de la niña citada mas arriba, vino á ser la que dió la prueba de la identidad

del Espíritu del Dr. W.... y la fotografía.

Un día que la niña estaba con Miss A... en un aposento, salió corriendo, asustada y sin alientos casi para hablar, preguntó á la hermana de aquella.... ¿Quién es ese hombre que está junto á mi tia A...?

—Me parece que no hay nadie con ella.
—Sí, hay un hombre: le he visto de pie junto á su silla."

— "Bien; puede que sea el Dr. W.... (sospechando la verdad) pero no debes tenerle miedo; es un hombre bueno, que quiere mucho á las niñas."

La niña se tranquilizó y bajó á ver á la madre. Mis A.... se acordó de la fotografía y queriendo cerciorarse de si era el Dr. W... el Espíritu que habia visto la niña, sacó el retrato y lo puso sobre la mesa adonde pudiera verlo la niña, y si lo reconocia quedaria probada la facultad de la niña y al mismo tiempo la realidad del retrato.

Al día siguiente volvió la niña y al ver la fotografía exclamó en el acto: "¿Cómo! es este el Dr. W....? Se parece exactamente al hombre que ví parado á tu lado ayer!"

¿Podría pedirse una prueba mas concluyente de identidad?

El trigésimo primero aniversario del Moderno Espiritismo, se ha festejado de un modo espléndido en Norte América. El día 30 de Marzo de 1848, la niña Kate Fox fué la primera que recibió una comunicacion de un Espíritu.... Unos golpecitos bastaron para inaugurar la nueva era, fueron los precursores de las grandes manifestaciones del mundo Espiritual, hasta llegar á hacerse visibles los seres que han rodeado siempre y en todas las edades á la humanidad terrenal; visibles y tangibles, conversando con los incarnados, probando su identidad, la inmortalidad del alma, la existencia y el poder, la sabiduria, la justicia y el amor de Dios!

En otro número daremos alguno de esos grandes discursos pronunciados por hombres eminentes, por sábios espiritistas como el Profesor Buchanan y otros.

Daniel Dunglas Home

[Continuacion del núm. 28]

VELADAS PASADAS CON MR. HOME Y LOS ESPIRITUS.

"El GRAN BRUJO DEL NORTE ha despertado de tal modo la atencion pública acerca de las manifestaciones espirituales que no hay nadie que de ellas no hable. Ademas, los periódicos de la provincia se han convertido en campos de batalla en donde se presentan cartas por y contra ellos, tratando la cuestion con algun calor, y convirtiéndolas en personalidades á cada nombre que pueden conseguir. Pero en ninguno de estos escritores he hallado la mas pequeña relacion de experimentos relativos á estos fenómenos. Es de sentirlo sin duda, pues, ayudado con esplicaciones y experimentos en apoyo del asunto, se hubiera visto á este despojado de esa pasion que sienta tan mal á un medium científico. Voy á probar, ahora y con vuestro permiso, de relatar lo que he visto y sentido en tres diferentes sesiones, tomándolas por su orden de fecha."

"Fuí invitado, hácia los últimos dias de la primavera de este año, por un amigo muy conocido en el mundo literario, para que fuera con él á hacerle una visita á Mr. D. D. Home, recién llegado de América, con el fin de asistir á la manifestacion de ciertos fenómenos cuya causa parecia debia ser sobrenatural. Varias razones influyeron en mí para que aceptase la invitacion: y entre estas la idea de que Mr. Home merecia al Dr. Gray la reputacion de un completo caballero y su aprecio por haberlo tratado con intimidad, siendo el Dr. Gray uno de los primeros médicos homeópatas de Nueva-York, por cuyo carácter profeso la mas alta consideracion."

"Fuí al domicilio de Mr. Home en Jermyn-Street, y me presenté á él yo mismo, y me pareció ser un joven modesto é inteligente, de cerca de veinte años de edad, y de salud enfermiza: lo que despues me confirmó él mismo, y pude ver cuando hice el exámen de su cuerpo sobre el cual la consuncion se hallaba escrita con caracteres indubitables. Mi

señora iba conmigo, y hallamos allí tres amigos nuestros, hombres íntegros y de talento. No teniendo en esto otro carácter que el de un fiel narrador que no tiene misión ni de sostener ni de atacar, nada omitiré, observando al mismo tiempo que quantos allí nos encontrábamos, creíamos, de antemano, en la posibilidad de las manifestaciones espirituales.”

“Antes de sentarnos en el círculo, supliqué á Mr. Home tuviese la bondad de comunicarme algunos pormenores acerca de sus antecedentes. Hé aquí los que puedo recordar:—Había nacido en Escocia, y siendo muy niño fué llevado á América. Desde sus primeros años asombraba á los que se hallaban con él por sus recitados espontáneos, como si hubieran sido otras tantas escenas que se representasen ante sus ojos, de acontecimientos lejanos, tales como la muerte de parientes y amigos; cuyos ejemplos de segunda vista el telégrafo venia despues á confirmarlos con sus noticias. No era culpa suya, desde que él no podia impedir el verlos. Mas tarde empezaron á oirse ruidos de diferente carácter junto á él en su aposento: por esta época fué que los golpes espirituales se hicieron notables en Norte-América.”

“Vivia con una su tia, que se escandalizaba grandemente cuando tales ruidos se producian. Convertido á la Iglesia presbiteriana, estas manifestaciones le acompañaban al culto divino; y llegando esas manifestaciones al conocimiento de sus gefes eclesiásticos, se le creyó víctima de influencias shtónicas, y fué condenado, sea á la excomunion, sea á la espulsion del seno de la congregacion. Entonces entró de estudiante de medicina, pero su poca salud le obligó á abandonar la idea de continuar dichos estudios como por vocacion. Tales son los principales hechos de su existencia que ha tenido á bien comunicarnos, en contestacion á nuestras preguntas.”

“Nos hallábamos en una gran habitacion de un piso superior casi desnuda de muebles; un sofá, una mesa grande redonda, un pequeño bufete y algunas sillas, componian todo el mueblage. Uno de los miembros de la sociedad habia

traido consigo una campanilla y un acordeon. Nos colocamos al rededor de la mesa, y estendimos sobre ella nuestras manos. Bastaron algunos minutos para que la mesa vibrase, se estremeciera, como si la moviese una fuerza interior; despues este movimiento cesó, é instantáneamente cada uno de nosotros fué agitado sobre su silla, no con violencia, pero íntimamente, como si fuera gelatina en motion, hasta el extremo de parecernos que los objetos que teniamos delante vacilaban oscilando en todos sentidos. Mr. Home, lo mismo que todos nosotros, conservábamnos sobre nuestras sillas una perfecta inmovilidad (esceptuando nuestros brazos y nuestras piernas que tenian que seguir los movimientos de la mesa.) La lámpara, que se hallaba sobre la mesa, nos parecia que iba á cada momento á caerse, pero Mr. Home nos tranquilizó diciéndonos que no corría ningun peligro, y que estaba sólidamente mantenida en su lugar. Se habia colocado la campanilla sobre el borde circular del pedestal de la mesa, y se oyó sonar en varias partes del círculo, segun parecia. Mr. Home dijo entonces, que los Espíritus la iban á llevar á una de las personas del círculo, y yo fui la indicada. Me hallaba sentado casi en frente de él, como á tres piés de distancia. Bajé mi mano por debajo del borde de la mesa, y antes de un minuto sentí la campanilla hacer presion sobre las puntas de mis dedos, como si me quisiera decir: “Héme aquí, tómame.” Este contacto de la campanilla duró mientras tuve quieta mi mano, y cesó cuando levanté mis dedos á lo largo de sus costados para apoderarme de ella. Cuando llegué al mango, resbalé rápidamente mis dedos hasta su estremidad, y allí, cuando todas las manos, menos la mia, estaban sobre la mesa, sentí distintamente los dedos, hasta la palma, de una mano que agarraba la campanilla. Era una mano suave, caliente, gordita y bien formada. Pero en cuanto la tuve en la mia se desvaneció poco á poco, no dejándome sino la campanilla. La sostenia con una pequeña presion, teniendo la lengua hacia abajo, y en perfecta inmovilidad, cuando de improviso sentí que

unos dedos agitaban la lengüeta y la hacían sonar. No tendría la menor dificultad en afirmar bajo juramento que el miembro que palpé era la mano de un ser sobrenatural, y no el pie de Mr. Home, como tampoco la tendría en sostener que la nariz del Apolo del Belvedere no es una oreja de caballo, sea esto dicho de paso. Insisto sobre todo en aquello que me es personal, porque puedo hablar de ello con toda seguridad, aun cuando cada uno de nosotros pueda constatar, poco más ó menos, los mismos incidentes.

La campanilla fué en seguida llevada por debajo de la mesa á cada persona del círculo y se puso á sonar en su mano. Despues se colocó bajo la mesa el acordeon, y un instante despues sentimos que subía por el pie de esta. Mr. Home llevó su mano al borde, y le entregaron el instrumento. Mientras que una de sus manos reposaba sobre la mesa, la otra se apoderó de la madera blanca del fondo del instrumento y lo mantuvo en esa posición, con las llaves vueltas hacia abajo, y el instrumento apoyado contra la rodilla de su pierna derecha. Tocó el Home, *sweet Home* y el *God save the queen* con tal delicadeza de entonación que llamó la atención de todos: jamás oí un silencio tan profundo tejido con una trama de sonidos tan argentinos. En seguida, y del mismo modo se nos favoreció con el *The last rose of summer*. El acordeon fué llevado despues y sucesivamente á cada una de las personas presentes; se oía perfectamente el roce que producía en su trayecto del pedestal de la mesa hasta nuestras rodillas: una vez en nuestras manos, sonaban algunas notas, sin tocar ninguna sonata entera. Cuando lo tuve en mi mano pude juzgar de la cantidad de fuerza empleada por el ejecutante: costaba mucho sujetar el instrumento en vista de la potencia que lo tiraba hacia abajo, y, si no hubiese estado prevenido, me hubiera arrebatado el acordeon ó caído al suelo. Durante toda la noche sentimos el contacto de dedos ó manos colocados sobre nuestras rodillas, y siempre con una impresión agradable. Un pañuelo blanco de batista fué tomado suave-

mente por debajo de la mesa, y en menos de cinco minutos entregado á otra persona, arrollado en dos nudos y colocado como un ramillete en la campanilla. Esta prueba se repitió con todos los asistentes. Sin embargo se oían golpes en varias partes de la sala, en la mesa, el piso y el cielo-raso. Resonaban con tal estruendo á veces, que el medium rogó á los Espíritus tuvieran la bondad de considerar que él no era sino huésped en la casa, y que esos ruidos podrían molestar á los habitantes de los pisos superiores ó inferiores."

"Estas manifestaciones sonoras no tenían relación alguna con los golpes del *Gran Brujo* y se producían sin orden, y, como ya lo he dicho, en cualquiera parte ó rincón de la sala. Hacia el fin de la sesión, sonaron cinco golpes debajo de la mesa, lo que, según dijo Mr. Home, era pedir el alfabeto. Cuando se hubo colocado, Mr. Home preguntó si algún Espíritu deseaba dar alguna comunicación á cualquiera de los asistentes, y la siguiente frase fué dada por el alfabeto telegráfico:—"Mi querido E. . . ., la *inmortalidad* es una gran verdad. Oh! cuánto hubiera deseado que mi querida esposa hubiese estado presente!—D. C." El firmante era un pariente muy allegado de uno de los miembros de la reunión, y que había muerto el año anterior.—En el acto el medium cayó en un sueño estático y dirigió á cada uno frases muy apropiadas para exortarnos: dió detalles especiales á una de las personas allí presentes acerca de un miembro difunto de su familia, que por entonces ninguno de los del círculo conocía, pero cuya autenticidad quedó verificada despues. Dejo de hacer aquí mención de esos detalles, por su carácter estrictamente privado. En su alocución, Mr. Home no nos hablaba en nombre suyo, pero como intérprete de la asamblea de los Espíritus; concluyó por un amable *buenas noches*, que también nos era dirigido por aquellos."

"Considerando el enorme aparato de preparaciones que necesita el físico mas eminente para conseguir una parte mínima de aquello que nos fué dado ver durante esta sesión, algunos se imagina-

rán que Mr. Home debía tener sus faltriqueras pasablemente abultadas para hacer lo que acabo de referir; pero puedo asegurar á sus lectores que estaba tan esbelto y poco embarazado que el hombre mas bien puesto: no tenia ni asistente ni biombo que le encubriera. Cuando pregunté á los Espíritus si los juglares producian sus pruebas por los mismos medios empleados aquí, se me contestó con golpes: "No." Pero me respondieron francamente: "sí," cuando les hablé de los juglares de la india. Preguntamos tambien á Mr. Home por qué estas manifestaciones se producian con preferencia por debajo de la mesa, y no por encima. Nos respondió que en los círculos de personas acostumbradas á ellos, los resultados se obtenian con facilidad en la superficie de la mesa, visibles para todos, pero que en una primera sesion no sucedia así; agregó que, *hallándose el escepticismo casi universalmente desparrramado en el espíritu humano, su influjo latente estorbaba la obra misteriosa de los Espíritus, y que estos, operando en un centro empapado de nuestra voluntad, la esfera de operacion ya no era apropiada si nuestra voluntad se le hacia contraria,*"

(Continuará)

Aclaracion

Despues de impreso nuestro N° 28 de la Revista "Constancia" del mes de Mayo, nuestro buen hermano Rolland recibió una carta de otro hermano en creencia, de la que nos dió conocimiento, fechada en Montevideo EL 30 DE MAYO, en que le comunica los adelantos que en fenómenos fisicos hace el grupo que ha formado nuestro buen hermano Eirin para el desarrollo de aquel género de facultades medianímicas y estudios del fenomenismo que producen.

No hay duda que esos resultados obtenidos por el hermano Eirin son un *verdadero progreso*, y que cuando las facultades de los mediumos de ese grupo hayan llegado á su completo desarrollo, podrá dar sesiones para visitantes que contri-

buirán poderosamente á propagar la creencia en la realidad de la comunicacion de los invisibles con nosotros, y preparará los ánimos á aceptar la doctrina Espírita; el impulso será grande, como sucede despues de las sesiones de los Miércoles de nuestra "Constancia": algunos de los que entran incrédulos, al ver los fenómenos, se convencep de la realidad de ellos y *piden ingresar á nuestra "Constancia"*; otros van á sus casas y empiezan á probar con sus deudos ó amigos, se forman nuevos grupos, y se propaga el espiritismo del modo mas sencillo y natural, *sin argumentar ni discutir*: CON LOS HECHOS PALPABLES, EVIDENTES tanto para el sábio como para el ignorante.

Celebramos habernos equivocado cuando digimos á nuestra querida y buena hermana Amalia Domingo y Soler que el Espiritismo seguia estacionario en Montevideo; vemos que va tomando nueva y vigorosa vida, lo mismo que en España con los estudios de materializacion y efectos fisicos del Grupo "*Marietta*," que combinados con los de sonambulismo que cultiva nuestro querido hermano Fernandez en Barcelona, han dado ya y están produciendo resultados maravillosos, como el de la materializacion del Espíritu de la medium en el Grupo "*Marietta*" en Madrid, mientras dormia su cuerpo el sueño sonambúlico en Barcelona! Este fenómeno de bi-corporeidad lo corrobora nuestro hermano en creencia F. Romero Ramos que se hallaba presente en la sesion del Grupo *Marietta* en el momento que se producía. *Trabajando para provocar los fenómenos es que se consiguen*; pues de otro modo no seria fácil el desarrollo de esas facultades en todos los mediumos, pues contados son los que espontáneamente producen esos fenómenos.

Vengan *pruebas* como las que nos refiere en cada uno de sus números el *Banner of Light*, *pruebas* que hacen esclamar al corresponsal de la Revista de Paris: "¡Cuánto no daría yo por poderosos trans-portar desde aquí á esa, uno de esos poderosos mediumos que producen tan estupendos fenómenos, materializaciones de Espíritus tan completas, obtenidas en plena luz."

Por eso anhelamos ver en Montevideo iniciando esos trabajos á hombres como nuestro querido hermano Espada, veterano del Espiritismo en el río de la Plata, como lo ha hecho en España nuestro querido hermano Torres-Solanot, á quien se deberá el nuevo impulso dado á la Doctrina y la gloria de haber sacado los estudios de las mediumnidades del estrecho círculo en que se pretendía circumscribirlas, cultivando tan solo las intuitivas, dejando abandonadas todas las demás... á la eventualidad; quedando estériles en los que las poseían en estado latente... por falta de cultivo!

Quiera Dios que el error que hemos padecido y ha dado márgen á estas líneas aclaratorias, llame la atención hacia el fenomenismo espírita, para que se trabaje con empeño en producir sus sorprendentes cuanto convincentes manifestaciones.

La Redaccion.

Variedades

De la *Revue Spirite de Paris* de Mayo 1879, tomamos lo siguiente:

El aniversario de Allan Kardec, 31 de Marzo de 1879, ha reunido, según costumbre, á los espiritistas al rededor de la tumba del Maestro.

Las señoras Sofia Rosen, Cochet, y los señores Bourgués, Dumeau, Fabart, de Warquier, Cannot, Nelson, Boutios y Leymarie ocuparon la atención de la concurrencia con discursos que fueron acogidos con emoción profunda por todos.

Por la noche 200 convidados tomaron asiento en un agapa fraternal, en que varios de los presentes, sea con alocuciones del caso, lectura de poesías y varios cantos, dieron un encanto particular á esta reunión que se ha hecho memorable por los nuevos lazos que ella ha creado entre los espíritas. Varios telégramas y cartas fueron dirigidos á la Sociedad para la continuación de las obras espíritas de A. Kardec. El Sr. Leymarie dió conocimiento de ellos durante el banquete; leyó la

del grupo "Marietta" de Madrid, y propuso un toast á todos nuestros hermanos espíritas del mundo entero, que arrancó unánimes aplausos. Hallamos también en este mismo número, que tanto en París como en los departamentos se propaga con mayor fuerza la mediumnidad parlante ó de posesión, ó sea de incarnación. Varias sociedades y grupos obtienen en ese sentido resultados sorprendentes, así como con el estudio de las manifestaciones físicas: felicitamos á todos los espiritistas que cultivan á la par la parte filosófica y doctrinal, y la del fenomenismo, base y complemento á la vez de nuestra salvadora doctrina; pues la una sin la otra serían imposibles, como cualquiera hipótesis que por lógica y sublime que fuera, sería letra muerta desde que no se pudiera probar su verdad con la evidencia de los hechos, como el sostener la realidad de la existencia de los espíritus sin tener los medios de hacer á aquellos visibles y tangibles, ni nosotros la facultad de poderlos ver, tocarlos y oírlos hablar como se obtiene con la posesión, la materialización, los fenómenos físicos y la escritura directa, etc. etc.

—El día 30 de Marzo ha sido festejada la espiritualización de Swedemborg. Un elocuente discurso fué pronunciado por el Sr. A. Cahagnet.

Y el 30 de Marzo, en todas las sociedades de Norte América se festejaba el trigésimo primer aniversario del Espiritismo Moderno, que hacia en esa misma fecha el año 1848, sus primeras manifestaciones físicas en Hydesville con la niña Kate Fox como medium: ¡Curiosa coincidencia!

—Parece que los clericales de todas las sectas y creencias diferentes nacidas de un mismo tronco, empiezan á alarmarse por el incremento que va tomando el Espiritismo, que va dejando vacíos los templos en que aún se pretende inculcar como artículos de fé la creencia en las penas eternas y la existencia del Demonio, á quien atribuyen mayor poder que al mismo Dios, absurdos que la razón y la conciencia por completo rechazan, y

sobre todo, los mismos atributos que todos reconocen en Dios.

—El 23 de Mayo, los partidarios del Magnetismo debían reunirse en su banquete anual, para festejar la memoria de Mesmer.

—Es un hecho comprobado, según la correspondencia de esta Revista, que en Inglaterra la doctrina de la reencarnación empieza á llamar la atención y á preocupar los ánimos. Hé aquí la opinión de Wallace, sabio inglés: "Yo comparo las obras de Allan Kardec á las de Darwin: no poseemos nada que sea tan lógicamente desarrollado y que todo abraza."

En los Estados Unidos sucede otro tanto. "La reencarnación, dice el correspondiente, puesta á la orden del día, se discute como nunca; se la defiende y ataca: de parte de los reencarnacionistas, se oyen argumentos de mucho peso, vigorosos, apoyado todo en un torrente de literatura que tiene mucho mérito. Las señoras especialmente se ocupan de ello con actividad, y os mando el artículo de una de ellas, publicado en el *Mind and Matter*, muy bien pensado y muy bien escrito."

—Febrero 22 de 1879. En Sajonia el Sr. Kasprowich, trata á los espiritualistas de materialistas disfrazados.

—En Noruega, vemos á nuestro amigo Enrique Storjohann, mantenerse como firme campeón de nuestra doctrina. Hé ahí como se expresa: "Hay mediums en Christiansund; una señora escribe con ambas manos á la vez y obtiene comunicaciones en dos idiomas que ella no conoce; dos individuos son mediums videntes, etc.; en Bergen y en las ciudades principales los periódicos han empezado á atacar al Espiritismo, tratándole de cosa insensata, y los sacerdotes lanzan contra él sus anatemas desde el púlpito."

Al concluir este resumen dirigimos á nuestros hermanos de París, las mas expresivas gracias por los sentimientos afectuosos que demuestran hácia nuestra Sociedad *Constancia*.

ARGEL, MAYO DE 1879.

Nos apresuramos á poner en conocimiento de nuestros lectores, el resumen de una interesante relación de fenómenos físicos que se han producido en Argel (Africa), que nos participa en una carta que nos dirige nuestro amigo el Sr. Desiré Galais, espiritista ventajosamente conocido en Montevideo.... "Hemos sido recibidos como hermano por los espiritistas para quienes teníamos cartas de recomendación, y en cuanto nos fué posible organizamos una pequeña reunión, en la que tenemos la fortuna de contar con la señora B... escelente medium sonambólico: por su intermedio conseguimos sanar á un obseso que hacia 12 años se hallaba en ese estado, yendo cada día en aumento. Esta señora es á la vez un medium muy bueno de efectos físicos; obtenemos con la mesa trípode comunicaciones inteligentes, la imitación del ruido del serrucho, redobles, golpes dados que responden al pensamiento, la mesa se hace liviana ó pesada según el deseo de los asistentes, elevación y aislamiento del piso á mas de 50 centímetros... Aportes de flores, dulces, etc.

"El señor R... también queda dormido bajo el influjo espiritual, y los espíritus que se apoderan de su organismo, nos hacen presenciar escenas muy interesantes, que unas á otras se siguen en la misma sesión.

"Los espíritus que nos asisten los conoce V. muy bien... son: Jeke, Petrou y otros familiares del grupo Progreso y Caridad... El señor R... en estado de sonambulismo nos los ha descrito y dado pruebas asombrosas de su lucidez.

"En la sesión del 2 de Mayo, un fenómeno notable se produjo por primera vez: el medium fué elevado dos veces, aislándose del piso hasta cierta altura (que sentimos no poder precisar).

"Esto os hará comprender, en fin, que estamos completamente satisfechos y nos consideramos sumamente felices de poder seguir palpando la prueba evidente de la inmortalidad del alma y de la persistencia de su individualidad despues de la muerte.

“Por consejo de nuestros protectores vamos á formar un grupo que llevará el nombre de “Union Fraternal,” que tendrá por objeto estudiar la doctrina y hacer su propaganda: tendremos dos sesiones por semana.”

REFLEXIONES DEL ASTRÓNOMO ZÖLLNER

“Juro ante el Todopoderoso que, hasta mi último suspiro, combatiré á esos sábios que, atacados de la podredumbre moral, no se cubren del manto de una ciencia falseada sino para servir á su egoismo y á su orgullo, y para aprisionar el corazón del pueblo á fuerza de sofismas.”

“¡Dios mío! Tú que conoces el corazón de los hombres, arranca de mi pecho el último vestigio de conmiseración para que ninguna debilidad me contenga; ojalá pueda yo convertirme en instrumento de tu justicia para vengar á ese inocente, el Dr. Slade.”

“Dame fuerzas para poder arrancar de su semblante el antifaz á los falsos profetas que deben ser destinados al menosprecio de la posteridad; que su espionaje sirva para lavar el ultraje públicamente hecho á los sentimientos humanitarios de nuestra época, etc.”

Sacado del Tratado Científico, por Federico Zöllner, profesor de la Universidad de Leipzig, 2º tomo, primera parte, página 376.

Y la Redacción de la revista *Constandia* celebra con la efusión del amor mas sincero hácia nuestra salvadora doctrina, este espléndido triunfo de la parte práctica experimental del Espiritismo, que ha engrosado nuestras filas con hombres de ciencia y de corazón sano como el profesor Zöllner, cuya palabra autorizada viene á hacer justicia al Dr. Slade, ese médium viajero que va difundiendo con sus poderosas facultades de efectos físicos y sus comunicaciones de escritura directa, la creencia en la existencia del alma separada del cuerpo humano, la identidad de los espíritus que viven allende la tumba y la existencia de Dios, consecuencia forzosa, ineludible y lógica de la inmortalidad del alma, del Yo pensador, que

vive de su vida propia, independiente de la materia terrenal!

Saluda con fraternal amor al Dr. Zöllner como á hermano en creencia

La Redacción.

Transcribimos del nº 4 de la Revista de Estudios Sicológicos de Barcelona, lo siguiente:

Fenómeno de Bi-corporeidad.

En la noche del 1º del mes actual, estábamos reunidos los que nos dedicamos exclusivamente á estos estudios. La sonámbula Ana, fué magnetizada dos veces en el intervalo de dos horas. El estado de todos los concurrentes era extraño, y no nos podíamos dar cuenta de lo que pasaba á nuestro alrededor; no comprendíamos la importancia del estado excepcional de la sonámbula; no supimos apreciar tampoco los diferentes incidentes que ocurrieron durante la sesión: solo nos llamaron la atención las palabras que subrayamos y que dijo la sonámbula: “Estoy en el centro “Marietta.” *Todos me ven.* “La sesión se concluyó sin mas incidente que la pasión del sueño que la dominaba; aun despues de despertarla. Otras veces, nuestra médium, en las sesiones del grupo “Marietta,” solo era vista por los médiums videntes.

Al día siguiente recibimos un telegrama de Madrid, expedido á las 11.49 m. de la mañana, confirmando el hecho; todos los del grupo la habían visto.

Luego, recibíamos copia del acta de la sesión en el grupo “Marietta” y otras noticias de diferentes amigos que conocen personalmente á la Sonámbula referida.

Del acta de 1º de Abril de 1879, firmada por 28 testigos presenciales, extractamos el siguiente párrafo: “Retírase un poco á la derecha del espíritu de Marietta; y todos con el mayor asombro, vemos á una señora á su lado, siendo inmensa la admiración para los que en ella reconocen á la esposa de Fernand. Desaparece esta, y como algunos no pudieron apreciar bien tan portentoso fenómeno, vuelve á reproducirse y podemos detallar, no tan solo con exac-

"titud su fisonomía, sino todas las prendas que componen su traje."

De una correspondencia del 2 de Abril escrita á las dos de la madrugada. — "... Cuando derepente, aparece detrás de Marietta otro Espíritu. . . una unánime aclamación de sorpresas retumbó en el local. Situación indescriptible, suspensión de ánimo, de que no acierto á darme cuenta, solo sé que oí ¡Anita!!!... el segundo Espíritu: ¡Anita!!... estaba á un metro de distancia de mí, todavía ignoraba que era un fenómeno de Bi-corporeidad, entonces recuerdo, etc. . . ."

De otra carta: — "separóse á poco á la derecha (El Espíritu de Marietta) y vieron todos con asombro una señora, en la que con admiración reconocemos á Anita. . . ."

De otra, hablando largamente del mismo fenómeno. — "Surgió de la parte del balcón; parecía que no podía estar quieta: sus movimientos eran inimitables, y su cara se destacaba como si la inundara una claridad. Apenas la ví exclamé: ¡¡Anita Fernandez!! y lo mismo dijeron los que personalmente la conocieron. La figura cruzó el gabinete: un momento la tuve yo á menos de tres metros de distancia, etc. etc."

De otra correspondencia. — "Tengo el gusto de ponerle estas líneas para testificar en todo tiempo y ocasión, que aquí vimos á Anita, ínterin ella se encontraba en esa en el seno de su familia. — So-tenga V. en todas partes la verdad del caso admirado por 28 personas, entre los cuales había bastantes que tienen el placer de conocer á Anita—Alm L. sufrió un pequeño síncope, por creer que el presentarse su amiga, sería consecuencia de haber pasado á mejor vida."

De otra. — "Porsí quiere manifestar públicamente la impresión que me causó la bi-corporeidad de Ana, conste: que fué tal la sorpresa que causó en los 28 que formábamos la sesión del grupo "Marietta" del 1º de este, al presentarse la bi-corporeidad de su señora, que hasta pudo creerse que había dejado la materia, si bien esto no lo creí por mi parte, en atención, etc." . . .

De otra firmada por tres conocidos de la sonámbula. — "Confesamos amigo Fernandez, que cuando por primera vez vimos aparecer á su señora entre nosotros, cruzó por nuestra mente la idea triste de si había abandonado su Espíritu este planeta, idea que cruzó por nosotros solos; pero que bien pronto vino á desaparecer las indicaciones del Espíritu de Marietta"

De los notables fenómenos que en la misma sesión tuvieron lugar en el "Grupo de Marietta," dará cuenta "El Espiritista."

Concluiremos este artículo refiriendo las breves palabras que nos dijo un Espíritu hace pocos días: "Es mas fácil concebir y creer, que los fenómenos del "Grupo Marietta" son obra de los Espíritus, que el que puedan ser el resultado de los mas hábiles prestidigitadores."

El Espiritista.

SEMANARIO CIENTÍFICO RELIGIOSO.

Bajo este nombre, desde el 1º de Junio ha empezado á publicarse ese semanario; que entra en el estadio periodístico y con banderas desplegadas á luchar en sosten de nuestra salvadora doctrina. Saludan á sus Redactores con el afecto de hermanos en creencia los de la Revista "Constancia"

AVISO

Administración de la Revista Espiritista Bonaerense

"CONSTANCIA"

329--CALLE MEJICO--329

329

Suplicamos á cuantos nos favorecen con el canje de sus publicaciones, nos las dirijan

329--CALLE MEJICO--329

CONSTANCIA

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA BONAERENSE

SUMARIO—Dos palabras más—Cartas Odico-Magnéticas—La idea de Dios—Una Caja! por Doña Amalia Domingo y Soler—Los Mediums por id id id—Conferencia Masónica—El Espiritismo en Norte América—Avadi—¿Qué es el Espiritismo?—Revelaciones de Ultra-Tumba—El Espiritismo en Buenos Aires—Ley del Progreso—Como el Espiritismo abolió la esclavitud en los Estados Unidos—Mensajes del mundo espiritual—Variedades—Libros de Espiritismo en español, francés é inglés.

Dos palabras más

En contestacion al artículo que bajo el epígrafe de DOS PALABRAS, trae el número 2 de El Espiritista, fecha Julio 15 Revista de estudios psicológicos que bajo la direccion del decano del Espiritismo en el Rio de la Plata, el hermano Justo de Espada, se publica en Montevideo, vamos á decir *dos palabras más*; á saber:

Que todo lo que sea raciocinar *sin pruebas materiales*, en este nuestro mundo tan materialista y tan materializado, no pasará del terreno teórico, que es el que menos cosecha dá; y hubiera seguido dando poco fruto nuestra Doctrina en su parte filosófica, sin los hechos, que son los fenómenos tangibles, que vienen á probar la existencia real de los Espíritus, mostrándose ellos mismos por medio de sus posesiones de los mediums, y las materializaciones tan completas y producidas de un modo tan evidente, tan palpable, á la luz clara del día y de las bugias, del gas, allí mismo donde empezaron por hacerse notar y llamar la atencion de una uña de pocos años, de Catalina Fox, en Norte América; así como en Inglaterra, España ahora y en Buenos Aires desde la llegada del Medium Bredif.

Y ¿cuál ha sido el resultado de esas manifestaciones físicas? No tan solo llamar la atencion de millones, que hoy son Espiritistas de creencia y de fé, sino hasta de los mas sábios, que sin el fenómeno espírita hubieran seguido despreciando su doctrina, tomandola por una de tantas teorías hipotéticas ó sistemas filosóficos que tanto abundan y que parto

son de imaginaciones exaltadas, ó aberraciones del espíritu humano, sin mas base que el racionalismo puramente humano.

Preciso es no olvidar nunca que el libro de los Espíritus, base fundamental filosófica y moral de nuestra salvadora Doctrina, se debe al sonambulismo ayudado despues por las comunicaciones intuitivas recibidas en varios centros Espiritistas; que, antes de ocuparse Allan Kardec de Espiritismo, en Norte America se hacía gran propaganda *con las mediumnidades de efectos físicos, materializacion y posesion, ó sea mediumnidad parlante*; y que el mismo Allan Kardec confiesa que —Sin la llegada á Francia del famoso medium Mr. Home que vino á sacar de su estacionamiento al Espiritismo en ese país, y á darle nuevo impulso y vida vigorosa, hubiera seguido haciendo lento ó insignificante progreso.

Al ver que en Montevideo contados son los centros espiritistas que se ocupan del fenomenismo, y que tan solamente nuestro buen hermano Eirín es el que trabaja en el desarrollo de Mediums de efectos físicos &a. noticia que llegó á nuestro conocimiento despues de impreso el número 28 de la "Constancia"—es que dijimos aquellas palabras que dan margen á lo escrito por nuestro buen hermano Espada y á esta contestacion, en que nos afirmamos en lo dicho y volvemos á lamentar que el hermano Espada no imite á nuestro buen hermano Torres-Solanot trabajando en el terreno del fenomenismo Espírita, como lo digimes en la Aclaracion del número 29 de nuestra Revista.

A lo que es personal, nada contestaremos; porque jamás mezclamos lo profano con lo doctrinal, *con lo que atañe á nuestras creencias*. Porque todos somos débiles y pecadores, todos fallibles; y no nos cansaremos de repetir que como hombre tenemos tal vez mas defectos que muchos de nuestros hermanos, pero como espiritistas, aun cuando no cumplamos á todo rigor con los preceptos de la doctrina, creemos tener el derecho de manifestar nuestras ideas, nuestros juicios, y el deber de decirle á cualquiera de los hermanos si creyeremos que interpreta, aplica mal nuestra doctrina, ó no trabaja por la propaganda de ella con todos los elementos que Dios nos envía y pone en nuestras manos: *Hermano! mira que vas por torcida senda! Tus trabajos no deben limitarse á una sola mediumnidad; preciso es que las cultives todas, sea por ti mismo ó con los mediums que tuvieres las facultades para producir el variado conjunto de fenómenos tangibles de que se compone el frondoso árbol del Espiritismo, que tan abundante cosecha está dundo en Norte América y en Buenos Aires, merced al fenomenismo.*

Cuanto mayores sean los lazos de amistad que nos ligen, y cuanto mas grandes sean los sentimientos de gratitud que tengamos en el corazon para con un hermano, en iguales proporciones ha de crecer en nosotros el deber de manifestarle lo que de su marcha, como espiritista, pensemos. Hablamos siempre de trabajos de propaganda; para nada nos preocupa que el individuo nos deba actos de amistad ó que seamos sus deudores, para nada; porque por cima de todo está nuestra salvadora Doctrina y el deber que ella nos impone de decir lo que creamos ser verdad. Si estamos en un error, que nos lo prueben, no con discursos ni generalidades, sino con hechos y guarismos. . . . pues no creemos ser infalibles en nada, y mucho ménos tratándose de la Doctrina.

La razon fué dada por Dios al hombre para que con ella juzgara; pues de no tener la facultad de raciocinar, la criatura humana seria igual á la bestia, y por ende irresponsable de sus actos.

La razon, si bien puede remontarse á lo abstracto y concebir lo absoluto, lo eter-

no y lo ilimitado, para juzgar tiene que tomar por punto de partida lo concreto, lo relativo, lo finito, limitado y circunscrito; condiciones todas de la materia tangible, limitada, variable en sus formas, en que se halla envuelto su Espíritu, que no forma parte integrante é inseparable del cuerpo humano, sino que es *distinto* de la materia de que este se compone, y que, concluido el período que en ella debiera anidar, toma su vuelo hácia los espacios etéreos bajo forma fluidica invisible, viniendo á comunicarse de varios modos con nosotros.

Esta verdad—la forma fluidica invisible del Espíritu—que todo Espiritista acepta como base de la Doctrina, y su comunicacion con los que encarnados permanecen en la tierra—ESA VERDAD, es la que debemos probar de un modo tangible, para que no nos llamen ilusionistas ó ilusos—en el primer caso, sinónimo de charlatanes; en el segundo, locos ó creyentes de la boca abierta!

Cuantas veces nos ha sucedido despues de una prolongada discusion, en que habíamos espuesto lo consoladora, racional y progresista que nuestra Doctrina era, nos han salido diciéndonos:—Todo esto es muy bello, muy filosófico; no falta sino que nos probeis su realidad; veamos los Espíritus, mostradnos algo evidente, tangible, que nos pruebe su existencia, que nos convenza que en este momento en torno nuestro están esos Espíritus y como no somos sino *medium intuitivo*, habíamos tenido que apelar, hasta hace poco, al sin número de relaciones impresas que en varios idiomas se han publicado, en que se refieren fenómenos tangibles sorprendentes, pero que no les merecían crédito *porque ellos no los presenciaban*. El resultado era que toda nuestra lógica venia á estrellarse contra esta frase:—*queremos ver para creer*.—Mostrémosles, digimos entonces, algo fenomenal, para convencerlos. Y nos pusimos un año entero, y, noche tras noche al rededor del gran tripode, que hoy causa el asombro de los visitantes que vienen á nuestra "Constancia" los Miércoles; y al fin, Dios nos concedió el desarrollo, en varios de nuestros hermanos y hermanas, de la facultad de efectos

físicos, parlante y curandera, que tanta propaganda ha hecho y sigue haciendo en este centro, *antes tan refractario á la Doctrina Espirita*, como V. sabe y conmigo tantas veces lo ha lamentado.

Estos son hechos y no palabras; podría citar guarismos, personas de lo mas cultivado, intelectualmente hablando, dejando á un lado la posicion social; que hoy son Espiritistas merced á los efectos físicos, materializacion, levitacion etc., que el medium Bredif ha desarrollado en Buenos Aires, que tal vez hubiera seguido siendo refractario á la Doctrina Espirita, sin el fenomenismo que él ha ayudado á producir con los Espíritus que le asisten, y como en el mundo Espiritual estudian y aprenden los Espíritus de otros Espíritus lo que les ven hacer, lo mismo que nosotros los encarnados estudiamos, aprendemos, é imitamos lo que nos enseñan nuestros maestros, ó lo que otros hacen; así, los Espíritus protectores de aquellos que tenían mediumnidad madura en estado latente, empezaron á valerse de las facultades de sus protegidos, y con la aplicacion de estos se desarrollaron aquellos y progresó el espiritismo, de un modo tan asombroso, que por todas partes se habla de fenómenos producidos por los nuevos mediums en el seno mismo de las familias y de muchísimos grupos.

Dichosos nos consideraremos si estas líneas lograren despertar el deseo de probarse en el desarrollo de facultades de efectos físicos á los que las leyeren, y si con ellas se acrecienta el fuego sagrado de la propaganda de nuestra creencia *por todos los medios que Dios concede á sus criaturas*, cuando estas se prestan de buena voluntad al influjo de los espíritus que esperando siempre están á los llamados, que muchísimos son, para trabajar en esta santa propaganda.

Crea nuestro buen hermano Espada que no tuvimos ni remotamente la idea de herirle; que nuestro único movil fué y seguirá siendo el de impulsar á todos los espiritistas hácia el estudio teórico y práctico del Espiritismo. Necesitamos de todas las armas que él nos ofrece para combatir á sus enemigos: creemos que no se debe menospreciar ninguna.

Cartas Odico-Magnéticas

9ª Carta.

(Continuacion del núm. 29)

EL SONIDO, LA FRICCION, LOS MANANTIALES.

En mi última carta hemos combatido á la supersticion, y hemos ido á buscarla en un escondite en donde anidaba hace ya millares de años; hoy me propongo hacerle otra jugarreta parecida. Sigamos mas lejos la estension del *od* en la naturaleza. Tenia conmigo al mecánico M. Enter, un sensitivo medio, en la cámara oscura (octubre 1851), y queria averiguar si existia alguna relacion entre el sonido y el *od*. Traje la campana de una máquina neumática, toméla por el boton y con cuidado la golpee con una llave. En cuanto se produjo el sonido se hizo luminosa y visible. Cuanto más fuerte era el golpe, tanto mas intensa se hacia la luz. Una campana de metal de un sonido incisivo, golpeada durante algun tiempo, se hizo tan reluciente que una luz clara se esparció por toda la pieza, lo que fué visto por todos los sensitivos. Una barra de metal, un iman, una herradura de caballo, golpeadas para que produjeran un sonido, aumentaban de resplandor. Despues de haber hecho sonar con el arco las cuerdas de un violin, no tan solo las cuerdas, pero la misma tabla de armonía se hicieron relucientes. Los cuerpos sonantes se pusieron en estado ígneo ódico, mas esparcieron tambien en su derredor una claridad luciente; parecia que los rodeaba como una auréola de santo. Cualquier vaso que se tocasse con un cuchillo, como se acostumbra para llamar á un criado, adquiria una atmósfera luminosa, y tanto mas clara cuanto mas fuerte era el sonido que el instrumento producía. Se deja ver una vibracion semejante á la del sonido. El punto que golpeaba era siempre el mas reluciente. Hice introducir manos en estas campanas de cristal y de metal, pero cuidando no tocasen el cuerpo de las mismas. Cuando las golpee por fuera y que se produjo el sonido, la mano iz-

quierda sintió fresco y la derecha una sensacion tibia. La influencia de la sensacion ódica llegaba en verdad en el sentido del rayo azul del sol, de la estremidad superior del cristal y del iman hácia el polo norte. He tenido, en una palabra, la satisfaccion de encontrar en el sonido un fuerte manantial de OD.

Otra vez dirijí mi vista hácia la friccion, y puse en la mano de Mlle. Maix (Julio 1844) un alambre de cobre, á cuya estremidad opuesta habia atado una planchuela. Cuando la froté con otra planchuela, se desprendió calor por este largo alambre y llegó á la mano sensitiva. Cuando froté el alambre en la oscuridad contra una piedra de afilar que giraba sobre el torno, el alambre todo se hizo incandescente ódico y se cubrió en toda su estension con una claridad brillante. A su otra estremidad se elevó un resplandor de la forma de la llama de una bugia. Para comprobacion tomé un tubo de barómetro, de cristal, puse una de sus estremidades en un vaso de agua y friccioné la otra durante algunos minutos contra la piedra de afilar que rápida giraba sobre su eje; brilló todo el tubo, y el vaso de agua tambien. Todos los sensitivos al probar el agua tibia, hallaronla amarga y repugnante. Uno de ellos á quien pude persuadir que apurara el vaso, lanzó al rato y varias veces con fuertes bascas. No habia la menor duda que el frotamiento habia dado márgen á un fuerte desarrollo de OD.

Esto me conduce por la práctica á un resultado que promete seros agradable. Quería averiguar si el frotamiento de los líquidos indicar podia tambien la presencia del OD. Efectivamente, vasijas de vidrio perfectamente tapadas, que contenian alcohol, éter, esencia de trementina, creosota, brillaron en la oscuridad con su contenido, cuando se las sacudía; el agua misma, sacudida dentro de botellas bien tapadas, se hizo reluciente, y en la mano izquierda tibia y nauseabunda; pero en cuanto quedó en reposo, en pocos segundos se hizo invisible, y la impresion era fresca.

Recordé entonces algo muy curioso: no os asusteis! No fué ni mas ni menos

que la varilla adivinadora tan desacreditada. Los buscadores de agua, los que buscan los manantiales, se me vinieron á la memoria. ¡Cómo! dije yo; si el agua sacudida pone al OD en movimiento, el agua corriente, ¿no podria ella producir el mismo efecto?

Para hallar la prueba, envolvi fuertemente con papel un tubo de vidrio, lo puse en la mano izquierda de un sensitivo é introduje agua en él por medio de un embudo de cristal, formando un hilo delgado continuo. Todos sintieron que se producía en ellos una sensacion de calor al traves del papel mientras continuaba yo á vaciar el agua, y que volvía el frescor en cuanto cesaba el derrame. Cuando hice el experimento en la oscuridad de verter el agua dentro del embudo, vieron durante el derrame el tubo relucir en toda su longitud. Con el sencillo pasar del agua por un tubo adquirí la prueba que el agua puesta en movimiento desarrollaba OD.

Así crecieron sucesivamente mis esperanzas. Llevé conmigo á la señorita Zinckel, una sensitiva mediana, al parque que circunda una casa de campo. Conocia la direccion de un acueducto construido en una gran pradera, pero que no se distingue en la superficie de aquella. Hice que anduviese con lentitud, transversalmente por la pradera para hacerla pasar por encima del acueducto. Cuando ella se le acercó, la ví titubear en su marcha, adelantar, retroceder, y al fin pasarse. "Aquí, dijo ella, siento, hasta á la altura de las rodillas, especialmente en el pié izquierdo, una tibieza nauseabunda." Lo que no sucedió en ninguna otra parte de la pradera. Se hallaba, en realidad, colocada precisamente sobre los conductos por los cuales corria el agua, desde un manantial hasta el cortijo ó chacra. Repetí el experimento con varios sensitivos, y con igual resultado. Hé ahí que la varilla se levanta de la profunda humillacion en la cual la habian sumido la ignorancia y un inmerecido menosprecio. No es la varilla en sí misma, que probablemente no es sino una envoltura bajo la cual la verdad se oculta, pero sí la esencia de la verdad

que debajo se hallaba velada, y que no supo hacerse apreciar. Y bien! ella no es mas que el influjo del opuesto en actividad por el frotamiento del agua cuyos movimientos los sensitivos perciben.

El señor (1), descubridor de manantiales en Francia, cuya fama hace que le busquen en todo el país y desde grandes distancias, cuya habilidad adquirida en tantos años es sorprendente para descubrir los parages adonde existen manantiales, no es mas que un buen sensitivo. Todas las veces que camina sobre un terreno bajo el cual existen aguas subterráneas en movimiento, siente su influencia ódica en su cuerpo impresionable. Puede, según la intensidad de la impresión ó la menor ó mayor irritabilidad que resiente, inferir la menor ó mayor profundidad á que pueda hallarse el agua. Ha llevado tan lejos su habilidad y certeza que la mitad de la población francesa le tributa su admiración y gratitud. Su secreto, que para él mismo era un enigma, y que no le era posible el descubrir, se halla ahora de manifiesto, y tal vez dentro de poco tendremos en Alemania centenares de hombres y mujeres descubridores de manantiales. (Todos los altos sensitivos, después de algun ejercicio, se hallaron capaces para hacer ese descubrimiento.)

Desde ahora la varilla adivinadora es una cosa vulgar y del dominio de todos.

(Continuará.)

Transcribimos del N.º 1 de la "Luz del Porvenir" de Barcelona, el artículo siguiente :

1—Suponemos que el autor quiere citar el abate Paramel.

La Idea de Dios

La idea de Dios ha sido hasta ahora muy mal desarrollada por aquellos que estaban encargados de instruir al pueblo: se le elevaba demasiado alto y se le humillaba en seguida hasta la servidumbre; se exaltaba su bondad y después sin piedad, se le colocaba en el rango de los hombres mas bárbaros, mas crueles y mas ingratos.—El Espíritu, no podía pues, definir á Dios. Cuando se hablaba de su bondad estaba demasiado alto para poderlo alcanzar, y cuando se hablaba de sus venganzas estaba demasiado bajo para poder descender hasta él.

La ciencia es el análisis de Dios y de la Creación.

El Espíritu de Goethe.

Estamos en un todo conformes con lo que dice el Espíritu del célebre poeta alemán.— Parece increíble que la humanidad haya creado tantos dioses, desconociendo al Dios de la Verdad, al artista Omnipotente que creó tantas maravillas en los innumerables mundos que pueblan el espacio.

¿Cómo una causa tan grande ha producido efectos tan pequeños?

Este si que es un misterio superior á nuestra inteligencia; aunque bien considerado se puede descifrar este problema. Nunca el talento y la moralidad caminaron perfectamente unidas, siempre parece que una virtud vive á espensas de otro sentimiento generoso, y no de otro modo puede explicarse cómo los sábios, los grandes hombres, los padres de la Iglesia primitiva, los que cita la historia y la tradición (más ó ménos verídica) pudieron á sabiendas convertirse en santos y en dioses, teniendo especial cuidado en dejar á las multitudes sumergidas en el abatimiento mas profundo, sin dejarlos concebir la mas leve idea que pudiera conducirlos á saber sentir, pensar y querer; que como dice muy bien un espíritu: "La religion de formas puede mortificar á la materia, pero jamás educa el alma." Ninguna religion positiva nos hace comprender que la conciencia es un huésped divino que está alojado en nuestra materia.

El creyente rutinario no se cria otra obligacion que cumplir con el formulismo; ante el tribunal de la penitencia, confia sus secretos á otro hombre tan débil y tan pecador como él, y encierra el infinito en tan reducido espacio, que parece increíble que su espíritu pueda vivir sin asfixiarse.

Cuando se llega á vislumbrar un destello de la verdad, cuando un reflejo de la razon viene á herir nuestra debilitada inteligencia, ¡cuán pequeños, cuán pobres, cuán ilógicos nos parecen los cultos pagados que se verifican en todos los templos!

Cuando no conocíamos el espiritismo y entrábamos en el templo, nos impresionaba penosamente el lujo de las imágenes; nosotros queríamos algo mas grave, mas elevado, mas inmaterial; por esto las capillas protestantes con sus paredes desnudas, sus salmos y su biblia nos agradaron muchísimo mas; y el pastor con su toga, con ese traje eunoblecido por los doctores de todas las ciencias, lo encontrábamos mas digno, mas severo, mas propio, mas respetable, mas en armonía con la época actual positivista por exelencia, racionalista en grado máximo.

¿No es amargamente triste entrar en una Iglesia..... y ver tantos pobres acurrucados á los lados de la puerta, pálidos y harapientos, y á cincuenta pasos ver á las imágenes ricamente vestidas, adornadas con preciosas joyas, y algunas de ellas que el vulgo cree milagrosas, rodeadas de diversos objetos en testimonio del milagro que hicieron? ¿No es doloroso ver tanto dinero gastado inútilmente, y á tanto infeliz que al pié de aquellos altares se muere de hambre y de frio? ¡Oh, esto es cruel, y hasta inverosímil que suceda en el siglo del vapor!

¡La idea de Dios! esa necesidad del alma de buscar un ser superior á quien pedirle consejo en las tribulaciones de la vida, cuánto mas grande, cuánto mas pura y mas real la delinea el espiritismo sin que por esto el espíritu débil y materializado deje de tener sus géneos tutelares, su culto íntimo, y sus ofrendas, y sus promesas y todos esos pequeños detalles que son necesarios para la vida de algu-

nos seres. Por ejemplo, si una familia vé enfermar al jefe de ella, y ruega fervorosamente á Dios que aparte de sus labios el cáliz de la amargura, ¿no puede, si el enfermo recobra la salud, hacer partícipe de su alegría, no á un santo de palo, sino á uno ó mas pobres diciéndoles: Tomad; nosotros hoy somos felices, y necesitamos ver el placer en torno nuestro; entonemos juntos un himno de amor ya que la Providencia nos sonríe. Y si por el contrario, la muerte lo arrebatara, ¿cuánto mas beneficioso seria que en lugar de lujosos funerales, se diera á los pobres la cantidad que se debía emplear en ellos, ó si es muy crecida, destinarla á la creacion de una escuela, de un hospicio, de una biblioteca, de un establecimiento en fin, útil á todos, y no ese estancamiento de capitales que solo sirve para conservar la momia de los siglos, *la religion romana*?

¡Oh razon pura! ¡cuán hermosa! ¡cuán sabia eres! Se comprende lo que vales cuando se compara tu sencillez y tu verdad, con el amaneramiento, con el pobre lujo de la cohorte de sacerdotes que compone el clero actual!

No dudamos nosotros que las masas ignorantes necesitan todavia alguien á quien respetar; pero el sacerdote de nuestros sueños, es mas dulce, mas humano, mas racional que el ministro católico; le queremos casado, rodeado de su familia, como el pastor protestante, *hombre á la faz de la tierra* disfrutando legítimamente, sin disfraz alguno, de aquellos goces, y de aquellos derechos que tiene la humanidad en el mundo, sin la violencia y el escándalo de los votos, sin las premisas antilógicas que tiene hoy el hombre que se dedica al sacerdocio pagado.

No queremos la predicacion de una doctrina que impone la clausura á las esposas del Señor; ridícula mania es la de aplicar á Dios todas nuestras costumbres y nuestros sentimientos, hacerle como nosotros interesado, otorgando gracias si le prometemos recompensas, y por último, celebrando el casamiento con todas las comunidades religiosas como si Dios fuera un simple mortal sugeto á simpa-

tas especiales y á determinadas afecciones.

Dice el Espíritu de Goethe "que la ciencia es el análisis de Dios y de la Creación" y es una gran verdad. Nosotros al entrar en un templo, por muy adornado y resplandeciente que lo encontremos, siempre nos produce una impresión penosa, y murmuramos con tristeza: Hasta cuándo! hasta cuándo la humanidad gemirá esclava de su ignorancia? En cambio, cuando estamos en medio de una feraz campiña y escuchamos el silvido de la locomotora, decimos con Grillo:

"No escuchais esa máquina sonora
"Que es de la fuerza impenetrable escu-
do?
"Es la soberbia, audaz locomotora!
"Es del génio la voz!...; Yo la saludo!

Y despues recordando á Rivera, repetimos algunos de los magníficos versos que dedicó á la máquina que sintetiza el progreso exclamando al ver pasar la nube de humo que de ella se desprende:

; Vedla flotar!—Desde el cercano mon-
Yo la miro estenderse semeando [te
Rico penacho que gallardo ondea
Del firmamento el pabellon bordando:
No la rompas ¡oh sol!—Viento, detente;
Que no es la destrenzada cabellera
De un númen infernal; es el saludo
Que hace la ciencia á la divina esfera,
Y hasta ella sube gigantesco y mudo!
Con fuerza colosal se precipita
Ya, la locomotora,
Y escándalo del viento, al viento irrita
Su marcha triunfadora.

Cuando escuchamos los cantos de los ruiseñores, y la voz titánica de la locomotora que dice á todos los hombres: ¡Venid, pueblos de este pequeño mundo, dadme el suelo de vuestras campiñas, yo las cubriré con las flores de la civilización, yo soy el mago de los siglos que tiene la varita del progreso; no temais, yo soy un mensajero de la luz! ¡Yo soy un éco de la voz de Dios!

; Cuándo vemos los hilos del telégrafo, los grandes vapores, los globos, los teles-

cópios, los microscópios, los gabinetes de física, todo lo que aspira en fin al estudio de la naturaleza, cuando vemos á los ciegos leer, y á los mudos hablar traduciendo su pensamiento en fácil escritura, y en rápidos signos, cuando vemos desaparecer el imposible ante la potencia de la voluntad! entonces exclamamos: ¡Dios existe! ¡Dios es una verdad! Y por último, cuando vemos á un hombre de escasos conocimientos, que no conoce el don de la oratoria, transformarse por medio del magnetismo espiritual en un orador elocuente lleno de sentimiento, de entusiasmo, de razón y de verdad, entón-ces, cuando vemos que el espíritu vive mas allá de la tumba, nuestra mirada traspasa las capas atmosféricas que envuelven la tierra y el pensamiento vuela por las regiones del infinito y encuentra á Dios en la eternidad.

Si á Dios, pero no al Dios del Sinai lanzando rayos y anatemas, no al Dios de la Iglesia pequeña con el purgatorio y el infierno, sino al Dios de la ciencia, del amor, del progreso indefinido, al Dios que no destruye nada de lo creado, á esa alma de los mundos sin forma determinada, pero de cuya vida vivimos, esencia de cuanto existe que germina en los pesados planetas y en el invisible infusorio, algo que la mente concibe pero que ni la palabra puede espresar, ni el pincel retratar, ni el cincel grabar, ese ideal realizado en la creación, esa causa que desconocemos en sus efectos, este es el Dios que nosotros adoramos, cuya imagen vemos en la caridad, en el amor, porque Dios creando los mundos con sus diversas especies, ¿qué otra cosa es sino un raudal inagotable de amor divino que fecunda los reinos mineral, vegetal, animal y humano? Ahora bien; cuando un hombre instruye al niño, viste al desnudo, calma la sed del sediento, el hambre del hambriento, aconseja al atribulado, consuela al afligido, visita al enfermo, compadece al delincuente: ¿no es este espíritu la imagen de Dios, es decir, todo lo que pueden ver nuestros ojos materiales é intelectuales en este planeta que más se asemeja á la suprema perfección?

Los hombres buenos, las almas virtuo-

sas, son los únicos sacerdotes á quienes concedemos la supremacia de ser intérpretes de Dios.

El sacerdocio de la caridad es el único culto que debemos ofrecer á Dios, no precisamente dando limosna al mendigo: la caridad se multiplica sin acabarse nunca de sumar sus innumerables unidades.

¡ Oh, idea de Dios, lumbrera del entendimiento convertida en incendiaria tea por la ambicion y el egoismo! Tú eres la estrella polar del espíritu cuando este raciocina y el espiritismo ha venido á disipar las nubes que te ocultaban á nuestros ojos!

¡ Bien haya la filosofía que ha venido á fotografiar el porvenir! Ella ha venido á levantar un templo gigante, templo que no lo derrumbarán ni la pesadumbre de los siglos, ni las violentas erupciones de los volcanes sociales.

Ella le ha dado al hombre la ciencia, pedestal indestructible donde se levanta la razon. El espiritista verdadero anhela progresar, y el progreso es la llama imperecedera que le prestará luz y calor en su eterno viage.

La idea que de Dios tiene formada el espíritu, es hasta nuestros días la mas racional. Felices nosotros que nos proclamamos deistas espiritistas: nuestro Dios lo simboliza la caridad y la ciencia. ¡ Bendito sea el Espiritismo!

Amalia Domingo y Soler.

Nota de la Redaccion de la Constan-
cia.—Nuestra buena y querida hermana Amalia nos comunica en carta suya fecha 12 de Junio, que se ha lucido con su artículo *La idea de Dios* que reproducimos, por haberle valido al semanario una suspension de 30 semanas; nos permitirá la digamos que el castigo no está en proporcion del mérito de su artículo y de... lo contundente y pulverizante; pues lo que ataca se halla tan carcomido que á pocos golpes del calibre del que le ha asestado, se disipará el vetusto edificio... ¡ y quiere que la permitan seguir dándole tan rudos golpes! Pues no, señorita mia! ¡ no faltaba mas! Basta! que del rey y la Inquisicion, chiton!

¡ Una caja !

Cuan cierto es que los objetos no tienen mas valor que aquel que les queremos dar, recordamos que un día visitando un Museo de antigüedades le oímos decir, á un poeta con marcada ironía:

— ¡ Qué simple es la humanidad! Miren ustedes este baratillo, que no otra cosa parece este monton de trastos viejos guardado con tanta veneracion: que en buena venta un trapero no daría dos cuartos por todos ellos, y nosotros nos estamos como unos papanatas con tamaño boca abierta exclamando: ¡ qué grande es esto!

No pudimos menos que reirnos de semejante ocurrencia, pero reimos con cierta amargura al ver que aquel alma que tanto calor nos daba con sus cantos, no guardaba para sí, ni la tibia ceniza que deja trás de sí el fuego.

Para aquel hombre no existía la religion de los recuerdos, y para nosotros es el único culto eterno que aceptamos. Adorar á Dios en absoluto, y querer y venerar los objetos que han pertenecido á nuestros seres mas queridos, ó en su defecto los de aquellos espíritus elevados que han hecho mas bien á la humanidad con su ciencia ó con su amor.

¡ Desgraciado de aquel que no tenga un pequeño tesoro que conservar! y desventurado el hombre que al morir no deja trás de sí un recuerdo, ese infeliz habrá pasado por el mundo, como decia el médico Hysern, cual pasa una maleta por el ferro-carril.

Conocimos á una señora llamada Silvia que fué una mártir en la tierra; tuvo de su matrimonio catorce hijos y en el corto intervalo de cuatro años perdió á toda su familia, y de los hijos el mas pequeño contaba al morir catorce años, prueba tan terrible dejó á aquella pobre muger como atontada; pero los domingos por la tarde cerraba su tiendecita, se vestía con perfecta elegancia, y le decia á su vieja criada:—Aligérese, Maria, que es tarde y tenemos que ir á ver á la familia; y las dos mugeres se dirigian al cementerio, y ante el panteon que encerraba quince sé-

res amados, permanecía hasta el anochecer.

Una noche al volver á su casa se encontraron que ésta estaba rodeada de llamas; y Silvia sin pensar que perdía su pequeña fortuna, solo decía á los bomberos—Dejad que todo se queme, pero por Dios salvad un cofrecito que hay junto á mi cama.

Todos creyeron que aquel cofrecillo guardaría dinero y alhajas; afortunadamente pudieron salvarlo y cuando Silvia lo tuvo en su poder lloró de alegría. Se refugió en casa de su vecino y al decirle algunos—vaya, siquiera no lo ha perdido V. todo, ha salvado lo principal. Silvia comprendió lo que pensaban sus amigos respecto al cofrecito, y sonriendo dulcemente les dijo:

—Venid á mirar mis tesoros; y tocando un boton de acero que habia en el lugar de la cerradura se levantó la tapa y todos miraron con avidez el fondo del baulito, y se encontraron que contenia algunos zapatitos de niños, gorritas, muñecas sin cabeza, carritos sin ruedas, caballos sin piernas, soldados de plomo, algunas hojas de papel pautado llenas de gruesos palotes, libros de premios, coronas de rosas blancas, lazos ajados, todo estaba allí confundido. Algunas mugeres al verlo se llevaron una punta del delantal hácia sus ojos humedecidos por dulces lágrimas, por que comprendieron que aquella madre desolada guardaba los juguetes de sus hijos con maternal adoración.

—Veis, amigos míos, exclamó Silvia con melancólico acento, estas son mis riquezas, las coronas que llevaron mis hijas en su primera comunión. Estas planas fueron las primeras que escribió mi hijo mayor; de todos hay algo y cuando yo muera quiero que todos estos objetos (para mí tan queridos) sean colocados en mi caja.

Por algunos momentos reinó el mas profundo silencio. La delicada ternura de aquella pobre madre cautivó la atención general.

Un año despues Silvia dejó la tierra y su fiel criada la vieja María colocó en el atahud de su señora todo cuanto contenia el cofrecito de los recuerdos, y cuan-

tas mugeres contemplaron á la difunta no podrian ménos de exclamar: ¡Pobre madre!

Nosotros tambien lo dijimos, y desde entonces hemos aprendido á respetar, ó mejor dicho, nos hemos afiliado á la religion de los recuerdos.

La historia de Silvia vivia en nuestra mente como viven todos aquellos episodios que revelan profundo sentimiento.

Los recuerdos los comparamos á hogueras apagadas; el huracan de los acontecimientos suele dar al viento sus cenizas, y entonces parece que se reaniman aquellos tizones calcinados; esto nos ha sucedido á nosotros: un pequeño incidente nos ha hecho recordar el culto íntimo que se le consagra á algunos seres.

Un hermano nuestro ha dado lugar á ello. Estando en su casa, lo vimos entrar con una caja pequeña de madera de esas que sirven para guardar los atados de cigarros de la Habana. Irradiaba en sus ojos el contento, sonreia con satisfaccion, tenia el aire triunfante de aquel que ha ganado una victoria, y con voz vibrante poderosamente acentuada nos miró y nos dijo:

—Bien sabes la falta que me hace el dinero, pero te aseguro que esta caja no la daria á ningun precio; la abrió y vimos que contenia tabaco picado y algunos libritos de papel de fumar.—Es de él, prosiguió, ya sabes: de Héctor, de aquel alma buena que tanto bien hizo á los pobres el tiempo que estuvo en la tierra, de aquel hombre pensador que tanto calculaba para aliviar la triste suerte de los desgraciados.

Durante dos años esta caja la usó continuamente, y debe haber escuchado sus quejas, sus monólogos; con los ojos fijos en ella mi amigo Héctor debe haberse entregado á sus profundas reflexiones; en esta caja hay algo de él, debe estar saturada de su fluido; por esto la he querido yo; guarde su familia las riquezas ganadas por él, las alhajas que pudiera poseer; pero yo que comprendía su alma, yo que adivinaba sus pensamientos como él adivinaba los míos, yo que estaba unido á él por ese lazo espiritual de la comunidad de sentimientos, yo me creo con legiti-

“¡Las razas de otros tiempos hoy luchan
y se agitan!
“¡Los siglos son segundos ante la eterni-
dad!”

Estudio harto difícil son las medium-
nidades,
Espuesto á mil sofismas, mas de él brota
la luz,
Es el raudal fecundo de todas las verda-
des,
Por eso no es extraño que lleven una cruz.

Los mediums, pues que se ha visto en
todas las naciones
Dudaron de su fuerza y de su buena fé;
Procesos infamantes, escándalo y prisio-
nes
Hallaron muchos de ellos; que el hombre
siempre fué

Muy dado á la malicia: ¡si duda de sí
mismo!
Por eso no es extraña esa persecucion;
La condicion humana es el excepticis-
mo,
Mas la verdad no tiene más que una so-
lucion.

Los mediums que en la tierra se vén
favorecidos
Por buenas influencias, trabajen con ar-
dor;
Que den gratuitamente los dones recibi-
dos,
Que no se enorgullezcan y vivan sin tem-
mor.

Si hay mediums que explotaron y ex-
plotan todavia
La buena fé de muchos ó la curiosidad,
Tambien del cristiano se ampara la falsía,
Y Cristo y sus milagros son siempre una
verdad.

¿Se duda del fenómeno? Estúdiense en
buena hora,
Obsérvese del medium cuál es la condi-
cion,
Porque el Espiritismo doctrina salvadora
Es digna de estudiarse con gran medita-
cion.

¡Oh!—Mediums que en la tierra venís
á demostrarnos
La vida de ultratumba, ¡que el cielo os
dé salud!
¡Felices de vosotros que podéis revelarnos
Que el alma siempre goza de eterna ju-
ventud!

Los mediums que son buenos, son dig-
nos de cariño,
De fraternal ternura, de noble admira-
cion:
En cambio, el medium falso merece lo
que el niño
De malas condiciones, ¡profunda compa-
sion!

¡Oh! Medium de las flores! prosigue tu
camino
Y pide al Sér Eterno la luz de la verdad;
Que irradie en tus acciones su resplendor
divino:
Y deja que murmure la pobre humani-
dad.

A Allan Kardec recuerda con íntima ter-
nura,
El escuchó á los mediums y un libro nos
dejó;
Tratado filosófico de la moral más pura,
¡Bendice su memoria cuál la bendigo yo!

Amalia Domingo y Soler.

Gracia, 31 Marzo 1879.

Conferencia Masónica

La última del H. H. en la lógia Cari-
dad el 30 de Junio fué acogida con gran
aplausos por la numerosa concurrencia de
masones que asistió.—Su anuncio habia
despertado la atencion y hasta se presen-
tó una solicitud de profanos para poderla
escuchar.

Los temas eran: *La Masoneria y el Es-
piritismo—La Masoneria es la verdadera
Iglesia de Jesús.*

El autor solicitó dar lectura previa an-
te la Comision Directiva de nuestra so-
ciedad, con presencia tambien de algu-
nos hermanos que son Masones.

Oida su lectura fué aprobada por considerar que en nada se aparta de los principios fundamentales del Espiritismo.— Esto mismo fué confirmado por dos de nuestros espíritus protectores que tomaron posesion para señalar algunas ligeras modificaciones de mucha oportunidad.

En este trabajo se explica primero: lo que es la Masoneria y lo que es el Espiritismo remontándose á su origen en la India primitiva y el Egipto, en cuyo paralelo se llega á esta conclusion:

“Como acabais de ver el Espiritismo y la Masoneria, son dos cosas completamente armónicas y correlativas.

“Cuya comunidad de origen y comunidad de fines, así como los eslabones intermediarios que mas adelante descubriremos, forman de entreambas un conjunto homogéneo de indestructible consistencia.”

En seguida se explica con numerosos textos el origen Bíblico del Espiritismo y entra á demostrar que sus principios fundamentales son los mismos que la Masoneria.

Estudia ésta en un trabajo, que el antiguo y respetable mason Don Carlos de Ezcurra, cuyo mejor elogio como tal consiste en decir que es miembro honorario de diez ó doce lógijs y condecorado por varias de ellas por sus relevantes méritos, declaró en nombre de la Lógi que allí representaba, que aquella reseña *acreditaba una brillante erudicion y una veracidad concienzuda.*

Analizando los tres primeros grados el de los *Elegidos*, el *Escocoz*, el de los *Caballeros de Oriente*—El de *Caballeros Rosa Cruz*, el de la *Serpiente de Bronce*, *Kadock* y *Treinta y Tres*;

Estudiando los símbolos, emblemas y mision de cada grado, demuestra el origen Bíblico y la mision sublime de la Masoneria enteramente lo mismo que la del Espiritismo.

Peró vá mas léjos aun y en algunos emblemas masónicos encuentra claramente simbolizado el Espiritismo, de manera á no dejar réplica en el ánimo mas refractario.

En varios grados se simboliza que la Masoneria recibirá *una luz inesperada en*

la conducta del Grande Arquitecto del Universo, y por varios otros datos se confirma que esa luz es la que el Espiritismo derrama—y concluye así: “Es imposible desligar estas ideas una vez que se asientan enlazadas en el pensamiento: Dios—Jesu Cristo—Masoneria—Espiritismo—todas se unen, se relacionan, se complementan, se ilustran y recíprocamente se *“explican.”*

Analizando la historia y el simbolismo Masónico encuentra que la Masoneria es la verdadera Iglesia de Jesús, que las demas religiones positivas se han separado evidentemente de su doctrina, que ella la conserva pura y que todos sus emblemas y hechos la constituyen tal.

Que el pueblo de Israel condenado á no poder fundar pueblos y el cual sin embargo debia reconstruir el Templo de Dios, se ha agrupado bajo las bóvedas masónicas para reedificar con materiales místicos lo que no le es dado ejecutar con materiales terrestres. Y en fin que así como la Masoneria es la Iglesia de Jesús el Espiritismo es su doctrina.

Nota de la redaccion. Pedimos á las publicaciones espiritistas la reproduccion de este bosquejo de la última conferencia masónica que ha tenido lugar en la lógi Caridad, en la cual nuestro hermano en creencia Don Rafael Hernandez ha sustentado el estandarte del Espiritismo del modo mas brillante y científico, haciendo ver que nuestra salvadora Doctrina es el principio en lo pasado y la continuacion para el porvenir de la idea liberal y humanitaria que ha venido cultivando la Masoneria y que el Espiritismo viene á fecundar, probando práctica y palpablemente la existencia de Dios, la del alma y su inmortalidad, que progresamos en este mundo material para llevar al Espiritual nuestro trabajo moral é intelectual, nuestro adelanto que se consigue por medio de la caridad y del trabajo.

El Espiritismo en Norte-América.

Festejo en Boston del trigésimo primer aniversario del advenimiento del moderno Espiritismo.

En el Banner of Light de Abril 12 de 1879, hallamos el programa de las solemnes sesiones que tuvieron lugar el 30 y 31 de Marzo, en Boston, en Parker Memorial Hall, y en que pronunciaron ante una selecta y numerosa reunion de Espiritistas, discursos notabilísimos acerca de nuestra doctrina, los Prof. J. Rhodes Buchanan y W. J. Colville; hubo música y festejo; en Paine Hall, pronunciaron discursos J. Frank Baxter y Wm. Denton: Baile por la noche; Meetings en Cleveland, O. Utica N. Y., Portland, Me., Vineland, N. J., Salem, y Ecaston, Mass.

Cualquiera que no se halle predispuesto en contra de nuestra creencia, verá que el Espiritismo no fanatiza ni hace alarde de misticismo, ni austeridades; por lo contrario, es alegre y expansivo, dispone los ánimos á gozar de las dulzuras de la sociabilidad, amenizando las reuniones con música selecta, vocal é instrumental, con el baile, refrescos y banquetes, reinando siempre el mayor respeto á la moral en todos los actos de sus adeptos. Allí se oyen elocuentísimos discursos sobre temas filosóficos y morales, científicos y religiosos, en que los Espíritus toman parte inspirando á los mediums con sus brillantes luces; allí se fraterniza con el mundo Espiritual y aprenden los incarnados á practicar la ley de amor.

Vamos á dar un extracto del discurso pronunciado por el Prof. Buchanan, de New-York, sobre el

EJERCITO DEL CIELO.

El Ejército del Cielo es invisible para la mayor parte de los hombres, pero los soldados que en él han tomado servicio en la tierra son conocidos por el trabajo que llevan á cabo para vencer las tinieblas, la desesperacion y la miseria. Hay un ejército antiguo que ahora se encuentra en las esferas supernas, la region de la dominacion mas elevada, y un ejército

moderno sobre la tierra y en el cielo que hacen sus campañas ahora contra el mal.

Las sombras de la noche constantemente van retrocediendo ante la luz del dia, y la luz vespertina va siempre creciendo hasta tomar el esplendor del medio dia; y así, ante el sol del sísico universo, la ignorancia y la muerte helada ceden de continuo el paso al saber, á la cordura y á la vida excelsa. A la edad azóica siguióse otra de vida animal. Tras la aurora de la vida animal vino el creciente desarrollo debido al influjo de la vida divina y de la luz, hasta que por último trajo sobre la escenz al hombre.

El crepúsculo de la vida humana, humilde y grosero en su organizacion, trajo en pos de sí mayor complexidad y perfeccion en el organismo, hasta que el globo fué cubierto por el hombre de campos cultivados, de jardines y ciudades; y este trabajo continuará produciendo sus benéficos efectos hasta que todos los continentes y las islas todas formen un solo y continuado jardin.

Pero hay algo en el hombre mas noble que la civilizacion material. Esa civilizacion material, que se la considera como progreso, no es una mejora en sí misma, sino la base para esa mejora. Las ciudades, los palacios, los buques, las factorías, ferro-carriles y máquinas de vapor, y todas las obras de arte y de lujo, pueden abundar, y mientras tanto el estado moral de la humanidad en nada excederá al de los salvages errantes de las llanuras. El adelanto verdadero estriba en la felicidad y en la virtud—el falso adelanto se funda en el predominio, el esplendor y la sensualidad. El uno pertenece á lo terrenal, y proviene de la natura animal; el otro es de esencia celestial, y procede de los elementos divinos que residen en el hombre.

Estos elementos mas nobles que del cielo vienen, reforzados son perpétuamente por su origen. Los poderes celestiales que trabajan por el triunfo del bien sobre el mal, lo mismo trabajan en la tierra que en su misma morada. Sus agentes aquí son los buenos y nobles seres que nos ayudan á vencer el mal, y que á menudo batallando están contra el error

y la injusticia, que, como todas las batallas, dan por resultado heridos y muertos.

En el aniversario del Moderno Espiritismo se conmemoran los acontecimientos del último campo de batalla para la humanidad. Y así como en el 4 de Julio conmemoramos los hechos gloriosos de los héroes de la libertad Americana, es justo que en esta ocasión conmemoremos y pasemos revista á los recuerdos gloriosos del Ejército del cielo, para que los que vengan en pos de nosotros se esfuercen para sobrepujarlos en su sublime carrera y aprendan, al contemplarlos, cuál es la verdadera gloria de la vida y cuál es el mas grandioso éxito á que puede aspirar el hombre—el éxito feliz que es eterno.

¿Por qué ha arreglado Dios así el mundo? ¿Por qué ha dispuesto que existiera este conflicto entre el bien y el mal, en que cada uno tiene que escoger su puesto, sea en el lado celestial ó el brutal? Vano sería pretender el averiguarlo. Presumir formar juicio acerca de los medios de que se vale la Providencia, en la que no podemos descubrir ni el principio ni los fines, es la mayor y la mas temeraria de las audacias. En cuanto nos aproximamos á lo Divino, nuestra actitud, si no es locamente temeraria, debe de ser reverente, profunda y absoluta. Pero pruebas bastantes tenemos á la vista del plan Divino para asegurarnos de lo real de cuanto necesitamos saber—que salvos y bendecidos somos en cuanto á los fines Divinos que han colocado al alcance nuestro una eternidad de bienaventuranza.

Confundidos por el misterio de la vida, algunos pobres hombres míopes, que se consideran filósofos, pero que en su ceguera han perdido de vista á Dios y al cielo, creen que este mundo y la vida humana son obras de éxito imperfecto en sumo grado. El estado mas digno de lástima de la mente humana, fuera de los que están en los manicómos, es el de los filósofos pesimistas de Alemania.

Otros, con vista de mayor alcance, ven la gloria de la vida y reconocen la existencia del mundo espiritual, pero á pesar del esfuerzo que hacen para aclarar el

misterio del gran problema de la existencia y hacerse dueños de él, dicen que no pueden hallar ni concebir á Dios. También he conocido profundos pensadores espiritualistas perdidos en el ateísmo, y otros cuya especulativa Panteística pretendería hacer que la idea de Dios se desvaneciera poco á poco del alma humana como la sombra profunda de la luz de una hoguera que *por grados* desaparece y se confunde con la luz del día. Y como hay tantos ateos honrados sus objeciones merecen una cándida respuesta.

Entendimientos resueltos, investigadores que para todas las cosas exige una razón, dicen que no pueden concebir la idea de un Dios; ó que, si es concebible, no pueden hallar ninguna demostración positiva de su existencia. Pero su principal dificultad consiste que no pueden deducir de lo que ven en la naturaleza, ninguna idea apropiada á la existencia de Dios.

La misma definición que se hacen de Dios, nos prueba, sin embargo, que nadie puede formarse una idea adecuada de un Dios, porque no hay hombre que pueda tener una idea adecuada del universo; no puede tampoco concebir que no tiene límite alguno, ni comprenderles es dado aquello que no tiene límites. Si la velocidad del pensamiento sobrepujase tanto á la de la luz, como la de esta sobrepuja á la de la piedra en su caída, con todo eso no podría concebir un universo infinito á menos que no poseyese un tiempo en que poder formarse esa idea. Querer que un entendimiento finito conciba el universo es una imposibilidad evidente para cada uno; y si es imposible concebir el universo, se vé claramente que es una imposibilidad mayor la de concebir al dueño, ó la causa del universo, que es muchísimo mayor. Todo lo que es infinito en tiempo ó espacio, en poder ó inteligencia, está fuera del alcance humano; lo mas que nos es dado hacer es el contemplarlo—dirijirnos hácia él y examinar cuanto de ello podamos tener á la mano. Fuera del espacio infinito podemos concebir el sistema solar; fuera de la eternidad podemos concebir las horas, los días, los meses y los años. Así es que de Dios

podemos tan solo concebir, de su sabiduría y de su poder, [aquella parte que está de manifiesto en nuestro mundo visible. De su amor Divino únicamente podemos concebir lo que se nos presenta en este globo y en los cielos, en que miriades de ángeles moran en la bienaventuranza—en donde son felices un millon de seres por cada uno de los que trabajando están en la tierra.

Debemos contentarnos con estas partículas de ideas; multiplicar sistemas solares *ad infinitum* en cuanto al poder material; multiplicar esferas celestiales *ad infinitum* en cuanto al amor Divino; y multiplicar unos por otros los misterios que nos abruman en cuanto á la sabiduría Divina..... y con todo aún no nos es dado ver á Dios—tan solo miramos algunas de las fases que El nos permite ver y en que se nos revela.

Pero nuestro escéptico amigo persiste en que aún no puede llegar á la primera concepcion de la naturaleza esencial de la Divinidad. Pues permítaseme ayudarle.

La materia en sí misma es inerte. La pone en movimiento ó accion la fuerza, que no es materia; la accion se hace posible á medida que van desapareciendo las propiedades de la materia. La materia sólida es inerte é inmutable para siempre. La líquida ó fluídica, se halla bajo el dominio de fuerzas—capaces de producir transformaciones químicas y vitales. La fuerza es en todo distinta de la materia; y adonde hay mas fuerza hay menos materia. La luz del sol, que es impalpable, que no se puede agarrar, ni contener, ni pesar, ni medir, y que no es materia en ningun sentido, produce todas las fuerzas que se desarrollan en este globo, y todos sus cambios geológicos tan vastos, las tormentas y tambien la vida bajo todos sus aspectos.

Por lo tanto: el máximo de poder, Dios—el manantial de todo poder—debe de ser el antípoda mismo de la materia. La materia es sólida, circumscripita, limitada, inmóvil, destituida de pensamiento, voluntad, vida y poder. Dios es en absoluto incircumscripito, sin límite. Dios es todo vida, todo carácter, todo inteligencia, todo poder. Dios es la perfeccion de

lo espiritual.—El Gran Espíritu—el antítesis de la materia. La materia se contrae simplemente, ó se agregan sus moléculas, simbolizando la comunidad ó el egoismo. El Espíritu no se contrae, pero representa la verdad intrínseca, y es ilimitado. Cuanto mas elevado ó mayor es el espíritu, el alcance de su presencia mayor es, y es ménos material el centro en que se mueve. Los espíritus mas elevados del cielo llenan con su presencia todo lo que el hombre conoce; y Dios, no tan solo llena todo lo conocido pero ademas todo lo desconocido. Los grandes Espíritus en relacion están con la humanidad. Jesucristo se halla en constante y completa relacion y simpatía con un millon de sus fieles adeptos en todo el mundo, é igualmente presente para todos los que se hallan en idénticas condiciones para recibirle. Y si quisiéramos admitir la idea de Dios, como la de un Espíritu omnipresente, basta con que adelantemos algunos pasos por el camino que nos enseña el Espiritismo con sus hechos,—la presencia simultánea de altos espíritus al través de una inmensa esfera, teniendo presente que Dios, en cuanto á su presencia espiritual y á su poder, está infinitamente por cima de cualquiera espíritu en cuanto á presencia y poder, que dado nos sea el concebir. Entónces llegamos á comprender que en El vivimos y nos movemos y tenemos nuestro modo de ser; y el mayor y mas exaltado respeto y veneracion que podamos sentir será siempre un cortísimo tributo que pagaremos á su sublime y magestuoso atributo, á la esencia que lo distingue de todos los seres: el ser infinito.

El Moderno Espiritismo es la última campaña del Ejército del Cielo, en que circunvala y asalta el Malakoff del descreimiento dogmático, y hace huir en completa derrota las legiones fanatizadas, embrutecidas é ignorantes. Es el mismo ejército, aun cuando su personal pueda haber cambiado, y bajo los mismos gefes, que durante mas de mil años, han estado alejando de la humanidad los espíritus de tinieblas.

En seguida el Dr. Buchanan hace una reseña de los principales gefes de ese

Ejército Celestial, no de todos, porque sería obra interminable, pero de los mas conspicuos.

Empieza por Sócrates, á quien Platon y Aristóteles reconocen como maestro; Sócrates el primer filósofo-mártir, era el maestro, porque era el modelo mas noble de la humanidad de entonces. Como soldado y estadista no se doblegaba su valor físico y moral. En todos sentidos era un héroe á quien ni las turbas ni los tiranos eran capaces de desviarle del sendero que su deber le marcaba. Sócrates dió pruebas cumplidas de inmortalidad, y poseía una idea exacta del mundo espiritual.

Pero la inspiracion de Sócrates no era del tipo mas elevado. No le colocó de un todo mas alto que el nivel del pensamiento general del Ateniese, del espíritu de la época, que se desarrolló en las pequeñas guerras de Atenas con los Estados vecinos, y en las cuales él tomó parte. Ni aun llegó á alcanzar las somidades de la ética filosófica. No comprendió aquel amor Divino que regenera el alma, y atrae á los hombres todos y los une con íntima fraternidad. No fué mas que el filósofo de la justicia, y el espositor de la especulativa moral penetrando en los misterios de la vida y del deber, en una época en que las verdades que para nosotros son añejas y familiares eran entonces desconocidas y discutibles. Dió principio á una escuela primaria de ética; y jamás pudo traspasar los límites de su gran error al afirmar que la virtud depende de la inteligencia, y que si los hombres fueran instruidos jamás cometerian faltas ni harian injusticias.

Nos parece una maravilla que el hombre mas hábil y mas bondadoso de Grecia haya caído en un error tan palpable; pero todo se explica con tan solo mirar el busto de Sócrates, en el cual hallamos que la region de la inteligencia y de la justicia está mejor desarrollada que la de la religion. Sin embargo, Sócrates fué un noble instrumento del mundo de los espíritus, y comprendió la verdadera importancia del influjo de los espíritus sobre los mortales. Como el primero de los grandes mártires de la honeste inspirada—el Ejército del Cielo—los hombres le tributarán

homenaje mientras subsista el recuerdo de Grecia y de Atenas en su memoria. Pero se necesitaba una inspiracion mas elevada que la de este filósofo guerrero, que concluyó entre sus discípulos en discursos didácticos estériles, que atravesando los siglos con los nombres de Platon y de Aristóteles llegaron á formar una masa de especulativa fútil y de estéril dogmatismo que por mas de mil años tuvo esclavizada la mente de Europa, hasta que sus cadenas fueron trozadas por Galileo y sus ilustres contemporáneos en los campos de la ciencia. Se necesitaba una inspiracion asaz mas elevada para arrancar á los hombres de la feroz brutalidad que presenciaba con deleite al gladiador que derramaba su sangre y se encenagaba en los placeres torpes con loca prodigalidad.

Esa inspiracion surgió en la Palestina, y sigue todavía inspirándonos hoy. Una joven hermosa y santa fué la madre del hombre ante quien se inclinan para rendirle homenaje, la mas alta civilizacion y mas elevada sabiduria de este mundo aun en nuestros dias; aquél á quien Napoleon reconocia como su superior por el sentido eterno: "Jesucristo subsiste por sí mismo, solo y aislado. Alejandro, César, Carlomagno y Yo hemos fundado imperios, pero ¿sobre qué se fundan las creaciones de nuestros géneos? Sobre la fuerza. Jesús fué el único que fundó su reino sobre el amor; y en este mismo instante millones de hombres moririan por él."

Lo que Napoleon percibia como mero hombre político, filósofos, historiadores, filántropos y santos sin número lo han hallado en la sublime naturaleza moral de Jesús: y si empezara por citar las opiniones de hombres de ingenio preclaro como Newton, Locke, Copérnico, Galileo, Milton, Leibnitz, Da Vinci, Colon, Davy, Franklin, etc., pudiera recorrer á lo menos las nueve décimas partes de la lista de los nombres de todos aquellos que han ilustrado la historia, y dirian á una voz: Jesús fué el tipo mas noble de la humanidad que ha pisado en este planeta; y la mayoría mas lejos irá, diciendo que su naturaleza era divina. (Continuara)

Del Banner of Light

AVADI

NARRACION ESPIRITISTA EN EL IDIOMA
BENGALI VERTIDA AL INGLES PARA EL
BANNER OF LIGHT POR PEARI CHAND
MITRA DE CALCUTA.

[Véase el N° 28.]

Capítulo VII

Llegada de Pate Chavine á casa de Bahabanibaboo en
Bahadrapura, y su relacion.

El yenana de Bahabanibaboo es amable. Su esposa, hija y nueras llenas están de pensamientos nobles, y dispuestas para todo lo que es santo y apropiado para elevar la natura humana. Despues del almuerzo se hallaban todos reunidos, cuando de repente una jóven, vestida pobremente y de semblante contristado, se les presentó. La señora de casa le preguntó quién era y qué se le ofrecia. A lo que contestó que necesitaba tiempo para relatar su historia. Entónces la señora, fijándose en su brillante é inteligente semblante, la hizo sentar con comodidad á su lado; y la jóven animada con tan hospitalaria recepcion, relató su historia del modo siguiente:

“Madre, yo soy hija de un Brahman que era dueño de grandes bienes de fortuna. Enseñaba la ética y la religion. A los quince años me casaron con un excelente jóven. Aunque él era rico, tuve en mayor aprecio su carácter noble que sus riquezas, y le concedí todo el amor y el cariño de que era capaz mi corazón. Me repetía á menudo que apreciaba en todo su valor el amor que yo le profesaba, pero que, á fin de hacer mas intenso nuestro amor, debíamos consagrar nuestras almas á Dios! “Pues, decia él, la relacion que existe entre el esposo y la esposa es puramente terrenal y perecedera, y que para hacerla espiritual, ámbos deben unirse espiritualmente. Sin esta union espiritual el matrimonio deja de ser matrimonio; porque el objeto del verdadero matrimonio es la elevacion y purificacion de nuestras almas, y no la satisfaccion de los deseos

carnales, que tiene su aplicacion tan solamente á la creacion animal.”

“Estas ideas hicieron mas intenso el amor que sentía por mi esposo, y le consideré como á mi guia espiritual. A veces me sentía subyugada por el amor y el respeto que me inspiraba y me postraba á sus piés, sin poder contener el torrente de mis lágrimas. A menudo, en tales momentos, me tomaba del brazo, y, con la vista elevada con devocion hacía el cielo y las manos unidas, solia decir: “Ojalá que el amor y el respeto que ahora manifiestas sean los que desarrollen tu alma y te conduzcan á vida mas enaltecida.”

“Muchos son los maridos que aman á sus esposas movidos por sentimientos egoistas. La Shashtra Hindu ordena á las esposas, aunque se las trate mal, que jamás traten con menosprecio á sus maridos, pero que desinteresadamente vivan para la felicidad de aquellos. Aun cuando esto no produzca el amor en el corazón de la esposa, y aun cuando la abnegacion, puesta en práctica de cualquier modo que sea, contribuye á la elevacion del alma, mi esposo ni por un momento me amó para su propia felicidad, ó para satisfacer su deseo de supremacia.

“Dominada por su naturaleza espiritual, mi único deseo era el de armonizar nuestros propósitos acerca de nuestro mútuo adelanto espiritual, y seguirle ó acompañarle tanto como me fuera posible. Mis padres y los de mi esposo murieron, y se suscitaron discusiones en la parentela. Mi marido no pudo conservar la herencia que por derecho le pertenecía, porque llegó á convencerse que á ménos de recurrir al fraude, al perjurio y á la venalidad, le seria imposible luchar con ventaja con sus adversarios. Y por lo mismo hizo abandono de sus bienes porque desesperaba del éxito.”

“La pobreza es la mejor prueba de la integridad del alma. A veces se mostraba melancólico, pero por lo general tranquilo y sereno. Abandonó la antigua casa paterna, y alquiló una pequeña choza. Tenia un varon y una niña á quienes no podia instruir segun mis deseos por falta de medios para ello. La localidad en que vivíamos hormigueaba de mendigos, y era

muy difícil obtener algo pidiendo limosna. Pero ¡palabado sea Dios! nuestras necesidades quedaban á veces cubiertas del modo mas maravilloso. Cuando no teníamos ni un solo *cowrie*, un amigo desconocido nos traía el sustento de un modo inesperado. ¿Quién podrá penetrar los misterios de la Providencia?”

“Noté en mi marido una variación. Antes solía orar, llena su alma de un espíritu de veneración. Pero ahora se estudiaba á sí mismo; contemplaba el estado de su alma, y decía: “Ah! estoy muy distante todavía para que me pueda considerar un verdadero adorador.” Una noche en que se hallaba ausente, la choza se prendió fuego. Mis hijos que dormidos estaban en ella, perecieron entre las llamas que destruyeron nuestro hogar y cuanto en él teníamos. Había ido á un estanque vecino, y á mi vuelta contemplé la calamidad que había caído sobre nosotros. Abrumada de pesar, caí sin sentido. Sin que nadie me ayudase tuve que cumplir la ceremonia fúnebre para mis dos hijos, que habían sido mi esperanza y mi solaz en medio de nuestras desgracias. Busqué á mi esposo en vano, y supe que, habiendo tenido noticia de la destrucción de su hogar y muerte de su esposa é hijos, había abandonado el país, completamente resignado á su aflicción.”

“Desde entonces lo ando buscando, y he hecho activas diligencias para hallarle en diferentes puntos, y todo en vano. La desesperación se apoderó de mí, y creí no valía la pena de conservar mi vida. En mi situación desamparada llegué á persuadirme que, si no me fuese dado hallar á mi esposo, me entregaría á las llamas, ó me arrojaría al agua, y así, según me parecía, podría poner término á mis desgracias. Sin embargo, pronto salí de esta situación deplorable, y desde ese momento no he cesado de viajar, y he aprendido que podemos conservar nuestra pureza é integridad practicando una enérgica voluntad, una resolución firme, en cualquiera circunstancia en que nos hallemos, de tomar siempre por el buen sendero. Para mí no hay mas que mi Dios y mi esposo. En ellos tan solo encuentro mi felicidad. Aunque joven, y de alta descendencia,

viajando sola, en apariencia sin responsabilidad para otros, mi situación actual dista mucho de ser apetecible. Mi mente se halla siempre desasosegada, y cuanto hago nace de la falta de tranquilidad. Mis fuerzas se han gastado y me hallo cansada con tan prolongado buscar; postrada estoy y vengo por un poco de descanso.”

La señora de la casa al oír esta relación rompió en llanto, y dijo:

“Querida hija, has ennoblecido á tu sexo. Que Dios sea propicio á tus ruegos. Tranquilízate. Conoces el carácter y modo de pensar de tu esposo. Averigua en aquellos parajes hácia donde sea mas probable que haya dirigido sus pasos. Créo que debe hallarse ocupado en alguna obra piadosa.”

“Madre, dijo la joven, “mi marido se llama Anayashan Chandra, y mi nombre es Pate Chavine.”

Al oír este nombre las jóvenes que se hallaban presente, se miraron unas á otras, y sus semblantes se cubrieron de una dulce sonrisa.

“Querida hija, dijo la señora, “tu nombre es la expresión de tu carácter. Quédate algunos días con nosotros, pues la pureza y espiritualidad que te rodea nos elevará también á nosotras.”

“Madre, tus palabras expresan los sentimientos bondadosos que en tu corazón se abrigan. Yo soy una desdichada mendiga á quien el dolor agobia y que no sabe á donde dirigirá sus pasos ni lo que ha de hacer.”

“Pero la excesiva agitación que te ha dominado cesará, y días de reposo y de paz vendrán en pos,” repuso la señora. “Concentra todas tus ideas en Dios y hallarás la tranquilidad del alma.”

Capítulo VIII

Una compañía de Brahmanes se reúnen en la casa de Jako Baboo—Conversación con su esposa sobre la educación de la mujer.

Gran festejo había en la casa de Jako Baboo, y los acentos de hilaridad eran fuertes y estrepitosos. Era el motivo de este festejo una ceremonia que la esposa de Jako guardaba y celebraba, que ayudaba, con la intención de sentarse á comer después que los Brahmanes lo hu-

biesen hecho. Quiso la casualidad que Baboo Sahib pasara por allí, y, viendo á los Brahmanes que se regalaban y gozaban de la munificencia de su amigo, exclamase: "Bengalis ignorantes! Bengalis ignorantes! y con presteza pasó á la sala de recibo. Jako Baboo que no desperdiciaba ocasion que se le ofreciera para hacer alarde de su orgullo y petulancia—tanto en saber, como en alcurnia, riquezas y poscion social—dijo á Baboo Sahib:

"Amigo, lo que estás viendo no es mas que farsa. No tengo fé en ceremoniales; pero con el fin de conservar nuestra respetabilidad y mantener nuestra poscion en la alta sociedad, me veo en la necesidad de malgastar mi dinero de esta manera."

"Puede que así sea," dijo Baboo, "pero semejante proceder es contrario á todas tus creencias. Los europeos no se conducen así. Si atraer quisieras á tu esposa á tu modo de pensar, deberias dejar de observar semejantes ceremonias."

"He hecho cuanto he podido," repitió Jako, "para convencer á mi esposa de lo fútil, y por lo tanto de lo inútil de semejante proceder, pero no quiere convencerse de ello ni abandonar esta costumbre. ¿Tendrías la bondad de probar su influjo con ella para hacerla ver cuál es el verdadero camino que ha de seguir?"

Baboo Sahib aceptó, y Sarala, la esposa de Jako Baboo, fué mandada buscar. Al entrar al salon, Jako, dirigiéndose á ella, dijo: "Mi amigo desea hablaros; ¿tendríais la bondad de escucharle? A cuya observacion Sarala contestó, "Mi educacion no es tan cumplida como la de Baboo, y por lo tanto le agradeceré infinito lo que él tenga á bien enseñarme."

Baboo Sahib.—¿Por qué haceis estas ceremonias? No tienen ningun valor, ni son de ninguna utilidad ni para vos ni para ninguno. Fijaos en las inglesas. No hacen lo que vos haceis."

Sarala.—Las inglesas tienen creencias cristianas y proceden segun su fé. Nosotras hacemos lo que se nos ha enseñado. Estas ceremonias, estos ritos, estos ayunos y prácticas religiosas, son procedimientos de purificacion calculados para elevar nuestras almas y prepararnos para

nuestra entrada en el mundo venidero. La teoría podrá ser defectuosa, pero su práctica nos conduce á un estado de mayor espiritualidad. La meditacion constante acerca de Dios y el mundo que nos tiene destinado, separa el velo que cubre nuestra vista espiritual. Creemos en una vida futura y obramos en consecuencia. No teneis fé ni en Dios ni en otra vida venidera mas elevada, de lo que resulta que en poco teneis estas cosas. Cuando se cree que estos cuerpos materiales son nuestros únicos tesoros, y el pensar que cuando mueren todo concluye para nosotros, es un mero animalismo, y hace que no seamos ni más ni ménos que un terron de tierra. Buscamos y afeccionamos aquellos ejercicios que puedan emancipar el alma de las ligaduras de la materia. Nuestro objeto es realizar, mientras en la tierra nos hallamos, que hay un cielo, y las ceremonias y prácticas que reprobais son, para nosotros, un método, mediante el cuál, y hasta cierto punto, alcanzamos la realidad de lo que buscamos. Poco importa la forma del ejercicio, con tal que el propósito sea el mismo, y si otros se apartan del nuestro en la forma, no es razon para que yo los rechace.

"Por lo que delas de mi sexo conozco todas son completamente espirituales. En prueba de ello, ved como sacrifican sus vidas en sostén de su fé, hasta quemar sus cuerpos juntamente con los de sus esposos, ó llevando una vida austera durante su viudez. El Espiritualismo no se halla circunscrito dentro de los límites de una sola nacion ó país, pero á todos los pueblos alcanza, á todos los tiempos, y á todos los lugares, y se desarrolla si se emplean medios adecuados, que son una profunda meditacion acerca de Dios y las cosas espirituales, y ejercicios internos del alma que conducen hácia su purificacion. Es un error el creer que las mugeres Hindus están alucinadas, que ignoran los verdaderos principios de la verdadera vida espiritual, ó que viven en un encierro pasivo. Libres son para ir donde les plazca. En tiempos antiguos se presentaban en los *Sukhas* (meetings públicos) y en los teatros, y á menudo iban á las partidas de caza. Sea en casa ó fuera de ella, y en to-

do lo que hacen, son religiosas y la idea de Dios jamás la abandonan. Mi marido me ha enseñado lo bastante en cuanto á filosofía natural, la que he tratado de poner de acuerdo con la Providencia Divina. Ahora ruego para que sobre ámbos descienda una buena porcion de la divina gracia.”

(Continuará).

¿Qué es el Espiritismo?

¡Espiritismo!... Por mas que la mente con tan solo el conocimiento humano pretenda penetrar en el fondo verdadero de esta palabra; por mas que el pensamiento se remonte en busca de una interpretacion definitiva, el primero se ofusca, y el segundo, perdiéndose en un inmenso laberinto, acobardado vuelve al punto de partida.

¡Espiritismo!... Palabra que engaña, pues al simple golpe de vista nos parece comprender su significado; al profundizarlo, nos encontramos inmensamente pequeños ante la grandiosidad de su extension: al querer abarcar sus dimensiones colosales, al pretender analizar uno solo de sus puntos nos confundimos.

¡Espiritismo!... Sublime y grandiosa emanacion de Dios, y cual El incomprendible para la limitada inteligencia humana.

Por mas que nos lancemos al través de los siglos pasados; por mas que retrocedamos hasta el principio de la creacion buscando su origen, el Espiritismo *ya era*, pues el Espiritismo es la voz de Dios llamando á sus hijos á su seno por medio de la práctica de las virtudes y del trabajo.

El Espiritismo es el clarín del progreso que llama á los hombres á afiliarse bajo su bandera, para que unidas las fuerzas de la filosofía y de la moral ó de la ciencia y de la religion, puedan, aunadas, vencer y arrebatarse á la humanidad de los brazos de la ignorancia, del escepticismo y de los fanáticos dogmas de las religiones positivas.

El Espiritismo es la voz del mártir del Gólgota, cuyo eco repercutiendo vá por todos los ámbitos de la tierra.

Es la música divina haciendo oír sus acordes, sus melodías, tanto en el palacio del magnate como en la choza del labrador; tanto en la mansion suntuosa *del rico* como en la bohardilla del pobre; tanto en el santuario de las virtudes como en el fango del vicio, para que su armonía equilibre los corazones y vaya dirigiendo las almas hácia su único fin: Dios!

El Espiritismo es la antorcha luminosa que á disipar viene las tinieblas de la duda que en el corazón humano se abriga, y á iluminar el sendero del porvenir de las almas del otro lado de la tumba.

El Espiritismo es la llave misteriosa que abre las puertas de los sepulcros y entrega en brazos de la madre llorosa al hijo perdido; que devuelve al seno amoroso y atribulado de la esposa amante al esposo querido, uniendo de nuevo á los que la loza helada de la tumba habia separado; es la ley misteriosa que reanuda los lazos de amistad, las afecciones del amor y los atractivos de la simpatía que el simple hecho de la *muerte* parecia haber destruido para siempre.

Es el cuadro sublime que viene á mostrarnos de un modo palpable y evidente *la inmortalidad del alma*; cuadro pintado con diferentes colores, colores que simbolizan y confirman *la pluralidad de sus existencias*.

Es el inmenso telescopio que viene á poner al alcance de nuestra vista *la pluralidad de los mundos habitados* que navegan, cual el nuestro, en el incommensurable océano del infinito.

Es fuente de puras y cristalinas aguas en cuya límpida superficie se retratan todas las virtudes.

Es bálsamo santo que á curar viene los dolores del alma, ya derramándose sobre el corazón del afligido para consolarle; ya embalsamando la conciencia del criminal para hacerlo arrepentirse de sus crímenes é impulsarlo á entrar por el sendero del bien; ya cayendo gota á gota sobre el pecho del huérfano desvalido para animarle á seguir con resignacion

su prueba terrenal, prometiéndole que llegará algún día hasta los brazos de un padre amorosísimo: de Dios; ya penetrando con su perfume en el corazón del ateo, llevando envuelta en su aroma la prueba innegable de la existencia de Dios, del alma y de su inmortalidad.

Es la cadena de oro que á entrelazar viene á la humanidad entera con los dulces lazos de la fraternidad universal.

Es suave brisa embalsamada con el triple aroma de la fé, de la esperanza y de la caridad, esas tres hijas predilectas del Señor que de continuo saturando están con su perfumado aliento nuestros corazones.

Es el grandioso libro de la ciencia divina constantemente abierto ante los ojos de la humanidad.

Es, en fin, la aurora del cercano día del perfeccionamiento definitivo de la criatura humana...

¡Espiritismo!... tu grandeza me anonada, tu sublimidad me abisma, y la resplandeciente luz de tu verdad ofusca mis sentidos! Sumergido en la noche oscura de mi atraso, imploro desde lo íntimo de mi corazón un solo rayo de tu luz para el progreso de mi alma.

Cárlos Santos.

Nota de la Redacción—La sublime sencillez de esta definición del Espiritismo, bastaría para probar que ha sido inspirada, si además no resplandeciera en ella, y en tan breves líneas, una exposición tan completa y tan clara de lo fundamental de nuestra salvadora Doctrina. No basta leerla: preciso es meditar sobre su profundo sentido.

Ultra-tumba

LA RESURRECCION DE LA CARNE SEGUN LA DOCTRINA ESPIRITA.

El Espíritu, después de haber dejado su frágil envoltura que esclavo y aprisionado lo tenía, que le impedía moverse con plena libertad y coartaba sus impulsos, esa espléndida y evidente manifestación de su propia existencia, pasa á otra

vida superior con mucho á la que viviera dentro del cuerpo. Despojado de todas las vanas formas bajo las cuales forzosamente tenía que manifestarse, comprende entonces porqué esa vida no podía satisfacerle, vida de prueba y de dolor, en un mundo verdaderamente transitorio.

Libre ya, eleva su atrevido vuelo hacia recónditas alturas en donde la suma sapiencia de Dios, según el grado de perfeccionamiento que ha conquistado, le permite llegar.

¡Feliz! porque en torno suyo siente la impresión de una nueva vida que le satisface por completo; siente y comprende alegrías que durante la existencia corpórea no le era dado gozar á causa de los lazos con que sujeto estaba. Cuanto mas un Espíritu, durante su morada en la tierra, con celo y todo estudio habrá procurado perfeccionarse y llegar á adquirir conocimientos, haciendo los estudios de aquello concedido por la mente Suprema que agita el Universo á este grano de polvo que se llama Tierra, tanto mayor será la fruición de que gozará ese Espíritu de una vida y de su esencia propia puramente espiritual.

Puesto que, aun aquí en la tierra, ¡cuánto no satisface á un alma buena y cariñosa, una alegría serena, una dulce paz, una conciencia pura!

Y ¿qué corazón no palpitará al oír expresar sentimientos nobles y generosos, ejemplos de abnegación, de virtud y de heroísmo?

El Espíritu, según sea el perfeccionamiento alcanzado, lleva acaso consigo en el perispíritu que lo envuelve, como la quinta esencia de la materia que animaba en la anterior existencia?

Y esta, envolviendo la materia de otro cuerpo en que el Espíritu debe reencarnar, ¿se vuelve cada vez mas etérea, mas espiritual, perfeccionándose el Espíritu?

Muchos elementos concurren para formar la materia de un cuerpo humano; el principio vital, por doquier desparramado, dá vida á este cuerpo; el Espíritu lo impone y manda, aquél es su instrumento y obedece.

Una vez abandonado este cuerpo, el

Espíritu que conoce la esencia verdadera de la materia y los elementos que la componen, ¿puede él ejercer sobre esta un influjo, reconstruirla, darle aquella forma que mas le agrade?

La sabiduría de Dios quiso que nos fuese revelada la Doctrina Espírita; en ella se enseña que un Espíritu puede manifestarse é influir inmensamente sobre la materia, y asumir en su totalidad ó en parte la forma corpórea.

Queridos hermanos, en esto hay una manifiesta contradicción. Admitiendo que el Espíritu pueda animar la materia que antes animara, ¿cómo se explica la multiplicidad de las encarnaciones? El Espíritu tendrá que tomar tantas formas cuantas fueron las encarnaciones que ha tenido.

Con la pluralidad de las existencias se explica la Justicia de Dios y la verdad de la Doctrina Espírita. A todo Espíritu se le concede pasar por una serie de pruebas, con las cuales llegar puede á su perfeccionamiento completo, al bien absoluto, al Centro de luz do se halla Dios.

Estas pruebas son la pluralidad de existencias.

Ahora pues: el dogma religioso de la resurreccion de la carne ¿cómo podrá conciliarse con la Doctrina Espírita?

Pido, oh queridos hermanos, me ayudeis á salir de las dudas de mi mente, y de la ignorancia mia, que pocos son mis conocimientos para poder resolver tan árduo problema.

¿Querrá aludirse en este dogma tal vez á la forma que tomará el Espíritu despues de haber cumplido con sus pruebas y como Espíritu elegido que ha alcanzado su perfeccion?

¿O se aludirá á la forma que asume un Espíritu para manifestarse cuando le sea concedido?

En la primera pregunta, segun mi modo de ver, la sustancia debe hallarse tan eterizada y en un estado tan espiritual que no ha de poder tomar ya ninguna forma humana, carnal.

La Doctrina Espírita enseña que cuanto mas perfeccionado se halla un Espíri-

tu, ménos susceptible es de una manifestacion corpórea.

En la segunda pregunta, el Espíritu deberá amoldar su perispíritu á la forma de su última encarnacion. Queda, pues, el problema sin solucion.

Permítaseme concluir con una apreciacion mia.

Creeré que por resurreccion de la carne se quiere dar á entender, que el perispíritu que al Espíritu envuelve como en una nube mas ó ménos densa, segun sea su perfeccion, se asimile con la nueva materia que el Espíritu debe sucesivamente animar, y que esta se purificará segun vaya perfeccionándose el Espíritu.

Con la unidad de la materia, el dogma religioso podria hallar una explicacion plausible.

Savon Giovanni.

Buenos Aires, Julio 12 de 1879.

Ley del Progreso.

DEL BANNER OF LIGHT.

El Banner de Marzo 17 de 1879, trae un extracto de un pequeño tomo de sermones pronunciados en Lóndres por el Reverendo H. R. Harveys, y publicados bajo el título de "PENSAMIENTOS PARA LOS TIEMPOS QUE CORREN." A nuestra vez vamos á dar la traduccion de algunos trozos, porque causará gran satisfaccion á todo Espiritista ver cómo la Doctrina Espírita va ganando terreno entre el sacerdocio, y cómo desde el púlpito se proclama, no solamente la realidad de la comunicacion con los Espíritus, sino que esas manifestaciones son fases del progreso de la religion, que empezó con el Decálogo en el monte Sinaí, se confirmó y progresó con la palabra de Amor y Caridad del Cristo, con su sacrificio sobre el Gólgota, y hoy viene, por tercera vez á sacarnos del estancamiento, de la parálisis moral en que sumidos nos hallábamos, con las pruebas palpables, materiales é inteligentes de la doctrina y los fenómenos del

Espiritismo. En vano pretendió Roma antes y pretende ahora poner una barrera al progreso religioso, moral y científico, ¡en vano! No bastaron las persecuciones á los pensadores, á los sábios que leían las grandes verdades en el libro de la Naturaleza, á los que rechazaban el dogmatismo romanista, porque se apartaba de la doctrina de Jesús, tan sencilla, tan clara, tan amorosa, tan fraternal y... ; *con tanta humildad enseñada! ; con el ejemplo!*

Dejemos la palabra al Reverendo Harveys :

“ Antes del año 1208 la Iglesia Romana era la conservadora de la literatura, la patrocinadora de las artes, amiga de la ciencia y censora de la moral. Hacia el año 1208 le pareció muy molesto marchar en union con los adelantos de la época, y prefirió quedar inmóvil. Por ese tiempo se estableció en Roma la Inquisicion, que fijó la verdad dogmática, erigiendo así una medida inalterable de verdad, y por consiguiente deteniendo el progreso ; y, como dice este predicador Escocés independiente : “ Todo el poder intelectual y espiritual de este mundo, ha estado luchando, desde entonces, con esta teología dogmática y estas fórmulas inmóviles. ”

Hé ahí verdades expresadas del modo mas convincente, que la historia imparcial hace siglos viene demostrando con la publicidad de los actos repetidos de oscurantismo, de fanática persecucion á toda idea nueva por parte de Roma. El predicador dice que deplora mucho mas el principio que la cosa. “ Las espresiones estacionarias de la verdad *deben* ceder ante el sentido comun y los hechos evidentes. *Debemos aceptar* el desarrollo de la ciencia,—*debemos admitir* que el libro espíritu del Cristianismo aparecerá y volverá á aparecer muchas veces *bajo diferentes formas*. No debemos intentar poner obstáculos al progreso humano, ni á la moderna civilizacion, ni acallar la voz de la ciencia actual. *No podemos cometer semejante atentado.* ” Hacia el 1208 fué cuando la ciencia empezó á dar señales de vida.

En el siguiente siglo la conciencia de los hombres empezó á sublevarse, hasta que, en la época de la Reforma Protestan-

te, el yugo sacerdotal se hizo pesado en demasía para nuestros padres que no lo quisieron por mas tiempo soportar, y de sí lo arrojaron. La Iglesia Romana no pudo ver que la ley divina del progreso, de un dia para otro y hora tras hora, iba forzando á la religion á entrar por nuevas formas. Lo mismo es en nuestros dias como fuera entonces.—“ Ahora mismo la voz de la ciencia vibrando está en nuestros oidos, voz que no es sino la de Dios, porque importa el descubrimiento de las leyes de Dios ; y aun, en este mismo instante, somos, como pueblo religioso, tímidos y nos aterrarnos como la liebre sorprendida de los bosques. CERRAMOS NUESTROS OIDOS A LA NUEVA REVELACION, como lo hizo el Mundo Antiguo, que cerró sus oidos á la revelacion que Dios hizo por la boca de Lutero, de Zuinglio y Calvino. ”

Y los mismos ineludibles resultados tendrán que sobrevenir como consecuencia del rechazo que hacen, negándose á escuchar y reconocer la verdad. Pero aun mas nos dice este predicador de vista tan clara y penetrante :

“ A pesar de nosotros (la Iglesia Cristiana) la ola magestuosa del progreso va adelantando, sumergiendo las carcomidas creencias... y reduciendo á polvo las supersticiones de lo pasado. Poderosos é invisibles, como las corrientes del mar, rodando vienen los nuevos impulsos, y no podremos contrarrestarlos. *Tomamos á los espíritus por locos y embusteros* ; á ellos poco les importa, y junto á nosotros pasan sin hacernos caso ; llenos están de un santo menosprecio ; hablan á los suyos, y los suyos los reciben, y nosotros tendremos que alejarnos y allí murmurar nuestras amenazas. *Temblaremos en la oscuridad y las tinieblas espirituales de nuestras iglesias vacías* ; pero fuera de nuestras iglesias la luz brillante resplandece y las auras benditas del cielo llenas están de cánticos *que vienen de las puertas abiertas del Paraíso*, y la humanidad las oye y en ellas se regocija. ”

“ ¿ Cuántos, pregunta él, que son religiosos y jamás van á la Iglesia, que menosprecian el Cristianismo, tan solo por que lo ven relacionado con las formas de

un culto estéril, que desprecian el Cristianismo, y sin embargo viven como verdaderos cristianos? Así es que empezamos á ver que aun cuando el hombre ha tratado de aprisionar este espíritu glorioso y libre con sus Credos y sus Artículos, sin embargo no se ha conseguido.

“Hay un Espíritu Cristiano—sea dicho para vergüenza nuestra—QUE TRABAJA FUERA DE LA IGLESIA CRISTIANA, un Cristianismo reconocido y anatematizado que va siguiendo adelante en su triunfal camino; dejándonos solos en nuestros ortodoxos sepúlcros, con los huesos y las cenizas del fanatismo y el formularismo.”

En seguida habla de la ley de fraternidad universal, que apropiadamente llama la forma ideal del Cristo. Esta, su doctrina de vida, es todavía su reciente grito. El Comunismo de la última revolución de París era su espantosa parodia. Y luego pregunta el predicador:

“¿Acaso no empiezan ya nuestros mismos legisladores á sentir que la paz y la buena voluntad pueden establecerse entre los trabajadores y sus patrones, entre ricos y pobres, sábios é ignorantes, solamente con cuidar la de todos y de una misma manera, salvando una clase de la opresión de la otra, y estrechándolas después con los fuertes lazos del mútuo y general interés, como miembros de una política sagrada fundada en justicia y misericordia? La forma que mas caracteriza á nuestra época, á su espíritu religioso es la Filantropía. El espíritu dogmático tiene que desaparecer. La aurora de la era del amor y de la espiritualidad ha empezado. La vieja teología tuvo su día, y el Espiritismo, prácticamente, ha venido á establecer un orden de cosas nuevo y mejor. Viene á construir un edificio depurado de hipocresía y superstición, elementos que han sido la maldición para el mundo por tantos años. Viene á plantar en el corazón de la humanidad un conocimiento práctico de la vida futura, no una fé ciega.” Siendo esta la misión del ESPIRITISMO, es muy grato en verdad, el ver que, á lo ménos, algunos sacerdotes de la clase del Reverendo H. R. Harveis, rompen con las creencias carcomidas de su antiguo credo, se elevan

por cima de sus restricciones, y admiten que los auras del cielo llenas están de cánticos que vienen de las puertas abiertas del Paraíso.

Transcribimos de “El Espiritista de Madrid” lo siguiente:

Cómo el Espiritismo abolió la esclavitud en los Estados Unidos.

Mucho se ha dicho y escrito respecto al papel que desempeñó el espiritismo en la proclamación emancipadora. Bien sabido es que Roberto Dale Owen y otros espiritistas eminentes, escribieron con frecuencia al Presidente Lincoln sobre la liberación de los esclavos. Con todo, no recordamos haber leído narración alguna sobre un acontecimiento importante tan coordinada y autorizada como la que sigue, tomada de un trabajo que publicó “The Medium and Daybreak de Londres, núm. 408” de una lectura de J. M. Peebles, quien dijo:

“Otro ejemplo tengo de los usos del Espiritismo. Me refiero á los mediums que influyeron en la mente de Lincoln, dando por resultado la emancipación de cuatro millones de esclavos. Conozco personalmente á los hombres y á los mediums S. C. Peebles, Esq., es uno de los reyes de los caminos de hierro americanos, que ha ayudado á la construcción de cinco líneas férreas y sido á la vez presidente de dos de ellas. Este caballero, al visitar la ciudad de Washington, D. C. en otoño de 1863, durante nuestra guerra civil, estaba paseándose á lo largo de la avenida de Filadelfia, cuando acertó á ver el signo suspensivo del medium Mr. J. B. Conklin, y oyó al mismo tiempo una voz que decía: vaya V. á ver á Conklin, está en las habitaciones que ocupaba V. doce años há.” Allá se encaminó Mr. Kase y encontró á Mr. Conklin en un estado semi-anormal, dirigiendo al Presidente Lincoln una carta escrita bajo la influencia de los espíritus.

Mr. Conklin dijo: “Llega V. á tiempo, necesito que lleve esto al Presidente.”

"Bien, contestó Mr. Kase, no hallo inconveniente, si V. quiere acompañarme."

Fueron los dos á la casa presidencial y, como Mr. Kase se hubiese dejado olvidada su tarjeta de visita, envió por el criado su nombre, S. P. Kase, que el Presidente tomó por S. P. Chase, miembro entonces de su gabinete. Introducidle, dijo. Al entrar en el salon explicóse fácilmente el error, atribuyéndolo á descuido por parte del criado.

Tome V. asiento, dijo el Presidente á Mr. Kase. Le conozco á V. mucho, y aprecio la utilidad que prestan sus caminos de hierro trasportando nuestras tropas al Sur.

Después de conversar un rato sobre los ejércitos combatientes y la situación del país, Mr. Kase dijo: Tengo una carta para V. Sr. Lincoln, y se la entrega. Leyóla y relejóla el Presidente hasta que se volvió hacia Mr. Kase, diciéndole: Es muy extraño. En esta carta se afirma que procede de los espíritus, de los padres de la nación. ¿Sabe V. algo respecto á Espiritismo?

— ¡Oh! sí, replicó Mr. Kase, me han llamado espiritista durante algunos años, y á la voz y guía de los espíritus debo ciertamente mi éxito financiero.

Las inteligencias espirituales solicitaban en la carta algunas conferencias personales con el Presidente, por conducto del medium de ellos. Arregláronse las cosas, y Mr. Conklin se hospedó en la mansion presidencial cuatro domingos seguidos. El resultado exacto de estas sesiones no se conoce, y sí solo que la emancipación fué inmediatamente bosquejada en las reuniones del gabinete. Poco tiempo después, el Presidente con su señora, el juez Wattles, el ex-gobernador Smith y otros varios personajes políticos eminentes, tuvieron una sesión en casa de Mr. Laurie, caballero muy conocido en Washington, y cuya hija, la señorita Young, es la célebre medium en presencia de quien el piano ha sido levantado bajo la acción de los espíritus, mientras ella estaba tocando.

Durante esta sesión una joven medium fué presentada por uno de los "padres de la República" y se dirigió al Presi-

dente Lincoln hablando del modo mas atrevido y elocuente, sobre la dirección de la guerra, la senda política que debía seguirse y la importancia de que saliera inmediatamente una proclamación en cuya virtud quedarán libres todos los esclavos de la nación. Voy ahora á leer la sustancia de lo que dijo el espíritu, según me lo ha contado Mr. Kase.

"Usted, señor, como Presidente de la República, ha sido llamado al puesto que ocupa para un objeto importantísimo. El mundo no solo gime bajo el peso de la esclavitud mental y espiritual, sino que cuatro millones de hombres hechos á imagen de Dios, están sufriendo la esclavitud material. Su yugo debe romperse, cortarse sus cadenas, y ser libre el que está esclavizado físicamente, para que pueda volver á su centro vuestra nación. En tiempos de Washington sembráronse los gérmenes de la libertad en los bosques del Oeste, y están ahora próximos á dar preciosos frutos. Esta República va á la vanguardia de las naciones en la senda del pensamiento libre, pero ese punto oscuro, esa plaga de la esclavitud mancha su bandera. Este mal nacional debe destruirse. Un congreso espiritual vela por los asuntos de esta nación. La guerra civil no cesará, no se pronunciará el grito de victoria á través del Norte, ni retumbará á lo largo de los valles del Sur; el ramo de olivo de la paz no ondulará sobre vuestros campos, vuestros lagos, vuestras montañas, hasta que espidáis la proclamación de la libertad, proclamación que hará libres para siempre los millones de esclavos de vuestro perturbado país."

Los espíritus repitieron eso sustancialmente en las sesiones siguientes, y en ménos de tres semanas desde la recepción de esos mensajes espirituales del congreso de espíritus, el Presidente Lincoln publicó la gran proclama de la emancipación.

A partir de ese tiempo veinte batallas se libraron, y cada batalla, á escepción quizá de alguna escaramuza sin importancia, fué una victoria para el Norte. El Presidente Lincoln, el orgullo de América, no era un sectario, ni un fariseo en-

carnado dentro de su credo, sino un gran defensor de la humanidad, que vivió libre-pensador y murió espiritista. El mundo de los espíritus es el mundo de las causas, y ese congreso de espíritus, esas influencias espiritistas, en una palabra, el *Espiritismo*, abolió la esclavitud en América.

Mensajes del Mundo Espiritual, por la medium Sara A. Danskin.

[Banner of Light, Marzo 17, de 1879.]

LA FILOSOFÍA DIVINA

Por Washington A. Danskin.

Sin la relacion con los espíritus, ó aquella comunicacion con el mundo inteligente invisible que desde hace treinta años se conoce bajo el nombre del Moderno Espiritismo, la verdadera filosofía no se hubiera podido obtener.

Si, como afirman los materialistas, la vida humana concluye con la decadencia de las fuerzas físicas; si no hay continuidad de la vida del otro lado de la tumba, en que las afecciones cariñosas desarrolladas en la tierra se perpetuen y fortifiquen bajo circunstancias mas felices y en centros mas halagüeños; si los conocimientos adquiridos en este estado rudimentario de existencia—á menudo con penosos esfuerzos é incesante lucha—borrados quedasen en cuanto cesara de latir el corazon y la sangre se estancara en las venas, entonces los resultados serian indignos de los esfuerzos hechos para conseguirlos. Todas las elevadas aspiraciones del humano entendimiento serian ilusorias, todos los grandes idealismos concebidos por la inteligencia humana, no tendrían, al parecer, otro objeto que el de aumentar la desdicha del hombre, por el contraste tan incisivo que harían las rudas, angulares y antagonísticas circunstancias que por todas partes le acosan, con los cuadros artísticos y simétricos de la vida que su fantasía le va trazando de continuo.

Sin la continuacion de la vida que la comunicacion con los espíritus ha de-

mostrado, nuestra existencia actual seria un caos, sin forma y vacía—es decir, sin forma simétrica y vacía de todo propósito inteligente. Si para el hombre no hay otra existencia del otro lado de este mundo de materia esterna, entonces aquel que tan solo vive para satisfacer los apetitos de su animalidad, viviendo va mas en concordancia con las leyes de su naturaleza. ¿Por qué el mero animal habria de acariciar esperanzas ó aspiraciones que solamente pueden realizarse en una existencia mas refinada, mas espiritualizada?

Y la Redaccion de la Revista *Constancia*, agrega:

El salvaje y el hombre culto, instruido y civilizado llegan del mismo modo al término de la vida material. El primero vivió casi como viven los animales, y tan solo se elevó sobre ellos por el amor á la mujer, á los hijos; no conoció los goces del hombre inteligente é instruido, sus horizontes intelectuales fueron muy restringidos, vivió en tinieblas y envuelto en ellas dejó la existencia material.

El segundo sintió bullir en su cerebro mil ideas que de la tierra le llevaban mas allá de sus límites, concibió otra existencia menos material, acarició esperanzas de un futuro mejor tanto para la humanidad aprisionada en la materia como para su espíritu, que de tantos modos dá á conocer su existencia independiente de la materia corpórea, aun antes de desligarse de ella; por instinto concibió el progreso y por comparacion con el estacionamiento de todos los seres animados de vida que le rodeaban conoció que dentro de su envoltura material había otro ser que dotado estaba de gérmenes de adelanto intelectual, y que le hacían apto de pulimento progresivo, de progreso moral, intelectual y material.

No bastaba al hombre con el comer, el beber, dormir y gozar de los placeres de la carne, nó! Otros goces iba adquiriendo segun sus facultades intelectuales se desarrollaban; y esos goces independientes eran de los puramente materiales; porque aun cuando llegase á los últimos límites de su existencia, cuando los años le agobiaran, con sus miembros

ateridos por el frío invierno de la edad avanzada, siempre podía disfrutar de esos placeres mientras quedase ágil el corazón para latir al impulso de un sentimiento noble y generoso, y la mente clara y despejada para concebir, apreciar y emitir pensamientos elevados y sublimes.

Y hé ahí como se prueba que la materia es la esclava de la voluntad, del Yo pensador; hé ahí reducido á polvo el pobre sofisma de los materialistas, de que todo es materia y que esta domina á la fuerza. Cuanto mas se cultiva la inteligencia, ménos dominio tienen en el hombre los deseos materiales; cuanto mas materializada está la criatura humana, tanto mayores son sus apetitos carnales: cultivemos la inteligencia, eduquemos los corazones, idealicemos la vida elevándola hácia horizontes lejanos de nuestra morada, para que se acostumbre la humanidad á mayores y mas sublimes esperanzas que las que pueda ver realizadas en los estrechísimos límites de nuestro planeta y los de una sola existencia material, que traiera consigo la muerte eterna de todas las afecciones tiernas, nobles y elevadas!

El Espiritismo en Buenos Aires

SOCIEDAD CONSTANCIA

*Sesion del Grupo de hermanas: Julio
10 de 1879.*

Habiendo procedido á la evocacion los mediums que tienen la facultad de posesion, un Espiritu la tomó de los órganos de nuestra jóven medium la señorita D^a Amadea N., que prestándose gustosa al influjo de los espíritus que desean tomar posesion de ella, se halla muy adelantada en el desarrollo de la facultad parlante.

En cuanto la posesion fué completa, el Espiritu se adelantó hasta el centro de la sala, é inclinándose hácia el piso, empieza á medirlo con cuidado; traza en seguida líneas, y hace como si estirara un cordel, imitando lo que hacen los albañiles para poder conservar la línea recta en sus construcciones.

En seguida imita los esfuerzos que

hiciera un hombre para conducir en sus brazos los materiales necesarios para el edificio, y los coloca amontonándolos cerca del parage delineado, con el objeto de empezar su trabajo. Haciendo como si se apoderara de una herramienta para hacer la mezcla, hace que toma cal y arena, y no olvida el agua para humedecerlas y formar del todo una masa, lo que claramente se percibe y comprende por los movimientos imitativos que se le ven hacer. Prueba con sus manos la consistencia de la mezcla, y una vez satisfecho que la puede emplear, hace como si tomara un palustre, luego agarra un ladrillo y lo golpea con el palustre como hacen los albañiles para quitarles las desigualdades, lo coloca sobre la argamasa que acaba de estender y lo afianza oprimiéndolo con ambas manos para que adhiera bien, vuelve á echar argamasa y pone otro ladrillo, y sigue así elevando la pared, cuidando siempre de cuadrarlos con el palustre ó cuchara, golpeando lo defectuoso de cada ladrillo: todo esto hecho con un cuidado minucioso, como pudiera hacerlo el mejor obrero concienzudo.

El muro imaginario, poco á poco va elevándose, porque vemos al obrero que simula colocar los ladrillos cada vez á mayor altura, conforme concluye una hilera y pasa á poner otra encima de la última y así sucesivamente; y cuando ha concluido un lienzo de pared, empieza con otro;... por momentos suspende su trabajo y se aleja de la obra para verificar su simetria. Esta escena muda se prolonga por algun tiempo y no concluye sino cuando llega la hora de su comida; entonces finge lavarse, que muda de ropa y por último le oímos decir esa frase tan comun entre los trabajadores: *á la mánzia*: se sienta y hace como si comiera. Cuando ha concluido saca de su bolsillo algunos billetes de banco, verifica su valor separándolos y contándolos; pero de vez en cuando levanta la cabeza y trata de ver si alguno le estará espiando. Despues de concluida la operacion de contar su dinero, lo guarda con cuidado en su bolsillo, se acuesta en el suelo y se queda dormido.

Otro Espíritu toma posesion de la Sra. D^a J. A. de N. Se levanta y andando de puntillas y con gran precaucion para no despertar al albañil, se acerca adonde este se halla durmiendo.... Se detiene y mira hácia todos lados repetidas veces para cerciorarse de que nadie le signe ni puede verle. Se aproxima al durmiente, se precipita sobre él, y al tratar de robarle el dinero, despierta el albañil y una lucha se establece entre los dos.

Un tercer Espíritu se apodera del organismo del medium C. S. y se arroja para prestar su ayuda al ladron. La lucha toma proporciones mas alarmantes, pues el primer ladron al ver que no puede dominar al albañil que se defiende con toda la energía de la desesperacion, saca un cuchillo ó un puñal de su faltriquera y lo sepulta en el pecho del albañil que sucumbe, agoniza y muere.... Se suscita un altercado entre los dos ladrones al dividirse el dinero robado. Nueva lucha, pero desigual, pues el primero que supera en fuerzas al segundo, siempre le domina y le rechaza, y además le amenaza con su puñal;.... pero como el otro insiste en su empeño de que le dé mayor cantidad de lo robado, el del puñal se enfurece y aprovechando un momento favorable y cediendo á sus perversos instintos, lo hiere y le deja sin sentidos.

En cuanto se vé solo, el asesino se pone á contar el dinero robado, y parece no estar muy satisfecho de la cantidad robada, por lo corta.

Trata luego de hacer que desaparezcan las huellas del crimen, borrando las manchas de sangre de sus vestidos y lavando sus manos.

Se detiene un momento como en suspenso; parece que escuchase, y luego se muestra inquieto, se agita; al parecer, dirige la palabra á varias personas que acaban de llegar (invisibles para nosotros.) Les dice, que él no es el matador; y que si sobre él se ven manchas de sangre.... provienen de haber querido separar los combatientes; pues á causa de una disputa suscitada entre su amigo y el albañil, se trabó una lucha entre los dos,

y que era incapaz de asesinar á su amigo, sobretodo siendo además primo suyo.

Cae desplomado y queda inmóvil.

El despertar EN EL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS.

Los tres cadáveres tendidos están ante nosotros; el amigo del asesino que se halla en medio, hace algunos leves movimientos. Se levanta al rato con esfuerzo penoso y dirige miradas escudriñadoras en su derredor..... Se palpa, y el recuerdo de la escena del asesinato se despierta en él en cuanto lleva la mano á su herida que le parece sangra todavía..... Vuelve la vista y percibe á su izquierda el cuerpo exánime del albañil;..... Espantado da un salto, retrocede y se encuentra frente á su amigo que en ese momento vuelve á la vida... La segunda escena del asesinato se renueva; pide de nuevo su parte del botin y se arroja sobre su compañero para apoderarse de ella; pero se vé siempre rechazado por el puñal que ante él se levanta.... Su espanto crece mas y mas á cada instante, pues de un lado le rechaza la vista del arma homicida y del otro el cadáver del albañil..... se amilana, tiembla y tan solo tiene alientos para indicarle á su amigo su herida que aun sangrando está.... Esta escena horrible se repite varias veces, y poco á poco la situacion se le presenta tal cual ella es.... El remordimiento empieza á penetrar en su corazon y la luz de la verdad le hace comprender lo espantoso de su crimen..... Lleno su corazon del arrepentimiento que siente por la falta cometida, dirige amargas quejas al que fué su amigo, diciéndole: "Mira tu obra; contempla ese cadáver que pide, que clama justicia!..... Pero, dí, dí que tú solo has sido el asesino, que yo no queria matarle, sino robarle..... Ven á decir la verdad ante el Tribunal de Dios, y sácame de este horrible suplicio..... Olvidaré, si preciso fuere, que tú has sido mi matador, te lo perdonaré..... Pero ven! ven!

El otro se echa á reir, y con un tono sardónico le responde: Dios! Dios!.... ¿quién le ha visto venir á juzgar á los hombres?..... y soltando una carcacha-

da burlona, cae de nuevo sin sentidos; vuelve á despertar, se arrastra por el suelo, se incorpora, y empieza con voz quejumbrosa á preguntar porqué se halla en tinieblas, porqué en vez de los dos muros que habia levantado el albañil, encuentra que ahora son cuatro que aprisionado lo tienen; lucha contra los obstáculos que no le dejan libertad para moverse y pide luz. . . . ; pero todo en vano! al fin reconoce su impotencia, cae estenuado y. . . . abandonando la posesion en que está, deja al medium y concluye el cuadro.

En este pequeño bosquejo vemos que el recuerdo del crimen cometido en la tierra persigue al criminal y es su mas grande castigo; que la vista de las víctimas es el torcedor que despierta los dolores del corazon con el remordimiento de la conciencia acusadora: que no hay deuda que no se pague ni plazo que no se cumpla; que el sufrimiento del culpable no es eterno, que hay redencion para todo criminal, que Dios perdona á los arrepentidos cuando estos confiesan y redimen el mal que han hecho; pero que para el endurecido sigue el castigo y este es ineludible. . . . *pero jamas eterno!!*

VARIEDADES

LA BIOLOGIA DERROTADA.

Los sábios escépticos que no quieren aceptar los fenómenos del Espiritismo, porque se producen fuera de las leyes que su mal llamada ciencia positiva y espermental conoce; los que ilusos llaman á los Espiritistas; los que se esfuerzan en querer probar, pero en vano, que todo es alucinamiento de los sentidos de la vista y del oido; por último: que cuanto vemos, oímos y palpamos, tratándose del fenomenismo espirita, no existe sino en los cerebros exaltados de los creyentes, y que están estos fanatizados; que todo es un efecto de espejismo cerebral, de biología! han recibido un golpe. contundente por lo pesado, por lo material, y del modo mas patente.

El medium Willis en una sesion particular ante varias personas respetables, hombres de pesos y de ciencia, se puso á tocar el piano—medianímicamente, se entiende, pues toca muy poco ó casi nada—y el piano, un gran Chikering empezó á elevarse, á moverse llevando el compás.

Un sábio, y esta vez de los de buena fé, dijo que aquello era un efecto de la fuerza del medium, que levantaba con los piés un peso de algunas miles de libras. Entonces el Sr. Willis se puso de rodillas ante el piano, y los Espíritus siguieron ejecutando una brillante y difícil pieza de música y el piano continuó elevándose y bajándose para llevar el compás.

Entonces el sábio dijo que ese movimiento no era real, verdadero; que era una ilusion de óptica, que los presentes estaban bajo el dominio de un efecto biológico.

En el acto Mr. Willis le propuso qué cuando el piano se levantara para marcar el compás, que ese señor pusiera uno de sus piés debajo de una de las columnas del piano.

Así lo hizo el sábio. Mas ;cuál no seria su sorpresa, su dolor y . . . su completo convencimiento de que el fenómeno era una realidad material, al sentir que su pié sufría la presion magulladora de algunas miles de libras!

Hé ahí como un biólogo y la biología quedaron para siempre derrotados.

; Aviso á los inerédulos, á los que nos llaman ilusos! El biologista sigue co-geando.

—Opinion de Washington Irving, el célebre autor de la vida de los Reyes Católicos y la toma de Granada por los mismos, acerca de los ángeles de la guarda, tanto de ciudades como de personas; en un autógrafo así se expresa:

“Es una doctrina sublime y preciosa inculcada por los padres de la Iglesia, que hay ángeles guardianes ó custodes nombrados para cuidar ciudades y naciones, para proteger á los hombres buenos, y para guiar los pasos de la inerme infancia.

—Entre otros regalos, días pasados una sociedad de obreros franceses, envió al Papa una estatua de Jesús, de plata, que lo representaba como un trabajador. La idea es muy propia, pues la humanidad casi ha olvidado que Jesús era muy pobre y muy trabajador.

—SESIONES EN LA OSCURIDAD. Del *Mind and Matter* el Banner of Light copia lo siguiente: "Las sesiones en la oscuridad son absolutamente necesarias para ciertas manifestaciones físicas, que tienen lugar, sin duda alguna, para obligar á los investigadores, á lo ménos, á pensar. El mundo mismo empezó en tinieblas, segun la relacion Mosáica de la creacion, y así permaneció hasta que fué pronunciado el fiat, "Hágase la luz." El mismo Jesús dijo á sus discípulos, "Lo que os digo en la oscuridad, eso predicareis en la luz." En esto no hizo referencia á sus discursos parabólicos. Casi todas las manifestaciones espíritas en tiempos antiguos se produjeron durante la noche."

Y la Redaccion de la "Constancia" agregará estas dos palabras: "Que se tomen cuantas precauciones se consideren necesarias, tanto para evitar el fraude cuanto para poder asegurar que con las medidas tomadas se produjeron los fenómenos y fué imposible el engaño."

—Hay mucha gente bonachona que cree que Dios arregla y dirige las tormentas "de un modo misterioso," con una providencia especial, y no por leyes generales. Quisiéramos que nos explicasen lo que sucedió en el último tornado en Waterboro. Siete iglesias: la Episcopal, la Católica, la Presbiteriana, dos Baptistas y dos Metodistas, son un monton de escombros, la academia se halla en el mismo estado, y un sin número de casas destruidas; mientras que todos los almacenes y la casa de Justicia y la cárcel, no han sufrido nada!! (Del *Gardiner home journal*.)

—Mostradme un país que tenga montañas sin valles, y yo os mostraré un hombre que tiene alegrías sin pesares.

—La fé que nada pregunta mata el alma y embota los sentidos, la inteligencia.

—Dicen que Agassiz pronunció este apotegma pitónico: "Cuando se saca á luz un hecho nuevo y sorprendente para la ciencia, las gentes empiezan por decir: "No es cierto"—en seguida, que es contrario á la religion"—y por último, que "todo el mundo lo sabia de antemano."

—Todo lo que somos es el resultado de lo que hemos pensado, basado está en nuestros pensamientos; se compone de nuestros pensamientos. Si un hombre habla ó procede con un pensamiento puro, la felicidad va con él, como una sombra que jamás le abandona.—*Dahama-poda*.

—Aquellos que siempre están prontos para condenar á los demás, se hallan en áscuas muy á menudo. Debieran recordar que en todos hay algo de bueno, y que ellos mismos no son perfectos.

—La hermosura tiene el privilegio de matar el tiempo, y éste el de matar la hermosura.

—Creemos que es un sistema anticristiano pretender civilizar las gentes con la espada en la mano derecha y la Biblia en la izquierda.

—Y SIGUEN EN AUMENTO.—Las varias mediumnidades aumentando van en todas direcciones. Sabemos que un caballero anciano y de gran respetabilidad de Machias Me., que durante tres años hizo constantes ensayos sin obtener ninguna señal de mediumnidad, últimamente ha sido agraciado con manifestaciones de notable poder. Pone una pizarra bajo la mesa teniéndola con una mano, y sobre ella un pedacito de lápiz, y sus protectores invisibles trazan dibujos de caras, segun dice nuestro informante. Esta facultad se desarrollará, sin duda, de modo que se obtengan retratos de personas conocidas.

Por lo tanto: vana es la esperanza de los opositores del Espiritismo, ó su predicción de que los fenómenos han de ir en decadencia. Tanto valdría esta opinión como la de los patrocinadores de la literatura, si pretendiesen desechar el alfabeto, mientras se siguiera escribiendo y publicando libros.

—LA PRENSA espiritista inglesa y la norteamericana, dan cuenta de las sorprendentes manifestaciones obtenidas por la notable medium Mis Kate Cook, fuera del gabinete que se usa para esa clase de experimentos. Espíritus completamente materializados se presentan y pasean por la estancia á la vista de los concurrentes. Análogos fenómenos y en esa forma poco comun, tienen lugar en las sesiones del "Grupo Marietta," producidos por la portentosa mediumidad de la señora que ha sabido sacrificar su tranquilidad en aras de los estudios y propagación del Espiritismo.

—EL ÓRGANO de la asociación nacional británica de espiritistas "The Spiritualist," dá cuenta de una de las mas notables sesiones familiares celebradas en casa de la respetable señora Makdougall Gregory 21, Green Street, Grosvenor-square, Londres, con el medium C. E. Williams, ante personas serias y muy ilustradas, en cuya sesión se produjo entre otras notables manifestaciones, la materialización de espíritus.

MR. EGLINGTON—Este conocido medium de efectos físicos, que ha estado en la India, donde dió algunas sesiones ante europeos allí residentes, y en la colonia inglesa de Cabo Town, de donde escriben al "Spiritualist" relatando las notables sesiones celebradas con dicho medium: se halla ahora en Inglaterra.

LA LUZ DEL PORVENIR—Este semanario espiritista que se publica en Barcelona, fué acusado y condenado á 30 semanas de suspensión, por el artículo de la eminente escritora y poetisa Señorita Amalia Domingo y Soler, titulado "La

idea de Dios" y publicado en él. Mucho puede la sotana.

En nuestro número de hoy lo reproducimos y recomendamos á nuestros lectores.

NOS CONGRATULAMOS—Y con placer anunciamos que la mártir y poderosa medium del grupo "Marietta" despues de la grave enfermedad que sufrió ha entrado en el período de restablecimiento.

LE MESSENGER—Dá cuenta entre varios curiosos casos, de una muger que, cuál una botella de Leyden, despide su cuerpo luces fosforescentes como asimismo su cabello. Con tal motivo refiere análogos fenómenos que la historia registra en la antigüedad.

EL ECO DE LA VERDAD—Hemos recibido el N^o 1^o de este semanario espiritista que se publica en Barcelona, y que viene á sustituir á "La Luz del Porvenir," que fué suspendido por orden superior.

SEGUN NOS CONSTA los grupos "Hijos de la Fé" é "Hijos del Progreso," han funcionado con el grupo "Caridad."

AMOR AL PRÓJIMO—El grupo espiritista de este nombre, vá progresando; pues apesar de haber sido fundado poco tiempo há, ya posee con cerca de treinta miembros entre hermanos y hermanas; sus trabajos medianímicos tambien progresan, pues ya posee mediumas parlantes, videntes, de efectos físicos etc.

GRUPO "MARIETTA"—"El Espiritista" (de Abril y Mayo) órgano de este grupo dá cuenta de los grandes y extraordinarios fenómenos de aportes y materialización que se producen en aquel centro: así como de otro fenómeno de *bicorporeidad* que allí se presenció en la sesión que tuvo lugar en conmemoración del aniversario de la muerte de Allan Kardec, en que una niña llamada Visitación, que estaba jugando con otras niñas en el interior de la casa, no pudiendo aguantar el sueño se puso á dormir, y mientras estaba en ese estado su espíritu se materializó en la

sala en que tenia lugar la sesion, en presencia de 22 asistentes que la reconocieron. Despues de concluida la sesion registraron las puertas y encontraron los sellos que habian puesto ántes de empezarla intactos. Este es el segundo fenómeno de bicorporeidad de que tenemos conocimiento que ha sucedido en aquel grupo.

UN NUEVO Martin Lutero, un swami ó profeta predica en Bombay, Calcuta, Puna y otras provincias del Noroeste de la India, la religion de los Vedas, tratando así de reformar la religion de los Brahmas. Muchas ciudades, y á la cabeza de ellos, Lahore, la acogieron. Los Rahjas los mas poderosos abrazaron la doctrina de los Swami. La sociedad de los "Aria Samaj" cuenta hoy con 47 lógijs y con mas de 2 millones de prosélitos, cuya tercera parte por lo ménos pertenece á la sociedad "Teósofica," cuya base es la creencia en la comunicacion con los espíritus.

SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE PARIS—Recibimos carta de nuestro querido hermano en creencia y Presidente de esta sociedad P. G. Leymarie, en la que nos participa que el espiritismo progresa cada dia mas en aquella capital. En una de sus sesiones anteriores se trató de formar una sociedad Espiritista de Socorros Mútuos, para estrechar mas los lazos de solidaridad que deben unir á todos los espiritistas. En la misma sesion se resolvió practicar y estudiar mas los fenómenos de efectos físicos, tan útiles á la propaganda del Espiritismo.

Mme. ALLAN KARDEC—En la misma carta nos dicen que esta señora á pesar de contar 85 años de edad, lee sin anteojos y dá grandes paseos sin fatigarse. Saludamos á la viuda del maestro y al mismo tiempo agradecemos á nuestros hermanos en creencia las palabras alentadoras y los votos de prosperidad que dirigen á nuestra "Constancia."

EN DOUAR—En el momento en que se celebraban los funerales de un nuestro hermano en creencia, una señora espiri-

tista y amiga del difunto que estaba presente fué obligada á dejar el reclinatorio en que estaba á causa de los fuertes golpes que en él se producian, llamando la atencion de todos los concurrentes y obligándola á estar parada hasta que se concluyeron los funerales.

En la misma noche, el espíritu, confirmó que habia sido él quien habia dado los golpes para probar á aquella señora (Mad. Jesupret) que él sobrevivía á su cuerpo, y que estaba presente para los que él estimaba.

Libros sobre Espiritismo en español, francés é inglés.— Se hallan en venta en la Administracion de la Revista "Constancia", Méjico 329.

AVISO

Administracion de la Revista Espiritista Bonaerense

"CONSTANCIA"

329--CALLE MEJICO--329

329

Suplicamos á cuantos nos favorecen con el canje de sus publicaciones, nos las dirijan

329--CALLE MEJICO--329

329

CONSTANCIA

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA BONAERENSE

SUMARIO—Necrología Espiritista—Cartas Odico-Magnéticas—Acta de la Asamblea general, segundo trimestre del año 1879—El Espiritismo en Buenos Aires—A un alma buena [poesía], por Doña Amalia Domingo y Soler—El alma, el fluido y el cuerpo—Espiritismo y Ciencia—El Espiritismo en Francia—El Espiritismo, locura y suicidio—Revelacion de Mensajes de Espíritus—El Espiritismo en Norte América—Correspondencia—Variedades—Libros de Espiritismo en español, francés é inglés.

Necrología Espiritista

FRANCISCO CASARES

H. M. de la Reunion Espiritista "La Humildad"

Falleció el 2 de Agosto

Recien acabamos de anunciar en esta seccion la separacion del Espíritu inmortal de con la materia de uno de nuestros H. E. C. de fé robusta, y ya tenemos que dar cabida en ella al anuncio de la de otro H. E. C., de tan robusta fé como la de aquel á quien nos referimos.

El primero se llamó en esta última encarnacion Rafael Muriel y Moya; el segundo Francisco Casares y Murrieta.

¿Quién no ha conocido á este venerable anciano, y quién ignoraba en nuestro centro sus creencias espiritistas?

Nuestro hermano á nadie ocultaba su credo. No era de los que se avergüenzan de confesarlo aun cuando lo abriguen en el fuero interno de sus convicciones; porque su carácter era franco y jovial, expansivo, y no temia la burla de los necios, ni la presuntuosa altivez de los *esprits forts*, que hacen gala de su torpe descreimiento.

Su vida toda fué la del hombre recto y trabajador; modesto y sencillo, sin aspiraciones; porque se contentaba con lo que honradamente podia adquirir y no codiciaba lo ageno.

Por eso, en medio de la lucha continua para adquirir el pan de cada dia para los suyos, vivió tranquilo; como viven en la tierra los que esperan seguir viviendo despues en el Mundo Espiritual, y saben que allí otra justicia les aguarda, que no es parecida á la de los incarnados: á la

de los hombres entre quienes pasaron la breve vida material.

Tenemos la íntima conviccion que así como nuestro querido hermano Muriel vino muy pronto á saludarnos en Espiritu á nuestro centro espontáneamente, del mismo modo y en breve vendrá tambien nuestro querido hermano Casares á comunicárenos: le esperamos con el amor de hermanos, mientras tanto no nos llègue tambien la hora de ir á unirnos con él en ese mundo mas feliz que este en que ahora habitamos.

A su apreciable familia, á sus deudos que ahora en justo dolor sumidos están, les repetiremos las palabras alentadoras que dirijimos á la esposa y al hijo de nuestro hermano Muriel.

No les diremos: "Cesad en vuestro llanto, no! porque las lágrimas que derramais á la par que son un justo tributo de sentimiento y de amor hácia ese padre tan amoroso y tierno, tambien son un desahogo de que necesitan los corazones sensibles; que de no verterlas, de comprimirlas, los harian estallar."

"Pero que vuestro dolor halle un lenitivo en nuestra sublime y consoladora creencia que os dice: "La muerte es una ilusion. Vuestro padre, Francisco Casares, vive de la única vida verdadera. Ahora es feliz porque cesaron para él los dolores del cuerpo, porque os contempla con toda su luz, y se goza en ver cuanto le amabais. ¿Por qué le llorais si ahora él es feliz? Regocijaos, que él con vosotros está y os escucha, y os habla y os pide que os pongais en comunicacion con él."

Estas mismas palabras os diria nuest

H. E. C. Francisco Casares : os las decimos porque oyéndolas estamos..... y sin embargo, participamos de vuestro dolor y en él nos permitireis que os acompañemos : único tributo de fraternal afecto que podemos ofrecer.

Feliz él que deja su envoltura material con la conciencia tranquila, porque encuentra en el Mundo Espiritual á los buenos espíritus que lo aguardan con los brazos abiertos : Francisco Casares entre los buenos se encuentra !—*Adios.*

Cartas Odico-Magnéticas

10ª Carta.

(Continuacion del N° 30.)

EL CALÓRICO, LA ELECTRICIDAD, LOS CUERPOS TERRESTRES.

Por cierto que no tendré que esforzarme para que presteis toda vuestra atencion á la accion importante que, agentes tan poderosos como el calórico y la electricidad, ejercen al hallarse al frente del od. Sin embargo, la complicacion toma en esto tales creces que no hallo espacio suficiente para ellos en el suscito cuadro que estas cartas ofrecen, y de tal manera que me veo obligado á restringir la exposicion á tan solo algunos hechos y del modo mas breve que sea posible. Dirijios con un brasero lleno de carbon incandescente hácia un alto sensitivo, ó encended junto á él aguardiente, ó sino llevadle á algunos pasos de una hoguera, ó tambien si os parece arrojad sobre el agua algunas bolitas de potasio, y preguntadle qué sensaciones todas estas cosas le hacen experimentar. Os quedareis ambos confusos al tener que sentir y confesar que no es una sensacion de calor la que vuestro sensitivo experimenta con todo este fuego de artificio, y que el fresco es la impresion dominante. Dadle un bastoncillo, de un metro de largo, poco más ó ménos, que lo tenga por una estremidad con la mano izquierda, y que encienda la estremidad opuesta; sentirá que el bastoncillo se enfria mientras está ardiendo. En vez del bastoncillo dadle una vara de fierro, un tubo de porcelana ó de vidrio, y calentadlos con un tubo aspirante de

una lámpara de plata, os dirá meneando la cabeza que los tres se enfrian. La explicacion de esta anomalía que hallamos en la ley del calórico es sencillamente esta : que una temperatura que se eleva, asi como el acto de la combustion, desarrollan od.

Introducid en la cámara oscura un alambre de metal, del grosor de un tubo de paja, de modo que una estremidad se halle en el interior de aquella y la otra fuera, atravesando la puerta si se quiere; pondreis esta estremidad sobre un brasero incandescente y la calentareis. Desde que la parte exterior haya empezado á calentarse, el sensitivo os anunciará, en la oscuridad, la aparicion de una pequeña llama luminosa sobre la punta del alambre que tiene al lado suyo.

Sin detenerme, os hablaré de electricidad, pero en pocas palabras. La sensacion dominante que todos los sensitivos indican, cuando se les aproxima á grandes cuerpos cargados de electricidad positiva es el frescor, pero un electróforo friccionado produce tibieza. Golpead con fuerza una torta de resina con una cola de zorra delante de vuestro sensitivo, en la oscuridad, y decidle que la mire de lado; oireis que os dice : que se ve subir una vislumbre *lectrante*, semejante á la llama, de casi un medio metro de altura; la cola parecerá un cilindro de una blancura reluciente; la llama de la torta desaparecerá á los pocos minutos; pero mientras brille, despedirá un humo luciente, que alcanzará al cielo-raso, donde formará un gran círculo iluminado, como acontece con los cristales y los polos de los imanes. Poseo una máquina eléctrica muy grande, cuyos piés descansan sobre el entarimado de la pieza asi como el conductor, todo lo cual forma un aparato bastante grande; cuando la máquina está en reposo, los sensitivos medianos no ven casi nada en la oscuridad; si se imprime al disco un movimieto bastante lento para que la luz eléctrica no pueda hacerse visible, sin embargo todo el aparato se pone de un blanco luciente. Algunos sensitivos lo compararon á una carreta cargada de cal que presenta un aspecto de una blancura semejante.

Una botella de Kleist, cargada, les pareció de parte á parte luminosa. Un largo alambre de fierro, metido en la cámara oscura, teniendo fuera de ella ambas estremidades, sobre el cual descargué por fuera una de estas botellas, se hizo, despues de cada choque, blanco luminoso en toda su estension, durante cuatro ó cinco minutos.

En el momento de la descarga, los sensitivos vieron pasar, por toda la estension del alambre, con la rapidez del relámpago, una claridad mayor, cuya exacta direccion me describieron, desde el punto de entrada del alambre hasta su salida.

De la pila de Volta, no mencionaré sino un hecho: que el alambre polar cerrado, no tan solo se vuelve incandescente, luminoso de por si mismo, pero que además le envuelve una luz en forma espiral, que gira y surge con viveza en torno de él. Estaríase autorizado para creer que este solo hecho debiera bastar para llamar la atencion de los fisicos con el mas vivo interés. Lo que han dado á luz con tan estremada sutileza de espíritu, todo niño sensitivo podrá, por decir así, hacerles la descripcion: me refiero al aparato de Ampère con sus corrientes eléctricas. Por último, hallareis, sin duda, algunos sensitivos fisicos, como ya he hallado una docena de médicos sensitivos. Pero, esto ¿cuánto durará? Mientras el interés mueva á los fisicos, lo que no podrá averiguarse.

El calórico y la electricidad son, por lo tanto, poderosos manantiales de od. Pero forzado me veo á prohibirme aquí el desarrollo de la riqueza de fenómenos que nos presentan; prefiero conducirlos junto al último y mas importante de estos manantiales de od.

Monsieur Anchutz, capitán-comandante al servicio de Austria, es un buen sensitivo mediano; estaba enfermo y en cama en Baden; su irritabilidad habia alcanzado un alto grado durante su enfermedad; tendido en el lecho, farto de sueño, con asombro veia la cerradura, los goznes y la cerradura de la puerta que tenia enfrente de sí, cada vez que la noche era muy oscura; mientras que no

podia divisar ninguno de los demas objetos que habia en el aposento. Reconoció que estos objetos tenian una claridad propia, que ellos mismos emitian la luz.

Otros, pero los grandes sensitivos tan solo, vieron brillar todas las cerraduras de los muebles, todas las llaves, todos los objetos dorados en sus aposentos, cada clavo de las divisiones, y viéronlos emitir llamitas ó luz reluciente.

Reuní muestras de varios metales; todos los sensitivos halláronlos, sin escepcion, débilmente relucientes; unos en mas, otros en menos claridad, pero para todos se hacian visibles. Un armario con vidrieras, que encerraba plata labrada de toda clase, apareció en la oscuridad, y poco á poco, lleno todo el de un fuego movable. Cuando puse á prueba cuerpos de otra índole, tales como: el carbon, el sodium, el iodo, el azufre, se les halló igualmente luminosos. El aspecto de estos cuerpos era semejante al de la incandescencia, ó cuando se hallan en estado fosforescente; eran como transparentes; se les podia ver en su interior. Durante esta incandescencia, los altos sensitivos notaron, todo en derredor de estas sustancias, la misma emanacion luminosa, parecida á una llama y disipándose con ese humo que ya conocemos por otras emanaciones ódicas concentradas.

Aquí, lo mismo que allí, se deja dividir por el soplo y el movimiento del aire, y, en mas de un caso, es capaz de dar luz á los dedos que sostienen esos objetos. Los colores no se hallaron de ninguna manera parecidos entre sí, y esto nos proporciona un medio seguro de comprobar la exactitud de las observaciones. Así es, que todo lo que era de cobre fué visto en una incandescencia roja, rodeado de una llama verde; el estaño, el plomo, el paladio, el cobalto azul; el bromuro, el zinc, el ósmio, el titano, el potasio rojo; la plata, el oro, la platina, el antimonio, el cadmio blanco; el nickel y el cromo verdoso y verde-amarillo; la claridad del fierro, abigarrado, como la del arco-iris con sus colores; el arsénico, el carbon, el iodo y el selenio rojo; el azufre azul,

como lo han visto varias veces los sensitivos medianos.

Los cuerpos compuestos tambien eran luminosos; algunos de un modo sorprendente, tales como: el teobronino blanco; el ácido parabánico de un azul admirablemente hermoso; la cal viva roja.

Puse algunos centenares de preparaciones químicas en una caja portátil, cuyas hileras estaban muy apretadas. La deposité en la oscuridad, en donde la abrí para colocar los ojos que contenia. Los sensitivos medianos vieron solamente algunos, pero los altos sensitivos, los vieron todos sin escepcion, con más ó ménos luz. Despues de una mayor permanencia en la oscuridad, los mismos muros de la cámara oscura aparecieron de una claridad blanquizca delicada. Llegó esto hasta el extremo de que todos mis videntes, al fin, notaron todo cuanto habia en la cámara como envuelto en un crepúsculo. Me vieron á mí mismo, que nada absolutamente veia, y me tomaron del brazo, y me condujeron por entre todas mis preparaciones con la mayor seguridad.

Así que todo es luz, todo, todo! Nos hallamos en un mundo lleno de materia luminosa.

Del mismo modo que el sol emite una cantidad de luz estremadamente fuerte, la que emana generalmente de todas las cosas sobre la tierra es estremadamente débil. Los cuerpos livianos, como: los algodones, los paños, la madera, la greda, lucen mas débilmente. Todas las piedras son luminosas.

Entre los cuerpos amórfos, los metales y las sustancias simples, en general, son los mas luminosos. Este manantial de luz de todas estas cosas es mas débil en intensidad que todos los citados anteriormente; pero, por otra parte, su extension es infinita.

Esta luz ¿será ódica?..... Lo es; porque lleva en sí todos esos caracteres, así como las influencias de las sensaciones de todos los que llevan consigo OD.

Colocad metales, á vuestra eleccion, azufre, iodo, carbon, grapiela sobre una planchuela, y haced colocar el hueco de la mano izquierda de un alto sensitivo

por encima; oireis que sentirá la impresion de frescura ó tibieza, agradable ó nauseabunda, con mayor fuerza con aquellos que lucen con mayor claridad, con menor por los que emiten una luz mate. Dadles, alternándolos, cuerpos de todas clases, sólidos ó líquidos, al descubierto ó encerrados en vasijas, con la mano desnuda ó con guante: al contacto de cada uno recibirán una impresion diferente, mas fresca ó mas tibia, mas agradable ó mas nauseabunda; y entre estos cuerpos los hay que, por influencias accesorias, tienen propiedades muy pronunciadas, tales como: el azufre, el bromo, el bicromato de potasa, el gas oxígeno, el arsénico, el mercurio y el cobre: pero, por la sensacion, los sensitivos distinguirán y graduarán todas las cosas segun su carácter ódico.

Así el OD concentrado no sale solamente de manantiales especiales, pero es un don general de la naturaleza, una dinámida irregularmente distribuida, esparcida por doquier, como lo son: el calórico, la electricidad, la afinidad, la pesantez, y penetra y llena todo el universo desde lo mas pequeño hasta lo mas grande.

(Continuará.)

Acta de la Asamblea General

CORRESPONDIENTE AL 2º TRIMESTRE DEL AÑO 1879.

Reunidos, en su local, en Asamblea General la Sociedad y el Grupo de Damas "Constancia;" bajo la direccion del H. M. Angel Scarnichia, con la presencia de la C. D. de la Sociedad y la del Grupo y la asistencia de los hermanos y hermanas cuyas firmas constan en los libros de asistencia, se procedió á la apertura de la Asamblea dando lectura á la oracion usual.

Como expresion sincera de gratitud y de amor hácia nuestro Padre Celestial se cantó en seguida con acompañamiento de piano una plegaria de alabanza cuyas frases melodiosas embebidas en el mudo y solemne respeto que reinaba en todos

los hermanos y hermanas, elevaba las almas en alas de un éstasis divino, las remontaba á las regiones ideales y las depositaba al pié de su Creador llenas de humildad, de amor y de gratitud.

Después de este momento de sublime expansión se pronunciaron los siguientes discursos :

DISCURSO DEL H. M. DE LA SOCIEDAD
"CONSTANCIA"

*Segundo trimestre del 3º año de la Sociedad.
Agosto 9 de 1879.*

Queridos hermanos y hermanas en creencia:

Hémos aquí reunidos en asamblea trimestral en este 2º trimestre del 3º año de la fundación de nuestra querida madre "Constancia"; felicitémonos del aumento de hermanos y hermanas, de los adelantos de nuestros mediums en sus diversas facultades medianímicas, de la propaganda que se ha hecho de nuestra salvadora Doctrina, en que todos según nuestros medios y facultades hemos cooperado. Pero no olvidemos que todo se debe y lo debemos á nuestro Padre Celestial que permite nos ayuden sus buenos mensajeros, nuestro Guía Hilario, en primer lugar, y los demás Espíritus protectores que le ayudan en la labor que él inicia y en que todos tomamos parte.

El Secretario General os dará cuenta de lo que corresponde á su ramo, así como el Tesorero os la va á dar de los intereses financieros confiados á su cuidado.

Después de haber emitido vuestro juicio acerca de los trabajos trimestrales llevados á término por la C. D., quedará abierto el debate sobre algunos puntos concernientes á nuestro Reglamento Interno que desea la C. D. ver aclarados los unos y modificados los otros, para la mejor y mas segura marcha de dicha C. D. y satisfacción de todos los miembros de esta Sociedad.

Rogando á Dios que nos ilumine, que aleje los espíritus obsesores que pudieran inducirnos en error, saluda á todos,

hermanos y hermanas, este que lo es vuestro de corazón.

Angel Scarnichia.

H. M.

La Hermana Mayor del Grupo "Constancia" tomó la palabra y dijo:

A LOS HERMANOS Y HERMANAS DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA CONSTANCIA

Queridas hermanas y hermanos:

Al dirigirme á vosotras no lo hago con ánimo de haceros un discurso, porque mi pobre inteligencia es incapaz de poder hacerle así; pero hoy 2º trimestre del tercer año de la fundación de nuestra querida Constancia, no quiero ni puedo dejar de dirjiros algunas palabras, traducción sincera y fiel de la decidida voluntad de la mas humilde de vuestras hermanas.

Hace un año que nos congregábamos en este recinto para iniciarnos en las sublimes doctrinas del Espiritismo; nuestras inteligencias engevecidas, vagaban perdidas y sin norte por el campo estéril de las falsas doctrinas, dirigidas por los titulados ministros de un Dios que no necesita mas ministro que nuestra conciencia ni mas templo que el Universo.

La luz se hizo; y siendo nuestras almas iluminadas por los esplendentes destellos de la doctrina espírita, comprendimos nuestra obcecación y bebimos con placer el dulcísimo néctar que á raudales nos ofreciera la fuente inagotable de esa doctrina, verdadero puerto de salvación para nuestras almas perdidas en el proceloso mar del Catolicismo, ese manantial execrable de errores cimentado en la esclavitud de la razón, único faro que debe iluminar y dirigir las acciones humanas.

La semilla lanzada en campo fecundo y cultivada con esmero por nuestros guías, germinara poderosa, dando por fruto el árbol á la sombra de cuyas robustas ramas nos acogemos hoy, y del cual recogeremos aún abundantísimo fruto.

Vosotros, hermanos queridos y voso-

tras queridas hermanas, todos los que poseéis alguna mediumnidad, que sois la cátedra de propaganda elejida por nuestro guía, para mostrarnos el camino que hemos de seguir; vosotros los que aun no os habeis desarrollado, asi como vosotros y vosotras que aun no habeis obtenido sino débiles destellos de mediumnidad, recibid mis felicitaciones por la gracia que os ha concedido Dios, al haceros los intermediarios entre el mundo material y el espiritual, para iniciarnos en los misterios de ultra-tumba, y al mismo tiempo recibid una palabra de aliento de vuestra humilde hermana, que os pide fé y constancia en el trabajo hasta que alcanceis el completo desarrollo de todas vuestras facultades medianímicas y hagais palpar á los incrédulos la realidad de nuestra salvadora doctrina.

Como última palabra os recordaré nuestro lema: "Hacia Dios por la Caridad y el trabajo"; caridad y trabajo constante para alimentar nuestras almas, para fortalecernos con el ejercicio práctico de las sublimes máximas de nuestra doctrina salvadora.

Vuestra humilde hermana

J. M. de N.

DISCURSO

Pronunciado por la 1ª hermana auxiliar del GRUPO DE HERMANAS "CONSTANCIA", Da. Juana A. de Navajas.

Queridas hermanas y hermanos:

Reconozco mi poca competencia para tomar la palabra en este recinto.

Sé que mis frases serán incoherentes y mi voz débil; pero, confiada en vuestra indulgencia é impelida por la fuerza de gratitud que abriga en este momento mi corazón, arrojo el velo del rubor que cubre mi frente y el temor que hace balbucear mis labios, y empiezo:

Hermanas y hermanos:

Lancemos una mirada sobre la superficie de toda la tierra y detengámosla sobre la mujer.

¿Qué vemos? Que ese ser, esa hija de

Dios, esa compañera del hombre, destituida se halla de sus facultades.

El velo del oscurantismo ciega sus ojos, la opresión del hombre empequeñece su alma grande é impresionable, y ella en vez de formar parte de la inmensa sociedad humana, se convierte en un simple mueble de lujo.

Ese ser lleno de pensamientos nobles y sublimes, de corazón saturado de sensibilidad, de amor y de cariño; dotado de inteligencia clara y perspicaz, vé cohartada sus prerogativas, y, por su propia debilidad é ignorancia, no puede tronchar las férreas cadenas que la sujetan al yugo de la esclavitud.

Sí, hermanas, no tan solo en las edades pasadas, aun en la edad presente, hemos sido y somos la esclava del hombre y el juguete del oscurantismo y de la ignorancia.

Ciegas hemos vagado por el mundo sin comprender siquiera un ápice de nuestra misión.

Todo nuestro afán, todos nuestros pensamientos, en fin, lo que creíamos nuestro deber era mecer la cuna de nuestros hijos: llorar con ellos y con ellos sonreír.

Pero, ¿dónde se halla encerrado el progreso futuro de la humanidad?

En el corazón de nuestros hijos.

¿Quiénes son las encargadas de elaborar esos corazones?

Nosotras, ¡las madres!

Y si la madre es esclava, ¿puede acaso inculcar en el corazón de sus hijos sentimientos de libertad?

Si la madre se halla sumida en el negro caos de la ignorancia y del error, ¿puede acaso brillar el corazón de sus hijos hacia el brillante foco de la ciencia y de la verdad?

¡No, hermanas, no!

Es con lloro y con sonrisas como se educa el corazón de un hijo: pero con lloro traducido en ciencia y con sonrisa traducida en religión.

Con esa ciencia verdadera, basada en el sabio de los sabios, en Dios, y con esa religión clara fundada en la fé razonada y en esa misma ciencia; para que con ese lloro y esa sonrisa dirijamos nuestros

hijos y nos dirijamos nosotras mismas al seno de nuestro padre, Dios.

Hemos sido, queridas hermanas, perla sin brillo perdida en el cieno de la ignorancia y del fanatismo; pero, Dios, que jamás olvida á sus criaturas, envió una mano maravillosa, sublime, que vino á sacar la perla del fango, y hacerla brillar clara y pura ante la luz del sol.

¡Subeis cuál fué esa mano, que sin temor de mancharse, sin orgullo, llena de caridad, de amor y de humildad que á sacarnos vino del lodo cenagoso en que estábamos sumergidas?

¡Oh, permitid que goce un momento, que tenga un instante de expansion acariciando este nombre en mi mente!

Esa mano, queridas hermanas, fué el Espiritismo.

¡Bendito mil veces él, que vino á enseñarnos nuestros deberes y á nivelar la frente de la mujer con la del hombre!

¡Bendita una y mil veces la hora que con amor lo abracé!

He dicho.

Juana A. de Navajas.

1ª H. A. del Grupo "Constancia."

Después de los precedentes discursos se dió lectura á la memoria que presentó el Secretario General de los trabajos efectuados durante los meses de Mayo, Junio y Julio que son los meses que forman el 2º trimestre del presente año: dicha memoria fué acogida y aceptada por toda la asamblea.

El hermano Rafael Hernandez presentó su renuncia como miembro de la Redaccion de la Revista y como parte de la Comision de beneficencia; pero como las razones fundadas para dicha renuncia no eran suficientemente poderosas, se le devolvió la renuncia, quedando dicho hermano en el acto conforme en seguir desempeñando dichos cargos.

Se pasaron á la categoria de socios titulares á cuatro hermanos que aun estaban en la de oyentes.

Después de leer varias notas que obraban en secretaria, se abrió la discusion para resolver los siguientes puntos:—1º Un hermano hizo la mocion para que se admitiese á los visitantes á mas de una

sesion, pues él creia que una sola sesion no era suficiente para convencer á muchos de ellos.

Varios hermanos tomaron la palabra sobre este punto y después de una discusion pacífica y razonada se resolvió y se aprobó agregar al Artículo 1º del Reglamento interno, los dos siguientes incisos:

Inc. 1º—Los visitantes podrán asistir á tres sesiones de efectos físicos, no siendo estas consecutivas sino alternadas.

Esta facultad es extensiva á aquellos que ya hayan asistido como tales, antes de esta resolucioin.

Inc. 2º—Queda facultada la C. D. para apartarse de lo prescrito en el inciso anterior cuando se trate de comisiones investigadoras de carácter científico, siempre que lo creyere conveniente.

Por fundados inconvenientes espuestos por un hermano se resolvió cambiar los dias de sesion teniendo lugar estas en lo sucesivo del modo siguiente:

Las sesiones de efectos físicos, los Martes.

Las sesiones de estudio, los Viernes.

2 El H. Sect. general pidió la palabra y espuso que segun lo que prescribe el artículo 7º del reglamento externo, sobre el derecho de ingreso, encontraban en él trabas para el adelanto de la Sociedad y para la propaganda misma de la doctrina, puesto que se habian presentado varias solicitudes de ingreso pidiendo los solicitantes que se les eximiese del derecho de ingreso puesto que su estado pecuniario no les permitia cumplir con ese deber impuesto por el reglamento, y que la C. D., apesar de haber obrado segun manda la caridad, se habia visto en la dura necesidad de faltar á lo prescrito en el referido artículo y para que no se encontrase otra vez la C. D. en caso tan apremiante pedia á los hermanos tratasen sobre dicho punto para que la C. D. en lo sucesivo pudiese obrar con mayor libertad y justicia.

Después de las palabras del her. : secr. el her. Hernandez la pidió á su vez, y manifestó, que la indicacion del h. Santos lo llevaba á enlazar con ella un pensamiento que hacia un rato estaba revolviendo en su mente,

"Acostumbro, dijo, preocuparme poco de los detalles administrativos de la Sociedad, por que no me interesan y me inspiran confianza plena los hermanos que estan al frente de ella; y á esto se debe que haya sabido recién con sorpresa, que, obedeciendo á las prescripciones del Reglamento, hay algunos hermanos, que á mi entender debieran ser considerados en condiciones escepcionales por sus importantes servicios á la Sociedad, y que sin embargo se hallan en igualdad de condiciones con todos los demas."

"Me refiero, hermanos míos, al hermano Mayor, al hermano Secretario General y á la estimable hermana Juana N. de Navajas."

"No es necesario ni bosquejar los importantes servicios que ellos han prestado y prestan á la Sociedad, por que son de todos conocidos y juntamente apreciados; pues no hay uno solo que no reconozca que el estado floreciente de que acabamos de tomar conocimiento, y los progresos que confiamos obtener en el porvenir, son debidos á sus esfuerzos, su inquebrantable fé y su abnegacion llevada al grado de verdadero sacrificio." (*aprobados*)

"No es, pues, equitativo que estos hermanos, á los cuales se debe en gran parte el impulso que el Espiritismo vá tomando en Buenos Aires—que han consagrado su tiempo, su dinero y hasta su salud al desenvolvimiento de los fenómenos que apoyan nuestra Doctrina, y que, para servirme de la frase gráfica que ha empleado la hermana mayor del grupo de damas en su elocuente discurso, "son la verdadera cátedra de la Doctrina"—Espírita, por que nos suministran las "manifestaciones materiales de la comunacion con el mundo espiritual," no es justo, digo, que sean sometidos á la misma condicion de contribuyentes pecunarios en que estamos, los que solo venimos á recibir en la sociedad los beneficios, sin aportar ningun caudal de conocimientos, ni nada, aparte de nuestro buen propósito, para hacerla prosperar."

"Acabamos de sancionar con júbilo varios diplomas de miembros honorarios á otros tantos correligionarios, que hacen

propaganda lejos de nosotros; ¿y hemos de olvidar, hermanos, á los que á nuestro lado se sacrifican con abnegacion para esa misma proganda y cuyos beneficios nos alcanzan mas directamente por que se derraman en el seno de nuestras sociedades, de nuestras familias y de nosotros mismos?"

"Si nosotros no reconocemos su mérito, bien sé que no por eso quedarán sin premio, pues aunque no podemos discernirles el que merecen, algun dia sus nombres serán respetados y brillarán con la luz de verdad que han contribuido á difundir; pero tampoco no debemos pasar por el rol de indiferentes ó egoistas y por tanto, creyendo interpretar el sentimiento unánime de mis hermanos; propongo que sean estos tres, declarados miembros honorarios y activos de la Sociedad "Constancia".

(Aprobacion de la asamblea)

"He dicho que la mocion del hermano Secretario me habia llevado por filiacion de ideas á este otro punto que me preocupaba y ahora vuelvo al que lo orijinó."

"Se dice que la Comision no ha podido dar curso á varias solicitudes de adeptos á la Doctrina, por que su estado pecunario no les permitia pagar la pequeña cuota de ingreso que un artículo del Reglamento exige, como se hace en todas las Sociedades, y no ha creido facultativo apartarse del Reglamento."

"Ha hecho bien la Comision; pero la Sociedad creo que hará mejor autorizándola para prescindir en casos que el postulante se halle en condiciones favorables para la Doctrina, aunque no lo esté para el cofre."

"La Sociedad Espiritista no es una sociedad mercantil en que cada cual debe concurrir con un capital proporcional á los beneficios que se le asignan."

"Si así fuera, no saldrian bien librados en el balance los que, hallándose en el caso del que tiene el honor de ocuparnos en este instante, solo traemos un capital de ignorancia para recoger los frutos sazonados por la inteligencia, el esfuerzo y la perseverancia de los que derraman en nuestro espíritu la luz de la verdad mas

consoladora de que tiene conocimiento el mundo."

"Aquí ninguno puede decir lo que trae ni lo que lleva.—Ni aun puede darse cuenta él mismo de la importancia de lo que produce ni de la transformacion que opera en su ánimo lo que vé."

"Ademas, la propaganda de nuestra doctrina tiene mayor autoridad por el desinterés que la guía en todos sus actos; y ese artículo del reglamento, siendo inviolable, vendria á perjudicarla por manifestar un principio, de que el Espiritismo se encuentra en realidad exento."

"Si la necesidad de los gastos imprescindibles de la sociedad nos obligan á fijar una cuota de cien pesos, bien reducida por cierto, esa necesidad no puede hasta privar á la doctrina del concurso de adeptos que pueden ser mas útiles por su fé que por su dinero. (aprobados)"

No habiéndose usado de la palabra se puso á votacion la primera parte de la mocion, debiendo hacerlo en la forma acostumbrada; pero el hermano mocionante pidió que se hiciera poniéndose de pié, como es de práctica en las asambleas y tambien como una manifestacion del homenaje que en este momento se tributaba á los hermanos á que se ha hecho referencia.

Así se hizo siendo aprobado por unanimidad.

Nota.—Esta parte del acta, por referirse á miembros de la Comision Directiva y al Secretario, ha sido redactada por otro hermano de la Sociedad como consta del borrador que orijinal y firmado queda en el archivo.

3 Habiendo dado cuenta el Sect. General de varias notas que obraban en Tesoreria, de algunos hermanos que no habian abonado las tres mensualidades, como exige el Reglamento, pidió un hermano la palabra y con breves, enérgicas y elocuentes palabras propuso que esas mensualidades fuesen consideradas como pagadas, desde que aquellos hermanos habian cumplido esponiendo los motivos que les hacia incurrir en aquella falta; agregando que además era un deber de todos los hermanos espiritistas ayudarse mutuamente, sirviendo de báculo al débil aquel que fuerte se encontraba.

Esta resolucion fué acogida con entusiasmo por todos los hermanos y aprobada unánimemente.

No habiendo otros puntos mas de que tratar, al ir el Hermano Mayor á cerrar la sesion tomó posesion del medium parlante el espíritu de nuestro Guia y Protector Hilario, el que con su humilde y expresivo lenguaje pronunció el siguiente discurso:

Queridas hermanas y hermanos:

Tiempo ha que Hilario no tiene el gusto de presentarse ante vosotros; tiempo ha que en posesion el placer no le cabe de dirijiros dos palabras. Pero hoy, en este momento que veo vuestros corazones saturados de caridad, que veo vuestras almas llenas de ardorosa fé, que siento vuestros pechos latir al impulso del mas puro amor, hoy no puedo dejar de venir á derramar una lágrima sobre vuestras frentes.

Queridas hermanas y hermanos: Elevad vuestro pensamiento á nuestro Padre, fijaos en vuestra vida futura y pensad en el mas allá de la tumba. Estais en un planeta de prueba, vagais sobre un mundo de miserias lleno, cuajado de vicios, rodeados de pasiones y en donde el alma espuesta está á caer de improviso en el abismo de la perdicion.

Vosotros que os habeis acogido bajo la pequeña choza de la "Constancia"; que os habeis guarecido en ella para evitar que el rayo tormentoso hiera vuestros corazones; que os habeis cobijado bajo su humilde techo para impedir que el soplo fétido de las pasiones á emponzoñar viniera el aire que respirabais, velad para que la choza siempre se mantenga firme y pueda recibir bajo su techo á otros viajeros que fatigados del largo viaje por el esteril desierto del escepticismo y del desaliento, vengán á reposar bajo su bienhechora sombra y á recibir aquí el nectar de la fé, de la caridad de que su alma carecia.

Cuidad vuestra humilde choza, saturad su ambiente con el perfume de las virtudes emanado de vuestros corazones;—disipad de entre vosotros la niebla de las pasiones y no permitais que ella venga á oscurecer la luz diafana y clara que ilu-

mina vuestra conciencia; que vuestros corazones sean foco de amor, y que la caridad sea la estrella polar que guie vuestros sentimientos; que arda en vuestros pechos la antorcha de la resignacion y de la humildad y que vuestra mano tendida esté para todos: tanto para el magnate que lleno de fatuidad se sienta sobre su trono de opulencia y de orgullo, como para el mendigo que al pié de vuestra puerta tiritando de frio y estenuado se halla por el hambre y por la sed.

Todos sois hermanos, todos hijos de Dios, todos salisteis de un mismo principio y todos dirigidos vais á un mismo fin.

Y á vosotros, queridas hermanas y hermanos, que habeis abrazado el Espiritismo, que habeis dado ya el primer paso en su sendero, á animaros voy. No vayais á creer que vais á recorrer un sendero llano, sembrado de praderas, esmaltado de flores, y que vuestros pies á hollar van yerbas aromáticas que al sentirse oprimidas por vuestras plantas esparcirán al rededor vuestro el dulce perfume del placer y de las delicias, no, queridos, no; es un camino escabroso, un sendero de precipicios lleno, donde á cada paso se os presentarán nieblas oscuras, negros y cavernosos antros, rodeado de zarzales, cubierto de espinos, y lleno de inmensos obstáculos; ay! de vosotros si deteneis vuestra marcha; dichosos, si seguís adelante puesto vuestro corazon en Dios, llevando por guia la brújula de la fé y por único apoyo el báculo de la humildad, del amor y de la caridad.

Seguid, viajeros del infinito! Seguid, vosotros que ahora cargados con las cadenas de la materia trillais el camino llamado Tierra, seguid!

Vuestra jornada es larga y los caminos escabrosos; pero que vuestras plantas no se fatiguen, que vuestros corazones no se acobarden y que vuestro espíritu no se amilane; seguid con el pensamiento siempre fijo en Dios, en ese Padre justo, amoroso, puro amor, pura bondad, y pura caridad; seguid, que en el desierto de la vida siempre encontrareis en el oasis de la fé una gota de agua para apagar vuestra sed, succulentos frutos para extinguir vuestra hambre.

Queridas hermanas y hermanos: que siempre vuestros corazones palpiten tranquilos y libres de sentimientos mezquinos cual en estos momentos siento palpar, que la sangre que fluya en vuestras arterias saturada esté de amor y de caridad; y que vuestra conciencia dormite tranquila como el dulce y apacible sueño de inocente niño; estos son los votos que vuestro Guia eleva á nuestro Padre en favor vuestro y que espera que vosotros con vuestros hechos ayudareis á que se realicen los amorosos sentimientos que hácia vosotros me animan.

Dios con vosotros quede—Adios.

—

Después de dejar la posesion el espíritu del maestro Guia Hilario, la tomó de la medium parlante J. A. de N. el espíritu de nuestro hermano Rafael Muriel, el que recién dos meses ha abandonó su envoltura carnal.

Su esposa y su hijo presentes se hallaban en este acto, y el espíritu de Muriel, con un lenguaje tan conmovedor y expresivo hasta el punto de arrancar lágrimas á todos los presentes, demostró evidentemente que la losa de la tumba no destruye las afecciones del amor conyugal y fraternal.

Abrazado de su esposa é hijo derramaba sobre ellos palabras de consuelo y los animaba á seguir su viaje terrestre llenos de resignacion y fé, diciéndoles al mismo tiempo que del único modo que no se apartarian de él seria practicando la caridad y embalsamando su corazon con el dulce y grato aroma de las virtudes.

Después dirigió la palabra á todos sus hermanos; inútil es repetirlas, pues Muriel habiendo sido en la tierra un hombre lleno de amor y de caridad para con sus hermanos, en el mundo espiritual tomando aquellos sentimientos nobles mas ensanche sus lábios pronunciaban tan solo palabras amorosas y caritativas.

Dejó este espíritu la posesion; y para quitar la impresion que él dejara á la medium, tomó posesion de ella el espíritu de su protector Bartolo; el que con su lenguaje alegre cambió en sonrisas las

lagrimas que el espíritu de Muriel arrancara.

Siguió conversando familiarmente por largo rato, y por último dictó los siguientes versos; los que demasiado expresivos son para aquellos que en antecedentes están:

Constancia! muchos te buscan
Y no quieren darte frente,
Porque saben que Bartolo
Dice todo lo que siente.

Muchos se acuerdan de mi,
Y yo de ellos no me olvido;
A todos les quiero bien
Y de ellos no soy querido.

¡Haz bien á quien mal te quiere!
Es hacer la caridad;
Y un deber siendo espírita,
Si no lo es con antifaz.

Una lucha se presenta,
Miedo no hay que tener,
Que cuando ellos quieran ir
Bartolo ya ha de volver.

Hermanos de la "Constancia"
Si es que que sois sus defensores,
Poneos al frente de ella
Como estan sus protectores.

Por enterrarlo á Bartolo
Hoy muchos se hacen la guerra:
Cuando muera la "Constancia"
Les diré: *echenle tierra*.

ACRÓSTICO

UNidad, decena, centena,
UNo tener aquí un millon
PARa la pobre Constancia!....
OH! madre mia, perdon!
COMulando estoy ahora,
COMo no trae salvacion.
MANifestais, mis hermanos,
COMunos de los presentes,
COMer sumamente ambiciosos

CON asuntos de intereses.
CARIDAD que pagar no pueda
AD que el espondrá;
D nunca debeis de exigir
H el que es pobre en realidad.
M el confesar su pobreza
R emuestra querer pagar.
E ácia Dios debemos ir
R a busca de lo perfecto,
M ecibiendo inspiraciones
M archando, recto, muy recto.
A lcanzaremos un dia
N o dude nadie en su mente,
O lvidando nuestras faltas,
O er feliz eternamente.

Habiendo dejado la posesion este espíritu despues de haber hablado aun por largo rato, y no siendo para mas el acto se levantó la sesion despues de recitar la oracion de costumbre en accion de gracias á Dios y á los buenos espíritus que se dignaron asistirnos con sus luces, siendo las once y media de la noche.

El Secretario General
Cárlos Santos.

El Espiritismo en Buenos Aires

SOCIEDAD "CONSTANCIA"

Sesion del grupo de hermanas, Agosto 7
de 1879.

Despues de haber dedicado un cuarto de hora al desarrollo de los fluidos, hermanas y hermanas en las mesas trípodes de gran tamaño y cinco minutos en la oscuridad, que es cuando los espíritus tienen mayor poder para tomar posesion de sus mediums, se encendieron de nuevo las luces. En el acto tomó posesion de la medium Da. J. A. de Navajas el espíritu Bartolo, mostrándose muy satisfecho de los adelantos de los nuevos mediums, sobre todo del hermano J. D., que, siendo un obrero de la última hora, uno de los iniciados de la víspera, presenta todos los síntomas que distinguen á los mediums de primera clase, sea para parlante ó efectos físicos.

Como hubiese el hermano J. D. quedado bajo el influjo de los fluidos del espíritu encargado del desarrollo de sus facultades medianímicas, Bartolo empezó á disipar los efectos tranquilizando al medium, sin duda estrayendo el fluido que el otro espíritu habia depositado en él.

En seguida nos dijo que la ausencia en esa noche de nuestro hermano E. C. Rolland (que jamás ha faltado á ninguna sesion de ordenanza, ni á las de estudios y desarrollos) era motivada por la enfermedad que hace dias le aqueja, y que, por ser de poca importancia, la habia descuidado; pero que era preciso llevarle remedios, que él iba á recetar, y lo que hizo, preguntando despues si alguno de los hermanos queria hacer la caridad de llevárselos, pues, además la hermana Berta, esposa del enfermo, estaba muy inquieta.

En el acto de haberse escrito la receta y el régimen, dos hermanos E. N. y R. M. fueron á casa del hermano Rolland.

Acto continuo el espíritu Bartolo pidió un ramo de flores que la hermana E. M. le habia regalado, de lo que se mostraba muy contento y satisfecho; y como no desperdicia ocasion que se le presente para darnos una leccion y recordarnos que sabe leer en los corazones, con su estilo bromista dijo: "Las mujeres son muy pícaras. Regalan ramos de flores á Bartolo para que éste no les cante las verdades. Pero Bartolo las ha de castigar lo mismo cuando llegue el caso." Hizo que la hermana E. M. sacase del centro del ramo varios ramitos de violetas, recomendándola que las guardase, que con ellas la habia de curar de una enfermedad dentro de poco. Recomendó á las mediums que no rechazaran á los espíritus que vendrian á tomar posesion de ellas y que él iba á dejar la que habia tomado.

Pasado habrian algunos minutos, y ya creíamos que no iba á tener lugar ningun fenómeno mas, cuando de repente vinos á la medium J. A. de N. levantarse de su asiento y caer al suelo con todos los síntomas que indican la posesion tomada por un espíritu que sufre ó que es atrasado.

Parecia que le habian atado las manos por detrás. Daba descompasados gritos diciendo: "¡Capataz, capataz, suéltame, suéltame, no haré fuerza, me quedaré sosegado, suéltame!"

En efecto, al poco rato quedaron los brazos libres, é incorporándose, tanto por sus ademanes como por las palabras que proferia, nos convencimos de que teniamos delante de nosotros uno de tantos infelices que han pasado horribles torturas en los Manicomios en que se trataba á los seres humanos peor que á las fieras; y ¿por qué? Por no haber la caridad penetrado en los corazones de los que están á la cabeza de esas instituciones; porque se ignoran las múltiples causas que producen la enagenacion mental, y no se conocen los medios eficaces para devolver la razon. ¡Cuánto aprenderian los hombres que se dedican al arte de curar, si cultivasen la ciencia espiritista, teórica y prácticamente!

Al rato otro espíritu con los mismos síntomas que el primero, toma posesion de la joven medium, nuestra hermana A. N. Este parece hallarse mas tranquilo pero dá señales de tener sed; araña el suelo con sus manos, y luego figura que bebe; el otro tambien le imita, pero grita que tiene hambre, hambre! y llama á cada momento al capataz, dándole mil nombres injuriosos; parece que el hambre y la sed por momentos van aumentando en estos desdichados, se acercan, se abrazan, y uno de ellos parece que muerde al otro y le chupa la sangre y así apaga la sed que le devora; en seguida invita al compañero á que haga lo mismo, diéndole: "Toma, bebe la mia como yo he bebido la tuya, es muy rico, ¡bebe, bebe!" Pero el invitado á tomar tan horrible bebida, rechaza la idea con asco y horror.

Se tranquilizan algun tanto, y empieza otra faz de los sufrimientos de los encarcelados sin haber cometido ningun crimen y á quienes se dá peor trato que á los mayores criminales: hablamos del desaseo, de la inmundicia en que los tienen sumidos, de los insectos que cubren la cabeza y el cuerpo de estos infelices: el lector puede ya imaginarse lo que pre-

senciaríamos, y escusamos la proligidad por lo inmundo del cuadro, que no por serlo disminuye en lo mínimo su triste realidad.

¡Pero el capataz no llega, ni la comida, ni con que apagar la sed!

El hambre y la sed aumentan; va creciendo de punto la desesperación; la rabia se apodera de uno de ellos y amenaza comerlo al compañero si no viene pronto el capataz.

¡Y el capataz no parece!

Hé ahí esas dos criaturas humanas, encerradas, aisladas de todo el mundo, sin que nadie oiga sus gritos de dolor, de desesperación, de rabia y furor impotentes!

¡Tengo hambre, tengo hambre! grita con ronco acento uno de los infelices!

¡Tengo sed! ¡Agua, agua! pide con angustioso afán el otro.

Y enroscados cual serpientes venenosas, se retuercen gritando de continuo: ¡tengo hambre! ¡agua, agua, agua!

¡Tremendo espectáculo! ¡Castigo ni soñado, que se prolonga y sigue y no abandona al criminal.... ni aun después de dejada aquí la envoltura material!

En este momento toma posesión del medium C. S. el espíritu Juan; se acerca á los pobres locos que fuera de sí, con los dolores del hambre y de la sed, se entregaban á un delirio espantoso. El bondadoso Juan les dirige palabras alentadoras, de consuelo y conmiseración; trata de elevar esas almas hacia nuestro Padre Celestial, exhortándolas al arrepentimiento de sus culpas, pues por ellas están sufriendo todavía en el mundo espiritual, y al perdón hacia aquellos que tanto los martirizaron en la tierra. Les dice:

“¡Pobres víctimas del egoísmo, la envidia y la poca caridad! Venid conmigo, que yo satisfaré vuestra hambre y vuestra sed. Venid adonde no se sufren los recuerdos de las injusticias de los hombres ni sus crueldades. Abrid vuestros corazones á la esperanza, entregandoos á la misericordia de Dios, pidiendo perdón por vuestras faltas y perdonando á los que injustos y crueles con vosotros fueron. Olvidaos del orgullo, de la envidia,

de la vanidad, sed humildes y Dios estará con vosotros.”

Deja la posesión el espíritu Juan y quedan tranquilos nuestros pobres locos.

Al rato se incorpora uno de ellos y le dice al compañero:

—Yo no tengo hambre.

—Y yo no tengo sed, contesta el otro.

—Pues oye: he tenido un sueño! ¡Vaya que sueño! He estado en el cielo. ¿Qué te parece? Figurate un fuego, un sol, muy brillante. Al principio tenía miedo; me parecía que me iba á quemar. Pero de repente se me presentaron mi padre y mi madre, se abrieron las puertas del cielo y con un empujón que ellos me dieron me metieron adentro. ¿Qué te parece?

Pero hay mas. ¿Sabes á quien ví? ¡Al capataz! ¡Le habían cortado la cabeza! ¡Ahí está, mírale! Te perdono, capataz, ¿sabes? Te perdono todo el mal que nos has hecho: que Dios te perdone también.

—Bueno. Vámonos, compañero.

Y los dos se tomaron las manos y haciendo un esfuerzo, ambos espíritus dejaron la posesión, concluyendo así el cuadro.

No sería posible sin el auxilio de los mediums parlantes y de posesión presentar á lo vivo estas escenas de ultratumba, tan palpitantes, tan conmovedoras que penetran en la conciencia de muchos á quienes curan de sus malas pasiones materiales y defectos morales, y confirman nuestra doctrina que nos dice que toda deuda se paga, sea aquí en este mundo material, sea allí, en el espiritual.

Afortunadamente, los manicomios en el día están mejor atendidos que en tiempos aun no muy lejanos. Oímos todavía la queja de los hombres en quienes resuenan con fuerza los ecos de aquella voz que de continuo decía á sus discípulos: Amaos como hermanos, como hijos de un mismo padre. Tened caridad unos para con otros, no os mostreis sordos al quejido del enfermo, del hambriento, del sediento, y ayudadlos mutuamente con amor, con abnegación, sin temor al sacrificio. Pero, sobre todo, buscad á los que sufren, á los que todos abandonan:

á la viuda, á los huérfanos.....y.....
á los faltos de razon, porque son los
mas desamparados, porque ayudarse no
pueden, porque si se quejan nadie los
cree; todos repiten: "*No sabe lo que se dice.*
¡Está loco!" Terrible será, muy terrible
sí, la cuenta y muy ajustada que tendrá
que dar el que abusó del pobre loco, el
que explotó su locura!

A un alma buena

"La señora L..... Gagneur, de Paris
ha dirijido una carta á Mr. Victor Hugo á
fin de asociarle á una obra de caridad,
cuya influencia atendida la consideracion
de que goza el célebre poeta francés, no
puede menos de redundar de una manera
notable en beneficio de la sociedad y de
la institucion proxima á constituirse.

Manifiesta en dicha carta que un gru-
po de personas filantrópicas ha conce-
bido la idea de fundar una asociacion
para proteger á los hijos naturales; este
grupo, dice, está formado ya por mas
de doscientas personas, y á instancias
suyas me dirijo á vos que siempre al
tratar de los niños habeis sabido encon-
trar en vuestro génio de poeta y en vues-
tro corazon de padre acentos de un atrac-
tivo tan penetrante, capaces de enternecer
á los mas duros corazones. Continúa
haciendo una porcion de consideraciones
respecto al abandono en que se encuen-
tran aquellos desgraciados, cuyo abando-
no es el origen de tantas desgracias."

"La estadística ha demostrado que la
gran mayoría de muchachos que llenan
las cárceles y los presidios no han cono-
cido á sus padres."

"Cada año nacen cincuenta mil, sobre
treinta y seis millones de habitantes.
Francia cuenta cerca de dos millones y
esta proporcion aumenta cada dia."

"El socorro que les dá el Estado es
incompleto y no puede proporcionarles
los afectuosos cuidados de una asociacion
moral. Además, el Estado deja de asi-
stirles á la edad de cuatro años y de doce,
cuando han sido declarados hijos natura-

les. El objeto principal de la asociacion
es fundar escuelas profesionales, especia-
les, agrícolas é industriales; despues se-
guir á los niños patrocinados durante su
vida y fundar por ellos círculos, salas
de lectura, cursos instructivos y buscar-
les colocacion, y hasta procurarles el
matrimonio. Bajo estos conceptos se
trata de dar el nombre de "Adopcion" á
dicha sociedad. Victor Hugo ha conte-
stado con la siguiente carta:"

"Señora: La idea es hermosa y grande.
Yo me adhiero á ella con toda mi alma
ante Dios, y con todo mi corazon ante
las madres. ¡Ah, teneis razon! Aten-
damos al socorro de los inocentes; los
inocentes mas dignos son los niños. Lo
que vos haceis hoy, el Estado avergon-
zado de faltar á sus deberes lo hará un
dia. Interin, señora, os deseo que seais
bendecida por vuestra grande obra."—
Victor Hugo.

Nosotros le bendecimos, y le eviamos
nuestro fraternal saludo diciéndole:

Alma noble, sublime y generosa,
Yo te saludo con placer profundo
¡Es tu mision tan grande, tan hermosa !
¡Protejer á los huérfanos del mundo!
¡Convertirte en la madre cariñosa,
Que á sus hijos no deja ni un segundo!
Diciéndole á los míseros que gimen:
¡Yo, con mi amor, os salvaré del crimen!

¡Es tan trascendental tu pensamiento,
Y puede producir tal adelanto
La moralizacion del sentimiento,
Que adquirirá la vida un nuevo encanto!
Sigue, no te detengas ni un momento,
Tienda la caridad su hermoso manto,
Que una falange de inocentes niños,
Te ofrecerán un mundo de cariños.

Espíritus que buscan en la prueba
Pesadas y terribles expiaciones;
Pero tambien el alma se subleva
Cuando no encuentra mas que decepcio-
nes;

Y como la memoria nunca lleva
Recuerdo de pasadas situaciones,
Como solo conoce su presente,
Se ha de desesperar naturalmente.

El ser que viene al mundo en el mis-
terio,

Y que le lanzan en la noche oscura
A la inclusa, ¡terrible cautiverio
Donde vive muriendo la criatura!...
Y que al dejar despues el monasterio,
Donde pasó su infancia en la clausura,
Dice el hombre con pena: "¡Yo que
aguardo?
¡Por qué me llaman todos el bastardo!"

"¿Qué crimen cometí? ¿Por qué mi
padre
"Me niega un nombre, y á mi sér da vida?
"¿Por qué en su seno me llevó mi madre
"Y al darme á luz ha sido infanticida?
"Pues deja que la pena me taladre,
"¡Y en brazos de otro amor, mi amor
olvida!...
"Oh, madre desleal, que así flaqueas,
"Yo no te puedo amar: ¡maldita seas!...

"Maldita, sí, la sociedad menguada,
"Que reconoce y apadrina el vicio,
"Y deja que prosiga su jornada
"Al borde del terrible precipicio;
"El huérfano; la víctima olvidada,
"Que sin gloria se entrega al sacrificio,
"¡Tú esclavizaste la existencia mia!
"¡Yo te daré la hiel de mi agonía!"

Esto dice el expósito perdido
En el naufragio eterno de la vida;
Justa queja, tristísimo gemido
Que ecsala en su dolor el alma herida.
El hombre, por su mal, desposeido,
Ve que otros tienen nido que él no anida;
Solo sabe que ha sido pequeñuelo,
¡Y nadie, nadie le prestó consuelo!

Y áquel odio en su infancia despertado
Dá sus frutos mas tarde, ¿quién lo duda?
Quien con *cicuta* ha sido alimentado
Ha de tener la inteligencia ruda;
Todo aquel que se crie desheredado,
Le pide al crimen proteccion y ayuda,
Que no puede seguir por buen sendero
El que tiene al rencor por consejero.

Y á esos párias modernos es preciso
Separarlos del lodo en que nacieron,
Hacerles recobrar el paraíso

Que en hora infausta por su mal perdie-
ron.

Séamos nosotros el primer aviso
Que tengan de otro tiempo en que vivie-
ron,
¡El progreso social que sea su padre!
¡La santa caridad su tierna madre!

Esto es el pensamiento que concibe
El alma grande, enamorada y pura,
Que, como tú, la inspiracion recibe,
Del ángel de la luz que amor fulgura.
¡Feliz el alma que anhelante vive,
Que en el mundo domine la ternura;
El amor es el código bendito,
Las tablas de la ley del infinito!

¡Amor, amor! ¡Amor indefinido!...
¡Grande, sublime, universal, supremo!
¡Puerto de salvacion del desvalido!
¡Redencion del culpable y del blasfemo!
Este amor celestial por tí sentido,
Llevado al grado máximo en su extremo,
¡Es el canto de gloria, el aleluya
Que eleva á Dios el siglo de la hulla!

Es un paso gigante el dar abrigo
A una legion de séres desgraciados,
Que en el hombre contemplan su enemigo
Porque se creen por él desheredados.
¡Es tan grato encontrar un pecho amigo,
Y en nuestra pena vernos consolados!...
¡Bendita el alma que en su amor concilia
Llegar á hacer la universal familia!

¡Bendita tú, alma buena! cuando dejes
Este mundo de angustias y dolores!
Quédate entre nosotros, no te alejes,
Que harás brotar en el desierto flores;
Que con la luz que de tu ser reflejes,
Aumentarán del sol los resplandores,
Y el calor fecundante de tu aliento
Reanimará del hombre el sentimiento.

Si ahora envuelta en harapos materiales
Hay tanta lucidez en tus ideas,
Si tanto te interesan nuestros males,
Que reformas tan lógicas planteas:
¡Qué harás cuando en esferas celestiales
Las radiaciones del progreso veas?
Entonces tú serás el gran Mesías,
Que el mundo espera desde luengos dias!

Yo te saludo, sí; yo te saludo
Con la efusion de un alma progresiva;
Pero mi pensamiento es aún tan rudo
Que mi salutacion no es espresiva.
¡Si hablara el corazon!... pero este es
mudo;

El alma gime por su mal cautiva,
Y mi mente te admira entusiasmada,
Pero, al quererte hablar... ¡no dice nada!

Los grandes hechos y las grandes cosas
Inspiran un asombro tan profundo,
Que las almas mas fuertes y animosas,
Se quedan sorprendidas un segundo;
Y como las acciones generosas
No son el patrimonio de este mundo,
No es extraño sentir arrobamiento
Y bendecir tu noble pensamiento.

¡Sigue, ángel bueno, tu inmortal carrera!
¡Sigue escribiendo tu brillante historia!
Inicia del amor la nueva era,
Y alcanza del progreso la victoria.
Dí al huérfano que espere; que le espera
Un porvenir de amor, de fé y de gloria;
¡Que terminó el destierro del proscrito!
¡Que á todos les aguarda el infinito!

Amalia Domingo y Soler.

El alma, el fluido vital, el cuerpo

La lectura de una obrita cuyo título es: ESTUDIO SOBRE EL MAGNETISMO ANIMAL, escrita por De Fleurville, nos ha sugerido la idea de este artículo que lleva por encabezamiento los nombres de los tres elementos que entran en la composicion del ser humano, que no lo constituyen tan solo los dos que en él los materialistas reconocen: *fuerza y materia*, y que el Magnetismo ayudado por el Espiritismo viene á probar que en la *fuerza* hay dos elementos: el alma y el fluido vital, á los cuales sirve la materia corpórea de envoltura acá en la tierra.

Vamos, pues, á traducir algunos trozos que servirán de base á nuestras deducciones, base sólida, desde que fundadas están en hechos materiales observados

por un hombre que ha dedicado tantos años al estudio de los fenómenos sonambólicos en un centro tan científico cual es París, y con lúcidos tan notables como Aléxis y poderosísimos magnetizadores como Merville y otros.

Después de hablar de los fenómenos, entra en otras consideraciones, como las siguientes:

“Réstanos explicar lo que sucede en el sonambulismo, lo que por tantos años hemos buscado en vano, y lo que es tan sencillo, tan fácil de comprender.... después de explicado.

“Cuando se magnetiza una persona con el fin de hacerla dormir [como dicen]... se le dá fluido vital con exceso. El primer efecto que produce este exceso de fluido es de paralizar [permítasenos esta espresion que no es exacta, pero si mas breve que una perífrasis] de paralizar, por decir así, ó mejor dicho de suspender la facultad de ver por medio de los ojos, de la vision por medio de los ojos, si se quiere.

“Por lo general, los ojos quedan convulsos como ya lo hemos dicho: es decir, que se levantan hácia la parte superior de la cabeza, de tal modo que las pupilas van á esconderse bajo la parte alta de las pestañas, hácia el arco de las cejas, y al levantar los párpados que permanecen cerrados, nada mas se percibe que el blanco del ojo.

“A veces el ojo permanece abierto, pero se pone empañado y vidrioso, como sucede á los ciegos. Una ó dos veces hemos notado que permanecian brillantes, como acontece cuando la retina ha sido destruida ó paralizada por la gota serena, como eran los ojos tan hermosos, tan espresivos [en apariencia] de Jacques Arago cuando quedó ciego.

“A menudo el oido se paraliza tambien, pero no tan por completo.... y cuando no lo queda del todo se pueden cerrar los oidos echándoles un poco de fluido vital.

“Entónces se puede hacer impunemente el ruido que se quiera, disparar un

arma sin que de ello el sonámbulo tenga la menor conciencia.

“El olfato en algunos queda paralizado de modo tal, que hemos visto ponerle á un sonámbulo bajo las fosas nasales un frasco de amoníaco concentrado ó de cualquiera otro olor vivo ó penetrante, ó quemar un paquete de fósforos, aun de aquellos que no son del estanco, y nada ha experimentado.

“El gusto.—Se puede hacer beber agua por café, vino, licores.

“El Tacto.—Por lo general el sonámbulo tiene alguna dificultad para servirse de los brazos, de las piernas, y hasta para moverlas, y se puede destruir su sensibilidad, suspenderla, paralizarla por medio de la catalépsia [es decir por medio de una acumulacion de fluido enérgico y abundante] hasta el extremo de poder pinchar la piel, atravesar las manos, los brazos, las megillas, todas las partes carnuadas, con agujas; aplicar moscas de milan; y hasta amputar un miembro.... sin que el cataléptico experimente ni dolor, ni sensacion alguna, sin que de ello tenga la menor conciencia.

“A veces ni hablar puede; pero con uno ó dos pases magnéticos hechos á lo largo de la boca, se le puede devolver el uso de la palabra.

“Se puede dar libertad á sus piernas y á sus brazos, para que pueda hacer uso de ellos. Lo mismo acontece con el gusto, el olfato y el oido, lo que siempre es inútil, pues mas vale que el sonámbulo no sea perturbado ni molestado por ningún ruido y quede aislado.

“Fácil es siempre ponerlo en relacion con el que lo desee, estableciendo la comunicacion con algunos pases.

“Pero jamás se le puede devolver la vista por los ojos durante este sueño; pues en el acto se le despierta.

“Pero esto no es todo: la acumulacion del fluido vital sobre el magnetizado produce un efecto mucho mayor, mas extraordinario, y cuya explicacion hemos buscado por muchísimo tiempo.

“El fluido vital del magnetizador, para-
liza, neutraliza, si se quiere, una parte más ó ménos grande del fluido vital del magne-
tizado.

“De ello resulta que el Alma del magnetizado, ménos sujeta á su cuerpo por su fluido vital así paralizado en parte, se separa algun tanto del cuerpo y reconquista una parte de su libertad y de su lucidez.

“Ahora bien, cuanto mas libre se halle el alma del magnetizado de los lazos que al cuerpo lo ligan, tanto mayor es su lucidez y con mas facilidad se mueve.

“Así es como se explica y naturalmente se concibe cómo el alma del sonámbulo Aléxis, por ejemplo, pasaba al traves ó alrededor de las cartas, y veía ó claroveía las del juego del Cura; las que estaban sobre la mesa y á las que aun no se les habia dado vuelta, y... las que estaban en la baraja.

“Así se explica su claravidencia, al traves de los papeles que servian de envoltura, el anillo de la momia, el cuchillo del asesino monomaniaco; y como leía en el pensamiento de la maestra del colegio.

“Se comprende por qué los tapones de algodón, los pañuelos acumulados sobre sus ojos momentáneamente enceguecidos, ni impedian ni podian detener su claravidencia. Se hubiera podido, y tan impunemente, colocar entre sus ojos y el objeto—la Butte Montmartre, el Etna ó el Mont-Blanc.

“Todos estos hechos prueban hasta la última evidencia, con la certeza la mas absoluta, la existencia del Alma.

(Continuará.)

Espiritismo y Ciencia

Veramente talora appaion cose
Che fauno dubitar falsa matara
Per la sola ragion, che son nascose
(Dante. Purgatorio Canto 22.)
Verdaderamente que á veces aparecen cosas que hacen creer que la materia sea falsa por la sola razon que ostan ocultas.

(Dante. Purgatorio. Canto 22).

Un jurisconsulto inglés decia: “Me sonrojo por la tierra de hombres como Bacon y Newton, al recordar que tole-
rarse puedan tales absurdos.”

Con estas palabras aludir queria el docto jurisconsulto á las manifestaciones de

los espíritus y á los fenómenos del Espiritismo, que aun en el día de hoy son objeto de burla y menosprecio para la mayor parte de los hombres de ciencia y de letras.

No niego que no esté ajustado á los principios de una sana crítica el dudar de una cosa cuando recién empieza, por su completa novedad; todo el que tenga en su cerebro una dosis de inteligencia, debe proceder así en tales casos, pues de lo contrario fácilmente se puede caer en el error; pero ruborizarse y poner en ridículo aquello que no se comprende, muy mal parece hasta en los mas sábios.

Por lo demás, esto no causa asombro: el mundo científico, y el mundo físico oponen tal fuerza de inercia á las súbitas y radicales mudanzas. Esas grandes masas no se convierten á una nueva ciencia, á un nuevo credo de un día para otro, ni de uno á otro año.

Aun cuando el tiempo haya demostrado cómo otras tantas verdades, las mismas que fueron consideradas como erróneas al nacer, y que hoy ocupan el rango que las corresponde entre las ciencias las mas positivas, sin embargo, hoy mismo al surgir una nueva fé, que lleva la revolucion y la luz al aun no concluido campo científico, se necesita un largo lapso de tiempo antes de conseguir que se la admita y acepte como tal.

Mr. Wallace, uno de los hombres de ciencia entre los sábios ingleses, en la reseña literaria del *Fortnightly Review*, escribía un largo artículo á favor del Espiritismo.

El ilustre sabio, despues de haber estudiado por mucho tiempo dichos fenómenos, y de haberlos hallado por todos conceptos admirables, con ese lenguaje tranquilo y sereno propio de las profundas convicciones, se declaraba espiritista, y aseguraba que las doctrinas de Allan Kardec serán aceptadas por la ciencia, pues ofrecen copiosa miez de estudios serios y profundos.

Mr. Dimpley, abogado y literato de nota en Lóndres, escribía lo siguiente en el diario el *London Society*:

“Me parecia imposible que cuerpos sólidos pudiesen pasar, de un modo invi-

sible, al traves de puertas cerradas; y que muebles pesados pudieran ser movidos sin la ayuda del hombre. Los sábios dirán que estas son cosas absolutamente imposibles; y, sin embargo, no cabe duda que tal sucede. En casa de íntimos amigos míos tuve ocasion de verlo conjuntamente con personas, cuyo testimonio sería de grande autoridad ante un Tribunal: pares del reino, diputados, diplomáticos de primera categoría, abogados, médicos, cirujanos, periodistas etc. etc. Estos señores sugerian los experimentos, que en el acto se producian. Los Mediums [ninguno lo era de profesion] eran registrados antes y despues de las sesiones. A veces se tomaba la precaucion de hacerlos desnudar inesperadamente, y se les vestia con otras ropas. Se les ataba, sellando las ligaduras; por fin, se aseguraban de sus personas por todos los medios imaginables, y jamás se descubrió en ellos el menor engaño. Por lo demás, no tenian razon alguna para engañarnos, desde que el buen resultado de los experimentos á ellos no les reportaba recompensa alguna de dinero.

Mr. Crooks es un profesor de física de gran reputacion. Manifestó que su gran deseo era estudiar á fondo los fenómenos del Espiritismo, y al anunciarlo la prensa inglesa agregaba, que un hombre de tan gran caudal de ciencia llegaría, sin duda alguna, á aclarar los misterios del espiritismo.

Despues de cuatro años el Profesor Crooks ha publicado sus estudios, y dice que los fenómenos que ha enumerado en un artículo del *Jornal of Science*, se repitieron tantas veces que lo dejaron plenamente convencido de su realidad objetiva.

Y para concluir diré:

La luz, el calórico, la electricidad, el magnetismo, las fuerzas químicas se des-envuelven ante horizontes cada vez mas vastos, y parece que á cada momento nos advierten que si debemos estar en guardia contra las preocupaciones, las supersticiones, los charlatanes, tambien conviene no rechazar los hechos, tan solo por nuevos, singulares y de difícil explicacion con los medios de que, hasta ahora, dis-

poner puede la ciencia, ó proporcionarlos para esclarecerlos.

En verdad diremos, que todo lo que hoy es un misterio, ó causa sobrenatural, mañana encuentra su esplicacion fácil; que si, por otra parte, es una estolidez creer á ciegas, tampoco es de sábios rechazar como absurdo aquello que no se pueda comprender.

S. G.

Buenos Aires, 7 de Agosto de 1879.

El Espiritismo en Francia

Tenemos en nuestro poder la "Revue Spirite" de Paris del 1º de Julio de 1879 y de ella vamos á dar algunos párrafos para que vean los escépticos á que clase de estudios se dedica este grande centro espírita, su importancia y utilidad para el género humano, la luz que arrojan sobre todas las ramas del saber, hasta las que al hombre parecían vedadas por hallarse envueltas en las densas oscuridades de un pasado remotísimo, de que no ha quedado huella ni monumento alguno, y que la mente humana entregada á sus propias fuerzas, jamás hubiera podido penetrar ni comprender.

SOCIEDAD CIENTIFICA DE ESTUDIOS
SICOLÓGICOS

Asamblea General de 12 de Mayo de 1879.

Se hallaban presentes 185 miembros, que no son pocos para empezar.

¿Cuál es el fin que se propone la Sociedad?

La del estudio de los fenómenos singulares que se producen por doquier: en todos los países, en todas las esferas de las sociedades humanas; entre sábios como entre ignorantes, ricos ó pobres; fenómenos que salen fuera del orden y de las leyes que rigen á la materia inerte, llenan de asombro al sábio que no puede explicárselos y se queda mudo ante las mesas que giran y se levantan del suelo sin agente alguno visible ni fuerza conocida; que hablan ó parecen hablar; golpes

dados en las paredes, trozos de sublime prosa ó de poesía, dictados por personas dormidas que no han recibido instruccion alguna; manos que se mueven por el aire, que llevan de un punto á otro objetos pesados, objetos que se pasean y se mueven por los cielos rasos desafiando las leyes conocidas y aceptadas de la pesantez; hay más: se presentan. se hacen visibles, palpables, bajo forma humana, seres desconocidos ó personas conocidas de los allí presentes; que hablan, se comunican con una voz tan natural como la de cualquiera incarnado, y de un modo que prueba que ese sér maravilloso está dotado de una inteligencia y, *en otro tiempo*, habitó la tierra dentro de una forma material humana, cual nosotros ahora:

Hé ahí fenómenos que acusan la existencia de leyes que la humanidad todavía no conoce; hé ahí un estudio importantísimo que estamos llamados á hacer; que no es posible aceptar ni rechazar sin haber formado conciencia clara de su realidad, del alcance que puedan tener, por medio de un estudio constante y concienzudo, pues se trata nada ménos que de despojar de lo maravilloso á estos fenómenos que están llamados á ejercer un poderoso influjo sobre las Sociedades actuales y á impedir que ese influjo sea perjudicial para el porvenir de la humanidad: evitando tanto *el fanatismo* que endurece el corazon, como la *supersticion* que oscurece el entendimiento y que llegarían á engendrarlos si no probásemos que en ello *no hay nada de sobrenatural y que todo es Providencial*.

"El Francés, tal vez algo ligero de espíritu, y además oprimido en todas sus legítimas aspiraciones, ya por el despotismo de los gobiernos, ya por la intolerancia y el predominio de los sacerdotes, descuidó los fenómenos, hizo de ellos una diversion, y al fin una mofa. En otros países, á estas manifestaciones tan curiosas, y tan interesantes bajo todos conceptos, se las miró desde un punto de vista mas sério, y algunos sábios no creyeron este asunto menospreciable para ellos, ni indigno de ocupar su inteligencia ni dedicarles su pensamiento. En Inglaterra, uno de ellos fué M. Crookes, químico y

físico distinguido de la Academia real de Londres; en Alemania, el astrónomo Zöllner y algunos profesores de la Universidad de Leipzig; en Norte América se formó un verdadero alud de un sinnúmero de investigadores y experimentadores de nuevas religiones. Claramente se veía que esto era una completa y verdadera revolución."

En prueba del interés que inspiran en Francia estos estudios sicológicos, de nueva faz fenomenal, transcribimos de la Revue Spirite de Paris el premio Guerin de 3000 francos quedando abierto el concurso literario sobre el asunto siguiente:

"Indagar cuales han sido al traves de los siglos y en todos los países, las creencias de los pueblos, de los fundadores de religiones, de los grandes filósofos, acerca de la existencia de los Espíritus, la posibilidad de la comunicacion entre ellos y nosotros, la persistencia de la vida despues de lo que llamamos muerte, la vuelta para emprender nuevas vidas, sea sobre la tierra, sea en otros mundos siderales."

Nada podrá ofrecer mayor interés al ánimo del pensador despreocupado y libre, que la investigacion que se le ofrece en este concurso. Los que tengan caudal de conocimientos históricos, tiempo de que disponer y el *pan de cada día asegurado*, no deben desperdiciar tan buena oportunidad de lucir su ingénio y hacer un bien á sus hermanos de peregrinacion ménos favorecidos que ellos por los bienes materiales é intelectuales: manos á la obra!

INTERESANTE PARA LA MUJER

En la sociedad de estudios sicológicos de Paris se le acaba de dar á la mujer el lugar que la corresponde. Copiamos del mismo discurso pronunciado en la Asamblea General, de que venimos estractando algunos párrafos, el siguiente:

"El Comité, cuyas funciones han concluido en este momento, ha creído justo y conveniente, proponeros que fundeis un segundo Comité, compuesto de nueve señoras, que funcionará con independencia del Comité principal y que

"segun nuestros estatutos, se compone de hombres. Este nuevo Comité nombrará su presidente y tendrá por mision hacer sus observaciones y propuestas al Comité principal. Su objeto será sobre todo hacer la propaganda y asegurar, por la dedicacion y la actividad de que tan generosamente está dotado el corazón de la mujer, la realizacion del fin eminentemente moral que se propone la Sociedad."

"DE ESTE MODO EL ELEMENTO FEMENINO SE HALLARA, COMO ES DE JUSTICIA, REPRESENTADO ENTRE NOSOTROS"

(La Sociedad "Constancia" se permite levantar su débil voz para aplaudir tan acertado pensamiento; y al aplaudirlo lo hace con el conocimiento práctico de los inmensos beneficios que reportarán los estudios sicológicos con esa participacion que acaba de conceder á la mujer la Sociedad de Paris en sus trabajos, *no como una gracia, sino como un acto de justicia* que ha de redundar en pró de la humanidad, pues no componiendose esta tan solamente de hombres, poseyendo la mujer dotes preciosísimos de delicadeza, sensibilidad é inteligencia que la son peculiares, toda obra de utilidad general *dejaría de ser completa* si el hombre no se uniera á la mujer para la consecucion de una tarea en que se complementa un sexo por la ayuda del otro y en que cada uno pone de su parte las facultades que le son peculiares. Las dos "Constancias," la Sociedad y el Grupo, la primera compuesta de hombres y la segunda de señoras que funcionan en el mismo local, han empezado á trabajar unidas, y los resultados van siendo maravillosos. La Mujer y el Hombre deben tener igual participacion en la grande obra de propaganda de la Doctrina Espírita: si la Mujer no ha valido tanto como el hombre en lo pasado, la culpa fué del hombre; si hoy vale algo más que antes, al hombre se lo debe; si mañana valdrá tanto como el hombre, se lo deberá á sí misma, á los gérmenes que hoy se cultivan en ella y á la luz que nos ha dado el Espiritismo, *el Espiritu de Verdad*, la palabra regeneradora de Jesús que lo anunciara

y los tiempos de libertad y justicia para todos que vamos por fin alcanzando.

En el mismo discurso hallamos la confirmación de lo que siempre hemos sostenido:

Que para llevar á cabo una propaganda eficaz de nuestra Doctrina, dos cosas son de primera necesidad,

Primeramente dinero, mucho dinero, [palabras testuales del discurso;]

En segundo lugar... hacerse de Mediums, de individuos especialmente aptos para la producción de los fenómenos espíritas. En esto se ve que lo principal es la dedicación la más completa por parte de estos seres dotados de tan brillantes facultades medianímicas, á quienes debemos amor y gratitud, desde que sin ellos no conseguiríamos comunicarnos con el mundo invisible que nos rodea, ni convencer á los escépticos de la realidad de la existencia del alma allende la tumba; no podríamos hacer estudios psicológicos en el terreno experimental, y *nuestra Doctrina no podría entrar á tomar el primer lugar entre las ciencias positivas.*

El cultivo de las facultades medianímicas de efectos físicos, del fenomenismo en general, *es una imprescindible necesidad para toda Sociedad Espírita.*

Y la Sociedad científica de estudios psicológicos, confiesa que produciendo los fenómenos síquicos, multiplicándolos, *podremos al fin descubrir sus leyes*; que estos hechos de orden síquicos y psicológicos, por su naturaleza misma han de llamar la atención de la ciencia oficial é imponerse á sus investigaciones; por ende el Comité ha decidido que los Jueves de cada semana serán destinados al desarrollo de estas facultades especiales, de tan grande importancia en sus diversas manifestaciones.

La Redacción de la "Constancia" ha estado, por lo tanto, en el terreno de la verdad, cuando ha proclamado y sostenido que no se haría una propaganda eficaz, tanto entre los sabios como entre los ignorantes, mientras las Sociedades Espíritas no se dedicaran con empeño á desarrollar aquellas preciosas facultades medianímicas que hablan con sus fenómenos materiales á todos los sentidos, y prueban materialmente

la realidad de nuestra Doctrina. Por eso aplaudió calorosamente al hermano Torres-Solanot y combatirá y combatirá siempre con energía la triste cuanto inmotivada oposición que se le hizo, y la que aun siguen haciéndole algunos que se dan el título de espiritistas no siendo sino destructores de nuestra Doctrina y sus mayores enemigos.

Preciso era que hombres como W. Crookes, de Cox, Wallace, de Zollner se dedicasen á un estudio serio y concienzudo del fenomenismo espírita, para que las academias despertaran de su proverbial letargo, del empeño en continuar consagrándose á sus seculares errores, en querer permanecer modificadas en su materialismo que nada tiene ya de científico, desde que vacías estan las tumbas y poblados los espacios con las almas que animaron los restos materiales que en aquellas se depositaron. En torno nuestro se agitan esos espíritus, nos palpan, nos hablan, se nos manifiestan con la forma materializada que en vida les conocimos. Seguimos copiando del discurso:

"Penetrados de la importancia de esta corriente que se manifiesta en el seno mismo de las sociedades científicas de Inglaterra y de Alemania, Mr. Eugenio Nus, miembro de la Sociedad, prepara en este momento una obra, que á no dudar, contribuirá poderosamente á dar solidez á los hechos cuyos estudios perseguimos. Apoyándose en las observaciones hechas por hombres de ciencia que estudian esta clase de fenómenos, probará que existe realmente una fuerza síquica cuyo poder puede equilibrar y hasta anular el poder de las fuerzas físicas."

Al tratar de la cuota anual que se ha fijado en 25 francos al año (125 \$ mjc.) hace esta observación la Revista de París, en su LLAMADO A TODOS LOS ESPIRITISTAS.

"Los Espiritistas no deben jamás pedir nada, hemos oído decir á veces: Pero aquí tenemos en vista un propósito de alto interés, estudios que proseguir; se necesita un local apropiado que pueda admitir, á lo ménos, trescientas per-

“sonas, una biblioteca importante, todas las revistas y los diarios científicos, espíritas ó espiritualistas, que, directa ó indirectamente traten de las cuestiones que nos interesan; y además todos los gastos generales que demanda una organizacion como esta.”

“Todas estas cosas de primera importancia no pueden realizarse sino con la ayuda material de cada uno de nosotros. Preciso es unirnos intimamente en nombre de la solidaridad que tan perfectamente han comprendido los protestantes, los judíos y los católicos, que á sus adeptos hacen llamados insistentes, coronados siempre de resultados los más serios, en virtud de este adagio: *Ayúdame, y el cielo te ayudará.*”

“Si estas sectas religiosas, que contando ya con una subvencion por parte del Estado que les permite ofrecer á sus adeptos un local para sus reuniones no tan solo apropiado y por lo general hasta lujoso, sin embargo recurren á los sentimientos generosos de sus correligionarios, con mayor razon nosotros que no formamos una secta y nos hallamos entregados á nuestras propias fuerzas, debemos dirigirnos á nuestros hermanos desde que se trata de hacer triunfar la Doctrina que nos liga.”

“El fin que perseguimos no se dirige á una satisfaccion particular: interesa á todos los miembros de la gran familia espírita, cuyo influjo sería mayor si estuviese más unida.”

Haremos una observacion respecto de esas verdades que acabamos de transcribir cuya importancia y alcance para los resultados que sebuscan cualquiera podrá comprender, y es la siguiente:

Que los pudientes, aquellos para quienes el dar mucho les sería fácil y poco oneroso, carecen del fuego sagrado de la creencia, temen la explotacion, desconfian de los pobres que de buena fé y sin miras interesadas abrazan la Doctrina y con abnegacion trabajan por su propaganda. Mientras estos dan todo lo que poseen: sus facultades medianímicas, su salud y su tiempo, los otros creen hacer demasiado si dan tan solo algunas monedas de lo supérfluo y se alejan de los cen-

tros espíritas en cuanto se les pide algo más de la insignificante cuota, que para ellos poco significa, y que para muchos de los afiliados es el pan de varios días para sus pobres familias. Algunos de estos tienen además, QUE DAR SU TIEMPO para evocar para remedios y asistir continuamente á las sesiones para ayudar al desarrollo de las facultades medianímicas de sus hermanos. Las cargas no son iguales, como se ve; preciso es que se equilibren del único modo posible: *que el que mas tenga más dé, pues bien sabe todo espírita, que los bienes de fortuna no nos pertenecen en particular, de un modo absoluto, sino relativo, siendo depositarios y no dueños: son para todos en general, y no para algunos solamente.*

Hé ahí como hemos comprendido siempre los trabajos de estudios hechos en grande escala y con todos los elementos que hoy nos proporciona el adelanto inmenso que ha hecho el Espiritismo, como ciencia experimental. Nos felicitamos que la Sociedad científica de estudios sicológicos de Paris haya entrado en la ancha via que se prepara á recorrer con los poderosos motores que le ofrece el fenomenismo espírita, y que haya sacudido el yugo de un puritanismo que á nada práctico ni provechoso puede conducir, cuyos medios de accion se paralizan así como sus buenos deseos cuando no se trata de reunir el grande elemento que hoy todo lo hace posible: el dinero. Todos los poderes: civiles, militares y religiosos, si tienen vida poderosa lo deben á los recursos materiales, á los caudales que reunen y con los cuales hallan los medios de combatir á sus enemigos. Los Espíritas no emplearán los caudales en armas mortíferas, porque su proganda es de paz, de amor, de caridad. Emplearánlos en el sosten de sus Sociedades, en mantener y ayudar á los Mediums que aun cuando tengan grandes facultades, pueden carecer de lo necesario para subsistir; para publicaciones y todo lo conducente á producir una sostenida y eficaz propaganda y caridad, mucha caridad. Para eso pedimos como la Sociedad de estudios sicológicos de Paris: Dinero, sí mucho dinero!!

Los primeros cristianos eran verdaderos hermanos; formaban una sola familia y ponían en una sola arca todo lo que poseían; era una verdadera comunidad de bienes: no había ni *tuyo* ni *mío*, y por eso fueron tan unidos y tan fuertes; por eso iban al patíbulo con el corazón tranquilo: el padre de familia sabía que su esposa y sus hijos no habían de carecer de nada aun cuando él dejase de existir; lo mismo el hijo al presentarse en el circo para ser devorado por las fieras, no temía que sus padres tuvieran que ir á mendigar el sustento porque su apoyo le faltara ¡Sublime fraternidad! cuantos beneficios reportaron los que con fé te aceptaron! ¡Como cambiaría la faz de la Sociedad si fuera posible saturar los corazones con el amor de los ángeles, ó con la fé del verdadero creyente que todo lo espera de nuestro Padre Celestial, no aquí, pero allá en los mundos superiores, y de sus hermanos acá en la tierra!

La Redaccion.

Transcribimos de "El Album del Hogar" No. 5, el artículo siguiente:

Espiritismo

LOCURA Y SUICIDIO.

Un periódico en esta capital en los últimos días de la semana anterior ocupándose de comentar las causas que movieron el brazo de un desgraciado suicida, decía en compendio lo siguiente: "Desde que el "Espiritismo" hace camino entre nosotros la estadística de alienados y suicidas aumenta notablemente cada día."

Esta calúmnia injustificada que consideramos ya caída en desuso, vuelve á levantarse con la autoridad de la prensa; y no es la primera vez que la vemos estampada en periódicos que, se les envía una contestación digna, se abstienen de acogerla en sus columnas, protestando la *falta de espacio*, cuando no tienen la franqueza de proceder como lo ha hecho en estos días la *La Patria Argentina*, rechazando la rectificación de un artículo, porque sus directores *no estaban conformes con el*

Espiritismo—Esto al fin tiene el mérito de la franqueza.

El cargo que tan gratuitamente se formula, no citará en su apoyo ningún dato que lo justifique. Hemos visto varias estadísticas Europeas y de Norte América, donde es casi popular el Espiritismo, y aun cuando se registran numerosos casos de locura por amor, ambición, deseo de riquezas y poder, contracción al estudio de las ciencias y otras mil causas que pueden formar una preocupación del espíritu y dominarlo, no se consigna ninguna *loco por Espiritismo*—Esto contesta bien á tan pobre calúmnia y puede decirse lo mismo de los suicidas con mas razón aun.

Porque si algo hay capaz de alejar del suicidio, es la evidencia de que con él se agravan los males que pretenden remediar.

No hay tribulación capaz de vencer el horror de sus funestas consecuencias.

Al verdadero Espiritista, la resignación no le puede faltar un solo instante, mientras ilumine su cerebro la antorcha de la verdad que se le ha revelado.

En la misma rudeza de su suerte, encuentra el elemento que lo fortifica y alienta para luchar con esperanza de vencer—Porque sabe que en esta lucha está su prueba, y para elevarse y progresar tiene que triunfar en ella.

Desgraciados los que sucumben!

¡Oh! yo he visto presentarse el espíritu de un suicida ¡que horror!

Allí el alma se halla adherida á la materia, porque no ha llegado el tiempo de su desprendimiento natural.

A su lado está su esposa y sus hijos asesinados por él mismo.

Una mano estrecha convulsiva el arma fatal.....su rodilla oprime el pecho de un hijo pequeñito y con la otra mano pretende ahogar en la garganta los gritos desgarradores de su esposa que defiende al otro hijo.....

Este cuadro espantoso no se aparta un momento de sus ojos.

Es actor consciente y espectador obligado, de este drama horrible.

En su oído resuena el estertor de la agonía.

Se siente sumergido en una atmósfera de putrefacción que lo absorbe y ahoga,

emanada de su propio cuerpo en corrupcion.

Sufre en la carne los mordiscos de los gusanos que lo devoran con furor.

La esperanza no existe para él, porque la misericordia de Dios que rechazó en el instante del crimen, no ha vuelto á germinar en el hueco de aquel cerebro do fermenta descompuesta la materia. Quiere morir y no puede.

En vano anhela cerrar los ojos y los oídos para sustraerse á este nuevo martirio que supera al que no quiso sobrellevar en la tierra. En vano!

La vision que forma este suplicio lo penetra, oye los gritos de maldicion! de sus hijos, el anatema de sus padres, el clamor horriblo de sus semejantes y una carcajada satánica nace de su pecho y se ahoga en su garganta.

¡Maldicion! repiten mil voces á su oído, ¡Horror y maldicion! repite sin poderse desahogar.

Vuelve los ojos á todas partes con desesperación y no encuentra una mirada compasiva, una palabra de perdon, una plegaria á Dios, demandándole piedad para sus dolores.

Todos los rostros amigos se le representan airados y el recuerdo exagerado del bien que pudo hacer, de los males que ha ocasionado y de lo que pudo disfrutar en la vida, ahonda su dolor. ¡Quiere vivir ahora, y ya no puede!

Codicia la luz, el ambiente, la actividad, el amor en que anegan los vivos y forman la dicha de esa existencia que tronchó.

Ambiciona el descanso eterno, el olvido de todo, el nihilismo, que equivocadamente persiguió.

Ni la vida le brinda sus encantos, ni la muerte le suministra su reposo.

Ni vivo, ni muerto: Solo es un suicida!

¡Muerto para la dicha, vivo para el dolor!

¿Dónde está el ansiado descanso de la tumba?

No existe para él. Solo sabe que existe un infierno horrible y que ese infierno lo tiene en la naturaleza de su sér, y en la conciencia de sí mismo.

Esta situacion indescriptible dura dias,

semanas, meses, años, hasta que logra comunicarse en una sociedad espiritista en donde escucha las primeras frases de perdon, de aliento, de caridad, que vibran en su alma como el eco lejano de una celestial armonía.

Se la demuestran nuestros deberes hacia Dios—Su poder infinito, único capaz de sustraerlo á este martirio sin nombre; su misericordia inagotable; perdonando siempre el extravio de sus hijos y sobre todo: *la eficacia de la oracion*, que, cuando es sincera y fervorosa, llega instantánea hasta su excelsa trono: que la distancia del hombre á Dios la salva el pensamiento y la estrecha la intencion; que el hombre no ha sido lanzado al mundo por el acaso y que al mas inferior es igual al potentado ante la justicia y el amor de su Creador.

Tales reflexiones, evidenciadas por el hecho incontestable de la supervivencia individual despues de la tumba, operan una benéfica reaccion.

La esperanza nace en esa alma, su dolor, compartido ya con aquellos hermanos que lo aman y lo compadecen, es menos intenso. Implora que se le evoque y permita esta comunicacion, por que es el consuelo supremo que jamás habia imaginado y que lo colma de felicidad en el horror de su suerte.

¡Oh! Si hubiera creído en Dios, en la inmortalidad individual y en la Justicia de Ultra-Tumba!... Vivirian él y su esposa calentando con su amor aquellos angelitos que ambos tenian la mision de crear, educar y dirigir hacia Dios.

La vida le souriera como una alegre mañana primaveral.

El mundo fuera un panorama espléndido y los sublimes acordes de la Armonía Universal inundarian su sér de contento, de amor, de caridad y de esperanza.

Poco á poco su situacion mejora; reconociendo su falta, el alma se resigna y se eleva. Estudió con sus hermanos la manera de salir mas pronto de aquel abismo infernal... y al fin sale habiendo obtenido el privilegio de volver á la vida, al amparo de la ley de reencarnacion indispensable para el progreso hu-

mano, y se reencarna con el propósito de purificarse en una nueva existencia, reparando por el bien el mal que su debilidad produjo en la anterior.

Hélo aquí de nuevo entre los vivos.

Tiene que recorrer desde el principio este sendero erizado de dificultad y dolores.

Lleva su prueba en sí mismo, el recuerdo del pasado no vá en la mente, porque eso sería perpetrar su infierno, pero el sentimiento de propósito va en su corazón sin saber de donde emana ni quien lo grabó.

Dichoso de él si sabe triunfar en la nueva lucha que ha emprendido, desgraciado, si sucumbe, porque perderá su esfuerzo y volverá á empezar.

El Espiritismo le ha abreviado su dolor, aproximándolo á los puertos de la reparación. El también lo sostendrá en la nueva existencia.

Porque este *Gran Consolador* viene á ser el apoyo de los vivos y los muertos.

¿Hay alguna filosofía ó religion, ó ciencia, capaz de operar semejante resultado?

Seguramente que nó.

Porque nada como la doctrina filosófica que surge de la verdad evidenciada por el Espiritismo: la *inmortalidad individual* puede producir tan portentosos beneficios para todo el linaje humano sin escepcion.

Rechazadla, señores materialistas, en nombre de vuestras hipótesis científicas, que pretenden probar que no hay mas vida ni mas esperanza que la efímera existencia del presente.

Rechazadla en nombre de un fementido positivismo, de un escepticismo desconsolador, de un naturalismo en mantillas, que pretende haber penetrado ya todos los arcanos de la Creacion.

Rechazadla, que así formareis corazones egoistas, aspiraciones estrechas, pasiones desenfrenadas, ambiciosos sin conciencia, criminales obcecados y sociedades sin control.

Substituidla con vuestra doctrina materialista de que *Todo fenece con la muerte*, que ese es el gran consuelo de egoistas y bribones.

Pero á lo ménos, no calumniéis la verdad de una manera tan indigna; porque si lo haceis por mala fé, tendreis el castigo de la maldad; si lo haceis por error no le es permitido á la ciencia errar por falta de exámen en la apreciacion de hechos materiales que caen bajo la jurisdiccion de los sentidos.

Y el Espiritismo hoy, es una verdad tangible: se vé y se palpa sin mas dificultad que la firmeza de voluntad para ello, inspirada en el propósito del bien.

R. Hernandez.

Buenos Aires, Julio de 1879.

Relacion de Mensajes de Espíritus

(DEL BANNER OF LIGHT DE JUNIO 1879)

Pregunta—¿Porqué hay tantos médiums que reciben comunicaciones de espíritus que pretenden ser Jesús de Nazaret, y que se arrojan grandes misiones que cumplir, y sin embargo nada hacen que pueda de un modo práctico beneficiar al genero humano?

Respuesta—Para poder contestar á esa pregunta de un modo satisfactorio para nosotros tendremos tal vez que chocaros. Habeis oido la vieja historia: “Vedle, ahí está Cristo, y vedle, allí está Cristo!” Y también habreis oido el consejo: “Probad los espíritus y ved que clase de espíritus son.” Ahora pues, si un individuo se halla bajo el influjo de Jesús de Nazaret, el ó ella manifestarán los principios y la doctrina de Jesús. Jesús de Nazaret vivió muchísimos años ha. No ha estado ocioso durante todo ese tiempo, y ha ido progresando y elevándose. Ha perdido los impulsos que le trageron á la tierra, que fueron la causa que llevara á cabo sus trabajos aquí; pero á menudo desde sus esferas allá en lo espiritual, telegrafía á otros espíritus, los cuales á su vez telegrafían á otros, y así recibis comunicaciones que se dicen venir de él. En la vida terrena el operador telegráfico, ó telegrafista, cuando recibe un mensaje, lo escribe y se lo da á un

mensajero. Puede acontecer que otro mensajero lo reciba y lo pase á otro, y luego á otro, de modo que cuando el dueño llega á recibirlo ha pasado antes por un número crecido de manos. Lo mismo acontece con el mensaje espiritual; pero, lo que no sucede con el mensaje telegráfico dado sobre papel, cada individuo por el cual pasa deja una impresion en el mensaje, y cuando vosotros los de la tierra lo recibis está completamente desfigurado. Ahora bien, si os mortificamos no nos es posible remediarlo. Cuando ois decir:—"Vedle, aquí está Cristo, ó vedle, allí está Cristo," preguntad por los principios de Cristo, preguntad por las obras de Cristo, entonces podreis dar pruebas de todo y ponerlo todo á prueba, apoderandoos con energía de lo que os parezca una verdad.

P.—La Biblia dice: "No deis crédito á todo espíritu, pero probad todos los espíritus para saber si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido ya."—Dice tambien que—"Todo Espíritu que confesare que Jesús vino en la carne, es de Dios". ¿Podrian presentarse diciendo ser lo que no son? ¿Cual es el mejor método para poderlos juzgar?

R.—Haced uso de aquel gran poder que es un don de Dios—la Razon.

P.—En la vida terrenal, nos deshacemos de nuestros criminales por medio de la muerte material. Si la reencarnacion no es una verdad, el mundo espiritual debe tener muchos lugares iguales al infierno del Dante. ¿Que tiene que decirnos el Espíritu acerca de esto?

R.—Muchisimos que en vuestro mundo se les considera criminales, no se les mira como á tales en el nuestro. Si alguien tiene la viruela ó el sarampion, no se le considera criminal por eso, pero desgraciado, y haceis todo lo posible por aliviarle, y si se halla atacado por cualquiera otra enfermedad haceis cuanto podeis por mitigar sus dolores. Del mismo modo sucede en el mundo espiritual: en vez de tener calabozos en donde encerrar á la gente y hacerles creer que son criminales, los tratamos como á individuos enfermos—procuramos de curarlos de sus enferme-

dades y les ayudamos con ese fin lo mejor que podemos.

P.—Conozco muchos Espiritistas que pretenden ser Filósofos Armónicos, y dicen que gozan tranquilamente de su filosofía, pero que no se interesan por ninguna reforma, ni aun en los fenómenos psicológicos producidos con intervencion de los mediums. ¿Acaso los espíritus no desean la activa é inteligente cooperacion de los mortales? ¿O pueden hacer su trabajo sin ella?

R.—Podemos hacer nuestro trabajo sin la cooperacion de los mortales, pero si los mortales cooperan con nosotros, si tienen voluntad de trabajar con nosotros, podemos hacer mucho mejor trabajo que aquel que haríamos sin su ayuda; por lo tanto: os aconsejamos hagais cuanto sea posible tanto para lo espiritual como para lo material; entonces podeis estar seguro que en la otra vida no dejarán de daros la bien venida. "*Bien hecho; tú has sido bueno y fiel.*"

P.—¿Cual es el don mas precioso que Dios ha hecho á sus hijos?

R.—La Razon; y aquel que mejor uso hace de ella, se dá á sí mismo y á Dios el mas precioso don que sea posible dar.

El Espiritismo en Norte América

EL EJERCITO DEL CIELO.

Por el profesor Buchanan

[Continuacion del número 30]

La causa debe de ser siempre igual al efecto, y es de toda imposibilidad el producir semejante efecto—una impresion de tal tamaño sobre esta vasta masa de mente humana—sin que intervenga un poder moral de esencia trascendental. Almas débiles, los semisabios y los superficiales en las ciencias, es natural que ignoren esto; pero todo hombre cuya inteligencia y enérgico carácter han producido una impresion en la Sociedad, está convencido de lo que puede la fuerza de voluntad y cuanta se necesita para mover grandes masas de gentes. Por eso los mas grandes hombres y los mejores

han quedado impresionados fuertemente y convencidos de la grandeza de Jesús. Al morir como un martir, no dejó en pos de sí quien pudiese comprenderle en un todo, pues nadie era competente para ello, ni para seguir con la obra por él empezada.

Los pequeños y pobres fragmentos que han llegado hasta nosotros, patentizan tan solo esto—que planaba tan alto por cima de cuanto le rodeaba, que le adoraban como á un Dios aquellos semi-bárbaros entre quienes vivió y para quienes vino, con tal poder y fervor que han llevado consigo al través de los tiempos la convicción profundamente arraigada de su divinidad, y penetrado con ella la mente de las razas preeminentes de la tierra.

No es este recuerdo sin forma literaria, meramente accidental, que hallamos en el Nuevo Testamento, en el cual ningún hombre de letras puede apoyarse, sino la profunda convicción y los sentimientos impresos en los contemporáneos, y por ellos transmitidos á sus neófitos y á sus descendientes, como fuego divino que arde de siglo en siglo, que patentizan la realidad, el poder y el carácter de Jesús.

No empleo el lenguaje de un ciego entusiasmo ó de una superstición fanática. Despacio y con cautela he alcanzado á comprender estas verdades, y raras veces de jo pasar una semana sin hacer una demostración práctica, tanto en mis amigos como en mí mismo, que el poder espiritual de Jesús es el mayor de todos los poderes á nuestro alcance para ennoblecer con él nuestra existencia.

El hombre de vida egoísta é intelectual nada de esto conoce ni comprende.

El Espiritualista que se satisface tan solo con sueños de idealismo, para quien el Espiritismo no es mas que un lujo ideal, que no se siente animado por el poderoso deseo de arrojarse en la vía del progreso para sollevantar la Sociedad, nada entiende de esto y jamás alcanza á la esfera de Jesús, nunca comprender puede el verdadero cielo.

El Espiritista teórico que vive en la esfera de un tranquilo egoísmo y cree que solamente en sí mismo halla á Dios y no encuentra nada que adorar en cuanto le

rodea, está por lo tanto muy distante de las esferas superiores y ageno es á la verdadera religion que empuja el alma del hombre para que adelante vaya y se aleje cuanto posible sea del egoísmo, y éntre de lleno en la adoración, el amor, el trabajo y el heroísmo—y doquier el deber llame. Ah! si en la tierra hubiese ahora cien hombres completamente poseídos del espíritu de Jesús, las naciones mudarian de carácter, cesarian las guerras y las cárceles vendrian por tierra en ruinas.

Me propuse hablar del Ejército del Cielo, y por eso es que he empezado con su Gran Gefe. Y si se hallan aquí algunos Espiritistas que dispuestos estén á despreciar ó desconocer su autoridad moral en la tierra, llamaría su atención hacia la autoridad y el rango que ocupa en el cielo. Interrogad á los espíritus los mas sábios con quienes os sea dado ponerlos en contacto, y hallareis que todos reconocen su alto rango y su penetrante poder. Tal vez, en general, le honraron y adoraron en la tierra, y en el mundo espiritual hallaron que no se habian equivocado á su respecto. Hallan que sus doctrinas teológicas cuatro quintas partes eran falsas é ilusorias, que se marchitan tan rápidamente cuanto ellos puedan progresar, pero en Jesús encuentran todas las perfecciones que de él creyeron.

Cuan delicioso sería para mí hablarlos de sus ilustres imitadores, los héroes, los santos, los mártires, cuyas vidas nos manifiestan la nobleza de la humana naturaleza, que arrojaron á todos los vientos todo pensamiento de riqueza y fama, las comodidades del hogar, los goces de la vida y los placeres del mundo, para ir al encuentro de muchedumbres enfurecidas, para ser arrojados en mazmorras, para que las fieras los despedazasen en medio de un rudo y bárbaro imperio, ó para vagar solitarios entre gentes salvajes, sobre ardientes arenales, ó por las selvas vírgenes, sin sendero conocido, entre el lobo y el tigre, llevando consigo sobre llanuras de nieve sin límites, ó al través del juncal pestilencial, ó en la ciudad asolada por la epidemia y llena de los gemidos de los moribundos,—ni mas honor, ni mas protección, ni mas poder que el de

aquella sublime fé y aquel valor inspirado por Jesús, que les daba poder para curar á los enfermos y fuerza para rechazar las enfermedades, bajo las cuales sucumbian aquellos que no estaban dotados de tan sublime heroísmo—y despues de todos estos hechos heróicos consumados sin egoismo, viniendo á morir en la pobreza y en la oscuridad, en la cárcel, sobre el patíbulo, ó en la ardiente hoguera, antes que abandonar su mision sublime!

Verde está la tierra con la tumba de los mártires,
En las alturas, el llano y la rivera,
Y las ondas sonantes del grande oceano
Ruedan sobre otras miles.
Por nosotros apuraron de la vida la copa de amargura,
Y desafiaron de la batalla la centienda.

Amo y venero á hombres como estos. Me regocijaré si los hallo en ese mundo mejor, y ruego para que puedan venir entre nosotros con poder para elevar las almas de los tímidos, los débiles y los mundanos hácia una virilidad mas noble.

Al contemplar este inmenso Ejército del Cielo, cuyas cienas brillan ahora con una gloria celestial, cuan humillados nos venios por la conciencia que nos dice que no somos dignos de colocarnos en un mismo nivel con ellos!

Pero ahora no se nos llama para que muramos por la verdad, pero para que vivamos por ella; para que vivamos de modo tal que los hombres al ver nuestra manera de vivir aprendan á amarnos y así den oidos á nuestras palabras.

• Correspondencia.

Buenos Aires, Mayo 5 de 1879

Al Señor Vizconde de Torres-Solanot.
Salud.

Muy querido y distinguido H. E. C.

La C. D. de la Sociedad Espiritista Bonaerense "Constancia" á nombre de los hermanos que la componen, cumple con el grato deber de pener en conocimiento de V. que en sesion 22 de Marzo le propuso á V. y quedó V. aceptado y nombrado Sócio Honorario Corresponsal de esta Sociedad, para manifestar á V. de este modo y en algun tanto el aprecio y cariño fraternal que todos los hermanos

de esta le profesan; tributo, aunque pequenísimos, pagado al inteligente, constante é infatigable obrero de la propaganda de nuestra salvadora Doctrina.

Nos felicitaremos si se digna V. aceptar dicho nombramiento, para así poderle contar en adelante en el número de los Sócios de la "Constancia", siendo ya, como lo es V. para todos un H. E. C. muy querido.

Hácia Dios por la Caridad y el trabajo.
Saluda á V. con fraternal cariño.

La C. D.

Madrid, Julio 1 de 1879.

A la Comision Directiva de la Sociedad Espiritista "Constancia".

El nombramiento de Sócio Honorario que me invitais á aceptar, queridos hermanos de la "Constancia", es señalada honra que estimo en mucho y que me prometo sirva para estrechar más los lazos de fraternal union entre esa Sociedad y el Grupo "Marietta", alentándome, al propio tiempo, para perseverar en el estudio y la propaganda de la racional y consoladora Doctrina por la qué con tanto celo trabajais, afrontando toda clase de contrariedades.

Hácia Dios por la Caridad y por la Ciencia.

Vuestro hermano •

El Vizconde de Torres-Solanot.

VARIEDADES

ASOMBROSO FENÓMENO ESPIRITA

ESCRIBIR SIN LAPIZ

El medium Mr. Powell, de Filadelfia, escribe con su dedo ó el de cualquiera otra persona á quien toma la mano, sobre una pizarra, en plena luz y á la vista de los circunstantes. Con guantes, con un pañuelo atado el dedo: de cualquier modo escribe comunicaciones inteligentes que su espíritu protector le dicta y le hace escribir con el dedo, señalando las letras sobre la pizarra ó el papel, cual si el dedo fuera un lápiz.

Hé ahí otro género de escritura directa con una dificultad mas, tan grande que deja estupefactos á los escépticos, no dejándoles hipótesis con que poder explicar este fenómeno tan original, que con la intervencion del medium puede producirlo el dedo mismo de un incrédulo, de un escéptico, de un partidario de la biología, que no podrán decir que se hace con preparaciones químicas, ni con cubiletes.

¡Expliquen, señores sábios, con sus teorías, expliquen estos fenómenos del Espiritismo.....si lo pueden!

Pero la maravilla que habia de coronar á las demás ya precenciadas iba á manifestársenos. Las pizarras habian sido lavadas cuidadosamente segun se iban llenando de escritura. Por último el medium salió de la posesion y creíamos que la sesion hubiese concluido. De súbito se posesionan de él otra vez, y pide una pizarra. Ni por un momento las pizarras habian salido de mi poder. Le alcancé una que delante de mí la habian limpiado por ambos lados. Nos pusimos de pié el medium y yo, cerca de la poderosa luz de un candelabro. Yo tenia la pizarra por una estremidad y él por la otra. Sin tocar la superficie de la pizarra, con la mano que tenia libre, el medium se puso á hacer movimientos en el aire con el índice estendido, como si estuviese dibujando, y despues como si escribiera. En seguida di vuelta á la pizarra y hallé en la superficie que habia estado para abajo, una flor, y debajo de esta, en una escritura clara y firme, la palabra *Wyonié*.

Este fenómeno no puede dejar la menor duda en el ánimo del mas desconfiado y del mayor escéptico en cuanto á ser verdadero y producido sin fraude ni posibilidad de engaño.

NO ES POSIBLE CONTENTAR A TODOS

Llegan rumores á nuestros oidos, y oímos quejas por un lado, aplausos por el otro, críticas por acá, plácemes por allá; y todo tan revuelto y tan descompaginado, como diversas y heterogéneas son las ideas, las opiniones varias, los deseos, las quejas, las críticas y los aplau-

sos! (de estos pocos, por supuesto). Porque mas se inclina el corazon humano hácia el lado de la severidad en sus juicios, que al de la blandura é indulgencia. Y si á veces aplaude con frenesí y en tropel no es porque cada uno de por sí quiera ó pueda juzgar, y de querer y poder y estando libre de manifestar su opinion seguiria los dictados de la verdad; que mas place hallar lunares hasta en lo mas perfecto que confesar su perfeccion; sinó que cuando todo un público bate palmas sea con razon ó sin ella, todos aplauden, y contado es aquel que tiene bastante valor é independencia de ánimo para ir contra el torrente, contra la multitud, contra la voz del pueblo.....aun cuando éste no tenga razon.

Y todo esto lo decimos porque algunos se quejan de que *copiamos mucho*..... Echamos la vista á las demás Revistas y nos hallamos que á menudo, todas copian¡lo bucnò!. Y ahora preguntamos: ¿No vale mas una buena copia que un mal ó mediano original? La mayoría de los lectores de "La Constancia" no pueden abonarse á las Revistas Espiritistas del extranjero. ¿No será un bien para esa mayoría de lectores el darles *lo bueno* que se encuentra en aquellas producciones? ¿No se hace propaganda reproduciendo los artículos de nuestra querida hermana en creencia D^a Amalia Domingo y Soler? ¿No se siente un verdadero placer al ver reproducido lo que pasa en Madrid en el grupo "Marietta", en la Sociedad de Barcelona, en Norte-América, con las transcripciones que hacemos del "Banner of Light", y los artículos que recibimos hechos para "La Constancia" por la incansable Amalia?

Todos copian....lo bueno; y como lo bueno es preciso que todos lo conozcancopiemos, reproduzcamos....para que se esparza, se difunda, se arraigue en los corazones.

Cuando todo era original, preguntaban: ¿Por qué no copiarán artículos tan buenos como los que trae la Revista de allá, de mas allá....de la Gran China ó del Japon? Para darles gusto y dárselo á la vez, copiamos....y ¿qué resulta? Lo que era natural que sucediera. Una vez

satisfechos, vuelven á preguntar: ¿Por qué copia? Y de ahí á decir la Revista de las Copias no hay sino un paso..... bien ó mal dado, ¿qué importa?

MR. W. EGLINTON, recién llegado á Inglaterra de Africa, á quien muchos investigadores de Espiritismo residentes en la India habian pedido emprendiese un viaje á ese lejano pais, nos ha hecho saber que estaba dispuesto á ello, á pesar de la responsabilidad y fatigas del viaje, con tal de que los residentes en el Indostan garanticen sus gastos de ida y vuelta. Seria exigir demasiado que un medium hiciera frente á los gastos de su sola cuenta y creemos que Mr. Eglinton muestra gran decision con tan solo el emprender ese viaje, sin esperanza alguna de salario ó recompensa en perspectiva. Si se arreglasen las cosas de un modo satisfactorio, Mr. Eglinton saldrá en Octubre ó Noviembre próximo, y como tambien ha manifestado hallarse dispuesto á proporcionar á los Espiritistas del Continente la oportunidad de presenciar los fenómenos que su mediumnidad produce, tal vez lo decidirian á viajar por la via terrestre hasta Brindisi (Italia) visitando así varias ciudades del Continente para dar sesiones en ellas.

[Del Spiritual Notes de Julio 1879.]

ALUDIENDO á Mr. William Fletcher y sus reuniones de los Domingos por la noche, "El Daily Telegraph" dice: "Si los que atestiguan lo que hoy pasa en 'Londres son dignos de ser creidos, estamos en presencia de una série de afirmaciones que prueban estamos viviendo en tiempos de grandes perplejidades. 'Cantidad de mensajes se transmiten, por medio de un caballero que dá lecturas en Steinway Hall, desde el mundo 'espiritual, comunicadas y debidamente 'reconocidas por tales; y si se debe dar 'crédito á las personas que han presenciado y refieren la realidad del fenómeno, dan sorprendentes pruebas de su 'identidad y de ciencia oculta.' Este es el relato mas equitativo que, al ocuparse de los hechos que se relacionan con el Espiritismo, haya dado hasta ahora la

prensa periodística de Londres. (Spiritual Notes, Julio 1879.)

UN AMIGO desde Lancashire escribe: "Talvez agrade á alguno de sus lectores el saber que, segun la relacion Trimestral del Comité de Lancashire, hay mas de 3000 espiritistas en Lancashire. ¡Qué aumento tan rápido! Pero debemos tener en cuenta el poderoso atractivo que ofrece el Espiritismo. Da libertad, *demuestra el hecho de nuestra futura existencia*, destruye la muerte, aniquila al diablo y pone en fuga una hueste de espantajos teológicos; acerca mas al hombre hácia Dios en vez de repelerle con dogmas degradantes. No es de admirar que el Espiritismo, por lo tanto, se haya extendido con tanta rapidez. El espíritu de la época está en movimiento y nuestro *ismo* va de vanguardia." [Spiritual Notes, Julio 1879.]

SE NOS DICE que Mr. Charles Bradlaugh, el Ateo que da lecturas, ha hecho referencias al Espiritismo en lenguaje benigno. ¿Llegaremos algun dia á contarlo entre los nuestros? ¡Quién sabe! [S. Notes, Julio 1879.]

El Rev. W. Miall, Richmond-road, 236, Dalston, ha manifestado su intencion de invitar para que se forme un comité de investigadores independientes, los que tratarán de averiguar, sea por medio de meetings, de discusion ó de otra manera, lo que haya de verdad respecto al Espiritismo. Este es un paso muy adelantado para un ministro Noconformista. [S. Notes, J. 1879.]

[Algo parecido ha hecho la Sociedad Bonaerense "Constancia" en su asamblea trimestral de 9 del corriente, y que se halla consignado en el Acta de esa fecha, al sancionar la propuesta de admitir comisiones científicas investigadoras en su seno, compuestas de profanos á nuestra Doctrina y en representacion de Sociedades constituidas y reconocidas como serias en este centro.]

A LA MEDIUM DE LAS FLORES
DEL GRUPO "MARIETTA" DE MADRID

Quisiera yo pulsar las cuerdas de mil'ira
Y hacer vibrar en ellas un amoroso son;
Mas ¡Ay! no soy poeta, un genio no me inspira.....
Tan solo te dedico la voz del corazon.

Oh! medium de las flores, espíritu incarnado
Con la mision sublime de esparcir la verdad:
En cuerpo de mujer, en cuerpo delicado
Viniste á ser la mofa de esta humanidad.

De esta humanidad, injusta y envidiosa,
Que difamar pretende tu bella facultad;
Mas tú perdónala, que en él perdon reposa
De Cristo la doctrina de amor y caridad.

Perdónala, hermana, y siempre sonriente
Eleva á Dios por ella tú sincera oracion;
Elévala, que es grato llevar sobre la frente
De espinas la corona de la resignacion.

Resígnate, y sumisa palabras de cariño
Tan solo de tus labios permitas escuchar;
Consérvate sencilla cual es sencillo el niño,
Y deja que ella siga su injusto murmurar.

Del hombre la injusticia, cuando cohartar pretenda
La facultad sublime que Dios te concedió,
No temas, tierna hermana: aun hay quien te defienda
Y entre tus hermanos uno de ellos yo.

Carlos Santos.

EL MEDIUM RAMA BAI DE MAHARATTA

Copiado del *Behan Herald*, de Bankipore
(Indostan)

El "*Hindu Patriot*" nos dice, que Rama Bai, de Maharatta, cuya hermosura iguala á su saber, acaba de hacer una visita á Mr. Tawney, en la cámara del Senado. El profesor Gough y el Pandit Mohesh Chandu Nayayaratna, de la Universidad de Calcuta, se hallaron presentes á la entrevista y quedaron maravillados del talento y agudeza de esta jóven. Mr. Tawney la recibió con estas palabras traducidas del sanscrit-sloka el mas puro: ¡O tú! que has sobrepujado por tu saber el de los pandits los mas célebres, tu no eres un sér humano, tú has venido de arriba; tal vez eres tú la verdadera diosa de la ciencia (*Sarawasti*) y has tomado forma humana para encau-

tar á los hombres. Aunque tú no seas sino una simple "*Melecsha*" por nacimiento, bastante he oido hablar de tus altos hechos literarios. Yo no puedo hablarte en verso porque no poseo el génio poético, pero te saludo."

Rama Bai contestó en "sloka"; hé aquí la traduccion: "Yo no soy más que una pobre niña y sin pretensiones de saber. No merezco los elogios que habeis querido dirigirme. Sois instruidos y sabios y vuestros bondadosos cumplimientos nacen del corazon. Soy una humilde adoradora de la diosa de la ciencia y me considero ampliamente recompensada del paseo que he dado, desde que se me ha permitido tomar asiento entre hombres de vuestro mérito y nombradía."

El Pandit Nyayaratna propuso entonces un tema sobre la Universidad, Mr. Tawney otro sobre la Emperatriz de las Indias, y en pocos minutos Rama Bai compuso sobre ambos, dos poemas maravillosos, admirando en ellos los sanscritistas presentes su brillantez y profundidad.

El Lunes próximo pasado Rama Bai hizo una visita al honorable Maharaja Jotindra Mohun Tagore, y allí volvió á desarrollar, en medio de una concurrencia tan numerosa como selecta, diferentes tesis con una facilidad incomparable,

Nuestro corresponsal nos pregunta, si esto no dá lugar á suponer que Rama Bai sea una excelente medium? Casi tendríamos tentaciones de creerlo.

(De la Revista de París, Junio 1879.)

Pregunta—Si una persona, que aparentemente muestra tener un mal corazon, se complace por una série de años en hacer daño á sus semejantes, y luego se arrepiente sinceramente de ello y se enmienda; ¿esa enmienda bastará para lavar del todo las manchas producidas por el mal que haya hecho?

Respuesta—Si un hombre mete la mano en el fuego y se la quema, habrá remedios para las quemaduras, pero la señal quedará para siempre. Podeis cometer crímenes, llevar una mala vida, el arre-

pentimiento será tan profundo como pueda ser, sentireis con toda el alma el remordimiento, pero la señal de la mancha allí perenne estará. Podreis llegar á un puesto elevado en la vida espiritual, y, sin embargo hubierais doblado vuestra ascension si vuestra vida hubiese sido mas armónica. Nó; el arrepentimiento y el dolor no lavan del todo la mancha. Cuanto haceis queda marcado en vuestros espíritus. Cuando naceis, el papel limpio está, puro y blanco. Empezais, pues, con el pincel de la vida á hacer señales en él. Esas señales irán con vosotros doquier vayais, al través de la vida; pasarán con vosotros hasta llegar á la eternidad; y aun cuando subais la escala mas elevada del progreso, y aun cuando llegueis á poner el pié en el templo del saber, y habléis con aquellos espíritus de sabiduría que han aprendido el camino de la verdad, sin embargo aquellas señales permanecen, y hubierais ido otro tanto mas adelante si esas cicatrices y la causa productora de ellas jamas hubiesen existido. No os fieis del arrepentimiento, no confieis en el dolor de haber obrado mal: tratad mas bien de no faltar al deber, de hacer el bien, y entonces vuestro espíritu será feliz.

P. ¿Van nuestros ruegos mas allá de nuestros ángeles de la guarda?

R. Los Angeles de la guarda son aquellos amigos que han desaparecido de vuestra vista; que os amaron, tal vez en vuestra niñez; probablemente una madre ó un padre; y tambien podrian ser un hermano, una hermana ó un amigo. Estos son los guardianes que junto á vosotros velan uno y otro dia y de continuo, cuidandoos en las horas de la noche callada, cuando todo en silencio junto á vosotros está; velando, no con cansancio, pero con un sentimiento profundo de amor. Y, sin embargo, por cima de ellos hay un poder, un poder por encima de nosotros, una potencia grande y poderosa que atrae hácia arriba y hácia adelante. Sí, la oracion, el ruego ascienden mas alto que adonde están vuestros ángeles guardianes; porque, si pedís con un deseo sincero del alma una inspiracion para que os venga

del templo del saber, entonces esa inspiracion viene.

P. Si la mente no muere, ¿cómo es que el alma y el cuerpo parece que á la par se gastan?

R. Probablemente el que pregunta tiene en su mente el espíritu cuando habla del alma. Lo espiritual no se gasta conforme va gastandose el cuerpo. El Espíritu pierde su control sobre los órganos del cuerpo, cuando estos no responden por hallarse gastados, y por lo tanto no puede manifestarse; y, sin embargo el Espíritu se halla tan fuerte como antes lo fuera, y cuando se separa del todo del cuerpo, recupera cuanto sabía en lo pasado.

Libros sobre Espiritismo en español, francés é inglés.—Se hallan en venta en la Administración de la Revista "Constancia", Méjico 329.

AVISO

Administracion de la Revista Espiritista Bonaerense

“CONSTANCIA”

329--CALLE MEJICO--329

329

Suplicamos á cuantos nos favorecen con el canje de sus publicaciones, nos las dirijan

329-CALLE MEJICO-329

329

CONSTANCIA

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA BONAERENSE

SUMARIO—Necrología Espiritista—Velada Espiritista—Cartas Odico-Magnéticas—Los destinos del alma—A la memoria de un ciego de entendimiento [poesía], por Doña Amalia Domingo y Soler—Sesión del Grupo de Damas "Constancia"—; Bienaventurados los que lloran!, por Cándida Sanz—Influencia de los colores en los locos—Medium C. de B. [poesía]—Avadi, del Banner of Light—El Espiritismo y sus enemigos—El vicio—El alma y el cuerpo, por el profesor Buchanan—El Espiritismo en Norte América—Solución de un problema Evangélico—El árbol de la vida, por Da. Amalia Domingo y Soler—Asamblea de la Sociedad Espiritista "Constancia"—Variedades—Congregación Espiritista—Avisos.

Necrología espiritista

CORINA NAVARRO

Falleció el 16 de Setiembre 1879.

Tenemos que comunicar á nuestros correligionarios otra separación de la materia corpórea; del Espíritu de una querida hermana en creencia, de Corina Navarro, sócia del Grupo de damas "Constancia"; y al hacerlo, no sentimos ese pesar desconsolador del escéptico, del materialista, del ateo, nó! porque nos alienta y consuela y hace llevadera esta faz de la vida inmortal del alma, que vulgarmente llamamos muerte, el convencimiento íntimo de que CORINA NAVARRO sigue viviendo de la verdadera vida: la vida espiritual; nos alienta y consuela la grata esperanza, de que, pasados los momentos de turbación que, más ó menos prolongados, todo espíritu sufre cuando recién abandona la envoltura carnal, vendrá á comunicarse con nosotros, á confirmarse con su palabra, con su presencia, con las pruebas de su individualidad que nos dará, *la verdad material de nuestra salvadora Doctrina*, que corrobora el origen espiritual y Divino de donde aquella emana.

Hé ahí por qué, en vez de lágrimas sin esperanza, los espiritistas las derraman de dulce y afectuoso sentimiento, como las que vierte el viajero al estrechar las manos de sus amigos al emprender un largo viaje del cual lleva la certeza de volverlos á ver *dentro de cierto tiempo*; que la esperanza en un porvenir mas feliz, en medio de las penalidades presentes, jamás abandona á la criatura.

Pero el Espiritismo nos dá mucho mas que esa esperanza, por mas que ella tanto nos anime; pues esta siempre lleva envuelta en sus celajes y en lontananza *una duda*; el espiritismo nos dá mas aun que una esperanza vacilante, nos brinda con la certidumbre de que los hermanos de peregrinación terrena, hayan sido ó no espiritistas, aun sus mas acérrimos detractores, andando el tiempo, *todos* unos en pos de otros, han de venir en Espíritu ó incarnados á esta nuestra morada: si elevados por su purificación, á servirnos de guía en nuestra marcha terrenal; si atrasados, á trabajar de nuevo en la tarea que por completo no hubieren llevado á cabo en sus sucesivas encarnaciones anteriores.

Para los que aquí quedamos entregados á nuestra labor espiritual y material, hé ahí el gran consuelo que experimentamos al ir á depositar los restos materiales de un hermano, de una hermana, en el seno de nuestra madre común la Tierra; que de aquí nada llevamos de lo material, únicamente la suma del bien ó del mal, ó de uno y otro que habiéremos llevado á cabo.

Fragante rosa en encerrado capullo, era aun nuestra Corina, cuando el alma que en su cuerpo anidaba, quiso abandonar esta morada: apenas contaba veinte años.

A los que la conocieron en la vida íntima de la familia, en el seno de nuestra Sociedad, en el Grupo "Constancia" ¿qué les diré de su humildad, de su modestia, de la suavidad de su carácter: de sus virtudes como hija, hermana y mujer, que todos no sepan?

Sin embargo, suplicamos á todos los hermanos y hermanas, que eleven una

plegaria fervorosa á Dios, para que cuanto antes pueda nuestra querida hermana comunicarse con nosotros.

Y á sus deudos ¿qué les diremos que ellos no sepan? ¿Que no derramen lágrimas por esa separacion transitoria? No! Que deshaoguen sus corazones, sí; pero que no echen en olvido que un dolor exagerado es una rebeldia, una protesta contra la justicia y el amor de Dios.

Corina: tus hermanos te esperan.

Adios.

Velada de los restos mortales de nuestra querida H. E. C. Corina Navarro

Tenemos que esclarecer lo que significa para nosotros espíritas la velada (ó como vulgarmente se dice el *velorio*). No se vela por lo que en la tierra queda; pero sí por el alma inmortal que animara aquellos restos. Se reunen los hermanos y hermanas ante aquel rígido cadáver para orar por el Espíritu que lo animara, para que los buenos hermanos invisibles que junto á él orando tambien están, se comuniquen con nosotros, nos iluminen hablándonos acerca de esa faz de la vida, faz transitoria que llamamos *muerte*, y que no es mas que un abandono que hace el Espíritu, el alma inmortal, del instrumento con que trabajara en la vida terrenal.

Se leyó la oracion para los recién fallecidos, la que se halla en las obras de Allan-Kardec, y acto continuo tomó posesion de nuestro hermano Carlos Santos, el Guia y Protector de nuestra Sociedad "Constancia."

Estas fueron las sublimes palabras que nos dirigió:

Queridas hermanas y hermanos:

Por primera vez vuestro Guia Hilario viene á dirigiros la palabra ante el triste espectáculo de una desincarnacion; ante un féretro apenas iluminado por la pálida y opaca luz de fúnebres cirios.

Hermanas y hermanos:

Penetrad con vuestro pensamiento en mí, buscando leer en el fondo de mi co-

razon; penetrad en lo íntimo de mi ser y contemplad el sentimiento que arde en mi pecho y que mis labios, al quererlo expresar enmudecen.

Ante nuestra vista se halla un cadáver!

¿Qué es un cadáver?...

Débil barquilla que conducia al marino por el proceloso océano de la vida, y, que ya impelida por la brisa de las virtudes, ya azotada por el vendabal de los vicios, choca contra la roca de la tumba, que destroza su quilla, y deja al marino salvo en la playa de la eternidad.

¿Qué es un cadáver?

Es el libro de las reflexiones abierto ante nuestra vista; es la fuente donde el escéptico estingue la sed de la duda en su porvenir; es el espejo en donde se contempla á Dios, y se refleja la imagen de la inmortalidad.

¿Qué es un cadáver?

Tan solo un tributo material rendido á la materia.

Si; hermanas y hermanos:

Este cuerpo rígido, este rostro sin expresion, esta estatua de carne fria como el mármol de un sepulcro, que contemplais llenos de lágrimas vuestros ojos, no es nuestra querida Corina, no; ese ser lleno de abnegacion y de amor, ese corazon lleno de virtudes y de bondades, no ha podido cambiar con la rigidez de la muerte, ni tornarse mudo y frio con ella!

Esta flor temprana que recién empezaba á entreabrir su cáliz para recibir las caricias de los primeros albores de la aurora, cuando recién empezaba á percibir el beso de las ilusiones sobre su corola, vino el soplo helado de la muerte á tronchar su tallo y devolver sus matices al polvo de la tierra de donde los habia tomado; pero su aroma, su esencia, ese algo indefinible que nos atraía sin que pudiésemos columbrarlo, ese algo incomprendible é inmaterial que embarga nuestros sentidos, ese algo incorpóreo que nos hacia amar, no los colores de la flor, pero sí el bálsamo odorífero que se encerraba en ella; ese *algo* vive, ese *algo* nos rodea, ese *algo*, que es su alma inmortal, en este momento deposita en nuestra frente un ósculo de gratitud por

el pequeño tributo de fraternal amor que tributamos á los restos perecederos que de cuerpo sirvieron á la que fué y seguirá por toda una eternidad siendo nuestra hermana Corina Navarro.

¡Lágrimas en la cuna, lágrimas en el sepulcro!!

Dichosos los seres que como ella vayan á su última morada terrena, con el corazón saturado de virtudes, con la corona de la resignación sobre su frente....

¡Corina! tú que en la tierra fuiste mártir del sufrimiento; tú que jamás sentiste la brisa del placer acariciar tu negra cabellera; tú que contemplabas los tibios y esplendentes rayos de sol de un día primaveral como si fuesen el triste rielar de la opaca luna sobre las verdi-negras ramas de un fúnebre ciprés; tú que depositabas todo tu amor en Dios y que sin embargo no te faltaba uno de sus destellos para compartirlo con tus hermanos; tú penetras hoy en la verdadera vida, y un día sin noche á tu vista se presenta; pero el rudo y repentino choque de la muerte contra la vida te turba, Corina, y sin tino, sin conciencia propia de tí misma, nos acaricias, te alegras ante el sollozo de tu querida madre, sonríes al ver correr las lágrimas de tus hermanas y hermanos, y tu espíritu atribulado besa y estrecha el cadáver que de cárcel te ha servido en tu vida terrenal.

Recobra tu perfume, flor marchita en la alborada de tu existencia material; vuelve en tí, mariposa de alas quemadas en el tibio fuego de la muerte..... estás viva, un mundo de felicidades te rodea, un cielo de dichas te espera, y los brazos de aquellos espíritus que te han custodiado en la vida terrenal prontos están para estrecharte y conducirte por la vía del bien al puerto de la eterna felicidad.

Corina, oye los latidos del corazón de tus hermanos; apaga la sed que estingue tu ser con las lágrimas que ellos derraman, oye el eco de mis heladas palabras y que el hielo de ellas produzca la reacción en tu frío ser.

Corina: levántate. La misericordia de Dios es infinita!

Hermanos y hermanas:

Contemplad este cadáver y buscad del

otro lado de la tumba el espíritu que lo animaba.

Estudad ese rostro pálido, cadavérico, y reflexionad sobre vuestra existencia eterna grabando en vuestra mente que solamente corazones puros podrán gozar, y guiaros mañana por el sendero del bien, como os guiará nuestra y vuestra hermana Corina Navarro.

Adios.

Hilario.

Como podrán imaginarse, este discurso, pronunciado en aquel solemne momento, produjo honda sensación en todos los hermanos y hermanas que con religioso silencio le escuchaban.

Un incidente muy interesante, que no llamaremos *extraordinario* porque semejantes á él se hallan referidos en las obras de Allan-Kardec, vino á probarnos la verdad de esa facultad que el alma tiene, sea cuando desligada de la materia se halla en la erradicidad, ó cuando aun encerrada esté en la estrecha cárcel del cuerpo material, de comunicarse con nosotros los incarnados, cuando el cuerpo durmiendo está.

El incidente á que nos referimos fué el siguiente:

Nuestra H. E. C., la medium parlante J. A. de N. cae en posesión; pero posesión que parecía mas bien un pesadísimo sueño sonambúlico.

Se levanta y con paso vacilante y pesado se dirige á Corina; pone en su frente la mano como si quisiera cerciorarse de que aquel era el cadáver de una persona conocida; vuelve á su asiento y despues de estar como en meditación por un instante, deja la posesión.

Poco despues el Espíritu de Bartolo toma posesión de la misma medium y nos dice que el Espíritu que acaba de dejar la posesión y que habia estado contemplando y tocando el cuerpo de Corina, era el del hermano de esta, que en aquel momento estaba en el Azul entregado al sueño : era mas de media noche.

Bartolo, ese buen Espíritu festivo y jugueton, como para desimpresionarnos

del efecto que nos produjera la posesion del hermano de Corina, que estando aun en la materia terrenal, en vida y en el Azul, desde allí habia venido á ver á la hermana difunta, se dirigió, no á los restos de Corina, pero sí á su Espíritu, y hablando con él, le dijo:

“¿No te lo decia yo, que si no te cuidabas habias de venir con nosotros? Pues ahora no hay sino conformarse y estar alegre. Ya no sufrirás los dolores del cuerpo, no tendrás que toser; pero tu Espíritu sufrirá un poco, porque te faltó energía, porque no quisiste hacerle caso á Bartolo.”

Y con esto concluyeron las posesiones y siguió la velada hasta que se condujeron los restos á su última morada. En ese acto solemne se pronunciaron varios discursos.

Palabras pronunciadas por el H. M. de la Sociedad “Constancia”, en el acto de dar sepultura á los restos de la H. E. C. Corina Navarro, Sócia del Grupo de Damas “Constancia”:

Queridos H. E. C. :

Venimos á depositar en el seno de nuestra madre Tierra, la envoltura que esta prestara al Espíritu que en la vida material llevara el nombre de Corina Navarro.

No á derramar lágrimas de estéril dolor, ni á quejarnos de la justicia divina venimos, que en edad tan temprana nos la arrebatara á nuestra vista material, no! pero á rogar al Omnipotente, á la fuente de toda sabiduría, de todo amor, que se digne estender sobre ese Espíritu el manto de Su misericordia, para que pronto salga de la turbacion y pueda venir á comunicarse con sus hermanos que esperándola están, como á viagero que por breve tiempo se aleja pero que pronto ha de volver con mayor cariño que antes.

¡Cuán consoladora es nuestra sublime Doctrina! Porque ella nos enseña y nos prueba que lo encerrado en ese ataúd no es mas que la parte perecedera y mudable que de la tierra recibimos y á ella la devolvemos, mientras el alma inmortal

sigue viviendo la vida Espiritual, llevando consigo las impresiones morales y el adelanto intelectual que aquí recibiera y cosechara durante su vida material, recordando el amor que inspirara y el que sintiera, continuándoles ese cariño y viniendo á daries pruebas de él comunicándose con ellos.

¡Felices los que no llevan ódics, rencores ni sentimientos de venganza al Mundo Espiritual! ¡Felices los que bajan á la tumba con el corazon sano como nuestra querida hermana Corina Navarro! Flor temprana, abriste tu tierno cáliz á los ardientes rayos del Sol, y pronto te marchitaste al concentrar en tu corazon todos sus fuegos! Moriste en silencio, cual la sencilla y humilde violeta, como la virtud modesta que el mundo no sabe apreciar. Pero nuestro Padre Celestial, para quien nada queda oculto, te mandará la recompensa que tus virtudes no hallaron acá en la tierra, y te perdonará las debilidades que no hayas podido vencer. que grande es Su Misericordia, ilimitado su amor é incesante su perdon!

Adios, hermana querida! tus hermanos rogando quedan por tí. Adios!

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PRIMER HERMANO AUXILIAR A. ROLLAND.

Los muertos son los invisibles, pero no los ausentes: estas palabras del gran poeta (Victor Hugo) encierran en sí mismas todo lo bueno, lo verdadero y lo sublime que se encuentra escrito en las páginas de las obras fundamentales de nuestra salvadora Doctrina y es por eso que me permito repetirlas delante de los restos mortales de nuestra querida hermana Corina Navarro.

Nosotros, que nos llamamos discípulos de esa doctrina, debemos mirar este cuerpo inerte como ella nos lo enseña y decir á esta hermana, que no dudamos que al rededor nuestro está: Tú, Corina, que con nosotros te mostraste llena de amor, de caridad; tú, que fuiste siempre buena hija y buena hermana con tu familia material; tú, en fin, á quien hemos visto cumplir sin descanso con los deberes que te dictaba la doctrina de los Espíritus;

recibe, llegando á la verdadera vida, el premio que has merecido por tu buena voluntad, y que Dios, en su bondad infinita, te dé pronto la luz necesaria para comunicarte con nosotros, tus hermanos, que tanto precisan recibir consuelos de los que, como tú, les esperan allende la tumba, que allí tambien ayudarás, como lo hiciste en la vida material, á la propaganda de la doctrina de verdad.

Adios, querida hermana; acompaña siempre á tus hermanos en creencia.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL HERMANO
CARLOS SANTOS

Hermanos:

Aquí nos hallamos en este momento ante los restos materiales de nuestra querida hermana Cora.

Este espectáculo triste que presenciamos no es mas que el tributo material que todos tenemos que rendir á la materia; este cuerpo, pronto ya á desaparecer para siempre de nuestra vista, no es mas que la sombra proyectada por su sér inmortal y que los últimos esplendores de la vida va confundiéndolo poco á poco con las tinieblas del no ser.

Pero nuestra Cora vive, y vivirá por toda una eternidad; y prueba evidente de ello es que al sentir el suave roce de sus alas de ángel sobre mi frente, las lágrimas brotan de mis ojos, la voz se me apaga en los labios, y en medio de mi impresion no puede mas que pronunciar estas dos palabras:

Cora, tú que dejaste este mundo de miserias y que te remontaste á esas regiones de placer y de felicidad, reconoce tu presente estado y une tu voz á la nuestra pidiendo á Dios que mañana te conceda venir á guiar á tus hermanos que aquí quedan.

La misericordia de Dios es infinita.

Adios.

Carlos Santos.

Cartas Odico-Magnéticas

(Véase el núm. 31)

11ª CARTA

Ejemplos tomados del mundo exterior.

Recordais todavia lo que os dije, de que la niña, la mas hermosa, solia á veces huir del espejo? Habreis hallado en mi última carta la solucion de este singular fenómeno. El mercurio es uno de los metales que por su tibieza nauseabunda produce una reaccion sobre los sensitivos. Si uno de estos seres se acerca á un espejo de grandes dimensiones, sentirá la dolorosa impresion del mercurio esparcirse por todo su cuerpo; recibirá una impresion cual de un soplo tibio y repugnante que lo envolviera; le parece como si le rechazaran: y si intentase resistir, sentiria dolores en el estómago, en la cabeza, y al fin lanzaria y tendria que alejarse. Esto toma tales proporciones, despues de haber hecho varios experimentos, que la repugnancia de los fuertes sensitivos se estiende hasta el extremo de causarles horror la vista de un espejo.—Lo tapen si no pueden alejarlo. Vamos tambien á echar una mirada retrospectiva sobre la repugnancia que inspiran las cucharas de pakfong, de Argentan y de plata de la China. El cobre que entra por una gran parte en todas estas composiciones, tiene el privilegio de ser un cuerpo fuertemente ódico, que opera de un modo muy tibio, nauseabundo y repugnante. Que lo cubran de plata por medio del galvanismo cuanto sea posible, todo será inútil. Al través de esa capa de plata el cobre producirá su efecto; se hace insoportable para los sensitivos medianos, y á menudo á los fuertes sensitivos les causa dolores de estómago, calambres, y prolongándose el experimento causará el tétano. A menudo les he oido decir á señoras que eran sensitivas, que no podían sufrir los dedales de metal, y que tenían que hacer uso irremediamente de los de marfil; que no usaban joyas porque les producian dolores; que no pueden llevar ballenas ni peines de acero, ni aún alfileres ni horquillas en el pelo:

todo esto proviene de la reaccion ódica, tibia, nauseabunda. Los almoreces y planchas para planchar de cobre, son otros objetos de horror para las sirvientas sensitivas que se ocupan del servicio de casa.

El estimable M. Sichtner, fabricante en Azgersdorf, á inmediaciones de Viena, ha alejado de su cocina todos los útiles de cobre. Los manjares preparados en vasijas de metal le daban dolores de estómago. Por mas que con papel, telas ú otras cubiertas ligeras se tapen los metales, los fuertes sensitivos podrán siempre decirnos á donde están esos metales, por la simple sensacion del hueco de su mano izquierda.

La novena de estas cartas, en que os hablaba de la friccion del agua y de M..., descubridor de manantiales, ¿no se os viene involuntariamente á la memoria? Supongamos que á una pequeña profundidad de la superficie del suelo, en una bodega, por ejemplo, se encuentre cierta cantidad de metales ó de plata escondida: en este caso no cabe la menor duda de que un fuerte sensitivo los descubrirá mas fácilmente por medio de la sensacion, y mas pronto que mis sensitivos medios cuando descubrieron el agua en mi parque. Piense V., ahora, en la posicion de un tubo ó respiradero de un mineral de lapiz-plomo, de cobre amarillo, de plata, como los que se hallan ocultos á pocos piés de profundidad en la ganga, y que un fuerte sensitivo llegue á pasar por encima, poniendo algun cuidado: ¿podrá V. con lo que ya sabe, dudar ni un momento que recibirá una impresion que le hará descubrir adonde ocultos estan? Lo mismo le sucederá cuando pase por encima de grandes masas de capas hulleras, el *od* le impresionará fuertemente á causa del asperon y la greda esquita, que le sirven de ganga. Cuando, sobre todo, habrá observado y se penetrará de la sensacion ódica que las masas de hulla producen en él, en adelante conocerá en el acto una de estas capas en cuanto pase por encima de ella.

Ningun hombre, sino el que sea sensitivo, podrá decir con toda seguridad: aquí ó allí, y bajo de la tierra se encuen-

tra tal ó cual mineral; y la escavacion justificará la exactitud de esta afirmacion que parecerá una maravilla, y que hasta ahora tanto mas ha sorprendido cuanto que el mismo que hacia el descubrimiento no podia esplicarse de un modo satisfactorio la causa de ello.

La maravilla queda ahora revelada. Ella se reduce á una mera influencia fisica del *dinámico* del *od*, sobre el sistema nervioso del hombre, opera como un sentido oscuro, del cual no se puede dar una explicacion satisfactoria. Un sin número de accidentes instintivos de los animales, hallará su explicacion del mismo modo que la que acabo de dar respecto á los minerales y á los que los descubrieron.

Ya estais en posesion, mi amigo, de los últimos secretos de la varilla mágica que adivina. No en el sentido directo del nombre varilla, y bajo el aspecto de su movimiento ascendente y descendente, de sus giros y golpes; todo esto no era mas que el juego de cubiletes que se practicaba para la multitud, á cuyas preguntas los buscadores de manantiales y minerales tenian que contestar con algo palpable, pero no de la verdadera esencia de la cosa que hasta ahora habia quedado profundamente oculta.

Notareis por todo lo que precede, cuán grande significado práctico la sensibilidad ha adquirido, y cual es el papel que tiene que desempeñar en adelante. Los sensitivos, entre los cuales es preciso colocar los de la cadena extrema: los catalépticos, los lunáticos y los sonámbulos (ó noctámbulos); pronto se les buscará, comprándolos y pagándoles como los bienhechores de sus comarcas y de su país.

Este descubrimiento dará un impulso grande á la explotacion de las minas, no tan solo en cuanto al descubrimiento de nuevos depósitos de mineral, pero tambien para el trabajo interior de aquellas, cuando se persiguen filones que se llegan á perder ó que concluyen. ¿A quién nos dirigiremos para que nos haga encontrar una nueva veta ó un nuevo nido? ¿En qué direccion tendremos que ir para buscar una nueva vena? ¿sobre los tabiques verticales ó sobre las capas orientales?

El arte del minero nos chasquea á menudo acerca de estas cosas; pero un sensitivo ejercitado cuidadosamente en cuanto á las sensaciones ódicas, hallará en el acto mismo el verdadero depósito.

El tacto sensitivo es susceptible de grandes perfeccionamientos; cuando recién hallo nuevos sensitivos, sus indicaciones á veces suelen ser muy dudosas; después de tres ó cuatro sesiones, todos adquieren claridad y precisión. Cuanto más se ejercitan estas sensaciones tanta mayor puntualidad y agilidad adquieren. Tengo sensitivos medianos que, con la práctica adquirida en seis ó siete años han llegado á superar con su delicadeza y discernimiento el de los altos sensitivos nuevos. Esta especie de hombres será muy útil para descubrir la mezcla fraudulenta de ciertos artículos. Ahora mismo, un buen sensitivo puede ya fácilmente distinguir el oro, la plata pura, del que tenga mezcla de cobre. Podránse perfeccionar á tal punto, que muy fácil será descubrir las mezclas. Así es que, en las boticas podrán cerciorarse si los medicamentos han conservado sus principios activos ó si los han perdido. Mas tarde, tal vez, os haga ver cuán sorprendentes descubrimientos se pueden hacer al lado de los enfermos, por medio de las sensaciones de los sensitivos sanos.

Los destinos del alma

[Revue de Paris de Julio 1º]

En la sección *Bibliografía* de esa Revista hallamos un extracto sobre los destinos del alma, de una obra que está actualmente publicando en Paris su autor el distinguido literato M. Arsène Housaye. Agrega la Revista de Paris "que sin duda alguna dará margen á grandes discusiones"; ¿quién lo duda, desde que trata de verdades espirituales? Veamos lo que dice:

"Los escépticos dicen, con ironía: "¿Por qué os empeñáis en creer en la inmortalidad, cuando existen sobre la faz de la tierra tantas buenas gentes que viven cual si no tuvieran alma? ¿De qué le

sirve á mi droguero, á mi frutera, á ese agente de bolsa, á aquella mujer de mala vida, encontrarse con un alma en el cielo de la que no han tenido noción alguna en la tierra?

"El escéptico raciocina como el ciego. Yo no pertenezco á aquella escuela de un filósofo moderno que ha dicho: "La mayoría de los hombres dejan perder su alma; por lo tanto esos no hallarán la inmortalidad." La verdad es, que el alma no perece; lo que hace es dormitar bajo el manto de los apetitos groseros. Ella tiene, por lo tanto, hasta entre los mas endurecidos, y los mas estúpidos, momentos en que se despierta. Supongamos que un dolor vivísimo hiera á ese hombre, á esa mujer que en nada creen, sino en el dinero: levantarán los ojos al cielo para hallar en él al hijo que la muerte les arrebató. Dentro de sí mismos oirán el canto desgarrador de una solemne poesía hasta entonces para ellos desconocida. Las sinfonías de la inmortalidad por do quier repercutirán en sus oídos, como se oyen los ecos de las melodías olvidadas.

"Para levantar un monumento al alma inmortal, preciso es tomar de acá y de acullá una piedra de entre las ruinas filosóficas; y, sin embargo, siempre será un monumento mortal; mientras que al escuchar las sinfonías de nuestra alma, este se alzaré espléndido hasta los cielos, como los palacios á impulsos de las liras de Orfeo.

"Los ingénios de corto alcance, cuando se les habla de la inmortalidad del alma piden pruebas. Lo que es realmente grande no se puede probar matemáticamente: ni la armonía, ni la belleza, ni Dios. Pero si cualquier hombre quiere despertar en sí el sentimiento de su origen, reconocerá en el acto que en torno suyo todo hablándole está de los destinos del alma inmortal. ¿Acaso podrá negar esa religiosidad misteriosa que le muestra á Dios por entre los intervalos de cielo azulado que divisa al través de nubes oscuras? ¿Podrá negar acaso ese recuerdo vago de la patria perdida? ¿esa efusión que le arrastra mas allá de la tierra en las horas de amor ó de desesperación? ¿ese vago eco del himno universal

de los mundos que esperamos alcanzar, que le hiere en el corazon cuando la noche le sorprende en un cementerio?

“La inmortalidad del alma queda probada con la partícula de divinidad que Dios se ha dignado conceder al alma humana. Queda probada con las obras de los poetas y de los filósofos, esos comentadores de la obra de Dios; queda probada con las aspiraciones de todo hombre hácia los mundos futuros; queda probada con la fé, esa escala de oro que desde la tierra á los cielos llega; queda probada con la injusticia de las cosas y por la misma injusticia de los hombres, desde que este mundo no es mas que el bosquejo de un mundo mas bello; queda probada con la revelacion del Dios de los dioses que es todo amor, pero que se indigna contra los crímenes y las cobardías; queda probada con la palabra de Jesús, que ha firmado el perdon con su sangre; queda probada, porque impresa se halla en el alma de todos los que leer saben y aun en la de aquellos que no saben leer; queda probada al soldado que va á hacerse matar por su pátria, á la madre que entierra á su hija, á la hija que vé morir á su madre; al hombre que va á bajar al sepulcro y que, en las congojas de la última hora, recobra el valor cual los viajeros al fin de la tempestad; queda probada ante el espectáculo de un amigo muerto, que en su semblante conserva el reflejo supremo del alma que levantó su vuelo.

“El alma es inmortal, porque dotada se halla de una voluntad sobrehumana y porque quiere ser inmortal; porque la creacion es la armonía de las fuerzas vivas, porque el mundo está gobernado por la vida y la luz; porque el alma la mas adormecida tiene sueños que irradian la luz; porque todo hombre es una providencia si no traiciona su origen.

“El sentimiento de la inmortalidad del alma está en la conciencia de la humanidad así como lo está en la conciencia del hombre. Se halla en el alma misma; porque el alma tiene deseos extrahumanos, como el viajero que está penetrado de que una vez puesto el pié en la orilla, podrá evadirse del buque para recorrer

el país adonde ha llegado. Porque el cuerpo y el alma son dos naturalezas disemejantes, ó mas bien, que el cuerpo no es sino el sirviente del alma. Porque el alma al mismo tiempo que ilumina el cuerpo con un brillo pasajero, va sin cesar á iluminar una personalidad invisible que es su misma figura. Porque el alma vé la nada de las grandezas humanas y dicé al aspirar hácia las grandezas espirituales, el dicho hermoso de Séptimo Severo: “He visto que todo nada era.” Porque el alma sed tiene de eternidad y adivina las fuentes del infinito.

“Puesto que el alma es inmortal, puesto que subirá de uno á otro mundo hácia la eterna luz, hácia el eterno amor, hácia la eterna justicia, no dudemos, pues, de su personalidad. Es preciso que todo hombre lleve consigo sus actos hácia Dios. La conciencia es el libro eterno en el que el bien y el mal han puesto su sello. ¿Cómo podría despojárnos para entrar en la vida futura, de las virtudes adquiridas en esta? Porque el día en que el hombre pierda sus bienes materiales al pasar por la tumba, entonces verá si es rico ó pobre de bienes inmateriales. Pero por pobre que sea, jamás querrá perder lo que le pertenece. Continuará al través de los mundos trabajando para adquirir su parte de bien supremo para dar mayor actividad á todas sus aptitudes y á su *yo* en todas sus aspiraciones. Dios no despojará á César de lo que á César pertenece.”

A la memoria

DE UN CIEGO DE ENTENDIMIENTO (1)

¡Espiritistas! mi acento
Por un momento escuchad,
Ha entrado en la eternidad:
Un ciego de *entendimiento*!
Un hombre, por el cual siento
Tan profunda compasion
Que mi férvida oracion
Llevo al Omnipotente:

1—El general D. Ramon Cabrera, Carlista.

Pidiéndole ardientemente,
Misericordia y perdon.

Roguemos todos por él
Por que bien lo necesita ;
Que dejó una historia escrita
Con lágrimas y con hiél.
Fué un guerrillero cruel,
Tan implacable en su encono
Que nunca dijo ; Perdono !
Y en pós de sus desaciertos
Fué levantando con muertos,
; Los escalones de un trono !

; Representante fatal
Del horrible absolutismo,
Fuistes del oscurantismo
Legatario universal !
; Nunta tu sed infernal
Se saciaba en la pelea !
Siempre la incendiaria tea
Alumbraba tu camino ;
Matar era tu destino
Y el exterminio tu idea !

Que querias meter ruido :
Dijiste en tu juventud ;
Y con triste exactitud
Tu deseo viste cumplido.
Por tí resonó un gemido,
Que hizo á la tierra temblar ;
Tu dijistes, ; A luchar !
Peligre lo que peligre ;
Qu convirtiéndome en *tigre*
Podré de todo triunfar.

Pero fué inútil tu empeño,
La sangre corrió á torrentes
Y á victimas inocentes
Los entregastes al sueño ;
Mas no pudiste ser dueño
De aquellas almas gigantes
Que se elevaron triunfantes
De los campos de batalla,
Y venciendo á la metralla
Hoy son, lo que fueron antes.

Quisiste hacer sucumbir
Al progreso, ; desgraciado !
; Tu mismo te has condenado !
; Me asusta tu porvenir !

Y ya me parece oír
De tus víctimas el grito,
Que con furor inaudito
Pronunciaron tu sentencia
Diciendo ; ; *Vuelve á Valencia*.....
A tu banquete maldito !

; Y con asombro verás
Aquel horrible festín !.....
; Vision que no tendrá fin !.....
Y los lamentos oirás,
Los ayes escucharás,
De aquellos pobres vencidos
Que en las prisiones hundidos
Tus parciales destrozaron,
Y en su sangre se bañaron
Lanzando horribles ahullidos.

Tu crimen atenuar
Quisieron ; y en tu alabanza,
Dijeron que era venganza
Tu infucuo modo de obrar.
Que de tu madre vengar
Querías la muerte ; mintieron ;
Viviendo ella, sucumbieron
Por tí, séres á millares ;
Y las iras populares
Su inclemencia te debieron.

Si no habia en tí corazon,
Sino sed de sangre y guerra ;
Si tu fuisteis en la tierra
Un genio de maldicion,
; Cuan triste fué tu mision !
; Qué fatal fué tu destino !
Llanto alfombró tu camino !
; Espiritistas !.....; oremos !.....
; Misericordia imploramos !
; Piedad Para el asesino !

; El talvez se arrepintió !
; El quizás en su agonía
Su vida lamentaría,
Que tanto daño causó !
; En su misma muerte vió
Un algo providencial !
Pues su dolencia fatal
Tanto le debilitaba
; Que *sangre* necesitaba.....
Para alivio de su mal !

¡ El que tanta habia vertido.....
¡ Estrañas transformaciones!.....
De sangre las INFUSIONES
¡ Su único alimento ha sido!
¡ Cuánto debe haber sufrido!
¡ Qué recuerdos tan fatales!
¡ Qué sombras tan infernales
Habrá visto en su delirio!
Oh! será horrible el martirio
¡ De los grandes criminales!

—
¡ Espiritistas! ¡ rezad!.....
Tenemos obligacion,
De elevar nuestra oracion:
Lo manda la caridad.
¡ Oh! si, si; todos orad,
Que él necesita consuelo;
Pidamos en nuestro anhelo
Que sus víctimas de ayer,
Con su perdón le hagan ver
Que terminara su duelo.

—
Y de este modo el espanto
Será ménos horroroso;
Y en éstasis doloroso
Verterá mares de llanto
Sintiendo el mágico encanto
De la verdadera luz;
Entonces caerá el capuz
Tras el cual él nada ha visto,
Y recordará de Cristo
La epopeya de la cruz.

—
Y á la tierra volverá
Humilde como el cordero,
Y el terrible guerrillero
¡ Sabe Dios lo que será!
Por que el alma *vien*e y *vá*,
Y cayendo y levantando,
El camino va cruzando
Del progreso y de la gloria
Y va escribiendo su historia
Sin saber cómo ni cuándo.

—
¡ Pobre sér! te compadezco
Y lamento tu extravío;
Mas en tu oracion confío
Yo mi plegaria te ofrezco.
Que al criminal no aborrezco
Por que no sé lo que fui.
¡ Quien sabe si yo viví

Como tu viviste ayer!....
¡ Cambia tanto nuestro sér!
¡ Yo solo sé que sufrí!

—
Y como nadie en el mundo
Sufre sin cansa una pena:
¡ No habré yo sido muy buena!
En los efectos me fundo.
Hoy segundo por segundo
Estudio con noble afán,
Y le digo á los que van
Tras del loco retroceso:
Que los hombres del progreso,
Son los que á Dios llegarán.

—
Que el progreso es el amor,
Es la ciencia, es la virtud,
Es la eterna juventud
Que nos libra del dolor.
Ser bueno ayer, hoy mejor,
Y ser mas justo mañana;
Esa es la ley soberana
Que sobre todo domina.
¡ Ley suprema! ¡ ley divina!
Que salva á la raza humana!

—
Por eso mi voz ardiente
Eleva á Dios su plegaria;
Por la turba rutinaria
Que ve sufrir y no siente,
¡ Despierta, raza impotente!
Ruega, sufre, vive, llora.....
Y de Dios la piedad implora
Para aquellos desgraciados,
Que han vivido degradados
Y que despiertan ahora.

—
¡ Espiritistas! nosotros
Somos profetizadores
De otras épocas mejores:
Roguemos unos por otros.
Yo quiero ver en vosotros
Ternura, entusiasmo, fé,
Algo grande que soñé
Y que realizar no puedo;
Pero en mi empeño no cedo
No; ni nunca cederé

—
¿ Sabeis por que? Por que veo
La realidad de la vida,
Vida, que nunca estinguida

La verá vuestro deseo.
Por esto comprendo y creo
Que es cierta la salvacion,
Que la regeneracion
La podremos alcanzar,
Si sabemos otorgar
Al delincuente perdon.

—
Sí, si sabemos querer;
¿Lo oyes, grey espiritista?
Sea el amor nuestra conquista
Para luchar y vencer.
Rogad todos por el sér
Que ha entrado en la eternidad,
Misericordia y piedad
Para el CIEGO de la tierra,
Que en la fraticida guerra
Olvidó la caridad.

—
¡Dios clemente! á tí llegamos
Tus apóstoles de hoy:
Yo por mí segura estoy
Que tu perdon alcanzamos
Para aquel por quien rogamos;
Por tí saldrá del abismo,
Por tí del oscurantismo
Las sombras disipará,
Y tanto progresará
Que hará el bien, por el bien mismo.

—
¡Gloria al Dios de la clemencia!
¡Gloria al Dios de la esperanza!
Que no inclina su balanza,
Al peso de una existencia;
Pues su santa Providencia
Le dá tiempo al delincuente
Lo mismo que al inocente,
Para conquistar un nombre;
Por que es la mision del hombre
¡Progresar eternamente!

Amalia Domingo y Soler.

—
Sesion del Grupo de Damas
"Constancia"

—
Buenos Aires, Julio 31 de 1879.

Un Espíritu toma posesion de la medium parlante Amadea, el cual nos dice que en su última encarnacion fué zapa-

tero. Le vemos batir la suela, preparar el hilo, torcerle, encerrarle, y luego ponerse á coser.

Despues de haber trabajado un rato, se levanta y echa á andar con cautela, en puntillas de piés; va hácia la puerta para cerciorarse de que nadie le puede ver. Abre en seguida un armario, le registra como si buscara dinero, y habiéndole encontrado hace ademán de guardarlo con cuidado en sus bolsillos y hasta dentro de sus botines..... Pero no quedando, al parecer, satisfecho de estas precauciones para ocultar su robo, hace como si tomara una herramienta, con ella agujerea el piso del aposento y coloca en él una parte del dinero robado..... Para no dejar ninguna huella, cubre el agujero con tierra y lo nivela lo mejor que puede, pisándola con los piés..... Pero oye ruido en la escalera, y presuroso se pone de nuevo á trabajar.

Toma posesion de la medium D^a J. A. de Navajas, otro espíritu que representa otro obrero: este parece que va en busca de trabajo. Se acerca al primero, se ponen á hablar de cosas relativas al oficio y en seguida van á tomar una copa ó *chiquita* al almacen de la esquina, (que para ellos y en ese momento no es mas que uno de los rincones de la sala de sesiones); llaman al mozo y piden ginebra. De vuelta á la casa, hablan un ratito, y aprovechando de la ausencia del patron, se acuestan y se quedan dormidos; es decir, uno de ellos solamente; pues el que habia llegado último, al ratito se levanta y con grandes precauciones trata de cerciorarse de que su compañero realmente duerme profundamente. Se aprovecha de esta circunstancia para registrarle con suma destreza y le saca el dinero que tiene encima; pero al menor movimiento del robado. se acuesta inmediatamente y empieza á roncar con toda la fuerza de sus pulmones..... Por fin, despiertan y de nuevo echan mano de su tarea.... pero, aguijoneados por la ambicion de enriquecerse, se complotan para asesinar á su patron y robarle, dando por pretexto de esta atroz resolucion, que aquél les robaba, pues dicen que vivia á costa del

sudor de sus frentes y no les pagaba según merecía su trabajo: se ponen de acuerdo para estrangularlo.

El plan combinado era este: el primero debía empezar por armarle una disputa, y en seguida trataría de estrangularle; pero, en el caso de que no fuese bastante fuerte para conseguirlo, el segundo obrero, que permanecería allí cerca, le ayudaría.

Puestos ya de acuerdo, un tercer espíritu toma posesión de los órganos del medium Carlos Santos y se acerca á los obreros cojeando. Aquellos le presentan el trabajo hecho, para que lo revise. El patron saca los espejuelos del bolsillo, hace como si se los colocara sobre la nariz, y revisa escrupulosamente la obra que se le presenta. El segundo obrero se ausenta gritando: *sapatero, marchante!*..... Empieza un altercado entre el oficial y el patron; el segundo obrero vuelve á entrar; toma parte en la querrela y ambos insultan al patron, diciéndole que los está esplotando y que quieren vengarse de él; de las injurias pasan á las amenazas, y al fin á las vias de hecho..... se arrojan, por último, sobre él, cual perros rabiosos; se encarniza la lucha, y el patron, no pudiendo defenderse y á pesar de sus esfuerzos desesperados, ve que le pasan una cuerda al rededor del pescuezo.... y los asesinos consuman su obra de muerte....

En cuanto el cuerpo presenta el aspecto rígido de un cadáver, lo arrastran hasta un rincón, y para ocultarle le cubren con cuanto hallan á la mano.

El primer obrero empieza á sentir los efectos del remordimiento; para acallarlos, propone á su compañero volver á beber al almacén; van allí y al rato vuelven á la casa; pero el segundo obrero saca una botella de bebida (que traía oculta) y exita al otro á que beba, lo que este hace con exceso, siempre dominado por la idea de amortiguar sus remordimientos para conseguir un descanso que su conciencia atormentadora ya no le concede.

En cuanto sucumbe á los efectos del líquido contenido en la botella, que era un narcótico, y ya profundamente dor-

mido, su compañero que, junto á él fingía dormir, se levanta, y, sacando un frasquito de su faltriquera, lo destapa, se lo pone en la boca y le hace beber una parte del contenido; en seguida se lo aplica á la nariz para hacerle aspirar sus emanaciones mortíferas.

Hecho esto, hablando consigo mismo dice: "*Para guardar un secreto uno solo vale mas que dos.*" El veneno produce sus efectos y el desdichado muere.

Mas, la vista de este nuevo cadáver, al fin hace comprender al asesino toda la enormidad de su crimen. Según van aumentando en intensidad sus remordimientos, mas débil se siente para poderlos soportar; llega su desesperación á tal extremo que resuelve quitarse la vida; lleva á sus labios el frasquito y apura de un trago lo que aún quedaba en él del veneno fatal.... y los circunstantes presencian el horrible espectáculo de los acerbos dolores que sufre el que muere envenenado.

EN EL MUNDO DE LOS ESPÍRITUS.

Sigamos á estos desgraciados hasta el mundo de los Espíritus; veamos lo que es de ellos allí, el castigo que reciben por los crímenes cometidos en nuestro mundo de los incarnados.

El segundo obrero despierta á la vida espiritual, y dirigiéndose á su compañero, le dice con voz que el temor hace temblorosa y balbuciente su palabra:

"¿De dónde sales? ¿Quién te ha devuelto la vida? ¿Quién te ha hecho resucitar? ¿Quién?... ¿Quién es, ese poder que resucita á los muertos? ¿Quién?... No lo puedo comprender!..... Si tú eres Dios resucita al patron!"

El primer obrero al reconocerse á sí mismo, dice para sí:

"Los remordimientos no me dejan un solo instante!... atraviesan de continuo mi corazón cual si fueran agudos puñales. ¿Concluirán mis tormentos?... ¿Cuánto sufro!.... oh! cuánto sufro!... Luz!... Luz!.... Dios mío! Dios mío!.... perdon!.... perdon!.... no me persigais!!"

El patron se incorpora un tanto, y dirigiéndose á ambos les repite á menudo: “¡Asesinos!.....¡Asesinos!.... ¡Justicia!.....¡Justicia!..... no hay justicia.... no se me hace justicia!.... mi dinero!..... mi dinero!.....”

El segundo obrero con el acento desgarrador de la desesperacion, dice:

“Al verme resucitado, creia que todo hubiese concluido. Aparta..... basta, perseguidor.... ¡porque yo la vida me la quité!..... déjame!..... ¡fantasmas me rodean!..... ¡Déjame, puesto que sacrifiqué mi vida!.... huye de mí.... ó perdóname.... bastante fué mi sacrificio.... perdóname, que yo tambien te perdono.... ¡Justicia me pides á mí?... pues déjame reposar tranquilo.... Mis sufrimientos abren de par en par las puertas al arrepentimiento.... Déjame, pues..... ¡sí, sí! yo te asesiné, es cierto..... pero ahora basta, ya basta! porque la hora de mi arrepentimiento ha sonado..... y mi Conciencia, ese juez severo, me acusa de continuo.... perdóname, que con la otra mano tomé un veneno activo! Asesino fuí para tí y tambien asesino de mí mismo..... ¡Déjame! que tu dinero no lo tengo... busca y lo encontrarás en su lugar.... ¡Déjame reposar en paz!.... encontrarás tu dinero no muy lejos de donde lo tenias....”

Esta escena se reproduce varias veces, y tambien la del asesinato. Despues los Espíritus se retiran, dejando la posesion con algun trabajo, quedando los mediums que les sirvieran de instrumento bajo la impresion desagradable de sus fluidos groseros y malsanos.

Estos son los cuadros de Ultra-tumba que se representan en la Sociedad “Constancia” merced á los mediums que se han desarrollado en su seno, tanto en aquella como en el Grupo; cuadros que no se conseguirian sin los parlantes ó de posesion, con que se manifiestan los Espíritus y así nos hacen ver cuál es su estado en el mundo de espiciacion, probándonos que el remordimiento persigue al criminal y que en vano se pretendería eludir la justicia divina, á la que basta

el cumplimiento de sus leyes para castigo de los delincuentes.

No hay deuda que no se pague, ni plazo que no se cumpla: verdades que nos demuestran los cuadros que en nuestro centro presenciarnos; enseñanza práctica de aquella eterna verdad; ¡felices los que saben apreciar esas lecciones y tratan de corregirse, de ajustar sus actos á la Doctrina del Espiritismo que es la continuacion de la que nos enseñara el Divino Maestro, Jesús!

¡ Bienaventurados los que lloran !

Dichosos mil veces los que sufren con resignacion las vicisitudes de la vida, porque su espíritu al dejar la envoltura material, irá radiante de gozo á recibir su recompensa entre los espíritus puros del Señor.

Todos los que estan en la tierra sufren, tanto si habitan en suntuoso alcázar, como en la mas miserable choza; pero no todos sufren bien.

Muy pocos son los que comprenden que solo las aflicciones llevadas con paciencia, son las únicas que merecen recompensa; desesperarse, maldecir y querer acabar con nuestra existencia, indica cobardia, puesto que nos falta la calma para reflexionar que hemos venido á sufrir para depurarnos, y que la vida es un mísero destierro donde unos vienen á sufrir la condena de faltas atrasadas, y otros á fortalecer á los que sufren, pero en resumen, todos padecen; los unos por sus propias faltas, los otros porque son seres tan buenos, que sienten los males ajenos cual si fueran propios.

La oracion es un sosten para el alma, pero no basta; es necesario que esta se apoye con una fé viva, en la infinita bondad de Dios.

Las amarguras de la vida, son una continua lucha del espíritu, en la que se necesita una gran serenidad y una íntima conviccion de que si fuésemos á sufrir el castigo segun nuestras faltas, aun seria mayor el desconsuelo.

Los espíritus antes de encarnar, eligen

su prueba, porque se creen con suficiente fuerza de voluntad para soportarla.

¿Por qué, pues, murmuran ahora?

Los que han pedido la fortuna y la gloria, fué para sostener la lucha de la tentacion y vencerla; los que han pedido luchar con el espíritu y el cuerpo contra el mal moral y el físico, fué porque sabian que cuanto mas fuerte seria la prueba, mas grande sería la victoria.

Muchas veces vemos familias que sin carecer de los recursos necesarios para vivir, son enteramente desgraciadas, por la poca armonía que reina entre ellas. ¿Cuál es la causa que lo motiva? El orgullo de unos, el egoismo de otros y la falta de resignacion en todos; todos se lamentan, todos lloran, pero ¡ah! sus lágrimas no son el llanto regenerador del arrepentimiento; no son el bautismo de sus culpas; no son esas lágrimas consoladoras que vierten los seres resignados y que Dios recoge cual preciosas perlas formando con ellas una bellísima corona para recompensar nuestra humildad, no, no es nada de esto; son lágrimas de desesperacion arrancadas de su soberbia; son el estertor de la agonía sin el consuelo de una mano amiga; es el llanto del vicio que embota los sentidos, ofusca la razon, y cual furioso vendaval, arrastra en pos de sí á la humanidad sumergiéndola en completo escepticismo.

Estos seres no recuerdan que quizá en otra existencia han sido enemigos, que se habrán injuriado mil veces, y que despues de reconocidos, habrán pedido el ingresar en una sola familia, á fin de soportar con paciencia sus debilidades, para depurarse por medio del sufrimiento y progresar en el bien, que es el noble afán del espíritu; pero desgraciadamente, esto se olvida; pues vemos con sentimiento, que el hombre desprecia á su compañera, esta descuida sus deberes, el hijo no respeta á sus padres, y estos dejan mucho que desear respecto á la educacion de aquél.

La mayoría de la humanidad, llora, pero es de cólera, de despecho y de envidia, porque siempre vé en sus semejantes un ladron de su felicidad; siempre buscamos al causante de nuestras desgra-

cias en el primero que nuestra irreflexion nos presenta, sin comprender que muchas veces nuestra poca prevision, es la base principal de los males que nos rodean.

¡Hombres, hombres! hasta cuando vuestras miradas se fijarán en los horizontes marcados por la muerte? ¿Cuándo querrá vuestra alma lanzarse mas allá de los límites de una tumba? ¿Qué son los sufrimientos materiales comparados con la futura dicha que está reservada para todos aquellos que con la resignacion del mártir, soportan con serenidad las pruebas de la vida?

¡Ah!

Siempre ciegos para el bien, nos lanzamos en el anchuroso camino del mal; su dorada perspectiva nos fascina, las ficticias flores del placer nos envuelven con su pernicioso aroma, y cuanto mas nos engolfamos en sus aparentes delicias, con mas rapidez nos conduce al precipicio: esta caída, ocasiona la muerte del cuerpo y la desesperacion del alma; en aquel supremo instante, el espíritu mira maquinalmente á ambos lados, y vé á otros seres que casi al mismo tiempo que él emprendieron su viaje, pero estos son felices, mientras él sufre; no se lo explica; aquellos seres los ha visto él marchar por un sendero angosto, en donde han tenido que luchar mil veces con la mas espantosa miseria; él mismo los ha llamado quizá imbéciles; pero sin embargo, entónces ya no luchan, estan radiantes de gozo y una purísima aureola les rodea, mientras él está envuelto en tinieblas; aquellos, han sufrido y llorado sin quejarse, mientras él reía; ahora por el contrario, los otros se elevan alegres, mientras él se arrastra y desespera.

¡Oh! qué cuadro tan triste es para el espíritu, el tener ante su vista toda una existencia sin provecho alguno, haber de pasar una erraticidad de siglos en el espacio y luego volver á comenzar de nuevo otro viaje á la tierra! ¡Ah! esto es muy doloroso, ya que pudiendo nosotros menguar los dolores por medio de la paciencia, sea nuestro orgullo la causa de venir tantas veces con tan pobres condiciones; mas no obstante, debemos de dar

gracias á Dios, porque en su bondad infinita, nos dá por medio de la reencarnacion el camino de progresar; porque es preciso que nosotros mismos lo abreviemos por medio del sufrimiento resignado, amando á todos aquellos que creemos son los causantes de nuestros males, porque bien analizado, no son ellos, sino nuestras faltas anteriores.

Seamos dóciles á la voz de Dios, asociémonos á los que sufren, y tengamos fé en nuestro amorosísimo Padre. Jesús dijo: «Con la fé se trasportan las montañas.» Tengamos, pues, mucha fé, sea ella nuestra egida; la resignacion, nuestro báculo; y de este modo los quejidos de la tierra, se convertirán en dulcísima armonía en el espacio.

¡Felices los que sufris y llorais en la vida; regocijaos con la alegría del justo; porque, ciertamente, vosotros que habeis sido los postreros en la tierra, sereis los primeros ante Dios!

Cándida Sanz.

Barcelona, Agosto de 1879.

Influencia de los colores en los locos.

Ha tres años que el Dr. Ponza, médico del hospital de locos de Alejandria (Italia), entregó una nota muy curiosa á la *Sociedad Médico-Psicológica* en París, en la que consignaba por medio de artículos separados, hechos por él tangibles, pues eran consecuentes á una detenida experimentacion, con lo que se propuso demostrar el beneficioso resultado de la aplicacion de los colores en las afecciones mentales. Estudiando posteriormente el punto en referencia, y hechas nuevas observaciones, parece que los resultados hayan venido á confirmar los del Dr. Ponza. Como el asunto, además de su eficacia, encierra una curiosidad extrema, no hemos vacilado en ocuparnos de él, y con doble motivo, por estar comprendido en el carácter del Semanario.

Los hechos que consigna la nota son los siguientes:

1º Un monomaniaco, de aspecto som-

brio cuyo delirio ofrecia un carácter taciturno, y que rara vez comia por su gusto, fué encerrado en una habitacion que solo recibia luz á través de unos *cristales rojos*, y cuyas paredes se habian pintado del mismo color. Tres horas despues se le veia alegre y risueño, y pidió que le diesen de comer.

2º Otro monomaniaco, que estaba constantemente con las manos crispadas tapándose la boca para impedir la entrada del aire envenenado, y con el cual se habian empleado, sin éxito, diferentes tratamientos, fué encerrado tambien en la habitacion roja, y al día siguiente, despues de un largo sueño, almorzó con apetito, mostrándose desde aquel momento completamente curado.

3º Un loco bastante violento, al que habia sido preciso poner la camisa de fuerza, fué encerrado en una habitacion *pintada de azul*, con cristales del mismo color, y al cabo de una hora se le encontró mucho mas tranquilo.

4º Un enagenado que permaneció en otro aposento *pintado de color violeta*, salió curado al día siguiente.

El autor de esta nota dice, que puede darse aplicacion á los colores en muchos casos, tales como los de *corea*, *histerismo*, *epilepsia*, *eclampsia*, etc.

Segun el mismo, el color violeta está llamado á producir grandes resultados. Sabido es que dicho color ejerce una influencia muy notable sobre los animales y las plantas. Los animales engordan rápidamente bajo la accion de la luz violeta, y los vegetales se desarrollan extraordinariamente bajo campanas de cristal del mismo color.

A juicio del P. Secchi, convendria situar al Levante ó al Mediodia las habitaciones de color que se destinasen á los enfermos.

Sabiendo que los rayos luminosos encierran propiedades electro-químicas, nadie se negará á aceptar la idea de que puedan tener eficaz aplicacion en el tratamiento de ciertas enfermedades.

(Revista de Estudios psicológicos de Barcelona.)

Transcribimos de la Revista de Estudios Fisiológico N. 8, [de Barcelona] lo siguiente:

Medium C. de B.

Penetrado y reconocido
De lo que fui y lo que soy,
Vengo á relataros hoy
Lo que nunca habeis oído.
Fui un poeta algo atrevido
En zaberir: no hubo mujer
De poco ó mucho valer
Que mi pluma respectara,
A la fea por su cara,
Y á la bella por lo ser.

Mas en castigo sufrí
Encarnacion mujeril,
Y hasta con toca monjil
Mi feo rostro cubrí.
Todo esto pasó por mí:
Esta fué mi última estrella.
Por eso hoy no atropella
Al bello sexo mi musa
Temiendo escuchar confusa
El terrible ¿ quién es ella ?

7 Julio 1878.

Medium C. de B.

En el sendero de la verdad hay abrojos, pero no siempre se han de desbrojar, porque conviene que el camino permanezca cubierta de ellos. El bien no se alcanza con el placer: el bien requiere á veces un bautismo de sangre. Pocos son los que sintiendo desgarrados los piés se atreven á llegar á la meta, pero solo á ellos está reservado el premio ¿ y por qué ha de ser así ? Porque el vencedor sin lucha no es vencedor, sino privilegiado, y la victoria no teje con flores sus coronas, sino con ramas del árbol que sabe resistir el empuje de los vientos y los torbellinos. ¡ Pobre humanidad la que pretenda subir por un camino trillado ! Esto se alcanza en otros edenes, no en este mundo primitivo. Su estado primordial en cuanto á su naturaleza física, es

el emblema de su estado moral aun en los seres mas adelantados que en él moran. Estos, respecto del progreso espiritual, aun están en la edad de hierro, como muchos por su corsazon están aun en la edad de piedra.

7 Julio 1879.

Medium C. de B.

Cuando mi mente tranquila
Buscaba una solucion,
Ocultaba el corazon
Y abria mas la pupila.
Mas, ¡ ay ! tan engañadora
Es la vida material,
Que, á su modo, cada cual
Las imágenes colora.
¡ Oh corazon ! si consejo
Siempre te hubiera pedido,
Habria jóven vivido
Como viví hecho un viejo.
Porque el humano organismo
Se vá con tiempo gastando,
Y nuestro sér depurando
Luchando consigo mismo.
Y de esta lucha incesante,
En gloria hoy, mañana en cruz,
Brotó la celeste luz
Que adorna nuestro semblante.
Para subir al altar
Es de espinas el sendero:
Resignarse á arder primero
Debe quien quiera brillar.
Hay empero almas sencillas
Que andar quieren el camino
Con bordon de peregrino,
A pié, y hasta de rodillas.
Las jornadas son más largas
Pero los peligros ménos;
Así caminan los buenos,
Sin llevar pesadas cargas.
Mas ¿ quién al ver la esplendente
Corona de los querubes
No desea hasta las nubes
Levantar su pura frente ?
Por eso pruebas pedimos
En nuestro afán de adelanto,
Y quereinos probar tanto
Que á menudo sucumbimos.
No os ciegue una ilusion vana

De alcanzar un galardón ;
Básteos hoy el perdón
Y galardones mañana.

14 Julio 1879.

AVADI

NARRACION ESPIRITISTA EN EL IDIOMA
BENGALI VERTIDA AL INGLES PARA EL
BANNER OF LIGHT POR PEARI CHAND-
MITRA, DE CALCUTA.

Del Banner of Light

[Véase el N.º. 30.]

Capítulo IX

Soliloquio de Anayashan—Recuerdos de su esposa—
Se le aparece el espíritu de su padre y oye la voz
de un espíritu.

“Me hallo descompuesto, nervioso, inquieto. La poca tranquilidad que me quedaba me ha abandonado. Las palabras de pureza del espíritu de mi padre llenaron mi corazón de veneración por su memoria. Si la voz que oí fué realmente su voz, entonces queda para mí probada la inmortalidad del alma. El recuerdo de mi padre trae naturalmente á mi memoria el de mi esposa y de mis hijos. Realmente es muy difícil sobreponerse al dolor mientras en la materia nos hallamos.”

Trató de serenarse é hizo por dar consuelo á su atribulado corazón, pero conoció que sus pensamientos no se elevaban sobre el nivel del mundo de los sentidos, pues su llanto semejaba á gotas de lluvia, con mayor abundancia cuando el recuerdo de las relevantes prendas morales de su esposa querida se presentaban en tropel en su mente. Por último, completamente extenuado y perdida toda esperanza, recostóse en el tronco de un árbol caído. Nada había comido ni tenía qué comer. El sol rápidamente corría hácia su ocaso, y según iba declinando esparcía por los cielos fijas refulgentes de oro y grana, dando así al firmamento el aspecto de un inmenso dosel de un esplendor y magnificencia mas que terrenal.

Del mismo modo que las mas brillantes esperanzas van á estrellarse contra los mas crueles desengaños, así á un período de postración le viene en pos un sentimiento profundo de descanso.

El sueño se apoderó de él, y apenas acababa de cerrar sus ojos, cuando le despertó una extraña y poderosa fuerza magnética, y contempló el semblante sereno de su padre, rodeado de una aureola de preciosa luz espiritual. Sus ojos, que reflejaban amor, le miraban con cariño, y según el sentimiento iba desapareciendo bajo la impresión del temor que la visión le causaba, el semblante del espíritu se desvanecía.

Anayashan trató de coordinar sus ideas.

“Lo que acabo de ver es maravilloso. Pero lo que apareció á mi vista ¿no podría ser el efecto de un cerebro trabajado en demasía y además exaltado? Si, en verdad, he visto el espíritu de mi padre, también debo de ver el de mi esposa, desde que jamás se aparta de mi memoria.”

Mientras así iba reflexionando oyó una voz que le dijo: “*Ella vive*”, lo que de nuevo le sobresaltó, y cerrando sus ojos, empezó á pensar intensamente en Dios.

Después de haber meditado y hecho oración, su pensamiento volvióse al recuerdo de su esposa.

“Si ella vive ¿dónde podrá estar? Se me hizo creer que había perecido quemada con los chicos. Sea cual fuere la voluntad de Dios, debe de cumplirse.

Capítulo X

Conversación acerca del alma.

Era una noche deliciosa. Lalbofokur, según su costumbre, paseábase por el campo absorbido en profunda meditación. Algunos muchachuelos le seguían para molestarle con chanzas y chocarrerías.

Algunos le decían: “Nos han dicho que podeis evocar los espíritus: ¿es cierto?” Otros: “Mirad las palmas de nuestras manos, y decidnos cuántos años hemos de vivir.” Otros: Tenemos un dis-

gusto con tal ó cual persona: ¿podrías reconciliarnos por medio de un encanto?

Enojado al oír tantas preguntas, sus risas é ironías, Labofokur se daba vuelta para castigar el atrevimiento de los muchachos. Pero como eran mucho más ágiles, pronto se ponían á una salvadora distancia.

No muy lejos de donde esto acontecía, Baboo Sahib y Jako Baboo se hallaban de paseo, profundamente preocupados, conversando de todo cuanto la ciencia ofrece de más abstracto en su forma y en su modo de ser. Al ver á Anayashan, acercáronsele, y dirigiéndole la palabra, le preguntaron: “Eres Soulista, ¿puedes tú evocar á los espíritus? ¿Acaso un Soulista es superior á un Musulmán, á un Cristiano ó á un Brahmanista? Si el alma existe ¿no se la podrá mostrar?”

Anayashan contestó con calma: “Creo en la existencia del alma. Aquel que desee quedar plenamente convencido de su existencia tiene que experimentar su separación de con el cuerpo. A menos que no sintamos la individualidad del alma, y no nos penetremos del hecho de que ella tiene la facultad de hacerse independiente del cuerpo, no podremos nunca con cierto grado de positivismo probar en realidad su existencia.”

Jako Baboo.—Entonces quiere decir que tú mismo crees que eres un alma. Esa idea es extravagante. Te ruego me digas: ¿has hecho examinar tu cerebro por un doctor?

Baboo Sahib.—Bengalís ignorantes! Bengalís ignorantes!! Veo que mis paisanos se aficianan á todo lo maravilloso y no se fijan en lo que es científico. La ciencia es la ley con la cual todo se ha de probar. Aquello que no se armoniza con las leyes de la ciencia exacta, no puede ser verdad. (Dándose vuelta é interrogando á Anayashan): ¿Crees en Dios? ¿A qué secta perteneces?

Anayashan.—Mientras no sepamos lo que es el alma, no podemos saber lo que es Dios.

Capítulo XI

Los pensamientos y viajes de Pate Chavine y su estado clarividente.

Las potencias y facultades del alma humana son asombrosas. Cuanto más desarrolladas se hallan tanto mayor es nuestra elevación. Pate Chavine, con el sentimiento que experimentaba al verse separada de su esposo, viajaba con la esperanza de que tal vez podría hallarle, ó, con el cambio de escena, mitigar en algún tanto su profundo pesar. Aun cuando era joven, y llamaba la atención el desarrollo de sus formas que la daban al mismo tiempo hermosura, delicadeza y gracia, y que el sonrosado de su cutis era notable por su lozanía y frescor, con todo la hermosura de su alma, que tan conspicua se hacía en su semblante, á todos dejaba convencidos de lo angelical de su naturaleza.

Era una noche tenebrosa. El zumbido de los escarabajos era incesante. Los pájaros, escondidos entre el ramaje, con impaciencia batían sus alas; los chacales aullaban, y los aradores, con las *houkas* en la mano, marchaban cantando para minorar el tedio de su jornada. Disminuía con rapidez el número de los viajeros de á pié y las sombras de la noche veloces aumentaban.

Pate Chavine, “desamparada, melancólica y á paso lento”, conservaba sin embargo toda su entereza. Probaba con eso que la fuerza del alma es la fuerza de Dios. Abandonaba cuanto era externo para fijarse tan solo con todo el poder de su mente en su vida interna, espiritual. Sentóse sobre las ruinas de una choza, y allí fué que su profunda é intensa contemplación de Dios le dió la clarividencia.

Sintió que la iluminaba una luz interna. Vió el lugar adonde se hallaba su esposo, lo que hacía en aquel momento, y cual sería su última adquisición espiritual. No sentía hambre, sed ni sueño. La calma, la paz, la tranquilidad reinaban soberanamente en su fuero interno, y comprendió por qué su esposo se había consagrado tan por completo al Espiritismo.

“Ahora sé, se dijo á sí misma, adonde he de ir, en donde y cuando le he de hallar. Mi deber, por el momento es, permanecer en cierto paraje y allí elevar mi alma, para conseguir el ser la verdadera esposa de tal esposo. Nuestro maridage no es del cuerpo sino del alma.”

(Continuará.)

El Espiritismo y sus enemigos

El Espiritismo, como todo lo grande y noble que ha aparecido sobre la tierra es perseguido y acosado por innumerables enemigos; pero como toda verdad tiene al fin que hacerse paso á través de las nieblas del error que á ella se oponian, el Espiritismo como tal, tambien brillará con todo su esplendor, y ese día no está muy lejano.

Si hoy vemos á seres escépticos en cuyos corazones no hay una sola gota de nobles sentimientos; si vemos cerebros tan pequeños que no pueden concebir á Dios en su inmensa grandeza, mañana el bálsamo del espiritismo se derramará en sus corazones y el rayo de su brillante luz iluminará su mente y les hará comprender la existencia de ese Sér creador de todo lo existente.

El Espiritismo seguirá su marcha triunfal por la ancha vía del progreso apesar de la mofa de sus detractores.

Si aquí se levanta el materialista de corazón duro y empedernido negando todo; confundiendo lo infinitamente grande con lo infinitamente pequeño;

Si mas allá los sayones negros levantan su voz para empequeñecer al Dios de grandeza, y comerciar en su nombre; y aunando sus voces blasfeman contra la sana filosofía y la moral que el Espiritismo les presenta, é intentan tronchar de raíz ese árbol inmenso cuyas ramas se estenden del uno al otro confín de la tierra prestando su bienhechora sombra á los fatigados viajeros de la vida;

Estos son enemigos que inconcientemente trabajan en favor de la causa que pretenden destruir; pues los primeros con su negacion completa, negandose á si

mismos, presentan á aquellos que quieren arrastrar al abismo de la nada, á Dios en todo su esplendor, y al alma en toda su inmortalidad.

Los segundos *falsificando* la idea de Dios y arrastrando por el fango del vicio la sublime moral de Jesu-Cristo, arrojan de sus templos á los corazones ávidos de virtudes y de sentimientos nobles que huyen avergonzados del repugnante ejemplo de aquellos que se llaman ministros de su Dios.

Estos no son nuestros enemigos, no; estos apesar suyo son propagadores del Espiritismo.

Nuestros enemigos están entre nosotros mismos; los impugnadores del Espiritismo son aquellos que espiritistas se llaman y que sus actos los califican de *espiritistas*.

Nuestros enemigos son esos seres pequeños que abrazan nuestra doctrina sin comprender su grandeza, y en nombre de ella van llevando la discordia y la desunion no solamente entre sus mismos correligionarios sino tambien fuera de ellos.

Nuestros enemigos son aquellos espiritistas infatuados, llenos de pasiones, que quieren amoldar á su capricho aquello que ni en un ápice comprenden.

Nuestros enemigos son aquellos seres envidiosos que quieren arrogarse facultades que no poseen, y se valen de artificios para engañar y desorientar á aquellos que de buena fé buscaban la verdad grandiosa de la comunicacion de los seres de ultratumba con nosotros.

Nuestros enemigos son esos espíritus débiles que se dejan oprimir por la pesada mano del fanatismo y van propalando errores y absurdos tales, que hacen esclamar á los profanos de nuestra creencia:

¡Los espiritistas debian de reunirlos todos en los manicomios!

Nuestros enemigos son tambien aquellos que mucha lábia tienen y muy pocos hechos.

Si, espiritistas! nosotros mismos somos los enemigos de nuestra doctrina.

Nosotros somos sus enemigos mas temibles, sí, porque traicionamos lo que ella nos prescribe; porque no arrojamos de nosotros nuestras debilidades; porque

no damos cabida en nuestros corazones á la Caridad en su plenitud; porque nuestros hechos son contrarios á nuestra prédica.

Unámonos, probemos y esforcémonos en cumplir con nuestros deberes como verdaderos hijos de un mismo padre, Dios, y el obstáculo que se opone á la rápida marcha del Espiritismo caerá al empuje de nuestro ejemplo.

Seamos espiritistas; no seamos espiriteros.

Carlos Santos.

El vicio

¡Vicio!.... Hé aquí encerrado en esta palabra el caos, el océano proceloso donde naufragan los espíritus débiles que se dejan llevar por los impulsos de la materia.

Hé ahí el dedo fatal que nos muestra el sendero de perdición, la llave que abre las puertas del suicidio, la fuente de la amargura y de los sinsabores, la causa de todo efecto repugnante....

El hombre recibe en la cuna las primeras caricias del puro amor de madre, crece á su costado empapándose en su cariño, y así, pasando los años, llega al estado de adolescencia.

El mundo le brinda sus placeres, placeres ficticios que mañana en lágrimas y tristeza se convierten.

El joven, lleno su pecho de juvenil ardor, todo lo vé pintado de color de rosa; ni una nubecilla empaña el horizonte de sus ilusiones, el mundo le sonríe y el placer entreabre sus brazos para estrecharlo contra su seno.

¡Bella es la vida! esclama con frenético arrebato; amor, deleites y gloria solamente, repite su mente escalorada.

Los días huyen, las horas se evaporan, su existencia le parece corta; quisiera vivir eternamente para gozar también eternamente de aquellos placeres que sueña su juventud.

Se lanza tras aquella ilusión que no se aparta un momento de su mente; su hogar ya no tiene atractivos, el juego de

sus inocentes hermanos es un martirio para él, la voz de su querida madre resuena en su oído pero no encuentra eco en su corazón; sus lágrimas, son lágrimas para él fingidas que vierte su madre con intención de robarle su dicha y sumergirlo en la desgracia; no hay amigos para él sino aquellos que ven el mundo pintado con los mismos matices como él lo vé; su razón no raciocina, su pensamiento no piensa, su corazón no late sino que bulle dentro del pecho, quemado por el fuego ardiente de su ideal forjado.

Para él no hay día, para él no hay noche. Vedlo, entregado en brazos de locos amores, estrechado al seno de una meretriz, emponzoñando su alma con su envenenado hálito, aspirando el destructor narcótico de una atmósfera pesada, impregnada de humo, cargada de vapores desprendidos de alcohólicos licorosos.

Su cabeza vacila, sus piernas flaquean y todo al rededor suyo gira en desorden. Y él, entregado al lánguido sensualismo, azotado por el vendaval de la orgía, sin darse cuenta de si es hombre ó bruto, va secando la savia de su vida al amor del lento calor de una noche sombría.

Una estúpida sonrisa vaga en sus quemados labios y sus ojos vidriados y sin expresión alguna van quedando velados con el peso de sus párpados, y un sueño sin ensueños tiende su manto sobre él, y aquellas horas muertas son las mas felices que gozar pudo.

Despierta, cuando ya los últimos rayos de sol se van desvaneciendo en el ocaso, pues el rey de los astros avergonzado de su extravío, huye de su vista.

Condenado está á vivir en una noche continua que no le brinda mas que lágrimas en forma de rocío para apagar la sed de sus secos labios.

Así sigue su desastrosa vida.

Ya al fin no le basta gastar sus impúdicos amores en impúdicas mujeres; ya le es preciso llevar el deshonor, la desgracia y el llanto al seno de otras familias, pues el deshonor, la desgracia, el llanto de la suya propia no harta sus desenfadadas pasiones.

Ved, rindiéndose la doncella á sus perjurios amores; vedlo, la sonrisa de mofa

en los lábios despues de conseguir de aquella incauta paloma el objeto que se proponia su pecho corrompido; vedlo, llorando ahora al lado de otra, conduciéndola al altar, porque ella de la virtud asida no se ha rendido á sus mezquinos sentimientos; y, arrojarla despues en brazos de la desgracia y ahogarla en un mar de llanto, despues de haberla quemado en la hoguera del desprecio.

Está casado; su nuevo estado no ha podido sofrenar sus pasiones, y aquella santa del hogar tambien convertida queda en víctima de tan cruel verdugo.

Pocos son los instantes que pasa al lado de ella; y estos mismos, amargos como el acíbar.

En aquel hogar donde debia existir la dicha y la tranquilidad, donde solo debia levantarse un altar al puro y verdadero amor; es el teatro de la desdicha, es el trono donde se sienta con desvergüenza y altivez el espíritu del vicio incarnado en un hombre.

Hélo, ahí como padre de familia pagando la sonrisa de su inocente hijo con desprecio y abandono.....

La miseria empieza á rugir sobre su cabeza. El caudal de amor que le legára su madre lo ha perdido en el abismo de la impureza, y el caudal de bienes materiales ó de fortuna que le legára su padre lo ha arrojado en el profundo caos de la perdicion.

No teniendo como satisfacer sus deseos, se lanza al juego buscando en él el elemento que precisa: el *tapete verde* atrae ahora su atencion, embarga sus sentidos: el juego y la orgia son los únicos sentimientos que admite en su corazon.

La fortuna le es adversa, pero el vicio le atrae; y no pudiendo satisfacer los deseos del orgullo que lo domina, mancha sus manos con el robo y con la sangre que derramara con el puñal del asesino.

Hélo; ahí! ébrio, jugador, ladron y asesino. Acosado por la sociedad, perseguido por la justicia humana y castigado ya por la justicia de Dios por su propia conciencia, vaga por la tierra como una furia, trémulo de temor, inquieto siempre; y no encontrando alivio en su vivir terrible va á pedir lenitivo á su sufri-

miento llamando las puertas del suicidio!!.....

Contemplad su cadáver; el espíritu del vicio, del ébrio, del jugador, del ladron, del asesino y del suicida remontó á la region donde el sér humano se presenta en completa desnudez, sin antifaz alguno que oculte su rostro y sin velo que tape las negras manchas de su conciencia.

Vaga, aun ofuscado por los nauseabundos vapores de la orgia su espíritu sobre su propio cadáver, contempla y ve á su esposa, á sus hijos deshechos en llanto, cadavéricos sus rostros por el peso de la miseria y sus cuerpos mal cubiertos, casi desnudos; oye la voz de sus víctimas que piden á gritos venganza, contempla en su diestra el puñal del asesino; quiere soltar de la izquierda los objetos que robó y no puede; se siente vivo, quiere morir, y la muerte huye de él; cubre su rostro con las manos para esquivarse de la presencia de los fantasmas que le rodean y sus manos se vuelven transparentes; quiere huir y una fuerza invisible le detiene junto al cadáver; espera con ansiedad la llegada de la noche para ahogar en sus tinieblas el martirio que le rodea, y un dia claro está perenne ante su vista mostrándole el cuadro tétrico y horrible de su estraviada existencia.

Por doquiera que vaya, va tras él su conciencia remordedora; por doquiera que se oculte se halla en presencia de todo el mundo; oye la voz de la sociedad que le maldice, quiere tapar sus oidos y cada vez la voz se hace mas fuerte y atornadora; pasa así un tiempo ilimitado, y cuando al fin de tanto penar empieza á arrepentirse de sus faltas; cuando su muerte empieza á perder esa embriaguez que lo ofuscaba, tiene que ver lleno aun de dolor su corazon, á su mujer y á sus hijos cubiertos de harapos, tiritando de frio en el pórtico de un templo implorando una limosna de los transeuntes.

¡Horrible martirio! ¡Suplicio cruel! pero la misericordia de Dios y su infinita bondad tocará un dia su corazon y otra encarnacion quizá borre con las aguas de la virtud las manchas que el vicio dejara en aquel pobre sér.....

¡Vicio! abismo insondable que atra-

yendo va poco á poco á su cima, á los desgraciados seres que incautamente colocan la planta de su pié sobre su borde.

El acarrea la deshonra, el crimen y arrastra al ser humano á un sufrimiento horrible despues de haberle ofrecido un mundo de placeres y de ilusiones.

El desengaño llega y el corazon viciado no puede retroceder ni trozar las cadenas que al yugo del vicio sujeto le tienen.

¡Jóvenes! grabad en vuestra mente que los placeres de la materia son llamas que al fin tienen que ser apagadas con el soplo del sufrimiento; y el sufrimiento resignado del alma es tea estinguida que arderá mañana en el fuego de un goce eterno.

Cárlos Santos.

El Alma y el Cuerpo

POR EL PROFESOR J. R. BUCHANAN.

Con placer leo los escritos filosóficos, prácticos y perspicaces de A. C. Newton, y cuando un escritor tan juicioso cae en un error de importancia no debiera dejarse pasar sin comentarios.

En su último ensayo, "Se ha llegado á una conclusion final?" indica la identidad de los espíritus tanto dentro como fuera de la forma material; pero creo que lleva sus conclusiones algo mas lejos de lo real, y afirma que existe una analogía demasiado íntima entre la vida espiritual y la vida terrenal. Creo que la verdad á qué hemos llegado es considerablemente mas alentadora y mayores las esperanzas que las deducciones que el sostiene.

La Antropología nos muestra que la region basilar del cerebro, en la que residen todas nuestras malas inclinaciones, está en íntima union con el cuerpo, y que el ejercicio de las potencias corpóreas y de los apetitos carnales con su influjo desarrollan estos órganos basilares, haciendo al hombre mas por completo un animal, agotando su naturaleza espiritual

y religiosa, si se lleva ese desarrollo demasiado lejos. De esto se deduce que el reposo del cuerpo sea tan necesario para el cultivo de lo espiritual, y el contener los apetitos carnales el espediente universal para impulsar nuestro adelanto espiritual, tanto como degradante es cuando sin freno á su satisfaccion nos entregamos. La tranquilidad, la castidad la templanza y el ayuno, siempre se consideraron por las gentes piadosas como elementos para el desarrollo religioso, mientras que la violencia y la sensualidad siempre fueron fatales al adelanto religioso.

Este antagonismo entre lo espiritual y lo corpóreo en sus tendencias individuales San Pablo lo ha reconocido: "Pues los que son segun la carne se interesan por lo que es de la carne; pero los que son segun el espíritu por lo del espíritu. Porque el tener pensamientos carnales es mortal, pero el tener pensamientos espirituales es vida y paz."

De esto resulta que cuando abandonamos el cuerpo, quedamos libres de la lucha entre la carne y el espíritu, y todos los órganos basilares del cerebro merman en su actividad. El estado del alma, una vez emancipada de con el cuerpo se asemeja mucho á la del sonámbulo cuyo cuerpo se halla en una situacion de profunda tranquilidad, el cual vaga á la distancia como el medium de dotes poderosos, que se encuentra en el espacio con otros espíritus desencarnados.

De esta mudanza de estado resulta forzosamente que todas las malas pasiones y predisposiciones egoistas disminuyen de intensidad. Esto es universal é ineludible. La transicion hácia la vida espírita es un paso que se adelanta en la espiritual, que nos eleva, y, no obstante el crecidísimo número de los egoistas, y de los sensualistas, de los dotados de pasiones violentas, de los malignos, que en espíritu pasan diariamente al mundo espiritual, contado es aquel que se nos manifiesta con sentimientos malignos. El asesino y su victima pronto ponen término á su querella; el soldado que murió peleando pronto se convierte en pacífico. Al asesino podemos recibirle sin

temor. El egoísta empieza entonces á comprender que ese sentimiento fué un error de su pasada material existencia, y trata de hacer algo que compensar pueda sus faltas. Grande sería nuestra desgracia si así no fuese; pues los espíritus, si fuesen malignos, hasta cierto punto podrían causar grandes perjuicios, dando curso á malignas sugestiones para lo cual tendrían inmensas oportunidades, desde que tanto es el poder que tienen para explorar los secretos de la vida privada. En lo que he podido observar en mis estudios del carácter de los espíritus, he visto que siempre han tratado de evitar con mucho cuidado, el hacer observaciones que pudieran tener una tendencia perjudicial, y se han mostrado muy opuestos á fomentar disputas, disensiones y sarcasmos. En los momentos mismos en que arrojan cuchillos como con enojo, á nadie hacen grave mal. Los pocos casos excepcionales en que se nota algún tanto de malignidad, son tan solo excepciones á la regla general, en que la malignidad era muy grande durante la vida material para que pudiese de pronto y del todo desaparecer.

Mil espíritus se ocupan en hacer el bien en la tierra por cada uno de los que conservan sus malignos instintos; y este uno dista mucho de ser tan maligno como lo fuera en vida. Y, mientras la mera transición opera esta mudanza, también emancipa las facultades espirituales, y hace que el espíritu sea mucho más sensible á aquellas influencias penetrantes que vienen de los altos cielos, á las que insensible fuera durante su vida terrenal.

Otra consecuencia importante de esta mudanza es, que la porción basilar de los órganos intelectuales—el asiento del intelecto animal—disminuye en poder; mientras que las tendencias filosóficas van en aumento. De ahí proviene la gran dificultad de obtener de los espíritus una relación terminante de los hechos, los nombres, las fechas y los incidentes, que siempre se desea como pruebas, y cuyo fracaso produce tantos desencantos y escepticismo en aquellos que no comprenden esta ley de adelanto espiritual.

Sea cual fuera nuestro estado en esta

vida, nuestro pasaje al mundo espiritual produce un cambio repentino y muy grande en nuestra naturaleza, no porque destruya en nada nuestra identidad, sino porque cambia el balance entre el mal y el bien, lo que nos prepara un mayor y más rápido progreso moral.

La redención final de la humanidad se halla, pues, asegurada por la ley del progreso moral; y sin embargo, no es del todo indispensable que esta tierra tenga que presentar un contraste tan desdichado para con las condiciones celestiales, como sucede ahora. El cultivo de la naturaleza religiosa y espiritual librarían á la sociedad de aquellas condiciones empobrecidas y acosadas que impiden nuestro adelanto celestial.

Encarecidamente deseo que los Espiritistas tomen la delantera en toda obra buena, puesto que sus miras iluminadas así se lo permiten, librándose de este modo del reproche que se les hace ahora de incapacidad y egoísmo.

Uno de vuestros suscritores, que precisamente será un lector descuidado, supone que yo he dado cómo única prueba de superioridad entre los Cristianos y los Espiritistas, la mayor suma pecuniaria con que cada uno contribuya. Yo no he dicho semejante cosa; pero dije y continuaré repitiendo, que, un mayor conocimiento de verdad religiosa debiera conducirnos hacia una vida más elevada y más feliz, á una actividad mayor y más benévola, á una generosidad mayor hacia los enfermos y los desgraciados, á mayores contribuciones para todo buen propósito, y á mayores esfuerzos y sacrificios para la propaganda de la verdad. Lo que falta á los Espiritistas, ó á los que *Espiritistas se llaman*, á este respecto claramente se vé en el mezquino apoyo que dan á los mediums, á los maestros y editores que sostienen la verdad de la doctrina. Si no fueran *remisos del modo más culpable*, un periódico tan antiguo como lo es el *Banner of Light*, y tan fiel á la causa, tendría hoy doscientos mil suscritores; y los Espiritistas que gozan de fortuna, no echarían en olvido que la prensa es la gran palanca con que se levanta y enaltece la inteligencia humana;

no dejarían, por lo tanto, de sostenerla ayudándola de un modo material.

J. R. Buchanan.

Del Banner of Light de 12 de Agosto de 1879.]

El Espiritismo en Norte-América.

EL EJERCITO DEL CIELO

Por el profesor Buchanan

(Continuacion del N. 31)

El Ejército del Cielo como se presentó en tiempos antiguos tuvo que luchar con una hostilidad brutal y bárbara, lo que hizo tan difícil el servicio del Señor y tan peligroso como una campaña militar. ¡Ah! ¡qué contraste tan grande! ¡Con qué prontitud se precipitan las masas y se unen á las legiones guerreras para proseguir la obra de matanza y destruccion, ya por heridas recibidas, ya por las fatigas soportadas, ya por la enfermedad y privaciones de lo necesario para la vida, y todo por alguna causa política en que no hay motivo justificado ni razon en ninguna de las partes contendientes! Pero ¡cuán contados son los que sin aliciente ó atractivo magnético del número de combatientes, de los cascos relucientes cuya cimera con gracia á impulsos de la brisa se mueve y saludar parece, sin música marcial ni gloria en las páginas de la historia; cuán pocos son los que llevan adelante su tranquila labor en la apacible campaña del cielo emprendida para sostener la verdad y mantener lo justo; cuán pocos los que, aislados, pueden vivir y trabajar tan solo para el cielo! Confío que en este momento tengo ante mí un número considerable de estos soldados de la verdad. Pero este estado de cosas tiene que cambiarse. Se acerca el momento en que el tambor ya no resonará para aunar la marcial muchedumbre, cuando tan solo las suaves melodías de la inmortalidad llamarán á la humanidad hácia la vida superior, cuando los mismos ángeles vendrán y nos cantarán sus seráficos cánticos.

Que el mundo espiritual en este momento trabaja con tanto empeño y acti-

vidad en dirigir el curso de los acontecimientos humanos por medio de sus agentes inspirados, es tan visible en nuestro tiempo como lo era en el de Jesús. Ningun acontecimiento, ni mas maravilloso ni mas auténtico nos lo prueba como el de JUANA DE ARCO, cuya vida, publicada en cinco tomos por una Sociedad histórica francesa, es tan verdadera como la vida de Washington.

Nacida en humilde cuna en la noche de la Pascua de Epifanía, en el año de 1412—hace cuatrocientos sesenta y siete años—en Domremy, Francia, en un país que había sufrido y soportado tan grandes miserias durante cien años, y entonces lo asolaba una invasion Británica, que se iba sumiendo rápidamente en la barbarie á impulsos del hambre, del sufrimiento y de la muerte—apareció ella como un instrumento en manos del mundo espiritual, que miraba desde su elevada posicion, compadecido, á las miserias mortales, resuelto á mostrar todo su poder haciendo que esta pobre campesina, una jovencita llevase á término lo que no habian podido consumir reyes, generales, ni ejércitos. ¿Qué proyecto podia ser mas visionario que este? ¿Acaso era ni probable que una débil muchacha pudiese conseguir que se la prestase atencion ni por un momento al hacer semejante propuesta?

Pero el espíritu es mas poderoso que la materia, y esta pobre muchacha con su sola inspiracion valia mas que grandes ejércitos. Su venida al mundo, como la de Jesus, fué envuelta y anunciada entre celages de un ensueño de la madre y de una antigua profesía; y al cumplir los catorce años una voz que partió del mundo espiritual la dijo que la Providencia la habia elejido para restaurar la Francia. Cuando hubo llegado á la edad requerida, volvió la voz del Espíritu á recordarle y decirle que por orden divina, tenia que ir á dar libertad á la Francia. La primera vez que se presentó ante el Gobernador Baudricourt, este se echó á reir, y la despidió. Pero las voces espirituales volvieron á insistir en que se presentara de nuevo: volvió á la presencia de Baudricourt, y este la dió una espada y una carta para el rey.

La salvacion de la Francia dependió, pues, del adelanto espiritual y fé religiosa del pueblo francés. El pueblo bajo creia en ella, el Gobernador la mandó, el Rey la recibió y se salvó la Francia. En verdad que nada es mas hermoso, mas poético, mas santo ni mas ideal, que la historia verdadera de Juana de Arco, tan maravillosa como la de Jesús, y tan verdadera en cuanto á la santidad de su inspiracion é incuestionable autenticidad.

La Francia fué libertada del dominio Británico porque su pueblo lo merecia, y nos veriamos libres de toda calamidad si quisieramos recibir con respeto á los mensajeros espirituales que siempre prontos están á venir, si puede recibirseles. Cuántas Juana de Arco, cuántos santos sin aureola, tal vez descansando estén en ignoradas tumbas sin que se les tributen honores, que el mundo no conoció, cuántas voces suaves de espíritus se rechazan desde la tierra, por la torpe y escéptica estupidez de inteligencias ilustradas pero sin luz!

Los espíritus ilustres de aquellos que con su saber, sus hechos y sus nombres han embellecido la historia de la humanidad, con su filantropia, su religion y su heroismo acumulados están en legiones sobre nuestras cabezas, prontos á inspirarnos y dar mayor energia á nuestros esfuerzos. Juana de Arco, no lo dudamos vendrá de nuevo á inspirar á sus modernos hermanos; y ese poder espiritual que ahora aparece en preciosas poesias inspiradas, en la elocuencia, el canto y la pintura, ó en la grande energia del Gladiador Romano, ó la del Gefe Indio, servirán para los mas nobles fines de la vida. ¡Qué diluvio de poder se desparramará por doquier en algun dia! Hoy viene como el rocío de la noche, y lo recibimos, no por el intermedio del fanatismo ni bajo su techo, hermanos míos, pero bajo la bóveda libre del firmamento, y sabemos si recibis este rocío celestial por los resultados, y si vuestras almas, como las flores de las montañas, se abren bajo el influjo refrigerante de la esperanza, del amor y de la juventud inmortal.

Causa placer y á la vez orgullo el colocar guirnaldas sobre las tumbas de es-

tos obreros de la idea pura—los *pensadores racionales*. Racionalistas solamente de nombre hay muchísimos; verdaderos racionalistas, profundos y sanos racionadores, son escasos. Todo nuestro sistema de educacion arrastra los hombres hácia opiniones determinadas y fijas, y jamás desarrolla en ellos el poder racionador conjuntamente con el amor de la verdad, para que así puedan progresar del error hácia lo verdaderamente real y positivo. La grande masa de las clases instruidas y educadas son lo mismo á este respecto que la grande masa de las clases ignorantes—ni un ápice mejor. La prensa, el púlpito, el colegio y las Legislaturas, todos se hallan bajo la obcesion de ideas fijas; y una idea esencialmente nueva, sobre todo si está muy por arriba del orden físico cuando por primera vez se presenta rodeada de pruebas amplias (precisamente esa prueba que al fin se la considera como suficiente) la mayoría la recibe con la mas estólida y culpable indiferencia; otros se oponen á ella desplegando un escepticismo irracional; mientras que unos cuantos le hacen una oposicion activa pero chocarrera, y algunos pocos con activa malignidad y chicanas legales le hacen la guerra—las turbas en Inglaterra y el encarcelamiento en Francia. Pero un pequeño número la prestan su atencion con paciente calma, y algunos espíritus escogidos racionan con rectitud y aceptan una verdad demostrada y probada. Tales son los guías del Espiritismo—hombres proeminentes entre sus hermanos por su aptitud para desentrañar la verdad.

Cuando en los años 1841-42 y 43, hallé en el cerebro humano los órganos de la capacidad para establecer la comunicacion con el mundo espiritual, y hallé que esa comunicacion era real, propuse que se formase una sociedad secreta para continuar dicha investigacion. Los misterios del cerebro hallaban una oposicion tan tenaz en el sentimiento público de la generalidad, que los misterios de las funciones espirituales hubieran sido considerados como una locura. Confieso con toda humildad que mi valor moral no fué bastante enérgico para salir al encuentro de esta oposicion. Retíreme de la pro-

paganda activa y esperé á que la época hubiese adelantado algo mas, saludando con deliciosa fruicion el progreso que venia haciendo el ejército invisible del cielo que iba alistando en sus filas á los habitantes de la tierra. Ese ejército ha cumplido ya su *Guerra de Treinta años*, y veo que ha conquistado ya una paz y que bajo su bandera se puede oír la voz de la filosofía.

(Continuará.)

C a n g e

A los Redactores y colaboradores de "La buena lectura" les ofrecemos la buena oportunidad de lucirse dando solucion al problema Evangélico que reproducimos del Núm. 23 de esta Revista "Constancia", y que ninguna publicacion católica ha resuelto *hasta ahora*: así empezaremos bien el cange tanto de las publicaciones como de nuestras ideas.

La Redaccion.

Solucion de un problema Evangélico

A los que no escusando medio alguno de atacar el Espiritismo prefieren á menudo calumniarlo que estudiarlo, venimos á ofrecerles hoy una débil muestra del alcance, propósitos y destinos á que encamina á la humanidad esta santa doctrina, profetizada con tanto acierto por Jesús en diversos pasajes de su predicacion y muy principalmente en el que promete su segunda venida al mundo en Espíritu de Verdad.

Sabido es que hay muchos pasages bíblicos que las ciencias, la filosofía razonada y la teología pura, interpretan en diversos y contradictorios sentidos, de donde han provenido los cismas y escisiones que desgraciadamente han dividido la Iglesia de Jesucristo.

Uno de ellos es el siguiente:—"En verdad os digo: que hay alguno de los que estais aquí, que no gustará la muer-

"te, hasta que vean al Hijo del Hombre venir en su reino.—(San Mateo cap. XVI v. 24 al 28.)

Siendo evidente que esta segunda venida no se ha verificado antes de la muerte de todos los que *estaban allí* (sus apóstoles) pues consta la muerte de todos ellos, resulta una contradiccion flagrante; una verdadera falsedad, un error de Jesucristo que no se puede suponer; una mala interpretacion de sus apóstoles que no es admisible, puesto escribian guiados por el espíritu del mismo Jesús, ó una version equivocada de los traductores, todo lo cual fuera bastante para ameniguar la autoridad del texto sagrado, hacerlo dudoso y botar por tierra su infalibilidad.

La Iglesia Romana no ha resuelto este punto, ni lo resolverá á la luz de sus falsos dogmas; pero el Espiritismo lo ha resuelto clara, perfecta, directa y testualmente.

Una comunicacion recibida por uno de los Hermanos de nuestra humilde Sociedad "Constancia" explica el asunto, comenzando así: "Sí; Jesús dijo eso, justamente eso que literalmente está puesto allí; por que así como nada hay inútil en el Universo, nada hay equivocado ni defectuoso en la Biblia."

Proponemos pues á los teólogos modernos que nos expliquen satisfactoriamente este punto, asegurándonos que esta comunicacion que se halla en nuestro archivo bajo el N.º... lo aclara acabadamente y de suerte que puede entenderlo la mas reducida inteligencia.

Esperamos que "La América del Sud" el Evangelista ú otro órgano que se nos anuncia para combatir el Espiritismo, nos den sus opiniones, que de buena fé les pedimos, aunque anunciándoles que no lo harán satisfactoriamente sin declararse Espiritistas, lo que en verdad no está lejos, pues nada impide que todos nos confundamos en el santo nombre de Dios bajo la salvadora y pura doctrina de su Hijo.

A nuestros hermanos en creencias y sociedades Espiritistas, les indicamos el punto para que lo sometan á estudio hasta que sea la oportunidad de dar á luz

todas las comunicaciones ó cangearlas para formar el cuerpo de doctrina que ya se ha iniciado.

Transcribimos de “El Eco de la Verdad” que se publica en Barcelona, el siguiente artículo, que hallamos en el N.º 7 de su Semanario, que es de gran interés como todo lo que fluye bajo la pluma de nuestra querida H. E. C. Amalia Domingo y Soler.

El árbol de la vida.

I.

EL ARBOL SIN FLORES

Por una infeliz coincidencia, he visto en un día á cinco seres; cuatro de ellos me eran muy queridos, el quinto no le conocía en la tierra: de las impresiones que he recibido voy á hacer partícipe á ese amigo universal, que un gran hombre político llamaba *masa leyente*.

Los que tenemos la facilidad de emborronar papel, nos creamos una necesidad imperiosa, que nos obliga á decir lo que sentimos; á esta clase de escritos los llamaba Lamartine, *confidencias*, y realmente lo son, expansiones del alma que se asfixiaría si no pudiera renovar el aire de sus múltiples impresiones.

Todos los hombres sin distincion de razas ni colores somos hermanos; pero en la gran familia universal tenemos mas cariño y nos une mas íntima simpatía con aquellos que se encuentran á la misma altura que nosotros, moral é intelectualmente.

Dice el adagio que hasta los aires quieren correspondencia, y es muy cierto; la melancolía busca al dolor, el placer á la felicidad, los soñadores á los poetas, visionarios de todos los tiempos.

Entre los seres que están mas cerca de mí por la identidad de pensamientos, existe un poeta de una inspiracion gigantesca, que halla la tierra muy pequeña comparándola con las miríadas de mundos que él vé en su mente: estos espíritus elegidos, estas flores trasplan-

tadas se encuentran mal en este planeta: viven lánguidamente, porque les falta luz, aire y rocío.

El hermano de mi alma yo le veía morir, porque el frío de nuestra positivista sociedad penetraba hasta la médula de sus huesos, y yo lo lamentaba, porque comprendo todo el bien que él puede hacer á la humanidad, irradiando su luz por medio de sus sonoros é inspirados versos, en los que pinta con vivísimos colores cuanto el hombre puede entrever en el inmenso lienzo del infinito.

Yo lo deploraba, si, y rogaba á Dios ardientemente, que enviara á la tierra una de esas criaturas santas y cándidas y la pusiera en la senda del poeta, para que éste pudiera vivir y amar, pudiera amar y vivir, mejor dicho, porque el amor es la esencia, es la sávia de la vida.

Dios escuchó mi ruego, la hora de redencion llegó para mi hermano, y una niña dulce y delicada, simpática y expresiva atrajo sus miradas, mas tarde su atencion, luego... su amistad, su interés, y por último su amor.

Existe semejanza en su envoltura material, identidad en sus pensamientos; son dos gotas de agua desprendidas de la misma nube, son dos notas unisonas; son en fin dos almas gemelas, que debían conocerse mucho tiempo há, y haber seguido siempre la huella una trás de otra como sigue la sombra á la luz, el eco á la voz y la ceniza al fuego.

¡Dios los bendiga!

Cuando los veo juntos, cuando sus juveniles cabezas se inclinan al peso de su esperanza y de su amor, no puedo menos de decir: ésta es el árbol de la vida cubierto de flores, esta es la aurora de la existencia terrenal.

Cuán bien decía Mignon: “¡Oh! primavera, juventud del año! ¡Oh! juventud primavera de la vida!”

El lazo social del matrimonio no los ha unido todavía ante los hombres, pero la cadena de su eterno himeneo debe haberse formado muchos siglos há.

No hay nada mas hermoso que las flores del jardín de la vida; no arrecieis vientos del infortunio, no marchiteis sus

corolas; dejad que su fragancia embalsame los valles del dolor.....

II.

EL ÁRBOL CON FRUTO

Si mucho me atraen las personas de elevada inteligencia, no me inspiran menos interes esas almas sencillas y buenas, cuyo progreso moral admiro, envidia y respeto.

Durante algun tiempo he vivido al lado de una jóven, que reúne las condiciones antes espuestas, hija del pueblo, honrada y trabajadora; vivió hasta veinte años sin mas aspiraciones, que mantener con el fruto de su trabajo, á su madre y á su hermana.

Muchas veces yo la miraba y decia: Que buena seria esta muchacha para casada; será el ángel del hogar, teniendo para su marido una sonrisa, y un inmenso amor para sus hijos, multiplicándose sus facultades y convirtiendo en verdadera poesia la prosa del matrimonio.

Hay mujeres que sirven para los salones y para los gabinetes de estudio; hay otras que nacen para formar familia, humildes tórtolas cuyo dulce arrullo es la música mas armoniosa que resuena en los oídos del hombre: la jóven á quien me refiero es de las últimas.

Por intuición preveía yo su vida futura, y una feliz realidad ha venido á comprobar la exactitud matemática de mis sentimientos.

Llegó una hora bendita y mi heroína encontró la otra mitad de su sér, se cumplieron las formalidades sociales y hoy vive sola con su marido en un pequeño cuartito.

Nada mas agradable que aquel modesto rincón. En una salita sencillamente amueblada se ven dos mesas, una grande y otra pequeña; en la primera plancha ella primorosamente, en la segunda tiene él todos los utensilios de su oficio, que es zapatero.

Los dos son jóvenes, en sus rostros no brilla la llama del génio; pero les dá sus dulces tintas la perfecta bondad que encierran sus corazones.

Viven el uno para el otro completamente; en sus sencillas aspiraciones no ambicionan mas que tener salud para trabajar, y al verlos tan unidos, tan felices y tan buenos, no puedo menos que exclamar: Este es el árbol de la vida, *cargado de fruto*; que ninguna nube llena de granizo arroja sobre esta jóven pareja la piedra del dolor.

III

EL ÁRBOL SECO

Dije al empezar esta confidencia, que en un mismo dia habia recibido tres impresiones distintas, que me habian impulsado á escribir el recuerdo de ellas.

Primero encontré á mi hermano el poeta, con su prometida: ellos no me vieron, son demasiado felices ahora para ver á nadie; despues de verles, dije: ya he visto la flor de la vida, voy á ver el fruto, y fuí á ver á la jóven desposada; aspiré algunos momentos el aura de su paz y de su alegría y murmuré al salir de aquel nido bendito: iré á un hospital y veré el árbol de la vida sin su manto de hojas, descarnado y seco.

Lectores, ¿os acordais de Angela la pobre ciega á quien dediqué una de mis incorrectas cartas? tal vez alguno se acuerde de ella; pues bien, fuí á verla y cuando besé su frente y contemplé sus muertos ojos, y escuché sus quejas, mis lágrimas se unieron con las suyas, y dije con acento entrecortado: *¡este es el árbol seco!*

De pronto un rumor confuso llegó á mis oídos, como si muchas personas hablaran á la vez, y á poco cruzaron ante mí varias hermanas de la caridad y algunos hombres, que llevaban una caja mortuoria; se pararon ante una cama y cogieron el cadáver de una mujer, cruzaron nuevamente el salon y yo pregunté:

—¿Deja familia la muerta!

—No, me dijeron varias voces, y ha hecho muy bien en morirse, porque con la enfermedad que tenia sufría ella, y hacia sufrir á los demás con sus lamentos.

Esta fué la oración fúnebre que consagraron á la pobre mujer, que durante

algun tiempo habia sido su compañera de infortunio !

Algo sentí en mi corazón, y me acerqué á la cama vacía, derramando una lágrima á la memoria de aquel sér desheredado en la tierra, que no habia tenido en su partida ninguna mano cariñosa que cerrara sus ojos.

¿Quién eras ? pregunté, y una voz clara y precisa me contestó: *Ya te lo diré.*

Al escuchar aquellas palabras mi cuerpo tembló, cerré los ojos queriendo ver mas y las enfermas que me rodeaban dijeron en coro :—esta señora se pone mala, es natural : si el aire está inficionado con el mal olor que ha dejado la muerta.

Nada contesté á aquellas pobres mujeres, porque no me habian de entender.

Las dejé en la creencia que tenian, aunque nunca me habia encontrado mejor.

Oh! revelacion divina! por tí ha muerto la muerte; yo he contemplado un cadáver olvidado de todos, que solo por las leyes de la higiene le concedian sepultura; y al murmurar con pena, éste es el árbol seco de la vida, escuché una voz que dijo: Ya te diré quien soy; si, yo la oí, no me cabe duda, y me quedé sentada junto al solitario lecho que antes ocupaba la difunta; porque habia algo que me detenia allí; estrechando en mis brazos á la pobre Angela la dije con profundo sentimiento: ¿Porqué no serás espiritista?...; Dios mio! préstale inspiracion para que te conozca en espíritu y en verdad.

.....
Plegue al Eterno escuchar mi plegaria, porque conociendo el Espiritismo, el árbol de la vida florece eternamente.

Sus flores, sus frutos y sus hojas secas se confunden en una sola flor, cuyo perfume embalsama el universo.

¡Bendito sea el Espiritismo! porque es el jardinero que en la estufa de la civilizacion, hace florecer eternamente el árbol del Progreso.

El Espiritismo es la generacion social, es el verdadero bautismo de los pueblos, es la tierra prometida; lleguemos á ella: tiene dos caminos: la ciencia y la caridad; sigamos por ellos; y el que llegue

primero, que guarde sitio para los que se queden atrás.

Amalia Domingo y Soler.

Asamblea mensual de la Sociedad y del Grupo de damas "Constancia"

En conformidad con el Reglamento de nuestro centro, el Domingo 28 del corriente, los hermanos y hermanas se reunieron para oír la lectura de los trabajos del mes que la C. D. de la Sociedad tenia que presentar, y tratar de varios asuntos que demandan siempre el asentimiento de todos los hermanos y hermanas, caso de aprobarse lo resuelto por la C. D, ó su rechazo, si la mayoría así lo resolviera.

En momentos de irse á levantar la sesion, pidió uno de los hermanos se concedieran diez minutos de espera; pues podia algun espíritu tomar posesion para comunicarse.

Se hizo como lo pedia, y á breve rato el Espíritu de Francisca, uno de los protectores del Grupo de Damas, tomó posesion del medium Carlos Santos, el cual despues de estender la mano á su hijo Luis Santos, nos indicó la presencia del Espíritu de nuestra hermana espiritual Corina Navarro y el deseo que tenia de comunicarse. El espíritu de Francisca llamó á nuestra H. E. C. la medium parlante D^a J. A. de N., para que tomase asiento junto al medium C. S. Al poco rato Corina, su Espíritu, tomó posesion de la medium, y entonces presenciámos la escena la mas conmovedora. Llamó á su madre, á sus hermanas; las abrazó y lloró con ellas; les dirigió palabras de ternura y consuelo que á todos hicieron derramar lágrimas, hasta á hombres que no tan fácilmente las derraman, y nunca sin poderosa causa.

El Espíritu de nuestra hermana querida, de Corina, con sollozos entrecortados, como que naciande la profunda emocion que en aquel momento sentía, nos manifestó cuanto debia á nuestra

madre "Constancia" á los buenos Espíritus que asisten á la Sociedad para su adelanto espiritual, tanto dentro de la materia como fuera de ella; nos prometió ayudarnos en todo lo que sus fuerzas se lo permitieran pues queria pagar la deuda de gratitud que para con la "Constancia" habia contraído.

Después de haber estrechado la mano á la Hermana y al Hermano mayor, se despidió de todos dejando la posesion, para que en el acto la tomara el Espíritu de Bartolo; este hizo mudar de aspecto la escena, sin duda para borrar algun tanto la tristeza que á todos dominaba, mostrándose alegre y chancero como siempre.

Ya tenemos, como lo habiamos anunciado, entre nosotros á la buena Hermana espiritual, la bondadosa Corina: gracias sean dadas al Señor!

Z.

VARIEDADES

A LOS LECTORES DE NUESTRA "CONSTANCIA."

El artículo que en la Revista y en su página 738 aparece firmado por LA REDACCION no pertenece sino al que siempre firmó con la letra Z, siendo el único responsable de las ideas que entraña.

El Director.

ASAMBLA Y JUNTA EN LANSING, MICHIGAN.

Dice *El Banner of Light* de 16 d Agosto de 1879:

"Mrs. L. E. Bailey, Secretaria de esta Asamblea, nos favorece con la reseña oficial de la sesion y los resultados que se esperan de esta convocatoria de Espiritualistas y Liberales, que duró desde el 26 de Julio hasta el 4 de Agosto. El auditorio, que oscilaba entre cinco y siete mil individuos cada dia (inclusive muchas personas de lo mejor del Estado) inundó las alamedas durante nueve dias consecutivos, estando presentes cien mediums (100 mediums!) para prestar su concur-

so produciendo los fenómenos que ponen en evidencia la verdad de la comunicacion de los Espíritus segun el desarrollo de cada mediumidad en sus variadas fases. El honorable S. C. Coffinberry presidia en este acto solemne, y la mayor cordialidad y armonía reinaron. Daremos el detalle *in extenso* en el próximo número, por no haber espacio para mas en este.

..

COMO SE PROTEJE Y ESTIMULA A LOS MEDIUMS EN NORTE AMERICA.

"GEORGE A. FULLER. Los Espiritistas de las varias secciones ó grupos del país, debieran tener siempre ocupado á este caballero que es un buen medium parlante. Nos sorprende el no ver su nombre en la lista dada por los diferentes meetings campestres. Vive en Sherborn, Mass."

..

El Reverendo W. H. Cudmorth, de East Boston, predicó un sermon acerca de "Lo Visible y lo Temporal Comparados con lo Invisible y lo Eterno," en el Salon de la Union Cristiana N° 18, calle Boylston, el Domingo por la tarde, Julio 20. Su texto era sacado de la II Epístola á los Corintios vers, IV: 18, y después de una corta introduccion para empezar las ceremonias, empezó así:

"El hombre tiene dos cuerpos, el uno dentro del otro; el cuerpo exterior lleva el nombre de cuerpo natural, lo que constituye una obra portentosa de maquinaria terrenal; el cuerpo interior, llamado el cuerpo espiritual, es la verdadera persona que vive con independencia del cuerpo natural, y para siempre vive. Lo visible y lo temporal concierne al cuerpo natural; lo invisible y eterno atañe al cuerpo espiritual. Ahora bien, así como las alas de un pájaro nos dicen de antemano en qué atmósfera los pájaros vuelan, y las aletas de un pez el agua en que los peces nadan; así como los ojos y los oídos de todas las criaturas capaces de ver y de oír nos anuncian lo vidente y lo auditivo; como los piés y las manos, las patas y las garras de los animales nos indican actividad y movimiento en aquellas cria-

turas de ellos provistas; del mismo modo las potencias, las dotes, las facultades y funciones del cuerpo espiritual, nos prueban que este podrá transitar tan libremente al través del Universo, por los reinos espirituales de Dios, una vez libre de la materia, así como los apéndices y aptitudes especiales del cuerpo natural demuestran que fué hecho expreso para que habitara en este mundo, en el reino natural de Dios. Todas las diferentes partes de la creacion que constituyen la obra divina se distinguen por la unidad de propósito y uniformidad del plan bajo el cual todo ha sido hecho, y así como los sentidos del paladar, del tacto, del olfato, del oído y de la vista prueban de que habrá objetos sobre los cuales se habrán de ejercer esas facultades, del mismo modo las dotes y aspiraciones del alma prueban la existencia de una vida futura apropiada á las necesidades que allí ha de sentir y que le serán satisfechas por completo.” (Cada palabra del Reverendo es una sublime verdad.)

Y por eso damos esta traduccion á nuestros lectores: la verdad la aceptamos siempre, venga de donde y de quien viniere, porque es hija de Dios y nuestra única tabla de salvacion.

..

MUESTRAS DE GRATITUD.—Una buena oradora—una señora de elevada posicion medianímica y social—entre otras cosas nos dice lo siguiente: “Quisiera daros las gracias, si pudiera expresar mi gratitud con palabras, por su enérgica y fiel amistad para con todos los verdaderos mediums. Es V. el amigo verdadero y el buen consejero de los mediums, en estos dias sombríos; si no fuera por V. y el influjo del glorioso *Banner of Light*, cuantos mediums sensitivos no estarían padeciendo los dolores del abandono; si no fuera por el apoyo que les presta la amistad de V. y la de los ángeles que á V. le guían, cuyo poder é influjo jamás le han de faltar. Se le ha pesado á V. en la balanza y jamás se halló falta alguna. Nuestro amor le pertenece á V., y nuestras oraciones de continuo las elevamos al Señor para que le bendiga; veo que los

ángeles los mas puros le sonríen á V. por cada buen pensamiento y cariñosa palabra que viene á alegrar el corazón oprimido de los mediums terrenales.”

¡Pobres instrumentos! ¡De cuánto consuelo, de cuánto amor, de cuánto estímulo necesitáis para cumplir con vuestra prueba, con la misión que tragisteis al encarnar! La crítica; la duda, la desconfianza, la difamación, el escarnio, ese apenador cortejo os persigue aun en medio de vuestros espléndidos triunfos... y la ingratitude por último viene á coronar la obra luctuosa!!

..

SOCIEDAD “CRUZ DEL SUR”.

La C. D. de la sociedad “Constancia” desea el mejor y mas espléndido éxito en la consecución de los grandes propósitos de propaganda de nuestra doctrina que se proponen llevar á término nuestros H. E. C. de aquella sociedad. ¡Salud y prosperidad!

..

Tomamos del *Banner of Light*. 4ª página fha. Julio 26 de 1879, lo siguiente:

“Los Camp Meetings (reuniones de campo) de Espiritistas, en esta estación del año están en completo desarrollo, tan numerosas y tan concurridas son. Cada año, en los dias en que la temperatura cálida hace que el bosque y el llano se cubran como por ensalmo de verde follaje y gayas flores convirtiéndolos en “el primer templo del hombre”, y las canoras avecillas entonan sus coros, entonces los adeptos de la Nueva Gracia salen al campo, se reúnen para renovar antiguas amistades, para introducir nuevos elementos en el desarrollo de sus ideas, y aspirar la salud de que está tan ricamente dotada la atmósfera allí.”

“Deseamos un éxito cumplido á cada una de estas reuniones campestres, sean ya las existentes ó las que se hallaren en vías de formarse, y confiamos en que todos los que á ellas asisten, al volver á sus moradas, lleven consigo la grata impre-

sion que los benéficos resultados obtenidos compensan con usura el gasto y la molestia que les haya causado el paseo.”

..

¿ ERA ACASO UNA PRESENTIMIENTO DE MUERTE?—A menudo se ven apariciones de moribundos, dice el *London Spirituallist*, en el acto de la muerte, que se presentan amigos desde grandes distancias, los que tambien reciben avisos de muerte por medio de ensueños, visiones ó presentimientos. ¿Será este que vamos á referir uno de ellos? Se halla impreso en *The World* que se publica en Lóndres:

“Una ó dos semanas ha, un caballerito, cuyos padres viven cerca de Chislehurst, llegó del Cabo de Buena Esperanza. Se hizo saber á la Emperatriz que si deseaba verle el jóven pasaría á hacerla una visita. Aceptó contentísima y escuchó con el mayor placer cuanto tuvo que decirle. Cuando hizo la descripcion de la asagaya que usan, todas las tribus Kafires y Zulus, manifestó el deseo de ver esas armas. Las tenian en el salon, y se las presentaron. A su vista la Emperatriz estuvo próxima á desmayarse, y en seguida derramó un mar de lágrimas. “No me juzgueis debil, dijo ella;” pero hasta el momento antes de ver estas armas jamás me persuadí del riesgo que mi hijo corria en esa guerra. En aquel mismo instante el hijo moria con diez y nueve heridas de asagaya.”

Los escépticos dirán: ¡Casualidad! y nosotros diremos: ¡Comunicacion espiritual! ¡Telegrafia espiritista!

Congregacion Espiritista

Buenos Aires, Setiembre 8 de 1879.

Con fecha 25 de Enero del corriente año, le fué comunicada la formacion de este Centro, cuya noticia fué dada mas tarde en la revista mensual que sirve de órgano á esa Sociedad.

Habiendo variado su nombre por haberlo así aprobado la mayoría de los hermanos que componen esta Asociacion en la Asamblea celebrada el 1º del corriente

con el de: Congregacion Doctrinal Espiritista Caridad, se le participa tanto para que esperando de su suma amabilidad se sirva disponer la insercion de este cambio en la revista que por esa Sociedad se publica, cuanto para conocimiento de esa, á la que está ligada con esta por lazos fraternales y de Union, al profesar ambas la misma doctrina, haciendo votos porque subsistan eternamente los mismos deseos por ambas partes.

La Junta Directiva de esta Congregacion me encarga dar á Vd. anticipadas gracias, reiterando sus humildes ofrecimientos anteriores hácia todos los hermanos de esa Sociedad.

Leopoldo Lopez Margarida.
H. M.

AVISO

Libros sobre Espiritismo en español, francés é inglés.—Se hallan en venta en la Administracion de la Revista “Constancia”, Méjico 329.

Administracion de la Revista Espiritista Bonaerense

“CONSTANCIA”

329--CALLE MEJICO--329

329

Suplicamos á cuantos nos favorecen con el canje de sus publicaciones, nos las dirijan

329-CALLE MEJICO-329

329

CONSTANCIA

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA BONAERENSE

SUMARIO.—Cartas Odico Magnéticas.—El Espiritismo en Norte América.—¡La libertad es la luz! [poesía] por Amalia Domingo y Soler.—No hay mal que por bien no venga, por id id.—Una ojeada retrospectiva, por Cándida Sanz.—Párrafos, originales y escogidos, por J. M. Peebles.—Comunicación Medianocturnas intuitivas, recibidas en la Sociedad "Constancia".—La lucha de la Idea.—El Magnetismo, por A. S.—Los Obreros, por C. Sanz, copiado del "Eco de la Verdad".—Las penas eternas.—Amamos los unos a los otros.—Variedades.—Fé de erratas.—Avisos.

Cartas Odico-Magnéticas

(Vasee al número 32)

12ª Carta

TRANSMISIBILIDAD ODICA, CONDUCTIBILIDAD.

Ahora, pues, conocéis los principales manantiales del OD, hasta donde me ha sido dado el descubrirlos. Los cristales, el sol y la luna, los imanes, las plantas, los hombres, la química con la fermentación y la putrefacción anexas, el sonido, la fricción producida por la corriente de las aguas, el calórico, la electricidad, y por último: todo el mundo externo, todo según la graduación de sus fuerzas, todos ponen de manifiesto los fenómenos visibles y palpables que no podemos colocar junto a ninguno de los dinámidos conocidos; pero presentan un punto de vista general por cuyo medio se puede ver su eslabonamiento, lo que hace que debamos someterlos a la ley física existente de suyo. Ahora vamos a examinar el principio presumible que debe de existir y servirles de base, que se desprende de algunas de sus propiedades.

La primera que se nos presenta es la de su transmisión al pasar de uno a otro cuerpo, es decir: su transmisibilidad. Un cuerpo caliente ó electrizado comunica sea el calor, sea la electricidad al cuerpo en cuyo contacto se ponga; entonces se dice: los dinámidos pueden transmitirse. Habeis visto que un vaso de agua adquiere propiedades ódicas, cuando se le aproximaba a los polos de los cristales ó de los imanes, ó que se le ponía en contacto con un tubo de vidrio

friccionado, ó colocado en la luz del sol ó de la luna, ó en los colores blanco y rojo del arco iris. Pero podeis en vez de agua emplear otro cuerpo cualquiera.

Tomad un pedacito de madera, un ovillo de hilo, vuestro reloj, un platillo de porcelana, una piedrita, lo que os venga mas á la mano. Haced que un sensitivo los tenga en sus manos y los examine por algunos instantes, colocadlos en seguida y por algunos minutos ante un polo que emita el OD, y en seguida volvedlos a poner en las manos del sensitivo; hallará un cambio completo en ellos y dirá que estan mas frescos ó mas calientes que cuando os los entregó, y notad que los encontrará exactamente cambiados en el sentido directo en que el manantial de OD hubiere operado sobre el objeto que queriais someter al experimento, y no en el sentido opuesto como sucede en semejantes casos, al influir el magnetismo en el fierro. Lo que acontece, pues, no es mas sino que el polo que emite el OD ha puesto en el mismo estado ódico, de que estaba saturado, al objeto cualquiera que se colocara en su centro de actividad. Esta es una transmisión de transmisibilidad que no se debe confundir con la inducción. La primera es una influencia ódica, la segunda es un modo especial de influir magnéticamente en los cuerpos. Los varios vasos de agua que habeis visto espuestos a las corrientes diversas de OD, saturados quedaron de OD; y la saturación que obrose en ellos debe considerarse como análoga á la que se produce en un vaso de agua, sea que se la caliente ó que se la enfrie; es siempre la misma agua, nada

tangible ha entrado en ella, solamente ha sufrido un cambio dinámico bastante notable, un cambio que obra sobre el sentido del paladar.

Podeis hacer la misma prueba con la luz. Conducid un extremo de un alambre de cobre dentro de una cámara oscura, dejando la otra punta fuera de ella, en plena luz del día; poned sucesivamente contra esta estremidad un poderoso polo de cristal, un polo de iman, una de vuestras manos, ó rozadle con una lima, ó sumergidlo en una vasija en que disolvereis por fricción un polvo æriforme, ó suspendedlo sobre un fuego de carbón, ó colocadlo en la esfera del divisor del conductor eléctrico. En todos estos casos vuestro sensitivo verá brillar el alambre en la oscuridad y verá surgir de su extremidad una pequeña llama humeante mezclada de chispas, todo el tiempo en que continueis vuestra acción sobre el hilo exterior. El od transmitido por el alambre lo hará resplandecer mucho mas, y surgirá de la extremidad interior de un modo visible para el sensitivo; desparramándose en la atmósfera del aposento.

Del mismo modo, sale constantemente de la punta de vuestros dedos de las manos y de los piés y de todo vuestro cuerpo, una emisión ódica que se eleva por la atmósfera. Este escape no es sino una verdadera transmisión de od hecha al aire. La transmisión mas poderosa en este género es aquella que produce la respiración de todo sér viviente. Como en los pulmones existe una grandísima actividad química, el od se pone en movimiento segun su ley y se traslada en alas del aire que se respira, para volver á ser aspirado fuertemente saturado.

Cecilia Bauer, esposa de un mesonero de Viena, robusta y perfectamente sana, pero mui sensitiva, me ha referido con cierta inquietud que al despertarse por una noche sombría en que la oscuridad es tan completa que no permite distinguir los objetos, ve á su esposo y á su hijito, dormidos y acostados á su lado, como si fueran cuerpos luminosos, y que á cada movimiento respiratorio, salen de sus bocas nubes de vapor luciente. Esta

es la respiración cargada de od que casi todos los sensitivos ven en la oscuridad, y que sale de sus bocas como si fuera humo de tabaco.

Volvamos ahora á mi primera carta, al omnibus y á la vía férrea en que un sensitivo está encajonado, por así decir, entre varias personas, y á quien el od isónomo se le hace doloroso. Esto proviene de que el aire en ese espacio reducido y cerrado se carga y satura en breve tiempo de od que se desprende de todos esos cuerpos humanos por medio de la respiración. El sensitivo no puede respirar mas od que la cantidad que su naturaleza le pide, teniendo, sin embargo que recibir un aire que ya está saturado de od. Imaginaos, ahora, la posición del desdichado, cuando se le negó que tuviera abierta una de las ventanillas? Sufriendo está un martirio, y nadie se hace cargo de su padecer; de hoy mas os mostrareis con él complaciente y le ayudareis á aliviarle en lo posible. Comprenderéis facilmente porqué un gran sensitivo no puede permanecer entre muchedumbres compactas, sobre todo en salones cuyos techos sean muy bajos. Pronto el od satura en ellos el aire; el desasosiego se apodera de él, se ahoga, se impacienta, y cualquiera motivillo, por leve que parezca, basta para ponerle de mal humor, para irritarle y entristecerle si no puede escapar de esa cárcel humana; cuanto mas difícil le sea salir, mayor será la molestia que experimentará. En el lecho les sucede otro tanto á los sensitivos; con sus propias emanaciones ódicas, saturan las almohadas, las frazadas y la cama, que pronto se convierten en nauseabundas é inquietadoras; se revuelven de uno para otro lado durante la noche entera, echan al suelo las frazadas, y no recobran su tranquilidad sino al hallarse completamente destapados.

El alto sensitivo es un sér que vive en continua agitación; es, al pié de la letra, *un mal compañero de cama*, y lo es por su naturaleza, él mismo satura sus vestidos de od isónomo que se desprende de los miembros de su cuerpo que aquellos cubren. Los miembros y los vestidos cargados de od isónomo, reciprocamente obran

unos sobre otros por medio del tibio nauseabundo que producen. El sensitivo, por lo tanto, siempre padece cuando se halla en estado de reposo y no encuentra alivio sino con el movimiento que espulsa el OD y le arroja en la atmósfera: hé ahí porqué se acomoda mejor con vestiduras livianas y que las pesadas se le hacen insostenibles. Siente la continua necesidad de cambiar de postura y de ocupacion material é intelectual.

El OD no solamente se deja trasportar por cima de todos los cuerpos, sino que se deja conducir atravesándolos. Hemos pasado ya revista á uno de estos experimentos, cuando vuestro sensitivo tuvo con la mano un baston en la luz del sol: el OD del rayo solar pasó al través del baston y llegó hasta su mano. Pero construid un baston artificial, de madera una parte y su prolongacion de metal, agregadle á la punta de metal una bugia de esterina y á esta una vela de cera, y por último atad á ella un cordon de seda: colocad este baston artificial compuesto de cuatro elementos en la mano izquierda del sensitivo por la punta de madera. Apenas habrá pasado medio minuto desde que se lo entregasteis, tomad el cordon de seda con los dedos de vuestra mano derecha. Transcurridos algunos segundos os dirá que el baston se pone frio. Pero si tomáis el cordon de seda con los dedos de la mano izquierda, habrá un cambio y el baston se pondrá tibio. Colocad el cordon de seda sobre polos de cristal, en el iris, á la luz de la luna, en un polvo aeriforme, sobre azufre, por todas partes atraereis las influencias correspondientes al manantial del OD, que llegarán por el intermedio de estos conductores á la mano del sensitivo. Podéis tambien arreglar conductores de azufre, de vidrio, de seda, de resina, de gutaperca, y con todo cuerpo idio-eléctrico que os plazca, pues serán tan buenos conductores del OD como los metales; no existen aisladores para este dinámico, y de ahí proviene la dificultad que opone á toda investigacion. No es del todo indispensable que el baston que tiene en la mano el sensitivo lo coloquéis en relacion por contacto con los productores de

OD: basta con aproximárselos. Poned en su mano un tubo de vidrio, y aproximad á la extremidad opuesta las puntas de vuestros dedos, sin tocar el tubo: en el acto se os dirá que producís una influencia, en verdad mas débil, sobre el tubo y la mano sensitiva, pero de igual calidad. Colocad un polo de cristal, una piel de gato, bicromato de potasa en fermentacion cerca del tubo, y la mano sensitiva percibirá en el acto la reaccion que de ello proviene. Esto se halla conforme con las emisiones luminosas de todos estos manantiales de OD. Los buenos conductores, como los metales, el vidrio, la seda se convierten en luminosos con cada fuerte descarga ó transmision que se produce al través de los cuerpos, y se envuelven en toda su longitud en una atmósfera de vapor luciente, sea que se haya reaccionado sobre ellos por contacto inmediato ó por aproximacion.

(Continuará)

El Espiritismo en Norte-América

EL EJERCITO DEL CIELO

Por el profesor Buchanan

(Continuacion del N. 32.)

Veintisiete años há llamaron la atencion del GOBERNADOR TALLMADGE hácia el Espiritismo, las publicaciones de su amigo el Juez Edmonds. Habiéndole convencido sus propias investigaciones, dedicó á la causa su apoyo activo sin temor á las consecuencias. No fué el único hombre de estado que se hiciera accesible para con la verdad. Hombres como el Presidente Lincoln, José R. Giddings, Benjamin F. Wade, el Vice-Presidente Wilson, y otros mas, trataron de hallar y encontraron la verdad que entraña el Espiritismo; pero el Gobernador Tallmadge no se contentó con reconocer una verdad tan impopular, quiso prestarla su activa ayuda. Pero, para bochorno de nuestro pueblo, la memoria que aquel preparó á favor del Espiritismo, y que llegó al Senado de los Es-

tados Unidos firmada por trece mil personas, que contenía una suma mayor de inteligencia que la de todo el Senado junto, fué tratada con la misma indiferencia y puesta tan en ridículo como la peticion del profesor Morse á favor del telégrafo eléctrico en la Sala de Representantes. El Senado y la Sala fueron igualmente estúpidos en estas dos memorables circunstancias. Cave Johnson de Tennessee representaba la locura de la Sala, y el General Shields la locura del Senado.

¿Habrá acaso límites para la voluntaria estupidez de hombres ilustrados cuando se llama su atencion hácia algo nuevo? No echamos en olvido que la primera vez que se propuso la construccion de vias férreas en Nueva-York, una Comision de la Legislatura de Nueva-York informó *que caminos de esa especie eran del todo imposibles por muchísimas razones mecánicas.* Hé ahí una medida verdadera de la sabiduría de los que gobiernan al mundo.

El Gobernador Tallmadge era un hombre que gozaba de una reputacion nacional. Como Senador ocupaba una alta posicion en tiempos en que la Legislatura Nacional contaba en su seno hombres como Clay, Webster y Calhoun. El no habérsele nombrado Vice-Presidente se debió á haber él retirado su nombre. Si hubiese sido ambicioso, en vez de Mr. Tyller, hubiera ocupado la Presidencia, y con honor para sí y beneficio para su patria. Rehusó un puesto en el Gabinete del Presidente Harrison, desechó una Mision diplomática al extranjero, pero aceptó el Gobierno de Wisconsin, en donde se hallaban enclavadas las tierras de su propiedad, y adonde sus restos ahora reposan cerca Fond du Lac, Wis, en sus preciosas posesiones, que consideraba un albergue de pequenísimas importancia para él, comparado á su morada en el otro mundo mejor. "Allá, adonde voy," decia el Gobernador, "se hallan parages mas bellos que estos."

Hombres como este son de sumo interés para el mundo Espírita, y á menudo gozan de maravillosa proteccion espiritual. Antes de que oyese hablar de Espiritismo, la vida del Gobernador Tall-

madge fué salvada del modo siguiente: Se hallaba sentado junto al cañon monstruoso que reventó abordo del vapor de guerra Princeton, y que mató á dos miembros del Gabinete y á tres caballeros distinguidos. Permaneció allí mientras se hicieron tres disparos, y al irse á verificar el cuarto, una súbita inspiracion espiritual le obligó á dejar el puesto sobre cubierta y á bajar á la cámara. Si no lo hubiese hecho así su muerte era inevitable, é instantánea hubiese sido.

EL HONORABLE GERRIT SMITH era otro político y filántropo eminente, que debemos honrar por su fidelidad y constancia en sostener la verdad espírita. Su fama es nacional y será duradera. Se le consideraba universalmente como uno de los nobles por naturaleza, cuya fidelidad en el cumplimiento del deber, en el sosten de la verdad, de la libertad y de toda especie de reforma era la pasion dominante de su vida. Era generoso á lo príncipe. Se dice que habrá distribuido gratuitamente como doscientos mil acres de tierra, para establecimientos de educacion y fines filantrópicos. Tales hombres aparecen apenas una vez en cada siglo. El ejemplo laudable que dán se hace sentir por todo el campo vasto de la política, de los negocios y de la teología, como las brisas puras que de las montañas bajan en los dias de los calores malsanos de la canícula.

En el año 1851, el Juez J. W. Edmonds empezó sus investigaciones de Espiritismo en Nueva York, que le hizo notable en todo el país, en aquel entonces, como su mas aventajado campeón. Colocado entre los primeros el primero en su posicion judicial, tuvo el valor moral escepcional de proclamar una opinion que la mayoría denunciaba como soberana locura, á pesar que su confesion le obligara á abandonar su elevada posicion.

En los dias de Bruno y Servet, los hombres no temian se les quemase vivos en sosten de la verdad. En los que alcanzamos temen hasta el perder algo de su popularidad; y es por lo mismo que debiéramos tanto mas honrar la grandeza moral de tales hombres tan amigos de la verdad como lo fué el Juez Edmonds.

círculo que formó para hacer sus investigaciones se componia del instruido Profesor Rush y del Dr. Hallock; ambos han pasado á la otra vida dejando en pos de sí una memoria honrosa. El Profesor Rush se habia dedicado á la enseñanza de las creencias de Swedenborg, pero no por eso desdeñaba ni suprimia las verdades espiritistas que hallaba á su paso. Hé ahí un ejemplo que los teólogos deben de imitar.

El Dr. R. F. Hallock acaba de dejarnos, hace pocas semanas, honrado y apreciado; buen médico y defensor firme, en público y en privado, de la verdad; uno de aquellos hombres buenos, valientes y honrados que se hallan en las primeras filas del progreso en todos los terrenos, en pró de la verdad y de la libertad, tanto de los derechos del hombre como de los de la mujer.

EL DR. H. F. GARDNER, uno de nuestros valientes gastadores, no pasó al mundo espiritual sin que de su valer se hiciese ámplia y merecida justicia. El día de su sexagésimo cuarto natalicio, el 13 de Febrero de 1876, atrájole honores y un sinnúmero de amigos. Allen Putnam le proclamó como el obrero mas eficaz y laborioso en pró del Espiritismo, que no tenia igual en sus trabajos por lo valiente, inflexible y constante, ya para rechazar y desconcertar á sus rudos agresores, ya para amparar y sostener á sus abogados, ya para pedir y conseguir para la doctrina la mas respetuosa consideracion y acatamiento por parte del público en general. Mucho han necesitado de semejantes hombres las nuevas verdades y por desgracia estos han sido siempre muy escasos. Debe haberse portado con gran dignidad y distincion, desde que arrancara á sus mismos enemigos pruebas de aprobacion, y hasta de la misma facultad de Harvard. Mr. E. V. Wilson, él mismo un valiente gastador, dijo que el nombre del Dr. Gardner, iria hasta los límites de lo futuro cual la estrella matutina del Espiritismo.

EL REVERENDO JOHN PIERPONT—Ninguno debe merecernos en la actualidad mayor estimacion que este hombre, que á los ochenta y dos años dejó la envol-

tura material, en 1866, conservando la energía de la virilidad, y la lozania y juventud de su espíritu en tan avanzada edad. Siempre de pié en la primera fila del progreso, siempre se mostró como guia docto y valiente, amante de la verdad y de la humanidad, noble en la enseñanza del cristianismo, honra y adorno del púlpito, así como lo fué en su vida privada y para la literatura, de honradez inflexible lo mismo que inflexible en cuanto á los principios que abrazara, elocuente en la discusion y en poesia, urbano y cortés en sus modales y en la expresion de su pensamiento, su alma noble tuvo morada en una forma humana cuyos perfiles eran todos tan perfectos que atestiguaban del modo mas inequívoco lo régio de su naturaleza.

El Espiritismo asumia en él aquel grandioso carácter que lo eleva á los cielos superiores, á las esferas del amor. De él se dijo, que "hacia caso de honor verdadero el sobreponer á todas las leyes, la ley de amor, y no olvidar jamás que en todo malhechor tenia un hermano." Su recuerdo le amo como el de un amigo íntimo, pero al tributarle esta justicia debida á sus méritos no hago sino manifestar los sentimientos unánimes de los buenos y de los amantes de la verdad. La varonil entereza con que sostuvo la libertad universal, la templanza, el Espiritismo y la antropología, sin esperar á que fueran populares, le colocaron al frente de esas ideas como gefe y no como secuaz; la prensa, el clero y los literatos debieran tomarle por modelo, y aprender en él para imitarle. El último acto público de su vida fué el de presidir la Convencion Nacional de Espiritistas, en Providence. El mismo día en que su discurso se publicó, su espíritu elevó su vuelo hácia un mundo mejor. Al día siguiente de su separacion de con la materia, por la noche vino á ver á sus amigos, tomó del brazo á Mr. Peebles, cuya impresion sintió, y valiéndose del Medium Mr. Conant, dijo: "Benditos, tres veces benditos son aquellos que mueren con el conocimiento de la verdad. Oh! estoy tan satisfecho en esta noche, que apenas puede mi alma expresar sus pensamientos

por intermedio de esta débil mortal: jamás pude concebir antes cuan bueno es Dios. Decid á los que simpatizaban conmigo pero no con mis creencias, que aquello que para mí entonces no era mas que una creencia, hoy se ha convertido en una realidad."

Cuando se me comunicó la semana pasada con el fuerte y caluroso sentimiento de amistad que me profesaba, rogóme os manifestara su fervoroso deseo de que cultivaseis el espíritu de bondad, la liberalidad en las ideas; que elevaseis vuestras miradas hácia las armonías celestiales, sin fijaros en las discordancias terrenas; que procurásemos armonizarlos con el espíritu del gran maestro Jesús, "el Espíritu de amor."

EL REVERENDO DR. JESSE BABCOCK FERGUSON era un hombre de quien los Espiritistas debieran enorgullecerse. Con sentimiento debemos recordar que dejó de existir. Ahora contaria sesenta y cinco años cumplidos. Como ministro cristiano y como ciudadano eminente tomó una parte conspicua en los acontecimientos de la época en Nashville, Tenn; se le apreciaba y era muy querido. Se le buscaba y solicitado era por doquier por su elocuencia, y su vasta iglesia estaba siempre llena. Pero cuando el adelanto de su inteligencia sobrepujo á la de sus feligreses ó sectarios se retiró de ellos, y asumió una posicion independiente. Se convirtió en abogado eminente y valeroso del Espiritismo, y pasó á Inglaterra, quince años há, para dar á conocer allí los fenómenos que se producian por medio de los Hermanos Davenport, arrojando así con indómito valor, no tan solo el huracán de las denuncias de la prensa, pero tambien la ira violenta de las turbas, acto de entereza moral en un hombre de su elevada posicion que muy pocos serian capaces de imitar.

Mr. Fergusson era un pensador audaz y profundo. No esperó para creer que el Espiritismo hiciese presion sobre él, imponiéndose á su inflexible resistencia. Era, en verdad, el pensador mas adelantado del dia á este respecto, y escribia, en 1844, lo siguiente:

"Si se nos permitiese expresar una opi-

nion, en materia en que apenas si una opinion pueda admitirse, diriamos que del mundo invisible habrá tales manifestaciones de los santos, que el velo carnal que cubre nuestros sentidos se rasgará, y la comunicacion será permanente. Los querubines, ó "séres vivientes," se mostrarán sobre la faz de la tierra. Los ángeles de Dios subirán y bajarán como Jacob los vió, y como lo prometió Jesús, y que los tabernáculos que Pedro pidió sobre el Monte Glorioso, serán concedidos á todos."

¿Quien entre todos los que escuchándome están hubiera osado tener ni tolerar en otros semejante inspiracion en el año de 1844? Si Fergusson era entonces el hombre mas sábio entre los de su época, hoy es el mas sapientísimo entre aquellos que desde allí nos están mirando. Era tan bondadoso como sábio y elocuente. A una señora de esmerada educacion y de sensibilidad esquisita se la destinó un aposento en Washington City. Sintió en aquel recinto una influencia espiritual tan pura y deliciosa que preguntó al dueño que quien habia vivido allí antes, y supo que lo habitara el Reverendo Dr. Fergusson.

Z.

(Continuará.)

¡ La libertad es la luz !

Oh! libertad cuyo nombre es tan dulce, cuyo uso es tan difícil, y cuyo abuso es tan amargo.

César Cantó.

¡ Bendita libertad ! tú das al hombre
La salvacion, la vida y la esperanza;
Tú al artista le das gloria y renombre:
Tú dices al progreso, ¡ avanza!... ¡ avanza !
Y aunque á la sombra de tu hermoso nom-
bre

El pueblo á veces su martirio alcanza,
Sabido es ya que siempre el adelanto
Purificado fué con sangre y llanto.

Y ¿ qué es la libertad sino un suceso
El mas trascendental de nuestra vida ?

Personificación es del progreso,
Y el verdadero punto de partida.
Por tí el siervo que ayer viviera oprimido,
Hoy se levanta con la frente erguida:
Eres la realidad del idealismo,
Eres germen y esencia de Dios mismo.

Nos eres libertad tan necesaria
Como el aire vital que nos alienta;
Pues por tí nuestra vida rutinaria
Aspiración mas noble experimenta.
Sin tu poder, ni aun puede una plegaria
El esclavo elevar, porque en su afrenta,
Ni aun le dejan que á Dios le rinda culto.
¡ Parece un sueño semejante insulto!...

Y no es un sueño, no, que acentuada
La palabra de un sabio repetía:
Que era un esclavo propiedad animada;
Esto el grande Aristóteles decía.
¡ Si de imaginación tan elevada
Tal concepto el esclavo merecía,
No es extraño que nada concedieran,
A aquél que en simple cosa convirtieran!

Los grandes adelantos de la ciencia,
¿ A qué deben su gloria y poderío?
¿ A qué puede decir la inteligencia
¡ Tengo para pensar libre albedrío!
El *yo* tiene también su omnipotencia;
La eternidad del *yo*, borra el vacío.
¡ La libertad es la luz! ¡ oh! sí; tú sola
Es la que das al genio su aureola.

¡ Oh! ¡ libertad!... tú diste á las mu-
geres
Un puesto digno en el hogar sagrado:
Ya no son instrumentos de placeres.
Hoy es un ser querido y respetado;
¡ Bendita libertad! tú sola eres
La que á la sociedad forma le has dado;
Por tí todo se enlaza y se concilia:
Tú formaste la tribu y la familia.

Por tí la noble religión cristiana
Abandonó la triste catacumba,
Y se elevó potente y soberana
Que ni opinión ni tiempo la derrumba;
Por tí pudo escuchar la raza humana
La voz que aun hoy en los espacios zumba;
La voz de Dios que va buscando un eco,
Y en cada corazón encuentra un hueco.

Un hueco, que repite de su acento
La eterna y sacrosanta profecía:

¡ Oh libertad! cuando te nombro, siento...
Que mi ser se estremece de alegría!
¿ Qué es el hombre sin tí? ¡ bajel sin viento,
Ciego que entre tinieblas se extravía;
Si no existiera tu innegable gloria,
Fuera la vida un sueño sin memoria!

Un sueño, sí; de oprobio y de ignorancia

Un sueño de fatal oscurantismo,
Que entre el bruto y el hombre no hay
distancia,
Si este no se engrandece por sí mismo;
Sin tí no saldría el hombre de su infancia,
Sin tí fuera su vida el idiotismo,
Tú eres el Pígalion de las ideas
¡ Sagrada libertad! bendita seas!

Tú eres el foco de la luz suprema
Que irradia sobre el mundo sus fulgores,
Y por tí se ha resuelto el gran problema
De que no haya oprimidos, ni opresores;
Tú eres iris de paz, de amor emblema,
Los pueblos por tu influjo son mejores.
¿ Cómo el débil esclavo ha de ser bueno
Si tasca en su infortunio el duro freno!...

Para sentir y amar, es necesario
Que algo grande objetive el pensamiento:
Para ir sin murmurar hasta el calvario
Necesitamos que nos den aliento.
Tú eres ¡ oh! libertad, el santuario
Donde puede encontrar el sentimiento
Esa estrella polar que al bien nos guía:
Sin tí, ni la creación existiría!

Permita el cielo que tu voz amada
Resuene de una zona á la otra zona,
No apartes de nosotros tu mirada,
Cíñenos del progreso la corona.
Que aunque por muchos fuistes calum-
niada

Eso sin duda tu grandeza abona,
Que todo lo que el hombre estigmatiza
Mas tarde lo sanciona y diviniza.

¡ Oh! libertad! de pocos comprendida!...
Por tí serán los pueblos venturosos:
Si en tí vieran el punto de partida
Que es hacer á los hombres industriuosos;
Si solo consagramos nuestra vida
A enseñanzas y estudios provechosos:
No haya temor que la moral se ultraje,
Ni sea la libertad libertinaje.

No eres ¡oh! libertad! el comunismo,
Tú no destruyes lo que está creado;
Tú eres la luz que al borde del abismo
Las civilizaciones han dejado:
Tú haces que el hombre valga por sí mismo
Y el progreso es un hecho consumado:
Siempre que tú auyentando los errores
Dejas que sean los pueblos pensadores.

¡Gloria á la libertad! ¡reina del mundo!
¡Gigante pedestal del adelanto!....
¡De civilizacion gérmen fecundo
Tú de los siglos enjugaste el llanto!
Tú simbolizas el amor profundo;
Cubre á la tierra con tu hermoso manto.
Y á tu bendita sombra estudiaremos
Por qué fuimos, y somos, y seremos!

Amalia Domingo y Soler.

Gracia.

No hay mal que por bien no venga

¡Cuan cierto es este axioma! cuantos sucesos que á primera vista parecen precursores de inmensas desgracias, se ve mas tarde que han producido un bien, y un bien trascendental.

El desconocimiento que generalmente tenemos todos de las leyes eternas de la creacion, contribuye en mucho para que juzguemos todas las cosas de muy distinta manera que las debiéramos juzgar.

¿Cómo podrá un ciego apreciar los colores?

¿Cómo podrá un sordo conocer los sonidos?

¿Cómo podrá un mudo comprender el valor de las palabras?

Del mismo modo el hombre, ignorando la eterna vida del espíritu, no puede creer que el alma de su hijo, ó de su amigo mas querido pueda, despues de morir, volver á vivir cerca de él, y tomar parte en sus placeres y en sus dolores, y guiarle, ó mejor dicho, inspirarle en muchos actos de su vida, y tener en fin todas las afecciones y delirios que tuvo en la tierra. ¡Imposible! tiene que negar esta vida que no vé, tiene que rechazar

lo que no comprende su razon. Esto es lógico, muy lógico, pero triste, muy triste, por que se vive á la mitad, y se vive muriendo siendo víctima de las mas crueles contrariedades; por que siempre nos fijamos en lo que está mas lejos de nosotros: siempre el imposible nos seduce, nos atrae, y cuando vemos que no podemos realizar nuestros deseos, llanto caciente como la hirviente lava del Vesuvio quema nuestras pupilas, dejando nuestras mejillas sin color.

¡Cuántas horas de tormento inútil aniquilan nuestra vida! ¡qué tiempo tan mal empleado! cuanto mas nos valiera ocupar esas horas en útiles estudios, ó en trabajos meritorios encaminados al bien de la humanidad, por que todos podemos estudiar y ser útiles; nadie leaue ignorancia, ó falta de medios para ejercer la caridad, y para instruirse: todos son aptos para lo primero y para lo segundo; por que la instruccion no consiste únicamente en conocer las ciencias exactas, ni en entregarse á profundos experimentos químicos y físicos, ni á constantes observaciones astronómicas, ni á consideraciones filosóficas, políticas, religiosas, ni á todos los trabajos abstractos en que puede emplearse la imaginacion; hay otras tareas mas sencillas, mas fáciles, mas al alcance de todas las inteligencias, que todos podemos emprender.

El don de observacion lo tenemos casi todos; la persona mas vulgar que no conozca ni una letra la oireis decir muchas veces:

— ¡Yo tengo un olfato mas fino!... que cuando á mí me repugna una cosa ya podeis decir que no es buena; ora esclamad:

— ¡Yo tengo unos ojos para coger desertores! que ninguno se me escapa; y asi sucesivamente se oyen decir palabras que atestiguan que todas las criaturas tienen su parte comprensiva, que bien utilizada, puede dar favorables resultados.

En cuanto á la caridad, esta se puede ejercer de mil maneras, aun cuando no se posea un céntimo en efectivo. ¡Se puede hacer tanto bien con no murmurar! con no publicar las faltas de nuestro prógimo, con acompañar y asistir al

enfermo, con velar y asistir al huérfano, con evitar catástrofes de familia por medio de un consejo á tiempo; la caridad en fin, se puede practicar de una manera tan variada que son innumerables sus manifestaciones; por esto nadie se puede creer pequeño, por que todos, todos son útiles en la creacion.

Nosotros conocemos á un sér que á primera vista cualquiera dirá: ¿para qué estará esta persona en el mundo? Es un individuo solo, pobre, tan pobre que nada posee, ni aun vista suficiente para trabajar y con su trabajo vivir, es un sér que se estorba á sí mismo; y sin embargo, nosotros le utilizamos y ya sirve de algo.

Es una alma observadora por excelencia, se fija en muchas pequenezas de la vida, y desde que es espiritista comprende y analiza con bastante buen sentido. Para su dudosa mirada no pasa desapercibido el mas pequeño incidente, lo comenta, lo prejuzga, pregunta al pasado, presiente á veces los acontecimientos mas lógicos del porvenir, y muchas encuentra el por qué, del por qué. Y tiene la vida tanto que analizar que verdaderamente todas las observaciones son pocas, por que nunca se acaba de aprender en el libro de la humanidad.

Ultimamente nuestro amigo nos ha contado un caso que merece estudiarse por mas que es un sencillísimo episodio, pero en él se ve la supervivencia de nuestras pasiones, y la ceguedad de nuestro entendimiento cuando estamos en la tierra. Nosotros tambien conocemos y admiramos á la señora que tomó parte en él.

Balbina es una muger noble, casta y pura, se casó muy enamorada y fué para su marido un ángel de paz y de amor: y él en cambio fué para ella, lo que son la generalidad de los hombres para las mugeres, que mas les sirven de tormento que de placer, hombres que guardan para su casa todo su mal humor, y sus contrariedades, y sus violentos arrebatos, y todos esos impertinentes desahogos que convierten el matrimonio en un pequeño infierno, hombres que miran á la muger como una criada que Dios les concede, y que hacen vida marital con ella no por

amor, sino por egoismo, por esa ley de la naturaleza que atrae y confunde los sexos para la reproduccion universal. Balbina encontró un marido como hay muchos, y ella en cambio es una muger como hay muy pocas; por que á pesar de los desaires y los desdenes de su marido, era ella para él, una esposa amante, una hermana cariñosa, una madre indulgente que siempre encontraba una disculpa para atenuar las faltas de su marido, siendo aquel su culto, su ídolo, su verdadero y único amor en la tierra.

Balbina fué lo que se llama una esposa modelo, por que su espíritu es de tanta elevacion que no hace nada á medias, y su mision es cumplir fielmente los deberes que se impone. Sin duda pidió ser muger, para sufrir, casada para querer, y madre para servir de guia y de mentor á sus hijos: todo le fué otorgado, y todo lo ha cumplido.

Su esposo despues de algunos años de estar unido á ella enfermó, y en su lecho de muerte cayó la venda de sus ojos, y amó á Balbina como nunca la habia amado, diciéndola al morir:

“No siento dejar á mis hijos, que tanto los quiero; lo que siento es dejarte á tí que eres digna de ser adorada. A ti á quien he amargado las horas de la vida con mi brusco proceder, con mi caracter violento, con mi indiferencia y mi desvio. ¡Ay! Balbina! quien pudiera vivir para hacerte dichosa”... y aquella alma atribulada dejó su cuerpo, y Balbina lloró con todo el desconsuelo que llora una muger apasionada, consagrando su vida y sus cuidados á sus dos hijos, sin ocuparse de otra cosa que asegurar su porvenir respetando la pequeña herencia que aquellos tenian, y ocupándose en trabajar para vivir, sin acordarse que aun es joven, y que ha vivido sin ser amada.

Cuando la muger comprende su alta mision no hay nada mas hermoso que la muger. Balbina es uno de esos séres, y aunque ha llenado mucho en la tierra, al contemplarla hay que decir involuntariamente: ¡Dichosa tu! cuan buena eres!

Aunque Balbina sigue el ritual romano, su adelantado espíritu no podia rechazar el espiritismo, mucho mas cuando ha

tenido pruebas inequívocas de la comunicacion ultra terrena; así es que cree firmemente en ella y de vez en cuando pide á su guía que la ilumine y la aconseje. Un medium parlante sirve de intermediario en estas espirituales conferencias, y Balbina ya sabe que su esposo sinceramente arrepentido no tiene mas afán que estar cerca de su muger, espiar sus menores movimientos, vivir de su misma vida y esperar que su compañera deje la tierra para seguirla, si le es posible, y ofrecerle toda una eternidad de amor.

Así las cosas, no le faltan á Balbina admiradores de sus virtudes; pero ella está consagrada á la memoria de su marido y al cuidado de sus hijos, y no se acuerda de otra cosa en el mundo.

Ultimamente enfermó un hermano de su esposo, y al saberlo ella, aunque no se trataban por graves discusiones de familia, su corazón latió violentamente, y dijo: Yo voy á verle; despues reflexionaba y se decia: Tal vez mi presencia le impresione, quizá mi quebrantada salud se resienta si le veo morir. ¿Que hacer? y su cuerpo desfallecido le decia quédate; y su espíritu animoso murmuraba en su oído: corre, no te detengas; y Balbina fué, dominada por una fuerza superior á su voluntad.

Llegó á la casa del enfermo, entró en la habitacion del paciente y lo encontró moribundo, le vió espirar y sin darse cuenta de lo que le pasaba se quedó en el cuarto mortuorio; vió vestir al difunto y aunque salia á intervalos de la estancia volvía á entrar y no podia explicarse aquella tenacidad de no querer separarse del cadáver; al fin se quedó sola con el muerto, y el difunto se fué transfigurando por segundos, y Balbina contempló á su esposo, á su inolvidable Gonzalo, y la pobre muger se decia.

—¡ Señor! yo estoy loca, ó estoy viendo á mi marido; no es su hermano el muerto es él. ¡ Gran Dios! ¿qué pasa por mí? ¡ Gonzalo! tú sin duda has asistido á la agonía de tu hermano ¿no es cierto? Tú hace mucho tiempo que no estás en la tierra, pero vives. ¿No es verdad? tu ahora vives para mí, para mí,

¡ que te he querido tanto! ¡ para mí que te he querido como el primer día que te conocí! y Balbina se inclinó hácia el cadáver queriéndole estrechar entre sus brazos; mas retrocedió espantada al mismo tiempo, al ver su atrevimiento, exclamando: ¡ Dios eterno! ¿ que iba yo á hacer! ese cuerpo no me pertenece; aquí no hay nada mio, ese cadáver no es el suyo, por mas que yo le veo á él. ¡ Ay! ¡ Gonzalo! ¿ por qué te has ido? ¡ estoy tan sola sin tí! te echo tanto de menos! ¡ porque aun te quiero tanto! ¡ tanto!.... como el primer día que te conocí. ¡ Dios mio! déjame salir de aquí, porque yo me vuelvo loca, y Balbina abandonó la estancia sin darse cuenta de lo que pasaba, pero sintiéndose realmente enferma.

Se fué á su casa y durante muchos dias se encontró mas débil y mas intranquila que de costumbre; la sombra de su marido la seguía por doquiera, y ella se decia: Casi mas me hubiera valido no haber ido allí, de nada le sirvió al enfermo mi visita, por que al fin se murió; y yo me he puesto mala, sin que mi trastorno sea útil á nadie. ¡ Válgame Dios! tanto como yo necesito la salud para cuidar de mis pobres hijos! ¡ Jesús! ¡ Jesús! hay horas tontas en la vida y yo he tenido una de ellas.

Siguiendo Balbina cada vez mas preocupada trató de preguntarle á su guía qué le pasaba, que ella no sabia darse cuenta de lo que sentia, y el espíritu por medio del médium parlante le contestó así:

“¡ Pobres seres de la tierra! ¡ Cuan débiles sois! todo os asusta: un grano de arena lo convertis en una montaña, y sois tan ciegos y tan poco previsores que nunca le dais á los sucesos de la vida lógico sentido.”

“Tú crees que tu sufrimiento es estéril, que tu conmocion solo ha de ser oída para mortificarte infructuosamente, y estás en un error; escúchame:”

“El espíritu de tu esposo cada dia adquiere mas luz, conforme va comprendiendo; su amor por tí va aumentando, y cada dia te quiere mas y teme perderte. El vé que otras almas te rodean, y que te halagan y desean unirse á

tí con los lazos que el se unió: y esto le desespera, por que el quiere que permanezca sola con su recuerdo y con el fluido de su amor, y la duda que abriga de si tu al fin serias vencida por otro afecto terrenal, le puso en tan mal estado, estaba tan inquieto, tan materializado, en perturbacion tan completa, que creimos preciso elevar aquel espíritu y tranquilizarle.”

“ Su guía y yo nos pusimos de acuerdo, y por esto te sentistes impulsada para ir á ver morir al hermano de tu esposo, por que alli creimos que seria el lugar mas conveniente, para que el se materializara y tomara su cuerpo tangible, y no te quedara duda que el vivia, sin asustarte tanto su aparicion, por que es distinta la transfiguracion de un muerto á que le hubieras visto á el, sin que tu pensamiento estuviese familiarizado con la muerte.”

“ Como estabamos plenamente convencidos de lo que tu harias, por que tenemos la facilidad de leer en vuestro pensamiento, quisimos darle esa prueba de tu constancia á este pobre espíritu para que se tranquilizara, y por si mismo se convenciera de tu fidelidad.”

“ El mas feliz éxito coronó nuestros buenos deseos; él escuchó tu voz vibrante y apasionada, él te vió temblorosa precipitarte sobre el cadáver, él sintió todas tus sensaciones y esperimentó la felicidad de los ángeles al verse amado tan tiernamente.”

“ El que se cree tan humillado ante tí, al ver tus arranques de ternura, al convencerse que aun lloras su muerte, al verse tan generosamente perdonado, sintió de tal manera, que no hay muger en la tierra mas amada que tú; y se encuentra el espíritu de tu esposo en tan buen estado, desde que abriga la certidumbre que tu no le olvidarás, que será capaz de hacer todo lo grande que se puede exigir á un espíritu, ligado á la tierra como se encuentra él.”

“ ¿ Te convences ahora como no hay ningun suceso casual, y que cuanto sucede tiene su razon de ser? Tú lamentabas tu decaimiento físico y esa dolencia ha tranquilizado á un espíritu enfermo, y

le ha devuelto la paz que tanto necesitaba; sírvate este caso de leccion.”

“ No hay lágrima que no fecunde una flor; no seais impacientes. Convenceos que no todas las historias tienen un desenlace en la tierra; esperad, esperad en el mañana, que por nadie os será arrebatado.”

Inútil es decir que Balbina bendice esta ocasion que le ha proporcionado dar una prueba de su inmenso amor á su inolvidable Gonzalo, y tal vez diga como dicen muchos: *No hay mal que por bien no venga*. Nosotros tambien bendecimos á la providencia que nos permite ver un rayo de luz, que nos deja conocer el espiritismo, para apreciar en todo su valor los innumerables episodios que son otros tantos capítulos de la historia universal.

Amalia Domingo y Soler.

Gracia.

Una ojeada retrospectiva

Si retrocedemos unos cuantos siglos y contemplamos á la humanidad de ayer con sus creencias erróneas, su tiranía y opresion contra los pueblos, sus magnates corrompidos, gobernantes inhumanos sedientos de oro y esterminio, dictando leyes semibárbaras unos, é invirtiendo el tiempo en orgías y bacanales otros; si remontándonos á los tiempos de Neron y Calígula, contemplamos aquellos abortos de la iniquidad que desde el balcon de su palacio sonreian al imponente espectáculo de una ciudad incendiada por orden de ellos mismos; si recordamos á las infelices víctimas sacrificadas en Roma bajo el reinado de Neron, haciendo embrear sus cuerpos vivos y sirviendo luego de antorchas para alumbrar un suntuoso banquete confundiendo los brindis de unos con los desgarradores ayes de los otros; si vemos á Calígula ejercer el oficio de verdugo con una de sus víctimas, haciéndola incisiones en su cuerpo y vertiendo en ellas plomo derretido; no podemos menos de mirar con horror aquellos tiempos de barbárie, en

que la civilizacion estaba aun en mantillas; y comparando la humanidad de ayer con la de hoy, exclamamos:

¡ Oh progreso indefinido, bendito seas! Tú eres el precioso lapidario que ha ido puliendo las humanidades desde su primera estancia en la tierra; tú eres el que con tu impetuosa corriente, arrancas de raíz la mala semilla que encuentras ante tu paso; tú el descubridor de la ciencia, el iniciador de una nueva era, el rayo devastador de la ignorancia, el legendario del infinito donde estan recopiladas las maravillas celestes; faro luminoso que guias á la humanidad en el intrincado laberinto de la vida, é instructor de todas las generaciones pasadas, presentes y futuras!

¡ Cuánto error desvanecido! ¡ Cuánta maldad descubierta, y cuantos viejos sofismas guarda el catálogo de los siglos!

Ayer el hombre con su feroz instinto, era el déspota sanguinario de sus hermanos; su ambicion, no tenia límites; el amor, no cabia en su pecho; y la mujer era la infeliz esclava arrastrada hácia él por la fuerza bruta de sus pasiones, como la tímida paloma cuando cae bajo la potente garra del gavilan.

Ayer la humanidad en su crasa ignorancia, miraba impávida el estrecho dogal que la circusa; los cataclismos, se sucedian unos á otros, y envueltos en el inmenso sopor de la indolencia y los placeres, dormian el profundo sueño de la iniquidad; pero el progreso, ese gran despertador de los siglos, hendió el espacio con su sonoro eco, y la humanidad despertando á su mágica voz, vió brillar en lontananza la antorcha de la civilizacion. Al despotismo, sucedió la tolerancia; á la indolencia, el estudio; á la ignorancia, la inventiva; al desborde de las pasiones, la abstinencia; al desprecio, el cariño; se respetó mas á la mujer, y las reformas sociales fueron mas aceptables.

Hoy la humanidad aunque á paso lento y llena de imperfecciones comparada con la de ayer, es la heroína de los siglos; su marcha progresiva, ha ido descorriendo el denso velo de las inteligencias; y el semisalvaje é ignorante de ayer, es el sér

civilizado y estudioso de hoy, que se prepara á ser el sábio científico de mañana; la mujer, esa tierna sensitiva puesta en la tierra para sentir y amar, reducida ayer á la mas completa reclusion, y relegada de la ciencia por el orgullo del hombre, es hoy la alegre mariposa que saliendo de su crisálida en busca de libertad, tiende su vuelo al infinito para recrearse en el egrégio panorama de la creacion; y recogiendo una chispa de la inspiracion Divina, vuelve á la tierra cual invencible amazona que abriéndose paso ante la humanidad, esclama: la esclava de ayer, recobra su libertad hoy, pero no viene á pedir venganza ni esterminio para su opresor, sino que enseñándole el ramo de olivo en señal de paz y amor, le dice: yo soy la base principal del progreso moral é intelectual; edúcame hoy para que mañana pueda educar á mis hijos.

Mas el hombre (por cierto muy civilizado pero todavia imperfecto) sordo á la voz de su conciencia, no concibe la idea (ó mejor dicho la desecha), de que la mujer llegue á saber tanto como él; y hoy en pleno siglo XIX, cuando el progreso está en pleno apogeo y la mujer goza de completa libertad, particularmente en los Estados Unidos, todavia hay séres que se lamentan de que las universidades se abran para recibir á la mujer é instruirla.

¡ Vano empeño! En nuestros dias, no es tan fácil conseguirlo; pues no hallan eco entre nosotros aquellas frases de Tertuliano que tantos siglos han llevado por divisa, en las que decia: "La ignorancia es buena por lo general, á fin de no aprender lo que puede ser inconveniente."

¡ Lástima dá que los sábios de entónces, se hallaran en tan reducido círculo de ideas!

Nosotros no estamos por la ignorancia, y sí por el estudio, por el adelanto moral é intelectual, y por los grandes descubrimientos.

La estela luminosa del progreso, se vé brillar en la vasta estension de la tierra; la luz, sucede á las tinieblas; la verdad á los errores; y el oscurantismo, es el viejo

castillo derruido que cae en insondable abismo para no reaparecer mas.

Nosotros nos despedimos de él con inefable gozo, como el escolar de los libros en tiempo de vacaciones; y así como el preso ansía su libertad, así también deseamos que la humanidad siguiendo su marcha ascendente, pueda llegar un día á la meta del progreso moral é intelectual.

Barcelona y Setiembre de 1879.

Cándida Sans.

Párrafos, originales y escogidos

POR J. M. PEEBLES

Al editor del Banner of Light

Los progresos de la primitiva Cristianidad, segun la historia nos lo dice, fueron muy lentos.

A menudo el desaliento se apoderaba de los discípulos, y entonces Jesús hablábales así: "No temas, pequeño rebaño, que la buena voluntad del Padre, te ha concedido su reino." Las poderosas convicciones y los propósitos enérgicos é inflexibles aseguran mas el triunfo que el número crecido de los combatientes. La calabaza que en una noche creció, en una noche murió. El roble desafia las tempestades durante cien años. La victoria rara vez corona de laureles los estandartes de las multitudes. La hueste escogida de Gedeon, sus 300 combatientes entresacados de entre 300,000, cantó el himno de la victoria. Nehemias y sus compañeros, con el palustre y su energia, levantaron los muros de Jerusalem, "trabajando cada hombre con toda su voluntad." Leonidas, con sus 300 Espartanos, mantuvo el paso de las Termópilas contra las huestes de Jerjes. El Espiritismo sigue firme en su camino—y aun hace mas—combate las huestes de los sectaristas. La victoria es segura!

J. H. Harter, el único é incansable obrero de la reforma, me escribe: "Debo, y no tengo entradas con que pagar. Mi iglesia "Los divinos fragmentos" no paga á su pastor."

Los hombres científicos, ó que así se llaman, no son científicos, porque no conocen lo espiritual, que es lo *real*. Generalmente son materialistas, y son siempre *exterioristas*; (1) andan dando vueltas alrededor de conchillas; chapusean con fósiles; van tanteando aletas de pescado; espiando estan el protoplasto; hacen la diseccion de algunos monos, y vociferan: "Lo hemos encontrado"! ¡Encontrado! ¿Qué habeis encontrado? ¡"El origen del hombre!" Y ¿de su destino futuro?"—"Nada sabemos de eso—somos ciegos, sordos y mudos." Y en realidad son así ("know-nothings").

¿Quién fué el que dijo: "Los ángeles mas viejos" son los que parecen mas jóvenes, porque son los mas puros?

He recibido algunas cartas de acerba crítica, reprochándome el informe favorable que he dado de los mediums de Terre-Haute. Aun estoy vivo! "¿Cómo puede un Espíritu,—pregunta uno de los críticos—desmaterializar un libro!" Que se lo pregunte á un Australiano científico y además erudito; él se lo explicará con el siguiente párrafo que él mismo ha publicado:

"El Dr. Slade en seguida propuso desmaterializar un libro, y tomó al efecto el Guia de Estrangeros que se hallaba sobre la mesa del hotel, lo colocó sobre una pizarra poniendo la mitad de la misma bajo la hoja de la mesa, quedando la mano del Dr. y parte de la pizarra visibles. Apenas habia transcurrido medio minuto, se oyeron tres golpes, y el libro habia desaparecido. Despues de examinar toda la mesa y hasta las mangas del Dr., se volvió á colocar la pizarra para la vuelta del libro. A los cinco segundos oímos los tres golpes, y sacando la pizarra, se halló el libro colocado del mismo modo en que se habia puesto."

Los caprichos de muchos Espiritistas son mas divertidos que instructivos. Unos quieren mas meetings públicos y ménos sesiones. Otros quieren sesiones públicas y ningun meeting público. Algunos de-

1—A ciencia nueva, palabras nuevas, locuciones nuevas, todo nuevo, tan nuevo como nuevo es cada progreso.

sean oradores normales, y otros mediums parlantes. Unos prefieren que las mujeres hablen en público; otros que sean los hombres; y lo demás hasta concluir el capítulo. ¿Cómo llegar á un resultado feliz, sin conciliación y unidad de acción?

La primera vez que me encontré con aquel noble francés Victor Hugo, fué en una sesión de Espiritismo. Es Espiritista y autor de las líneas siguientes:

“Se ha ridiculizado mucho el movimiento de las mesas y la mediumnidad parlante; el ridículo que se ha empleado no tiene fundamento. Es muy cómodo sustituir la mofa á la investigación, pero no es muy filosófico que digamos. Por mi parte, considero como un deber de la ciencia el estudio de cualquier fenómeno. La ciencia es ignorante en muchas cosas, y no tiene el derecho de reírse de lo que ignora; el *sábio* que se burla de lo posible no dista mucho de ser un idiota”...

“A la ciencia lo único que le pertenece hacer, tratándose de *hechos*, es el endosarlos; á ella le toca verificarlos y hacer su clasificación. La ciencia humana está basada en el análisis; por que lo falso se complique con lo verdadero, no es una razón para que todo se rechace en masa. ¿De cuando acá se tomó como pretexto valedero el rechazar el trigo que viene mezclado con la paja? Desarráguense las raíces del error que producen plantas inútiles en hora buena, y no dejemos de cosechar los *hechos* para que otros los estudien. Eludir un fenómeno, negarle la atención que le merecemos, rechazarlo, cerrarle la puerta para no darle entrada, y volverle la espalda largando una carecajada, es hacer bancarrota de la verdad—es faltar al deber de ponerle la firma de la ciencia. El fenómeno del antiguo tripode y de la mesa moderna, tienen derecho cada uno á que se les examine como cualquiera otro. La ciencia física ganaría mucho con ello, no lo dudamos; permítaseme agregar, que el abandonar estos fenómenos á la mera credulidad es cometer una traición, un crimen de lesa razón.”

William Oxley, escribe lo siguiente:

“La ética de la filosofía que me propongo sostener enseña que todo espíritu envuelto en la carne es un ángel en su

origen, con una eternidad tras sí, y en la cual ha existido, con una eternidad en perspectiva en la que siempre irá progresando, elevándose á alturas siempre mayores; y que cada mudanza de estado por la cual pasa en el mas allá del cielo de su ser, es tan solo el índice de desarrollo de las potencias que existen en él y le son inherentes; y por lo tanto, que nunca hubo un momento en lo pasado, ni lo habrá en lo futuro, en que el espíritu no haya existido.”

Si el sistema de Ballou-Whittemore de Universalismo es verdadero, el método mas seguro y expeditivo para hacer entrar un pecador en el cielo es darle un garrotazo y abrirle la cabeza! La muerte no es un tamiz, ni la salvación una operación mecánica. La muerte no concede ciencia, poder espiritual, ni perfección; ni tampoco nos coloca en mejores condiciones para alcanzar á esos estados, aun cuando nos libre de los impedimentos de la carne. Supongamos que os caéis al mar, envuelto, no tan solo con el vestido usual, pero con un sobretodo pesado, los pies metidos en pesadas botas granaderas, y las manos dentro de gruesos guantes—la lucha para libraros de estos accesorios embarazosos ¿podría acaso ponerlos en la orilla y daros un nuevo vestido? En la pregunta va envuelta la contestación.

Sin traducir la letra, daremos los pensamientos de los demás párrafos, conviniendo en que:

No hay *infalibilidad* en ningún ser inteligente, sea libre de la materia ó en ella encarnado;

Que no se deben menospreciar los fenómenos del orden físico del Espiritismo, pues equivaldría al desprecio que hiciéramos de los hechos externos de la Naturaleza, que nos hablan tan elocuentemente de la existencia, del poder, de la sabiduría y del amor de Dios, su creador. Sin el conocimiento de las ciencias materiales es evidente que las formas elevadas del pensamiento no podrían expresarse de un modo correcto y comprensible. La verdad es, que no hay una sola luz de las manifestaciones físicas que no tenga su utilidad práctica, así como

toda clase de útiles é instrumentos se necesita para la construccion del templo.

IDENTIDAD DE LOS ESPIRITUS. M. A. (Oxon) acaba de publicar una obra á este respecto. Despues de cerrar el libro exclamé: "¡Gracias, señor mio!" Sé que los hechos del Espiritismo son una realidad, son hechos; sé que vienen de inteligencias que han cruzado el rio de la muerte; pero, ponerlos á prueba, identificarlos; he ahí la dificultad! Esta obra ayudará mucho á desenredar esa madeja y á sacarnos de la perplejidad en que á menudo nos hallamos cuando se nos comunican los Espíritus y deseamos saber con quien estamos en contacto.

Z.

Comunicaciones Medianímicas intuitivas recibidas en la Sociedad "Constancia."

TEMA: LA LUCHA DE LA IDEA

¡Pobre razon humana! ¡Cuan vasto es el argumento que se te ofrece, y como es posible que puedas tú comprender tan maravilloso fenómeno! Todo es lucha; y de ella resulta la armonía, el orden y el equilibrio en todo el universo!

¿Acaso conoces tú la esencia íntima del fluido que engendra la idea? No! y jamás podrás conocerla.

La idea se forma, se concreta, se manifiesta con la palabra. El hombre siente su poderoso influjo, lo sufre su materia dándole forma á esta y dominándola.

La idea lucha con el órgano que la concibe, lucha con la razon, que á veces no quiere admitirla dentro los límites de las verdades reveladas, en el vasto campo de la verdad; lucha con la humanidad, que á su potente influjo tantos opone obstáculos, que la rechaza; lucha con las fuerzas de la naturaleza: con la ciencia y con la materia á quien domina.

¡Soberbia lucha que hace resplandecer su inmensa luz sobre todo lo creado y lo vivifica, que se espacia en vuelos los mas ardientes, atrevidos y libérrimos, y llega por fin al mas encumbrado y es-

celso punto, de donde emana toda verdad, toda luz!

¡Lucha que tras sí arrastra á la humanidad, que la conduce hácia un brillante porvenir, que á la mente inspira, que el velo alza que cubre los secretos que el Omnipotente oculta á la vista de los que, con soberbia, intentan investigarlos! ¿Acaso conoce el hombre las maravillas todas que se producen en el momento en que se forma la idea?

¡Sublime manifestacion de una suprema inteligencia, el rayo primero y el mas bello que de él emana!

¡Pobre razon humana! A la idea le dió forma de ley y pretende circunscribirla dentro de estrechísimos límites, porque no puede comprender cuantas son las maravillas que se van encadenando conforme vá formándose una idea!

¿Conoce, por ventura, el hombre la esencia íntima, las propiedades de los fluidos que la engendran? Y estos, ¿de quien reciben el impulso que les permite manifestarse?

Lo reciben de nuestras almas, de la conciencia de nuestro sér, que es la expresion mas sublime de una *inteligencia Suprema*: ¡el destello primero y el mas hermoso que de ella fluye!

La *Inteligencia* sin la materia, no podría manifestarse; y no se engendra la *Idea* sin el influjo misterioso y potente que á la vez todo lo anima y lo crea.

El hombre siente la idea en su cerebro bullir, y sin embargo no reconoce en ella su esencia divina;—sí! ella es la manifestacion de la inteligencia matriz que infusa se halla por doquier en todo lo creado, y que al universo entero anima con su vivificante aliento.

Oh! la idea, que vosotros los materialistas atribuir queréis á causas y fuerzas inherentes á la materia, es la mas sublime manifestacion que á confundir viene vstra estraña teoría, vstra aberracion.

La Idea anima al mundo, y corre velóz de uuo al otro confín, disipando las tinieblas que las mentes oscurecen, dándoles claridad con su potente luz.

A ella la ciencia se lo debe todo; y la lucha que sostiene el hombre cuando

trata de esclarecer los secretos arcanos de la naturaleza, no es sino la lucha de una idea con otra idea; la misma que animara la mente de Galileo para que viajara pudiera por los cielos, y á Newton y á Franklin para que descubrieran las leyes de la gravitacion y de la electricidad.

El pensamiento, la sublime concepcion del poeta, del artista, las manifestaciones del génio, de la inteligencia que brilla en la frente del hombre; la luz, la electricidad, el calórico, el magnetismo, todo es materia; materia que el impulso recibiera de aquella *Causa Primera*: la Inteligencia! de esa Inteligencia que conoce la esencia de la materia, que combina unos con otros los varios elementos que la componen, para producir los múltiples y variados fenómenos que admiramos en nuestro sér, en la naturaleza, en el universo inconmensurable, sin límites!

Y ¿quién fué el que diera el primer impulso á la materia informe y leyes invariables y eternas estableciera de movimiento, de atraccion, de gravitacion, quien? ¡Dios!!

Ambrosio (Espiritu.)

(Medium: J. S.)

El Magnetismo

En vano los Escribas y Fariseos de todas las edades, los depositarios de las ciencias todas: de la Estética y de las religiones que de ella emanan, de la Astrología como madre de la Astronomía, de la Alquimia que engendrara á la Química y á la Física, y las corporaciones científicas que se aferran á su catecismo como el romanista al del Padre Astete, en vano, repetimos, pretenden luchar y vencer hoy en su propio terreno: *el de los hechos*, ni al Magnetismo, ni al Espiritismo; en vano!

La verdad al fin triunfa de cualquier obstáculo que se pretende oponer á su marcha, ya sea por el despotismo de las corporaciones científicas, por mas que lo

sean ó *crean serlo*, ó por los que suponen que gobernar pueden cielo y tierra á su antojo ó *según su conveniencia*: el Magnetismo, el fluido magnético y sus grandiosos fenómenos, *esa gran verdad* que viene luchando con la ignorancia y el fanatismo religioso en los siglos de oscurantismo, con los gobiernos arbitrarios en épocas en que los pueblos eran rebaños de esclavos, con la suficiencia de las corporaciones científicas, *enemigos de toda nueva idea que saliera de la órbita de su saber*, con el materialismo que no admitió jamás sino lo que se *palpa y se vé por medio de los órganos de la materia* aun cuando se haga tangible con fenómenos que acusan una potencia, una voluntad, una inteligencia. . . . *con el ridículo arma mezquina* nacida de la vanidad, que lanzan á manos llenas sobre los que abrazan otras creencias, tan solo porque *esas creencias* contrarias y opuestas sean á las por ellos prohibadas, hijas de sus elucubraciones, fundadas todas en un principio tan absurdo, tan falto de lógica, que para no tener que confesar su propia ignorancia, niegan el principio, el origen de las cosas, la Causa primera de tan portentosos fenómenos, el *Porqué*, contentándose con decir: Veo fuerza en todo fenómeno material, luego la *causa* del fenomenismo es la *fuerza*; y si se les pregunta: ¿Porqué en sus efectos muestra la fuerza inteligencia? ¿Qué contestan? Nos dicen: La fuerza es inherente á la *materia* puesto que la vemos siempre unida á esta; pero la *Materia* domina á la *Fuerza*; luego la inteligencia es un atributo de la materia pues la materia es eterna, y como tal superior á la fuerza que es esclava de la materia.—Pero si les preguntais ¿quién os ha revelado esas cosas? á buen seguro que no os darán una contestacion científica, esas lumbreras de la ciencia; se contentarán con decirnos: “Nosotros no vamos mas allá de lo que podemos alcanzar y juzgar con los órganos materiales de que podemos disponer: lo que no vemos, olemos, gustamos, oímos y palpamos, para nosotros no existe!”

Pero si les llamis á hacer un estudio detenido, sea de fenómenos Magnéticos ó Espíritas, se niegan rotundamente; ó

si acceden lo hacen tan solo porque no les llamen tercos ó intransigentes, enemigos de lo que no conocen; y vienen de mala gana, predispuestos á combatir, á rechazar, y rara vez, á estudiar concienzudamente y por amor á la verdad y por ella misma, lo que choça con sus preocupaciones mal llamadas científicas, y que nosotros con razon calificamos de hipotéticas.

M. Donato pide en su circular que se haga conocer el objeto de esta publicacion que bajo el nombre de REVISTA INTERNACIONAL DE MAGNETISMO, acaba de fundar en Paris; que no es otro que el de poner al alcance de todos esta ciencia tan perseguida por las preocupaciones de los S. S. Académicos, que no por ser hombres de ciencia dejan por eso de parecerse en algo á ciertos curas de aldea *que no saben leer sino en su misal*. Para ellos, los Académicos, no hay mas fenómenos verdaderos que aquellos que se pueden explicar *por sus hipótesis*, que ellos llaman leyes positivas; siendo así que á cada nuevo fenómeno que no pueden explicarse á sí mismos y por lo tanto no alcanzan á comprender, esclaman todos en coro: *Eso no puede ser! no podemos ni queremos creerlo, ni admitirlo! es un absurdo, ES IMPOSIBLE!*

¡Cuantas verdades han sido puestas bajo del celemin por estos hombres en todos los tiempos, en todos los países!

¡De qué rémora para el progreso espiritual no ha sido causa su escepticismo, su incredulidad, y para el adelanto moral é intelectual de la humanidad, su indómita soberbia, su necia suficiencia, su torpe materialismo; esa vanidad que no ha permitido á los hombres que á su estudio se han dedicado, el confesar, como Sócrates, que nada saben; porque es tanto lo que tienen que aprender, que lo aprendido es poca cosa, y que son tantos los errores que tienen que olvidar que poco ó nada les queda de lo adquirido; que de los arcanos sin fin que la naturaleza encierra en sus fenómenos, del *porqué* de aquellos, de sus leyes, de su origen, nada saben, nada!

Y cuando se les dice: Venid, estudiad, con sana intencion, sin el preconcebido

deseo de que no sea una verdad lo que choça con vuestras creencias; venid con el corazon sano, con la humildad del que busca la verdad por la verdad misma, ¿qué contestan? Lo que ya os hemos dicho: *Eso es imposible!* Y es imposible por que así os place afirmarlo; como negasteis tantas verdades en todos los tiempos, verdades que fuisteis los últimos en aceptar, que la historia de las aberraciones y terquedades de las corporaciones científicas ha consignado en sus páginas, recuerdo histórico de vuestros desaciertos, de vuestras intransigencias para con todo lo nuevo, derrotas sufridas tantas veces que debieran haberos hecho mas cautos para con los precursores de toda idea nueva, menos absolutos en vuestras negaciones, mas humildes, en una palabra, en lo venidero.

Pero no; preferis el estacionamiento vuestro y el de la sociedad que ofuscais con el brillo de un falso saber, á la confesion noble y benéfica de que fuera de vuestras academias pueda haber y hay en realidad mas ciencia, mas saber, mas luz que dentro del recinto de aquellas; que existen cerebros mejor organizados y corazones mas nobles en sábios que jamás han pisado en ellas.

Y con toda esa sistemada oposicion hecha al Espiritismo, ó á la comunicacion de las almas de los que fueran encarnados cual nosotros, comunicacion que existió desde que apareciera la humanidad sobre la faz de la tierra y hubo separacion del espíritu de con la forma humana material; al magnetismo y su poder sonambúlico, la transmision de ese fluido y la lucidez que se desarrolla en el sonámbulo, la facultad de leer en el pensamiento, de trasportarse á enormes distancias, su poder terapéutico probado durante cinco años por el Baron Dupotet ante la comision nombrada por la Academia de ciencias de Paris; en enfermos abandonados ya por los médicos; oposicion que se hizo en Francia á Franklin y á su invento para dominar y dirigir la electricidad y neutralizar los perjuicios causados al desprenderse de la atmósfera en forma de rayo; al vapor aplicado á la navegacion..... fuerza motriz, que

impulso tan extraordinario ha dado á todo: á la industria, á la navegacion, acortando las distancias, aproximando á los pueblos y estrechando los lazos fraternales al facilitar sus relaciones, su contacto; con toda vuestra tenacidad ¿qué triunfos habeis conseguido? ¿Acaso dejaron de brillar con su propia luz las verdades que quisisteis extinguir?

¡No! ¡no! El Magnetismo ha entrado en vuestros hospitales, en vuestras escuelas, y enseñais á vuestros discípulos á magnetizar, á producir los mismos fenómenos que los maestros de la ciencia magnética han consignado en sus obras *pero variando el nombre, alterando el modo de operar* ... ; para no confesarnos vencidos!

Lo mismo de la electricidad y del vapor!

Falta ahora el Espiritismo.

A pasos gigantescos sigue su marcha invasora. ¿Quién le atajará, á ese vencedor invisible que lo mismo se apodera del cuerpo como del espíritu de los encarnados; que lee en el pensamiento, que descubre los mas recónditos sentimientos del corazon humano?

¡Espiritismo! eres invencible, porque te llamas el Espíritu de Verdad y Jesús vaticinó tu venida!

Y volviendo al Magnetismo, diremos que con dos atletas como el Baron Dupotet y Mr. Donato, el entronizamiento de esa gran verdad queda asegurado.

Z.

Transcribimos de "El Eco de la Verdad" (de Barcelona) núm. 11, lo siguiente:

Los obreros

Incansable siempre en nuestra noble empresa de caminar hácia el progreso, y deseosos de que la humanidad siga su marcha ascendente en pos de él, quisiéramos que la sociedad mirase el nombre de nuestro humilde artículo con suma benevolencia, siendo este el sello del cariño fraternal, la unidad de pensamiento

y un deseo íntimo de protegerse mutuamente y acercarse mas á Dios.

La clase obrera, esa multitud de seres que pueblan la mayoría del Universo, son las flores silvestres que dan vida y animación á la tierra; la clase media, es la industriosa Abeja que sin destrozar las flores, liba su aroma para formar con su ingenio un delicioso manjar; pero esa agrupacion de seres llamados ricos y nobles, destinados á ser la gentil palmera para reanimar con su sombra al fatigado viajero y darle á comer de su fruto cuando le viese desfallecer; ¡ay! estos seres en vez de cumplir con su verdadera misión, la mayoría son aves de rapiña que roban al infeliz obrero el fruto de su trabajo, puesto que muchos se hacen ricos con el sudor de este, y aun lo miran con desprecio.

¡Oh! cuántas veces á esos títulos nobles les hemos oido decir estas ó parecidas frases:

"¿Quién es esa que acabas de saludar? —Esa... es mi peinadora, no he podido evitar el saludarla, no quisiera que me viera en la calle nunca, porque es una obrera... y me dá vergüenza el pararme.—Sí, haces bien, esa gente cuanto más lejos mejor.

Ah! parece mentira que se llamen nobles, los que abrigan sentimientos tan mezquinos.

¿No comprenden que aquella pobre muchacha ha puesto sumo cuidado en peinar sus cabellos con gusto y sencillez; que despues ha venido la tímida aldeana á traerle las mas delicadas flores de su jardín, y que estas le han costado mil desvelos; que luego viene la modista y le trae un elegante vestido, el cual si lo vá á analizar ha pasado por infinidad de obreros que con su trabajo, cada uno de por sí, le ha dado mayor realce y que despues vá á vestirse y es ayudada por una pobre doncella?

¡Ay! aquella dama tan bien prendida, tan orgullosa de si misma y tan bella, es una preciosa obra de arte salida de las manos de los obreros; pero sin embargo, si los vé ante su paso, pasará con la magestad de una reina sin dignarse mirarlos; mas ellos humildes y sencillos quedan—

dose á cierta distancia, contemplarán su obra sin orgullo y exclamarán con la candidez de un niño, ¡qué hermosa vá!

¡Oh! si, muy hermosa vá por afuera, pero su corazon y su alma, no deben participar de la belleza exterior, puesto que desprecia la mano que la ha embellecido, siendo una mision bien pobre por cierto; pero en cambio la obrera con su modesto traje de percal, quizás reunirá mas encantos, porque reflejará en su cara la belleza del alma, que lejos de la ambicion, poseerá la humildad y la paciencia en sufrir los desprecios de la alta sociedad.

Si; los obreros tienen corazon y tambien sienten; son seres como los demás, y á veces con su rudeza, son capaces de enseñar á quien ha estudiado leyes; son espíritus humildes que han venido á ser los obreros de la tierra, para ser despues quizás los arquitectos del espacio y venir á enseñarnos cómo se trabaja en la gran obra de Dios; el que hoy es nuestro criado, puede ser mañana nuestro señor, y si bien recibió de nosotros, bien nos devolverá; ellos con incansable afán, trabajan la tierra, ora pisando los hielos del invierno, ora tostando su piel con el ardoroso sol del estio; ellos mas que nadie, sufren los rigores de la estacion; los que mas trabajan, tienen menos reposo, y los que mas sufren, están dotados de una gran resignacion; pues hay familia obrera que con un salario mezquino, vive privada casi de lo mas necesario, y sin embargo se la ve alegre y resignada.

¡Oh! ¡Yo os admiro obreros de la tierra, pobres ante el mundo pero ricos ante Dios; humillados ante la sociedad, sois los postreros; pero ensalzados por Dios, sereis los primeros en llegar á El; pues que mientras vuestra materia cava la tierra regándola con su sudor, el espíritu progresa marchando siempre hácia Dios!

La mision del espíritu, es el trabajo; trabajemos pues con asiduidad; convirtamos este mísero erial de la vida, en un bello oasis, sembremos la verdadera semilla del bien, para que produzca sabrosos y delicados frutos, y cuando estén bien sazonados, los presentaremos gozosos

á nuestro Dueño y Señor, á nuestro Amosísimo Padre, que con su infinita bondad, nos estrechará en sus brazos y colmará de infinitas mercedes, diciendo:

¡Dichosos vosotros, hijos míos, que constantes en vuestro trabajo, habeis luchado con valor hasta concluir vuestra obra!

¡Venid! ¡Venid á recibir la inmarcesible corona de la gloria!

Cándida Sanz.

Barcelona, Agosto 5 de 1879.

••

Hemos leído el artículo que mas arriba hemos transcrito del *Eco de la verdad*, debido á la escritora elegante, á la noble de corazon, á nuestra querida colaboradora la señorita Da. Cándida Sanz; lo hemos leído detenidamente, y vanos han sido nuestros esfuerzos para hallar *las causas poderosas* que impulsaron al denunciante, que influyeron en el ánimo de los Jueces para condenarle, y que por fin ablandaron sus corazones para concederle el perdon! *la absolucion plena de nuestras iniquidades!* como dicen con justa razon y retozando de homérica risa, las buenas hermanas nuestras Amalia y Cándida!

Lo que dice ese artículo no es mas que un pálido bosquejo de lo que vemos en todas las sociedades, en todo el planeta: desde uno á otro polo habitado por *implumes*, y cuanto mas *civilizados*, peor y con mas creces de verdad.

¡Pobre Verdad! ¡Con cuántos intereses malamente adquiridos y peor cimentados, con cuantas iniquidades é injusticias, con cuantos egoismos tienes que luchar!

Luchas con toda clase de castas, con toda especie de aristocracias, con todas las supersticiones posibles; con todos los poderes coaligados del oscurantismo, del escepticismo y de la indiferencia que contra tí se levantan y se aunan desde que de Tí, ó vírgen pura é inmaculada, se trata!

La verdad amarga, porque despierta las conciencias, y mortifica el amor propio, porque dice á cada uno sus faltas, sus defectos, y sobre todo porque el mis-

mo que contra ella se irrita, siente en su corazon el poder de esa verdad, se la confiesa á sí mismo, aun cuando contra ella se subleve, la persiga, la rechace y anatematice.

Sigue, oh! Cándida! con tu propaganda de Verdad; que si en la tierra por ella sufrieres, los ángeles en los cielos tejiéndote están la corona de los bienaventurados con que ceñirán tus sienes.

Z.

Penas eternas

Cuanto mayor es el delito, tanto mayor es la pena; pero tambien cuanto mayor es la ofensa tanto mas grandioso y noble es el perdon de ella, y mas caritativo y misericordioso el que perdona.

El hombre que ha dilinuido sobre la tierra faltando con los deberes debidos á Dios y al prójimo: *¿Podrá ser condenado á una pena eterna?*

Meditemos sobre este punto.

Si Dios castigara eternamente á sus criaturas por un leve y temporal delito: ¿no faltaria á su misericordia, no se apartaria de su infinita caridad, de su justicia y de su amor?

¿No troncharia con su sentencia eterna la ley del progreso, ley ineludible establecida por su inmutabilidad?

¿No seria un Dios verdugo en vez de ser un Dios amoroso y caritativo?

La inteligencia mas limitada alcanza á comprender estas interrogaciones, á menos que esté velada por la niebla del error y del fanatismo.

Pues claramente vemos que el hombre, con ser hombre y no Dios, no podria condenar por toda una eternidad á un hijo por grande que fuese la falta que él hubiera cometido, y, aunque lo hiciera en un momento llevado por la ira y la cólera (de lo que no es susceptible Dios) los ayes de dolor, las lágrimas de arrepentimiento, el grito de perdon que resonara en su oído, ablandarian su corazon, aunque él fuese de roca; harian arder en su alma de hielo una llama de amor y de

caridad, y de sus lábios, impulsada por el sentimiento de la misericordia, brotaria esta bella y grandiosa frase: *Te perdono.* Y entonces ese hijo veria abierto ante su vista un inmenso horizonte de felicidad, y recapacitando sobre su falta, conoceria su error, abandonaria la senda estraviada para abrazar el camino del bien y de la virtud, haciendo brotar del corazon del padre ofendido un raudal de bendiciones que, esparciéndose sobre su frente, penetraria hasta el fondo de su alma y arrancarían las dulces y melodiosas notas que producen las fibras del corazon al sentirse pulsar por los delicados dedos de la gratitud.

Si el hombre perdona, apesar de la enormidad de la ofensa, ¿no es acaso una blasfemia el pensar tan solo que Dios no perdona y que se goza eternamente con las lágrimas, los sollozos y los gemidos de sus hijos? Mucho mas EL que los creó por su propia voluntad y no como el hombre que fué forzado á crearlos por su naturaleza á que está sometido.

Es una ofensa inmensa, es hasta irracional el tan solo pensar que *Dios pueda castigar por una eternidad*, crímenes que el hombre, *si fuese eterna su existencia terrenal, no castigaria sino con una pena pequeña y limitadísima.*

Me dirán: la ofensa hecha á Dios es mucho mas imperdonable que la ofensa hecha al hombre. Pero Dios es mucho mas misericordioso, pues es *la misericordia misma*, y por lo tanto la ofensa no llega á EL, sin haberla EL ántes perdonado.

Y esto es justo, pues *no es Dios* el que castiga al hombre, sino su propia conciencia.

No es Dios el que le señala una pena mas ó menos grande, sino la misma alma que reconociendo, ya mas tarde ó mas temprano su falta, y comprendiendo su error, va disipando el remordimiento de su conciencia con el arrepentimiento, confiando en el perdon de Dios y gozando de las palabras de consuelo que la prodigan sus mismas víctimas que ya le han perdonado.

Dios no es el juez severo que sentado en su trono ó tribunal juzga á cada ser que dejando su instrumento de prueba:

la materia, penetra en el mundo espiritual, no; pues Dios dió al hombre la conciencia que es el reloj inalterable que le señala y recuerda minuto por minuto, segundo por segundo sus malas obras; y ese horario que perennemente tiene ante su vista, es su único juez y su verdugo, el que deja de atormentarle cuando, enmudecida su máquina por el llanto del remordimiento, se para, y el minuterio señalando queda la hora del arrepentimiento que trajo tras sí el perdón, que es la misericordia de Dios.

La justicia de Dios no estriba en el hecho material de recompensar á sus hijos, sino en haber dejado á cada uno libre, siendo al mismo tiempo CADA UNO juez de sí mismo.

Y como el hombre no tiene la suficiente fuerza de voluntad para sufrir un castigo eterno, no puede condenarse á sí mismo eternamente, y la pena no es eterna.

De la negación de las penas eternas viene en seguida esta interrogación:

No siendo eterna la pena ¿qué hace el hombre después del arrepentimiento y de salir de ese estado de dolor y de martirio?

La contestación es sencilla y lógica.

El hombre que á sí mismo se condena al reconocer su falta, al encontrarse inferior á otros seres que le rodean, al ver á aquellos llenos de virtudes y de saber, su corazón y su conciencia le acusan de no haber aprovechado su prueba, de haber faltado á los deberes que él mismo se había impuesto.

Queriendo entonces elevarse hasta el mismo nivel de sus hermanos que se hallan en esfera superior á él, levanta su pensamiento á Dios, le pide medios de progresar, y el Señor por medio de su misma conciencia le contesta:

“Vuelve á la materia; elige antes tu prueba y cúmplela, que tu juez, la conciencia, te dará entonces lo que hayas adquirido.”

Y el hombre vuelve á encarnar; y así sigue su marcha por el sendero de la eternidad, ya habitando el planeta tierra, ya habitando otro cualquiera, “que mu-

chas son las moradas en la casa de mi Padre.”

Si el hombre no tuviese mas que una sola encarnación, no podría explicarse el mayor ó menor adelanto, ya sea intelectual ó moral, de unos respecto á los de otros, sin calificar á Dios de injusto y de parcial para con sus hijos.

C. Santos:

Amaos los unos á los otros

El amor es Dios: el amor es la religión.

Si la humanidad terrena estuviera saturada de esa esencia divina, la tierra sería un Paraíso, un Eden.

¡ Amaos los unos á los otros!

¡ Cuánto significa esta frase!

¡ Qué infinidad de virtudes, de bienes y de felicidades encierra!

El amor es fuego abrasador que devora de los corazones con su ardiente llama á la envidia, á la intriga, al egoísmo, al orgullo, á la vanidad y al desprecio y hace brotar de las frías cenizas, que dejara ese voraz incendio, las puras llamas de la caridad, de la humildad, de la resignación, de la afabilidad, de la dulzura, de la paciencia y de la piedad.

Si nos amásemos los unos á los otros con ese amor puro que nace de un sentimiento santo y que tiene su origen en la pureza del alma, el día de la guerra no levantaría su sangriento estandarte y la superficie de la tierra en vez de estar sembrada de cadáveres regados con la sangre de sus propios hermanos se hallaría esmaltada de opulentas ciudades, cubierta de verdes y pintorescas campiñas, y el silbido de la locomotora y la muda pero elocuente voz del telégrafo acompañados de los roncós sonidos de las máquinas manufactureras y el rechinar de los instrumentos agrícolas, serían la música melodiosa que se elevaría al dios del Progreso, él, que sentado sobre su trono de abundancia y paz, lanzaría una sonrisa de placer sobre la humanidad, y la estrecharía contra su inmenso seno con sus infinitos brazos, para conducirla y depositarla im-

pulsada por la fuerza de la moral y de la ciencia, llena de triunfo y gloria, al pie del excelso trono de Dios, Creador y Padre de todo lo existente!.....

Si nos amásemos los unos á los otros: las lágrimas de dolor y de tristeza no se verían rodar por ninguna pálida y demacrada mejilla, pues tanto el dolor físico como el dolor moral, encontrarían lenitivo y bálsamo; el primero: en el prolijo cuidado de sus hermanos; el segundo: en sus tiernos y amorosos consuelos.

El mendigo cubierto de harapos no tiritaría de frío al pórtico de un templo *mercenario*; sus labios no pedirían una gota de agua para humedecerlos de la sequía que le ocasiona la fiebre de dolor y miseria que lo devora, y su cuerpo estenuado por el hambre y por el insomnio, no iría arrastrándose por el polvo de la tierra para ir con voz moribunda y con descarnada mano á implorar de sus hermanos una limosna por amor de Dios.

La madre encontraría hijos en todas las criaturas; el hijo encontraría madre en todas las madres, y el hombre y la mujer, guiados por la antorcha de la virtud que es la hija del amor, vivirían unidos por el indisoluble lazo del mas puro y santo amor.

El crimen huiría; el vicio vencido y humillado abandonaría el campo é iría á producir sus cobardes hazañas en mundos mas inferiores; el orgullo cedería su trono á la humildad, y el débil estrechándose contra el fuerte formaría la *union* que constituye la unidad de fuerza.

¡Amos los unos á los otros!

Oh! cuan lejos estamos de ello! Si supiéramos, siquiera, amarnos á nosotros mismos, cuanto mas adelantada no estaria esta pequeña morada que hoy transitoriamente habitamos! Si siquiera comprendiésemos que somos hijos de Dios yuviésemos plena fé en su paternidad, qué no debiéramos hacer, qué sacrificio no aceptar para poder llamarle Padre sin temor de avergonzarnos ante el éo que produce el pronunciar tan dulce y grandioso nombre!

Mas ¡ay! vivimos en un mundo de prueba, en un mundo atrasado, en un mundo cuyas criaturas (salvo pocas es-

cepciones) aun están apegadas á las brascas y desenfrenadas pasiones de sus anteriores existencias.

Somos aun pigmeos para remontarnos, despues de haber recorrido el Calvario, á la cumbre del Gólgota y allí espirar con resignacion, dando ejemplo de mansedumbre, paz y amor como el sublime y elevado espíritu de nuestro hermano y maestro Jesús.

Pero la fé en Dios, y la esperanza en su amor y su misericordia nos llevarán al fin al término de esa jornada.

Dia llegará, pues la ley del progreso es ineludible, en que todos *nos amemos los unos á los otros* con sacrosanto amor.

Entonces el espíritu libre de la pesantéz de la materia terrenal, remontándose por esa infinidad de mundos superiores, unidos y estrechados por los lazos dulces de la fraternidad, irá entonando himnos de alabanza á su Padre Celestial y así seguirá marchando por la via del infinito saturado su sér de felicidad y coronada su frente con la aureola del adelanto intelectual y moral.

Amémonos los unos á los otros, y ese será el punto de partida de nuestra marcha triunfal, y el término final de nuestra jornada será el paraíso del amor de los amores: el seno de Dios!!

Levantemos la humanidad terrena, y prestemos nuestras fuerzas para el adelanto de nosotros mismos.

Alcemos el estandarte de la caridad, lancémonos al campo de las virtudes y arrojemos al triple enemigo: el orgullo, el egoismo y los vicios y conquistemos, llenos de triunfo y gloria, el imperio del amor.

Amémonos los unos á los otros.

Carlos Santos.

Grupo "Marietta" de Madrid

Dirijido por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot.

Sesion de materializacion y notabilisimos fenómenos.

En el número de "El Espiritista" correspondiente al mes de Julio, hallamos

la continuacion de la copia del Diario de Investigaciones que el Sr. Vizconde escribe y en que consigna todos los fenómenos que se producen en el Grupo "Marietta" y que en realidad son y merecen calificarse de *notabilísimos*.

Su mucha estension no nos permitió insertarlos íntegros en el número anterior de esta Revista, pues hubiera sido preciso eliminar la mayor parte del material, que por ser de actualidad para nuestra Sociedad, teníamos ya preparado y cuya publicacion era, por lo tanto, imprescindible.

Y, sin embargo y á pesar de nuestros mejores deseos, nos hallamos hoy en idéntico caso, lo que no nos deja campo sino para dar una parte de ellos; dejando para el número siguiente de nuestra Revista lo demás.

Nos permitimos observar: Que aun entre los que se llaman Espiritistas, hay muchos tomasinos que van, con sus dudas mal fundadas, desparramando la desconfianza y produciendo una atmósfera de indiferentismo que enfriar suele hasta á los mas ardorosos espiritistas, en quienes, por desgracia, suele predominar mas la vanidad y la suficiencia, frutos de un desmesurado amor propio, que les impulsa á juzgar precipitadamente de lo que solo conocen á *medias*, sin tomarse el trabajo de estudiar detenidamente los fenómenos para luego poder fallar con acierto; pues el criterio, para que su juicio sea recto, debe formular sus deducciones, sus últimas y terminantes conclusiones, sobre la única base sólida y duradera: la experiencia adquirida con la repeticion de los hechos: los fenómenos.

Dejamos la palabra á nuestro querido hermano, Torres Solanot:

Sesion de materializacion y notabilísimos fenómenos.

Cópia del Diario de investigaciones en el grupo "Marietta", escrito por el Vizconde de Torres Solanot.

Cesaron en número y en intensidad por un rato las manifestaciones, y el espíritu

director, por boca de su instrumento, ó sea la medium ejerciendo la facultad de *parlante*, nos dirigía la palabra sucesivamente á cada uno de los circunstantes, con voz afable y estilo familiar y cariñoso. Frases de consuelo para unos, alentadoras esperanzas para otros, saludables consejos á este; palabras de gratitud á aquél, y á todos provechosa enseñanza moral.

No éra ciertamente el lenguaje poético y elevado que el espíritu que nos hablaba hizo campear en el libro, en el poema escrito por el medium Suarez; no era el florido estilo que reviste á los centenares de comunicaciones escritas, muchas de ellas á mi presencia, por la misma medium que nos hablaba; pero el pensamiento, el fondo, la ternura de sentimiento, la enseñanza eminentemente moral, era la del elevado espíritu de Marietta. Encargado yo de la edicion de "Páginas de dos existencias," primera parte de "Marietta" impreso en Zaragoza; editor en union del digno é ilustrado hermano, el Vice-presidente del grupo "Marietta," Mr. Couillaut, de aquella memorable obra reimpresa en Madrid, con su segunda parte "Páginas de ultratumba" (y aquí he de hacer notar una importantísima coincidencia, algo mas que coincidencia, para el Espiritista: que los dos editores del libro "Marietta", hayan venido á ser el presidente y el vice-presidente del grupo "Marietta". Nada hay casual en el mundo, todo responde á algo. ¿A qué obedece esa coincidencia? Quizás en dia no lejano podamos contestar á esta pregunta. En tanto me limito á señalar la coincidencia, para que de ella se tome acta). Encargado, decia, de la edicion de "Marietta" en Zaragoza, editor en Madrid, admirador como el que mas de las bellezas de ese libro, que he analizado con el escalpelo filosófico y sondeado mucho para profundizar su riqueza doctrinal, cuyo trabajo daré un dia á luz en el libro que tengo bosquejado con el título "Las bellezas de Marietta"; con estos antecedentes, y otros que ahora no miento, aunque sea alarde presuntuoso, no cedo á nadie el puesto entre los que mas se precian de conocer ese libro, poético y filosófico á la vez; pues bien, las comu-

nicaciones escritas y verbales del espíritu de Marietta, que por la gran medium de su grupo, se han obtenido y siguen obteniéndose, jamás podrá rechazarlas la crítica literaria. Aparte de esto, su autenticidad la he comprobado por todos los seguros medios que nos dá el espiritismo.

Los que solo ven la superficie de las cosas, los que no tienen la costumbre de profundizar en el estudio de los fenómenos del Espiritismo, los que llamándose espiritistas desconocen las enseñanzas del gran maestro Allan Kardec; en una palabra, los que podemos llamar críticos de brocha gorda,—sin mas que haber oído en una ó dos sesiones las comunicaciones que por la medium nos dá el Espíritu de Marietta, han pretendido negar la autenticidad de esa procedencia fundándose en lo que presumen es una razon concluyente, á saber: que el lenguaje de estas comunicaciones habladas no es idéntico al del libro y al de las comunicaciones escritas de Marietta que los aludidos críticos conocian muy pocas en verdad.

Ahora bien; en el Grupo á que ha dado nombre ese elevado Espíritu, hemos obtenido de él multitud de comunicaciones, verbales y escritas, algunas de estas son párrafos completos copiados del libro, para que pudiésemos apreciar la identidad del lenguaje; mas siempre que esto sucedia, era á costo de gran gasto de fluido de la Medium, cuyo abatimiento despues de algunas de estas pruebas lo ha reconocido el médico de aquella, y cuyo desequilibrio flúidico, yo que la magnetizo, he tenido muchas ocasiones de apreciar y de restablecer mediante los oportunos pases y procedimientos que recomienda el magnetismo. Pero no es eso solo. Por espacio de siete años he estado estudiando comunicaciones del Espíritu de Marietta, dadas por diversos mediums (que he sujetado á todas las pruebas que nos son permitidas); he asistido al desarrollo de la gran mediumnidad escribiente del Sr. Suarez Artazu, por el cual obtuvimos "Marietta", y he tenido ocasiones de apreciar las dificultades con que el desarrollo medianímico tropieza, los esfuerzos del Espíritu,

la preparacion en el medium, las contrariedades y obstáculos, etc., etc., todo lo cual lo he observado tambien con la medium de que se trata, cuyas extraordinarias facultades facilitan todo género de manifestaciones de los Espíritus. A mayor elevacion de estos, mas facilidad para identificarse con sus mediums, pero tambien mas consideracion respecto á sus instrumentos de manifestacion, con los que establecen los mismos lazos, aunque en escala mayor, que hay siempre entre el magnetizador y su sonámbulo. Así como el primero, cuando es hombre de conciencia, no abusa del segundo, así el Espíritu elevado no abusa del medium, pues siempre el abuso resulta en perjuicio de quien lo comete y del resultado á que se aspira. Solo el magnetizador inmoral y el Espíritu obsesor y atrasado abusan de su instrumento.

* *

El Espíritu de Marietta, que necesitó tiempo y el concurso de los que nos reuniamos en Zaragoza, para desarrollar al medium escribiente Suarez, necesita tambien tiempo y el concurso de los incarnados que colaboran en su obra, para desarrollar todas las facultades latentes y verdaderamente portentosas de la medium por la que con predileccion se manifiesta. En Zaragoza se trataba de una sola mediumnidad, la psicográfica, pues no dieron gran resultado los esfuerzos que á mi presencia hizo aquel elevado Espíritu para desarrollar otras mediumnidades en Suarez, como la vidente, la auditiva, la parlante, la dibujante, de todas las cuales nos prestó algunos fenómenos aquel medium; en Madrid se trata de otras muchas mediumnidades mas importantes que la psicográfica y la escribiente, y hé ahí por qué ordinariamente las comunicaciones que recibimos de Marietta en este Grupo, si elevadissimas siempre en el fondo, pues procuran y consiguen nuestro mejoramiento moral, fin supremo de la comunicacion, la forma por lo general se acomoda á las condiciones peculiares de la medium, con el objeto de no violentarse.

Hay otra razon, á mi juicio muy pode-

rosa : en Zaragoza se propuso el espíritu llamar la atención hacia el estudio del Espiritismo dando una obra maestra de literatura por un medium no literato ; en Madrid hoy se ha propuesto, sin duda, el mismo fin por el camino de los grandes fenómenos. Y se explica perfectamente. Hace ocho años, el Espiritismo se extendió en Europa por medio de un libro y de la mediumnidad psicográfica, y en este último terreno el elevadísimo Espíritu de Marietta nos dió á la pequeña sociedad de Zaragoza, trasladada luego á Madrid, el primer producto mediumnístico que hasta ahora se ha obtenido por la escritura ; actualmente se extiende el Espiritismo en este continente por medio de la gran fenomenalidad que ha conseguido, lo que no obtuvieron todos nuestros libros y comunicaciones : llama la atención de los sabios en la ciencia experimental hacia el estudio del Espiritismo ; y hé aquí que en ese fructífero campo penetra hoy nuestro elevado Espíritu protector merced á la portentosa medium que de instrumento pasivo le sirve.

Véase, despues de estas ligeras consideraciones que el buen juicio de los espiritistas ilustrados y amantes sinceros de la doctrina sabrá ampliar ; véase el valor de las críticas que al Grupo Marietta se han dirigido, fundadas en que algunas comunicaciones habladas no iban vestidas con el poético ropaje de que hizo alarde el espíritu de Marietta en su libro.

A la citada sociedad de Zaragoza, dirigida por el Espíritu de Cervantes, también se la criticaba y ridiculizaba (por los enemigos del Espiritismo) por que las comunicaciones, eminentemente instructivas y morales de aquel elevado Espíritu, no tenían el lenguaje de su conocido "D. Quijote." Contestando á esos críticos de brocha gorda dió aquel Espíritu sus famosos "Consejos" impresos por aquella Sociedad y reproducidos despues en algun libro. Léanlos los críticos á quienes me dirijo, estudienlos con detenimiento, que mucho allí tendrán que aprender.

"Atended, dice el Espíritu, á lo que os decimos y dejad á un lado el estilo,

que con tal que lo uno sea bueno, poco importa que el otro sea mediano ; y si quereis seguir la corriente de estos tiempos de pureza, que tan amenudo se corrompe, atended primero, como dicho queda, á lo que se dice, y despues criticad el lenguaje, pues nos importa un bledo que este no os agrade, con tal que el dicho os entre."

"... Si ansais de morder acudan, muérdase cada cual á sí propio, que bastante tiene en dónde si ha de corregir sus defectos que por desgracia abundan."

"Andaos con mucho tiento si os dan ganas de criticar obras de otro ingenio, por pobres que os parezcan ; pues he visto á muchos criticos, entre tantos como sobran, que por meterse en honduras con las luces apagadas, han tropezado y caído precisamente en aquello que creían pinchar y morder con mas furia, saliendo de su empeño alguno con las narices descalabradas por no usarlas bastante largas para olfatear lo bueno."

"Y á los que aseguren que no escribimos con el mismo estilo que un tiempo usamos, aseguradles también que así como ahí se dice, *donde estuvieres haz como vieres*, es costumbre aquí decir, *do te llamaren dí como hablaren*, por que tenemos la gran facultad de poder hablar en todas las lenguas y de todos los modos que vengan á pelo, aun cuando el decir del pensamiento no deje de tener sus maneras propias."

Apliquense los consejos copiados quienes mas han menester de ellos, y fíjense en su enseñanza los que critican sin conocer.

Los que hemos visto á la gran medium del Grupo "Marietta," dar comunicaciones escritas y habladas, que parecian capítulos arrancados del libro "Marietta," los que la hemos visto escribir correctamente en lenguas extranjeras que la eran completamente desconocidas, los que en fin, hemos apreciado el esfuerzo flúidico que para producir esto se necesitaba ; no se extrañará que afirmemos la autenticidad de las comunicaciones de Marietta, en las cuales buscamos el fondo, toda vez que la forma es accidente necesario para distinguir las comunicaciones de los Es-

píritus cuando no hay otro medio de comprobación, completamente innecesario cuando se tienen otros mucho menos expuestos á error. Un espíritu obsesor, un espíritu burlon puede simular el lenguaje y engañarnos; engaño que no cabe, cuando, como en el Grupo Marietta acontece, varios mediums videntes, por ejemplo, describen uniformemente al espíritu que dicta la comunicación, y cuando se recurre, como nosotros hacemos, á todas las comprobaciones que caben dentro del Espiritismo. Solo con esta evidencia hemos atestiguado y atestiguamos la autenticidad de las comunicaciones del Espíritu de Marietta. Si aun así, por la falibilidad humana, nos equivocásemos, aparte de que el espíritu bueno no se complace en engañar, siempre quedaria la enseñanza doctrinal y moral que á raudales brota de todas las comunicaciones que con la firma ó el nombre de Marietta hemos recibido.

Mas provecho para sí y para el Espiritismo habrian sacado los que impremeditadamente se han metido en las profundidades de la crítica de aquello que no habian estudiado, si en vez de aventurarse á decir lo que un día les causará vergüenza y arrepentimiento, se hubiesen tomado el trabajo de estudiar las comunicaciones que el Grupo Marietta tiene á disposicion de todos los buenos hermanos, en tanto aquellas se publican, como lo haremos segun se ha ofrecido—que la luz no se ha hecho para tenerla bajo el celmin.

Pero dejando á un lado á esos pobres seres, bien dignos de compasion, continuaré el relato de la notabilísima sesion y consideraciones que surgen de cada uno de los fenómenos presenciados, pues así como la contemplacion de la naturaleza eleva insensiblemente el alma á regiones ideales y al reconocimiento del Creador; así la contemplacion de los grandes fenómenos espiritistas despierta en nuestra alma el ferviente afan por conocer, y la necesidad de amar, síntesis superior de las aspiraciones del Espiritismo, que es: *críto há en su bandera, como primer lema: "Hacia Dios por la caridad y por la ciencia."*

Mientras el Espíritu director nos hablaba, llamó nuestra atencion una claridad que alumbraba el gabinete. Cesó aquel en la palabra para que nos fijásemos en los fenómenos que íbamos á presenciar. Aquella claridad, que partía del cuadro de Estrella colocado en el gabinete era procedente de una estrella luminosa, de seis radios, formando una circunferencia como de un decímetro de diámetro. Sostenida por una especie de fantasma negro, de forma vaga é indeterminada, la estrella avanzó hasta colocarse delante del espejo del gabinete, frente á nuestra mesa. Proyectaba luz bastante para que distinguiésemos claramente todos los objetos del gabinete, y para que nos viésemos todos los circunstantes, ocupando cada uno su respectivo sitio. En el gabinete se destacaban varias formas blancas, que, sin hacer movimiento alguno de traslacion, aparecian y desaparecian á nuestra vista. La intensidad de la luz de la estrella, que rápidamente se nos ocultó despues de algunos minutos, era variable. Los tres ó cuatro individuos videntes que, además de la que servia para la produccion de las manifestaciones, asistian á esta sesion, distinguieron claramente los espíritus que se presentaban, bajo aquellas formas y seguian viéndolos cuando ya no los percibíamos los que no tenemos la mediumnidad vidente.

A continuacion, y como si los espíritus quisieran que apreciásemos mejor los fenómenos que acabábamos de presenciar, ofreciéronos otro de la misma índole pero mucho más notable.

••

Apareció en el gabinete, á distancia de poco mas de cuatro metros del sitio en que yo me hallaba sentado, un punto luminoso que fué extendiéndose rápidamente y creciendo en intensidad hasta iluminar por completo una figura que al parecer era semifluida semimaterial. Es muy difícil describir lo que no tiene con que compararse, pero intentaré dar una idea de la extraordinaria aparicion que durante medio cuarto de hora próximamente tuvimos á nuestra vista en la sesion que relato.

••

Una cabeza humana, de tamaño natural, cubierta con una capucha negra que dejaba ver confusamente una cara no bien modelada al parecer; la capucha terminaba en una corta esclavina y debajo de esta, como arrancando del cuello de tan extraña figura, un ropaje blanco, especie de gasa tupida, cayendo en pliegues hasta el suelo. En el lugar correspondiente á la region cardiaca de aquella figura, que tenia la estatura de un hombre alto, estaba el foco luminoso que habíamos visto aparecer y crecer en intensidad, hasta alumbrar claramente el gabinete y dar bastante luz á la sala donde nosotros estábamos. Dentro de aquel ropaje se veían dos brazos sueltos, pues que no existía tronco material de donde nacieran, tronco que de no ser como realmente era flúidico, habria proyectado alguna sombra en el ropaje flúidico, como los brazos la proyectaban.

Sin embargo, la figura se nos presentaba ya de frente, de uno ú otro costado ó de espalda, y siempre veíamos el foco luminoso en el centro de aquella especie de *fanal viviente*. Tal era la aparicion, de la que solo viéndola se puede formar exacta idea.

Conozco todo lo mas notable que en materia de fenomenalidad espiritista se ha presentado en los Centros espiritistas de estudio y en los círculos familiares que han publicado sus resultados, por la lectura que vengo haciendo desde muchos años, de los principales periódicos espiritistas que se publican en Europa y en América; conozco lo que relatan las obras espiritistas mas importantes hasta hoy publicadas, y tengo conocimiento de los numerosísimos fenómenos relatados por el maestro Allan Kardec, en sus obras fundamentales y en su Revista, que me son familiares porque diariamente las tengo entre manos; y sin embargo, nada he hallado en todas esas fuentes, y en mi experiencia espiritista de diez años, y estudios teóricos que desde hace diez y ocho años vengo haciendo sobre el Espiritismo; nada he hallado, repito, igual al fenómeno de que me ocupo.

Nada como él me ha dado cabal idea del poder de los espíritus, de su dominio

de la materia y de la facilidad con que condensan y fluidifican la materia, clave de la fenomenalidad física.

El foco luminoso que ocupaba el centro de la figura, cuyo ropaje ó vestidura venia á ser como el del retrato que tenemos del Beato Simon de Rojas, cuyo era el que se nos manifestaba bujo aquella aparicion, segun dijeron los mediums y confirmó con signos afirmativos el mismo Espíritu; aquel foco luminoso cambiaba de lugar, al parecer automáticamente y contestaba con movimientos comprensibles á preguntas nuestras, verbales unas, mentales otras.

Dicha luz nos permita ver debajo de la gasa ó ropaje flúidico ya el uno ya el otro brazo, verdaderamente aislado en el espacio, brazos materiales completamente una vez, segun su opacidad, y flúidicos otras, á juzgar por su transparencia. Esos brazos se nos presentaban ya de tamaño natural, ya excesivamente gruesos, ora en esqueleto, y todo esto tenia lugar sin que el foco luminoso variase de sitio, así es que lo que veíamos no eran fenómenos de óptica, sino la solidificacion y la fluidificacion de un cuerpo material que, cuando en estado sólido se hallaba, imprimía movimiento al ropaje, cuyos pliegues delataban el contacto de un cuerpo duro. La mano tomaba tambien diversas formas, aparecia en algunos momentos completamente separada del antebrazo, así como este del brazo, de la misma manera que todo el miembro estaba separado del tronco. Dicha mano giraba circularmente como si hubiesen desaparecido todos los huesos del cuerpo.

Dióse otro fenómeno mas sorprendente; varias veces uno y otro brazo como si de repente los hubieran separado de su punto de sustentacion, cayeron hácia el suelo con la velocidad de un cuerpo pesado, velocidad que no disminuía á pesar que en el trayecto se iban fluidificando, segun nos lo daba á conocer la transparencia que sucesivamente adquirían, hecho que poco antes de llegar al lugar correspondiente á los piés de la figura, se habian eterizado por completo, confundiendo la primitiva masa con la claridad interior de la figura. Nuestro oído atento,

no apercibía el menor ruido, sin embargo de que la vista nos ponía de manifiesto el roce de los brazos (que ya se presentaban por su cara interna, ya por su cara externa) con el ropaje.

La figura había ido adelantando sin que al parecer se moviera hasta llegar á tres metros de distancia de mi sitio, en donde tuvieron lugar todos los maravillosos fenómenos descritos.

Los dos médicos que asistían á esta sesión, admiraron, como era natural en sus conocimientos anatómicos, mas que los otros circunstantes los fenómenos relatados, testificando que ningún ser humano era capaz de ejecutar los movimientos del brazo y de la mano que habían visto. Y no hay observador alguno que sea capaz de atribuir á simulación cuanto he relatado. El mas suspicaz tendría que rechazar toda duda. Mientras tenían lugar estos fenómenos, estuvo alumbrada la sala por el foco luminoso interior á la figura, viéndonos todos los concurrentes; las puertas estaban cerradas con llave, osta en la cerradura, lo que imposibilitaba que pudiera abrirse por fuera; ninguno de los concurrentes podía moverse, pues todo pasaba á la luz, y si algun malicioso pretende que durante el rato de la sesión á oscuras alguien pudo levantarse para abrir la puerta y facilitar la entrada á alguna persona, ya que en esta sesión no estaban precintadas las puertas, pues para nosotros es inútil esta precaución, podré objetarle que necesitaba ensordecernos á todos para que no oyésemos el ruido de la llave, ruido sobre el que no predominó ningún otro. pues en la primera parte de la sesión, si bien se oyeron muchos y diversos golpes, ninguno fué muy fuerte. Además, solo hay dos puertas de comunicación ó entrada, la de la sala ó despacho y la de escape del gabinete; para abrir la primera, efecto del húmedo invierno actual, se necesitan grandes esfuerzos y ruido estrepitoso, y en cuanto á la segunda, interceptado el paso al gabinete, no había medio alguno de pasar á él sin saltar por encima de alguna de las dos mesas del despacho,

llenas de papeles y de los consiguientes objetos de escritorio, con los cuales había necesariamente que tropezar.

Quiero conceder, sin embargo, que por arte espiritístico, digámoslo así, ya que por arte humano era imposible, se abriese una puerta de las que nos separaban del resto de la habitación; solo podía ser para dar entrada á alguna de las únicas personas que además de las que estábamos en la sesión se hallaban en casa, no habiendo podido entrar nadie de fuera sin que nosotros lo notásemos, pues la puerta de la escalera, que no se abre sin ruido, está contigua á la de la sala.

En todo caso había de haber entrado á simular lo insimulable, una de las dos niñas, el niño ó la muchacha; pero las dos primeras dormían con sueño muy profundo (merced al cual se produjo el fenómeno que luego relataré) y el niño jugaba con la muchacha, como supimos por el testimonio unánime de los cuatro, á quienes preguntamos, por lo que luego se dirá, al terminar la sesión.

Pero prescindiendo de todo esto y de que hay mucha palidez en mi relato al lado de la realidad de los hechos, es absolutamente imposible al hombre producir lo que he narrado, por cuya razón aun el más incrédulo tiene que atribuirlo á fuerzas extrahumanas. El espiritista reconoce fácilmente la causa real y verdadera: la acción de los Espíritus.

(Continuará.)

El Primogénito de Dios

¿Quién eres tú que habitas este mundo
Desde que el sol nos dá su eterna luz?

¿Quién eres tú que con amor profundo
Dices al hombre, "sigue con tu cruz."

¿Quién eres que del mar en las entrañas
Y en el espacio, al mismo tiempo estás?
¿Y en templos, y en palacios, y en caba-
ñas

Te multiplicas sin morir jamás!...

¿Que sustancias componen tu organis-
mo

Que la muerte es un mito para tí!

¿Y tras la libertad y el fanatismo
Siempre tu sombra levantarse ví

¿Quien eres que inventaste la piragua,
Y el rayo sujetaste á tu poder?
¿Y algun tiempo despues hirviente agua
Le hizo al mundo en su base estremecer?

Admiracion me inspiras; y por eso
Quiero saber de quién yo voy en pós;
¿Como te llamas, di?... SOY EL PRO-
GRESO:

EL HIJO PRIMOGÉNITO DE DIOS.

Lélia.

La Mensajera de Dios

Hay algo que la vida del hombre la en-
grandece,
Hay algo que sublima la esencia de su sér,
Hay algo que en el mundo eterno resplan-
dece,
Hay algo que disipa las sombras del AYER.

¿Quien eres tú que marcas tan lumino-
sas huellas,
Y que tras del progreso nos haces ir en
pós?
¿Quien eres tú que calmas del hombre las
querellas?
Yo soy la *mensajera* que os vengo á hablar
de Dios.

Yo enjugo el triste llanto del huérfano
inocente,
Yo soy la que al herido acoge con piedad:
Yo soy la que al magnate y al misero in-
digente
Los une en dulce lazo: YO SOY LA CARIDAD.

(Eco de la Verdad)

Lélia.

VARIEDADES

EL ESPIRITISMO CONSIDERADO COMO SISTEMA A LA VEZ DEMOLEADOR Y RE- CONSTRUCTOR

Final de este discurso de Mr. John Tyerman de
Australia, publicado en el Núm. 21 y 22 del mes de
Agosto 1879, del Banner of Light.

Futuros destinos de la raza humana:
hé ahí el sexto y último punto á que

tengo que referirme. Lo que debo decir
acerca de esto es que el Espiritismo
opera á la vez destruyendo y constru-
yendo de nuevo. Con nada choca de
un modo tan contundente con la Orto-
dógia como contra su enseñanza acerca
de nuestro futuro estado—el destino del
hombre allende la tumba. No solamen-
te le arrebató su poderoso *demonio*, con-
virtiendolo en un mero mito, sino que al
mismo tiempo hace campo barrido de su
cielo y de su infierno, haciendo ver lo
que son: regiones vanas é imaginarias.
En el universo nada existe que se les pa-
rezca. Nuestros amigos en espíritu, que
hablan del mundo venidero por expe-
riencia propia, nos aseguran que no en-
cuentran allí semejantes lugares tan con-
trarios á la naturaleza. Pero aun cuando
el Espiritismo destruye las creencias
religiosas populares acerca del estado
futuro y de lo que al hombre allí le es-
pera, construye á la par un sistema
mucho mas racional y atrayente á este
respecto, y es el que enseñando viene;
que le lleva la inmensa ventaja al Orto-
dojo en este punto, porque puede soste-
ner sus asertos con el testimonio positivo
de los habitantes que moran en aquel
país mejor.

El tiempo me falta para estenderme
sobre este asunto segun mis deseos;
pero bastaria que os digera que si quisie-
rais examinar con cuidado esta materia
hallaríais que el Espiritismo, ante todo,
demuestra con hechos materiales que se
producen ahora en nuestra presencia, la
realidad de un estado futuro de existen-
cia consciente, inteligente é inmortal para
la familia humana, en vez de pedirnos que
creais en ello tan solo porque consignados
estan en ciertos documentos antiguos;
en segundo lugar, demuestra su proxi-
midad á nuestro mundo, y la facilidad
de comunicarse en este su modo de ser
con el de aquél; en tercer lugar, nos
enseña que es perfectamente natural,
siendo para los espíritus tan reales y tan-
gibles sus moradas como los objetos que
nos rodean lo son para nosotros; en cuar-
to lugar, que el ser feliz ó desdichado el
hombre al penetrar en aquel mundo,
depende en un todo de lo que fueran sus

principios y la conducta que observara mientras aquí viviera, y no de sus creencias religiosas ni de su profesion de fé; en quinto lugar, que el castigo, cuando lo hubiere, es en todos los casos correctivo y reformador en sus fines,*y por lo tanto de limitada duracion; en sexto lugar, que los espíritus se hallan agrupados y asociados entre sí por ciertos principios inherentes, costumbres y gustos adquiridos, mas bien que por ninguna circunstancia externa, tales como las que á menudo ligán á las gentes entre nosotros; en séptimo lugar, que la verdadera felicidad consiste en la práctica conveniente de todas las potencias del alma y el uso concienzudo y útil del tiempo, y no en la inmovilidad ó inactividad perezosa; en octavo lugar, que aquellos que tienen capacidad y deseo de hacer el bien á sus semejantes, en el mundo espiritual ó en el terrenal se les ofrecen amplias oportunidades para ello, y al tratar de beneficiar á otros, promuevan su propio desarrollo espiritual y su dicha; en noveno lugar, que en él hallarán vasto campo para el cultivo sin fin de las facultades intelectuales del hombre y la acumulacion de verdades y conocimientos; y en décimo lugar, que bajo la ley universal de desarrollo progresivo, todos los hombres hasta los mas bajos y mas envilecidos, con el tiempo alcanzarán la purificacion moral y la bienaventuranza.

Este es un bosquejo, aunque pálido de nuestro estado futuro que el Espiritismo desenvuelve; y con todo, ¡cuan glorioso es! ¡cómo inspira y eleva el alma! ¡Cuan inmensamente superior es, en todos sentidos, á esos lugares ficticios á que por demasiado tiempo el hombre dió crédito; cuyo grotesco, cuyo absurdo tan solo se puede comparar é igualar se pueden á una índole tan bárbara que su bleva!

¡Cuanto mas consolador no es el contemplar ese futuro, echando nuestras miradas hácia adelante con la esperanza de que el tiempo nos ha de llevar á las playas alumbradas por el sol de la verdad, en vez de pensar en esas regiones que se han desvanecido y con las cuales muchos de entre nosotros satisfechos

quedaban! Y mientras nos solazamos con la luz que el Espiritismo ha echado sobre este asunto para siempre interesante, y vamos recogiendo la ciencia en nuestras eternas moradas con que tan liberalmente nos brinda; la gratitud hácia Dios y para con el mundo Espiritual debiera inflamar nuestros corazones, y hacernos entonar cánticos para alabarle y ensalzarle y manifestarle nuestro amor.

¡He ahí, hermano mio tan afligido, ese hermoso mundo que pronto abrirá sus puertas de oro para recibirte! ¡Ya pronto están tus hermanos espirituales, que te esperan para darte una cariñosa bienvenida! ¡Levanta tu vista, ó hermana mia abandonada: los que amaste y que por ellos lloras, junto á tí están deseando darte nuevas de la morada que han hallado y en que ahora están! ¡Consolaos todos, unos y otros los que sufriendo estais, no con la mera esperanza ó la vana creencia, sino con la certidumbre que un mundo eterno os espera, y que vuestros allegados y amigos, los que á él han pasado ya, pueden volver á comunicarse con vosotros mientras aun estais dentro de la forma mortal! ¡Ojalá pudiéramos, vosotros y yo seguir viviendo teniendo siempre en vista á ese mundo, para que al entrar en él podamos hacerlo alegres y confiados, en vez de temerosos, tristes y doloridos!

Hay muchos objetos importantes acerca de los cuales hubiese deseado mostrar el poder destructor y reconstructor del Espiritismo; pero la brevedad del tiempo de que puedo disponer me lo impide. He probado que destruye una porcion de falsos dioses, pero tan solo para que el Supremo Sér, adorado sea con mayor verdad; que condena muchas de las nociones religiosas erróneas que aun prevalecen, tan solo para que lo que es genuino se pueda con mas plenitud gozar y ponerse en práctica; que hace barrera completa de todas las preocupaciones teologales acerca de la inspiracion, tan solo para que pueda quedar establecida la actualidad del don, y confirmados sus verdaderos méritos; que rechaza la opinion acerca del carácter del hombre y sus aptitudes que por tantos años acep-

tada fué, para que otra mas verdadera y mas digna ocupe su lugar; que priva á las gentes de un Salvador ilusorio é imposible en quien equivocadamente confiaban, tan solo para que pueda encaminárseles hácia otros medios que les han de asegurar de un modo mas efectivo su completa salvacion; y que borra lo místico del estado futuro en que muchos han cifrado sus ideas y afectos, para que un mundo verdadero, rico de recursos sin fin y de una grandeza inesplicable se ofrezca ante sus ojos como por encanto. Y ahora abandono el asunto á vuestro criterio para que decidais, pidiéndoos tan solo que peseis con imparcialidad lo que he espuesto, y que no permitais que las preocupaciones ó ningun otro motivo mezquino descarrie vuestra mente ó influjo tenga en vuestras últimas ó finales deducciones.

[Traduccion de Z]

..

BREVES PARRAFOS DEL BANNER OF LIGHT

“Las palabras amables son como el panal de rica miel, dulces para el alma y salutíferas para el cuerpo.”—En un mundo en donde hay tantas clases de palabras—palabras rencorosas, maliciosas, duras, frias, envidiosas, falsas, burlo-nas, amargas, sarcásticas, venenosas, altaneras, egoistas y profanas—; cuan refrigerantes son para el alma las palabras amables! Jamás son cáusticas para la lengua que las pronuncia ni ágrían el ánimo del que las dirige, y para aquel que las recibe son como el agua para el sediento.

..

La carrera del maldiciente será corta sobre la faz de la tierra.

..

No te fies del hombre que te manifiesta una amistad entusiasta. En ese grato manjar hay un veneno escondido.

..

Profundamente grandiosos son los momentos de silencio de la Naturaleza; pero

de todas sus múltiples voces, ni aun la del trueno aproximarse puede á la del océano cuando concentra y luego desarrolla todo su poder y precipita sus masas de bullentes y coronadas olas en rápida carrera contra las grande y enhiestas rocas que desafian sus continuados asaltos. Imágen de la vida humana, cuando las olas enfurecidas de las pasiones lanzadas son contra las sólidas rocas de la verdad y del sentido comun.

..

LONDON SPIRITUAL NOTES

Al Editor del Banner of Light

Mr. Haxby, el medium, noches pasadas fué invitado por una reunion de señoras y caballeros para que fuese á darles una sesion de espiritismo. Aceptó, y en cuanto se hubo presentado le llevaron á otro aposento y le pidieron se despojara de sus vestidos y se pusiera otros que le tenian preparados. Concluida esta operacion, le condujeron á otra pieza, le ataron al pilar de una cama, y lo mismo hicieron con las manos. La reunion tenia lugar en otra pieza inmediata. Se bajó la luz del gas y se hizo caer la cortina que se habia puesto delante de la puerta de comunicacion, y en menos de cinco minutos se vió salir una forma espiritual materializada que empezó á pasearse por la pieza. La sesion duró proxivamente una hora, y al concluir se halló al medium atado á la cama en la misma postura en que se le habia dejado. Esta ha sido una de las sesiones mas convincentes, y Mr. Haxby fué despues generosamente remunerado.

Debe tener lugar una gran convencion de Espiritistas en el Instituto Espiritista, pero aun cuando se le apellide Jubileo, no se invitará á ella á ningun Americano. Algunos se han ofrecido, pero su concurso no ha sido aceptado. El placentero suceso tendrá lugar en todo el mes de Setiembre.

Mrs. Georgina Weldon está metiendo mucha bulla entre los lunáticos. Se le llama loca porque es Espiritista; pero su simpático semblante y voz maravillosa le grangean muchos amigos doquier se

presenta, pero lo que siempre trata con mucho empeño es el hacer entender que si no hubiese sido por los espíritus, los médicos lunáticos la hubiesen encerrado en algun manicomio.

Fé de erratas.

En la revista correspondiente al mes de Julio, en la poesia LOS MEDIUMS, hay las erratas siguientes:

En la estrofa 8ª donde dice:

Los mediums, pues que se ha visto en todas las naciones, lease:

“Los mediums, pues se ha visto que en todas las naciones

En la estrofa 11ª verso tercero, donde dice:

“Tambien del cristiano, se ampara la falsía, lease:

“Tambien del cristianismo se ampara la falsía.

Falta en el sumario del presente número: Grupo “Marietta” de Madrid.— Poesias: El Primogénito de Dios y La Mensajera de Dios, por Lelia, del Eco de la Verdad.

AVISOS

LA CHAÎNE MAGNÉTIQUE.—Hemos recibido el primer número de esta interesante y científica publicacion, que sale el 15 de cada mes y consta de 16 páginas en 8º, Jesús, de á dos columnas cada una, bajo la direccion del venerable Baron Dupotet, á quien tanto debe esta ciencia. Con tanta constancia como energia y saber, ha luchado durante tantos años contra las academias envanecidas de la ciencia que creen poseer, y que les hace rechazar todo lo que viene á chocar con sus preocupaciones científicas; que no admiten sino lo que se ajusta al cuadro limitado en que pretenden circunscribir el saber humano, sin ver que así cierran las puertas al verdadero progreso.

Niéganse al estudio de cualquier fenómeno cuando este no se explica por las leyes hipotéticas que han fraguado, ó que les viene á contrariar, dando lugar de este modo á que se dude de su criterio, de su buena fé ó de su ciencia.

Acompañan en este trabajo al señor Baron Dupotet un Comité de Magnetizadores, Médicos y Publicistas, hombres de saber y de experiencia en la materia.

ADMINISTRACION Y REDACCION: RUE DU FOUR, SAINT-GERMAIN Nº 15, Paris.

Suscripción para América y Ultramar.

Un año..... 8 francos.

Seis meses..... 4 francos.

Revue internationale de Magnétisme
Moniteur de la Federation Universelle des
Physio—Psychologues, Journal Scientific,
Philosophique et Littéraire, Paraissant le
1er. de chaque mois, sous la direction de M.
Donato.

BUREAUX: 48 RUE CROIX DES PETITS—
CHAMPS. PARIS.

Abonnement—Union Postale:

Un an..... fr. 7

6 mois..... fr. 3 50

AVISO

Libros sobre Espiritismo en español, francés é inglés.— Se hallan en venta en la Administracion de la Revista “Constancia”, Méjico 329.

Administracion de la Revista Espiritista Bonaerense

“CONSTANCIA”

329--CALLE MEJICO--329

329

Suplicamos á cuantos nos favorecen con el canje de sus publicaciones, nos las dirijan

329-CALLE MEJICO-329

329

CONSTANCIA

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA BONAERENSE

SUMARIO—Asamblea General del tercer trimestre y discursos—Cartas Odico-magnéticas—¡Algo es algo!, por Doña Amalia Domingo y Soler—La gran ley de la necesidad—Solicitada—El Espíritu Palatino y la Fonética latina—Correspondencia—Grupo "Marieta" de Madrid—El Espiritismo en Norteamérica—Es posible: por Amalia Domingo y Soler—4 Locos ó cuerdos! por Cándida Sanz—Nico-demo—Variedades—Avisos.

Asamblea General del 3^{er}. trimestre del 3^{er}. año de la Sociedad y el Grupo "Constancia."

Trabajos de dicho trimestre.

En los meses de Agosto, Setiembre y Octubre hubo 28 sesiones, á saber:

13 Sesiones de efectos físicos á las que asistieron 103 visitantes, siendo concurridísimas por parte de los socios.

12 Sesiones de estudios; temas: Inmortalidad del alma. Destino del alma allende la tumba. Ultimamente quedó resuelto que la evocación fuese libre, es decir: sin tema obligado, dejando á cada espíritu en libertad para inspirar al medium de quien es control, habiendo obtenido así mejor resultado.

3 Sesiones extraordinarias de fin de cada mes en que se han resuelto algunos puntos de interés, tanto para la Sociedad como para la Revista.

Total 28 Sesiones.

La asistencia media de socios ha sido de 21 por sesión, número pequesísimo si se tiene en cuenta el de los socios existentes, siendo de notar que muy pocos concurren á las sesiones de estudios ó sea de evocación intuitiva.

Siendo muy reducido el local de las sesiones, sobre todo para las de visitantes que son las de efectos físicos, la C. D.

en combinación é indicación de uno de los Espíritus Protectores, ha tenido que limitar á 10 el número de visitantes.

Durante este trimestre han sido admitidos—

	17 Socios
	7 Socias
Total	24
	6 Renuncias.
Aumento	<u>18 Socios y Socias.</u>

Como al fin de cada mes una Comisión nombrada por los socios y compuesta de tres hermanos revisa la contabilidad, escusamos dar detalles que están en conocimiento de todos los hermanos.

Quedó aprobada la moción hecha por la C. D. para prorogar las sesiones hasta el 30 del corriente, última de las extraordinarias en que tendrá lugar la clausura de los trabajos del año y empezarán las vacaciones que durarán hasta el 1^o de Marzo de 1880, día en que se dará de nuevo principio á las sesiones.

Discurso del H. M. de la Sociedad "Constancia"

*Pronunciado en la Asamblea General del
3^{er} trimestre del 3^{er} año de la fundación
de la misma.*

Queridas hermanas:

Queridos hermanos E. C.:

Permitid que empiece por solicitar vuestro concurso para dar gracias á nues-

tro amorosísimo Padre Celestial por tantas mercedes como se ha dignado conceder á este humilde centro de propaganda de nuestra salvadora Doctrina, por la visible proteccion que le ha dispensado mandando á sus buenos Espíritus de luz para que nos iluminaran, para que pudiéramos dar pruebas evidentes de la verdad de la comunicacion con el mundo espiritual por medio de la mediumnidad parlante, la intuitiva y los fenómenos de efectos físicos, y de los mensajeros que nos envia para hacer la caridad á los que sufren dolencias del cuerpo, sean ó no hermanos nuestros en creencia; permitidme que os pida esta elevacion de nuestros corazones hácia ese Sér de los Séres, á quien le debemos todo lo que somos en virtudes, en amor y en bondad, para rogarle continúe dispensándonos su amparo é indulgencia en adelante: su amparo para poder proseguir en la noble y santa tarea empezada, su indulgencia para con nuestras flaquezas, que son muchas, y que á menudo vienen á poner trabas á los esfuerzos que para ayudarnos á progresar hacen los buenos Espíritus, cuya mision es el de asistirnos y hacernos adelantar por el camino del bien.

Desechad dudas que oscurecen la mente, el pensamiento, la luz de verdad que de Dios viene á iluminarnos; alejad de vuestros corazones las desconfianzas que entibian el amor y hacen imposible la fraternal union; que entorpecen los esfuerzos, disminuyen las fuerzas de cada uno por el aislamiento que producen y son un obstáculo insuperable para alcanzar la realidad de esa union franca y leal que constituye la fuerza, y lo hace todo posible. Sin esa union santa no es posible haya paz ni en la familia, ni en las sociedades, ni en los pueblos; union santa que solo reina allí donde todos son sanos de corazon.

¿Podrá tener el corazon sano aquel que duda y desconfia de sus hermanos? No; y aun cuando tacheis de trivial el dicho de que *el que tiene las hechas tiene las sospechas*, no por eso dejará de ser una gran verdad, que me perdonareis traer á cuenta en este recinto, pues no lo hago como aplicacion, pero si como

advertencia para que no os dejéis alucinar por espíritus suspicaces y malignos, tanto incarnados como desincarnados que quieran sembrar la discordia entre nosotros.

Vivamos sobre aviso, porque siempre fueron perseguidos los buenos ó los que abrazaron y propagaron doctrinas morigeradoras.

El egoismo, la ambicion y el vicio, ó mas bien los que dominados se hallan por esas deletereas pasiones, siempre se alarmaron en cuanto fueron proclamados principios regeneradores, y se unieron para hacer guerra á esos principios y á sus sostenedores. No extrañéis, por lo tanto, de que seamos el blanco de sus iras; mas bien esperad todo el mal que puedan hacernos con faz serena, rogando á Dios por ellos para que les perdone y les ilumine, para que los saque del error en que viven, para que cuanto antes podamos estrecharlos en nuestros brazos dándoles el dulce ósculo de paz, de amor!

Perdonemos como perdonó el mártir del Gólgota, perdonemos para que podamos ser perdonados por nuestro Padre Celestial.

Unios á mí para dar las mas afectuosas y sentidas gracias á nuestro querido y buen Guia y Protector Hilario, que siempre, ya sea junto á nosotros ó allá en lejanas regiones adonde su labor rejeneradora le lleva, siempre asistiéndonos está, alentándonos, inspirando á los buenos Espíritus Protectores que constantemente velando están por nuestra Madre "Constancia."

Señor Omnipotente! Estiende hácia estos buenos hermanos espirituales tu diestra en signo de amor; que un rayo de ese amor venga á darles la recompensa á que se han hecho acreedores, haciéndoles sentir esa dicha inefable de que gozan, oh, Señor! tus escogidos!

Y á nosotros miranos con indulgente sonrisa, como el padre que conoce las debilidades y flaquezas de sus hijos y las perdona en razon de los buenos deseos que los animan.

El Secretario G. os dará cuenta de los trabajos hechos durante este trimestre, y de cualquiera cosa de que querrais im-

poneros, pues para marchar en armonia se precisa que cada hermano ó hermana sepa el estado de nuestra Sociedad y como se han manejado los intereses que ha puesto al cuidado de esta C. D.

Os saluda con fraternal amor vuestro hermano en creencia, repitiendo el lema de nuestra "Constancia":

Hacia Dios por la caridad y el trabajo.

A. S.—H. M.

DISCURSO DE LA HERMANA MAYOR DEL
GRUPO "CONSTANCIA"

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy que tiene lugar la tercera sesion trimestral del presente año, no quiero permanecer en silencio, y os pido un momento de atencion para oir siquiera la expresion mas sincera de los votos de vuestra mas humilde hermana, por la prosperidad de nuestra querida "Constancia", y la propaganda de la salvadora doctrina espiritista que profesamos.

Ya os he dicho en otra ocasion, y os vuelvo á repetir al presente, que no esperéis de mí ni tan siquiera un mal construido discurso, puesto que siendo inapta para emprender esa tarea tan superior á mis fuerzas, la dejo para espíritus mas elevados y capaces que el que anima y da vida á mi débil materia. ¿Qué es lo que pretendo? Tan solo deciros cuatro palabras que pongan de manifiesto la alegría que experimento al ver la perseverancia y la fé con que proseguís por la senda emprendida sin desmayar un instante á fin de alcanzar el objeto que nos propusimos al penetrar en este recinto; empaparnos en las máximas del Espiritismo, tratando de alcanzar sus mas palpables manifestaciones y benéficos resultados.

Habéis trabajado y trabajais con fé: os felicito por ello, pues procediendo así obtendréis y dareis las pruebas mas evidentes de cuan verdadera es nuestra elevada doctrina, haciendo irradiar al mismo tiempo la luz que de ella se desprende para que ilumine la ceguedad de los espíritus perdidos por sombras y estraviadas sendas, al hacerles ver y palpar la

verdad de lo que ignoran ó rechazan; luz que se convertirá en el faro esplendente que ha de encaminarlos al puerto de salvacion con que brindándoles viene el ESPIRITISMO.

Sí, queridos hermanos y hermanas; preciso es que cada una de nosotras se convierta en una cátedra de nuestra sublime doctrina, tratando de esparcir los conocimientos que entraña en los límites que su inteligencia lo permita; el que mucho pueda que mucho haga, y aunados así nuestros esfuerzos llevaremos con la ayuda poderosa de nuestros guías y protectores la ayer débil "Constancia" lejos, muy lejos, convirtiéndola así en templo y fortaleza del espiritismo en Buenos Aires: TEMPLO sí, porque será el centro donde la luz se haga por nuestros guías, y FORTALEZA, porque la conviccion nos hará resistir los golpes que quieran asestarle nuestros impotentes y despechados enemigos.

Después de dar las gracias con toda la efusion de mi alma á los elevados espíritus que nos protegen, dejadme que tenga un momento de expansion y os dé un voto de aliento para que continuéis desarrollando vuestras mediumnidades esta vuestra mas humilde hermana,

J. M. de N.

Queridos hermanos y hermanas:

Vengo á humedecer vuestra frente con una lágrima para secarla después con una sonrisa.

Vengo á regar con llanto mi arbolillo para dar savia á sus fibras, y hacerlo después brotar con lozanía acariciando por los vivificantes rayos de amor y caridad que emanan de vuestros corazones al llorar conmigo.

Vengo á juntar mis lágrimas y aunar mis fuerzas con las vuestras para que así unidos limpiemos los gusanillos que pretenden destruir sus retoños, secar sus ramas, corroer su tallo para después estremecerse de gozo al ver su copa que ayer se elevaba al cielo pidiendo á Dios flores para saturar los corazones con su perfume y frutos para extinguir la sed y amortiguar el hambre del alma, hoy pos-

trada y sus ramas confundiéndose con el polvo de la tierra, sus hojas amarillentas y sus raíces sin sávia languidecer y morir.

Y ¡cuán fácil es, queridos hermanos y hermanas, devolver el vigor y lozanía á ese árbol sentido!

Elevad vuestro pensamiento á Dios con fé y con humildad; lanzad una mirada sobre vuestro Reglamento, que aquél os iluminará y éste os enseñará los medios que debeis de usar.

Fijaos tan solo en nuestro lema: "Hacia Dios por la caridad y el trabajo."

Caridad, palabra infinita que la mente humana no puede comprender, principio sin el cual no se puede remontar hasta Dios.

Probemos, esforcémonos para practicarla en nuestros límites.

¿A quién le falta un consejo para un hermano, una frase de perdon, una palabra de consuelo, una intencion saludable y buena?

¿Quién con fé robusta, con resolucion fuerte no puede ir arrojando de su corazon los pequeños sentimientos de orgullo, de vanidad, de egoismo y de ambicion?

¿Quién no puede hacer en sus lábios que no vibren palabras de maledicencia y de murmuracion?

Nadie; esas pasiones tan solo pueden dominar á espíritus pequeños que no tienen fé en su Dios, que no aman á su prójimo, ni se respetan á sí mismos. Ahora unid á la caridad el trabajo que es sinónimo de ardor y constancia, y vereis vuestras almas remontarse y trinar himnos de alabanza, cual canoras aves, sobre el arbolillo que ahora regamos con nuestras lágrimas.

Formemos de todas nuestras almas una sola alma para que la melodía sea unisona y una sola sea la palabra que llegue al trono de Dios: amor, Amor al Padre, amor al prójimo y amor á sí mismo—Esta es la ley.

No creais que vagais solos por este páramo llamado Tierra; no creais que sois los únicos que prestais vuestros cuidados á la "Constancia"; no creais que os hallais abandonados en el desierto de vuestra vida y que desalentados por la

soledad dejais, con justicia, vuestra alma y vuestro cuerpo sumergido, en la inercia y en el desaliento, no: Hilario os acompaña; y mas que Hilario vuestros queridos protectores que velan por vosotros con un amor de madre, con un cariño sincero y desinteresado.

Seguid vuestra marcha, os repito; el camino es escabroso y de precipicios y desalientos lleno; pero en ese erial inmenso, en ese desierto monótono y sombrío en donde teneis tan solo por perspectiva las olas de arena transformadas en pasiones arrebatadas por el Simoun de los vicios, encontrareis el oasis de la fé, en donde la cristalina agua y los sazonados frutos de vuestros protectores y la sombra oscura que pueda prestaros vuestro guia para que bajo de ella descanséis de vuestra fatiga, dormitando en brazos de los ensueños de la esperanza, acariciados por las dulces alas de la brisa de la caridad, renovar podais vuestro ardor para seguir vuestra ineludible jornada.

La caridad y el trabajo, hé ahí vuestro lema: la brújula que os ha de guiar por vuestro infinito viaje para dejaros en salvo en las playas de la eterna felicidad.

Grabad en vuestro pecho vuestro lema caridad y trabajo: quisiera ser el sello de la muerte para grabar indeleblemente en vuestros corazones esa frase;—

Quisiera ser el vendaval para tronchar de raiz toda pasion de vuestro pecho y depositar en él las semillas de la virtud arrebatadas del campo de Dios por la intensidad de mi furia;—

Quisiera ser el huracan para llevar vuestro ser envuelto en mis oscuras alas para dejarlo en el valle de la luz y la verdad, al ser detenido allí por la omnipotente mano del Señor;—

Quisiera ser el antro tenebroso para sepultar en él todas vuestras pasiones, y ser al mismo tiempo sol claro y diáfano para iluminar vuestras almas con los rayos de la virtud;—

Quisiera ser. . . mas, no soy sinó vuestro Hilario, vuestro Guin; y creo que si llorais con él sabreis tambien hacerle feliz practicando la caridad y el trabajo y velando por el arbolillo que con tanto

emero cuidó, cuida y cuidará si le secundáis en sus esfuerzos.

Que el sol de la justicia de Dios esparza sus rayos sobre vosotros.

Dios con vosotros sea.

Adios—

Hilario.

Cartas Odico-Magnéticas

[Véase el número 33.]

13ª Carta

EL DUALISMO ODICO

Por doquier se dirija la mirada hacia la naturaleza, se hallan oposiciones dobles. Tampoco dejan de existir en el terreno que venimos recorriendo. La habeis hallado ya en los cristales, en los imanes, en las dos mitades de los hombres y de los animales, en donde se les halla siempre de un lado con una luz ódica rojo-amarilla y con sensaciones tibias nauseabundas, del otro lado con la luz azul y el fresco agradable. Esta oposicion aparece á menudo en los fenómenos ódicos: pertenece á la esencia de este dinámico.

Tomemos ahora los cuerpos simples por punto de partida. Poned uno despues de otro, un frasco con potasio, y luego otro con polvo de azufre en la mano izquierda de vuestro sensitivo. En seguida os dirá, que el primero es tibio nauseabundo, y el otro fresco y agradable. Haced lo mismo con el sódio, el oro, la platina, el mercurio, el cobre de una parte; y de la otra con el iodo, el sélurio y el arsénico: los primeros serán tibios nauseabundos, y los otros frescos. Podreis utilizar esta diferencia gradual en la fuerza ódica de los cuerpos simples para formar una série en que el potasio estaria en un extremo como el mas tibio nauseabundo, y en el otro, el oxígeno, el cuerpo el mas fresco; examinando bien esta série, notareis con asombro que ella se halla en contacto, con muy pequeñas diferencias, con aquella de que los químicos se han servido para el oxígeno, segun las fuerzas de afinidad, y que ellos han nombrado la série eléctrico-química. He-

mos llegado por otro camino muy distinto al mismo resultado con esta série que se parece á la primera, y á la que debemos dar el nombre de série od-química.

¿No es verdad que debe sorprender el ver que una niña sencilla que no tiene nociones de lo que se trata, pueda colocar y ordenar en série y en una hora el conjunto de los cuerpos simples, cuando los talentos los mas eminentes, y los mayores sábios de nuestra época han empleado para ello mas de medio siglo de cuidados, de perseverancia y penetracion? El gran Berzelius, el creador del sistema electro-químico, se penetró de esta verdad, cuando en Carlsbad, en el año de 1845, le presenté las pruebas. Pero, desde su muerte, los químicos supervivientes no han juzgado esta justicia digna de su atencion. Un fisiólogo ha llegado hasta tener el valor de acusar al difunto Berzelius de que su espíritu se habia debilitado por los años cuando tomó públicamente los resultados de mis investigaciones bajo su enérgica proteccion; y para dar alguna fuerza á lo vacilante de su propio juicio, tuvo ni mas ni menos, que echar mano y dar la seguridad terminante de que Berzelius se habia enloquecido.

Los cuerpos amorfos, cada uno de por sí, no dan ninguna señal de dualidad en esta série ódica: es preciso considerarlos cada uno en particular como unipolares, lo mismo que lo hace la doctrina de la electricidad respecto del jabon, pero considerádoslos en masa y tomados como unidad colectiva de todas las sustancias: la oposicion ya citada segun la cual sensaciones tibias nauseabundas se producen en una de las estremidades en la mano del sensitivo, y sensaciones de frescor en la otra, queda bien demostrada. La polaridad ódica en el mundo esterno está probada. Y como las sustancias tibias de la izquierda son electro-positivas, y que las frescas son electro-negativas me veo obligado, para proceder en el mismo sentido y de un modo consecuente, de llamar á los primeros od-positivos, y los últimos od-negativos. Entre los cuerpos compuestos he hallado los álcalis y los alcaloides, y todo cuanto está marcado de su

carácter OD-positivo; por contra, las sales aloides, la pluralidad de los óxidos, y los ácidos OD-negativos. Las sustancias orgánicas, como sea las gomas, el almidon, varios aceites, y la sarafina, se hallan poco mas ó menos en el centro. En los cristales he hallado que el punto sobre el cual tuvieron su crecimiento, era siempre tibio-nauseabundo en la izquierda, y de luz rojo-amarilla, y que eran frescos y de luz azul hacia las puntas de arriba. Se puede perseguir esta regla hasta las cristalizaciones filamentosas, y en las solidificaciones en que la forma del cristal es casi imperceptible.

La base de los cristales por lo tanto es OD-positiva, y la punta OD-negativa.

Los imanes, cuando se les dirige contra el polo sur hacia la izquierda son tibios, y de una luz roja, y entonces son aquí OD-positivos; y si se les conduce hacia el polo norte la sensacion es fresca y la luz azul: por consiguiente son en este caso OD-negativos. Algunos físicos, pero no todos, dan al punto de la brújula que mira hacia el norte el nombre de magneto-positivo, sin explicar claramente la causa, pero segun los resultados ódicos, tengo motivos fundados para poner en duda sus conclusiones.

Los cuerpos OD-positivos y electro-positivos marchan juntos, como lo hemos visto ya; los magneto-positivos deben tambien seguir el mismo rumbo que aquellos. Por lo tanto, el polo de la brújula, dirigido hacia el Norte de luz azul, no puede ser sinó un magneto-negativo.

El calórico, la química y el sonido, no han producido segun los experimentos hechos hasta ahora, sinó fenómenos OD-negativos, la fricción OD-positivos. Preciso es hacer mayor número de experimentos en este sentido para corroborar las oposiciones ódicas. La luz polarizada del sol es OD-positivo en la parte atravesada y OD-negativo en aquella en que es rechazada.

Los rayos rojos, amarillo subido y amarillos del espectro, así como los que son rojos por la parte baja, son todos OD-positivos; los rayos azules, violeta y los rayos químicos, son OD-negativos.

Lo mismo acontece con el espectro lunar y el del débil espectro que produce una lámpara de argon.

Los animales, y los cuerpos del hombre en particular, son positivos ódicos en todo el costado izquierdo, desde la cúspide de la cabeza hasta los dedos del pié. Son negativos en todo el costado derecho. Esto se hace mas notable en las estremidades de los piés y la punta de los dedos y con preferencia en la raiz de las uñas, punto de la mayor actividad orgánica de toda la mano.

Así es que el hombre está polarizado segun la anchura, pero todavia posee además otros ejes ódicos de menor apariencia: un eje longitudinal y un eje diametral; tengo que prescindir de estas demostraciones á causa de la poca estension de estas cartas. Robusteced vuestras convicciones por medio de algunos sencillos ensayos.

Colocad una hoja de papel fino de mediano color azul delante de un sensitivo, y decidle que, alternando, la mire ya con el ojo derecho, ya con el izquierdo, cubriéndose cada vez el ojo cerrado. Hallará grato el mirar con el ojo izquierdo, y desagradable cuando mira con el derecho. El ojo izquierdo es OD-positivo: el color azul produce, como no lo ignorais, OD negativo. Si agentes heterónomos se encontrasen en presencia, producirian una sensacion agradable. En el otro caso, en que el ojo derecho mirase el azul, los dos agentes isónomos producirian sensaciones nauseabundas. Comprobad este experimento con una hoja de papel amarillo anaranjado, por doquier obtendreis el mismo resultado: pero resultará en sentido inverso con los ojos opuestos. Tambien veis por medio de este experimento delicado, que la sensacion nauseabunda del color amarillo y la agradable del color azul, se basa principalmente en que los sensitivos la reciben por el ojo izquierdo, y que la accion de este lado concientemente predomina el costado derecho.

Mirad con vuestro ojo derecho durante algun tiempo dentro del ojo izquierdo de algun sensitivo, nada os objetará: se entiende que los ojos opuestos estarán cubiertos durante este espacio de tiempo.

Miradle en seguida con vuestro ojo izquierdo, en el acto se pondrá inquieto, apenas podrá soportar vuestra mirada medio minuto, y si insistis y quereis obligarlo á que os mire, en el acto se marchará.

Si fuese un alto sensitivo, tan corta mirada producirá tan profundo efecto en él, y le contrariará de modo tal, que despues no podrá ver nada con ese ojo durante algunos segundos: si se le quiere obligar á que continúe, sucederá muchas veces que le producirá bascas y lanzará.

La mirada izquierda dirigida al ojo izquierdo es una conjuncion insómnina que siempre acaba por hacerse insoportable.

¿Existirá un dualismo ódico en la oposicion de ambos sexos, y podrá reconocerse?

Hice esta pregunta á la naturaleza por medio del experimento siguiente:

Coloqué delante de una mujer sensitiva, un hombre y una mujer, y en la mano derecha de cada uno les puse un vaso de agua: á los cinco minutos, tiempo necesario para odicar el agua negativamente, hice que la sensitiva probase el agua de ambos vasos: encontrólá una y otra frescas, pero la de la mano del hombre mas fresca y mas agradable que la de la mujer. En seguida coloqué á los dos delante de un hombre sensitivo y operé del mismo modo. Pero éste halló el agua de la mano de la mujer mas fresca. Vé V., pues, claramente que el hombre y la mujer se hallan en oposicion op-polar.

Habreis notado que en todos mis experimentos acerca de la sensacion, he hecho uso siempre de la mano izquierda de los sensitivos y no de la derecha. Ahora podreis daros cuenta del por qué.

El fresco y el tibio, no son influencias absolutas de excitaciones externas sobre el sensitivo, no son sinó relativas, y no pueden aplicarse mas que á un solo lado de su cuerpo. La sensacion es inversa del otro lado. Para no introducir confusion en mi exposicion, he drijido todos mis ensayos hácia un solo costado, con especialidad al izquierdo, porque en la regla establecida, los influjos son mas fuertes, son mas claros y evidentes en

este lado. Lo mismo hubiera podido escojer el costado derecho, pero entonces hubiera obtenido luces y sensaciones inversas.

(Continuará.)

! Algo es algo !

Siguiendo nuestro constante trabajo de observar el adelanto que se verifica en los espíritus encarnados y descarnados anotaremos un hecho que no carece de importancia, repitiendo el proverbio de algo es algo.

Un hombre del pueblc, un honrado obrero, jóven aun, de rostro agradable, de espaciosa frente, dulce mirada é ingénua sonrisa, cabellos castaños y rizada barba rubia, hace mas de cinco años fué acometido por una estraña enfermedad.

Casado y con hijos, habia sido para su familia un hombre de bien, y de improviso aquel trabajador activo, aquel espíritu jovial que no conocia las penas, se sintió acometido de un malestar inesplicable: parecia que plomo derretido circulaba por sus venas, sus ojos querian salir de sus orbitas, su boca exhalaba espantosos gemidos, sus brazos se retorcian á impulsos de una continua convulsion, y su cuerpo se arrastraba por el suelo golpeando el pavimento con su cabeza.

Inútil es decir la desesperacion que se apoderó de su mujer; ésta pidió auxilio á la ciencia médica, pero la medicina desconoció el gérmen de aquella dolencia, y el enfermo siguió padeciendo, y su familia sufriendo todas las consecuencias de aquel funestísimo accidente, que nunca tenia término.

El pobre Claudio no podia trabajar, y él y los suyos carecian de lo mas necesario para vivir. Su esposa creia firmemente que una mujer le habia hecho mal á su marido, creencia muy generalizada en el vulgo de atribuirle mala influencia á determinadas personas.

No es del todo errónea esta opinion, pues sabido es, que hay seres cuyas malas cualidades son el foco de atraccion de espíritus inferiores y están envueltos en tan perniciosos y nocivos fluidos que á

su lado se experimenta fatiga y angustia faltando ambiente que respirar. Por esto Maria, que conocia á uno de esos seres de malos antecedentes, cuya casa frecuentaba su marido con varios amigos, no dudó un momento al ver que era incurable la enfermedad de Claudio, que á éste le habian dado alguna cosa; lo cierto es, que el pobre hombre pasó cinco años atormentándose, y atormentando á cuantos le rodeaban, y por último, cansada su mujer de hacerle remedios inútiles, le hablaron de un curandero y ella acudió solícita con su marido á ver si este encontraba algun alivio.

El hombre á quien fueron á visitar es un espiritista que tiene facultades curativas, segun atestiguan personas curadas por él. Nosotros reconocemos en él una gran doble vista, y una buena intencion unida á un criterio claro, así es que muchas veces sabe conocer lo que para otros muchos pasa desapercibido: es un espírita racionalista.

En cuanto vió á Claudio comprendió que éste era víctima de una terrible obsesion: el pobre enfermo comenzó á gritar, á cantar en francés, á reir y á echar brabatas diciendo que cuatro espíritus estaban apoderados de aquella criatura, que su poder era invencible porque eran los génius del mal, y se dieron los nombres mas caracterizados y mas acentuados en el diccionario del infierno.

No tratamos de extraer fielmente las repetidas entrevistas que tuvo el espiritista con el obsesado; nosotros asistimos á ellas por via de estudio, y nos fastidiaba (hablando francamente) lo poquísimo que se adelantaba, admirando al mismo tiempo la paciencia de nuestro hermano el espírita, que nunca se cansaba de repetir lo mismo ofreciéndole su amistad y sus consejos á los invisibles que no querian reconocer que existia un Dios, ni adelantaban un solo paso; pero en fin, como dicen que el tiempo y la esperanza todo lo alcanza, esta cuenta sin duda debió hacerse nuestro amigo, y debemos confesar que tuvo razon, en no ser tan impaciente como nosotros, pues uno de los espíritus entró en mejor terreno haciéndose mas racional y y dió cuenta de

cómo se apoderó del pobre Claudio, y entonces vimos que su esposa no iba tan descaminada al decir que una mujer le habia hecho daño á su marido.

Efectivamente, Claudio visitaba á una muger llamada Margarita, alma perversa y depravada que trataba de apoderarse de aquél, alma ingénua valiéndose de los medios que emplean las mugeres en la tierra: la seducción, esa coqueteria calculada, que tan bien sabe hacerse dueña de los sentidos. ¿Consiguió su objeto? No lo sabemos, lo que si hemos sabido que sus invisibles aliados quisieron tener tambien su parte de botín y envolvieron á Claudio con sus maléficos fluidos, dominaron su débil voluntad, inutilizaron su cuerpo para el trabajo diciendo muy satisfechos que aquella criatura era suya y que disponian de ella á su antojo.

Ya hemos dicho que omitimos las consideraciones y las reflexiones que al obsesado le hacia el espiritista, por que nuestro objeto no es extraer aquellos interminables diálogos, únicamente queremos decir que hemos visto un rayo de luz.

Los espíritus, en especial uno que parece mas adelantado que los otros, dijo que los cuatro habian sido piratas habiendo muerto en un naufragio. Muy lentamente se han ido acostumbrando á oir hablar de Dios sin que el obsesado haga gestos, ni le den convulsiones; al contrario hemos notado una gran diferencia del primer dia á dos meses despues. La primera vez que le escuchamos, su rostro tenia una espresion tan repulsiva tan miserable, tan odiosa... que aquel infeliz sér inofensivo é incapaz de aplastar á una hormiga, tenia retratado en su semblante la brutal ferocidad del mas cruel asesino, y algunas semanas despues hemos visto aquella faz serena, sin la menor alteracion en sus fucciones, hablando gravemente, discutiendo con sosiego; mas á pesar de este innegable adelanto, de ninguna manera han querido dejar libre de su influencia á Claudio; únicamente se pudo conseguir, que de dia lo dejen tranquilo, para que pueda trabajar, y solo de noche se apoderan de él, para hablar unos con otros, pues

dicen que necesitan oír una voz humana para entenderse mejor.

De vez en cuando se dejan sentir aun de día, con violentos arrebatos, y no lo extrañamos, porque Claudio trabaja en una fábrica: todos sus compañeros le tienen por loco, y naturalmente, en vez de compadecerlo se rien de él, se burlan, le acosan con bromas impertinentes, sin comprender que perjudican en gran manera al enfermo, porque sus invisibles inseparables se sublevan cuando se oyen nombrar en son de mofa, y en su ignorancia precipitan á la criatura que les sirve de instrumento, y ésta se golpea queriendo golpear á los demás.

¡Cuánta falta nos hace, saber mas de lo que sabemos! Si la multitud que rodea á Claudio comprendiera que éste es un espíritu débil, dominado por una fuerza superior á su voluntad, lo dejarían tranquilo y su curación sería mucho mas rápida. Pero, ¿quién les hace entender que los muertos se apoderan de los vivos? Conseguir esto es imposible, completamente imposible. No pueden creer lo que no ven, no pueden admitir lo que no comprenden.

¡Ay! cuán cierto es que no solo con pan se mantiene el hombre!

Así como á Maria le hablaron de un hombre que curaba, viendo sus vecinos que Claudio mejoraba tan lentamente, la dijeron que lo mejor era que lo llevara á una poblacion cercana, donde habia un cura que sacaba los espíritus del cuerpo admirablemente en un instante. Esta buena mujer que solo desea ver á su marido bueno, aconsejó á su esposo que fueran al pueblo adonde se hacian tales milagros. Claudio se sonreía, y dijo:—Vamos: ya me harán entrar por la puerta de la izquierda, y harán conmigo la comedia, adelante. Y se dejó acompañar tranquilamente.

Llegaron á la poblacion, fueron á la iglesia con varios amigos, entrando por la puerta que habia dicho Claudio y el ministro de Dios cubrió la cabeza de Claudio con un lienzo sagrado, ciñeron á su cintura el cordon bendito de San Francisco y lo esorcizaron, rociaron su cuerpo con agua bendita, le presentaron repeti-

das veces el signo de la redencion, y el obcesado se quedó tan satisfecho mirando á todos lados con la mayor serenidad y los circunstantes exclamaron: Hosanna y Aleluya! ¡Qué gran milagro! ¡Ya están fuera los espíritus! ¡Ya Claudio está bueno! ¡Si para estas cosas no hay como el agua bendita y la señal de la cruz!—y todos alegres y contentos regresaron á sus hogares, y al llegar Claudio á su casa, su mujer le persignó como el cura le habia encargado que lo hiciera por la mañana y por la noche, y la pobre mujer vió con extrañeza que Claudio se enfureció cuando ella se acercó á él, haciendo la señal de la cruz; despues comenzó á reirse y á decir: Imbéciles! habiais creído que nos habiamos ido.... aun estamos aquí porque esta es nuestra voluntad.

Maria se quedó atónita al ver que todas las ceremonias eclesiásticas habian sido inútiles para conseguir su deseo y entonces, volvió á buscar al espiritista, diciéndole que habia estado fuera con su marido y que ésta era la causa de haber interrumpido sus visitas, pero que si él queria volveria con su marido.

Nuestro amigo le dijo que viniera cuando quisiera, y dos dias despues vino Claudio con su esposa. Ésta, se comprende que temiendo que el espiritista se incomodara por su impaciencia y falta de fé, se abstuvo de contarle lo ocurrido, sin calcular que su marido despierto la obedecía, pero que concentrado se dirigió á nuestro hermano, diciéndole en tono confidencial:

—“Escucha, buen amigo: tengo que contarte muchas cosas que te harán reir. Mira esa mujer, y señalé á Maria, ha conducido á la criatura (así llaman á Claudio) á una iglesia para separarnos violentamente de este cuerpo. En aquellos momentos me acordé mucho de tí, mucho, amigo mio, en particular de tus buenos consejos, y me indigné al ver tanta ignorancia y tanta estupidez.”

“¡Con qué pobres y mezquinos atributos querian imponerse á nuestra voluntad! ¡Cuántas ceremonias ridiculas! ¡Cuánta arrogancia mal entendida! Nos indignaba tanto aquella farsa que hubo

un instante en que íbamos á promover un escándalo, ó protestar de tanta mentira, pero recordamos tus prudentes consejos y dijimos: *Peor están estos que nosotros.* Mas vale que no agriemos las circunstancias; dejadles gozar de su triunfo ilusorio, pues de lo contrario serian capaces de conducir á la criatura á un manicomio y no queremos hacerle mal, pues segun tú dices, el tiro se vuelve contra nosotros.”

“Tú dices que hay un Sér superior, al que tambien reconocemos; pero no aceptamos el formalismo religioso que ciertos hombres practican, porque en él no hay verdad; tus consejos son mas útiles porque son mas verdaderos. Dile á esa mujer que no nos persiga haciendo cruces, porque las mentiras y las paradojas nos sublevan.”

Maria entonces al verse descubierta, contó (algun tanto turbada) todo lo ocurrido. Mucho mas habló el espíritu sobre los exorcismos y su objeto contraproducente; pues en lugar de convencer á los espíritus, éstos se rien, se mofan y se divierten con aquellas pantominas; en cambio con una disertacion persuasiva y continuada se consiguen mejores resultados; porque á fuerza de tiempo y de paciencia se les hace pensar y entrar por buen camino.

La prueba la hemos tenido en esta ocasion: la primera vez que oímos á los espíritus aterrorizaba su ignorancia y su furor brutal; y hoy ya saben distinguir y analizar, y prefieren al oropel de la falaz mentira, el oro puro de la verdad.

El espíritu les aconseja que dicten las memorias de alguna de sus existencias, que así progresarán instruyendo á la humanidad. Ellos se resisten aun á dictar: veremos á ver lo que se consigue; pero ya se ha conseguido algo; espíritus que nada respetaban, hoy respetan y raciocinan, y evitan producir disturbios. ¡Algo es algo!

No nos cansaremos nunca de repetir que las obras espiritistas debian figurar en los libros de enseñanza, debia conocerse como la geografia y la historia. Debian comprender todos los hombres que el alma vive eternamente, no en medio

del tormento ilimitado, ni en éxtasis seráfico, sino llevando nuestra misma vida.

¡Cuántos males se evitarían! ¡Cuántos seres que hoy gimen víctimas de un mal desconocido, se librarian de caer en el lazo de las subgestiones invisibles! En la enfermedad de Claudio, al parecer incurable hemos visto las pruebas. Sus tenaces observadores principian á pensar, á comparar y dan la preferencia á la razon y á la luz de la verdad. Ya han dado un paso: ya admiten la existencia de un sér superior, ya creen que todos los espíritus son hijos de Dios, ya tienen memoria para recordar un buen consejo, entendimiento para conocer, y voluntad para evitar muchos trastornos; bendigamos á Dios, ¡que algo es algo!

Amalia Domingo y Soler.

Gracia.

La gran ley de la Necesidad

Antes de entrar en materia salvaremos algunas objeciones que se nos podrian hacer, diciendo que:

La Necesidad que obliga al hombre á ser trabajador, que le inspira el afán de escudriñar los arcanos de la naturaleza, que produce en él esa sed insaciable de adquirir honores, nombradía, riquezas, poder sobre sus semejantes, no es el Fatalismo de los Musulmanes, no; fatalismo que hace se crucen con sectarios de brazos, una vez acosados con sevicia, ora por la suerte adversa en los campos de batalla, ora por las mortíferas enfermedades epidémicas que no les dejan ánimo para hacer el menor esfuerzo y contrarrestar sus estragos, que les hace exclamar con desaliento: *Estaba escrito*, convicción arraigada que enerva su fuerza de voluntad!

Porque la gran ley de la Necesidad es ley de prueba para la criatura humana de esta morada; es ley de aquilatamiento, que produce adelanto al Espíritu por medio de la inevitable lucha del trabajo, del sufrimiento que de ella son corolarios, y por lo tanto ley de progreso, *el Progreso mismo* que con ella y por ella se desarrolla!

Es ley Providencial, y por lo mismo justa, sabia y amorosa; ley de amor, de caridad, desde que á cada instante brindándonos está con una ocasion, un motivo, promoviendo una causa con que poner á prueba ese amor para con Dios y esa caridad para con nuestro prójimo, y al mo tlempo nuestra energia y nuestra constancia en el sufrimiento, en la lucha.

Es ley de progreso moral, intelectual y material, que abraza todas las fases del modo de ser de la humanidad terrena; ley sin la cual no se hubiera despojado de su grosera primitiva corteza, ni realizado las obras portentosas que contemplamos ejecutadas en tiempos pasados, ni las que vemos en lo presente, que nos vaticinan las maravillas que ha de llevar á cabo y dibujándose vienen en los lejanos horizontes del porvenir.

Sin esta gran ley de la Necesidad, el hombre hubierz continuado siendo salvaje, habitaria aun en cavernas, bajo toldos como los pueblos nómades, viviria de la caza, de la pesca, del pastoreo; seguiria alimentándose con lo que la Naturaleza sin cultivo produce y *espontáneamente á todos brinda, sin distincion de gerarquías segun la destreza, actividad, inteligencia ó arrojio de cada uno para de ello apoderarse.*

Sin esta gran ley de la Necesidad no veriamos hoy las obras estupendas de las generaciones pasadas; las ruinas de Nínive, Babilonia, Tebas la Egiptia, Memfis, las de Palmira, entre arenales sepultada; de Méride ó Itálica en la península Ibérica; de Herculano y Pompeya junto á la helénica Parténope, hoy Nápoles; de las ciclópeas de Palenco en Méjico, y otras mil no menos célebres, algunas juguete del tiempo destructor, de cataclismos, y muchas de la barbarie del hombre; y que, cual los restos fósiles del Megaterio, el Mastodonte y otros colosales mamíferos, atestiguan la exhuberancia de vida animal de nuestra madre Tierra en remotas edades primitivas, del mismo modo esos restos de la antigua civilizacion de la raza humana vienen atestiguando que el hombre en todos los tiempos ha obedecido á una necesidad de su naturaleza, que le obliga al desenvolvimiento de facultades innatas, de

gérmenes que por necesidad tiene que cultivar, que constituyen en él una imperiosa necesidad, y que esa necesidad ejercitándose en él de continuo, le ha ido elevando por grados, desde el estado rudo, torpe é imprevisor del salvaje, al estado y modo de ser que le es peculiar como sér inteligente, y le hace *previsor é industrioso* y al fin hombre civilizado, culto y moral; mostrándose así en todos los siglos, aun en los de mayor barbarie y atraso y con las mismas ruinas de los monumentos, obras de ciencia y arte que él mismo concibe, levanta, destruye y de nuevo edifica; llevando en todas direcciones, con la paz como misionero de amor y caridad, y hasta con la misma guerra y á lejanos pueblos los adelantos adquiridos, las nuevas industrias é ideas nuevas, artes y ciencias, fruto todo ello de esa *Necesidad* imperiosa que bulle en su cerebro, de la sed inestinguible de saber el *por qué* de todos los fenómenos que le llaman la atencion y el deseo constante de hallar el *cómo* para utilizar las fuerzas que á su vista desplegando está la Naturaleza, obra de una tan sabia Providencia que todo lo hace bajo un plan sujeto á leyes inmutables.

¿ Por qué el labrador entierra el férreo y corvo arado en el seno de nuestra madre Tierra, ya con el paciente y forzado buey, ya con el ardiente y ágil caballo, por qué?

Para confiarle las semillas que aquella ha de fecundar; semillas que le han de producir el 30, el 60 y el 100 por uno.

¿ Quién enseñó al primer hombre este maravilloso secreto, quién?

¿ Acaso algun filósofo encerrado en su estudio y rodeado de libros y retortas?

No por cierto. Fué una inspiracion divina, un mensajero del cielo que al ver al hombre atribulado por no saber cómo hacer frente á las necesidades de la vida material, tuvo de él conmiseracion y le mostró á la previsor hormiga que hace su provision en el verano para el invierno, y quien le dijo "Tú puedes hacer aún mas. Siembra en la tierra por tí labrada y regada con el sudor de tu frente, siembra esas simientes que pródiga te ofrece la madre Tierra, siémbrales, y tendrás en

la estacion propicia, abundante cosecha: el pan asegurado para tí y tu prole durante toda la estacion inclemente. Mas no lo consumas todo, no; guarda la semilla escogida para la venidera estacion, y vuelve á labrar el seno de la fecunda Madre, que ella recompensará tus afanes y tu prevision; obedece á esa ley de reproduccion, de la Necesidad que te llevará hácia Dios por el Trabajo”.

“El trabajo es el progreso para la inteligencia, es la virtud, es la salud para el cuerpo.”

“El trabajo es una ley en este planeta, es una necesidad; pero que Dios siempre recompensa; y aun cuando á menudo os parezca intructuoso, porque nada material os produzca, os dará aquí la paz del alma con el deber cumplido, y allá, en el mundo de los espíritus la felicidad que espera á los que siempre fueron resignados en el sufrimiento y constantes, aun cuando improbo fuera su material labor.”

Esa fué la voz de los ángeles que á los hombres siempre alentó, que les enseñó á progresar moral, intelectual y materialmente.

Porque la pobre criatura humana sucumbiria si no viniesen esos santos mensajeros á levantar su alma á Dios, haciéndole comprender que los sufrimientos de este purgatorio son efimeros, y que aun así pueden servir de mucho para su adelanto espiritual.

¿Cuanto mas llevaderas son las penalidades de la vida material para el Espiritista de fé robusta, que para el Espiritista que, si bien cree, sin embargo duda y vacila?

En cuanto al materialista, al ateo, á los que dan por terminado todo con la muerte ó con la parálisis y descomposicion de la forma humana material, en cuanto á esos los compadecemos, porque jamás pueden ser felices, ni aquí ni del otro lado de la tumba. Viven cual todos, luchando en vano contra la ley de la Necesidad, desesperados al convencerse que todos sus esfuerzos van á estrellarse contra un poder incontrastable, y *viven sin esperanza de un porvenir mejor fuera de la envoltura material.*

¿De qué les sirve ser virtuosos y buenos si el mundo no recompensa sus virtudes, no aprecia su bondad y con indiferencia les mira desaparecer de sobre la faz de la tierra? ¿Quién les dará la recompensa que nunca obtuvieron en vida, si no hay otra vida, la del Espíritu allende la tumba? Vivieron aquí menospreciados porque no pudieron agenciar riquezas: no les fué dado ser *materialmente felices*: ¿no es triste, tristísimo, en el último instante de la vida material, pensar de que tampoco podrán ser *espiritualmente dichosos*, desde que no creen en la vida espiritual? ¿Qué ventaja con su materialismo el materialista, con su ateismo el ateo, que fueron desgraciados durante su vida terrenal, si todo concluye aquí, si no obtuvieron ni amor ni justicia de los hombres, si no la hay despues de la muerte, si no existe ese mundo de Verdad, de justicia y de amor: el mundo de los Espíritus, la Vida inmortal del alma allende la tumba?

Ved cuán estériles son vuestras creencias, ó mas bien, cuán desconsolador es *el no tener creencia ninguna!* Y negaciones que os dan un resultado negativo, funesto tras una vida de dolores, de sufrimientos, de afanes, de decepciones crueles, ¿podrán acaso tener un fundamento racional, lógico, de justicia, de amor, de verdad? ¡No! ¡no! La bebida que deja tras de sí amargo, seco el paladar y envenenadas las visceras no puede ser sana ni para el cuerpo, ni para el alma, que la gustan y sufren sus mortíferas consecuencias!

El materialista y el ateo mueren siempre desesperados: si ricos, porque todo tienen que dejarlo aquí, y nada esperan allá; si pobres y perseguidos, porque para ellos no hay ya ni justicia posible, ni goces, ni recompensas. ¡Cuán desdichados son los escepticos, los descreidos!

¡Cuán felices los mas desdichados de entre los creyentes, aquellos cuyas almas se nutrieron siempre de fé, de esperanza, de amor y caridad, que tuvieron una esperanza fundada en ese mas allá que hoy tocamos, antes de dejar la envoltura material!

••
¿Cómo distinguiríamos la virtud del vicio si todos fueran virtuosos ó viciosos?

De lo que resulta que el vicio es necesario para que podamos apreciar la belleza de la virtud y los beneficios que de ella reportamos al contemplar los estragos y sinsabores que aquél produce.

Al llegar á esferas superiores de bienaventuranza, de paz y de amor, ¿cómo podríamos gozar de esa tranquilidad, de esa paz, de ese amor, si antes no hubiésemos pasado por todas las luchas que en los planetas atrasados pusieron á prueba la fortaleza del alma y fecundaron los gérmenes de perfectibilidad que Dios puso en cada uno de sus hijos?

Esas luchas, esos sufrimientos, esos continuos combates con nosotros mismos; con el orgullo, la soberbia, el amor propio, la vanidad y todas las pequeñas susceptibilidades hijas de nuestra flaqueza, de nuestra desconfianza de los demás, efecto del conocimiento de nuestra propia ignorancia ¿no son acaso otros tantos resortes puestos en juego, dentro y fuera de nuestro sér, para nuestro adelanto por medio del mayor de todos los triunfos: el conseguido sobre nosotros mismos? ¿No constituyen una ley indispensable, la ley de la necesidad, ley que ssa el mayor de los bienes del mismo mal?

Nada es inútil, todo es necesario, todo obliga al hombre á progresar y á que todo progrese en todos los mundos, desde que no hay un solo átomo en el Cosmos que no esté dotado de principios vitales; vitalidad que se transmite de unos á otros mundos los pone en moviento y ocupa el infinito; fluidos impalpables, invisibles pero cuyo poderoso influjo no reconoce barreras, ni halla obstáculos que impedir puedan ni su paso al través de toda materia ni minorar sus providenciales efectos impulsores, desde que *la Causa reside en Dios*. Esto en cuanto á la materia.

Tratándose del Sér Inteligente, de la criatura humana, si bien las leyes de Dios tambien para ella son inmutables y que ella no las puede alterar, sin embargo *tiene esta la facultad y el poder de faltar á*

ellas, sufriendo, por consiguiente, los perniciosos resultados.

Y al sentir el castigo que trae aparejada la infracción, reconoce al fin la *necesidad* de obedecer á la ley reveládale, á la ley de justicia, de amor y caridad que todos traemos mas ó menos desarrollada en cada encarnación, en estado latente *dentro de nosotros mismos*.

Dicen algunos: "Si la criatura es virtuosa por el castigo que se acarrea ella misma siendo viciosa, ¿qué mérito tiene en seguir por el camino de la virtud si á ello la obliga un temor ó un sufrimiento que de lo contrario la espera?"

Y los que tal dicen no reflexionan que si al virtuoso no se le premiase por serlo, no habria justicia en las leyes de Dios, lo mismo que si no se castigase al vicioso. ¿Qué aliciente habria entonces para la virtud, qué freno para el vicio? De lo que se desprende que hubo una gran sabiduría y una justicia suma al poner dentro de nosotros mismos ese tribunal acusador y justiciero que nunca se engaña ni jamás deja de premiar ó castigar: *la propia conciencia*.

Dios no tiene que aplicar el castigo, ni mostrarse iracundo ni vengativo, porque sus leyes se aplican por sí mismas, desde que sufrimos las consecuencias de nuestros actos, de nuestros pensamientos, y de los deseos que concebimos, pues basta pensar mal para que suframos, y tener un buen deseo para que gocemos; hasta ese extremo llega el poder de las leyes de Dios: alcanzan sus efectos hasta á aquellos que le niegan.

¡Grande es el Poder de Dios! ¡Sublimes las leyes que dió á todo lo por El creado! ¡Admirables los efectos que de ellas se desprenden, pues siendo constantes por lo inmutables no obstan al perfeccionamiento de todas sus obras, al Progreso indefinido que es la ley ascensional de las almas, el adelanto y mejoramiento de las moradas! ¡Estupenda concepcion, plan inconmensurable por los mundos infinitos que abraza, unos ya creados desde *ab initio* y llegados ya á alto grado de perfeccion, otros en vias de perfeccionamiento, y los demás en estado embrionario, bajo formas fluidicas

y gaseosas, todos marehando bajo una misma ley creadora, continuadora y perfeccionadora, sin límites ni cantidad! ¡Tus obras, cómo te aclaman! ¡oh, Señor!

Z.

[Continuará.]

Señor Redactor en Jefe de la Revista Espiritista "Constancia".

Muy señor mío.

Adjunto á Vd. una meditacion inspirada, para que, si no hubiera algun inconveniente, se sirva hacerla insertar en la revista mensual de la Sociedad Espiritista "Constancia."

Favor que le reconocerá su affmo.

S. S. Q. B. S. M.

Leopoldo Lopez Margarida.

Buenos Aires, Noviembre 5 de 1879.

CONGREGACION DOCTRINAL ESPIRITISTA CARIDAD.

Meditacion inspirada.

Agoviado por la fatiga de esaagonia lenta causada por el martirio de la vida material, que como prueba de depuracion aceptó el espíritu, admira el Sér en horas de tranquilidad, absorto y atónito, en muda contemplacion y todo abismado en el no ser, dominado por un éxtasis misterioso, el aspecto grandioso de un incommensurable espacio.

¿A donde va la mirada vaga é indecisa, dirijiendo su pobre visual audaz penetradora, al través de la maravillosa capa fluidica, buscando por entre el azulado manto de chispas brillantes salpicado, en el misterio de la noche mas grandeza, mas creacion? Va á sopultarse en el vacio infinito sin poder penetrar en lo divino de la sabiduria y bondad del Supremo Sér; vuelve en rededor de sí la mirada y en el circuito limitado y diminuto que puede describir en su pequeña órbita, encuentra incalculable número de puntos luminosos, conjunto armonioso y delicioso del infinito, del incommensurable mas allá.

Aquellos brillan á distancia inmensa, describiendo sus pequeñas órbitas y se

dívisan con misteriosa luz; solos, mages-
tuosos, y fijos al parecer, alumbran con
indescrptible fuego guardando con otros
muchos su ley equibral y aspecto de
magnificencia suma.

¿Quién morará allí? tal vez algun sér
querido que voló en hora de ventura de
la vida terrenal.

Si mi espíritu pudiera extraer de la
misteriosa chispa un átomo de consola-
dora esencia, saborearia un bálsamo deli-
ciosísimo de embelesador placer; pero no,
para exijir gracia se necesita mérito, la
compensacion es resultante de puras ac-
ciones; es la incógnita encontrada en la
práctica de la moral; es la esencia pura
de la vida privada, de esa misteriosa
situacion que tiene al Sér oculto y des-
apercibido á los ojos materiales, penetra-
do sutilmente por los del espíritu é ins-
peccionado escrupulosamente por los de
la Providencia, á la vez que asateado ó
atormentado por la conciencia cuando la
hipocresia cubre los actos malos.

Las palabras traidoras elaboradas por
los labios al surjir de ese punto de par-
tida, aterradoras vibran; su éco forma
una atmósfera inalizable, y el juicio mo-
mentáneo erróneo triunfa á la vez que
carcome el remordimiento á la conciencia
de donde fueron nacidas.

El dia de la Verdad despunta, y los actos
examinados de la vida privada acreditan
su moral si existe; á su mas leve empuje
caen por tierra las barras colosales que
sujetan á las puertas cerradas para des-
cubrir un pórtico, entrada de risueña fe-
licidad.

La moral predicada no es la observada,
y la vida privada pura no es la compren-
dida, si no es llevada á la práctica; es
decir y no hacer procurando que otros lo
hagan, no es demostrarlo haciéndolo pri-
mero; pensar que la virtud es la base de
la verdadera moral y que esta estriba en
el cumplimiento exacto de los preceptos
de la Divinidad separándose de su obser-
vancia, es delinquir doble con conoci-
miento arrnigado, y mas si con aparien-
cia se traicionára por el solo mero hecho
de quererlo aparecer.

Para el mundo la moral ó sea la con-
ducta de cada Sér en su vida privada, es

un misterio; para la Providencia es la base y apoyo, por lo que agracia ó castiga, segun las leyes inmutables; así es que el rincón mas oscuro y reservado de nuestra existencia debe estar iluminado por la luz de las buenas obras y pureza, descubierto y fácil á la penetración para y por todos incitando á seguir el ejemplo.

En amar á Dios sobre todas las cosas y á tu prójimo como á tí mismo, y en no querer para otro lo que para tí no desees, está encerrado todo el dilema de la verdad santa si se analiza y lleva exactamente á la práctica, que constituye la virtud.

Buenos Aires, Octubre 1879.

El Espíritu Palatinus y la Fonética Latina

[De la *Révue Spirite* de Paris, Setiembre 1^o de 1879.]

Vamos á dar á nuestros lectores la traducción que sobre Fonética latina hallamos en la Revista Espiritista de Paris, fonética dada por un Espíritu cuyo nombre de Palatinus indica que en una de sus encarnaciones nació y vivió entre latinos, y habló la lengua de Ciceron.

Del desquicio y desmenbramiento del vasto Imperio Romano producido por las muchedumbres de bárbaros que se deramaron, cual numerosos torrentes, por el ancho suelo que ocupara y dominara aquel coloso conquistador; con la mezcla de sus variados idiomas con el latin surgieron nuestras lenguas modernas del mediodia de Europa: el italiano, el francés, el español y el portugués, y al mismo tiempo se corrompió la pronunciación del latin. Por eso vemos tanta diferencia en el modo de pronunciar esta madre lengua; ni italianos, ni franceses, ni españoles, ni portugueses hablan el latin con la misma fonética; cada cual la dobla á la índole, ó á la fonética de su idioma pátrio. Lo mismo sucede con ingleses, alemanes y rusos: el latin cada uno lo pronuncia de un modo diferente, aun cuando todos lo escriban idénticamente.

Ahora bien: ¿No es digno de llamar la atención de los sábios el estudio que se puede hacer con los Espíritus que vi-

vieron encarnados en tiempos remotos entre los griegos y los romanos, que hablaron el griego y el latin como entonces se hablaban, que pueden darnos la verdadera pronunciación, la fonética de esas lenguas muertas y de muchas otras?

¿No será esta una prueba mas de la realidad de la comunicación con el mundo espiritual, de las inmensas ventajas que pueden sacar de ella la historia investigando tantos hechos que, ó son dudosos por lo contradictorios que en su relato andan los cronistas, ó incomprensibles por los errores cometidos por los copistas y traductores, ó alterados por el espíritu de partido ó de nacionalidad de quienes los escribieron?

Apuntadas estas consideraciones, empecemos la traducción:

“Como autor de una fonética francesa que hace poco publicamos y que se distingue de los demás trabajos sobre esta misma materia por las nuevas reglas que en ella formulamos, nos hallamos hoy en posición de presentar una fonética latina en la que podríamos dar á conocer la pronunciación verdadera de Ciceron y de Horacio, sino temiéramos que se nos tomase por lo que no somos: alucinados.

Mas, nos dirán sin duda alguna, ¿cómo podeis jactaros de conocer lo que todo el mundo ignora?

Nadie, por cierto, conoce la verdadera pronunciación latina; y si tuviéramos que presentar las pruebas irrefutables con que poder dar la completa solución de tan árduo problema, considerarían la seguridad con que hacemos nuestras afirmaciones, no tan solo como temeraria, pero como el resultado indudable de una aberración de nuestro espíritu.

Y, sin embargo, no es así, y pronto lo probaremos.

Séanos permitido, ante todo, hacer una pequeña digresión, que por el resultado se verá que no está fuera de propósito.

Habiendo estudiado el griego, y sobre todo el latin con amor, siempre nos ocupó el sentimiento de ignorar la verdadera pronunciación del último de estos idiomas, y además, el de ver lo malamente

que se enseña en Francia; pues debemos confesar que poseemos datos positivos acerca de muchas palabras, pronunciación que observan los alemanes y los rusos, por ejemplo, y que, como por un deber, las hemos pronunciado del mismo modo. Pero, de esto á poseer el conocimiento completo de la pronunciación de todo el idioma, hay una inmensa distancia.

Hecha esta salvedad, entremos de una vez en materia :

Hablando un día en latín con un estudiante de derecho, no pudimos dejar de observarle que pronunciaba muy mal esta lengua tan hermosa, y le aconsejamos que tratara de corregirse; pero pronto la conversacion tomó otro giro, y ya no se trató mas del latín.

La misma noche de ese mismo día, merced á dos poderosos mediums profundamente dormidos, tuvimos una sesion de las mas interesantes.

En otra ocasion daremos una descripción de todas las peripecias que se nos presentaron en ella.

Hoy nos ocuparemos tan solo de lo que se relaciona con nuestro asunto, y del modo mas sucinto que nos sea posible.

Un latino, llamado Palatinus, se nos presenta, y dirigiéndonos la palabra, nos dice lo siguiente :

—Esta mañana, escuché tu conversacion con fulano, y con harta razon le decias que pronunciaba malísimamente nuestra lengua, como todos los franceses en general.

—Y yó, le pregunté en el acto, ¿pronuncio mejor?

—Por cierto que sí, contestó él, pronuncias mejor; pero todavia necesitas de algunas lecciones.

—Querido Espíritu, le dije, ¿querrias dárme las?

—Con mucho gusto, repuso él.

Vino, pues, durante varias noches seguidas y nos enseñó lo que por completo ignorábamos.

Hé ahí como ahora conocemos la verdadera pronunciación latina; pero, ¿tendremos el valor de decir que debemos ese conocimiento á un Espíritu?

Sin embargo, deseamos mucho poseer una fonética latina, en la que se hallarian reglas tan útiles, tan interesantes, nos atravesamos á decir, como las que se hallan en nuestra fonética francesa; pues, en esta, merced á nuestro oído tan excesivamente delicado, hemos mostrado matices de pronunciación, que el mayor, el mas eminente de nuestros lexicógrafos no ha podido comprender ó sentir. Damos las pruebas de que la mayor parte de las reglas que ofrece en su admirable diccionario son falsas.

Ejemplo entre otras, de la pronunciación de la palabra latina COELUM.

Los franceses pronuncian Célom. Los alemanes y los rusos, Tséloum. Los italianos, poco mas ó menos, Tchéloum.

¡Pues bien! Segun Palatinus, esta palabra no se pronuncia de ninguna de estas tres maneras: la E se separa de la O, y, por lo tanto, se debe pronunciar CO É LUM.

Doctor C. Pereira.

••

Y el traductor vuelve á repetir lo que dijo al principio de esta transcripción: ¿No vale la pena de que se dediquen al estudio de las manifestaciones espiritistas los apóstoles del positivismo?

Z.

Correspondencia.

Nuestra muy querida H. E. C. Cándida Sanz, que favorece tanto con su colaboración á nuestra Revista, dirige la carta que á continuacion muy gustosos publicamos, por la justicia que hace á lo constantes que hemos sido en los trabajos para el desarrollo de mediums de efectos físicos y parlantes, único terreno en que podíamos entrar á hacer propaganda de nuestra salvadora Doctrina, con alguna esperanza de éxito feliz, desde que conocíamos nuestro atraso intelectual, que no nos habia de permitir explorar el de la ciencia. Gracias os dan todos los hermanos por vuestras benévolas

cuanto sinceras apreciaciones, en esa canta que vale tanto como un artículo, porque en ella tocais puntos de sumo interés para todo el que alimenta en su pecho deseos sinceros de progreso moral é intelectual, *tanto para el hombre como para la muger.*

Mientras esta preciosa mitad del género humano siga sumida en la ignorancia, faltará al hombre una parte de la luz de que necesita y de que él carece, porque solamente la muger la posee; le faltará el sentimiento del verdadero amor, *del amor maternal*, que tan solo puede resplandecer en toda su brillantez en la mirada inteligente y en la palabra inspirada de la madre de entendimiento cultivado.

El hombre es una máquina que sintetiza, que abarca los grandes conjuntos de las obras de la creación; que descompone y reconstruye por medio de la química los cuerpos, único análisis que comprende.

Pero si le poneis á analizar los sentimientos sutiles y delicados del alma; si le preguntais porqué la madre lo mismo llora de placer como de tristeza al contemplar á su hijo, ya sea que alegre le sonría lleno de vida, ya sea que contemple su abatido semblante cuando la enfermedad le acosa, el hombre os dirá: ¡debilidades de muger!

Porque no puede el hombre penetrar en los recónditos sentimientos del corazón de una madre, *él que apenas si para padre sirve*, como dijo con tanta razón uno de nuestros poetas modernos.

Y si esto es una verdad demostrada, forzosamente tendremos que sacar en consecuencia, que la inteligencia y el corazón del hombre seguirán siendo incompletos, mientras no se cultive el corazón y la inteligencia de la muger, y que así solamente podrán comprenderse, apreciarse y amarse mutuamente.

Porque elevando el nivel intelectual de la muger con el estudio, ella se hallará mas capaz de juzgar, de apreciar al hombre, y este recibirá nuevo estímulo y mayor impulso por el ejemplo y por las dotes brillantes de imaginación, de exquisita sensibilidad, de arranques generosos,

nobles, sublimes, á que no teme entregarse la muger, que á menudo hace posible y hacedero lo que el hombre juzga temerario é irrealizable. Porque la muger puede permitirse decir ciertas cosas y las dice de una manera que la es peculiar, que en un hombre parecerian amaneradas, forzadas y hasta ridículas. Las mugeres pueden llorar y reir, como ellas solas saben hacerlo.... y los hombres..... siempre hacemos mal ambas cosas.

Y en prueba de ello ahí está vuestro ECO DE LA VERDAD, querida Amalia, querida Cándida, *que no me dejará mentir*, que será la prueba mas acabada de la verdad que sostengo.

¡Qué artículos tan preciosos! ¡Cómo conmueven, como refrescan los sentimientos del corazón! ¡Qué verdades tan sublimes, en medio de tan encantadora sencillez, de conmovedora ternura, de esa narración que parece tan fácil y que no es posible imitar, porque eso nace con la criatura, sale del corazón y no hay arte que lo enseñe!

Seguid, seguid, hermanas queridas en esa tarea que vais tan magistralmente llevando á cabo, seguid; que jamás os faltarán admiradores!

Seguid, sí; que ya los ángeles tejiendo están coronas de laurel, de mirto y azahar, para ceñiros las poderosas y santas sienes, cuando cumplida vuestra misión regeneradora acá en la tierra, tomen vuestros espíritus purificados el vuelo hácia la mansión que os está destiuada ya, y adonde os esperan los bienaventurados que en igual misión os precedieron.

En nombre de todos los hermanos y hermanas, os saluda este vuestro admirador—

A. S.

A MIS HERMANOS DE LA "CONSTANCIA"

Queridísimos hermanos: Esta vez mi pobre pluma, va á dedicaros unas cuantas líneas en señal de gratitud por la suma benevolencia con que habeis acogido mis humildes escritos.

El nombre de vuestra revista es admirablemente bello, pues la constancia es

una de las virtudes que conducen al hombre al feliz resultado de todos los trabajos, siempre y cuando éstos lleven un fin noble y provechoso para el bien de la humanidad: vosotros habeis dado grandes pruebas de constancia con los trabajos practicados en el transcurso de un año, para el desarrollo de efectos físicos, y Dios al ver el buen deseo que os anima, ha premiado vuestros esfuerzos; continuad, pues, amigos míos, siendo constantes trabajadores en la gran obra del Señor, porque el trabajo es la verdadera misión del hombre en la tierra, y sus buenas obras son las únicas que lleva consigo al dejar la materia.

Dice el sábio Periandro en una de sus máximas: “Los bienes de este mundo duran poco, solo la virtud es eterna.”

¡Oh, cuánta razón tiene el gran filósofo! Si fuéramos constantes adeptos de esta preciosa base, su luz irradiando en nuestra alma, nos haría mas bellos ante Dios; virtud es el trabajo, virtud es la constancia, la humildad, la caridad, el amor á nuestros semejantes y todo aquello que á la perfección se acerca.

Yo os consagro estas mal pergeñadas líneas por un sentimiento de gratitud salido de lo mas íntimo de mi corazón, y os saludo con inefable gozo, al ver los adelantos que la sábia y pura moral del Espiritismo ha hecho en esa América, porque la humanidad necesita de esa bellísima aura para despertar del letargo en que yace.

Muchos serán los que irguiendo la frente, se levanten con ímpetu á combatir nuestra saludable doctrina, creyendo ser un formidable enemigo; mas como el Espiritismo es la verdad misma y ésta es innegable por ser la voz de Dios, pronto caerán anonadados bajo el peso de sus errores, é inclinarán sus cabezas hasta tocar el suelo, diciendo: ¡Señor pequé! Nosotros siempre escudados con la luz de la razón y sin pretender estar inspirados por el Espíritu Santo, no nos creemos con el derecho de juzgar á nuestros semejantes, cuando no tenemos la suficiente conciencia para juzgarnos á nosotros mismos; por la tanto, nuestros detractores al querer disparar contra nosotros sus

emponzoñados dardos, caerán de rechazo sobre ellos y entonces les daremos un voto de gracias, porque inconscientemente propagan el Espiritismo trabajando á su favor.

Por mas que nos llamen locos y nigromantes descargando sobre nosotros una lluvia de improperios, creed amigos míos que no debemos temerles; pues llevamos por lema, ciencia, caridad y amor, siendo nuestras armas invencibles, pues las protege Dios.

El resplandeciente Sol de la verdad, no se eclipsará jamás, y su luz brillará indeleble á pesar de sus enemigos. La verdad es la síntesis del progreso, la base del Espiritismo, y nadie absolutamente podrá detenerla en su veloz carrera.

El Espiritismo es el libro colosal de la ciencia, ante el cual el sábio es un pobre alumno que tiene que estudiar con detención sus páginas.

Muchos de los que nos titulamos espíritas, deberíamos suprimir esta palabra y decir, que aspiramos á serlo; pues para ser verdaderos espíritas, tenemos que obrar con arreglo á la bella moral que nos enseña en sus obras nuestro hermano Allan Kardec; pero desgraciadamente hay muchos espíritas que son buenos en teoría y pésimos imitadores en la práctica; mas como todos son nuestros hermanos, debemos compadecerles y rogar á Dios por ellos, en atención á que son mas culpables que aquellos que no conocen nuestra consoladora creencia, porque á estos, se les puede llamar estacionarios, pero á los que conocen la ley divina y no la practican, no merecen otro nombre que el de retrógrados del progreso.

Sin embargo, esto dimana principalmente, de la ignorancia y el embrutecimiento en que los pueblos viven, de la falta de instrucción en todas las masas, y en particular de la mujer; porque la mujer instruida es el primer eslabon de la sociedad, y su misma cultura la enseña á ser cariñosa, á ser el celoso vigia de sus hijos, haciéndola adquirir esa delicadeza de sentimientos que tanto realza á la mujer. Pero si esta mujer no se la educa cultivando su inteligencia, la flo-

sosia moral, base de la virtud, jamás podrá adherirse á su corazón con toda perfeccion.

Decia el gran Epicteto que, para el estudio de la filosofia aprovechase se necesitaba un alma pura, esto es, que se inculque desde los primeros años, antes que se vicia en otras costumbres que luego costaria un titánico esfuerzo en desechar; y francamente, la mujer sin instruccion, es un semi-salvaje sin sentimiento, sin delicadeza, que cria á sus hijos como seres irracionales, maltratándolos cuando no es preciso, acariciándolos cuando debiera corregirlos, y careciendo de ese esquisito tacto que debe tener toda madre de familia; esto en vez de ser útil es sumamente pernicioso pues hay que convencerse de que las primeras ideas que la madre inculca en el corazón del niño, son las que mas tarde hacen al hombre un sábio prudente ó un ignorante fanático.

Afortunadamente el progreso es la segur que va destruyendo los errores de las humanidades: y si ayer el hombre negaba á la mujer hasta la primera ensenanza, hoy la mujer sacudiendo su yugo, no quiere ser el pedestal del hombre, sino su digna compañera, para ayudarle con sollicitud en sus trabajos y ser una buena profesora para sus hijos. Esto nos lo dicen todos los dias los espíritus elevados, y esto mismo debemos repetir nosotros á la humanidad.

El Espiritismo es una ciencia estensísima que no todos pueden profundizar; es la ley de amor que pone en contacto á todos los seres sin distincion de sexo ni clase, y él es el que le dice á la mujer; levántate mísera esclava! no para sublevarse contra el hombre como algunos creen, sino para ser el angel del hogar, la hija solícita y respetuosa, la madre celosa de sus hijos y la esposa prudente y cariñosa: esto es lo que debe ser la mujer. Pero sin instruccion es imposible desempeñe bien ninguno de estos cargos pues la mujer que se halla en este caso, es como un idiota ó un sér rutinario, que hace lo que ve hacer á los demás, y como la mayoría son ignorantes, solamente ignorancia pueden enseñar á sus hijos, ya

que por tantos siglos las humanidades han dormido el pesado sueño del error.

Nada mas os diré por hoy, hermanos míos, sino que continuéis dando ejemplo de constantes y virtuosos, para que vuestros trabajos llegando siempre á feliz éxito, no os veais jamás en la necesidad de borrar de vuestra revista el bellissimo nombre de "Constancia".

Os saluda con fraternal cariño vuestra hermana,

Cándida Sanz.

Barcelona.

Grupo "Marietta" de Madrid

Dirijido por el Sr. Vizconde de Torres Solanot.

Sesion de materializacion y notabilisimos fenómenos.

[Véase el número 33]

Continuaron las manifestaciones análogas á las de la primera parte de la sesion, siendo mas intensos los ruidos, que cesaron luego.

Por indicacion del Espíritu director permanecemos algunos momentos en recogimiento, y repetimos mentalmente la evocacion pidiendo el auxilio de Dios y de nuestros protectores, con oracion mental tambien, para que nos fuese dado obtener la Materializacion.

La eficacia de la oracion es incontestable en el terreno moral; por eso es patrimonio de todos los pueblos, y por eso, en una ú otra forma, la han consagrado todas las creencias religiosas. El Espiritismo ha venido á probar, por la razon y por la esperiencia, que la oracion es eficaz aun en otro terreno mas tangible que el puramente moral: en la produccion de los fenómenos espiritistas, esto es, en las relaciones del mundo de los Espíritus con el nuestro, que nos han permitido descubrir algunas leyes flúidicas en las cuales hallamos la explicacion del poder del pensamiento, y del de la oracion, que no es otra cosa que "un pensamiento dirijido hácia un objeto determinado".

Entiéndase, por supuesto, que me refiero á la oracion verdadera, á la plegaria

del corazon, no al rezo que inconcientemente pronuncian los lábios.

Creen algunos erróneamente que la palabra *oracion* no envuelve mas que la idea de súplica ó peticion. Representa algo mas, como dice Allan Kardec. Respecto á la Divinidad es un acto de adoracion, de humildad y de sumision que manifiesta el que ora; y respecto á los Espíritus, que no son mas que las almas de nuestros hermanos, la oracion es una identificacion de pensamientos, un testimonio de simpatia; aquellos que sufren la reclaman con insistencia, lo cual prueba que tienen necesidad de ella.

Pero además de la accion puramente moral, la oracion produce efectos en cierto modo materiales, resultado de la transmision fluidica. Su eficacia en ciertas enfermedades está demostrada por la teoría y atestiguada por la experiencia; su poderoso influjo para la produccion de los fenómenos espiritistas, lo reconocen cuantos profundizan en este estudio.

Suprimir la oracion es quitarle al hombre su mas poderoso sosten en las grandes adversidades. Despues de la oracion, el débil se siente fuerte, el triste se siente consolado. Y es que la oracion eleva el alma, haciendo entrar al hombre en comunion con Dios, identificándole, con el mundo espiritual, *desmaterializándole*, en suma, al dirigir al cielo los pensamientos antes apegados á las cosas materiales.

Si algun creyente en las manifestaciones espiritistas rechaza la oracion, su doctrina no es la del Espiritismo, que enseña todo lo contrario.

En las reuniones espiritistas es, pues, indispensable la oracion, no para convertir aquellas en asambleas religiosas, sino para predisponer al recogimiento, á la gravedad, al deseo de hacer el bien; y para provocar la armonia de voluntades y de fluidos, unificando los pensamientos en una idea comun, expresada en la misma oracion. Si esto es necesario para obtener buenas comunicaciones, lo es mucho mas para la obtencion de ciertos fenómenos. Hé ahí por qué en las sesiones donde hay elementos para obtener grandes manifestaciones, se usan el canto y la música, para elevar tambien el alma,

unificar las voluntades y facilitar la emision de fluidos, que ha de dar lugar á creaciones fluidicas.

Siendo los fluidos el vehículo del pensamiento, este obra sobre aquellos como el sonido sobre el aire. Y de ello tengo la demostracion en las repetidas experiencias de *telegrafia humana*, ó mas bien *telegrafia psíquica*, hechas en Barcelona y Madrid; allí bajo la direccion del ilustrado espiritista D. José M. Fernandez, valiéndose de distintos mediums y sonámbulos; aquí bajo mi direccion, haciendo numerosas pruebas, no tanto para atestiguar el fenómeno (cuya realidad demostraron las primeras preguntas hechas en Madrid y contestadas instantáneamente desde Barcelona, y vice-versa), como para comprobar la teoria y descubrir alguna nueva ley de las que rigen á estos importantísimos fenómenos, muy poco estudiados hasta ahora bajo el punto de vista científico. Este estudio lleva á la conclusion de que hay en los fluidos ondas y rayos de pensamientos que se cruzan sin confundirse, jugando papel análogo al lado de ondas sonoras y los rayos lumínicos, y que el organismo humano y el sér espiritual forman especie de pilas donde el pensamiento no solo se refleja, sino que crea *imágenes fluidicas*, valiéndose de la envoltura perispiritual como de un espejo en el cual se reproducen las imágenes, de la misma ó parecida manera que en el fenómeno del miraje ó espejismo unas veces, y otras produciendo creaciones reales. La fotografia espiritista y la telegrafia del pensamiento, confirman con el hecho irrefutable nuestra teoría, estableciendo un principio que ha de ser fecundísimo en consecuencias, y que en un dia no lejano quizá se explicará sencillamente por la accion directa del hombre sobre las cosas así como sobre las personas que le rodean, y por la influencia de los Espíritus obrando la voluntad y el fluido.

Dadas estas premisas, no puede dudarse del mecanismo inmenso que el pensamiento pone en juego, y de los efectos que produce de un individuo á otro, de un grupo de séres á otro grupo, y en fin la accion universal de los pensamientos

de los hombres que pueden determinar una poderosísima voluntad obrando armónicamente para alcanzar un fin único: el progreso universal.

Ahora bien; así como la menor densidad en los cuerpos representa mayor fuerza de expansion, así en el mundo espiritual á mayor depuracion corresponde mayor irradiacion y por lo tanto actividad y potencias mayores. La oracion contribuye moral y materialmente á este efecto; véase porqué nos predispusimos con la oracion para obtener el grandioso fenómeno de la materializacion; y véase porqué al dar á aquella tanta importancia no obedecemos á una idea preconcebida, sino que hablamos en virtud de lo que la observacion y la experiencia nos han enseñado.

Y cuenta que está casi todo por explorar en ese inmenso campo donde apenas apercibimos mas que confusas masas; el estudio de los detalles será la consecuencia de un conocimiento mas completo de las leyes que rigen la accion de los fluidos.

Tal vez estos enunciados proroguen la sonrisa de aquellos que se niegan á advertir lo que no cae desde luego bajo los sentidos materiales. Pero ¿qué importan las burlas de los presuntuosos? "Todas sus negaciones, diremos con Allan Kardec, no impedirán que las leyes naturales sigan su curso y que se hallen nuevas aplicaciones á medida que la inteligencia se halle en estado de sentir y apreciar los efectos".

—
Sin romper la cadena magnética, encendí la luz de la lámpara que teníamos sobre la mesa, despidióse de nosotros el Espíritu posesionado de la Medium, para intentar manifestársenos en forma mas sorprendente, y cayó aquella en éxtasis, esto es, en el estado que los ingleses designan gráficamente, con la palabra *trance*, especie de éxtasis ó mas bien letargo peculiar en que permanecen los mediums de efectos físicos durante ciertas manifestaciones, sobre todo mientras se produce la materializacion del Espíritu.

Segun lo que la ciencia espiritista nos ha enseñado, para ese fenómeno, concén-

trase la fuerza fluidica del medium en el corazon; por eso en los mediums que no tienen bastante potencia fluidica para que se produzca á alguna distancia de ellos la materializacion, esta comienza á formarse, saliendo una especie de nube blanca del lado izquierdo del medium, y vá poco á poco condensando la figura, que, aun cuando de aquél se separe, está siempre unida por un cordon fluidico que ven los sonámbulos y los mediums videntes. Cuando hay suficiente fuerza en el medium, basta que desde este se dirija el cordon fluidico al gabinete oscuro en que siempre se forma la materializacion, por mas que luego pueda ostentarse á la luz artificial, y algunas veces á la luz del dia. Esto es rudimentario en materia de espiritismo fenomenal.

Por la espresada razon, al intentar producir la materializacion en nuestras sesiones, colócase la medium dando frente su lado izquierdo al gabinete. Los mediums videntes y los sonámbulos presentes, acusan pronto la existencia del referido cordon fluidico, y cualquiera, sin tener aquellas facultades, puede apreciar el fenómeno fisiológico, sin mas que examinar el pulso del medium agente de la manifestacion. Varias veces lo hemos hecho nosotros, es decir, uno de los médicos que pertenecen á nuestro Grupo, y yo he comprobado en esta sesion, las observaciones de aquel. Antes de comenzar el fenómeno, pero ya en éxtasis ó en *trance* la medium, su anterior pulso regular adquirió lentitud y gran fuerza á la vez, acusando desórdenes en las funciones del corazon; las contracciones músculo-faciales y la tendencia de la medium á llevarse hácia la region cardiaca su mano izquierda [que sujetaba yo con mi derecha, teniendo la yema del pulgar sobre su pulso para apreciar las variaciones anormales], indicaban que aquella sentia dolor en el corazon, sensiblemente afectado segun lo acusaba el pulso, que iba disminuyendo á medida que las emisiones fluidicas eran mayores, hasta llegar en algun momento á dejar de percibirlo ya.

El exceso de emision de fluido, que produce á veces gran abatimiento físico

en los mediums, nótase al fin de la sesión, cuando ya despiertos y fuera de la influencia de los Espíritus que con su fluido perispiritual les dan vigor, se les toma el pulso, como al fin de la sesión que relato, los dos médicos asistentes á ella, lo hicieron con la medium, cuyo pulso era como el de un niño.

Tardó mas que de ordinario suele tardar en nuestras sesiones, presentarse la materialización; la duración é intensidad de las anteriores manifestaciones habian, sin duda, debilitado las fuerzas fluidicas de la medium, que era presa de algunas convulsiones, las cuales no podia calmarlas yo, como otras veces lo habia hecho, á pesar de la gran cantidad de fluido que con la voluntad le mandaba. Y aquí debo hacer notar que tengo bastante dominio magnético sobre aquella, para sumirla instantáneamente en sueño sonambúlico; y que en las esperiencias de ese orden que durante los estudios del Grupo "Marietta" he tenido ocasion de hacer, registro el caso de haber conseguido en pocos minutos que dicha señora entrase en reaccion, provocándola sudor bastante copioso, sin mas que el fluido mandado con mi voluntad y una ligera imposicion de mi mano derecha, para hacerla volver de un accidente durante el cual tenia un frio cadavérico.

Por fin comenzó á ondular la cortina que estaba baja y fué alzándose poco á poco para presentárenos la materialización de Marietta; pero su visible esfuerzo fluido y el nuestro, no pudieron impedir que la cortina volviese á caer, cosa que nunca habia sucedido en estas sesiones; verdad es que nunca tan fatigada como en este dia habia llegado la medium al momento de la materialización, pues nunca se habian dado en nuestras sesiones tantos, tan variados é intensos fenómenos como los de la que relato.

Los mediums videntes dijeron que habian visto romperse el cordon fluido, y yo noté una sensible variacion en el pulso de la medium, que experimentó algunas convulsiones. Su ser fisico estaba, sin duda alguna, bajo una impresion dolorosa.

Procuramos todos concentrar nuestro fluido y mandar todo el posible á la medium, cuya excitacion nerviosa se calmó algun tanto. Los mediums videntes nos dijeron que estaba ya establecido el cordon fluido. Entonces comenzó á alzarse pausadamente la cortina, sin que ningun ser visible la tocara.

En el dintel de la puerta del gabinete, esto es, á dos metros de distancia de los que estábamos mas próximos, apareció la materialización de Marietta, producto del laboratorio del mundo espiritual, y cuya paulatina formacion ha sido la obra de diez y seis meses, sin que haya terminado aun lo que podemos llamar el período genesiano, pues no ha llegado á su completo desarrollo aquella figura, material y viviente mientras está en nuestra presencia.

Este fenómeno, bastante comun en los Estados Unidos de América, cuna del Espiritismo moderno donde mas extendida está nuestra racional y consoladora creencia, y adonde ha hecho por lo tanto mas progresos la fenomenalidad espiritista; este fenómeno, para cuya produccion laboriosa es indispensable el concurso de una mediumnidad peculiar y de extraordinaria potencia, que mas que ninguna otra necesita tiempo para su desarrollo, apenas es conocida en Europa, fuera de Inglaterra, única nacion Europea en que hasta hace poco se habian presentado las grandes mediumnidades de efectos fisicos que producen ese fenómeno, y á las que se deben los importantísimos estudios experimentales de los sábios Wallace, Varley, Perty, Crookes y Zollner, en Europa; de Hare, Buchanan, Diaper, Hallock, Denton, Peebles, Beecher y otros en América; estudios que señalan el comienzo del verdadero período científico del Espiritismo, en que no hubiera podido entrar sin las grandes mediumnidades que son hoy la primer palanca de nuestra propaganda, y que providencialmente aparecen en tiempo, lugar y circunstancias oportunas.

El Espíritu nos saludó con voz clara y movimiento casi imperceptible de los

labios, diciéndonos en correcto italiano: "Bonna notte figli miei". Su cara es reproducción fiel del retrato medianímico que hace siete u ocho años dió al medium Suarez, en dibujo al lápiz, y que un pintor, influido por el mismo Espíritu, trasladó al lienzo. Su aspecto general recuerda la bella y lacónica descripción que de su cuerpo en la incarnación de Nápoles, cuando tenía diez y seis años, hace el Espíritu en el primer capítulo de "Páginas de dos existencias" — "De elevada estatura hasta el punto de que, como las flores de gran talla, era ligeramente inclinada hacia adelante; rubia y de blondos cabellos que descansaban sobre sus hombros en largos tirabuzones; de paso magestuoso y pié menudo, que apenas se percibía bajo las franjas de un vestido azul, como huyendo de su propia admiración; mirada profunda, como ocultando un misterio: su belleza, pues la tenía, era extraña en la tierra de Italia: belleza velada por una tristeza lánguida y tranquila."—Tal era la aparición tangible que teníamos á nuestra vista, con una sola diferencia: al vestido azul había substituido el de blancas y finísimas gasas con que ordinariamente se presentan los Espíritus materializados, sin duda porque les es mas fácil solidificar y fluidicar ese tejido. Desconocemos aun las leyes á que obedece el fenómeno y solo podemos consignar hechos y aventurar hipótesis racionales.

Sujeta á una cinta de seda azul, tal como aparece en el retrato de Marietta, pendía de su cuello una cruz dorada, descansando en el alabastrino pecho.

El primer movimiento de Marietta fué mandar fluido á la medium, dirigiéndola algunos pasos magnéticos y su mirada, é indicándonos por signos, á mí especialmente, que enviase hacia aquella mi fluido.

Nunca tan desarrollada como en este día se nos había presentado la materialización, hasta que los ojos, inmóviles siempre que se nos había presentado, tenían el brillo y animación de la vida. Diríase que el Espíritu se asociaba al inicioso júbilo de que todos estábamos poseídos, ante las portentosas pruebas de

la realidad de la vida de ultratumba que en esta memorable sesión recibíamos.

Indudablemente, aquel elevado Espíritu y los demás que forman la falange de protectores del Grupo "Marietta", tomaban parte en nuestro regocijo, siendo quienes en primer término á él contribuyeron, y contándose, sin duda, entre aquellos nuestros ángeles guardianes, esos seres que, como dice una notable comunicación publicada por Allan Kardec [libro de los Espíritus, capítulo IX] están siempre á nuestro lado para aconsejarnos, fortalecernos y ayudarnos á caminar por el sendero del bien; seres que son amigos mas firmes y leales que los mas íntimos que podamos tener en la tierra; seres que, por orden de Dios y por amor suyo, están á nuestro lado, cumpliendo una misión bella pero penosa; que no se separan de nosotros aunque no los veamos, pero cuyos impulsos sienten nuestra alma y cuyos sábios consejos oye nuestra conciencia.

Si; sin duda alguna estaban á nuestro lado y participaban de nuestro regocijo los Espíritus familiares que tanto influyen en nuestra alma; tenemos esa seguridad, porque los mediums videntes los describían, y los mismos Espíritus dieron á cada uno de nosotros personales pruebas corroborando con el irrefutable hecho la grande y sublime doctrina espiritista, que afirma la ley de solidaridad universal, no como simple concepción ideal, sino como un hecho cuya cadena sentimos y tocamos con la comunicación de los Espíritus, realizada por el inmenso vehiculo del fluido universal, que relaciona á los seres y á los mundos de la infinita creación y representa plásticamente, por decirlo así, la presencia de Dios en todas partes.

Avanzó con magestuoso paso Marietta y dió una preciosísima camelia que traía en la mano á la medium, quien para cogerla alargó automáticamente el brazo, sosteniéndoselo yo.

Retiróse el Espíritu hacia la puerta del gabinete, sin volvernos la espalda, y al poco rato surgieron en su mano derecha doce hermosísimos claveles de variados

colores. Adelantó nuevamente y pasando aquel ramo á su mano izquierda, cogió con la derecha uno de los claveles, significándome que lo tomase. Así lo hice, poniéndome en pié y conservando la cadena magnética con la mano izquierda. Al darme la flor, apretéme fuertemente mi mano con sus dedos el Espíritu materializado; también yo se los apreté, percibiendo bajo el guante blanco con que la materialización se presenta, la solidez de la mano, que me pareció no tenía el calor natural humano.

Sucesivamente, y por orden de antigüedad en el Grupo, fueron levantándose cada uno de los diez hermanos que asistían á esta sesión, y después los dos que formaban parte de aquel, conservando la cadena los que permanecían sentados, y sin dejar el contacto con estos los que se levantaban. Todos recibieron su correspondiente flor y el apretón de manos, para que pudieran testificar la realidad del ser viviente momentáneo de quien recibían aquel inapreciable presente. La grata emoción por todos nosotros sentida en aquel instante, no es para descripta; apenas las expresaba el lábio, pero rebosaba en el corazón.

Otro género de manifestación nos esperaba acto seguido.

Volvió nuevamente el Espíritu á la entrada del gabinete, y dando un cuarto de conversión nos dejó ver á su lado el cuerpo perispiritual de la niña Visitación, hija menor de la medium; casi al mismo tiempo, vimos de la misma manera á la hija mayor de aquella; ambas habían quedado al comenzar la sesión en las habitaciones interiores, con el niño y la muchacha. No habiéndonos fijado bien algunos de los circunstantes en la aparición de la segunda, volvió á presentarse, como para que nos cercioráramos del doble fenómeno notabilísimo de *bicorporeidad* ó duplicidad, que fué acompañado de un grito unánime de asombro en todos nosotros.

A nuestra vista habían estado aunque por breves momentos, al mismo tiempo que el Espíritu materializado, las dos niñas, que teníamos la completa seguri-

dad de que se hallaban entonces en el comedor. Eran las mismas por su traje, por sus movimientos, por su cara. Aunque en esta notamos claramente la falta de expresión que caracteriza el sueño, sin embargo se movían y tenían abiertos los ojos los dos seres reales que estaban ante nosotros.

Si bien para comprobar el fenómeno de bicorporeidad nos bastaba la completa seguridad que teníamos de que ningún ser corpóreo material, ningún incarnado había entrado en las habitaciones donde celebrábamos la sesión, al terminar esta salimos al corredor, y allí hallamos sumidas en profundo sueño á las dos niñas, cuyo cuerpo flúidico ó perispiritual, había sido trasportado al gabinete, merced á la facultad emancipadora del alma y á la facultad de condensación, bases del fenómeno que acabábamos de presenciar, producida por los Espíritus, con el necesario concurso de un medium de poderosas facultades, y aprovechando el estado de sueño, si no provocado y sostenido por los Espíritus, para que el perispiritu de aquellas dos personas se trasladase al gabinete y allí se condensara, tomando toda la apariencia de aquellas, cuyo cuerpo material se hallaba á bastante distancia.

Costó algún trabajo despertar á las niñas, habiendo necesidad de darlas algunos pases magnéticos. No conservaban alguna reminiscencia de lo que su espíritu y su perispiritu habían contribuido á operar. Tanto ellas como el niño y la muchacha, confirmaron nuestra certeza de que no se habían movido de la habitación donde las dejamos al comenzar la sesión.

Continuará.

El Espiritismo en Norte-América

EL EJERCITO DEL CIELO

Por el profesor Buchanan

(Continuación del N.º 33.)

EL REV. JAS. RICHARDSON, de Connecticut, que murió durante nuestra guerra pasada prestando servicios en nuestro

hospital de Washington; merece se le mencione á la par de Pierepont, como un verdadero y fiel sacerdote, que jamás trepidó ó dió señales de flaqueza en cuanto se tratara de sostener la verdad espiritista. Dotado de grandes facultades oratorias y muy popular como orador sagrado, profundamente anheloso y verdaderamente religioso—la verdad espiritista y religiosa formaba una parte de su naturaleza, y fluía de él como de un manantial. En él no cabían ni el fanatismo teológico ni la superstición. Sostenía que, “lo único incommovible, verdadero y de mérito es el adelanto constante, perpétuo, el progreso indefinido.” Esta máxima se halla explicada en su poesía inspirada, en su libro acerca de la naturaleza de la Divina Revelación, en sus discursos y en sus obras sobre teología y religion, en la relacion que existe entre la religion y el púlpito, y en un plan presentado para establecer la libertad del púlpito.

Adoptó nuevas verdades, porque eran necesarias, porque amaba la verdad, y porque su vida era una vida de verdad. Su amigo, el Dr. Brittan, á quien ayudaba en la redaccion del Shekinah, dice que jamás ha conocido hombre que estuviera mas pronto que él para ayudar á los demás, aunque fuese en perjuicio de sus propios intereses. No podemos menos de lamentar, por el bien de los supervivientes, que un hombre tan noblemente dotado, tan simpático, tan religiosamente espiritual, hubiera nacido con una tan débil constitucion física hemorroidal, que le arrebató en el meridiano de su vida.

EL REV. ADIN BALLOU era otro de los eminentemente buenos, defensor del Espiritismo desde hace veinticinco años, que aun vive, pero cuyo apreciable hijo, A. A. Ballou, es ahora instructor activo como espíritu inspirador, por conducto de la mediumnidad de Mrs. Richmond.

No podemos pasar en silencio el nombre de HENRY C. WRIGHT, quien, aun cuando ocupase el púlpito como sacerdote, abandonó esa posicion el año de 1833 para ocupar la esfera mas vasta y mas libre de la reforma universal, y dedicó la

mitad de su vida—treinta y siete años—con una energía y un valor jamás desmentidos, al sosten de la templanza, á combatir la esclavatura, á prohiar toda reforma social, de carácter general, y sobre todo el Espiritismo, que es en sí mismo el Espíritu Sagrado de toda reforma. Los grandes servicios que ha prestado al humano progreso, con su palabra y sus escritos, los recuerdan, los aprecian y estiman en mucho un gran número de sus compatriotas.

Fué en 1853 que el Prof. Roberto Hare, que durante treinta años ocupara una cátedra en la Universidad de Pensilvania, y enseñó cuando menos á diez mil discípulos—nombrándosele todavía entre los primeros en ciencias naturales—el Prof. Hare, con el estilo autoritativo que es peculiar de los Profesores de Ciencias Naturales, lanzó un escrito que se distribuyó con profusion, con el objeto de aniquilar la grosera ilusion del Espiritismo, del cual no tenia el menor conocimiento. Así como otros hombres científicos en física, ignoraba completamente los hechos; pero en lo que no se les parecia era en ser honrado y racional hasta el punto de investigar los hechos. Despues del mas minucioso, extenso y crítico estudio, concedió aquel varonil apoyo á la verdad, que le hizo chocarse tan desagradablemente con los miembros de la Asociacion Nacional para el adelanto de la ciencia. Con despreciativas preocupaciones estos caballeros decidieron que debia de haber perdido la razon, ó que sus facultades intelectuales se habian desvanecido.

La desordenada virulencia de sentimientos, manifestada por estos representantes de las ciencias físicas, contra las investigaciones científicas de uno que era muy superior á cualquiera de ellos, es un hecho evidente y probado que se nos presenta con energía en todas las páginas de la historia, de que los hombres no han aprendido aun á raciocinar, que la nonagésima nona parte de las clases educadas no han podido aun razonar completamente respecto á cualquier cosa esencialmente nueva y estraña á sus previos conocimientos. La causa proviene de lo imper-

fecto y erróneo de nuestro sistema de instruccion. En ninguna parte se enseña á los hombres á razonar filosóficamente. La Universidad de Havard no puede enseñar á sus alumnos á razonar, porque los mismos de la Facultad no conocen el arte de raciocinar, y una vez colocádose en la lista como ciegos enemigos sin raciocinio de la ciencia, no se han todavía arrepentido con humildad, ni disculpándose, lo que harian con el mayor gusto si pudieran raciocinar sobre hechos y obedecer á la ley de conciencia. Desconfiad de los hombres que nunca se disculpan—que consuman una injusticia, y no pueden elevarse á la dignidad moral de hacer *amende honorable*. No echemos en olvido estos hechos, hasta que aquel instituto no se haya inclinado ante la supremacia de la verdad.

El discurso pronunciado por el Prof. Hare ante un público compuesto de tres mil personas, en el Tabernáculo de la ciudad de Nueva-York, en Noviembre de 1863, era una completa esposicion científica de los experimentos hechos por él que debiera haber satisfecho á todo el mundo científico, si su razon no hubiera estado paralizada por sus preocupaciones.

A los dos años de haber empezado sus investigaciones fué que escribió las dos memorables cartas, en una de las cuales presentó los hechos para que los tomase en consideracion la Asociacion Americana para el adelanto de la ciencia; en la otra puso el asunto ante el clero de la Iglesia Episcopal Protestante en su convencion de 15 de Mayo de 1866.

¿Podrá acaso nadie dar una razon decente ó fundada, por qué ninguna de esas corporaciones quiso prestar la mas pequeña atencion á la comunicacion la mas importante que jamás se haya dirigido á una corporacion científica, á una corporacion religiosa? El influjo del fanatismo, ¿no es acaso desmoralizador en su grado, desde que los mismos que huyen de una investigacion honorable y científica y desacreditan al hombre de ciencia que la ofrece, dan su dinero y sus nombres para sostener á cualquier astuto

viajero impostor y estafador que pretende imitar los fenómenos del espiritismo? (Continuará.)

Es posible.

Quando con fé inextinguible,
Pretendas dichoso ser,
Lo primero que has de hacer,
Es discutir si es posible.
Campeamor.

Dice el inspirado poeta que discutamos si es posible la dicha en la tierra. Los pesimistas la niegan, los creyentes creen en la felicidad, ¿y cómo no han de creerlo? si la llevan en sí mismos. ¿Hay mayor ventura que creer y esperar? ¿Hay mayor desgracia que negarlo todo?

Recordamos que hablando una noche con una amiga, decíamos que la tierra es un planeta de expiacion, que pocos vienen á él sin mision, y que la mayoría solo viene á pagar deudas contraídas en otras existencias. Una jóven muy simpática que nos escuchaba, se encojió de hombros graciosamente, y dijo con acento festivo:—Y yo para qué habré venido? En mision, desde luego que nó; porque soy un sér insignificante, pero á pagar deudas tampoco, porque yo soy muy feliz. Todo me sonrie, yo no sé lo que es sufrir.

Nosotros la miramos con asombro porque era la primer vez que le oíamos decir á una mujer tan dulces palabras. La jóven se levantó y se fué á otro gabinete á estudiar en el piano, y entonces nos dijo la madre de ella sonriendo dulcemente: “parece que os causa extrañeza lo que ha dicho mi hija.”

—Es verdad que nos ha sorprendido, contestamos, porque ¿como todos se quejan en este mundo!

—Menos mi hija; pero he de advertirles una cosa, y no crean Vds. que es pasion de madre, porque tengo otros hijos que el mismo Satanás les envidia, tan rebeldes son sus espíritus y tan torcidas sus intenciones; pero esta criatura es tan buena..... que su misma bondad la hace feliz.

De pequeña nunca se impacientaba; cuando la pobre estaba enferma con la dentición, y con las mil penalidades que sufren los niños, nunca se quejaba, no he visto cosa mas rara; se le llenaban los ojos de lágrimas, pero no gritaba. Me sentaba junto á su cuna á coser, y cuando se cansaba de estar echada me tendía los brazos sonriendo, y si yo le decia: espérate, hija mia, espérate, la pobrecita ponía una cara muy triste, pero no lloraba nunca. Cuando fué mayor era tan cariñosa con todos los de la casa, que todos la querian; la doncella que cuidaba de ella se casó, y mi hija, al echarla de menos, y no tendria entonces mas que tres años, se puso enferma de pena: tuve que hacer venir á la chica con su marido y rogarles que se quedasen en casa, para que mi niña se pusiera contenta. Hasta con las muñecas ha sido una especialidad, con sus maestros, con todo y todos; cuando se ha visto bien vestida, contenta, cuando murió mi esposo y nuestra casa vino abajo, ella me daba aliento, y ella fué la primera que á sus modistas le pidió trabajo. Tan risueña la he visto con un traje de raso, como con una bata de percal; la sonrisa siempre está en sus labios. Cuando vino mi hermano y volvimos á estar bien, decia ella: yo me alegro del cambio que hemos tenido, porque así podremos hacer muchas limosnas. Nunca la he visto contrariada; si sale se pone muy contenta, si está en casa se entretiene con sus labores y canta alegremente, así no es extraño que sea feliz; porque mi hija, créanme, es muy buena, si le hubiera dado por ir mucho á la iglesia de seguro hubiera muerto en olor de santidad.

Algunos dias despues hablando con un hombre del pueblo, discutamos sobre si la desgracia cae sobre nosotros ó salimos á su encuentro por nuestra impremeditación y nuestras locas pasiones.

—Yo puedo asegurarle, nos decia nuestro amigo, que soy muy feliz; quiero á mi mujer de tal manera que, para mi es la mas hermosa y la mas sabia. Me levanto cuando cantan los pájaros y me voy á trabajar; antes doy gracias á Dios por haberme concedido entendimiento

para amarle. salud para ganar mi sustento, una mujer buena para administrar escasos bienes, tener limpio el rincon de casa y cuidar bien nuestros hijos. Por la noche cuando vuelvo á mi hogar y encuentro á toda mi familia que me espera, no hay en aquellos momentos hombre mas feliz que yo en la tierra.

Estoy tan contento de vivir.....amo tanto á mi mujer y á mis hijos.....me complazco tanto en instruirles y hacer que crean en lo que yo creo, que, francamente, cuando veo que maldicen, que otros se desesperan, que la generalidad *murmura*, digo para mí: ¡Qué lástima que esta gente no aprovecha mejor su tiempo! ya ven Vds. yo no soy rico, sino trabajo no como; pero estoy tan agradecido á la Providencia por haberme dado la compañera que tengo tan prudente, tan racional, que no encuentro palabras bastantes para dar gracias á Dios.

Despues, ¿les parece poca ventaja haber conocido el Espiritismo? saber uno que no ha de morir nunca, sino que muy al contrario cada dia ha de vivir mejor, porque cada dia ha de progresar, y progresando amará á Dios, y amando mas, nuestro amor se extenderá como la luz del Sol, que lo mismo baña los palacios de los ricos que las chozas de los pobres. Yo aseguro á Vds. que mi presente me satisface y mi porvenir me enorgullece, porque seré sabio, seré grande, y seré bueno; y la mirada de aquel *sábio desconocido* irradiaba con un resplandor divino. Conoce, verdaderamente, cuanto vale el destino de las humanidades y sonrie venturoso contemplando su mañana, creyéndose muy bien recompensado con su humilde presente, y luego dice el poeta que discutamos si es posible la dicha en la tierra.

Es posible principalmente para los espiritistas, no porque seamos mas virtuosos que los demás, sino porque no concretamos la vida á esta sola existencia.

Nuestro porvenir es ilimitado, nuestro progreso es indefinido, nuestra fé es profundamente racional, nuestra resignación es lógica, porque sabemos que no tenemos mas de lo que hemos ganado con nuestras buenas obras, y de este modo

no podemos desesperarnos, ni culpar á nadie de nuestro estacionamiento.

Es posible la felicidad, sí; nosotros sin ser buenos, sin ser sábios, desde que hemos comprendido lo que es el espiritismo, desde que hemos sabido que los muertos hablan, y hemos escuchado sus prudentes consejos, y nos hemos convencido de que las almas viven eternamente conservando su individualidad, con su entendimiento, su pensamiento y su voluntad; que el hombre de ayer, es el hombre de hoy, y puede ser el redentor de mañana..... ante esa vida infinita *es posible* la felicidad porque es posible el progreso y el fruto del progreso es el amor universal.

Yendo del progreso en pos
Con una fé inextinguible:
Es nuestra dicha posible,
¡Dudarlo, es dudar de Dios!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

¿Locos ó cuerdos?

Una nueva agitacion se nota en nuestro globo terráqueo; infinidad de séres se agrupan en distintos puntos; un rayo de luz brilla en lontananza, y el estandarte del Espiritismo aparece á la vista de la humanidad: ciencia, caridad y amor, es su divisa; muchos, muchísimos son los que se cobijan bajo su bienhechora sombra, para descansar de las fatigas de la vida; allí se encuentra la calma y se aprende á ser resignados; allí desaparece el odio y se sabe amar sin interés alguno; la esperanza y la realidad, aparecen con la diafanidad de la verdadera pureza; hay ciegos de cuerpo, que ven con los ojos del alma; y ciegos del alma que al ver con los ojos materiales pruebas irrecusables de verdad adquieren la luz divina; niños que hablan como sábios; manos que sin saber formar una letra, escriben con rapidez, é ignorantes que aprenden con los séres de ultratumba, lo que muchos profesores en la tierra no nos podrian enseñar hoy.

La doctrina espiritista es la esencia de la moral mas pura; es la primitiva ley de

Dios y predicha por Jesús, pero que las humanidades no han comprendido bien, ni mucho menos practicado. Mas á pesar de que todo cuanto referimos es la misma verdad, no falta quien nos llama locos rematados; otros mas observadores y no atreviéndose á tanto, callan; pero nosotros los espiritistas, que hemos aprendido á amar á nuestros enemigos, y nos conceptuamos cuerdos y muy cuerdos, compadecemos á los unos sin que por eso estén exentos de nuestro cariño, damos las gracias á los otros por su prudencia; pero si tanto persisten con nuestra locura, les diremos que nos congratulamos en pertenecer al manicomio del Espiritismo, porque una locura que nos induce á obrar con perfeccion, bien merece que nos entreguemos á ella sin recelo, pues que nuestras locuras redundan en provecho de la humanidad.

Nuestra principal base es la caridad moral y material, pero sin ostentacion; porque el verdadero espiritista, debe prescindir de esa pompa vana que á nada conduce, sino á rebajar al inteliz necesitado, debiendo tener siempre presentes aquellas palabras de Jesús, cuando dijo: "Lo que haga tu mano derecha que no lo sepa tu izquierda." Por lo tanto, si queremos imitarle, tenemos que ser muy humildes y perfectos.

Ahora bien; si los locos socorren sin ostentacion, aman á sus semejantes sacrificándose por ellos hasta la abnegacion, y procuran cuanto les es posible acercarse á la perfeccion, desde ahora preferimos esta clase de locura, que la sana de algunos.

Nuestro manicomio está construido en la solidad base de la razon y de la justicia, y no tan fácilmente se derrumba: séres conocemos que antes de comprender el Espiritismo, tenian un carácter casi feróz, eran vengativos hasta tal punto que no perdonaban ni la mas pequeña ofensa; ahora, son tolerantes, humildes, resignados, participan de las desgracias ajenas, son pródigos hasta el heroismo, y compadecen al que les calumnia; de lo cual deducimos que los cuerdos de ayer, eran realmente locos, mientras que los locos de hoy son verdaderamente cuerdos.

¡Oh! no hay nada mas consolador que

el Espiritismo: él enseña al hombre á caminar por la senda de la virtud; él le dice como ha de salvar los escollos que encuentra ante su paso; él descorre el velo de su inteligencia, le muestra ese mas allá grande, sublime é indefinido; nuevos horizontes de luz aparecen á su vista, y ante esa maravillosa obra de la Creacion, la humanidad toda debe inclinar la cabeza.

¿Quién al contemplar esas hermosas noches con sus miriadas de estrellas y el pálido resplandor de la Luna, no siente transportarse el alma hácia esas precursoras de la felicidad?

¿Quién al tender su vista por los prados no se extasia en sus bellísimas flores y aspira con fruicion su perfume?

¿Cómo no bendecir la mano que tan preciosos dones ha prodigado á la tierra?

¡Ah, bendito sea el Espiritismo, que con su locura nos enseña á amar á Dios en la Naturaleza! ¡Bendito sea mil veces, porque nos ha conducido al majestuoso templo de la Creacion, donde tenemos por pavimento la verde alfombra del campo, y por bóveda el espacio indefinido!

Allí, lejos de la ficcion y del lujo deslumbrador de la tierra, el espíritu despojado de toda forma terrenal, eleva su ferviente oracion á Dios, que saliendo de lo íntimo de su corazon, va á confundirse con las armonías celestes adquiriendo la verdadera tranquilidad; pero al recordar que le han llamado loco, no puede menos de esclamar:

¡Oh locura bienhechora
que hácia el bien me condujiste!

¡Por qué tan tarde viniste
para mostrarme tu aurora?

¡Por qué no te he conocido
desde que bajé á la tierra,
y evitárame la guerra
en que por siempre he vivido?

¡Yo te bendigo mil veces
oh sábia y cuerda locura,
que endulzaste mi amargura
apurada hasta las heces!

Por tí recobré la calma
y descubrí un nuevo cielo,
y por tí con gran anhelo
va progresando mi alma.

Y ya que la fé perdida
volviste á mi corazon,
hoy redoblo mi pasion
consagrándote mi vida.

Así es que, siguiendo nuestra monomanía tan necesaria para que la humanidad progrese, suplicamos á los sábios de la tierra, que antes de pronunciar la palabra "locos" estudien con detencion nuestras locuras, para poder juzgar con justicia é imparcialidad, puesto que nosotros nunca diremos: creed lo que os decimos, sinó, tomad, aquí teneis pruebas, sometedlas á un minucioso análisis, y cuando halleis la verdad, no podreis menos de inclinar la cabeza ante su majestuosa presencia.

CANDIDA SANZ.

Barcelona y Setiembre de 1879.

VARIEDADES

SERMON CORTO—Lo mejor que puedas darle á tu enemigo es el perdón; á tu opositor tolerancia; á tu amigo tu corazon; á tus hijos un buen ejemplo; á tu padre el respeto; á tu madre tu conducta, que siendo buena la llenará de satisfacción; á tí mismo tu propio respeto; á todos tus hermanos de peregrinacion la caridad.

•••

Dos cosas me inspiran veneracion:—el universo estrellado que me rodea y la ley del deber que siento dentro de mí mismo.—EMANUEL KANT.

•••

Nunca dispenses todas tus halagadoras sonrisas á estraños. Las palabras mas afectuosas y las sonrisas las mas dulces debieran atesorarse para el hogar. El hogar habría de ser siempre nuestro cielo. *Manual de fórmulas sociales y comerciales.*

•••

LA INGRATITUD es una maleza ponzoñosa y mortífera, no tan solo envenenadora por sí misma, sinó que impregna hasta la misma atmósfera en que crece con fétidas emanaciones.

•••

Basta un momento de la eternidad para resolver las charadas de todos los tiempos.

Nicodemo

Publicamos el Prospecto que con la Revista de Lérida el "Buen Sentido" se nos envia. Y lo publicamos gustosos porque en él campean las ideas mas puras, las mas elevadas del verdadero sentimiento religioso, que por cierto seguiria en la pendiente resbaladiza de su decadencia, y pronto llegaria á la sima profunda de tinieblas y oscurantismo hácia donde le llevan el fanatismo de unos y las miradas interesadas y egoistas de otros, si no fuera por la doctrina regeneradora espirita.

Aconsejamos su lectura, porque hallarán que esa obra va á tratar de puntos trascendentales históricos, religiosos, morales y filosóficos, que pondrán la luz de la verdad en el candelero, que, por desgracia, ha estado por tantos siglos metida bajo el celemin.

Aplaudimos con entusiasmo á los buenos apóstoles de tan magna obra.

Z.

NICODEMO

O LA INMORTALIDAD Y EL RENACIMIENTO,
El Génesis de la Tierra y la Humanidad Terrestre, precedido de algunas consideraciones críticas sobre el cristianismo por D. José Amigó y Pellicer.

PROSPECTO

La decadencia del sentimiento religioso, á causa de los errores y vicios de las religiones positivas, es de cada dia mas notoria. Á medida que la instruccion se difunde y agranda los horizontes de la razon humana, van cayendo en descrédito los dogmas de la fé ciega, y los entendimientos, por una reaccion lógica, huyen desconfiados del regazo de la fé, para arrojarse en brazos del mas espantoso escepticismo. Los extremos se tocan: las sociedades cristianas lo han creido todo, hasta lo absurdo, y se dirigen por la posta á negarlo todo, hasta lo evidente.

Y esto, porque cada religion positiva

se creyó desde sus principios absoluta como Dios y eterna como la naturaleza. No han querido comprender que todas ellas son instituciones humanas, condenadas á desaparecer ó á transformarse con el movimiento de los siglos; blasnaron, desde su establecimiento, de poseer el ódigo completo de las verdades infalibles; subordinaron todas las ciencias, así las metafísicas como las experimentales, á sus conclusiones teológicas, generalmente contrarias á las de la naturaleza; y ¿qué ha resultado? Que las sociedades, al través de sus desenvolvimientos progresivos, se han adelantado á sus respectivas religiones, estacionadas, petrificadas en sus dogmas anacrónicos: que las infalibilidades humanas se han tambaleado sobre sus altos pedestales, amenazando desplomarse bajo la inmensa pesadumbre de sus errores y contradictorias enseñanzas: que la naturaleza ha desmentido á la teología en sus afirmaciones esenciales, despojándola de esta suerte de aquella grande autoridad con que solia proclamar sus decisiones. Los sabios derriban el templo de las antiguas creencias: vienen despues los indoctos, cada dia en mayor número, y esparcen al viento los escombros.

En este naufragio de la fé, en esta rápida decadencia del sentimiento religioso, en esta ruina de las creencias heredadas, los pueblos sienten un indefinible mal-estar, una gran postracion moral cuyo remedio no aciertan á descubrir. La incredulidad es el vacio en las almas, y el vacio es la falta de oxígeno, la muerte. Las aspiraciones humanas no se contentan con menos que la inmortalidad, y la muerte de la fé condena al hombre á un presente efimero, sin pasado ni porvenir. Destruidas sus esperanzas, quedan á la vez destruidos sus ideales y cegadas todas las fuentes de progreso.

Y sin embargo, el progreso es ley de la naturaleza. Y puesto que el progreso no se concibe sin la sancion de las aspiraciones humanas á la inmortalidad; y puesto que las religiones positivas contrarian el progreso en sus mas fecundas iniciativas; urge buscar los seguros derroteros por donde pueda el sentimiento

religioso correr libremente en pos de ideales armónicos y servir de guía á la humanidad en la corriente de sus evoluciones progresivas. Urge proclamar una nueva fé, la fé ilustrada y racional, verbo de la naturaleza y de la ciencia, sobre las cenizas de la antigua, ciega como la ignorancia, verbo del egoismo y del orgullo.

A esta necesidad responde el libro que anunciamos, acariciando lo esperanza de que no ha de ser leído con indiferencia por el público. Al lado de la moral mas pura, el lector hallará en sus páginas los materiales necesarios para la edificación del templo del porvenir, que ha de tener por cimiento la ciencia y por cúpula la fraternidad entre los hombres.

Júzguese de la importancia de las materias que contiene, por el Índice que á continuacion transcribimos.

PREFACIO

Consideraciones críticas sobre el cristianismo

Capítulo I. La Iglesia docente.—II. La Crisis religiosa.—III. La ola sube.—IV. La Sávia del Cristianismo.—V. El Espiritismo.—VI. La Internacional Negra.—VII. La Internacional Cristiana.—VIII. Nicodemo.

NICODEMO

PRIMERA PARTE

Después de la muerte

Capítulo I. Asombro espiritual.—Vanitas vanitatum.—II. Una conciencia desnuda.—En el espacio.—III. La tierra y la humanidad terrestre ante el espíritu.—IV. El despertar de las almas.—V. Al rededor de mi cadáver.—Los afectos de la tierra.—VI. Mundos regeneradores.—Cuerpo espiritual.—Armonías de la luz.—VII. Mundos venturosos.—VIII. Porta cæli.—¡He de renacer de nuevo!—IX. Ven!... ¡Sígueme!—Los infiernos del dolor.—X. Un espíritu infotunado.—Mundos primitivos.—Peregrinacion de dos almas.—XI. Continuacion de los mundos primitivos.—El crepúsculo de la

idea cristiana.—¡Adiós hermanos míos, tristes hermanos míos!....—XII. El caos de los orígenes.—XIII. Regreso á la tierra.—El génesis del espíritu.—La realidad espiritual.—XIV. Remordimientos.—Inspiraciones.—Recuerdos, promesas y amenazas.—VI. Voz del cielo.—La lucha del espíritu.—Tinieblas y luz.—Los propósitos.—La reincarnacion.—El postrer llamamiento.—La separacion.—Sobre el Vaticano.

SEGUNDA PARTE

Al rededor de la tierra

LIBRO PRIMERO

El Génesis de la tierra

Capítulo I. Introduccion.—II. El caos.—El primer dia del Génesis.—III. El segundo dia de la tierra.—IV. La tercera época.—V. La cuarta época.—Materia; principio vivificante; sustancia espiritual.—VI. El quinto dia de la tierra.—Génesis espiritual.—La gran catástrofe.—El precursor del hombre.—VII. El sexto dia.—El hombre.

LIBRO SEGUNDO

La Humanidad terrestre.

Capítulo I. La Humanidad terrestre primitiva.—II. La segunda generacion.—El hombre niño.—III. La tercera edad del hombre.—IV. El cuarto dia del hombre.—La inmigracion adámica.—Seth, Cain.—V. El quinto dia.—La leyenda del diluvio.—La iniciacion.—El Cristo de Oriente.—VI. Abraham.—Sus viages, su política y sus planes.—Isach é Ismael.—Testamento y muerte de Abraham.—Esaú y Jacob.—José.—Su educacion y elevacion.—Los hijos de Jacob en el Egipto.—VII. Moisés.—Su emigracion al Sinaí.—La vision.—Vuelve Moisés á la ciudad.—VIII. Los ancianos de Israel en presencia de Faraon.—Plan de Moisés para libertar de la servidumbre á su pueblo.—IX. La fiesta de los hebreos.—La matanza y el incen-

dio.—El pánico de los egipcios.—Proyectos de venganza.—X. Las huestes de Faraon.—Sorpresa nocturna.—A orillas del Mar rojo.—La bocina de Moisés.—Muerte del Rey.—Destrucción de su ejército.—XI. Consideraciones históricas y filosóficas.—XII. Indole y misión del pueblo hebreo.—Llega al pie del Sinaí.—Política de Moisés.—Sube Moisés al monte.—La visión.—La tempestad.—XIII. Sueño profético.—Las dos tablas.—Los ocho mandamientos.—XIV. Moisés y el sacerdote del Sinaí establecen las bases de un código político-religioso para la educación del pueblo.—Labran el Decálogo en dos tablas de piedra.—El pueblo prevarica.—Debilidad de Aaron.—Josué sube al Sinaí.—XV. Amenazas de Moisés.—El pueblo se arrepiente.—El Tabernáculo.—El sacerdocio en la tribu de Leví.—Institución de los Jueces.—XVI. Los doce.—Los misterios.—El código hebreo.—Muerte de Moisés.—La conquista de Canaan.—Los jueces y los Reyes.—XVII. El sexto día del hombre.—La civilización romana.—Corrupción general.—Necesidad de una renovación en los sentimientos y costumbres.—Nacimiento de Jesús.—XVIII. El camino, la verdad y la vida.—El Padre y el Hijo.—La voluntad del Hijo es la voluntad del Padre.—El Bautista.—Habló á la humanidad.—XIX. Las Bienaventuranzas.—Los dos mandamientos.—XX Hechos y muerte de Jesús.—Vacilaciones en los discípulos.—Sus hechos y predicación.—Corrupción de la Iglesia.—XXI. El falso Evangelio.—La Iglesia pequeña.

CONDICIONES MATERIALES

NICODEMO forma un lujoso volumen de 408 páginas, papel y tamaño como el presente prospecto, con una preciosa cubierta de color.

El precio de cada ejemplar es 14 reales en Lérida; 16 en los demás puntos de la Península é islas adyacentes; 18 en las posesiones ultramarinas españolas y extranjero, y 24 en ultramar estranje-

ro. Encuadernado á la holandesa vale 6 reales mas cada ejemplar.

Véndese en las principales librerías del Reino.

Para los pedidos dirigirse al autor, calle Mayor, 81, 2º, Lérida, quien hará los descuentos según la importancia de los pedidos.

No se responde de los extravíos en correos, á no ser que al hacer el pedido se acompañe un sello de certificado.

En llegando el pedido á 5 ejemplares, el sello de certificado corre á cargo del autor.

AVISO

Libros sobre Espiritismo en español, francés é inglés.—Se hallan en venta en la Administración de la Revista "Constancia", Méjico 329.

Administración de la Revista Espiritista Bonaerense

"CONSTANCIA"

329--CALLE MEJICO--329

329

Suplicamos á cuantos nos favorecen con el canje de sus publicaciones, nos las dirijan

329--CALLE MEJICO--329

329

CONSTANCIA

REVISTA MENSUAL ESPIRITISTA BONAERENSE

SUMARIO — Clausura de las sesiones de Reglamento de la Sociedad "Constancia" y del Grupo — Cartas Odico-magnéticas — La gran ley de la Necesidad — El Espiritismo en Norte-América: El ejército del cielo, por el profesor Buchanau — Historia de una cruz (poesía), por Amalia Domingo y Soler — Un paso mas, por Cándida Sanz — Grupo "Marietta" de Madrid, dirigido por el señor Vizconde de Torres Solanot — La Religión del Espiritista, por Mr. Nellie J. T. Brigham, del Mind and Matter — Cuadros de Ultra-tumba — Sociedad y Grupo "Constancia", Sesión de desarrollo y facultades medianímicas — El poder de la Oración, por Amalia Domingo y Soler — Variedades — Avisos.

Clausura de las Sesiones de Reglamento

DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA BONAERENSE
"CONSTANCIA" Y DEL GRUPO DE SEÑORAS

Buenos Aires, Diciembre 8 de 1879.

Habiéndose prorogado las Sesiones hasta el 30 del próximo pasado y no permitiendo el mal tiempo cerrar aquellas en el Domingo anterior al de esta fecha, se procedió á ese acto el 8 del corriente.

Después de leída el acta de los trabajos del mes de Noviembre y dado cuenta del estado financiero de la Sociedad, se dió un momento de espera, de algunos minutos, para que si el Espíritu protector guía de la Sociedad, nuestro buen hermano Hilario quisiera tomar posesion para dirigirnos la palabra, tuviera oportunidad de hacerlo; nos fué de suma satisfaccion cuando vimos que lo iba á hacer tomándola del Medium nuestro querido hermano Carlos Santos, espresándose en estos términos:

Queridos hermanos y hermanas:

Hoy, dia en que se cierran vuestras Sesiones; hoy, dia en que se va á conceder cierto tiempo para que descanséis de vuestros trabajos, hoy Hilario viene á dirigirnos dos palabras.

Hilario, como el marino sentado en la popa de su débil barquilla, que es su pequeña choza, va cruzando el Océano de la vida dejando tras sí la espumante estela que la quilla traza, á toda vela y con su canto elevando sus preces al Señor; que contempla extasiado ora las hermosas é innumerables estrellas, ora la inmensa

bóveda insondable adonde aquellas rutilantes giran, mientras la suave brisa acariciando viene su frente y templando en ella los ardores del astro rey; con el pensamiento absorto, mide las profundidades de la mar en que navegando está, vá risueño cantando, despreocupado y sin temor para llegar al término de su jornada. El mar, antes tranquilo, de un color azulado como el del firmamento, se vuelve verdinegro; y el marino presiente la tormenta que se aproxima; negras nubes se amontonan y prepara su barca al rudo embate que la espera. Ya el soplo del huracan empieza á sentirse; viene con su furia majestuosa, imponente; y al chocar con la ántes límpida superficie, va levantando ola tras ola, que se chocan en tropel, en confusion y se estrellan contra su barquilla; que ya la elevan hasta las nubes, ya se abren como para sumergirla en el abismo de su seno: del mar! La vela se desgarró, el mástil hecho pedazos cae por la banda, cesó el canto del marino; el huracán se desató!

¿Qué se hizo tanta belleza, magnificencia tanta? La armonia que en todo parecia reinar: ¿quién la hizo cesar? A la sonrisa de la alegría siguióse el torvo ceño de la cólera del huracán y la barquilla que antes bogaba tranquila y agena de todo peligro, ahora desorientada, sin rumbo, deshecha va de acá, para allá, perdida entre tinieblas. La mano del piloto ya no sujeta la caña del timon; pero su fuerza de voluntad aun no le abandona; sin embargo, su saber, su valor, todo se va agotando. . . y la barquilla va de uno para otro lado, sin brújula; todo es desorden, desaliento, y á lo lejos se divi-

sa la playa, las rocas se muestran á cada paso.... ya va á estrellarse contra ellas, su barquilla á cada empuje próxima está á deshacerse.... lucha y lucha.... pero, por último, se acobarda y, ... la quilla contra la roca se estrella.... Pero aun hay tiempo; que la providencia que por sus hijos siempre velando está, le tiende su mano protectora; le reanima, le da nuevos bríos, y por fin sobre las rocas, con un supremo esfuerzo, coloca el ancla de la esperanza! sí, el ancla de la esperanza, de esa esperanza que jamás abandona á la criatura que pone su fé, toda su fé en Dios!

Vuelve en sí el marino, atónito en torno suyo mira, y todavia espera.... porque no se explica quién le trajo allí, quien le salvó del huracán, de las embravecidas olas, de las duras rocas que debían haberle destrozado.

¿ Quien te trajo aquí, preguntas? Las furias del huracán de tus pasiones que ese mar embravecido, que esas tumultuosas olas representan. Contempla lo que de tu barquilla ha quedado: nada! pero sobre la roca ¿qué ves? el ancla que allí colocaste: el ancla de la esperanza, único despojo que del naufragio salvaste, y tú con aquella.

Y el marino vuelve en sí y de nuevo recapacita, que si el huracán de que hizo burla, que desafiaba y que le echó á la playa destrozó su débil barquilla, otra barquilla vuelve de nuevo á colocarle sobre las olas del mar.

Así dejaré yo descansar la quilla de mi barquilla sobre la blanda arena, lleno de fé en Dios que me dejará llegar con la esperanza que me dá alientos al puerto de mi destino.

Si, queridos hermanos. Vosotros sois como el marino que se lanza en brazos del mar, y alegres y descuidados como él, cantando vais; hasta que llega el huracán y os acomete, cesa la alegría, enmudece el canto, la barquilla vuela sobre las encrespadas olas de vuestras pasiones, se estrella contra las rocas de vuestros desengaños, y deshechos y acobardados os considerais felices si podeis sobre esas rocas clavar el ancla de la esperanza que os ha de salvar de vosotros mismos, con

la fé en Dios, que es el único puerto de salvacion en la deshecha borrasca de vuestras pasiones.

Tened fé en la barquilla de la "Constancia" cuando el soplo del huracán venga á querer romper su mástil, á estrellar contra las rocas de la playa su débil quilla, No permitais que el huracán os alcance antes de haber llegado al puerto de la fé, y así podreis contemplar sus furores con faz serena, y desde allí ejercitaros en la Caridad y el amor para con aquellos desdichados que siguen luchando en el proceloso mar de sus desordenados deseos, que rechazan la mano amiga que se les tiende, la palabra de amor que se les dirige. ¡ Desgraciados! porque ciegos y sordos son! Y sin embargo tienen oídos, tienen ojos; se les ofrece luz y los cierran, como cierran sus oídos á la voz del amor, de la justicia, de la razon, de la verdad.... esa hija predilecta de Dios!

Vais á entrar en un período de descanso, de solaz, despues de la continua tarea que habeis gustosos aceptado; haceis bien en descansar; pero no olvideis que nuestro lema es: *Caridad y trabajo; caridad*, para fortalecer mas los lazos fraternales; *trabajo* para acrecentar vuestras virtudes, vuestro saber y vuestra fé; porque aquel que ama á su prógimo jamás siente la fatiga del trabajo, jamás lo deja ni busca el descanso; porque al trabajar dice: "*si trabajo para mí, tambien lo hago para mis hermanos; así robustezco mi fé y la suya; y voy aprendiendo á comprender y amar á Dios: cuanto mas estudio y mas trabajo, me acerco mas á Dios y me hago mas digno de El.*"

Sin embargo, Hilario os dice: reunios una vez al mes, para que en esa Sesión pueda á todos dirigiros la palabra; y vendré cuando os vea sometidos á vuestro Reglamento con el corazon en la mano: os señalo esa Sesión.

Dios quede con vosotros.

Hilario.

(Medium Carlos Santos.)

Palabras que el H. M. de la Sociedad "Constancia" dirigió á sus hermanos y hermanas en la Sesión de clausura de las

trabajos del tercer año de ambas "Constancias."

Queridos hermanos y hermanas:

Así como el caminante después de una larga jornada y el obrero en medio de su labor, toman un descanso necesario para reponerse de sus fatigas y cobrar nuevo aliento para proseguir en su penoso viaje el uno, en su fatigosa tarea el otro, del mismo modo nosotros vamos á suspender nuestra labor por algunos instantes.

Sin embargo tendremos que imitar al viajero y al obrero, que si bien aceptan el descanso, no por eso echan en completo olvido ni el viaje ni la tarea que aun no han concluido.

El viajero trata de reunir nuevos datos, elementos de movilidad que le han de servir cuando de nuevo se ponga en marcha, para sacar mayor provecho del estudio que va á hacer en el país que se propone explorar; el obrero, prepara sus instrumentos de labor, los perfecciona: así hará mas fácil su trabajo y su obra saldrá mas acabada. Uno y otro, si bien descansan, no por eso permanecen ociosos; que si tal hicieran perderían bien pronto el adelanto hecho.

Os digo esto, porque sentiría que tomaseis la palabra "Vacaciones" en el sentido que le dán los alumnos de colegios y los estudiantes de las Universidades (hablo en general, salvando las escepciones) que cierran sus libros una vez concluidos los exámenes, y no se acuerdan de ellos hasta la apertura de los estudios.

Nosotros no debemos darle ese significado; es mas: no podemos dárselo si queremos ser consecuentes con nuestro lema que nos repite á cada instante: Si quereis progresar, si deseais ir acercándoos á Dios, trabajad, sed caritativos! y por último, sed constantes en la tarea empezada, y entonces podreis llamaros con justo derecho, hijos de la "Constancia," de esta buena y cariñosa madre que nos ha recibido con los brazos abiertos y bajo su techo nos cobija.

Para otros que no sean espiritistas la palabra "Vacaciones" quiere decir *separacion por un tiempo dado*: para nosotros no puede tener esa acepcion absoluta.

Y todo esto os lo digo, queridos hermanos y hermanas queridas, porque me holgaria veros á todos en este recinto los dias que se señalen para que vengamos á ocuparnos de nuestra labor, á fraternizar. Perdonadme si os he molestado algun tanto, que lo hareis si tomáis en cuenta el fraternal deseo de este vuestro humilde hermano que anhela vivamente la union sincera, franca, leal y decidida de todos los hijos de la "Constancia." Y serán hermanos sinceros, francos, leales y decididos los sanos de corazon, los que no duden ni desconfien, ni siembren la duda y la desconfianza entre sus hermanos, los que callen las faltas ajenas en vez de publicarlas y corrijan las propias para dar así buen ejemplo á los demás.

Perdonadme este lenguaje, que, si bien es áspero, tiene el mérito de ser dictado por el amor que todos me inspirais y el temor de que pueda introducirse entre nosotros la discordia con su tea incendiaria y reduzca á cenizas el edificio que tanto nos ha costado levantar y que aun no está del todo afianzado; porque si muchos, el mayor número y me complazco en decirlo, cooperan con sus esfuerzos, buena voluntad y constante asistencia á las Sesiones, tanto al desarrollo de las mediumnidades como á los trabajos de propaganda, algunos hay que se muestran menos ardientes, mas tibios, y yo quisiera que todos coadyuvasen por igual; quisiera, sí, quisiera que no hubiese ni uno solo de los hijos de la "Constancia" que no pudiera servir de modelo, que todos fuesen iguales en la labor, en el amor á la santa Doctrina que hemos abrazado. Hé ahí por qué os he hablado con tan jura franqueza, que espero me perdonareis en vista de mi buen deseo. Hé dicho.

A. S.

Cartas Odico-Magnéticas

[Véase el número 34.]

14^a Carta

EL ESPECTO DE LA LUZ ÓDICA, LA LUZ
POLAR DE LA TIERRA.

La magnificencia del Arco-iris que se nos muestra en todo el esplendor del dia,

ha muchas veces ya reanimado vuestro corazón; ahora quiero tratar de aproximarnos cerca de un arco-iris en la oscuridad de la noche.

Un sensitivo débil no percibe en la oscuridad de la noche y en los dos polos de los cristales, sino una nube dudosa, color gris, un resplandor turbio en medio de la oscuridad. Un sensitivo mediano distingue que la claridad en uno de los polos ese azul-gris, y en el otro amarillo-colorado, precisamente como su mano derecha y su mano izquierda. Un alto sensitivo reconoce por último, que este azul y este amarillo no son colores simples, pero que en su interior se agitan además (*pêle-mêle*) revueltos, varios mas, como sean el verde, el colorado, el naranja, el violeta, y que cada una de las llamas polares, observadas con mas cuidado, presenta un cuadro de colores variados; pero se comprende que las últimas no figuran allí sino como accesorias, como manchas coloriformes, subordinadas en el azul general del uno, y en el colorado general del otro polo.

Weidic, (Federico) marinero inválido (febrero 1846,) ha sido el primero que llamó mi atención haciéndome notar que los colores no se mueven unos al traves de otros por un movimiento agitado, pero que se superponian y se coordinaban tranquilamente, cuando la corriente de aire producida por los movimientos de los cuerpos y la respiración no venian á perturbarlas en su trabajo. Cuando pedí informes acerca de su orden relativo, se me dijo que el colorado, con mucha mezcla de humo, se depositaba siempre en la parte mas baja; que en seguida venian el amarillo-mate, el amarillo canario que se fundia en el verde, para pasar al azul, en seguida al azul-claro, luego al turquí que se presenta al principio en el fuerte violeta-colorado, y que en resumen acaba por resolverse en un vapor lleno de humo, en que todo se halla mezclado y cruzado por numerosas chispas claras, relucientes, como estrellitas. Lo que este hombre me dijo, me lo han repetido muchísimos sensitivos en miles de experimentos nocturnos. Y esto que es acaso sino el mismo orden que observan los co-

lores del espectro prismático? ;La aparición de un arco-iris iluminado en medio de la oscuridad! ;Qué espectáculo tan maravilloso! Los altos sensitivos, todos á una voz, lo describian como la cosa la mas admirable de cuantas habian visto en su vida.

Coloqué perpendicularmente una barra de fierro gruesa imantada, el lado del polo sur para arriba: un matiz colorado dominó todos los colores del arco-iris. Puse hácia arriba el polo norte: una luz azulada cubrió el iris mas suave. El corte transversal entre los dos polos de la barra, era de 27 milímetros cuadrados; para acortar este plano, coloqué por encima una escofieta puntiaguda. La emanación luminosa se hizo mas delgada, mas luciente y mas larga, pero el orden del Arco-iris fué siempre el mismo. Coloqué en lugar de la escofieta, una punta bifurque, y la luz emanó por ambas, pero por una fué toda azul, y por la otra amarillo-roja. Finalmente coloqué una escofieta de cuatro brazos, y cada uno presentó una luz diferente á la de los otros; el primero daba una llama azul, el segundo amarilla, el tercero colorada, el cuarto blanquizca-gris. Las cuatro se elevaban perpendicularmente, unas al lado de otras, por los cuatro costados de la barra. Habia, pues, conseguido la separación de algunos de los colores de este enigmático Iris, haciéndolas, por decir así, cada una independiente de las otras. Si hacia girar la barra lentamente sobre su eje vertical, los colores no la seguian: quedaban en su lugar; y cuando el brazo que llevara en un principio la llamita amarilla, habia llegado al punto en que se encontrara al principio la que tuvo el color azul, la amarilla habia pasado ya al azul, el azul al gris, el gris al rojo. Los colores no se hallaban, pues, dependientes tan solo de la barra, existian otras relaciones entre ellos, lo que pronto me fué fácil averiguar. Los cuatro puntos cardinales eran los que influian sobre los colores de la barra. La luz azul se hallaba siempre sobre el brazo que miraba al norte; el amarillo al que miraba al oeste, el colorado hácia el sur, y el gris-blanco al del este. En vano hice girar la barra, los co-

lores ocuparon siempre su puesto, manteniéndose en la misma direccion del cielo. (A. Véase al final de la obra).

En el lugar de los cuatro brazos perpendiculares coloqué una chapa cuadrada de fierro, de 33 centímetros, sobre la barra imantada vertical; no bien estuvo colocada sobre el polo, que las luces coloreadas se elevaron por los cuatro costados, lo mismo que habian subido por los cuatro brazos verticales, y la hermosa imagen del Arco-iris surgió de las tinieblas. La luz emanó por todo el rededor del disco. Partiendo del norte, pasó por todas las degradaciones del azul hasta las del verde; hacia el oeste, en las del verde-amarillo y del amarillo-rojo-naranja; hacia el este, fué de color gris; una faja negra se hizo ver, bastantemente aislada, hacia el nord-este; conforme se acerban del norte, las tintas azuladas aparecieron de nuevo.

Mandé hacer una bola hueca de fierro, grande lo bastante para poderla estrechar con los brazos, y la suspendí por medio de un cordón de seda, en el centro de mi cámara oscura. En su interior y atravesándola, hice le colocaran verticalmente una barra de fierro envuelta con un alambre de cobre sextuplo, que podia poner en contacto con un aparato de Volta, compuesto de zinc y de discos de plata, segun Schniee y Young. En cuanto hube convertido la barra en electro-iman, mis sensitivos vieron la bola suspendida iluminarse de varios colores, y aparecer entre las tinieblas; toda su superficie brillaba con la luz del Arco-iris; las secciones de la bola que miraban hacia el norte, eran azules de uno á otro polo: las del noroeste eran verdes hacia el oeste, amarillas hacia el sud-oeste, amarillo-coloradas hacia el sur, rojas hacia el sud-este, rojo-gris hacia el este, gris hacia el nord-este, con rayas rojas con tendencias al azul. Los colores formaban visiblemente líneas delicadas, una al lado de la otra, separadas por una línea algo mas acentuada. La bola toda se hallaba sumergida en otra esfera de vapor de un viso ténue; la mitad superior, ó positivo, daba una luz mas rojiza; por cima del polo en que se hallaba el polo norte del electro-iman,

se elevaba una columna de luz azulada, que sobresalia de la bola el largo de una mano, y de esa altura se doblegaba y descendia en todos sentidos, semejando un paraguas abierto, y se desparramaba por toda la superficie de la bola, en su derredor y á una distancia de 5 centímetros 40 milímetros, y hasta 8 centímetros. El polo inferior, ó sea el polo sud, presentaba la imagen de un ramillete de fuego parecido al de arriba, color rojizo, que subia hacia el contorno de la bola. Ambos se desparramaron y se dispararon antes de llegar al ecuador de la bola.

Fácil será de comprender que con esta bola yo quise imitar un globo terrestre en miniatura, con sus polos norte y Sur, dotado de las fuerzas magnéticas que le pertenecen, y puestas á prueba de la luz óptica. Se nota, con realidad, que los resultados obtenidos se parecen de un modo asombroso á los de la luz boreal, y á los del polo sud de nuestro planeta.

Comparando aun con mayor exactitud ambos hechos se llega á aproximaciones tan exactas, que se puede admítir, como muy verosímil, que la aurora boreal es la luz óptica positiva. Vemos, pues, que todos los fenómenos de la luz óptica no son unicoloros, pero que si se les observa con cuidado se resuelven en un Iris regular.

(Continuará)

La gran ley de la necesidad

[Véase el número 34]

Cuantas veces hemos oido esclamar á hombres que se preciaban de doctos y profundos pensadores, que el mal que en la tierra á cada paso nos asalta, era una prueba de la no existencia de un Ser Supremo, ó de su imperfeccion; pues de ser perfecto todas sus obras debian de ser tambien perfectas y con especialidad la criatura humana, en quien con mas evidencia se mostraba su impotencia, su ninguna sabiduria, desde que tan atrasada, ignorante é inmoral se la veia, tanto en las edades remotas cuando vagaba por las selvas en estado salvaje, como despues de civilizada, en que mas descollaba por sus

vicios, por su corrupcion y desenfreno que por aquellas virtudes que debian enaltecerla.

Y los que semejantes ideas propalan no ven ó no quieren ver que de haber hecho Dios á la criatura humana perfecta, nada hubiérale dejado que hacer, y sus virtudes así como su saber, todo, todo sería obra de Dios, y ella ningun mérito tendria en ser virtuosa y sabia.

Se afana estudiando aquel que siente en su cerebro el calor de la llama resplandeciente que le ilumina; busca en los libros el saber de los que le precedieron en la árdua tarea de investigar los arcanos que la Naturaleza guarda, pero que no oculta ni encierra en lóbregos abismos, sino que generosa y galana, á los que con amor la estudian y con el deseo sincero de descubrir la verdad se les presenta tanto á la luz del Sol, como en la serena y estrellada noche.

¿Por qué dedica las horas, los dias, los meses y los años con tanta constancia á ese estudio? ¿Por qué en él tanto goza, tanto se deleita y satisfaccion tan inmensa halla? Porque el afán de saber es en él una necesidad imprescindible que él mismo no se la sabe explicar.

Y todo es porque en su alma se agita esa *necesidad* que tiene de satisfacer el deseo de saber el por qué de todas las cosas que vé, de todos los fenómenos que se desarrollan ante él y que no se los puede explicar en el primer momento, y á menudo ni en muchos años, y tal vez ni en siglos de constante meditacion.

La solucion de un problema hace al sábio de Siracusa salir por las calles gritando como un demente *eureka! eureka!* ¡lo encontré! ¿Qué tesoro habrá hallado? preguntábanse sus conciudadanos, ¿que será lo que tanto entusiasmo á Arquímedes? Y todo ello no era mas que una sencilla *verdad*! un problema científico resuelto! ¡un arcano desentrañado! Pero *una verdad*, por sencilla que ella parezca, puede producir toda una revolucion científica, social y religiosa, que sin ella no se hubiera producido, sin la cual la humanidad hubiera seguido *necesariamente* en el mismo secular error.

¿Por qué te afanas, oh! hombre! en saber lo que produce el rayo, la atraccion, la repulsion de los cuerpos, el movimiento de los astros, la luz, el calórico, el viento, la lluvia, la vida, la muerte? ¿Por qué? si todo ello se repite, se reproduce, sigue y continua siendo sin que tú intervengas *para nada* ni en la *causa* productora ni en el *efecto* producido? ¿Si tú no eres mas que un *sér pasivo*, por *necesidad* sometido al influjo de todos esos fenómenos, que ya te causan placer, ya disgusto; que se atraviesan por entre el tejido de tus ideas, de tus planes, de tus trabajos; que vienen ya á ayudar, ya á entorpecer tus aspiraciones; si nada puedes alterar á lo ordenado por un poder, por una inteligencia, por una voluntad, por una fuerza superior á tu poder, á tu inteligencia, á tu voluntad y á tu fuerza? Si tienes por necesidad que doblegarte, que mostrarte sumiso y obediente á esa Omnipotencia; ó de pretender resistirle, quebrarte has en mil pedazos como la semilla que la piedra tritura y pulveriza?

¡Impotente y soberbia es la criatura humana!

Impotente porque, basta que la leve brisa corra un poco mas presurosa y ande algunas millas mas por hora, para que, convirtiéndose en Simoun, Ciclón, Huracán ó Tempestad desecha te amilane, te acobarde y te haga acordar de Dios, el Omnipotente, el Omnisapiente y el Misericordioso y á su único poder pidas proteccion, socorro, amparo!

¿Tarda el Sol en mandarnos sus calidos rayos, ó la atmósfera no los refracta con la fuerza necesaria para dar movimiento y vida á la sávia que en las raíces de las plantas, de los árboles busca labriego en la estacion inclemente? Pues ya el labriego suspira, tiembla y temeroso se vuelve; porque *necesita* de ese calor para que la vejetacion empiece su tarea, para que con sus hojas y sus flores reanime la esperanza de una cosecha segura y abundante.

¿Se adelanta el calor y antes de tiempo dan hojas y flores los arbustos, las plantas y los árboles? El labriego meneas su cabeza con desaliento, pues prevee que todavia han de venir frios que marchitarán las tiernas hojas, las tempranas flores,

y mucha sávia quedará desperdiciada, no dará el fruto esperado, apetecido.

Y tiene que someterse á ese contra-tiempo; nada puede hacer para conjurar ese mal; y se somete á ese desconcierto de las estaciones diciendo; "algún motivo poderosísimo habrá para que esto suceda" y calla y se inclina y se humilla ante esa calamidad *que no pudo prever, que no podría evitar!*

Y el hombre al confesar su impotencia también tiene por necesidad que aceptar el mal y buscarle remedio.

Y entonces ese mal material se convierte en un bien; en un adelanto espiritual, desde que le proporciona la ocasión de mostrar su energía, su fuerza de voluntad: ved ahí como esa calamidad era muy necesaria: *una necesidad*, pues de seguir siendo productivas y abundantes las cosechas el hombre no hubiese podido mostrar el ingenio, los recursos, las facultades que posee para luchar con el mal. Hubiera vivido feliz materialmente, pero no tendría nunca la satisfacción de decir: "Vino el mal y no me arredré; luché con él y le vencí" y saldría de una encarnación y entraría en otra sin progresar moralmente.



Antes de conocer la filosofía Espiritista que tan claramente nos demuestra la justicia con que todo marcha, tanto en lo físico como en lo moral, en este nuestro planeta, *las causas* productoras de todos *los efectos*, tan ineludibles y tan necesarios, ya produzcan placer, ya dolores y pesares nos causen, llamaba yo á la que ahora reconozco como una gran ley, la *Ley dura* de la Necesidad.

Veía á la criatura humana siempre sujeta al sufrimiento; á veces con manifiesta injusticia, otras con refinada crueldad, y todo sin provecho, sin beneficio, sin resultado halagador para lo porvenir de ese ser dotado de inteligencia tan poderosa, de tan fuerte voluntad, de caridad hasta la abnegación... y sin embargo no hallaba el por qué había de padecer tanto con todo ese caudal de virtudes!

¿Adonde, en que filosofía ó religion en-

contrar explicación satisfactoria de esa, entonces para mí, palmaria injusticia?

Y seguía llamando á esa Necesidad de padecer, de sufrir á que la humanidad en este planeta está condenada *la dura Ley de la Necesidad!*

Cayó en mis manos de un modo inesperado, que llamaré providencial, el Libro de los Espíritus de nuestro maestro Allan-Kardec, y de súbito se hizo la luz, se iluminó mi cerebro, y comprendí á Dios, y su justicia resplandeció para mí.

Z.

[Continuará.]

El Espiritismo en Norte-America

EL EJERCITO DEL CIELO

Por el profesor Buchanan.

(Del Banner of Light.—(Continuación del N.º 34)

EL PROF. MAPES, otro químico instruido y original, era otra escepcion á la generalidad de miras de los físicos científicos. Poco sé acerca de su carrera, pero estoy seguro de que se le recordará por mucho tiempo por lo atrevido y original de la profunda idea que sugirió ó descubrió, de que la materia va por grados progresando conforme pasa por organismos vivientes; que el fósforo ó la cal que ha estado en una planta, después y por siempre se le distingue de algún modo de aquel que siempre estuvo en las viejas rocas; y que dentro de las formas animales asume todavía un carácter mas elevado y así se acerca mas al mundo espiritual. Creo que la sicometría le dá su apoyo á esta interesante doctrina, y creo que de este modo el mundo lentamente va saturándose con influencias superiores y haciéndose apto para vida mas elevada, así como nuestras casas se llenan con el magnetismo de sus habitantes.

Grata sería la tarea de entrar en detalles acerca de los recuerdos que ha dejado A. B. WHITING, que dejó esta morada en Setiembre de 1871. Las memorias escritas son dignas de llamar la atención de los Espiritistas, y aprovecho esta oportunidad para sugerir que la lectura mas

útil para las horas de descanso es la de la *biografía de almas nobles*; porque conforme vamos leyendo las gráficas páginas, nuestras almas y las de ellos se atraen mutuamente, y entonces recibimos nuevas inspiraciones. Así acontece hoy con estas memorias en que nos ejercitamos, que á muchos atraerá la presencia de sus amigos y allegados de allende la tumba. Mr. Peebles dice de Mr. Whiting, "la sangre de nobles antepasados corría por sus venas. Había nacido *vidente*. Siendo muy niño un médico predijo que no viviría— que pronto había de morir—á lo que él le contestó: "Yo viviré para ir á visitar su sepulcro, porque el hombre de la capa gris así me lo dice. Y así sucedió. En los años felices de su niñez se le miraba como á un sér extraño por que veía é los ángeles y con ellos conversaba."

"Maestros inmortales con sus palabras alentadoras vaticinaronle una carrera de gran provecho."

"Como orador tocante al engrandecimiento y decadencia de los pueblos y su civilización é historia eclesiástica, y sus puntos de contacto con las persecuciones religiosas por un lado, y el Espiritismo por el otro, nadie le igualaba en la tribuna. Las frases caían de sus labios cual si fueran perlas, encadenando y llenando de encanto á su numeroso auditorio. La inteligencia espiritual que le inspiraba al hablar, era Giovanni Farini, un italiano poeta y cardenal que floreció en el siglo décimo séptimo (y á menudo hablaba en italiano.) Otro de sus espíritus protectores era un antiguo sábio de oriente, ó como él mismo se nombraba, "El Viejo de las Montañas," Ab-del-murett-el-zuleke. Cuando se hallaba bajo el influjo directo de este sábio excéntrico, que pasó á existencia mas elevada en el siglo duodécimo, entonces Mr. Whiting era verdaderamente un profeta enteramente cambrado y transfigurado.

¡Cuan torpe y pesada parece el alma del hombre mientras aprisionada se halla en la materia terrenal, viviendo dentro del ciego mecanismo de la costumbre, cuando llega á ver los abiertos manantiales de la Divina Sabiduría, y que un torrente de luz, de elocuencia, de música, de ciencia

y benevolencia práctica de allí para todos fluye,—un torrente de enseñanzas de origen celestial, y que aparta su vista como los murciélagos deslumbrados de la caverna, para esconderse en las tinieblas de la edad media de una caverna aun mas profunda! El médico le vuelve la espalda porque en su ceguedad no admite una revelacion espiritual de la causa y de la cura de una enfermedad que no comprende; el teólogo se aleja de la demostracion de las verdades que sostiene con débiles argumentos, que tiemblan y caen bajo los golpes del físico científico; el razonador feble que se cree un filósofo, se aparta de una revelacion que pone de manifesto mundos sin fin de que jamás soñó allá en sus mezquinas y egoísticas contemplaciones. Cuan humillados se verian Spencer, Carpenter, Tyndall y Huxley en el alcance tan corto de su pensamiento, si la grandeza del mundo espiritual pudiera penetrar en sus almas con la rapidez del relámpago!

Los peces sin ojos de la Caverna del Manto-donde necesitan tanto de la luz del dia como muchos de nuestros pseudo-científicos de la divina luz. Pero esos peces sin ojos tienen vestigios de ojos, mostrando con eso que existe ese organ en el plan original de su creacion. Del mismo modo nuestra pobre y encegueda humanidad que vive en la materia terrenal y para ella, luchando como individualidades, y batallando como naciones por el terreno que pisan, al extremo de no alcanzar á ver sino eso, sin embargo conserva aun los vestigios de su origen divino, de una vision espiritual que se va desarrollando en algunos pocos bien dotados, mientras llegue el dia, no muy lejano, en que todos los hombres verán y entonces con asombro recordarán los dias en que fueron ciegos.

SELDEN J. FINNEY dejó su envoltura cerca de San Mateo, en California, hace como cuatro años. El gran mundo no sabe la pérdida que ha hecho. Este pobre muchacho, del Norte del Ohio, con escasa educacion, vió desarrollarse su mediumnidad de un modo pasmoso. Hablaba el Griego, las lenguas de la India é idiomas estrangeros, no se que número

de ellos. Le ví hace ya veinte y ocho años, cuando pronunciaba discursos elocuentes en indio, y escribía comunicaciones ilegibles, que parecían pertenecer al Chino y otros idiomas. Conservé una de ellas, y sé por medio de la sicomancia que fué dada por un antiguo y gran filósofo del Asia, cuyo nombre segun puedo recordar era Homenyong. Siguió desarrollándose en su facultad medianímica. Hay algunos grandes mediums que fuera de su mediumidad no valen mucho; pero Finney era todo un hombre y se hizo eminente en la política Californiana. Era un modelo de poderosa oratoria filosófica, el razonador mas hábil en el campo del espiritismo. Su análisis y manejo de las teorías de Speucer era como el trabajo pulverizador de un molino de cuarzo. Si á Finney le hubiesen llevado á Europa y puéstole ante cualquier filósofo materialista que se hubiese atrevido á hacerle frente, el encuentro hubiera sobrepujado á todo lo visto hasta ahora en esa línea desde el día en que el brillante Giordano Bruno confundió la estúpida pedantería de profesores de la Universidad de Oxford.

Con sonrisa burlona los semisabios materialistas dicen que todo cuanto proviene de los mediums, indica que el mundo espiritual está lleno de idiotas fátuos. Que se ponga uno de esos mofadores ante un hombre como Finney y que mida sus armas con las de él, y pronto se convertiría en un hombre mas humilde y mas sábio.

Con franqueza debo confesar que me encuentro humillado al verme ante un medium que puede girar una libranza por cualquier cantidad contra un banco intelectual que jamás quiebra ni suspende sus pagos por un solo instante,—ya sea hombre, ya sea mujer, que no tiene que hacer sino abrir la boca para darnos un poema sobre cualquier tema que demandaria horas de meditacion de parte de un Longfellow ó de un Bryant. El hombre que se burla de la poesia medianímica es porque en su alma no tiene sino muy poca poesia. La que improvisó aquí Mr. Wheeler el día 19 de Enero era una maravilla de poder intelectual.

[Continuará.]

Historia de una cruz.

I.

Cuenta el vulgo muy formal,
Que una mujer se murió;
Y como herencia dejó:
Una gran cruz de metal.

Con la expresa condicion
Que aquella cruz se entregara,
Al hombre que demostrara
Vivir sin una afliccion.

Y fiel un testamentario,
A la órden de la difunta
A los otros dos en junta
Les dijo—"Creo necesario

Que uno de vosotros tres
Vaya sin perder segundo,
A ver si encuentra en el mundo,
Quien viva sin un revés.

De la desgracia el capuz
No todos han de llevar;
Alguno se ha de encontrar
Que viva sin una cruz.

Voy de mi deber en pos
A ver si encuentro en la tierra
Alguien que viva sin guerra
En paz y en gracia de Dios.

Dentro de un año vendré
Y si aun conservo la cruz
Es señal de que no hay luz
En este mundo sin fé."

II.

Se marchó el testamentario
Lleno de intencion leal,
Y en un templo, muy formal
Cerca de un confesonario

Se postró; y al confesor
Le dijo: ¡Padre del alma!
¡Vive usted con esa calma
Que nos conduce al Señor!

Y explicándole el encargo
Que cerca de él le traía,
Le dijo,—En usted creía
Hallar la paz.—Sin embargo,

Le dijo el siervo de Dios:
No vivo yo cual tú dices;
Soy hombre! . . . y por mis deslices
Camino del mal en pós.

III.

Salió del templo y se fué
Ante un palacio opulento,
Y habló á su dueño que atento
Le dijo :—Yo le diré :

Yo era pobre, y el dolor
Me acosaba, ahora soy rico ;
Y á la verdad, no me esplico
De cuando he estado peor.

Que si es un mal la pobreza
Porque el goce nos ataja :
La pobreza . . . es cruz de paja !
¡ Cruz de plomo es la riqueza !

IV.

El emisario marchó
Y ante una jóven novicia,
Que en sus sueños acaricia
Una paz que no encontró,
Ante aquel ángel de luz
El se postró reverente ;
Y le ofreció humildemente
El presente de la cruz.

Mas la jóven religiosa
Con melancólico acento,
Le dijo así : “ Mucho siento
No ser cual pensais dichosa.

Yo busco á Dios en la tierra
Para que me hable del cielo ;
Y no encuentro en mi desvelo
Mas que el móvil de la guerra.

¡ Una cruz me quereis dar ! . . .
¡ Y qué mas cruz que la mia ! . . .
¡ Si á Dios busco en mi agonía
Y no le puedo encontrar ! ” . . .

V.

Nuestro buen hombre siguió
Adelante en su jornada
Y á una jóven desposada
De esta manera le habló :

—He sabido vuestra historia ;
Dicen que sois venturosa,
Que del que amais sois esposa
Y que vivis en la gloria.

Y le siguió relatando
La árdua mision que él tenia ;
Y que ella le parecia
Muy dichosa. —Suspirando

La jóven titubeó
Un momento en contestar ;
Mas dejó de suspirar
Y de esta manera habló :
—Feliz no me considero
Porque quiero demasiado ;
¡ Tengo celos ! de mi lado
Si él se aparta . . . yo me muero.
Guardad vuestra cruz Señor
Que llevo una cruz muy fuerte :
¡ Tengo celos de la muerte . . .
Que podrá mas que mi amor !

VI.

Y el emisario siguiendo
Fué su ruta por el mundo ;
Y segundo por segundo,
Un año fué transcurriendo.
Y ya cansado y mohino
Avisó á sus compañeros,
Que harto de cruzar senderos
Terminaba su camino.

Le fueron á recibir
Y al ver que la cruz traía,
Preguntáronle á porfía
Y él les comenzó á decir :

Que á todas partes llegó
Por la dicha á preguntar ;
Y no la pudo encontrar
Aunque el mundo recorrió.

En esto acertó á pasar
Un hombre que iba diciendo :
¡ La felicidad yo vendo !
¡ Quién me la quiere comprar ?

¡ Alto ! le dijeron todos
Los testamentarios ; —Oiga—
Nuestro ruego no desoiga,
Y díganos de qué modos

Halló esa felicidad
Que hoy la vende al que la quiera.
—Es feliz todo el que espera
En Dios y en la eternidad.

Les dijo el hombre con calma :
—Por esto yo feliz soy ;
Porque tejiéndome voy
La túnica de mi alma.

Yo soy uno de esos pocos
Que espiritistas los llaman,
Y que los cuerdos aclaman
Con el dictado de locos.

Yo sé que he vivido ayer,
Que viviré eternamente ;

Que llevo escrito en mi frente
La grandeza de mi ser.

Que si al crimen yo resisto
Y progresa el alma mia,
Tal vez llegue á ser un día
Un fiel modelo de Cristo.

Soy artista de mí mismo,
Puedo gozar ó sufrir;
Puedo hasta el cielo subir
O lanzarme en el abismo.

Dueño de mi libertad
Si voy del progreso en pos:
¡ Puedo acercarme hasta Dios!
¿ Quereis mas felicidad?.....

No hay mas dolor en la tierra
Que el que cada cual se busca;
El pensamiento se ofusca
Y aun el mismo bien le aterra.

Pero el que sabe esperar
Diga cual yo voy diciendo:
¡ La felicidad la vendo!
¿ Quién me la quiere comprar?

—Entonces le dijo uno,
Escuchadme, y le contó
Cuanto con la cruz pasó
Y el no haber visto á ninguno

Que se pudiera quedar
Como dueño de la herencia;
Y ya que su gran creencia
Le hacia en mañana esperar

Que guardase aquella cruz
Con amor grande y profundo,
Por ser la cruz en el mundo
El símbolo de la luz.

El espíritu tomó
El emblema sacrosanto,
Diciendo,—Seguidme en tanto
Que á esa cumbre llegue yo.

VII.

Subieron á una colina
Y en un altar derruido,
Que sin duda habia tenido
Una imagen peregrina,

El espíritu dejó
El hermoso crucifijo;
Y volviéndose les dijo:
—Símbolos no guardo yo:

Por tanto la dejo ahí,
Y el signo de redencion
Quizá inspire una oracion,
Al que pase por aquí.

La cruz no debo guardar
Porque yo en cruces no creo:
No hay cruces cuando hay deseo,
De querer, y progresar.

Para la gente sencilla
Alzad cruces en buen hora;
Que la plebe pecadora
Doble ante ella la rodilla.

Por algo ha de comenzar
Para aprender á creer;
Que nadie puede leer
Sin antes deletrear.

Mas para buscar la luz
Y la regeneracion
No se vive en la inaccion,
Prosternado ante una cruz.

Sino imitando de aquél
Que murió en ella, el consejo:
Amando al niño y al viejo.
Siguiendo el precepto fiel

Del Divino Redentor,
Que dijo á la humanidad:
¡ Solo existe la verdad
En las leyes del amor!

Dejemos la cruz aquí
Que yo no la necesito:
¡ Porque tengo el infinito
Abierto siempre ante mí!

Y el espíritu se fué,
Y los otros exclamaron:
¡ Dichosos los que esperaron!
¡ Bendita sea la fé!

Amalia Domingo y Soler.

Un paso mas.

El progreso marcha, los cataclismos
sociales se suceden con pasmosa rapidez,
un puñado de seres se agitan convulsos,
no quieren luz, no quieren progreso,
piensan detenerle, deseando su estacionamiento, mas, ¡ah! vano empeño: nadie es capaz de pararle en su veloz carrera, porque el progreso es voz de Dios, y este seguirá impasible su marcha ascendente penetrando en todos los lugares, pese á quien pese.

Las cadenas del oscurantismo, no pueden sujetar al pensamiento, porque este, es libre, como las aves que cruzan el espacio, como la brisa que besa nuestra

frente y como el Sol que viene á acariciarnos; tan breve como un suspiro, llega hasta la inmensidad, ligero como una flecha, corre de acá para allá, y al vialumbrar el progreso, se adhiere á él como la yedra á la roca, como el acero al imán.

¿Y cómo no adherirse? ¿Qué pensamiento al tener alguna luz, no le busca con afán? ¿Quién no ama el adelanto? ¿Quién no quiere dar un paso más?

Únicamente el rutinario, el ciego, el fanático. Estos, son la antítesis del progreso, la polilla de la humanidad, los hijos del error, los enemigos de la luz, los que han esclavizado á la mujer, los que la han relegado al olvido, han abusado de su debilidad y han pisoteado su dignidad: ellos la han dicho: “No estudies, no te instruyas, la mujer no debe saber nada, por que para nada lo necesita, esto es, la mujer, tiene que vivir como los tópos, siempre en la oscuridad.”

¡Pobre humanidad! ¡Infeliz mujer si la luz del progreso no viniera á iluminar tu mente! ¿Qué enseñarías á tus hijos? El embrutecimiento de ayer, la ignorancia de hoy,—y las tinieblas del mañana; el misticismo de tus abuelos, el escepticismo de tus padres y el nada del presente.

¡Ah! no, no puede la mujer vivir entre las sombras, necesita luz, necesita ver, estudiar, instruirse, por que tiene que educar á sus hijos, por que tiene que tener á un compañero á quien debe observar con prudencia para adivinar su menor deseo, á fin de servirle de consuelo, por que la mujer, es la principal institutriz del hombre cuando empieza á balbucear, y ella, la piedra filosofal del progreso, y el eje sobre el cual la perfeccion debe girar siempre.

El Espiritismo, ese gran libro de ciencia universal que tanta latitud dá á la inteligencia humana, debe ser su predilecto consejero; la purísima moral que encierra, su inseparable compañera; y de progreso en progreso vogando siempre entre la caridad y el amor, la mujer llegará á ser un día, la antorcha de la virtud: sus etéreos rayos penetrando en las inteligencias mas obtusas, verterán á torrentes la luz de la verdad, y rompiendo el estrecho dogal que la circuye, esclamar:

“¡Libertad querida, bendita seas; por que tu me abres el anchuroso campo de la instruccion y me das amplia facultad para unir mi voluntad con el pensamiento, con ese libre elemento del alma que en la silenciosa noche se remonta al infinito en busca de nueva luz!”

¡Dá un paso más, pobre mujer! Dá un paso más y sé avara del bien, para verterlo con profusion entre la humanidad; que si el eco de tu voz hoy, resuena en Francia, Estados-Unidos y España, para bendecir el Espiritismo; mañana retumbará por todos los ámbitos de nuestro globo para aclamar el progreso, con el indisoluble lazo del amor universal. El Espiritismo, te hará comprender la sublime mision que vienes á cumplir, y el dulce consuelo que tienes que prestar al hombre.

¡Oh, sí! ¿Quién puede desempeñar mejor este delicado cargo, sió esa tierna sensitiva impregnada de cariño y nacida tan solo para amar?

¿Quién podrá derramar el sentimiento á manos llenas, sió aquel que posee la clave de él?

¡Ah, solo la mujer! No nos cansaremos de repetirlo; ella, es fuente de bondad; sabe sentir con vehemencia, sonreir con dulzura y amor, con ese amor purísimo del alma que muchas veces el hombre no sabe apreciar, emponzoñándolo con su aliento.

Sin embargo; es preciso distinguir, que hay dos clases de mujeres: unas son, mujeres vestidas de ángeles; otras, ángeles vestidas de mujeres: las primeras son, esos seres que á todas horas van exhibiendo inmensas riquezas, que están al corriente de los principales bailes ú otras funciones análogas para poder brillar en sus salones con régia magnificencia, y á las que se podrian llamar con sobrada razon, almacenes ambulantes;—puesto que en ellas, se encuentran sedas, terciopelos, alhajas, flores, encajes y un sin número de esencias; todo esto, unido á la refinada hipocresía que esconden en su corazon, hacen de estas mujeres, ángeles en la apariencia, víboras en realidad; pues como no se cuidan de la educacion de sus pequeños, por que esta se encarga á un extraño

ni tienen que cuidar á su esposo, por que este ya tiene otro criado que le cuide con mas ó menos perfeccion, tienen sobrado tiempo para engalanarse y murmurar de algun sér inocente. Estas infelices son tan perniciosas, que bien se las puede compadecer, hasta que en otra existencia reconocidas de su falta, vengán á la tierra para ser mas perfectas.

Las segundas, la misma palabra lo dice. Angeles con envoltura de mujer, que vienen para endulzar la vida del hombre, cuidarle con esmero, velar por sus hijos, vestir con sencillez, ser la depositaria de las penas, el consuelo para todos, la sacerdotisa del amor, la oradora de la moral cristiana, la escritora del sentimiento, la ambrosia de la perfeccion y la prudente consejera, para que en un momento dadó, pueda decirle: "Tu despreciaste un dia á la mujer, por considerarla un pigmeo, y esta se ha elevado hasta tí, por medio de la sana instruccion del Espiritismo; aprende, pues, á no despreciar al pequeño y ensalzar al grande, por que el grande puede quedar pequeño y el pequeño llegar á ser grande."

Esta es la verdadera mujer; la que camina hácia el progreso, la que ansía ver un mas allá, y la principal profesora que la humanidad necesita.

Cuando la perfeccion moral se estienda por el planeta tierra, el hombre mirará á la mujer como á su digna compañera, y esta sin enorgullecerse de ello, será el ángel bueno que le cobijará bajo sus purísimas alas.

¡Quiera Dios que la virtud avance, la instruccion se estienda por los pueblos, y la mujer se muestre noble y digna, para que un dia no lejano podamos ver realizado nuestro mas noble deseo!

Cándida Sanz.

Barcelona.

Grupo "Marietta" de Madrid

Dirijido por el Sr. Vizconde de Torres Sulanot

Sesion de materializacion y notabilísimos fenómenos.

[Véase el N° 34.]

Otro fenómeno notabilísimo.

Llevó el Espíritu materializado las

manos á la cinta azul que sujetaba á su cuello la cruz dorada, y como si dicha cinta se hubiese multiplicado, desprendió de ella un trozo de treinta centímetros de largo (tenia uno y medio de ancho) que tomé de su mano y coloqué sobre la mesa. (Conservamos ese trozo de cinta).

Como si no bastasen todas esas maravillas, demostracion práctica de la teoría espiritista que nos legó Allan Kardec, operadas á nuestra vista, el Espíritu cogió una de las gasas que le envolvian, rasgándola y recomponiéndola y separando un gran pedazo que cayó al suelo, nos ofreció por signos, darnos un trozo.

Dile el lapicero, y dirigiéndose á mi mesa de escritorio, tomó de ella un pliegucillo de papel de cartas, que nos hizo ver estaba en blanco, y sobre él escribió el bellissimo pensamiento dictado en Zaragoza para la cabeza del prefacio del libro "Páginas de dos existencias," prefacio suprimido en la edicion hecha en Madrid, y cuyo pensamiento con ligera variacion en la forma, reprodujo al final de la introduccion escrita para la primera parte del libro impreso aquí.

"Las virtudes ocultas son como las estrellas inaccesibles; aunque no las veis, no por eso dejan de brillar"—"Marietta."

Despues de esto volvió al gabinete, desde donde mandó fluido á la medium, que estaba convulsa y cuyo pulso apenas se percibía. Dióse algunos momentos toda la luz á la lámpara á fin de que pudiéramos apreciar la materializacion en todos sus detalles, y con ligera sonrisa, manifestó en la contraccion de los músculos de la cara, encima de los pómulos se despidió de nosotros, diciéndonos: "Addio"

El trozo de gaza que habíamos visto caer al suelo, aunque desprendido completamente siguió al espíritu al retirarse al gabinete.

Cayó automáticamente la cortina, tras la cual se desvaneció la materializacion que estuvo ante nosotros veintisiete minutos.

Despues de un rato de estado fatigoso, volvió en sí la medium extraordinariamente abatida y sin darse cuenta de donde se encontraba. Volvió á posesionarse

en ella el Espíritu y cambió instantáneamente de fisonomía.

Apagamos la luz y continuamos la sesión, comentando los notabilísimos fenómenos que acabábamos de presenciar y oyendo las instructivas indicaciones respecto á ellos dadas por el Espíritu.— Después de esto comenzaron las manifestaciones ruidosas, oyéndose muchísimos golpes en distintos puntos de la sala y del gabinete; la campanilla, la caja de música, multitud de luciolas y manos materializadas que simultáneamente nos tocaban á varios de los circunstantes.

••

Sería interminable el relato de tantos y tantos detalles. Basta decir que todos, en mayor ó menor escala, recibimos personalmente pruebas patentes de la estancia á nuestro lado de Espíritus familiares.

Como de las pruebas de convicción que á cada uno en particular atañen, solo el interesado puede responder, consignaré únicamente algunas que á mi se refieren.

Contestando á mi petición mental de que me tocasen con la caja de música, los Espíritus la colocaron sobre mi hombro derecho. De estos fenómenos de transmisión de pensamiento de incarnado á desincarnado, hubo varios en esta sesión.

En una de las dos sesiones anteriores los Espíritus familiares sacaron la llave puesta en el cajón de mi mesa de despacho, diéronme con ella algunos golpecitos, y la hicieron desaparecer. Varias veces la había pedido, pero no me la devolvieron. En esta sesión, díjeles á los amigos invisibles que gastaban algunas bromas conmigo: “¿Queréis hacer el favor de devolverme mi llave?” y contestó una voz á mi espalda: “No.” Palabra que oyeron los que mas próximos á mí estaban, y dicha con tono burlón que excitó vivamente nuestra hilaridad.

Por algunos momentos se generalizaron estas clases de bromas, corroborando la doctrina expuesta por Kardec respecto á los Espíritus familiares y bromistas.

Ocurrióseme entonces decir, recordando que la malevolencia de algunos mal llamados espiritistas habían supuesto que la materialización real de Marietta que

en nuestras sesiones se presenta, era una escena de farsa representada por una de las hijas de la medium, que acabamos de ver (en cuerpo perispiritual, pero en la apariencia verdadero), al mismo tiempo que el espíritu materializado; ocurrióseme repito, decir: “¡Pobre Marietta!” Los que antes suponían que te representaba, haciendo indigna é inverosímil farsa, la hija de la medium, ahora no les quedaba más recurso que decir que hacia de Marietta, ¡la cocinera! única mujer que á la sazón había en casa. No bien hube dicho estas ó parecidas palabras, cuando sonaron, á manera de estrepitosísimos aplausos, repetidos y fuertes golpes en todas las mesas y estante de libros.

Otro detalle importantísimo. Los mediums videntes dijeron que estaba al lado de Mr. Couillaut, sentado junto á mí, el Espíritu de su madre, lo cual le dió varias pruebas de su presencia é identidad. Preguntéle aquél al Espíritu, que hiciese el favor de decirle cual era el nombre cariñoso que dicho Espíritu cuando estaba incarnado daba á su esposa; al poco rato oí yo una voz clara, cuya procedencia me fué imposible determinar, que decía: “Petut,” en correcto francés. Era efectivamente aquel nombre, desconocido para todos nosotros, excepto para Couillaut. Júzguese de su asombro y contentamiento por tan inequívoca prueba; y nótese que solo yo oí aquel nombre, no al oído, sino como si fuera pronunciado á distancia y con fuerza bastante para que todos le hubiesen escuchado.

••

Por indicación del Espíritu director hicimos un rato oración mental por nuestros enemigos incarnados ó desincarnados y por algunos Espíritus en sufrimiento que necesitaban oración. Después nos dijo aquél: “¡Orad por un espíritu que ha desincarnado pocas horas há!” Sabiendo que un tío de la medium estaba gravemente enfermo, preguntamos si sería ese, y nos contestaron que sí, y que en esta misma noche se recibiría el telegrama anunciándolo; que preparásemos á la medium, cuando estuviera despierta, para recibir la noticia, que había de afectarla.

Este notable fenómeno tuvo pronto comprobacion. Hé aquí el telégrama que se recibió:

"Zaragoza, 9, 8. 15, tarde—Madrid 9, 15 noche—M. S.—Almagro, 8 cuarto.—El tio ha espirado á las seis y media.—L."

Son bastante frecuentes hechos de esta naturaleza en el Espiritismo, sobre todo cuando los Espíritus quieren y pueden darnos esas irrecusables pruebas; pero están siempre sujetos á la ley de su produccion que explica nuestra racional doctrina, dentro del órden de los hechos naturales.

El Espíritu que nos daba la noticia á las once de la noche, sabía sin duda, por sus naturales medios de conocimiento, que ya hacia cerca de tres horas se habia puesto el telégrama en Zaragoza, anunciando la desincarnacion ocurrida á las seis y media de la tarde, á la cual ese mismo Espíritu quizás habia asistido, ú otro de los que entre nosotros se hallaban y fueron parientes, en su última incarnation, del difunto ó sea del recién nacido á la vida espiritual. Dada la existencia é inmortalidad del espíritu, dada su facultad de traslacion por el pensamiento, y dada la relacion entre las almas de los que viven y los que murieron, verdades todas ellas plenamente comprobadas por el Espiritismo, aquél al parecer sobrenatural hecho, entra en la categoría de los fenómenos naturales. Ciertamente que no se ofrecen á cada paso y menos para satisfacer una curiosidad, pero se presentan más amenudo de lo que se cree, y rara vez dejan de resultar ciertas esas noticias de los espíritus cuando espontáneamente se nos dan. También es cierto que en muchas ocasiones el experimentador, el espiritista inexperto y sobre todo el curioso que desconoce la doctrina, se van chasqueados, pero en estos casos ú opera un medium obsesado ó aquellos se han dejado sorprender por un Espíritu burlon y atrasado. Estas nuestras afirmaciones, que son las del Espiritismo, se toman á risa por aquellos que no han profundizado nuestra doctrina ni han penetrado en el inmenso y poco explorado campo experimental; nada importa la risa y la bafa de hoy; ahí están el hecho y la doc-

trina espiritista, la prueba irrecusable y el razonamiento inconcuso; ellos harán su camino, llevando poco á poco la conviccion á la mayoría que no cree, y á los que sin negar el fundamento de ciertos hechos, desprecian los de índole análoga á algunos de los relatados, aventurando afirmaciones opuestas á lo que enseña la doctrina recopilada por Allan Kardec, y á lo que diariamente muestra la fenomenalidad espiritista. Dentro de esta hay mucho que estudiar, mucho que desentrañar aun en el más insignificante hecho, en el más pequeño incidente espiritista que surge allí donde con propósito científico y sobre todo moral se evoca á los Espíritus. No porque no sepamos apreciarlo, deja de ser grande lo que á veces más pequeño nos parece. ¿Quién es capaz de señalar el alcance de las obras de la Providencia?



Como si esta sesion de clausura de la primera série de las experimentales del Grupo "Marietta," nos la ofreciesen á manera de sesion enciclopédica ó más bien sintética de cuanto la fenomenalidad espiritista hoy á nuestro estudio ofrece, tuvimos ocasion de atestiguar en algunos momentos la presencia de Espíritus retrasados y revoltosos, que siempre asisten allí donde hay mediums y donde se producen fenómenos. Pero la evocacion y el auxilio de los Espíritus superiores, y la oracion por los inferiores ó retrasados que intentan introducir la perturbacion, alejan á estos, cuyo mejoramiento puede ser la obra de los consejos y las oraciones de los incarnados. Conociendo por experiencia la eficacia de los procedimientos que para tales casos recomienda nuestra doctrina, nos fué fácil alejar las malas influencias, que rara vez persisten allí donde los Espíritus retrasados y perversos no hallan elementos afines, y mucho menos donde imperan el deseo de estudiar y la voluntad de hacer el bien, únicos propósitos plausibles dentro del Espiritismo.

Al terminar esta notabilísima sesion cuyos importantes fenómenos, hasta hoy no vistos ni estudiados en España, se

prestan á consideraciones que abarcarían todo el doctrinal espiritista, y que han de ofrecernos materia de provechoso trabajo durante el tiempo que necesite la medium para reponer sus fuerzas físicas, notablemente quebrantadas por las grandes emisiones fluidicas necesarias para la produccion de ciertos fenómenos y sobre todo para la materializacion; al terminar la sesion, repito, hallamos cerca de nosotros un velador que quedó en la antesala al comenzar aquella; sobre el velador una gran bandeja de metal que estaba en el comedor, y la bandeja llena de hermosísimas rosas artísticamente colocadas. Sobre nuestra mesa y en el suelo hallamos multitud de flores y dulcecitos, y en aquella trece dulces de mayor tamaño, uno por cada uno de los concurrentes. También habia sobre la mesa un trozo de gasa blanca, de finísimo tegido, igual á las gasas que nos mostró el Espíritu materializado, que nos habia ofrecido dejárnosla, ya que por falta de fluido en la medium no intentó cortar dicho trozo con las tijeras á nuestra presencia.

Costóme un rato despejar con pases magnéticos á la medium que al despertar estaba sin fuerzas. Tomáronla el pulso los médicos y manifestaron que no tenía más pulso que un niño. Así era.

Felicitémosla todos cordialmente, por los portentos que acabábamos de presenciar debidos á su extraordinaria mediumidad, y desde el fondo de nuestra alma mandamos nuestra gratitud á los elevados Espíritus que se habian dignado asistir, y en primer término al Supremo Hacedor, con cuya permission aquellos producen los extraordinarios fenómenos que corroboran, con la fuerza brutal del hecho, la verdad de la doctrina espiritista, y levantar una punta del velo que nos ocultaba los misterios de la vida de ultratumba.

Quiénes tenemos la fé espiritista, no necesitamos esas palmarias pruebas para sostenerla; pero no podemos menos de reconocer que esas pruebas alientan la creencia, fortifican la esperanza y predisponen el ánimo para practicar la caridad

y adquirir la ciencia que hácia Dios conducen.

Reconocidas las puertas, hallamos las cerraduras tal como las habíamos dejado al comenzar la sesion. Nadie habia podido entrar por ellas; ningun incarnado, á pesar de lo que la maledicencia ha propalado, pudo tomar parte en las manifestaciones que habíamos presenciado. Las consideraciones que dejo apuntadas, con referencia á los primeros fenómenos producidos en esta sesion, tienen más fuerza respecto á los últimos relatados. El sentido comun rechaza toda intervencion humana, y el sentido espiritista se vé forzosamente impulsado á afirmar, con la mas completa evidencia, que cuantos fenómenos hemos presenciado han sido producidos por los Espíritus. Esta afirmacion la sostienen con el Grupo Marietta, cuantos los han estudiado, y cuantos sin asistir á nuestras sesiones las han comprobado por la mediumidad y el sonambulismo.

Creeria faltar á lo que debo al Espiritismo, y á lo que debo á los hermanos del Grupo que conmigo testifican el relato hecho, si descendiese á contestar á quienes olvidándose de las enseñanzas fundamentales de nuestra escuela, calificaron ¡oh aberracion! de *indigna farsa* los fenómenos espiritistas obtenidos en el "Grupo Marietta," fenómenos que no han estudiado, ni siquiera presenciado.

Compadezcamos á los ciegos, perdónemos á los detractores, y oremos por los que nos injurian y calumnian.

La verdad se defiende por sí misma, y el error tambien por sí mismo cae. Dejémosla tiempo que cumpla su mision.

Vizconde de Torres-Solanot.

La Religión del Espiritista

Discurso inspirado de Mrs. Nellie J. T. Brigham pronunciado ante la primera Sociedad de Espiritistas, en N. York, el Domingo por la mañana, en Setiembre 21 de 1879.

(del N.º 49 del "MIND AND MATTER")

Mrs. Brigham, despues de dos meses de vacaciones ha vuelto á ocupar su

puesto de costumbre los Domingos. Su semblante revela salud y bríos, habiendo hablado esa mañana con la energía y pureza que acostumbra. Sus numerosos amigos le hicieron una recepción calorosa; que bien lo merecía desde que encontramos en sus modales y en la expresión de su fisonomía lo que no se pudiera decir escribiendo volúmenes enteros: "Os deseo felicidades mil!"

Hé aquí lo que hemos podido entreteazar de su discurso:

Pregunta: ¿Tiene la religion del Espiritista tanto poder como la de Jesu-Cristo, para salvar al borracho de su borrachera, al sensualista de su sensualidad, y al deshonesto de su deshonestidad?

¿Puede la Religion del Espiritista tanto para salvar al culpable como la Religion de Jesu-Cristo? Empecemos, por ellos; que no tienen mas que decir: "Me arrepiento; *creo*," y ya el alma nada tiene que hacer, no hay sufrimientos para ella. Esa, dice uno de los maestros, es la religion de Jesu-Cristo. Se dirige al borracho y le dice: "Aun cuando te hayas sumergido en lo mas profundo del cenagal, sin embargo en el momento estremo te puedes salvar, aunque tu humanidad se haya empobrecido hasta el estremo que no se pueda discernir si eres hombre ó bestia,"—perdon pedimos á la bestia por haberla puesto en este parangon—y sin embargo y con todo esto, si tan solo creéis que todo está bien—que con todas vuestras manchas, tan repugnantes y horrorosas aquí, podreis eludir el castigo, y vuestra alma, con un solo brinco, podrá entrar en el cielo sana y salva porque la deuda os la habrán pagado otros." Entonces podremos decirles á los pecadores, que se han engolfado en este profundo mar de egoismo: "¿Creéis?"—"Sí."—"Entonces todo está arreglado—ya no tendreis que sufrir; entrareis en el cielo: estais salvos."

Peró ¿qué será del deshonesto, del malvado? Si estudiais el registro de aquellos que faltaron á su deber; de los hombres que han faltado en materia de intereses, hallareis dentro del círculo de lo que se llama Ortodógia, muchísimos,

tantísimos que no deseáramos daros el número á que ascienden, si nos fuese posible hacerlo. Ahora bien: ¿no prueba esto, si su fé es tal cual ellos lo sostienen, que pueden pecar y arrepentirse hasta el último momento, y todo quedará para ellos perdonado? Si pueden eludir aquí el ser descubiertos, todo lo que atañe á sus deberes lo dejan para otra esfera.

Sabemos que Jesus enseñó á los hombres que cumplieran con la voluntad del Padre. Sabemos que Jesus dijo: "En el Día del Juicio, cuando el Hijo del Hombre volverá en toda Su gloria, y todos los ángeles puros con El, entonces se sentará El en el trono de su Gloria; y delante de El se reunirán todas las naciones; y separará á los unos de con los otros, así como el pastor separa las ovejas de con las cabras; y colocará á las ovejas á Su derecha, pero á las cabras las pondrá á Su izquierda." Los que habian hecho el mal eran los que tenian que sufrir; los que hicieron el bien se elevarian en la brillante ascension con los que habian de ser felices. No dijo que la creencia bastaria para llevar á buen término esta tarea. Era lo que hubieran hecho ó lo que hubieran dejado de hacer que decidiria de su suerte en el mundo de los espíritus. Pero no ignorais que ellos han dicho, "el hombre puede caer en bancarrota espiritual y moral, y sin embargo salvar al fin su alma." Esta enseñanza ha prevalecido y durado mucho; pero el mundo ha menester de algo mejor. No pretendemos dar á entender que necesita de algo mejor que la religion de Jesucristo, pero sí de algo inejor que la así llamada Ortodógia que de ella deducen algunos.

La verdadera Religion de Cristo, es la religion de los hechos; es lo que *hacéis* que os coloca á la mano derecha; es lo que *hacéis* que os ha de abrir las puertas del cielo. Tomad la historia del buen Samaritano; echad mano de aquella que habla del hombre que sembró la buena semilla, ahí está á nuestro entender y creencia la religion de Jesu-Cristo; es la poderosa, genuina y verdadera religion, cuyas flores son los esfuerzos nobles, y por último el

completo desarrollo del hombre y de la mujer.

Veamos ahora: ¿qué nos enseña el Espiritismo?

El Espiritismo enseña á los hombres que los resultados naturalmente se desprenden de las causas; que la justicia de Dios no tiene en sí misma ni falla ni imperfeccion alguna; que para un mal inferido el gran Juez infinito, dice: "para tanto mal la misma cantidad de sufrimiento; para tanto bien igual suma de felicidad; no hay convenio ni arbitraje; no hay desvío de la línea recta; pues Sus leyes son justas." El hombre que cree en estas leyes y sus resultados, puede descarriarse porque cree en la injusticia de Dios, en la imperfeccion del UNICO cuya naturaleza es infinitamente perfecta. El Espiritismo dice, pues, al hombre: "Adonde has causado perjuicio, si lo has hecho por ignorancia, allí hay cierta medida de castigo; pero no se aplica en son de venganza; no se aplica como venganza de Dios; pero se aplica porque su ley es justa y con el castigo te perfeccionas y educas, pues cuanto te hace sufrir te eleva. Pero si cometes un mal que lo ves á luz de tu entendimiento, tal cual el es, entonces la pena penetra profundamente en tu alma.

La Biblia le dice: "Aquel que conoce la voluntad de su amo y no la cumple, castigado será con disciplina de muchos ramales." Hé ahí claramente espresada la idea, y hay justicia y bondad en ella. Podriais decir: "Si una persona es ignorante del todo, no se la debiera absolutamente castigar." ¿Acaso en nuestro mundo no aprenden las gentes por medio del desengaño? Es cierto que así acontece y mejor es que así sea. El Espiritismo dice que si un hombre se vuelve un borracho, al precipitarse por esa ladera de inmoralidad, de maldad y disipacion sus cualidades morales se embotan y y amortiguan una en pos de otra, y todo lo mas malo que pueda existir en el hombre se pone de manifiesto. Cuando busqueis el origen del mal allí le hallareis, horrible en su aspecto para el que lo contempla. Preguntareis su nombre, y se os contestará "es la borrachera."

En el Espiritismo nadie os hará un puente para que podais cruzar el negro abismo; teneis que subir vos mismo hasta la cumbre; nadie os elevará, porque ninguno puede hacerlo; teneis que subir, teneis que trabajar; y jamás llegareis al cielo sino por vuestros propios méritos. Hacedlo, manteniendooos en el terreno positivo contra todas las malas influencias de estos tiempos; hacedlo, por medio de la oracion; hacedlo, cuidando de que vuestros pensamientos sean siempre puros. Toda verdad es verdad de Dios, sea cual fuere el nombre que la quieran dar; con todo eso la verdad siempre á Dios pertenecerá.

Sociedad y Grupo "Constancia"

Buenos Aires Octubre 2 de 1879.

SESION DE DESARROLLO DE FACULTADES MEDIANIMICAS.

Los cuadros que se nos presentan en estos desarrollos, son tan complicados y en su conjunto entran tantos detalles, que así como con las medias tintas y los matices hace el pincel del artista resaltar sus toques maestros, del mismo modo en los nuestros se necesitarian para poner de relieve los rasgos principales. Pero como esos detalles ocuparian demasiado espacio, tenemos que ceñirnos y ser breves para que no se nos acuse de nimios y prolijos por demás.

He aquí el cuadro que los Espíritus nos presentaron, valiéndose de nuestros mediums:

Toma posesion un Espíritu de los órganos de C. S. Por breves momentos permanece inmóvil, tendido en el suelo. Al fin se levanta, se lleva la mano á la frente como si tratara de recordar algo; ...despues simula escribir, como si quisiera indicarnos que lo que le preocupa es un documento que hubiera en la mano y que se pone á leerlo detenidamente; en seguida saca una copia de él, tratando de imitar la letra y falsificando la firma. Lo dobla y se lo mete en el bolsillo—al rato hace como si lo sacara y lo

volviera á leer, examinándolo con mucho cuidado: parece quedar satisfecho, lo guarda, y trata de que desaparezcan las manchas de tinta que tiene en las manos.

POSESION DE AMADEA N. Se presenta este Espíritu en una postura como si estuviese atado y metido en un cajón. En vano hace esfuerzos para salir de él; llama á sus compañeros y les pide que abran el cajón; dice: "que calor! me ahogo! soltadme!"... por último logra salir de ese estado y deja la posesion.

El falsificador dirige la palabra á un invisible, y le dice: "¿Necesitas plata? toma plata... esa es la cuenta;" y parece quedar satisfecho.

POSESION DE ELVIRA M. ¿Duermo? ¿Estoy soñando? Me parece que me he perdido. Tengo todavía que buscar mis ahorros. Me cuesta creer que ese me haya hecho traicion, este que á mi costado está! Bajo mis puños caerá aquel que me traicionó, que me engañó (se acerca al falsificador y le toca)- Tú eres el traidor, el que me ha engañado. ¿Adonde están mis ahorros? ¿Que hiciste del fruto de mi trabajo? Leo en tu semblante y veo en él tu poca nobleza de sentimientos. Sin embargo, bien está tu cuenta, lo reconozco.

El falsificador entonces se precipita sobre ella de improviso, como si tuviera un puñal en la mano que tratara de clavarle en el pecho.

POSESION DE D. J. A. DE N. Toma un Espíritu posesion de ella y en el acto se arroja sobre el falsificador y lo detiene;.... él la mira y la dice: "Tengo un puñal.... ¡calla!... ¡calla! no caiga la mancha de la deshonra sobre mis hijos"....

—C. S. Precisaba de elementos para satisfacer mis pasiones.

—J. ¡Devuélveme mi honra!

—C. S. No fui culpable, nó, de la desdicha de esta desgraciada.

—J. Sí, lo has sido y lo eres.

—ELVIRA. ¿Ven Vdes. como yo tengo razon en decir que me han robado el fruto de mi trabajo?

—J.—Sí... te perseguiré, traidor, que me engañaste cuando me alucinante prometíéndome que partiríamos el robo si te facilitaba la ocasion de robar á esa á

quien ahora llamas infeliz! Por tí torne-me falsificadora: ¿adonde está la recompensa que me debes? Mira que soy mujer fuerte.... ¿me amenazas? tu puñal no me atemoriza y yo guardo mi venganza. Tendré que llamar á esa pobre mujer para desengañarla, para hacerle ver que el dinero que tú le has de dar será... su cuerpo hecho cadáver."

En seguida hace como si sacara un frasquito de su seno, y lo destapa con los dientes.

C. S. ¡Te mato si no me prometes el secreto!

—J. ¡Te lo juro!... Te daré este frasquito por la razon de que ambos, tú como hombre, aunque mas fuerte, y yo como débil mujer, los dos precisamos vigorizarnos. Este frasquito con su contenido despejará nuestra inteligencia,—fuerzas le dará á la que infiel con su ama fué, para guardar el secreto; yo la primera seré en tomar de él,... tú despues... Tomemos los dos, que así está convenido en nuestro plan.

—C. S. ¿Antes concluiremos con esta?

—J. No, no quiero...(Y en seguida principia una lucha terrible. El falsificador consigue clavar su puñal en el pecho del ama).

—C. S. Duerme, ama infeliz; igual fin llevarás tú.

En ese momento lleva á sus lábios el frasquito, bebe, y de repente cae desmayado.

—J.—"El hombre tiene fuerzas y la mujer venganza!"... Se pone á registrarle, y hace como si le sacara varios papeles de los bolsillos; los lee y en seguida los rompe, menos uno que se lo guarda en el seno: "Este es el que yo precisaba, el que me acusa de falsificador ante la justicia, con el cual se probaría mi crimen. La venganza es un delito.... pero el robo es otro.... apartaré de mí lo que le pertenece."

—C. S. Hace algunos movimientos y repite en voz baja: "Sufro! sufro!.... ah! traidora!.... traidora!"

—J. Yo que el secreto escuché pronta estoy á guardárselo.

—C. S. ¡Traidora!....

—J.—¿Traidora? y ¿porqué?... suél-

tame, y respeta á esa mujer que delante de nosotros está.

—C. S. Se incorpora y mira detenidamente su cuerpo: “¡Dame mis documentos, dámelos!”

—J. Pídeselos á la que fué mi ama.

—C. S. ¡Traidora, dámelos!

—J.—Voy á dártelos, sí!... ¿Qué venganza de tí debo de tomar? ¿Cuál es la afrenta que he de estampar en tu frente, yo, una débil mujer? Lee; ese documento ¿quién lo falsificó, quién, y por qué lo tenías en tu poder, di?

—C. S. ¡Traidora!... (Y una lucha tremenda empieza entre los dos. El trata de ahogarla, mas ella se defiende con desesperación y le clava las uñas y los dientes... los asistentes tienen que intervenir y solo despues de grandes esfuerzos consiguen el separarlos; tal es el poder que desarrollan los Espíritus atrasados cuando se apoderan del organismo humano, que desafía una débil mujer las fuerzas del hombre mas robusto, y le vence!)

El falsificador deja la posesion.

—J.—¡Ves... como la mujer tambien sabe tener energía! ¡Ves... como mi venganza te persigue? ¡Hombre bajo! á quien el soplo de una mujer le desespera! Esta pobre mujer te sirvió de juguete; mas, despues quisiste, no contento con eso, llevarla hasta el suplicio, ó que la condenaran á galeras perpétuas... ¡Hombres de poco criterio, que en la mujer solo buscáis una amante, para luego de engañada abandonarla á su desesperación; miradme: mujer débil soy, y todas somos débiles; pero para la venganza sobrepasamos la fuerza del hombre. Mas no; no vengo á aconsejaros la venganza; no vengo á decir á las mujeres que me imiten, no. Vengo á deciros que las mujeres debemos tener energía para con los hombres de poco criterio, que despues de abusar de la debilidad de una mujer la ponen en la picota con su nombre propio delante de todos, haciendo alarde de un triunfo que en vez de gloria, ciñe de ignominia la frente del vencedor. Mujeres, que habeis presenciado, en este cuadro que con orgullo vengo á presentaros, mi sangrienta y criminal historia: no os dejeis arrastrar por la venganza, no! No ha-

gaís caso de palabras de hombres, que poco ó nada valen; pues en cuanto llenan su deseo, mucho les tarda el señalarlos con el dedo. ¡Promesas de hombre son todo engaño, mentira y falsía!

Vengo á presentar este cuadro para esos corazones sencillos; para las que, cual yo lo fuí, mujeres ahora son.

SESION DE DESARROLLO

Octubre 16 de 1879.

POSESION DE D. J. A. DE N. Y D. C. S.

Caen al suelo; poco despues se levantan como si despertaran, y se amenazan.

—J. ¡La venganza! te la guardé;... ¡la venganza! te la guardaré!

—C. S. ¡Calla!... ¡Calla!...

—G.—La venganza, te la guardaré de tu traicion; aunque mujer suficiente energía tengo. [El se echa sobre ella puñal en mano.] En vano pretendes sujetarme... no... me traicionaste, sí... pero tú artha poco veneno tenia... fui vencida... no por tu poder pero sí por tu traicion... yo me vengaré, sí... Hombres que con vuestras fuerzas queréis dominar á la mujer... á la mujer, porque débil caña es... y para vosotros nada es el trencharla... Esta mujer, sí: se vengará de tí sobre tí caerá que te precias de hombre y de fuerte, y te vencerá!

—C. S. Tengo de mi parte la fuerza, ¡ríndete, mujer!

—J. No me rindo á tu fuerza... Sabes que aun cuando mi mano débil sea... tú me enseñaste á esgrimir el puñal—sabes que puedo llevarte por delante con esa mano, con este puñal, por que solo me alimento de venganza!

—C. S. ¡Calla!... ¡Tú la culpable eres! Con tus engaños...

—J.—Tú, con tu hipocresía; fuiste uno de aquellos que dicen: ¡Creo en Dios! y entregan su alma al crimen, á la traicion: ¡el engaño! Tú me has engañado, á mí; tu me sedujiste!... ¡Asesino! ¡Asesino!... por eso ahora pido venganza.

—C. S.—¡Calla, mujer que me indugiste al crimen!

—J.—¡No...! no! Tú, sí, que me robaste mi inocencia, tú, sí, que me alec-

cionaste al robo, tú, sí, que me enseñaste á empuñar el puñal del asesino!....

—C. S.—¡Calla! ¡calla!....

—G. Aun siento algo por tí, no amor, no, pero sí compasión.

—C. S. Te considero débil, sí, y por eso no quiero aun consumir mi último crimen.

—J.—Sí, débil soy....pero tengo que vengarme.

—C. S. Tu propósito nada vale.... prométame callar y te dejo libre; pero no; tú me vas á hacer traición;....mas vale que te clave mi puñal, así estaré mas seguro de tu silencio.

—J. Ah! ¡tú que me lanzaste al vicio, tú que me robaste mi honra, ahora también pretendes quitarme la vida?

—C. S. Tú ¿qué eres y qué serás siempre? una débil mujer y nada mas!

—J. ¡Hombre bajo y cruel! y ¿porqué sabías que yo era débil como mujer, por eso, tú fuerte como hombre, abusaste de tu fuerza? Hombre vil y miserable: yo te desprecio, porque el abuso de esa fuerza se llama bajeza.

—C. S. Calla, infeliz! ó de no te clave este puñal. Calla, Calla, ó mueres á mis manos. [Luchan los dos.]

—J.—Clava tu puñal en mi pecho; lo puedes, porque abusas de tu fuerza.

—C. S. Tu debilidad me contiene: ¡dime que callarás, dime que tus labios enmudecerán!

—J.—Luchemos, luchemos!

—C. S. Calla, débil mujer.

—J. Mas debe de haber una lucha.... lucha franca! pero veo que tu puñal está envenenado, y el mio....limpio está! Clávalo! clávalo! oh! veo que aun me domina la pasión....y yo,....no puedo vengarme en tí....mi fuerza de voluntad no basta....se me despedaza el corazón: ¡clava tu puñal en él!

C. S. Tu debilidad me detiene. Pero el crimen con sus negras sombras me rodea, y nadie sino esta mujer puede descubrirme!....¡que muera! á ello me empuja mi destino! preciso es queyo te mate!....mas ay!....yo tambien te amo!....no....no puedo matarte ¿Pero? ¡y si ella me delatase!....[reflexiona un instante, y, como enloquecido de súbito, se arroja

sobre ella y le hunde el puñal en su pecho].

—C. S. ¡Mas vale el secreto que una mujer!

Contempla á su víctima, y vuelve de nuevo á hundirle el puñal varias veces en el pecho y en el corazón. Se inclina sobre ella y humedece sus labios en su sangre: hace como si le cortara la cabeza.

“¡La Venganza! ¡Quema como el fuego!....¡Aquí sepultado está mi secreto!....¡pero no!....!todo me vende, me acusa y me condena! ¡Mujer que me traicionaste, que al mal me condujiste avivando mis pasiones....gozo, sí, gozo al ver tu agonía!....!Todo ha concluido! quede el secreto en la tumba....así mañana el mundo no me hará sufrir la afrenta de un patíbulo....concluyamos la sangrienta obra, bañando este puñal en mi propia sangre.

[Se mata].

Los asistentes presencián entances el cuadro espantoso de una agonía terrible; la agonía del suicida!

EN EL MUNDO ESPIRITUAL

Ambos Espíritus despiertan, y al versa tienen miedo uno de otro. Ella se le acerca y le toca....él se aleja....mira sus manos y las vé teñidas en sangre....tiene miedo de sí mismo.

Ella le mira con asombro y le dice:

—J.—¿Qué es lo que quieres, asesino?....¿me persigues?....pero yo soy fuerte. ¿De donde sales?....

—C. S. ¿Donde me encuentro?....¡No lo sé!

—J. ¡Tienes que seguirme al abismo adonde me has precipitado! ¡tú, mi asesino! Separaste mi cabeza del tronco, y este quedó de un lado y aquella del otro. ¿Qué poder tienes que hácia tí me atrae, que causa mi desesperación, hoy que oigo tu voz y me presento ante tí? ¿Qué significa esto? Tú tienes gran poder....¿Serías, acaso, ese Dios á quien nunca temí *ese Dios que ha hecho que mi cuerpo á mi cabeza se una?*....¡Venganza! ¡Venganza, Me vengaré, sí....con el secreto que mi corazón guarda....sí....con el secreto que tú quieres ocultar....sí....voy á decir lo que he visto y lo que hiciste.

—C. S. ¡No! ¡no!....;Calla! ¡calla!

—J. Oye el secreto...y entonces abandonaré mi venganza....A las que mujeres son dirigir la palabra quiero. Quiero que sepan lo que fuiste....quiero que lo sepan....ahora reflexiona....ahora recapacita....ahora el puñal de un asesino no sirve de nada, de nada contra el poder de un Dios....el puñal traspasa el corazón;....pero despues de traspasar la materia, no consigue quitar la vida,....*hay aún algo mas!!*....;Pobre mujer! ¡pobre pecadora! ¡pobre mujer sin instruccion, pero que reconoce un poder superior al puñal del asesino, que nada es: el poder de Dios! que hizo que mi alma fuera inmortal, que no olvidase mi amor, el amor que me inspiraste, que me da fuerzas para olvidar mi deseo de vengarme y me hace perdonar al que tanto mal me hizo y por quien tanto sufrí y he de sufrir.

Oid mi historia; escuchad mi secreto. Mas antes de empezar mi relato, pido una oracion que de vuestros corazones salga y no tan solo de los lábios, para que Dios me conceda poder explicar lo que fui, lo que somos las mujeres y lo que los hombres son....A estas lágrimas de arrepentimiento y de perdon que de mis pupilas se desprenden, os pide esta hermana que unais las vuestras; lágrimas que unidas llegarán al seno del Señor! lágrimas que Le pedirán Se compadezca de mí y de mi pobre hermano; perdonadle este momento de debilidad á esta pobre mujer!

Tú te gozaste en el crimen; yo ahora gozo en la caridad. [Se acerca á él y le toca] ¡Perdóname!....Tú ¿no me perdonas? ah! sí, sí! [El la besa la mano] sí! él me perdona!

Escuchad. La mision de la mujer, sabiéndola sobrellevar, es suprema, alentadora, progreso dá, y vá hasta á Dios! No vengo á haceros ver lo que fui para que sigais mi ejemplo....no! Vengo, porque sufrí tanto en la materia, que llevé conmigo mi sufrimiento al mundo espiritual. Fui mujer de venganza cuando me entregué al mal; sufrí, por criminal. Yo era contrabandista y este, que fué mi querido, hipócrita de día y bandido de noche, me

engañó, me sedujo y me llevó entre sus compañeros. Acabé de corromperme entre asesinos, y en mi mente bullia tan solo la idea de la venganza....acometí con puñal en mano. Por fin, la lucha vino á ser entre los dos: entre mi seductor y yo! con el puñal, con el arma del asesino, con esa nos acometimos, y yo caí bajo su empuje, y él, apurando el veneno con que yo le engañé, juguete fué de mi astucia con que consumé mi venganza. Hoy venimos á pedirlos que no os olvidéis, que oreis por mí que en el mundo llevé por iniciales de mi nombre S. P.: rogad por él y por mí. No olvidar la leccion que, tanto el hombre como la mujer hallarán en este cuadro.

Gracias, hermanos queridos, y que en vuestras oraciones no os olvidéis de los arrepentidos.—Adios.

Cuadros de Ultra-tumba

Con el permiso de nuestros lectores, vamos á decir dos palabras acerca de esas escenas que á menudo presenciarnos en el seno de nuestra Sociedad "Constancia" y del fin que con ellas se proponen los Espíritus Protectores que la asisten, que dirigen esos trabajos.

Con la posesion de los mediums, prueban la existencia del Espíritu y su comunicacion inmediata, mostrándonos el estado en que se encuentra en el mundo Espiritual, las causas que le tienen en sufrimiento, lo que fué durante su encarnacion; probándonos palpablemente que no hay deuda que no se pague, que para el criminal existe un castigo y que este castigo no se aplica por otros, sino que el mismo criminal es su propio Juez, su verdugo.

Puede en el mundo material á veces callar, ó adormecerse la conciencia: se embotará en algunos á fuerza de perpetrar el mismo crimen muchísimas veces, por la costumbre que se convierte en segunda naturaleza y por la impunidad que parece sancionarlo hasta cierto punto, y sobre todo á los ojos del ignorante. Pero vemos que en el mundo

espiritual esa conciencia se despierta, se levanta acusadora, espanta al criminal, le aterra; le trae á la memoria todo su horrible pasado, le presenta á sus víctimas, renovándole las escenas en que él fuera el protagonista; ve las heridas, y el puñal está en su mano con que las hiciera; sangre por todos lados, gemidos de moribundos, voces que le gritan sin cesar: ¡asesino! ¡asesino! ¡venganza! ¡venganza!.... Y entonces comprendemos como se cumple la justicia de Dios! Entonces nos penetramos de aquella gran verdad: que cada uno labra por sí mismo su destino, y que lo *presente* es consecuencia de lo *pasado*, así como con nuestros hechos de hoy preparamos el *futuro* que nos espera.

Paguemos, sí, paguemos si es posible nuestras deudas *aquí*. Suframos con resignación, que la carne embota el sufrimiento, y el espíritu siente mucho mas que aquella. *Aquí se duerme! Allí no!... despierto siempre el espíritu está; se sufre sin tregua ni descanso!....*

Los Espíritus Protectores nos repiten que los sufrimientos que representan aquellos desgraciados durante la posesión, no son sino un débil reflejo de la realidad, pues si no los moderasen no habria inedium que pudiera soportarlos, morirían; tan intenso es su dolor!

Y la prueba de ello es el malestar de los mediums despues de salir de esas posesiones, que algunos se enferman y tienen que curarlos los Espíritus Protectores, ya sea dándoles remedios ó tomando posesión y sacándoles los malos fluidos é inoculándoles los buenos.

Algun dia procuraremos dar algunos detalles acerca de estas posesiones y sus consecuencias, tanto doctrinales como prácticas, y la importancia de estos cuadros para la propaganda de nuestra creencia.

Z.

El poder de la Oracion

Transcribimos del Semanario Espiritista *EL ECO DE LA VERDAD*, ese precioso artículo que se debe á la infatigable

escritora nuestra H. E. C. Da. Amalia Domingo y Soler; y lo hacemos con la plena convicción del bien que ha de producir en la humanidad terrena la propaganda de una verdad tan trascendental como lo es la de *la eficacia de la oracion*, desde que con ella elevamos nuestro pensamiento y nuestras almas hasta el Supremo Hacedor, dándole al mismo tiempo una prueba de fé, de amor y de humildad; pues á la vez en ese acto reconocemos su poder, le demostramos nuestro amor y hacemos enmudecer nuestra soberbia.

Los que pretenden que siendo Dios inmutable es inútil la oracion, el ruego, la plegaria, olvidan por completo que Dios es tambien Misericordioso; olvidan que haciendo á Dios sordo é insensible al arrepentimiento del criminal inutilizan el atributo de Misericordioso, hacen inútil Su amor, y le convierten en un autó-mata, suponiendo que Dios mismo se ha atado las manos para el bien, y que se ha dado el poder de hacer el mal interminable con esa inmutabilidad material y absoluta en que le suponen encastillado y prisionero, que no le permite ejercer el mas bello de todos Sus atributos: el del amor, del cual se desprende el *perdon* cuando el criminal arrepentido lo implora, decidido á entrar de lleno con la enmienda por el sendero del bien. Es inmutable su ley para el que persiste en el mal; mas esta ley no puede regir para el arrepentido, para aquel que *perdon* pide reconociendo y confesando sus culpas, prometiendo la enmienda y empezando con eso por pagar sus deudas, que acabará de saldarlas cuando la suma de bienes equivalga á la de males que antes causara.

Los soberbios son los que niegan la eficacia de la oracion, ó los que juzgan á Dios ménos benigno, ménos amoroso, ménos misericordioso que los mismos hombres; que si perdonan no es porque sean débiles y mutables, sino porque en ellos hay un rayo del amor divino, un sentimiento suave, dulce y benévolo que les dice: "Perdona, sí, perdona, si quieres que Dios tambien á tí, te perdone; perdona.... porque con el per-

don te acercarás á Dios con el corazón purificado; perdona... y tú sí gozarás del placer mayor que pueda conocer la criatura humana, porque habrás aliviado la conciencia de tu hermano de una parte del peso abrumador y doloroso del remordimiento; le habrás comunicado la esperanza á su atribulado corazón, de que Dios le perdonará porque tú le has perdonado.”

Rueganse unos á otros entre sí todos los seres, aun cuando se reconozcan por limitados en poder y en todas sus facultades; y al Omnipotente, *al que todo lo puede*, al que es fuente de todo amor, de todo bien, manantial inagotable de misericordia; ¡dudais ni un solo momento en rogarle, en suplicarle, en esperarlo todo, *todo de El*?

No saben los que sellan sus labios y se niegan á proferir la oración, que con ese mero hecho rechazan á Jesús; á Jesús que nos enseñó á orar; no tan solo con la palabra, pero con el pensamiento, con el corazón.

Jesús oraba siempre: ¿y pretendereis los que negais la necesidad y la eficacia de la oración valer mas que Jesús? ¿Queréis darnos á comprender que de lo divino entendeis mas que el Divino Maestro?

Si un Espíritu os dice: “Orad por mí” al momento decís: este debe de haber sido algun fanático en su última encarnación, y le negais vuestras oraciones.... porque en vuestra alta sabiduría repetís: Dios no escucha oraciones; Dios es inmutable y severo como sus leyes son inmutables; y el que la ha hecho tendrá que pagarla; ¡para que perder tiempo en suplicarle á Dios por este pobre Espíritu que sufriendo está?

Y os entregais al sueño muy tranquilos... porque no sabeis dudar de vuestro criterio, que, como humano y atrasado, puesto que habitantes sois de este purgatorio, deberias suponer *es muy limitado*, sobre todo en lo que atañe á los atributos, al poder y al amor de Dios.

Haced á Dios siempre mas amoroso, mas benévolo, mas misericordioso que vosotros mismos, ...y entouces os aproximareis mas á la idea de lo que El pueda ser.

Z.

EL PODER DE LA ORACION.

I.

Es indudable que la oración es el lazo bendito que une al hombre con su Creador; y las oraciones que las madres elevan por sus hijos, son, sin duda alguna, los himnos benditos que se cantan en la tierra y los ángeles repiten en el cielo.

Cruza hoy los valles del nuevo mundo un artista modelo, un músico inimitable, cuya preciosa vida la debe en gran parte á la oración ferviente de su madre, pues como dice Allan Kardec:

“Poseemos en nosotros mismos, por medio del pensamiento y de la voluntad, una potencia de acción que se extiende mucho más allá que los límites de nuestra esfera corporal. La oración hecha para otro es un acto de esa voluntad. Si es ardiente y pura, puede atraer en ayuda de aquél á los Espíritus buenos, á fin de sugerirle buenos pensamientos y darle la fuerza de cuerpo y alma que necesita. Pero tambien en este caso la única verdadera es la del corazón, no significando nada la de labios afuera.”

Y como la oración de una madre no la pronuncian los labios, sino la acentúan los latidos del corazón, de aquí que su ruego es la esencia de su amor.

II.

Isabel Megía es muy buena cristiana, es un alma devota y creyente que pone toda su confianza en los doce apóstoles que acompañaron á Cristo, y á su santa protección entregó su hijo, el inspirado Augusto, pidiendo diariamente á los apóstoles que guardaran la vida de su hijo.

Augusto, artista sin rival de los trópicos, tenia naturalmente un alma de fuego que alimentaba vehementes pasiones, sin pararse á meditar qué no todos los deseos se pueden satisfacer en el mundo. El sentia, amaba, y se entregaba al delirio sin ocuparse de nada más; así no es extraño que amase á una mujer que ya tenia dueño, y como no hay nada oculto en la tierra, andando el tiempo, el esposo

ultrajado se enteró de que Augusto, había olvidado el precepto evangélico: *no codiciarás la mujer de tu prójimo*, y como el olvido parece que es el patrimonio de la humanidad, Ponce olvidó también la máxima bendita que nos ordena *devolver bien por mal*, y avaro de su honra, quiso tomar la justicia por su mano, lavando con sangre la ofensa recibida, mas no retando en leal desafío al ladrón de su paz doméstica, sino acechándolo, tendiéndole una emboscada, queriendo pagar traición con traición.

Una noche le vió salir de su casa, pero iba gente por la calle y no pudo dar el golpe: le siguió al café y esperó que Augusto saliese de él; al fin salió aquél solo, emprendiendo á buen paso el camino, y al volver una esquina, cuando Ponce tenía ya el brazo levantado para herir á Augusto por la espalda, doce hombres rodeaban al artista formando un estrecho círculo.

Ponce ahogó un grito de asombro, y escondió su puñal apresuradamente, diciendo para sí: ¿De dónde demonios habrán salido esos hombres que parecen caídos del cielo ó brotados de la tierra?

¿Habrán salido de alguna casa? ¿Serán conspiradores? y siguió andando tras del silencioso grupo que rodeaba á Augusto, y viendo que éste no se quedaba solo, desistió de su fatal empeño por aquella noche, dejándolo aplazado para la siguiente, que le sucedió lo mismo que la primera.

Mucho se alarmó Ponce con tan extraña aventura, y por más que calculaba no podía darse cuenta de quiénes eran aquellos doce hombres que se interponían entre Augusto y él, dándose palabra que á la tercera noche solo ó acompañado le daría muerte.

Con la impaciencia del tigre hambriento esperó la tercera noche y se repitió la misma escena; pero Ponce, ébrio de rabia, quiso arrojarle entre los doce hombres, que por tercera vez se oponían á sus criminales designios; mas una fuerza extraña le detuvo; y no pudo dar ni un solo paso hasta que Augusto desapareció de su vista seguido de sus misteriosos compañeros.

Ponce sintió miedo, una especie de temor supersticioso se apoderó de él, haciéndole cambiar de plan. Tiró lejos de sí el arma homicida, buscando el medio de aclarar aquel misterio, de dar solución á tan enigmático problema; y dando vueltas y vueltas en su imaginación, decidió contarle lo que le pasaba á la madre de Augusto, convencido que la pobre señora ignoraba las locuras de su hijo, y sabiéndolas tal vez podrían conseguir sus consejos apartarle de la tortuosa senda que seguía.

Dicho y hecho; al día siguiente se presentó en casa de Augusto, á horas que éste no estaba y lo recibió Isabel. Al ver Ponce aquella señora de mirada tranquila, de frente serena, en la que parecía que brillaba un rayo de luz celestial, se sintió conmovido; y comprendió que aquella santa mujer estaría en continuo diálogo con los habitantes del cielo: así es que sin más preámbulos, le dijo:

—Señora, ¿quiere V. decirme á que santo encomienda V. la vida de su hijo Augusto?

—Yo, dijo Isabel, tengo especial devoción por los compañeros de Cristo, por los doce apóstoles; á ellos entregué el porvenir de mi hijo, y no pasa un día, un solo día, que no les dirija mis más fervientes oraciones.

—Y no sabe V., señora, cuán bien escuchan sus plegarias los santos pescadores.

—¿Por qué dice V. eso?

—¿Por qué? porque yo soy el hombre más desgraciado de la tierra, y su hijo de V. es la causa.

Yo vivía tranquilamente pensando que la compañera de mi vida, jamás profanaría nuestro tálamo nupcial; mas ¡ay! en mala hora, Augusto la miró, olvidó sus deberes, y yo entonces tuve sed de sangre; y cogí un puñal, decidido á matar, olvidando el quinto mandamiento.

Aceché los pasos de Augusto, y cuando lo ví solo, mi brazo armado por el odio iba á caer sobre él, pero doce hombres que salieron no sé de dónde, lo rodearon, y no pude llevar á cabo mi proyecto: no desistí por esto de mi empeño, y otra vez seguí sus pasos; y otra y otra vez los de-

ce hombres lo defendieron con su presencia.

Aquel milagro repetido tres veces, me hizo desistir de mi fatal empresa, y reflexioné que aquí había algo de providencial.

Medité sobre tan extraño suceso, y dije: ¿á quién mejor que á su madre puedo contarle? y ya que el cielo no ha querido dejar en mi frente el anatema del asesino, que Augusto se arrepienta de su criminal proceder.

Ya que me ha quitado la paz de mi hogar, al ménos, señora, evitad si podeis con vuestros consejos que se haga público el escándalo: que en los dramas íntimos de la vida no necesitan los actores buscar auditorio, que ellos se bastan para silbarse ó aplaudirse.

—Se lo prometo á V., dijo Isabel llorando amargamente, dejar á esta poblacion en seguida y harto siento que mi hijo haya sido la causa de la desgracia de Vd.: yo le suplico que perdone en ambos una locura de la juventud, y acuérdesse de la oracion del padre nuestro; en ella decimos á Dios *que perdone nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.*

Ponce se despidió de Isabel, convencido, que los doce apóstolas en cuerpo y en alma habían descendido á la tierra, atraídos por las plegarias de aquella madre cristiana que con tanta fé había pedido su amparo.

¿Se materializaron los doce espíritus?

El espíritu protector de Augusto, magnetizó el alma delirante de Ponce y le hizo ver lo que él quiso para salvarle de cometer un homicidio?

Solo sabemos los efectos, ignoramos los detalles de la causa; pero sea del modo que sea, el hecho se verificó, natural y sencillo en el fondo, sobrenatural y milagroso en la forma, para los que creen que el hombre no tiene mas familia que la que vive en la tierra, cuando en realidad es mucho mas dilatada y mas cariñosa la familia de ultratumba.

IV.

Isabel cumplió su palabra; pocos dias después dejaron la ciudad ella y Augus-

to, y aunque este último distaba mucho de ser tan buen creyente como su madre, cuando ésta reconviniéndole tristemente le contó el suceso, él palideció y no pudo ménos de convenir que en todo aquel enredo había agentes invisibles; y como lo desconocido inspira un respeto si se quiere religioso, Augusto se sintió verdaderamente conmovido ante aquella prueba del amor supremo de su madre, que solo por su inmensa fé atraía sobre su hijo la proteccion celestial, y dominado por el remordimiento y por la gratitud hácia sus protectores invisibles, se alejó de la poblacion, donde sus desaciertos habían dejado indeleble huella en una mujer débil, y un hombre honrado.

Isabel, como es natural, si antes creía en la proteccion divina, con aquella prueba evidente, su fé se aumentó, y su alma cristiana se elevaba en éxtasis sublime convencida que su oracion era la mejor herencia que podía legar á su hijo.

Y tenía razon; porque su benéfica influencia atraía sobre su hijo la atencion de los buenos espíritus, y su continua invocacion era el mejor reclamo, para que en el corazón de Augusto anidaran la fé y el amor.

El buen ejemplo no solo sirve á los espíritus encarnados, sino que influye poderosamente en los espíritus errantes.

¿Cuántas veces hemos oido en los buenos centros espiritistas, comunicaciones de los Espíritus en sufrimiento que decían: “Hace mucho tiempo que vengo entre vosotros atraído por vuestras buenas obras, y gracias á ellas voy comprendiendo que la virtud nos guía á los mundos de la luz.”

¿Cuántas! ¿cuántas veces hemos oido estas ó parecidas frases, y por ellas comprendemos que el bien siempre producirá el bien!

No creemos necesario el misticismo para rógar á Dios; pero como todas las almas no tienen el mismo temple, no extrañamos que algunos seres forjen ídolos para adorarlos.

Ocúpense en buenas obras, amen á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como parte integrante de sí mismo; y rueguen á Mahoma, ó pidan á Cristo, la

VARIEDADES

cuestion es que empleen bien el tiempo, que por todos los caminos se progresa; si el fanatismo no nos conduce á la imbecilidad ni el lucro nos convierte en devotos comerciantes, que pidamos á los santos que tal negocio ó tal empresa nos salga, como le oímos decir á rico un negociante hablando de sus asuntos comerciales con un amigo que le preguntaba:

— ¡Hombre! ¿cómo no tomaste tal subasta? Parecía un buen negocio.

— ¡Qué! ¿qué! tengo yo muy buena consejera, siempre que voy á emprender algún negocio le digo á la virgen:

¡Madre mia! si tal cosa no me conviene pónme algún obstáculo para que no la lleve á cabo. Esto hice con la subasta que me indicas, la dejé pasar porque ví que la virgen me habia puesto inconveniente.

Estas sacrílegas oraciones deberán caer como plomo derretido sobre esos espíritus usureros cuando dejan su envoltura material.

Decía un ministro del altar que en estos tiempos calamitosos, la gente no se ocupaba del negocio del alma, sino del alma del negocio.

Lenguaje es este mas propio de un contratista que un siervo de Dios, pero no se puede negar que estas frases dicen mas que muchos libros en folio: y con ellas terminaremos nuestro relato diciendo que si prefiriéramos arreglar el negocio del alma, aunque descuidáramos el alma del negocio, quizá, y sin quizá, nuestra existencia nos fuera mas útil, concentrándonos, no en una oracion estéril de pura forma y de fondo cenagoso, sino entregándonos á una práctica continua de la mas expansiva ternura, del cariño mas tierno, visitando al enfermo, guiando al huérfano, aconsejando al afligido. Hay tantos modos de hacer oración! que si quisiéramos, nuestra vida seria la plegaria bendita que nos regeneraria por completo, porque como dice muy bien Allan Kardec:

“Las buenas acciones son la mejor oración; porque mas valen los actos que las palabras.”

Amalia Domingo y Soler.

IDEAS DE NAPOLEON ACERCA DE LA PROHIBICION DE TRABAJAR EL DIA DOMINGO.

En el año de 1807 se propuso el clero arrancar del Gobierno Imperial una órden que impusiese la obligacion de no trabajar el dia Domingo, lo que trajo la siguiente contestacion de parte de Napoleon el grande:

“Se opone á la ley divina impedir al hombre que tiene las mismas necesidades que satisfacer tanto en dia Domingo como en cualquier otro de la semana, que trabaje el Domingo para ganar su pan. El Gobierno al imponer semejante ley tendria que dar *gratis* el pan á los que no lo tienen. Además, el pueblo francés no peca por trabajador. Hemos visto á la fuerza pública ocupada en obligar á la gente á que guardase el décimo dia y que trabajase el Domingo (durante la Revolucion en que se habia abolido la semana) y nos guardaríamos mucho de emplear á los gendarmes en impedir que trabajasen en dia Domingo á los que necesitan de lo que ganan con su trabajo para vivir ese dia. En ambos casos existe supersticion religiosa ó política. Dios ha hecho del trabajo una necesidad, y quiere que los hombres trabajen todos los dias, porque les ha dado necesidades que diariamente se renuevan. Debemos hacer una distincion en lo prescrito por el clero; entre lo que realmente pertenece á las leyes religiosas y las obligaciones que han sido inventadas con el único fin de dar mayor ensanche á la autoridad de los ministros de la religion. Ayunar el Viérnes y descansar el Domingo son leyes muy secundarias é insignificantes. La enseñanza que atañe especialmente á la Iglesia, es cuidarse mucho de no inmiscuirse en el órden social; no hacer daño al prójimo, no abusar de la libertad. No debeis discutir con sacerdotes que se permiten pedir tales ordenanzas, sino reiros de ellos. Yo no les obligo á dar la absolucion contra su voluntad, y yo no les permitiré que me fueran á encarcelar al labriego que tra-

baja en cualquier día que sea. Desde que se invoca mi autoridad en este asunto, doy á mi pueblo, y para siempre, el derecho de no interrumpir sus trabajos. Cuanto mas se trabaja, menos corrupcion habrá. Si tuviese que tomar parte directa en este negocio, preferiria mandar que el día Domingo, concluida la misa, se abriesen las tiendas, y todos volviesen á su trabajo. Desde que la gente come todos los días, que trabajasen tambien todos los dias. El poder obligatorio de la Iglesia emana del púlpito con sus exortaciones y consejos; pero jamás debieran emplearse ni la policia ni las cárceles como medios para obligar á poner en práctica los deberes religiosos."

MELBOURNE.—Australia. En la memoria publicada por los Directores de la Sociedad Victoriana de Espiritistas, despues de felicitar á los socios por el progreso alcanzado, hallamos las reflexiones siguientes:

"El adelanto en cuanto al aumento de socios es notable, pues mientras en 1878 solo habia sido de sesenta, la lista hoy reúne doscientos nombres mas, y promete mayor incremento. Esto en ningun sentido representar puede la fuerza de la Asociacion, desde que muchos centenares mas, aun cuando nominalmente no sean miembros de ella, sin embargo toman una parte activa en todos los actos públicos y con generalidad ayudan con sus esfuerzos. El progreso financiero ha sido todavía mucho mas satisfactorio. Empezó con un saldo en caja insignificante de £ 6. 12^o. 10^a; vuestra C. D. despues de gastar £ 783. 12^o. 11^a, tiene todavía un saldo de £ 54. 15^o. 4^a en caja, mientras que han quedado £ 44. 6^o en reserva, como un núcleo para formar un fondo para atender á construcciones de edificio."

La memoria ademas agrega: "Hablando en sentido general se puede asegurar que el estado del Espiritismo en Victoria es mucho mas próspero ahora y su porvenir muchísimo mas brillante que lo fuera en lo pasado."

La Asociacion se empeña en persuadir

al Prof. William Denton para que haga un viaje á Australia, y tambien á Mrs. Addie L. Ballou, de San Francisco. (Banner of Light.)

(DEL BANNER OF LIGHT DE NOVIEMBRE 19. 1879.)

Tomamos de la carta que el Dr. O. H. Congar desde Pasadena, (California) dirige á los Editores del Banner al remitirles un discurso pronunciado en San Bernardino sobre el tema EL ESPIRITISMO: ¿QUE ES? la anécdota siguiente:

Recordarán que Mr. W. S. Godbe, de Salt Lake City, Utah, fué por mucho tiempo uno de los gefes Mormones y una de las lumbreras de la Iglesia Mormona, llenando empleos importantes hasta el gran cisma que dividió esa Iglesia hace algunos años. Mr. Godbe era el gefe en esta escision, y será de bastante interés el saber que todo esto tuvo origen en una visita que le hizo al muy conocido medium Mr. Charles H. Foster, que por entonces vivia en New-York City. Como una media docena de los principales Mormones tuvieron que pasar algunos dias en aquella ciudad por asuntos seculares y eclesiásticos, y para hacer mas llevaderas las horas de ocio, y al mismo tiempo pasar un buen rato, hiciéronle una visita á Mr. Foster.

En cuanto entraron en la sala, cada uno de dichos Señores fué saludado por su nombre, con la mayor familiaridad del modo siguiente: "¿Como estás hermano William, hermano Eli?" y así de los demas; y para su mayor asombro por la voz muy conocida de su difunto hermano, Heber C. Kimball, quien, en vida ocupó el segundo lugar al lado de Brigham Young en influencia y confianza por parte de los fieles Mormones. No repetiré los detalles de esta importante sesion que tantas veces se me ha referido, pues con eso bastaria para llenar vuestro periódico y sobraría; pero sí lo recuerdo es para que los escépticos recapaciten y reflexionen sobre el hecho de que el golpe mas formidable que ha recibido el mormonismo se debe al Espiritismo por la mediumnidad de Mr. Foster. Los allí presentes regre-

saron á Utah resueltos á no seguir á los ciegos en su camino como lo habian hecho hasta entonces. La luz se hizo para ellos y de consuno confesaron el error en que habian vivido y lo convencidos que estaban de ello, todo fundado en pruebas autógrafas y otras de que no se podia dudar de la realidad de la manifestacion de sus cooperadores en la Iglesia Mormona y que entonces se hallaban en el mundo espiritual; los cuales les pedian empleasen su tiempo, su dinero y sus vidas, si fuera necesario, para sacar de su error y esclavitud á los descarriados pero honrados secuaces de Brigham Young.

Se hará todavía la pregunta necia: ¿Qué bienes produce el Espiritismo?

Cuando un Mormon abandona su Iglesia, ó se convierte en un espiritista confeso, ó en un materialista franco,

Las mal llamadas Iglesias Ortodoxas no consiguen atraerlos á sí.

Saluda, etc.

(Dr. O. H. Congar.)

Pasadena, Cal., 1879.

CARIDAD. Con ese nombre aparecerá una Revista Espiritista el día 1º de Febrero, que será mensual y continuará saliendo el primero de cada mes. Constará de 8 páginas en cuarto mayor.

Saludamos al nuevo colega con nuestros mejores deseos, felicitándonos de tener á nuestro lado un obrero mas que venga á compartir la árdua tarea de hacer la propaganda de nuestra salvadora Doctrina.

La Redaccion.

..

Tomamos del "Espiritista", órgano del Grupo "Marietta", lo siguiente:

COMPROBACIONES CIENTIFICAS.

Hemos dicho muchas veces, y no nos cansaremos de repetirlo, que los últimos descubrimientos y los mas avanzados es-

tudios en física, química y psicología corroboran las teorías espiritistas hasta el punto de brindarnos con demostraciones, inconcusas á veces, de lo que solo en el terreno hipotético se habria atrevido á hablar nuestra ciencia.

Las ideas expuestas por el sábio P. Sechi respecto á la unidad de la fuerza física; los mas recientes trabajos de Emilio Saige y sobre la unidad de los fenómenos naturales, las conocidas investigaciones del célebre físico John Tyndall; y sobre todo los estudios de la psico-física planteados por el profesor de la universidad de Leipzig, T. G. Fechner, que en union de Zollner, Weber y otros profesores de dicha universidad ha estudiado y sigue estudiando la fenomenalidad espiritista, camino seguido ya por otros sabios; en una palabra, cuanto la ciencia moderna va registrando como nueva conquista para la explicacion de los fenómenos de la naturaleza, todo ello es comprobacion de nuestras tareas, y corroboracion de los principios que vamos deduciendo del estudio experimental del Espiritismo.

Véase en prueba de lo que nosotros sostenemos respecto á la influencia de la luz en la produccion de algunos fenómenos espiritistas, lo que dice una Revista científica ocupándose de "la química de la luz:"

"El eminente físico John Tyndall, cuyos trabajos son harto conocidos en el mundo científico, en diversas notas presentadas hace años á la Sociedad Real de Londres, dió á conocer una serie de curiosísimos experimentos que parecen determinar las condiciones de la produccion del color azul del cielo, reconociendo por base la extraña accion que la luz ejerce sobre los vapores; accion en virtud de la que se precipitan formando nubes de mayor ó menor densidad; pero siempre mas ténues que la de nuestra atmósfera. La luz del sol, ó de una lámpara eléctrica, actúa sobre los vapores de ciertas sustancias, mezclados con el aire, y cambia el estado de agregacion molecular, produciendo iris precipitados en forma de nube, característicos de cada vapor. Es, por tanto, la luz, un verdadero agente de precipitacion que puede servir en ciertos

casos para determinar la naturaleza de los vapores, mezclados con el aire atmosférico."

"Producto de condensaciones moleculares son muchos de los aportes y las creaciones materiales que operan los espíritus, mediante leyes desconocidas todavía, aunque sabemos que los agentes son la voluntad y el fluido, inmensas fuerzas de la naturaleza, cuyos efectos vemos y palpamos, sin determinar aun el principio peculiar de cada orden de manifestaciones, siquiera la base ó principio fundamental nos le haya dado el Espiritismo, cuyas teorías reciben diariamente nuevas comprobaciones científicas.

T. S.

Manifestaciones Espirituales. Como algunos de nuestros mas antiguos Espiritistas, que son obreros desde la primera hora, y muy honrados y dignos de aprecio, vienen desde hace algun tiempo no muy lejano haciendo oposicion á las sesiones de manifestaciones de espíritus, presentándolas como medios odiosos para por ellos llegar al conocimiento de la verdad, comparadas con las visiones superiores que ellos poseen para obtener luz y saber, me parece, segun mi modo de ver, que es mucha presuncion el querer que se abandonen los mayores medios y los instrumentos á los cuales durante treinta años el Espiritismo ha debido la mayor parte de su incomparable adelanto, para que nos reduzcamos á medios menos seguros y muchísimo mas limitados para el objeto de conseguir luz verdadera y conocimientos acerca de lo espiritual.

Permitidme que me refiera á algunas manifestaciones de espíritus de la Biblia, que tuvieron lugar hace mas de mil ochocientos años, sobre las cuales la Religion Cristiana fué establecida y se sostiene hasta el dia de hoy:

San Lucas IX: 28: "Y aconteció como ocho dias despues de estas palabras, que tomó consigo á Pedro, y á Santiago, y á Juan, y subió á un monte á orar. "[Es decir á tener una sesion, como ahora decimos.]

Versículo 29: "Y hé aquí que hablaban con él dos varones. Y estos eran Moyses y Elias."

Versículo 31: "Que aparecieron en majestad; y hablaban de su salida, que habia de cumplir en Jerusalem."

Versículo 35: "Y vino una voz de la nube diciendo: Este es mi hijo el amado, á él oid."

Versículo 36: "Y al oír esta voz hallaron solo á Jesús."

Señor Editor, esta manifestacion espiritual que hallamos en el Evangelio, en la Santa Biblia, en la base fundamental de todo el Cristianismo del orbe entero prueba del modo mas concluyente todas las bases fundamentales del Espiritismo: 1.^a: Que el hombre es inmortal; 2.^a: Que cada muerte lo es unicamente del cuerpo; 3.^a: Que el Espíritu sigue viviendo con todas sus facultades, y, bajo circunstancias propicias, puede comunicarse y se comunica con los mortales por medio de la mediumnidad humana.

Recapitulemos. Moisés fué una vez un hombre, un Hebreo, un Israelita, un Judío, y se le conoce bajo la misma personalidad en la misma Biblia, y en todos los paises cristianos. Este mismo Moisés sacó de Egipto á los hijos de Israel, en una jornada de 40 años, y en el año del mundo 1451.

Deuteronomio, cap. 34. V. 1º: "Y Moisés subió de los campos de Moab al monte de Nebo, á la cumbre de Pisga, que está enfrente de Jericó; y mostróle Jehová toda la tierra de Galaad hasta Dan."

Versículo 5º: "Y murió allí Moisés, siervo de Jehová, en la tierra de Moab, conforme al dicho de Jehová, y enterrólo [el Señor] en un valle, en la tierra de Moab."

Ahora bien. 2586 años despues que Dios hubo enterrado á Moisés, su cuerpo, en la tierra de Moab, su espíritu, el Espíritu de Moisés vino á hablar con Jesús.

Pero ¿quién es Elias? La Biblia no nos da la historia de un hombre que hubiese llevado ese nombre; pero los teólogos con generalidad aplican ese nombre á Juan el Bautista y sin duda con sobrada

razon. Juan el Bautista, fué el que anunció la venida de Jesucristo, clamando en el desierto, "Preparad la via del Señor, y enderezad sus senderos."

Mateo XIV: 6:

"Mas el día del nacimiento de Herodes la hija de Herodias danzó delante de todos, y agradó á Herodes."

Versículo 7: "Por lo que prometió con juramento, que le daría todo lo que pidiese."

Versículo 10: "Y envió, é hizo degollar á Juan en la carcel" [porque ella se lo pidió.]

Este es el Elias que dos años despues en espíritu con Moisés vino y habló con el Cristo. Ved pues, como si intencionalmente se hubiese hecho para que sirviera de prueba de la vuelta de los espíritus, uno que habia muerto [segun decimos] hacia mas de dos mil y quinientos años, vino con otro que recién hacia dos años que habia sido muerto y enterado, uno y otro revestidos de un carácter eminentemente religioso durante su vida como hombres.

En aquel momento tenia lugar una pequeña sesion de cuatro personas, y todos eran mediums. Esta sesion, *completamente aislada*, se abrió por medio de la oracion, como generalmente se hace en nuestros círculos ó sesiones de familia. Ahora bien ¿merecen fé estas manifestaciones de espíritus ó no á los interesados? Es una de las mas interesantes manifestaciones de espíritus de que habla la Biblia.

¿Es cierto en realidad que Moisés y Elias se aparecieron? Toda la Cristiandad la confirma como una verdad. Entonces ¿cómo fué que vinieron: como espíritus despojados de la materia, ó se materializaron? De uno de estos dos modos ha de haber sido. Si se materializaron, Pedro, Santiago y Juan los vieron y oyeron en su propio estado natural con ojos y oidos naturales, y no podian equivocarse. Pero si tan solo se presentaron con su envoltura espiritual y hablaron, entonces quiere decir que Pedro, Santiago y Juan eran mediums clarovidentes y auditivos; como miles de los mediums de nuestros dias vieron y oyeron. *Esta es la moderna mediumnidad.*

Ahora bien: ¿Que es lo que queda probado con esta Bíblica Manifestacion? *Primero:* la inmortalidad del alma! *Segundo:* Que Moisés y Elias antes habian sido hombres dentro de la material *Tercero:* Que tan solo la carne del cuerpo habia muerto, dejando el ser viviente, inteligente y espiritual con *todas* sus facultades intactas! *Cuarto:* Que espíritus vivientes pueden volver y vuelven á la tierra, y se manifiestan, por los mediums humanos como instrumentos, de palabra y de obra! *Quinto:* Que Pedro, Santiago y Juan eran mediums, como tantísimos ahora, y que á no ser por la mediumnidad humana aquella manifestacion jamás se hubiera consignado en la Biblia, ni llegado hasta nosotros.

¿Cómo se les comunicaron y vinieron á ellos Moisés y Elias? Este pequeño círculo ó grupo compuesto de cuatro personas, todas de un mismo modo de pensar, fijas en el único gran tema: la inestada de Jesús, unidos de corazón y de pensamiento, *se hallaron en condiciones* tales para que pudieran venir y los atrajeron; el grupo esperaba alguna manifestacion. ¿Cuál era el fin que los hacia venir allí? Era con el objeto de hablarle á Jesús, para hacerle saber cual era su prueba, la de ser crucificado en Jerusalem, lo que debia de suceder, y para fortalecerle en esa emergencia.

Esta sublime manifestacion ha resplandecido como una brillante estrella por entre las muchas manifestaciones de espíritus de la Biblia, y contribuido asombrosamente para afirmar la fé en la Cristiandad. Nadie puede juzgar de su valor intrínseco para el Cristianismo al través de los 1.800 años transcurridos desde entonces. Sin embargo, nadie sino un Espiritista inteligente, ni ningun sistema moral ó religioso sin el Espiritismo, ha podido nunca comprender ni explicar por completo aquella manifestacion. El Espiritismo lo revela en toda su gloria y brillantez con las manifestaciones constantes de igual índole que nos proporciona desde el mundo espiritual.

Woodstock. V. l.

Thomas Richmond.

El Criterio Espiritista de Madrid en su número de Setiembre y Octubre ha tenido á bien transcribir á pedido nuestro las conclusiones de la conferencia que nuestro H. E. C. D. R. Hernandez dió en una Logia Masónica, para probar que entre el Espiritismo y la Maçonería no puede ni debe haber antagonismo, *por ser dos cosas completamente armónicas y correlativas.*

Les damos las gracias por su condescendencia; así como por el juicio favorable que les ha merecido el artículo *¿Qué es el Espiritismo?* debido á nuestro H. E. C. y colaborador el Sr. D. Carlos Santos.

La Redaccion.

REUNIONES CAMPESTRES

(Camp-meetings.)

Dice el "Texas Spiritualist" de Setiembre:

"Durante los meses de verano tienen lugar numerosos camp-meetings de Espiritistas en los Estados del Norte. Van llamando mucho la atención de las gentes y se hacen muy populares. Duran de dos á cuatro semanas, y asisten de tres á cuatro mil personas para "oir las buenas nuevas de grandes alegrías" del Espiritismo proclamadas por nuestros inspirados oradores. La primera Sociedad de Espiritistas de Filadelfia iniciaron su primer camp-meeting, permaneciendo reunidos cuatro semanas de este verano en la catarata de Neshaminy, y durante dicho tiempo hubo de cuatro á cinco mil personas en ese terreno. El Dr. Watson, que fué durante treinta y tres años ministro Metodista y uno de los que tomaron la palabra en este meeting, dijo en su discurso de clausura el 10 de Agosto, que en todos sus recuerdos de Camp-meetings, de que tenía una gran experiencia, jamás había presenciado tan numerosa reunion (pasaba de cinco mil) ni tampoco un órden tan completo ni una direccion tan acertada como durante los diez dias en las cataratas de Neshaminy. Esto no indica por cierto una disolucion tan próxima como el Dr. Beard quisiera hacer que el mundo lo creyese. Cada año son mas numerosos los Camps-meetings Espiritistas, y el interés que inspiran

mayor y mas numerosa la asistencia. Conclamos que en breve hemos de ver en este terreno con un camp-meeting á los Espiritistas de Tejas, en el año próximo venidero, que será mas ortodoxo que el que lleva el mismo nombre. Nada hay que pueda impedirlo, y hablemos del asunto ahora para que lo tomen en consideracion los Espiritistas y los liberales de ese Estado, y en particular esperamos que se ocupará de esto la convencion que debe reunirse en este local. *¿Qué os parece, hermanos y hermanas?*

ADVERTENCIA

A NUESTROS FAVORECEDORES

Con este número concluye el segundo año de la Revista, que contendrá 14 meses; y con el de Enero empezará el tercer año.

AVISO

Libros sobre Espiritismo en español, francés é inglés.—Se hallan en venta en la Administracion de la Revista "Constancia", Méjico 329.

Administracion de la Revista Espiritista Bonacrense

"CONSTANCIA"

329--CALLE MEJICO--329

329

Suplicamos á cuantos nos favorecen con el canje de sus publicaciones, nos las dirijan

329-CALLE MEJICO-329

329

ÍNDICE DEL TOMO PRIMERO

AÑO PRIMERO

1877, 1878 y 1879

	Pág.		Pág.
NOVIEMBRE		Variedades.....	67
A la prensa.....	1	Existencia del Alma.....	69
Programa.....	1	Magnetismo ó sea mediumnidad so-	
Nuestro Credo.....	4	nambúlica.....	71
¿Qué es el Espiritismo?.....	7	La sustancia inmortal del organismo	
Dios Omnipotente.....	7	humano. Cartas de una natura-	
Variedades: Seccion Histórica....	8	lista á un espiritista.....	73
El materialismo y el Espiritismo....	13	El Espiritismo en Buenos Aires.	
Seccion comunicaciones.....	21	Acontecimiento notable.....	76
Seccion Histórica.....	22	Poesía: La Esperanza.....	78
Variedades.....	23	“ La Caridad.....	79
El Materialismo y el Espiritismo....	25	Revelaciones sobre mi vida sobrena-	
Seccion comunicaciones.....	28	tural. Dunglas Home.....	80
Hecho práctico.....	37	El Espíritu vital.....	81
Variedades: Máximas morales etc..	37	Magnetismo ó sea mediumnidad so-	
A nuestros favorecedores.....	38	nambúlica.....	83
Revelaciones sobre mi vida sobrena-		El Espiritismo en Buenos Aires....	86
tural. Daniel Dunglas Home....	38	La Sociedad “Constancia”.....	87
El Materialismo y el Espiritismo....	41	Comunicacion recibida de un Espíritu	
El Espiritismo en Buenos Aires....	45	protector de la Sociedad “Constancia”.....	88
Magnetismo ó sea mediumnidad so-		Poesía: La desgracia.....	89
nambúlica.....	46	Revelaciones sobre mi vida sobrena-	
Poesía: Romance; el medigo.....	49	tural. Daniel Dunglas Home....	92
Variedades.....	50		
La sustancia inmortal del organismo.			
(Cartas de un naturalista á un Es-			
piritista).....	52		
Revelaciones sobre mi vida sobrena-			
tural. Daniel Dunglas Home....	54		
Al Señor noticiero de la “Nacion”	56		
El príncipe Jorge de Solmes.....	56		
DICIEMBRE			
Existencia del alma.....	57		
Magnetismo ó sea mediumnidad so-			
nambúlica.....	60		
La sustancia inmortal del organismo			
humano. Cartas de un naturalista			
á un espiritista.....	62		
Poesía: Estamos en el Infierno....	64		
		ENERO DE 1878	
		El Espíritu vital.....	93
		Inmortalidad del Espíritu.....	94
		El Espiritismo en Buenos Aires....	97
		Discurso pronunciado por Hilario.	
		(Espíritu guía de la Sociedad	
		“Constancia”) por conducto de	
		la Medium D ^a J. A. de N.....	98
		La sustancia inmortal del organismo	
		humano. Cartas de un naturalis-	
		ta á un espiritista.....	102
		Versos del poeta arabe: Ahmed-El-	
		Ghazali.....	103
		Variedades.....	104
		Muchas son las moradas en la casa de	
		mi padre.....	105

	Pág.
El Espiritismo en Montevideo.....	108
El Espiritismo en Buenos Aires.....	112
La sustancia inmortal del organismo humano. Cartas de un naturalista á un espiritista.....	113
Revelaciones sobre mi vida sobrenatural. Daniel Dunglas Home....	115
El aislamiento planetario y sus consecuencias.....	117
La Mediumnidad parlante.....	119
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica.....	121
Para todos.....	124
Variedades.....	124
Revelaciones sobre mi vida sobrenatural. Daniel Dunglas Home....	127
A nuestros hermanos y socios de la "Constancia".....	128

FEBRERO

El aislamiento planetario y sus consecuencias.....	129
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica.....	133
Comunicaciones Medianímicas.....	134
Revelaciones sobre mi vida sobrenatural. Daniel Dunglas Home....	138
Variedades.....	139
A nuestros suscritores.....	140
A los hermanos de la Sociedad "Constancia".....	140
La Solidaridad.....	149
¡ Viven !.....	152
Reseña de los trabajos de la Sociedad "Constancia".....	154
Variedades.....	158
A nuestros suscritores.....	160
Justicia de Dios.....	161
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica.....	165
Historia. Un padre avaro y un hijo caritativo. Comunicación.....	166
Comunicación espontánea sobre el tema " Amor ".....	169
Comunicación traducida de " Le Messager ".....	170
Variedades.....	170

MARZO

Aviso importante.....	173
Justicia de Dios.....	173

	Pág.
Consecuencias Morales, Filosóficas, etc.....	175
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica.....	179
Historia. Un padre avaro y un hijo caritativo.....	181
Comunicación espontánea sobre el tema " Amor ".....	186
El espiritismo en Buenos Aires.....	187
El Romanismo propagando el Espiritismo.....	190
Alabemos al Señor. Grupo de Hermanas.....	195
Poesía: La oración.....	198
Revelaciones sobre mi vida sobrenatural. D. D. Home.....	199
Variedades.....	203

ABRIL

Justicia de Dios.....	205
Consecuencias Morales, Filosóficas, etc.....	207
Mediumnidades.....	210
El Romanismo propagando el Espiritismo.....	215
El Suicidio. Comunicación medianímica.....	220
Comunicación medianímica.....	223
El Espiritismo en Buenos Aires.....	223
Una carta sobre Claudio Bernard.....	225
Comunicación Medianímica espontáneas.....	225
Revelaciones sobre mi vida sobrenatural. D. D. Home.....	226
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica.....	229
Variedades.....	233

MAYO

Justicia de Dios.....	237
Consecuencias Morales, Filosóficas, etc.....	241
Mediumnidad parlante.....	243
El Espiritismo en Buenos Aires.....	245
Por la fruta se conoce el árbol.....	247
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica.....	251
Almanaque Espiritista.....	254
Revelaciones sobre mi vida sobrenatural. D. D. Home.....	256

	Pág.
Poesía: Los Desgraciados.....	258
“ A. Aurea.....	259
Variedades—Máximas Espiritistas.....	262
La tierra, astro del cielo. Flamarion.....	264
El Medium Slade en Berlin.....	266
La Verdad.....	266
A nuestros hermanos.....	267

JUNIO

Resúmen: Mirada retrospectiva.....	269
El Romanismo propagando el Espiritismo.....	272
Consideraciones oportunas.....	275
Almanaque Espiritista.....	277
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica.....	279
Poesía: A las Estrellas.....	283
Mediumnidad de efectos físicos.....	285
El Espiritismo en Buenos Aires.....	287
Un Espíritu despertador.....	290
Banner of Light. Traducción.....	290
Revelaciones sobre mi vida sobrenatural. D. D. Home.....	293
Reglamento de la Sociedad Espiritista “Caridad”.....	294
Variedades—La tierra astro del cielo.....	298
Las bellas artes, poesía.....	300
A nuestros hermanos de la Sociedad Espiritista Chivilcoyana.....	300
Al Administrador del Banner of Light.....	300

JULIO

Centro Espiritista Español.....	301
El Espiritismo en España.....	306
El Espiritismo en Buenos Aires.....	310
Transcripciones del Banner of Light.....	314
Cristóbal Colon.....	315
Del Banner of Light.....	316
Poesía: La Mesianica.....	317
“ Kardeciana.....	318
Mediumnidad retribuida.....	319
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica.....	322
Revelaciones sobre mi vida sobrenatural. D. D. Home.....	325
Consideraciones sobre artículos de la Revista de Montevideo.....	328
Variedades—Sociedad Científica.....	
Advertencia.....	

AGOSTO

A nuestros Lectores.....	333
Ensayo por Anna Blackwell.....	334
El Espiritismo en Buenos Aires.....	342
El Sr. Vizconde de Torres Solanot.....	351
A propósito de idiomas.....	353
Consideraciones oportunas.....	354
Por siempre jamás.....	360
Apéndice.....	361
Poesía: Dos Espíritus.....	363
“ Uránica.....	364
Agradecimiento.....	364

SEPTIEMBRE

Como se calumnia la Doctrina Espiritista.....	365
Fenómenos Espiritistas.....	367
Correspondencia inédita de Lavater.....	371
Lo que se oye entre ruinas.....	374
¡ Uno más !.....	377
Revelaciones sobre mi vida sobrenatural. D. D. Home.....	379
Poesía: ¿Qué haré mañana?.....	383
“ Cosas de la tierra.....	385
El Espiritismo en Buenos Aires.....	387
Sociedad Científica de Estudios Fisiológicos.....	390
A la inspirada poetisa Da. Amalia Domingo y Soler.....	393
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica.....	394
Mediums sanadores de Salles Aude (Francia).....	395

OCTUBRE

El manifiesto de la Sociedad Espiritista Española.....	397
Estudios prácticos del centro “Mariatetta” de Madrid.....	404
Boletín del Espiritismo.....	407
La ciencia estacionaria.....	413
La Idea de Dios.....	416
Correspondencia.....	419
Se puede curar por medio de la oración.....	422
Eficacia de la oración.....	423
Al Banner of Light.....	424
Los Congresos.....	424
Poesía: ¿Como es mas triste morir?.....	425
Vanidad.....	428
Variedades—La Daimaphosgraphia.....	428
Aviso importante.....	428

AÑO SEGUNDO 1878

NOVIEMBRE

Cumple años de la Revista "Constancia"	429
Clausura de los trabajos del año 1878	429
Tema desarrollado por el Espíritu Guía y protector de la Sociedad ..	439
Temas desarrollados por el Espíritu del arrepentido	444
El Espiritismo en Buenos Aires	446
Himno de la Sociedad "Constancia" ..	450
El temor, la duda, la desconfianza ..	450
Centro familiar de Córdoba (España) ..	451
Un entierro Espiritista	453
Del Banner of Ligth. Persecucion á los Mediums	456
El Banner of Ligth	458
Poesía: Vanidad	460
A nuestros favorederos y á los hermanos	460
Aviso	460

DICIEMBRE

Teoría y Práctica	461
El Espiritismo en Buenos Aires	468
Buena nueva	472
En el Campo	473
Poesía: Tengo frio	475
Comunicaciones Medianimicas intuitivas	476
La Mediumnidad como facultad individual	478
La Armonia Universal	479
Dios Omnipotente	480
Correspondencia	481
Carta á la Sra. Da. Amalia Domingo y Soler	482
El Espiritismo ante la Ciencia y la Razon	484
Del Banner of Ligth: Avadi, narracion espiritista	487
Noche Buena	489
Solucion de un problema Evangélico ..	491
A nuestros lectores	491
Advertencia á nuestros Lectores	491
Nota	491

Pág.

ENERO DE 1879

Una realidad que parece sueño	493
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica	500
Don Vicente Manterola y el Espiritismo	502
Comunicacion espontánea	505
Poesía: A la libertad	506
Ayer y Hoy	507
El Espiritismo y el Materialismo	507
Del Banner of Ligth: Avadi	511
La Masoneria y el Espiritismo	514
Inauguracion de la Sociedad Espiritista "Divinidad" en Dolores ..	517
El Espiritismo ante la Ciencia y la Razon	521
El Espiritismo en Buenos Aires	522
Carta de Dolores	523
Sociedad Espiritista "Caridad"	523
Circular de la Revista "El Espiritismo"	524
A los hermanos de la Sociedad "Constancia"	524

FEBRERO

Reapertura de las Sesiones	525
El Espiritista de Madrid	528
Centro Espiritista Español	531
Grupo Espiritista "Marietta". Madrid	533
Transcripciones	534
Annali dello Spirítismo in Italia	536
Carta particular de Mr. P. G. Leymarie	537
Comunicacion: Soplo de Verdad	537
Poesía: A mis enemigos invisibles ..	539
Grupo Espiritista "Marietta" Madrid	541
Al Señor Vizconde de Torres-Solanot ..	542
¿ Quienes son los peores enemigos del Espiritismo ?	543
La fuerza de voluntad, etc	545
El Espiritismo en Buenos Aires	549
El Grupo "Constancia"	550
La materializacion	551
Comunicacion Medianímica	551
Poesía: Como se adora á Dios	553
" A Dios	554
Al Banner of Light	554

	Pág.
Un Medium flotando por el aire á la luz del gas.....	555
Advertencia.....	555
Aviso.....	556

MARZO

Porqué publicamos las cartas Odico-Magnéticas.....	557
Cartas Odico-Magnéticas. 1ª carta.....	558
“ “ 2ª “.....	559
“ “ 3ª “.....	561
Las obras de Dios.....	563
La fuerza de voluntad.....	566
El alma humana, etc.....	569
Poesía: La Religion Antigua.....	571
“ La Religion del Porvenir.....	571
Quiero desaparecer.....	572
La hermana de la fé.....	575
El Espiritismo se desborda.....	576
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica.....	579
Revelaciones sobre mi vida sobrenatural.....	581
El Espiritismo y la locura.....	584
Comunicacion Medianímica.....	586
Fé de Erratas.....	587

ABRIL

Cartas Odico-Magnéticas, 4ª carta.....	589
“ “ 5ª “.....	591
La fuerza de Voluntad, etc.....	593
Los fenómenos que produce el Espiritismo, etc.....	596
Del Banner of Light: Avadi.....	597
Poesía: ¡Ser y no Ser!.....	599
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica.....	603
Revelaciones sobre mi vida sobrenatural. D. D. Home.....	606
Correspondencia.....	609
Contestacion al Señor Vizconde de Torres Solanot.....	612
Correspondencia.....	615
Importantísimo.....	619

MAYO

Cartas Odico-Magnéticas, 6ª carta.....	621
“ “ 7ª “.....	622
El Espiritismo en la muger.....	625
Los fenómenos que produce el Espiritismo, etc.....	628

	Pág.
Revelaciones sobre mi vida sobrenatural. D. D. Home.....	632
Poesía: Ser y no Ser.....	634
Carta al Sr. D. E. L. Rusproicz.....	638
Correspondencia.....	641
Del Banner of Light: Avadi.....	646
La fuerza de voluntad, etc.....	648
El Dr. Slade en San Petersburgo.....	650
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica.....	651

JUNIO

Necrologia Espiritista: Rafael Mu-riel y Moya.....	653
Cartas Odico-Magnéticas, 8ª carta.....	654
La fuerza de voluntad, etc.....	656
Angel.....	659
Poesía: La madre de familia.....	663
Magnetismo ó sea Mediumnidad Sonambúlica.....	665
El Espiritismo en Buenos Aires.....	668
Terapéutica Magnética.....	670
Poesía: Amar á Dios.....	673
El Espiritismo en Norte-América.....	675
Revelaciones sobre mi vida sobrenatural. D. D. Home.....	677
Aclaracion.....	680
Variedades.....	681
Reflexiones del Astrónomo Zollner.....	683
Fenómeno de Bi-corporeidad.....	683

JULIO

Dos palabras más.....	685
Cartas Odico-Magnéticas, 9ª carta.....	687
La Idea de Dios.....	689
Una caja.....	692
Poesía: Los Mediums.....	694
Conferencia Masónica.....	695
Nota de la Redaccion.....	696
El Espiritismo en Norte-América.....	697
Del Banner of Light: Avadi.....	701
Comunicacion: ¿Qué es el Espiritismo?.....	704
Ultra-Tumba.....	705
Ley del Progreso.....	706
Como el Espiritismo abolió la Esclavitud, etc.....	708
Mensajes del Mundo Espiritual.....	710
El Espiritismo en Buenos Aires.....	711
Variedades.....	713

	Pág.
AGOSTO	
Necrologia Espiritista : Francisco Ca-	
sares.....	717
Cartas Odico-Magnéticas, 10ª carta.	718
Acta de la Asamblea General.....	720
Acróstico.....	727
El Espiritismo en Buenos Aires.....	727
Poesía : A una alma buena.....	730
El Alma, el fluido vital, el cuerpo..	732
Espiritismo y Ciencia.....	733
El Espiritismo en Francia.....	735
Locura y Suicidio.....	739
Relacion de Mensajes de Espíritus..	741
El Espiritismo en Norte-América...	742
Correspondencia.....	744
Variedades.....	744
Poesía : A la Medium de las Flores.	747
El Medinm Rama Bai de Marharattw.	747

SETIEMBRE	
Necrologia Espiritista : Corina Na-	
varro.....	749
Cartas Odico-Magnéticas, 11ª carta.	753
Los destinos del Alma.....	755
Poesía : A la memoria de un ciego	
de entendimiento.....	756
Sesion del Grupo de Damas "Cons-	
tancia".....	759
Bienaventurados los que lloran.....	761
Influencia de los colores en los locos.	763
Comunicaciones.....	764
Del Banner of Light : Avadi.....	765
El Espiritismo y sus enemigos.....	767
El Vicio.....	768
El alma y el Cuerpo.....	770
El Espiritismo en Norte-América...	772
Cange.....	774
Solucion de un problema Evangélico.	774
El Arbol de la Vida.....	775
Asamblea mensual de la Sociedad	
"Constancia".....	777
Variedades.....	778

OCTUBRE	
Cartas Odico-Magnéticas, 12ª carta.	781
El Espiritismo en Norte-América...	783

	Pag.
Poesía : ¡ La Libertad es la Luz!....	786
No hay mal que por bien no venga..	788
Una Ojeada retrospectiva.....	791
Párrafos, originales y escogidos....	793
Comunicaciones ! Medianímicas.....	795
El Magnetismo.....	796
Los obreros.....	798
Penas eternas.....	800
Amaos los unos á los otros.....	801
Grupo "Marietta" Madrid.....	802
Poesía : El primogénito de Dios..	809
" La Mensajera de Dios....	809
Variedades.....	809
Fé de erratas.....	812
Avisos.....	812

NOVIEMBRE	
Asamblea General del 3º Trimestre.	813
Cartas Odico-Magnéticas 13ª carta.	817
Algo es Algo.....	819
La gran ley de la necesidad.....	822
Congregacion Espiritista "Caridad".	826
El Espíritu Palatinus.....	827
Correspondencia.....	829
Grupo "Marietta" de Madrid.....	831
El Espiritismo en Norte-América...	836
Es posible.....	838
¡ Locos ó Cuerdos !.....	840
Variedades.....	841

DICIEMBRE	
Clausura de las Sesiones.....	845
Cartas Odico-Magnéticas, 14ª carta.	847
La gran ley de la necesidad.....	849
El Espiritismo en Norte-América...	851
Poesía : Historia de una cruz.....	853
Un paso más.....	855
Grupo "Marietta" de Madrid.....	857
La Religion del Espiritista.....	860
Sociedad y Grupo "Constancia"...	862
Cuadros de Ultra-Tumba.....	866
El poder de la oracion.....	867
Variedades.....	871